

Por de pronto nos consta que esa fábrica tendrá que hacer un litro mas de cerveza cada dia, porque nosotros tomábamos de otra fábrica sin saber por qué, y hoy nos hemos cambiado por la simpatía de la chupalla.

Decíamos mas arriba que principio quieren las cosas. Y así es. En este asunto se ha comenzado por arriba, que es el mejor comienzo, y el éxito es seguro.

Ahora nos consta que se va á seguir por el centro hasta acabar por la base.

Sabemos de un acaudalado compatriota amigo nuestro que en las fiestas de fin de siglo sacará los caballos de su carruaje lujosamente vestidos con pantalón, paltó y colero. Saldrán descalzos porque no ha podido hallar en Santiago zapatero que tenga el material y medida convenientes, pues los piececitos de los caballos son poco apropiado para calzado. En los ensayos hechos no se ha podido conseguir un buen ajuste, descalzándose en la calle con facilidad cuando el pie se encaja en algún hoyo de los muchos que hay á inmediaciones de los rieles.

Dicho acaudalado amigo nos ha permitido sacar una copia de su caballo *Tip top*, vestido con elegante traje en lo de Pnyó, cuyo grabado acompañamos en este artículo.

Las mangas del paltó han quedado cortas deliberadamente para evitar los barros que nunca faltan; las de los pantalones quedaron largas por descuido del dibujante. Aunque aparecen cuello y puños de camisa debemos decir en honor de la verdad que no pertenecen á esa prenda que todavía no se emplea en los caballos; dichos adminículos están cosidos á la manga y cuello del paltó.

La hechura del traje está calculada para que el animal pueda hacer todas sus necesidades, excepto las de acostarse sobre la tierra ó barro. Para casos de ensuciamiento por caída ú otra causa, el cochero va provisto de rasqueta y escobilla.

Tip-top y compañeros no saben aún vestirse y lo contrario; están aprendiendo.

El modelo de sombrero es en este caso, como entre los racionales, el menos apropiado, pero nuestro amigo lo ha adoptado solo como prenda de lujo.

Otro adelanto importante es el de los anteojos. Nuestro acaudalado amigo tenía fundadas sospechas de que *Tip-top* era miope, y lo era en efecto. Probada su vista con mucho trabajo, se vino en conocimiento

que requería el lente número 16, con el que ve á largas distancias.

Pero, como cada cosa buena trae aparejada una cosa mala, los cocheros van á encargarse de los vicios del animal. Le han enseñado á fumar, y á tomár. La otra noche lo curaron, estando vestido, y pusó el traje hecho una lástima.

Pero esto no destruye el adelanto realizado, por el que felicitamos á sus autores, como felicitamos por adelantado á los traductores, que no faltarán.

R. MUELAS

FEUDAL

Elsa, la rubia duquesa,
la de los labios de fresa
y ojos claros de turquesa,

mira en su lecho ducal
con sonrisa angelical
á un paje de sangre real.

Y mientras pasan las Horas
como ninñas mecedoras
que con palabras de auroras

preludiarán dulce canto,
viene la noche entre tanto
tejiendo su negro manto.

Y entonces en la alcoba aquella
en que sueña la muy bella
duquesa de ojos de estrella,

se escuchan besos y risas
y después rumores de ondas
que remedian á las brisas
en las Frondas...

L. BLEU DE L'ISLE



El caballo *Tip-top* en traje de etiqueta

LO QUE SE ANUNCIA

2 de Diciembre de 1900.

El programa de las fiestas con que los santiaguinos vamos á recibir el siglo XX, convence por su variedad y cosmopolitismo, por decirlo así.

A propósito: la cifra romana con que vamos á designar el siglo venidero, me parece de funesto augurio para el Universo; si estaremos todos destinados á andar haciendo *equis* durante un siglo!

Pues el dichoso programa, pregonado a los cuatro vientos por la prensa noticiosa, ha alterado la tranquilidad de nuestras ocupaciones ordinarias y conmovido hondaamente los hogares. Todo se vuelve por ahí disquisiciones y comentarios alrededor de los números de que se compone.

—Oye, Joaqüina, dice un fulano á su consorte, ¿qué te parece á tí que habrá el día 30?

—Pues... habrá que pagar al casero.

—No es eso: me refiero á las fiestas. Va á haber ascensión en un globo cautivo.

—¡Qué lindo será eso!

De pronto el marido se da una palmada en la barriga y exclama, como hablando consigo mismo:

—¡Oh, si la barquilla será abierta!

—¿Por qué?

—Mira, dice él sin responder, ¿sabes tú si á 100 metros de altura dan vértigos?

—¡Ya lo creo! A mí me daban mareos de subirme á una silla á dar cuerda al reloj cuando estaba soltera.

—Ahora no te sucedería eso: las casadas están hechas á prueba de mareos. Oye, si en realidad la barquilla no lleva ningún resguardo y á los 100 metros dan vértigos de mirar para abajo, podemos hacer una cosa.

—¿Cuál?

—Enviar á tu mamá á que haga la ascensión.

Un obstáculo grave para la realización del mágico programa, va á ser la falta de fondos. Las cajas del Municipio están como patena. Era lo que decía ayer un empleado del ramo de aseo y otras inmundicias.

—Figúrate tú que no sé qué día el tesorero, al tratar de pagar los empleados, se halló con que para el último no había *con quibus*, y entonces sacó el revólver.....

—¡Jesús! ¿y se suicidó?

—Nada de eso: sacó el revólver y se lo dió al empleado para que lo llevara al montejo y se pagara con el importe del empleo.

—¡Qué situación!

—Es lo que decimos todos los días en contra los empleados:

¡qué situación tan infernal!

como en *Don Dinero*.

—Mira, Nicasio, dice una señora al marido, ¿qué será eso de retreta *aux flambeaux*?

—Eso significa, contesta él con aire de suficiencia, que la van á tocar en francés.

—Y qué dicen Uds. del baile en el Municipio? ¿Será eso sólo para médicos? Porque si la cosa no va a ser pública no debió haberse incluido en el programa; tanto valdría hacer mención de las fiestas con que cada quisque va á celebrar en su casa el siglo nuevo.

Otra de las novedades que nos han sorprendido es esa que dice: «Á las doce de la noche, entrada del nuevo siglo, misa solemne en todas las parroquias y grandes salvas de artillería.»

Eso es un poco fuerte; ¡miren Uds. que ponerse á hacer salvas de artillería dentro de las parroquias.....!

Respecto de los carros alegóricos puedo anticipar confidencialmente algunos detalles que sin duda interesarán á los lectores de PLUMA Y LAPIZ.

El carro de la *Conquista* irá tripulado por seis ó siete personajes escogidos ex-profeso de entre lo mejorcito de los portales. Irán completamente á la *dernière* y llevarán en una mano una misiva atada con una cinta rosa.

Será una bella alegoría de los conquistadores.

El de la *Horticultura y Jardinería*, á cargo de la Ilustre edilidad, llevará al Municipio en masa entre un mar de rábanos, zanahorias, cebollas y espárragos, *si que también* pensamientos, floripondios, campanillas y marimofías. Será algo apetitoso, á excepción de los tripulantes.

Para el carro de la *Marina*, se piensa traer de Valparaíso algunos pontones, á cuyo efecto se les va á arreglar un lecho de algodón y estopa en algunos carros del ferrocarril, á fin de que no sufran en su traslación.

Con lo expuesto podemos formarnos una idea de lo que van á ser las fiestas del nuevo siglo, si es que se llevan á cabo, por supuesto. Si no, ya podemos chuparnos el dedo y celebrar la fiesta en familia, que para eso no ha de faltar, á Dios gracias.

PEDRO E. GIL.



Oh, siglo de las grandes conquistas!

Se ha inventado el telégrafo sin hilos; se está «acabando de inventar» la dirección de los buques á larga distancia; cada día surje un nuevo y maravilloso invento. Algunos elegantes usan cuellos y puños de porcelana, que se lavan con estropajo como quien lava un plato sopero; las señoritas compran en la tienda los dones físicos que les ha negado la madre Naturaleza, y hay alguna que con el mayor desgarro dice al comerciante:

—Sáqueme usted un par de pantorrillas de las más gordas que tenga.

—Son para usted?

—No, señor, son para mamá que tiene que ir á un baile disfrazada de escocesa, y no es cosa de que se presente con aquellas canillas.

Gracias al progreso en todos los ramos, vemos por ahí ojos preciosos de cristal esmaltado y narices que parecen griegas y son de *cauchout*.

Un amigo mío tiene unas de quinta y pon, forradas de tafetán inglés, que le han salido muy buenas, y en cuanto llega al café se las quita para que no se le ahumen. ¿Puede haber nada más cómodo ni más limpio?

Algunas veces, uno de nuestros compañeros de mesa, que es muy corto de vista, ha cogido la nariz y la ha echado en la taza del café, confundiéndola con un terrón de azúcar.

—Qué desgracia!—gritamos todos.

Pero el amo de la nariz no se incomoda y lo que hace es recogerla con la cucharilla y darle unas fricciones con el pañuelo, exclamando:

—No os apureís, que aquí no ha pasado nada. En limpiándola un poco, ya está como antes. Esta es de las buenas, no se arruga.

Y, efectivamente, después de seca resulta tan brillante y hermosa como siempre.

Hay ahora también quien no solo hace narices postizas, sino que reforma las viejas á gusto del interesado.

La última operación realizada en Berlín ha tenido inmejorable éxito, según refieren los periódicos alemanes.

Un magistrado que poseía un apéndice nasal enorme, fué á ver á un *nasicuro*, y gracias á él ha logrado que se lo disminuyan y arreglen de modo tal, que hoy está desconocido y hasta hermoso.

Pero lo más curioso é interesante de la nueva industria, ciencia, arte ó lo que fuere, consiste en la clien-

tela que facilita á los *nasicuros* la materia de que estos se valen para sus trabajos.

Muchos jóvenes, de ambos sexos, y de buenas carnes, consienten en ceder á los operadores, mediante precios muy elevados, un buen trozo de la parte más carnosa de su individuo.

¿Que tiene usted la nariz chica y desea agrandarla? Pues llama al *nasicuro* y le dice:

—Mire usted, esta nariz no me gusta.

—En efecto, parece un boliche.

—Yo quiero que me ponga usted una aguileña.

—Perfectamente; mañana mismo la tendrá usted.

El *nasicuro* va en busca de una joven que vende carne fresca; le corta un trocito sonrosado y tereso y al día siguiente acude á casa del desnarrigado y le pone una nariz nueva, acaballada y preciosa.

Los amigos le ven y exclaman:

—Que sea enhorabuena. Vaya una nariz bonita.

—Está á la disposición de ustedes.

—Gracias; está muy bien empleada. ¿Te ha costado mucho?

—Un poco cara, porque es de primera; pero las hay de todos los precios.

—¿Según la forma?

—No; según la carne. Esta mía es de carne de soltera menor de dieciocho años.

Los *nasicuros* practican también el *masaje* de la nariz utilizando la vieja, naturalmente, y consiguen por este medio reformarla y embellecerla. Al que la tiene muy larga se la achican; al que la tiene pequeña se la desarrollan; si es ancha la estrechan, y si es estrecha la ensanchan; de modo que llega á tener cada uno la nariz que más le conviene.

Hay una señorita que ha tenido ya tres ó cuatro narices diferentes en menos de dos años. Ella nació nata y mientras tuvo relaciones con un capitán



GRIEGAS	ROMAS	AGUILEÑAS
S w h l	w w l	w w l w
w b b b	b b w w	b b b
b b b b	w w d	b b b
w l l l	w w b	w b b



usó la nariz de nacimiento, pues el capitán le decía siempre:

—Si te quiero tanto es porque eres *ñata*.

Pero el capitán se casó con otra y á la señorita le salió un novio nuevo, poeta romántico, que amaba las narices griegas.

—Laura—le decía,—si tu nariz fuese griega mi felicidad no tendría límites.

Entonces la señorita se sometió al *masaje* y le estiraron la nariz, dejándola puntiaguda y ligeramente inclinada hacia abajo.

—¡Qué hermosa estás así!—exclamaba el poeta.

—Te gusto, Adelardo mío?—decía ella dirigiéndose á su novio una mirada de infinita voluptuosidad.

—¿Y me lo preguntas?—replicaba él—Tanto, que acabaré por perder la calma si no desfogo mi entusiasmo en una endecha apasionada y tierna que pinte la emoción intensa que siento contemplando tu rostro embellecido por esa nariz.

—¡Oh, Adelardo, voy á servir de inspiración á tu fantasía!...

—Sí, escribiré un poema.

Pero aquellos amores tuvieron un fin trágico y el poema no pudo ser escrito. El poeta se murió una tarde de Enero, con la frente apoyada en el hombro de su novia, y ésta, después de llorarle tiernamente, contrajo relaciones con un chico del comercio de mercería, llamado Saturnino, hombre grosero y partidario de las narices anchas.

Laurita corrió de nuevo á casa del *nasicuro*.

—Aquí estoy otra vez—dijo al entrar.

—¿Qué? ¿Se le ha descompuesto á usted la nariz?—preguntó el del *masaje*.

—No es eso; es que mi novio aborrece todo lo aguileño.

—Perfectamente; la haremos á usted romana.

—Roma precisamente, nō; quisiera un término medio.

—Bueno, le haré á usted una nariz griega en su base y filipina en la punta.

—Eso, eso.

Y hoy Laura ostenta una de las narices más originales. Vista de frente parece el pico de un loro y de perfil la de un perro perdiguero.

¡Oh, los adelantos del siglo!

LUIS TABOADA



BOCADILLOS

Entre cazadores:

—Yo recuerdo haber matado de un tiro treinta y ocho pájaros.

—Tiraría usted con fusil de aguja.

—Por qué?

—Porque debieron morir enhebrados.

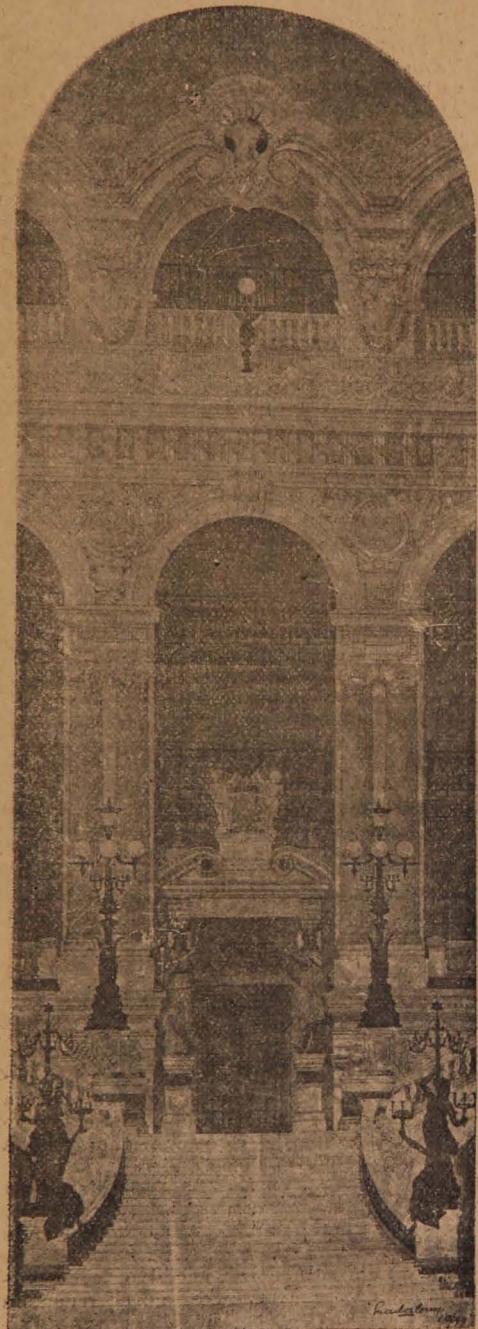
El que por enemistad, codicia ú otra causa, desea la muerte de su prójimo, ya que no el premio del asesino, merecía tener la aproximación.

De soñar tengo costumbre,
y soñé dos noches hace
que oculto en mi casa había
un tesoro incalculable:
que llenaba el Océano
los cauces del Manzanares,
y que al olor del tesoro
se acercaban muchas naves...
conoci que eran inglesas
y me desperté al instante.

MANUEL DEL PALACIO

CHILENOS PREMIADOS

EN LA ESCUELA DE ARQUITECTURA DE PARIS



LA ESCALA DE LA GRANDE OPERA DE GARNIER

Dibujo de D. Miguel A. de la Cruz

Dos de nuestros compatriotas,—D. Ricardo Larraín Bravo y D. Miguel A. de la Cruz Labarca,—acaban de recibir honrosas recompensas en la Escuela de Arquitectura de París, conjuntamente con sus títulos de ingenieros arquitectos.

Aún no hemos obtenido datos y copias de los trabajos del primero de estos jóvenes. Respecto del segundo, sabemos lo siguiente que nos complacemos en publicar:

D. Miguel A. de la Cruz nació en Chillán en 1874. Cursó hasta el cuarto año de leyes, pero sus aficiones al cultivo del arte en varias de sus manifestaciones le decidieron á abandonar los códigos.

Se distinguió en la pintura y en la escultura. De la primera existen algunas buenas obras entre sus amigos; y de la segunda, á la que se dedicaba solo como aficionado, pues no pretendía hacer de ella su carrera, hemos obtenido una fotografía de su mejor obra: «Caupolicán llevado al suplicio», cuya copia publicamos.

Pero su vocación era la arquitectura; cursó con provecho esta carrera, y en 1898 se dirigió á Europa para perfeccionar y terminar sus estudios en París, donde presentó en el primer año de estudios el notable trabajo «Escala de la Opera de Garnier», cuyo original hemos podido admirar en la actual Exposición de la Quinta Normal, y el que mereció del director de la Escuela de Arquitectura de París merecidos elogios, y el más alto premio, como se ve en el siguiente párrafo que copiamos del discurso pronunciado por el director de la escuela, M. Emile Trélat, en la sesión de apertura de clases en 1899-1900:

«Monsieur de la Cruz nous a apporté une étude du grand escalier de l'Opera de Garnier. C'est une interprétation très personnelle. Elle est rendue dans un dessin que témoigne déjà d'une grande habileté. On y reconnaît la main d'un observateur très attentif et les traces d'une émouvante communion avec le sujet. L'œuvre est consciente et délicate. Nous l'avons largement récompensée.»

PLUMA Y LAPIZ se complace en rendir tributo de agradecimiento á los chilenos que honran nuestro país, distinguiéndose en Europa por sus aprovechados estudios.

R. M.

PERFUME DE BRISAS



D. Miguel A. de la Cruz Labarca



CAUPOLICAN LLEVADO AL SUPLICIO

Escultura de D. M. A. de la Cruz

(Tema de Fernand de Rocher)

Pasó... como triste ensueño
mi juventud desolada...
Ya tu perfil indeciso
va borrándose de mi alma.
Apenas llevo el recuerdo
de tus trenzas color ámbar:
bruñidas, largas y blondas,
majes tuosas como cauda;
que en un haz resplandeciente
descendían á tus plantas
en pesados, crespos rizos,
cuál suavísima cascada.

II

En la alcoba de mis sueños
y de mis tristes nostalgias
parece que á veces ronda
una brisa leve y vaga,
con los marchitos perfumes
de perdidas esperanzas;
y cual si fueran su aliento
me estremecen y me embriagan.

III

Son los sutiles aromas
de las florestas cercanas,
que se acojen á mi pecho
como amorosas palabras.
Mas, ya no llevan sus ondas
el perfume de tus gracias,
ni el hábito humedecido
de tus vaporosas galas.
Su soplo es el tenué soplo,
la caricia fatigada
que dan las murientes lilas
con sus últimas fragancias.

RICARDO PRIETO M.

VUELVE POR OTRA

El Presidente Rosas, que era tenido por hombre de talento, pero más que todo por avaro, había casado á su hija con un joven juez, que se le quejaba todos los días del carácter frívolo y de la prodigalidad exagerada de su mujer.

Fatigado Rosas de oír continuamente la misma queja y no queriendo, por otra parte, comprender el propósito interesado á qué se dirigía, dijo un día á su yerno.

—Dí á mi hija que si en lo sucesivo te da nuevos motivos de disgustos, la voy á desheredar sin remedio, puesto que su prodigalidad es causa bastante legal para ello.

El yerno no se volvió á quejar.

LA LOCURA.

I

Julián era un buen marido, no lo niego, aunque alguna vez que otra le gustaba echar una canita al aire; pero eso es indispensable ¿no es verdad? Al fin i al cabo el matrimonio, ¿á qué obliga? A la mujer á ser *absolutamente fiel*, sin tener siquiera el menor asomo de coquetería; y en cuanto al hombre... ¡Bah! ¡en cuanto al hombre! .. ¿dicen ustedes, señoras, que le obliga por igual? ¡Eh! callen ustedes; los hombres podemos hacer de la fe conyugal mangas y capirotes... ¿Qué eso no es justo? Bueno, ¿y qué? pero somos hombres y así lo *hemos dispuesto*. Nada, señoras, ustedes, muy recataditas, muy leales y resignarse con las calaveraditas que á sus maridos les plazca hacer... ¿Que no están ustedes conformes? ¿que no les convencen mis razones? ¡toma! ni á mí tampoco... pero así está la sociedad, y un marido es buen marido, aunque á veces guste de la fruta del cercado ajeno; por eso Julián, aunque acostumbraba alguna vez que otra á extralimitarse, era un buen marido, á quien adoraba su Hortensia, que era un angel, como lo son casi todas las mujeres hasta que los hombres las echamos á perder.

II

Y llegó un Carnaval y Julián decidió ir á un baile de máscaras en el teatro de..... á buscar alguna aventurilla, á echar una cana al aire ¡qué caramba!

Y como la cosa fué con premeditación y alevosía, ya unos días antes dijo estaba enfermo un compañero de oficina que se fué *agravando*, conforme se acercaba Carnaval; dos noches antes ya fueron á velarle unos compañeros, y ¡qué fastidio! á él le tocaba ir *casualmente* el domingo de Carnaval por la noche, y no volvería hasta la madrugada.

—Lo siento, dijo cándidamente Hortensia, porque hay muchos borrachos y has de venir tarde; por lo demás, prefiero que sea esa noche, pues sabes que no me gusta salir en esos días con tanta gentuza por las calles.

—¡Pobre Hortensia! es un pecado lo que hago, lo conozco, pensó Julián, qué angelical y qué buena, ni sospecha siquiera...

III

Era el domingo de Carnaval. Julián dejó á su mujercita en la cama y él se marchó á velar á su compañero... en el baile del teatro de ***

Y allí le tenemos solo, en busca de aven-

turas, que es el *chic* de los bailes de máscaras.

Una de estas, vestida con gusto y graciosamente con un precioso traje de locura, pasó por su lado, y dándole en el hombro le dijo con esa voz flingida y chillona de las máscaras:

—¡Ola! ¿tú aquí?... mejor estaríais al lado de tu mujercita... y siguió su camino.

Pero Julián quedó embelesado, no por las frases que eran banales y nada tenían de particular, sino por quien las dijo.

Era una máscara verdaderamente seductora, vestida de raso encarnado y amarillo; una moñera terminada en punta con cascabeles, el vestido á picos y en cada uno un cascabel, bastante corto, luciendo el principio de unas torneadas piernas; los brazos, blancos y mórbidos, desnudos, y el cabello suelto, cayendo casi hasta el borde del vestido.

—Esa ha de ser mi conquista, pensó Julián y la siguió, pero la locura desapareció entre la multitud.

Julián no desistió, busca por aquí, busca allá, hasta que al fin tropezó con la linda máscara, rodeada de una infinidad de caballeros solteros ó *buenos* maridos, como él.

La orquesta tocaba un vals. Se aproximó á la locura, la ofreció su brazo; ésta pareció vacilar, por fin aceptó.

—Ah, pícaro Julián, si Hortensia te viera en este momento (pensó para sí el *buen* marido, orgulloso de su conquista).

La mascarita no era tonta, nó; supo con gracia y donaire intrigar á nuestro héroe, que se propuso no dejarla escapar; por otra parte, la locura no parecía muy severa, pues no demostraba ofenderse por ciertas pequeñas libertades que se iba tomando Julianito que, en honor de la verdad, en la que ya menos pensaba era en su Hortensia.

IV

¡Nada! que la conquista está hecha, vean ustedes á Julián y la locura, frente á frente, ante una mesa bien servida y en un palco cuya cortina, sin duda para evitar miradas indiscretas, está corrida.

—Pero, ¿por qué no te descubres, máscara?

—Porque vas á tener mucho chasco, soy muy fea.

—Imposible, lo que el antifaz deja ver es precioso, jamás ví una boca más linda que la tuya.

—Adulador; alguna habrás visto igual.

—Ninguna.

—¿Ni la de tu esposa?

—Deja á mi esposa, ¿ni qué sabes si la tengo?

—Sí, tienes cara de casado.

—¿En qué se conoce eso?

—En que todos los casados teneis cara de bobos.

—Gracias; pues como iba diciendo, no puedes ser fea; tu boca es preciosa, tus ojos divinos y, además, quien está tan bien formada como tú...

—¿Y qué sabes de eso?

—Esos brazos desnudos, lo que veo de tus piernas, tu talle, tu seno, ¡oh! debes de ser, eres la mujer más preciosa que he visto en mi vida.

—Vaya, pues yo conozco á tu esposa y sé que no vale menos que yo. ¿No se llama Hortensia?

—No... digo sí...

—Pues si la conozco, y es muy bonita.

—¡Oh! diferencia va de estos brazos á los tuyos, de su talle al tuyo, de un cabello á otro, si el tuyo es un verdadero manto; por Dios, descúbrete ya, te lo ruego.

—No seas tonto; te gusto por ser locura; cuando sea realidad volverás en tí y preferirás á tu Hortensia.

—Deja á Hortensia, te lo rnego.

—No la toco, pero quiero persuadirla que debes volverte á tu casita y dejarte de locuras.

—La locura dando consejos!

—¿Por qué no, si los hombres sensatos cometan tantas locuras, por qué no habrás de dejar que la locura diga algo sensato?

—Déjate de moralidades y sermones, que para eso no hemos venido al baile.

—No habrás venido tú, yo sí; como en Carnaval todo es al revés, yo, locura, he venido para deciros á los casados que no busqueis fuera lo que tenéis en casa, que no confieis tanto en vuestras mujeres, por cándidas que sean; son mucho más listas que vosotros y pueden cansarse y hasta pueden vengarse. ¿Quién te dice á tí que tu Hortensia, en vez de creer en el pretexto que la hayas dado, no sabe á donde has ido, y ella se ha marchado por otra parte y á estas horas está en el gran palco... de algún baile de máscaras.

—Calla, no, no; no permito que insultes á mi mujer, ni mé insultes á mí. Mi Hortensia es un angel.

—Pues obra con ella de modo que nunca haga alguna locura, dijo la máscara arrancándose el antifaz.

—¡Hortensia! exclamó Julián poniéndose en pie de un salto.

—No somos las mujeres tan cándidas, ni

inocentes como pensáis; lo que es que callamos y sufrimos hasta que nos cansamos; entonces tomamos diversos caminos, unas venimos á buscar á nuestros esposos, y otras se van á buscar á otros, y ahora, Julián, me pondré otra vez la careta, puesto que, según has dicho, vale más la locura que tu esposa, está mejor formada y su boca es como no has visto otra igual en tu vida.

—Perdón, Hortensia, perdón.

—¿Crees que no he sabido todas tus..... escapatorias.....? ¿Crees que no he visto hasta el billete para este baile? Julián, lo que decía la locura te repite tu esposa, las mujeres somos más listas que los hombres, si callamos es porque queremos...

—Te juro que será esta mi última calaverada.

—Lo creo y te perdonó.

Y en efecto, desde entonces Julián sí que es un buen marido, no va tras de la locura buscando fuera de su casa lo que tiene en ella.

M. MARZAL Y MESTRE.

PIGRAMAS

Con los quintos el teniente Fernando jugaba al monte, cuando hecho un rinoceronte gritó el jefe á un asistente:

—Busca al teniente Fernando y dile que mando yo que venga al punto.—Ahora no podrá porque está tallando

Un acróbata brutal al saltar unos maderos murió de golpe fatal; y aún dicen los compañeros que el salto no fué mortal.

JOSÉ M. MONTORO

De frailes acompañado pasaba un entierro un dia, y uno á quien le parecía el entierro autorizado, á un fraile con inquietud —¿quien ha muerto?—preguntó.

Y el fraile le contestó:

—El que vá en el ataúd.

MORETO

En una reunión.

—Improvisaré un monólogo—dice Pérez—si Juanito se compromete á recitarlo.

—Acepto—contesta Juanito—con tal que todos los presentes tomen parte en él.

Gedeón suda la gota gorda para ponerse un par de botas nuevas.

—¡Ah!—exclama—veo que no podré estrenar estas botas hasta que las haya llevado dos ó tres días.

Pescador fin de siglo por TIO GANAS



Juanito ha tenido muy malas notas en aritmética y muy buenas en geografía.

Su padre lo llevó al circo, donde exhibían unos perros sabios.

—Ves, Juanito—dice el padre—ves que bien cuenta ese perro. ¿No te da vergüenza?

—Sí, papá; pero que le haga una pregunta de geografía. Ya verás como no contesta.

PROBLEMA MATEMÁTICO

Dividiendo el número X por el producto de la suma de sus cifras, da 3 por cociente, y añadiéndole 18 da por total el mismo número al revés.

Pérez no ha tenido desde que se casó más voluntad que la de su mujer. Gravemente enfermo hubo de hacer testamento, y consignó en este las siguientes palabras:

«Tal es la última voluntad de mi mujer.»

Sé que no vas al jardín porque al fijarse en tu boca a ella se van las abejas creyendo que es un rosa.

E. RUIZ PLA

LA SEMANA AMOROSA

Un estudiante se enamoró de una señorita muy linda y le escribió la carta siguiente:

«Señorita, la vi á Ud. el lunes, la amé el martes, la escribo hoy miércoles, pondré la carta en el correo mañana jueves, la recibirá usted el viernes y si me contesta usted satisfactoriamente el sábado, tendrá el honor de pedir su mano el domingo, oficialmente.—Fulano de Tal.»

**LOS TALLERES
DE
LA MATRITENSE**

Se trasladaron á su estenso y cómodo local

Estado 98, esq. Moneda

VISÍTESE LA CASA POR SER LA ÚNICA

La más rápida Trajes en 6 horas

Departamento especial para obreros

Departamento de Paños y Casimires

Estado 98, esq. Moneda

**GRAN PREMIO
DE
LA EXPOSICION DE PARIS**

RECIBIERON LOS PIANOS
de Blüthner y Schiedmayer

OTTO BECKER SUCESOR DE E. GOLZ
113-Ahumada-117

PIEZAS ARREGLADAS
PARA
Bandurria, Mandolino y Guitarra

Jota Molinero de Subiza	Gavota Las Rosas
Selección de Jotas	Habanera Los dos Be-
Marcha Viena	SOS
Paso doble La corrida	Paso doble Partimos pa-
de Beneficencia	ra Matto-Grosso

Otto Becker.—Ahumada 113 y 117

**Quitasoles, Abanicos, Hormas
Y GUANTES PARA SEÑORAS**

SOMBREROS DE PAJA PARA CABALLEROS Y NIÑOS

Acaban de recibir por vapor Osiris

Armando Alonso y Ca.

Sombrerería de Lujo Estado 102, esq. Moneda 901

GIGARROS PUROS

y Cigarrillos Habanos Lejítimos

Acaba de recibir de la última cosecha

Eduardo Alonso y Alvarez

PRECIOS FUERA DE TODA COMPETENCIA

Vista hace fé

DEPÓSITO EN LA SOMBRERERIA DE LUJO

Estado 102, esq. Moneda 901

ESPECÍFICOS NACIONALES

Preparados personalmente por P. Pérez Barahona

Farmacéutico de la Universidad de Chile, 25 años de práctica científica

Emulsión de verdadero **Aceite de hígado de Bacalao de Noruega**, con hipofosfitos de cal y soda, Un frasco **80 centavos**, tres frascos por **2 pesos** y cinco frascos por **3 pesos**. LITRO **2 pesos**. Vino de pep-sina clorhídrica, Vino de quina y fierro, Elixir de yoduro de calcio, Elixir de Kola, Vino de lacto-fosfato de cal, Vino de Kola. Cada botella **1 peso**, tres por **2 pesos 50 centavos**. Jarabe de lactofosfato de cal, Jarabe de yoduro de fierro, Jarabe de rábano yodado, Jarabe yodo-tánico, Jarabe de hipofosfitos compuesto, Jarabe de neurosina, Jarabe de Gilbert, Jarabe de hemoglobina, etc., etc. Cada uno se vende en **80 centavos** frasco, tres por **2 pesos** y cinco frascos por **3 pesos**.

Botica de P. Pérez Barahona

AHUMADA 239, FRENTE A LA MERCERIA «A SAN PABLO»

ESPECÍFICOS NACIONALES

Preparados personalmente por P. Perez Barahona

Farmacéutico de la Universidad de Chile, 25 años de práctica científica

AGUA DE COLONIA

Extra superior, de P. Perez Barahona, notablemente mejorada, es sin duda ninguna, la que más consumen las personas elegantes, los clubs y peluquerías de Santiago, etc. por ser la más olorosa y cuyo perfume se conserva por mas tiempo en el pañuelo y es al mismo tiempo la más refrescante para el baño y fricciones. Se vende solamente

A DOS PESOS LITRO

VINAGRE AROMÁTICO, 2 pesos litro, AGUA DE PORTUGAL, 2 pesos litro, RHUM-QUININA, 2 pesos litro

Botica de P. PEREZ BARAHONA, Ahumada 239, frente á la Mercería «A San Pablo».—Casilla 2146, Santiago.



PLUMA Y LAPIZ

Rogamos á nuestros colaboradores ocasionales se sirvan indicarnos su dirección para dar respuesta por correo á sus consultas ó para ponernos al habla con ellos cuando lo requiera algún asunto de importancia referente á su misma colaboración.

Toda la correspondencia relacionada con la redacción ó colaboración artística ó literaria de este semanario debe ser enviada al

Sr. Director de

PLUMA Y LAPIZ

Casilla 311

SANTIAGO

Y la relativa á avisos, suscripciones, pedidos de números sueltos, etc., que concierne á la parte administrativa de la empresa será dirigida al

Sr. Administrador-Jerente de

PLUMA Y LAPIZ

Casilla 211

SANTIAGO

Los precios y condiciones de venta de PLUMA Y LAPIZ serán los mismos que los de *Santiago Cómico*:

Cada número..... 0.10 | Número atrasado.... 0.15

Suscripción, un peso por cada diez números.

A los señores suscriptores que no acepten el cambio hecho, se les devolverá la parte correspondiente de sus abonos.

Venta por mayor.—Bandera, 214.

Venta de números sueltos.—Merced esq. San Antonio, librería «España-Chile».

Zamorano, y Cigarrería de Izquierdo, Portal Fernández Concha esq. Estado.

Cigarrería «La Vascongada», Moneda esq. Ahumada.

Cigarrería, Estación Central.

Venta de números atrasados y colecciones de «Santiago Cómico», en la

Administración, Moneda 1027

Rumay 19012



Sra. Elvira Gormaz de Matte

† el 30 de Noviembre de 1900

MARCE

PLUMA Y LAPIZ

Rogamos á nuestros colaboradores ocasionales se sirvan indicarnos su dirección para dar respuesta por correo á sus consultas ó para ponernos al habla con ellos cuando lo requiera algún asunto de importancia referente á su misma colaboración.

Toda la correspondencia relacionada con la redacción ó colaboración artística ó literaria de este semanario debe ser enviada al

Sr. Director de

PLUMA Y LAPIZ

Casilla 311

SANTIAGO

Y la relativa á avisos, suscripciones, pedidos de números sueltos, etc., que concierne á la parte administrativa de la empresa será dirigida al

Sr. Administrador-Jerente de

PLUMA Y LAPIZ

Casilla 211

SANTIAGO

Los precios y condiciones de venta de PLUMA Y LAPIZ serán los mismos que los de *Santiago Cómico*:

Cada número..... 0.10 | Número atrasado.... 0.15

Suscripción, un peso por cada diez números.

A los señores suscriptores que no acepten el cambio hecho, se les devolverá la parte correspondiente de sus abonos.

Venta por mayor.—Bandera, 214.

Venta de números sueltos.—Merced esq. San Antonio, librería «España-Chile».

Zamorano, y Cigarrería de Izquierdo, Portal Fernandez Concha esq. Estado.

Cigarrería «La Vascongada», Moneda esq. Ahumada.

Cigarrería, Estación Central.

Venta de números atrasados y colecciones de «Santiago Cómico», en la

Administración, Moneda 1027

Pluma y Lápiz

NÚM. 2

SEMANARIO ILUSTRADO
Letras y Artes

9 DICIEMBRE 1900

Propiedad.

REDACCIÓN Y COLABORACIÓN

M. Cabrera Guerra (*Jean Guerrette*).—P. A. González.—G. Valledor (Sanchez).—D. Dublé Urrutia.—J. Díaz Garcés (*Angel Pino*).—C. Varas Montero (*Cyrano de Bergerac*).—Benjamín Vicuña Subercaseaux (*Tatin*).—R. Bascur Rubio.—R. Prieto Molina.—P. Rivas Vieuña (*Perdican*).—F. Gana Gana.—O. Sepúlveda (*Volney*).—S. A. Lillo.—J. Prieto Lastarria (*Bleu de l' Isle*).—J. Vicuña Cifuentes.

ARTISTAS Y DIBUJANTES

J. Fauré (*Ti-Ho-Kan*).—J. Martin (*Huc*).—D. Pérez Collar (*Mi-do*).—J. D. Saridakis (*Marcello*).—J. S. (*Uncle Sam*).—F. Mas (*Tink-son*).—I. Icháustegui (*A. Ichue*), S. Ramos (*Tio Ganas*).

Fotógrafo: Julian Ramos

Fotógrafos: A. Moraga.—J. Sobral

Administrador Jerente: M. Ramos.

OSCAR WILDE

MUERTO EN PARÍS

Era un refinado. Alto, atlético, elegantísimo, con la suprema corrección inglesa, Oscar Wilde, que acaba de morir en París, era un grande y genial poeta inglés, modernista con tendencias a Hugo y rival formidable de otro potente y vigoroso poeta, Swinburne, glorioso continuador actnal de la escuela de Byron.

No adoraba la naturaleza sino en cuanto ella podía ser ennoblecida por la mano del arte: «para mí, decía, una montaña de granito no es bella sino por el obelisco ó columna en que el hombre puede transformarla.»

Su libro *Intentions* reunía las extrañas teorías estéticas de Wilde, su novela *Salomé* fué un rudo ataque al naturalismo zoliano; pero lo que cansó la más real admiración en las letras, de que fué panejirista el propio Mallarmé, ya también desaparecido, fué su romance *El Retrato de Doran Gray* obra diabólica, informada por un simbolismo incomprendible.

Pero, el suceso más extraordinario de la vida de Oscar Wilde, no ya como literato, sino como hombre, fué el escandaloso proceso de hace cinco años en Londres en que se le condenó como reo licencioso con refinamientos sensuales dignos de Sócrates. Su propia defensa y los alegatos de su abogado fueron prueba de la más grande audacia, defendiendo la licitud y moralidad de esos actos por su condición de artista y de poeta genial que lo autorizaba para procurarse la mayor suma de sensaciones desconocidas....

No valió esto ante la seca conciencia de los magistrados ni ante las ansteras leyes inglesas. Condenado á la cruel pena del *hard labour*, Oscar Wilde ingresó á la prisión de Newgate, más tarde á la de Ponteville, donde sufrió el castigo de la rueda perpétua que le destrozaba los piés y el trabajo de los cables que le despedazaba las manos.

Hay que leer las relaciones de estos procedimientos penales para comprender lo atrozmente martirizadores que son, á tal punto que causan el terror de los malhechores ingleses.

Cumplida su condena de dos años, Oscar Wilde fijó ya definitivamente su residencia en París, donde anteriormente había vivido largo tiempo. Su estadía carcelaria modificó en tal forma sus ideas y tendencias, que se volvió un sombrío a lo Poe y un genial indignado contra la barbarie humana.

En la cárcel de Reading tocóle un día presenciar los preparativos y la escena misma de una ejecución á la horca; y ello le inspiró la *Balada*, que es uno de los más soberbios trozos de la poesía inglesa contemporánea, cuyo primer fragmento damos en seguida tomado de la magnífica versión en prosa hecha por uno de los colaboradores de este Semanario, el poeta y escritor colombiano, hoy residente en Buenos Aires, Darío Herrera.





1 Una carta para mi marido... será de algún elector... pero es chocante que los electores escriban siempre en papel rosal.

2 ¡Quiá!... ¡esta es de una electoral!.. á la legua se conoce... que es letra de mujer. ¡Ah, infame, perdido!

3 ¡Ingrato! ¡Y qué bien huele la cartal... debe usar jasmin del Cabol!. Ella si que debe ser un ¡Cabol!, de carabineros...

4 ¿Y la abriré... nō... sí... pero nō; no la abro... para que él lo haga delante de mí y se le caiga la cara de vergüenza...

5 y ensegui la me echo sobre él y le arafío, y le arranco los bigotes... y casi estaba por comprar vitriolo y echárselo...

Balada de la Carcel de Reading

FRAGMENTO PRIMERO

No tenía ya su túnica escarlata, pues la sangre y el vino son rojos, y en sus manos había sangre y vino cuando se le encontró con la muerta, la pobre mujer muerta que él amaba y á quien había matado en su lecho.

Iba él entre los detenidos, en traje de un gris plomizo. En su cabeza un gorro de cricket; su paso parecía ligero y alegre; pero nunca he visto á un hombre mirar, como él, tan intensamente el día.

Nunca he visto á un hombre mirar con un ojo tan intenso esa pequeña tienda azul que los prisioneros llaman el cielo, y cada nube que bogaba y pasaba con su velamen de plata.

Iba yo junto con otros penados, y me preguntaba si ese hombre había cometido mucha ó poca falta, cuando una voz detrás de mí murmuró muy bajo: *aqueíl será ahorcado*.

Ah Cristo! Los muros mismos de la prisión parecieron cambiar súbitamente, y el cielo encima de mi cabeza se tornó como en un casco de acero candente; y á pesar de ser yo también un penado, mi pena ya no pude sentirla.

Supe entonces qué pensamiento furtivo apresuraba su paso, y por qué contemplaba la fastidiosa claridad del día con ojo tan intenso. Ese hombre había matado á la que amaba y por esto debía morir.

Sin embargo, cada hombre mata á sabiendas lo que ama: unos lo hacen con mirada de odio, otros con palabras acariciantes, el cobarde con un beso, el hombre valeroso con una espada!

Unos matan su amor cuando son jóvenes; otros, cuando son viejos; algunos lo estrangulan con las manos del Deseo y otros con las manos del Oro; los mejores se sirven de un cuchillo, pues en seguida los muertos se enfrian.

Se ama muy poco, ó se ama largo tiempo; se vende el amor y se le compra; algunas veces se perpetra el hecho con muchas lágrimas, y algunas veces sin un suspiro; pues cada uno de nosotros mata lo que ama, y sin embargo ninguno muere por ello.

Y el que tal hace no muere de muerte infamante en un dia de sombría desgracia: no siente en torno de su cuello el nudo corredizo, ni la caretta sobre su rostro; no siente á través de la plancha caer sus pies en el vacío.

No permanece entre hombres silenciosos que le espían día y noche; que le espían cuando quiera llorar, ó cuando trata de orar; que le espían por temor de que le robe á la prisión su presa.

No se despierta á la aurora para ver figuras espantosas agrupadas en su celda, al capellán que tiembla vestido de blanco y al juez severo con compunción, y al gobernador, todo de un negro ceremonioso, con un rostro amarillo de juicio final.

No se levanta con prisa lamentable para revestirse con su traje de condenado, mientras que el doctor de boca grosera entorna los ojos, y toma nota de cada gesto grotesco y de cada contracción nerviosa, manejando un reloj cuyos débiles tic-tac, son como los golpes sordos de un horrible martillo.

No conoce esa sed torturadora que enarena la garganta, antes del verdugo, con sus guantes de grueso cuero, se deslide por la puerta y os maniate con tres correitas, con el fin de que vuestra garganta no tenga jamás sed.

POR LA CULATA



6 ¡Han llamado... es él!...
¡Ahora!, ahora es cuando van
ustedes á ver una escena....
ya llega!..

7 Esta carta ha tenido usted
por el interior... Hágame usted
el favor de leerla... delante de
mi...

8 Vamos pronto... que sepa-
mos quien es esa dama... esa
electora... que le da á usted su
voto... de confianza...

9 «Ignacio, como soy tu ami-
ga, te diré que tu mujer te en-
gaña con Perico; ahí van las
pruebas.—Una amiga.»

No se inclina para escuchar la salmodia de los oficios de los muertos, y en tanto que el terror de su alma le asegura que no está muerto, no tropieza con su propio féretro, al entrar bajo el horrible tinglado.

No arroja una postre mirada al cielo, al través de un pequeño techo de vidrio; no ruega con labios de arcilla que su agonía sea breve; no siente sobre la mejilla temblorosa el beso de Caifás.

OSCAR WILDE.

FUSTAZO

Engullíme—¡qué gaznápiro!—
el pastel de tu obra estética
y he tenido ¡voto al chápiro!
una indigestión poética...

Es aquello un extrambótico
«Hablo yo» sin Dios ni artículo,
en el cual tu numen gótico
alza el vuelo á lo ridículo.

Es un molde de Orfebrística
en cuyo ancho fondo apático
inscribió tu mano artística
un mal léxico enigmático.

Es un Dédalo ideológico
erigido á fuerza mágica,
en el antro filológico
de una musa fea y trágica.

Es la oscuridad retórica
en su término más lírico,
y la Estética alegórica
en su triunfo más empírico.

Es, en fin, por lo infusólico,
y lo altruístico y fantástico;
por lo real y lo hiperbólico,
y lo etéreo y lo plástico;

Un gran bólido horrorífico
estallando sin política
en el glóbulo honorífico
de la calva de la crítica.

Está allí toda la hispánica
y gran métrica simbólica,
embutida en la mecánica
de una música diabólica.

Está allí todo lo tétrico
y lo humanamente cómico,
lo fugaz, lo quilométrico,
lo infinitico y lo atómico...

Es tu libro un libro horrido
que, de uno á otro capítulo,
dejará á cualquiera córrido
al no comprender ni el título.

PANCHO DEL POSTE.





BLAS Y BLASA

MURMURACIÓN EN QUINTILLAS, DONDE CADA ESTROFA PUEDE LEERSE DEL PRIMERO AL QUINTO VERSO ó VICE VERSA, LO CUAL PUEDE HACERSE TAMBIÉN CON TODA LA COMPOSICIÓN.

En la escalera interior
dicen que los encontraron.
Yo no salgo de fiador
de lo que hicieron ó hablaron
¡Cómo el mundo es tan traidor!

Según dice la portera
(que es persona muy formal),
al del piso principal
le habló de cierta manera
ayer tarde en el portal.

Eso para mí no es nada;
pero, por mucho que digan,
ella que es enamorada...
¡si dejará que la sigan,
aunque niegue la taimada!

Lleva fama de veleta
por allí por donde pasa,
pues todos saben que Blasa
ha sido y será cōqueta
(hablando sin gastar guasa).

Nadie pone á discusión
su talento y galanura,
y, aun cuando no sea pura,
todos me dan la razón
al ensalzar su hermosura.

Cuanto de ella digo es poco;
que en uno y otro sentido
me le tiene medio loco,
y él se hace el desentendido,
aunque otros le hagan el coco.

Habitan en el segundo
los dos en la misma casa;
y para que rabie el mundo,
Blas dice que quiere á Blasa
con un cariño profundo.

No tiene perdón de Dios
quien crea lo que mormuren,
y por más que lo aseguren
que se la pegan los dos,
no lo creo, atañque lo juren.

Al hablar de lo que oirás,
soy eco del mundo entero.
Yo no lo aseguro; mas
dicen que hace el oso Blas,
á la chica del tercero.

FERMÍN GIL.



LAS REINAS DE HOY

Esa que ves sonriente y altanera
cruzar la calle como reina altiva,
dejando tras de sí el sonido vago
del moaré de su enagua brillantina;

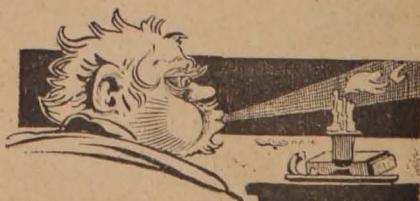
Esa que ves llevando
lujosas pedrerías,
que dan sus visos de arrebol y grana,
sobre su ebúrneo seno que se ajita;

Esa, en fin, que parece
llevar un alma pura y blanquecina,
como un copo de nieve
en el picacho de la cresta altísima,

Esa es la Reina de hoy, ese es el idolo
del salón de la orgía,
la que vende sus besos más ardientes,
la que vende su cuerpo á la caricia...

ALFREDO RODRÍGUEZ ROJAS

Valparaiso, 1900.





UN GLORIOSO CENTENARIO
FRANCISCO GONZALEZ PACHECO (DE 105 AÑOS)
 SOBREVIVIENTE DE LAS CAMPAÑAS DE 1838
Vencedor en Buin, Guias, Pan de Azúcar y Yungay

MUSA PATRIÓTICA

Como un hermoso ejemplo imitable para ciertos vates femeniles del valle de Tacna, que andan con la inspiración empapada en vulgarísimo odio hacia Chile, sin comprender que más culpa tuvieron los peruanos en dejarse vencer que los chilenos en conseguir derrotarlos, publicamos con todo agrado estos versos virilmente hermosos, que nos envía nuestro distinguido amigo el poeta limeño Enrique López Albújar.

¡SILENCIO!

—EN EL 28 DE JULIO—

Yo quisiera también aplaudir, pero en mi alma las ofensas de Chile muy frescas están, y no puedo borrar de mi frente la marca que el acero enemigo nos hizo en San Juan.

Hoy quisiera reír y exclamar *«somos libres»*, pero sé que es sarcasmo la patria canción, y debemos callar hasta el día en que vibre el clarín y le crezca el cabello á Sansón.

Para entonces iremos al campo de Marte tus legiones de hijos, oh Patria, á vengarte, si la ofensa con sangre se debe lavar;

nada importa morir combatiendo en la guerra que la dicha mayor es volver á la tierra de un balazo en la frente, mirando hacia el sol.

E. LÓPEZ ALBÚJAR.

Lima, 1900

CICLISMO

De todos los sports, el que ha alcanzado el éxito más asombroso en toda Europa, es sin duda alguna, el de la bicicleta, aparato que en Francia ha llegado á ser bautizado con el nombre de la «petite reine» (la pequeña reina).

Á pesar de tantas polémicas y discusiones científicas, la bicicleta se ha abierto, al través de todo, un camino glorioso, y subyugándolo todo ha llegado á ser para los ríos un pasatiempo en extremo agradable é higiénico, digase lo que se quiera; y para la

Lamentable, por demás, es que nuestra capital carezca en absoluto de un buen velódromo como los que existen en Viña del Mar, Concepción, Chillán, Iquique, etc. que aunque no son de lo mejor, sirven perfectamente á los aficionados, y las carreras que en todos ellos ha habido han llamado la atención por la enorme concurrencia que á ellas ha asistido y la novedad del espectáculo, que es por demás interesante, ya que el esfuerzo muscular y la agilidad son los únicos medios por los cuales el corredor llega á la meta; victorioso ó vencido. Tenemos pues los santiaguinos, que resignarnos á aceptar desafíos de todas partes, siempre en condiciones desventajosas para nosotros, sin poder invitar á la capital á todos los corredores de Chile para demostrar que esta-



PARIS.—El Arco de Triunfo

clase trabajadora, une lo útil á lo agradable, siendo como es, el vehículo económico de tiempo y de dinero, que permite salvar las distancias con rapidez, pudiendo así, los obreros, al-jarse algo de los grandes centros industriales donde las habitaciones y casitas son caras y estrechas, sin perjudicarse en su trabajo, pues con la bicicleta, buscan en los alrededores de las ciudades, habitaciones, más sanas, aire más puro y locales más extensos y más baratos, transportándose con toda facilidad al centro de la ciudad, cada vez que sus ocupaciones así lo requieran.

Aquí en Chile, esta clase de sport no ha sido aceptado como lo merece. Varias son las causas de esta falta de entusiasmo, pero, para no exendernos, mencionaremos tan solo la triste condición en que se encuentran todos los caminos y aún las calles de las ciudades.

mos á la altura de ellos, y que aquí hay campeones tan buenos ó mejores.

Hoy Domingo 9 tendrán lugar en Concepción las carreras de bicicletas á las cuales el Club Penquista ha invitado á los demás de la República. El señor J. L. Sobral, ganador de una carrera en Viña del Mar, será el único representante de Santiago, que irá á medir sus fuerzas con los campeones que de todas partes acudirán a Concepción,

Ojalá que el señor Sobral no defraude las esperanzas que los ciclistas santiaguinos hemos fundado en sus fuerzas atléticas y que regrese á la capital cubierto de laureles, obtenidos en buena lid, son los sinceros deseos de todo ciclista de la capital y de su compañero y amigo.

SANTIAGO.



NOTAS DEL DÍA

Un semanario que juzgábamos serio, leal y otras cosas que se estilan entre la gente, ha tenido el mal gusto de publicar el domingo pasado lo que sigue, al parecer en verso:

«El Cómico Santiago ya fallece
y aun no da su última boqueada,
que otro cómico, con sal poco salada
en la arena periodística aparece.

¡Si no hay quien lo entienda,
la chiflatura signe sin enmienda!

Quedamos enterados, y con el sentimiento natural del desengaño.

* * *

La nota más interesante de la semana es sin duda alguna el bazar que proyecta la Sociedad «Unión Comercial» para las fiestas de fin de siglo, destinado al alivio de los ancianos pobres.

El siguiente párrafo de la circular publicada merece aplauso y reproducción:

«Se ha creído preferible este bazar a beneficio de los ancianos pobres, en lugar de arcos de triunfo, carros alegóricos, y otras fiestas parecidas, por ser de provecho positivo para los que más merecen recordación en la aurora del siglo XX, y que más han vivido y sufrido en el siglo XIX.»

Dichosos los ancianos, porque ellos serán socorridos.

Ve ahí, si *Pluma y Lapiz* hubiera nacido el año uno, ahora recibiría socorro y no se vería en peligro de fallecer... de risa por los inocentes deseos de un colega, que hace versos tan malos como sus intenciones.

* * *

Nada hay estable sobre la tierra.

Ayer admiraban al Reino Unido de Gran Bretaña muchos de los que se admiraban de cualquier bagatela, y ahora tienen que cambiar de admiración: hay que admirar al imperio inglés.

Chamberlain lo ha dicho al hacer la profesión de fe de su país: «Somos imperialistas. Se trata de un imperio como jamás lo

ha visto la historia! ¡Somos en cuatrocientos millones de almas pertenecientes á casi todas las razas! No hay producto que no se encuentre ó nazca á la sombra del pabellón inglés!»...

O como decía el otro: «No se pone el sol bajo mis dominios!»

Y hoy, apenas si sale.

¿Cuándo no saldrá para ese nuevo imperio tau... imperioso, y tan chinchoro.

* * *

Por fin parece que se va á obtener la luz permanente por medio de reacciones químicas dentro de un globo de vidrio.

Buena falta hacia, no solo para concluir de una vez con el vergonzoso y perjudicial sistema de no prender el gas en noches de luna en cielo, aunque no alumbré, sino también para no perder de vista un solo momento lo que se prepara y tanto tendrá que ver en el próximo siglo.

¿No han leído los vaticinios de un profeta americano (del norte) para un tiempo muy próximo?

Oigan:

«Inglaterra perderá sus posesiones de Australia y la Guayana, y renunciará generosamente á la mano de doña Leonor, esto es, venderá amigablemente á Estados Unidos el Canadá.»

Por ahí comenzará la desimperialización. ¡Pobre Chamberlain!

«Argentina será una nación numerosamente poblada; Buenos Aires será rival de Nueva York.»

Que lo sea, enhorabuena; cuanto más numerosa, mayor será la gloria del que logre vencerla, si es que sigue esta mala costumbre de guerrear, que seguirá, pues se anuncian también batallas submarinas.

«Chile será una serpiente terrible...»

¿De cascabel?

Vaya, pues ya nos figuramos quién es el que va á poner el cascabel al gato.

* * *

Quedan muchas otras notas en cartera, pero no caben más en el semanario.

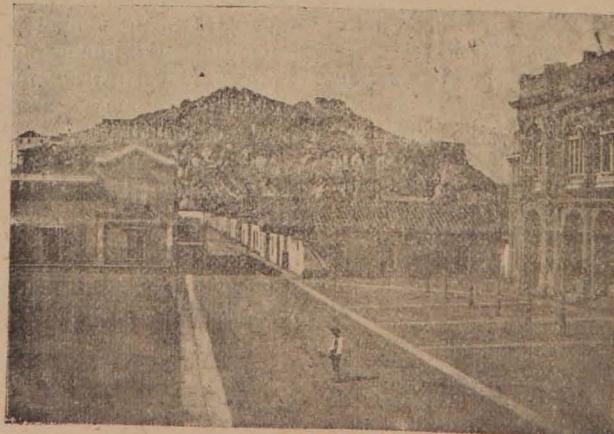
D. SPARGEN.



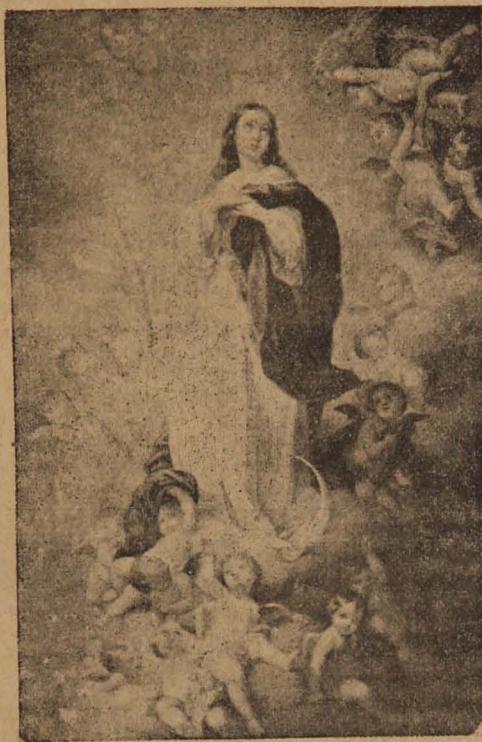
EFEMÉRIDES



Incendio de la Compañía en 8 de Diciembre de 1683



Vista del antiguo Teatro Municipal incendiado el 8 de Diciembre de 1870

La festividad del 8 de Diciembre

La Inmaculada Concepción DE MARÍA.

Algo misterioso, encantador, sublime nos arrebata en este día; la ternura de los hijos y el amor de una madre se confunden al pie de los altares en los homenajes de la piedad y en las ofrendas de agraciados corazones.

Hace un mes á porfía se han consagrado á la Madre de Dios las más fervorosas plegarias, las alabanzas más puras y las manifestaciones más conmovedoras.

Bellísimas flores, han embalsamado los templos majestuosos, los humildes santuarios y capillas. La familia chilena se ha reunido diariamente al pie de la imagen de la Madre de Dios; ha celebrado sus grandezas e invocado su protección en altares improvisados ya en los rejios salones de los acaudalados como en la pobre habitación del obrero.

El arte ha descubierto nuevas obras para engalanar los soberbios pedestales en que cercada de azucenas y nardos blancos, y coronada de brillante luz sonríe la Virgen Purísima, derramando sus gracias y favores, y repitiendo á cada uno de sus hijos: «Yo soy la Inmaculada Concepción.»

Las notas más suaves de la música han resonado con los cánticos sagrados, inspiraciones de noble poesía, arrebatadas en la serena contemplación del gran misterio.

Los oradores sagrados han dedicado sus más nobles esfuerzos á instrucciones interesantes y prácticas

cas que con justicia han merecido los elogios de los oyentes; sus discursos han sobresalido por su elevación, sencillez y claridad.

La Concepción Inmaculada derrama torrentes de gracia sobre el mundo y la fiesta de este día aviva la fe de los pueblos, despierta la esperanza de los pobres desterrados y enciende las llamas de la más ardiente caridad.

El oráculo infalible resonó en el mundo y sus vibraciones anunciaron al orbe cristiano que Pío IX enseñaba como dogma de fe á los fieles que María Santísima, había sido concebida sin mancha de pecado original.

Este acontecimiento clásico en los fastos de la Historia de la Iglesia es una de las glorias más puras del siglo XIX, tuvo lugar el 8 de Diciembre de 1854.

Los teólogos y expositores habían entendido que las enemistades entre la mujer y el demonio eran perpetuas y absolutas como el antagonismo con Jesucristo. Hermosa con la hermosura de la santidad, adornada de la plenitud de las gracias, sin la más ligera sombra de pecado, recibió María los homenajes de los pueblos y la veneración especial de los Apóstoles, discípulos y fieles desde los primeros siglos del cristianismo.

Siguiendo el ejemplo de las naciones católicas de Europa, principalmente de España y Francia, se estableció entre nosotros la simpática devoción de «El Mes de María.»

Nuestro actual Arzobispo, el Ilmo. y Rdmo. Don Mariano Casanova, siendo profesor del Seminario de los Santos Ángeles Custodios, compuso en 1854 el precioso devocionario que hasta hoy día se usa en la mayor parte de nuestras iglesias.

Páginas empapadas en ternura, perfume suave de la piedad filial, meditaciones que llevan al alma por el camino de la perfección, ejemplos conmovedores de la especial asistencia de María á sus devotos, jactatorias, oraciones de padres de la iglesia, coloquios y obsequios, forman un conjunto admirable que revela cuánto puede el amor á la Reina de los Cielos.

Este libro fué Enriquecido con indulgencias y aprobado con entusiasmo por los Venerables Prelados Valdivieso, Donoso y Salas.

Don Joaquín Larraín Gendarillas fué el primero que estableció esta devoción en el Seminario y rápidamente se propagó en toda la República. (1)

El Mes de María es la preparación para la fiesta de Purísima, la más universal entre los chilenos.

Un gozo vivo, puro, sin tinte de tristeza; una gloria que regocija al pueblo de Israel da nueva vida á los corazones que repiten: «Vuestra Concepción, oh! María, Virgen Madre de Dios, nos hace

(1) El Ilmo. y Rdmo. Señor Valdivieso estableció la solemnidad de la Octava en la Catedral; durante ella se saca en procesión la imagen después de la Misa y distinguidos oradores ensalzan las glorias de María Inmaculada

ver el Sol de Justicia, á Jesucristo nuestro Dios.»

El fresco y blanco lirio del valle se levanta de entre las espinas y abrojos con que hace cuarenta siglos está cubierta la tierra: el invierno ha dejado de inundar los campos; los torrentes han detenido sus caudalosas aguas; la Primavera ha comenzado, las primeras flores han esparcido sus perfumes en los aires, la vara de Jessé ha retoñado, ha echado sus raíces en el pueblo que Dios ha constituido su heredad.

Veamos como se levanta en una tierra santa.

Viene como el cedro del Líbano, como la palmera de Cades, como la rosa de Jericó.

Da flores olorosas como la viña y produce frutos de gloria y abundancia.

María, vuestro nombre se esparce como el perfume, eres fuente de agua cristalina que todo lo purifica: las vírgenes buscan vuestro amor, vuestro cuello brilla como las piedras preciosas, vuestros labios son como la púrpura y vuestras palabras están llenas de dulzura.

Sois la Esposa del Espíritu Santo.

C. C. H.

Julian Ramos

FOTOGRAVADOR

Carmen 553, entre Santa Isabel y Argomedo

GRAN PREMIO
DE
LA EXPOSICION DE PARIS

RECIBIERON LOS PIANOS
de Blüthner y Schiedmayer

Único ajente y representante para Chile
OTTO BECKER E. GOLZ
SUCESOR DE
113-Ahumada-117

COLECCIONES

DE

«SANTIAGO CÓMICO»

Se venden de los siete números publicados, al precio de un peso en la Imprenta del Comercio: Moneda, 1027.

Quitasoles, Abanicos, Hormas

Y GUANTES PARA SEÑORAS

SOMBREROS DE PAJA PARA CABALLEROS Y NIÑOS

Acaban de recibir por vapor Osiris

Armando Alonso y Ca.

Sombrerería de Lujo

Estado 102, esq. Moneda 901

GIGARROS PUROS
y Cigarrillos Habanos Lejítimos

Acaba de recibir de la última cosecha

Eduardo Alonso y Alvarez

PRECIOS FUERA DE TODA COMPETENCIA

Vista hace fé

DEPÓSITO EN LA SOMBRERERIA DE LUJO

Estado 102, esq. Moneda 901

OFICINA DE COPIAS Á MÁQUINA

COMERCIANTES!

ABOGADOS

PÚBLICO!

Se hacen copias en Máquinas de Escribir

"Remington"

recien llegadas de Estados Unidos

BANDERA, 214

Bicicletas Columbia y Hartford

LAS MEJORES DEL MUNDO

Únicos agentes en Chile

Aguiar Braga y Ca.

AGUSTINAS NUM. 847

**LOS TALLERES**

DE

LA MATRITENSE

Se trasladaron á su estenso y cómodo local

Estado 98, esq. Moneda

VISÍTESE LA CASA POR SER LA ÚNICA

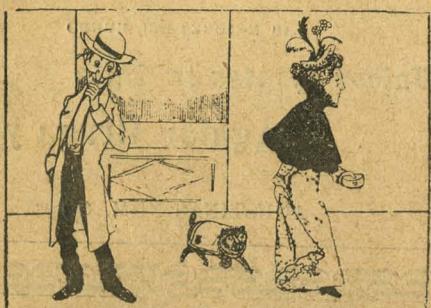
La más rápida

Trajes en 6 horas

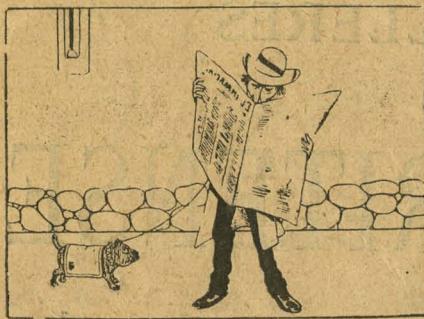
Departamento especial para obreros

Departamento de Paños y Casimires

Estado 98, esq. Moneda

MODUS VIVENDI

Esta es la mía, lo cojo y alla veremos....



•Se gratificara a la persona que lo entregue....•



¡No sabe usted lo que agradezco....

**ESPECÍFICOS NACIONALES**

Preparados personalmente por P. Pérez Barahona

Farmacéutico de la Universidad de Chile, 25 años de práctica científica

Emulsión de verdadero **Aceite de hígado de Bacalao** de Noruega, con hipofosfitos de cal y soda. Un frasco 80 centavos, tres frascos por **2 pesos** y cinco frascos por **3 pesos**. LITRO **2 pesos**. Vino de pep-sina clorhidrítica, Vino de quina y fierro, Elixir de yoduro de calcio, Elixir de Kola. Vino de lacto-fosfato de cal, Vino de Kola. Cada botella **1 peso**, tres por **2 pesos 50 centavos**. Jarabe de lactofosfato de cal, Jarabe de yoduro de fierro, Jarabé de rábano yodado, Jarabe yodo tánico, Jarabe de hipofosfitos compuesto, Jarabe de neutrosina, Jarabe de Gilbert, Jarabe de hemoglobina, etc., etc. Cada uno se vende en **80 centavos** frasco, tres por **2 pesos** y cinco frascos por **3 pesos**.

Botica de P. Pérez Barahona

AHUMADA 239, FRENTE A LA MERCERIA «A SAN PABLO».

ESPECÍFICOS NACIONALES

Preparados personalmente por P. Perez Barahona

Farmacéutico de la Universidad de Chile, 25 años de práctica científica

AGUA DE COLONIA

Extra superior, de P. Perez Barahona, notablemente mejorada, es sin duda ninguna, la que más consumen las personas elegantes, los clubs y peluquerías de Santiago, etc. por ser la más olorosa y cuyo perfume se conserva por mas tiempo en el pañuelo y es al mismo tiempo la más refrescante para el baño y fricciones. Se vende solamente

A DOS PESOS LITRO

VINAGRE AROMÁTICO, 2 pesos litro, AGUA DE PORTUGAL, 2 pesos litro, RHUM-QUININA, 2 pesos litro

Botica de P. PEREZ BARAHONA, Ahumada 239, frente á la Merceria «A San Pablo».—Casilla 2146, Santiago.



Pluma y Lapíz



M-L-D-O

DON RAFAEL B. GUMUCIO

PLUMA Y LÁPIZ

SEMANARIO ILUSTRADO

Letras y Artes

REDACCIÓN Y COLABORACIÓN

M. Cabrera Guerra (*Jean Guerrette*).—P. A. González.—G. Valledor Sanchez.—D. Dublé Urrutia.—J. Díaz Garcés (*Angel Pino*).—C. Varas Montero (*Cyrano de Bergerac*).—Benjamín Vicuña Subercaseaux (*Tatin*).—R. Bascur Rubio (*Mian*).—R. Prieto Molina.—P. Rivas Vicuña (*Perdican*).—F. Gana Gana.—O. Sepúlveda (*Volney*).—S. A. Lillo.—J. Prieto Lastarria (*Le Bleu de l'Isle*).—J. Vicuña Cifuentes.

ARTISTAS Y DIBUJANTES

J. Fauré (*Ti-Ho-Kan*).—J. Martín (*Huc*).—D. Pérez Collar (*Mi-do*).—J. D. Saridakis (*Marcello*).—J. S. (*U de Sam*).—F. Mas (*Tink-son*).—I. Icháustegui (*A. Ichue*).—S. Ramos (*Tio Ganas*).

Fotógrafo: Julián Ramos

Fotógrafos: A. Moraga.—J. Sobral

Administrador-Gerente: M. Ramos.

Rogamos á nuestros colaboradores ocasionales se sirvan indicar su dirección al pie de sus comunicaciones, para dar respuesta por correo á sus consultas ó para ponernos al habla con ellos cuando lo requiera algun asunto de importancia referente á su misma colaboración.

PLUMA Y LÁPIZ solicita de todos los artistas, fotógrafos, dibujantes y *amateurs* de Santiago y de provincias, retratos de personas célebres, bellezas femeninas, dibujos de arte, vistas de monumentos, obras, paisajes, naturalezas, etc; para la reproducción en sus páginas.

Se indicará en la reproducción el nombre del autor o del remitente y se hará la devolución inmediata de los originales, cuando así se ordene.

Toda la correspondencia relacionada con la redacción ó colaboración artística ó literaria de este semanario, canjes y demás publicaciones debe ser enviada al

Y la relativa á avisos, suscripciones, pedidos de números sueltos, etc., que concierne á la parte administrativa de la empresa será dirigida al

Sr. Director de

“PLUMA Y LÁPIZ”

Casilla, 311

SANTIAGO

Sr. Administrador-Gerente de

“PLUMA Y LÁPIZ”

Casilla, 211

SANTIAGO

VENTA Y SUSCRIPCIONES

Número de la semana	\$ 0.10
Id. atrasado	0.20
Suscripción anual	5.00
Id. semestral (26 números)	2.50
Id. trimestral (13 números)	1.25

Por mayor para provincias, á nuestros ajentes, SEIS PESOS EL CIENTO, para revender. Se puede abonar anticipadamente el valor por centenas de ejemplares para remitir semanalmente el número de ejemplares que se indique por orden telegráfica ó postal, recibida ántes de cada sábado.

No se despachará ningún pedido de números sueltos ni orden de suscripción, sin haberse recibido previamente su valor.

AVISOS

La página \$ 20. Media, cuarto y octavo de página \$ 10, \$ 5 y \$ 2.50 respectivamente.

Avisos ilustrados, con alegorías y dibujos especiales, á precio convencional.

PLUMA Y LÁPIZ registrará en cada número un índice especial de avisadores.

PUNTOS DE VENTA

Merced esquina San Antonio, Librería «España Chile».

Zamorano y Cigarrería de Izquierdo, Portal Fernández Concha esquina Estado.

Cigarrería Bandt, Estado esquina Huérfanos.

Cigarrería «La Vascongada», Moneda esquina Ahumada.

Cigarrería Estación Central.

Venta de números atrasados y colecciones de *Santiago Cómico*, en la Librería de Julio Real y Prado, San Antonio esquina Merced.

Pluma y Lápiz

16 DICIEMBRE 1900

SEMANARIO ILUSTRADO
Letras y Artes

N.º 3

SUMARIO

Don Rafael B. Gumucio, por Jean Guerrette.—*Balada de la Cárcel de Reading*, (fragmento) por Oscar Wilde.—*Imbéciles*, por A spreno Nobili.—*Qué son las estrellas*, por Oruga.—*Dramas del Alma*, por Mariano J. Iturriza.—*Escracha*, por Adolfo García.—*Quimera*, por J. M. Solís.—*Rimas de Beeker*, por Chupito.—*Escucha*, por Jorge Prieto Lastarría.—*Quinera*, por Carlos Soto Alvarez.—*Ante el arco del triunfo*, por Rubén Darío.—*Fruslerías*, por Pedro E. Gil.—*El poeta Roberto Brenes Mesén*, por la Dirección.—*Otchi thernia*, (canción de los ojos) por Luis Rojas Sotomayor.—*Charadas*, por J. Ramos.—*Cuentos ajenos*, por E. Fourrier.—*Notas del día*.—*Nupecias*.—*Correspondencia*.

GRABADOS.—Don Rafael B. Gumucio (caricatura).—Plazuela del teatro del Santa Lucía.—Los colores.—Arco del triunfo.—Iglesia de la Merced.—Dibujos cómicos.

Don Rafael B. Gumucio

Es el decano de los periodistas conservadores en ejercicio. Desde los antiguos tiempos de los señores presbíteros Vergara Antúnez y Muñoz Donoso, hasta los modernos de don Rafael Egaña y don Ramón Salazar, ninguno ha defendido la causa católica con más asiduidad ni con más gramática que el señor Gumucio.

Argumentador escolástico al par que purista rancio, cuando el señor Gumucio se alza en defensa de los cánones de la Santa Madre Iglesia ó en ataque á los impíos liberales que aún quedamos en el país, el redactor-propietario de *El Porvenir* se muestra ceñudo, iracundo, con la mirada turbia detrás de sus apacibles gafillas, indignación del oficio, nada más, porque cuantos le conocen un poco intimamente saben que el distinguido escritor es un hombre de bien á carta cabal, un corazón incapaz de tener odio ni al señor Pleiteado.

Compañero de escuela y tendencias con otro brillante escritor católico, Zorobabel Rodríguez y hoy decorosamente sepultado en la canongía de la Superintendencia de Aduanas, Gumucio tiene de éste el claro y limpio estilo. Le faltan las elegantes nerviosidades de Rafael Egaña ó los apasionamientos bizarros de Joaquín Walker, pero aventaja á ambos en el saber decir una cosa y el presentar un razonamiento por todas sus faces y en toda la necesaria amplitud, siendo, así, más un periodista de propaganda que de polémica.

Se nos antoja que sus correligionarios políticos han sido ingratos con Gumucio. Ellos que, desde el gobierno de la república, que actualmente ejercen, han exaltado á tantos suyos á cómodas prebendas del Estado, no han hecho memoria de este laborioso servidor de la prensa, cuya valerosa constancia y cuyo innegable talento, continuamente en pró del credo católico, no han tenido jamás una vacilación ni un interregno.

Y ahora mismo, monseñor Casanova, estimando que el señor Gumucio lo aventaja en ortodoxia y que es más papista que el Papa, quiere quitar á *El Porvenir* su legítima influencia de órgano arzobispal, fundando aquella *Revista Ca-*

tólica

que ya antes también fué fundada... y fundida.

Pero, en fin, allá él y allá ellos!

JEAN GUERRETTE.

Balada de la Cárcel de Reading

FRAGMENTO SEGUNDO

Durante seis semanas nuestro soldado hizo su paseo en el patio, en su traje de un gris plomizo; sobre la cabeza el gorro de cricket, y su paso parecía ligero y alegre. Pero jamás he visto á un hombre fijarse tan intensamente en el día.

Jamás he visto á un hombre mirar con ojo tan intenso hacia esa pequeña tienda azul que los prisioneros nombran cielo, y hacia cada una de las nubes errantes que arrastraban su toisón aterciopelado.

No retorcía las manos, como esos hombres insensatos que tratan de hacer vivir á la Esperanza, esa niña maldita, en la bóveda de la negra Desesperanza. No miraba más que el cielo y bebía el aire de la mañana.

No retorcía las manos, ni lloraba, ni siquiera se acogojaba; pero bebía el aire como si contuviera alguna virtud anodina; bebía á plena boca el sol como si hubiese sido vino!

Y los demás penados y yo, que nos paseábamos en el otro patio, llegábamos á olvidar si habíamos cometido mucha ó poca falta, y observábamos con una mirada de lúgubre asombro al hombre que debía ser ahorcado.

Y era extraño verle tan ligero y tan alegre; y era extraño verle fijarse tan intensamente en el día; y era extraño el pensar que tenía que pagar una tal deuda.

El olmo y la encina tienen un follaje agradable que brota en el momento de la primavera;

pero es odioso ver el árbol del patíbulo con su raíz mordida por las víboras, y, verde ó mustio, que un hombre deba morir antes de que ostente su fruto!

El lugar más alto es ese sitio de gracia al cual tienden todos los esfuerzos ambiciosos; pero quién desea encontrarse con una corbata de cañamo, suspendido sobre un andamio y al través del collar mortal arrojar la última mirada al cielo?

Es dulce bailar al son de los violines cuando el Amor y la Vida son propicios; bailar al son de las flautas y de los laudes es delicado y raro; pero no es nada dulce bailar en el aire con pie agil.

Así, con ojos curiosos y enloquecientes suposiciones, le observábamos día á día, y nos preguntábamos si cada uno de nosotros no acabaría de esa misma manera, pues nadie es capaz de prever hasta que rojo infierno puede su alma ciega sepultarle.

Al fin, el condenado no se paseó más con los detenidos, y supe que permanecía en pie en la horrible caja negra á donde comparecen los acusados, y que nunca más en este suave mundo del Señor vería su rostro.

Como dos navíos en peligro que pasan en la tormenta, nos habíamos cruzado en el camino; pero no nos hicimos ningún signo, no nos dijimos la menor palabra y no tuvimos ninguna palabra para decirnos, pues no nos habíamos encontrado en la noche santa sino en el vergonzoso día.

Un muro de prisión nos rodeaba á ambos, éramos dos desheredados; el mundo nos había lanzado de su seno, y Dios fuera de su solicitud, y la tronera de fierro que aguarda al Pecado nos había apresado en su trampa.

(Continuará).

OSCAR WILDE.

IMBÉCILES

Felices de vosotros, los imbéciles,
los que en nada pensáis, ni sentís nada,
huecos de corazón y de cerebro,
espíritus sin luz, almas sin alma.

Felices, sí, felices los que solo
alimentáis famélicos la panza,
y flotáis en los mares de la vida
como flota lo fofo sobre el agua.

¡Quién pudiera matar el pensamiento,
aniquilar el corazón y el alma,
y vivir en las sombras sumergido,
sin conciencia, sin luz, sin sol, sin ansias!

ASPRENO NOBILI



QUÉ SON LAS ESTRELLAS?

(PARA LOLA)

Son polvo diamantino que las plantas de Dios dejaron al hollar los cielos;
clavos de luz que al infinito fijan la enorme gasa azul del firmamento;
flores de oro que la noche siembra en el jardín grandioso de lo eterno;
círios con que ilumina la poesía el funeral solemne del silencio;
alas radiosas de almas cuyo enjambre va en peregrinación hacia el recuerdo;
luciérnagas celestes errabundas que nunca volverán á dó partieron..

Son suspiros de amor que ha condensado el frío sideral, al sorprenderlos;
besos resplandecientes que titilan con la ansiedad febril de los deseos;
cuencas fosforecentes de los cráneos que el nirvana alivió del pensamiento,
chispas que fulguraron las espadas y los cascos de célebres guerreros;
corazones de vírgenes eróticas que reciben mil ósculos en sueños;
fanales de ilusión que al navegante marca la ruta en el aleve piélago...

Son la lluvia llorosa de las víctimas que el dolor flajeló en todos los tiempos;
joyas de las diademas de los dioses que ya se desplomaron con sus templos;
antorchas logarítmicas que embleman las horas de los siglos más pretéritos;
jalones centellantes del camino que va orbitando el sol con su cortejo;
epitafio glorioso, aureola cósmica, de civilizaciones que murieron;
salmos del aleluya de la vida que inmortaliza un círculo perpétuo...

Son cifras luminosas que al alma hablan en un divino idioma de misterio;
cánticos y plegarias que la fe cristalizó en crepúsculos de fuego;
notas de la armonía inescribatable que entona como un coro el universo;
glóbulos de la sangre de Dios mismo;
pensamientos que irradió su cerebro;
órbes donde combaten también otros parias, como los hombres, sin sosiego;
órbes donde otros aman; como te amo, sin esperanzas de alcanzar el premio...

ORUGA

Santiago, 1900

DRAMAS DEL ALMA

FRAGMENTO DEL DIARIO DE UN HOMBRE

A los pocos meses de estar en ésta, puse á mí hijo en un colegio, y mi mujer y yo, una vez consolidada nuestra situación, nos consideramos la gente más feliz del mundo.....

Hace algunas semanas encontré en la calle a mi viejo amigo Leopoldo X... Mucho tiempo hacia que no lo veía; desesperado me dijo:—Luis, que momentos! Mi mujer se muere, vengo de buscar al médico.

Me compadeci del pobre Leopoldo y resolví acompañarlo hasta su casa.

—Un año hace me casé con ella, qué hermosa es, si la vieras! y un sollozo le cortó la frase.

Emocionado lo seguí; no sé por qué, pero sentí que el corazón se me oprimía, y... después de tanto tiempo, cuando lo creía muerto para siempre, vino á turbarme el recuerdo de Margarita, una muchacha á quien los azares de la vida me hicieron abandonar; siento que una oleada de reminiscencias invade mi cerebro, que llena mi alma, no comprendo por qué, pero presento que la mujer de mi amigo, moribunda, debe tener alguna relación con Margarita, y ese sentimiento se hace carne en mí de tal modo que al llegar á la casa no tenía duda; mi corazón me lo decía, era Margarita, tan convencido estaba, que al verla allí, en su lecho, hermosa como siempre ó más que nunca, con sus ojos cerrados y su respiración entrecortada por el hálito de la muerte, no me asombré, pero mi corazón parecía saltárseme del pecho.

Entonces, ¡desgraciado de mí! ¿la amo todavía? y aterrado pensé en mi mujer y mi hijo; entonces, lo que creía muerto para siempre ¿no era sino un adormecimiento? murmuré al sentir en todo mi ser que aquel amor renacia.

En tanto ella moría, su respiración que se hacia más difícil, de pronto se detuvo, quedó inmóvil, abrió sus párpados y sus pupilas azules, enigmáticas, exprimiendo un deseo nunca satisfecho, una ambición eterna, se posaron en los míos, y al quedar inmóvil pareció que se clavaban en mi alma, en todas las fibras de mi ser, y casi enloquecido huí, con una mirada vaga, aceleradamente, sintiendo tras de mí una rubia cabellera que me perseguía y dos ojos azules, grandes, muy grandes, que en mi febril agitación veía inmensos...

LOS COLORES

Lila



Amarillo



Blanco

ESCARCHA

(Colaboración especial, de PLUMA Y LÁPIZ)

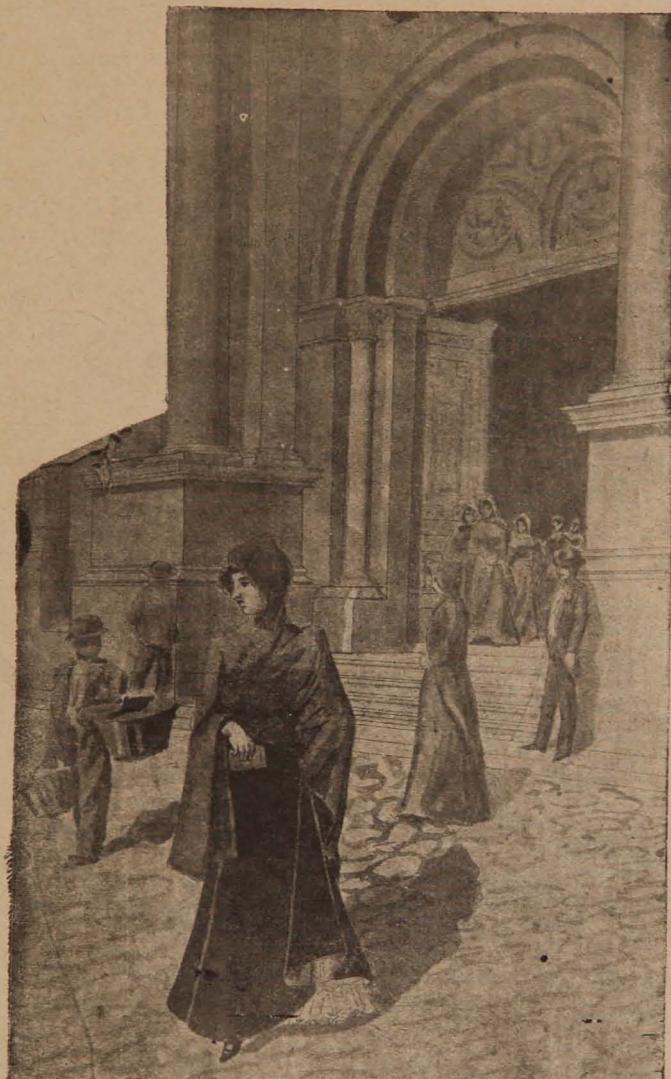
(A Pepa, mi hermana en el dolor,

mi mal y no te alegra
estigia umbria**EPIGRAMA**

Tiene una chica muy alta
desde hace tiempo por novio
á un joven sietemesino
muy pequeño y algo tonto.

Si ella se quiere casar,
que se casaran supongo.

Iglesia de la Merced



SALIDA DE MISA

CUENTOS AJENOS

LOS AMIGOS

Ernesto Savonot tiene que pagar una letra de quinientos francos y le faltan trescientos para cumplir su compromiso.

Da cuenta del caso á su mujer, y madama Savonot le contesta en estos términos:

—No te amilanes por tan poca cosa. Encontrarás fácilmente ese dinero, pues tenemos muy buenos amigos que no tendrán inconveniente en prestártelos.

—Tanto más, cuanto que el préstamo será tan sólo por unos cuantos días.

—Vé á ver á los Durn y saldrás en el acto del apuro.

Savonot no ha pedido dinero á nadie en su vida y está acobardado, temeroso del paso que va á dar.

Sin embargo, se dirige presuroso á casa de su amigo Durn, que ocupa una buena posición en el comercio y con él mantiene íntimo trato.

—¡Ah!—exclama Durn al verle.—¿Qué vientos le traen á usted por esta casa?

—Vengo á pedirle á usted un favor.

—Con muchísimo gusto. ¿Necesita usted mi carruaje?

—Nó, muchas gracias. Tengo que pagar mañana una letra, y como me faltan trescientos francos vengo á pedírselos á usted.

—Le agradezco á usted en el alma que haya pensado en mí.

—Se los devolveré á usted dentro de unos días.

—Eso es lo menos. La cuestión es que en este momento no me es posible complacer á usted... Ayer envié á mi cuñado todo el dinero que tenía en caja para que me comprara una casa de campo que estaba en venta.

Crea usted que lo siento de veras. Mi mujer se va á poner furiosa conmigo.

—Deploro el haber molestado á usted...

—Nada de eso. Si hubiese usted venido ayer hubiera podido servirlo.... ¿Y cómo sigue madama Savonot?

—Bien, gracias—dice Ernesto, el cual se retira sumamente disgustado.

—¿Será verdad—se pregunta el pobre hombre—que no se tienen amigos más que cuando no se necesitan?

Savonot se dirige á casa de Beauvert, en seguridad que éste le prestará el servicio que va á pedirle. Le recibe madama Beauvert, la cual le dice:

—Usted por aquí!

—Sí señora; ¿y su marido de usted?

—Está afuera, pero no tardará en venir. ¿Quería usted algo?

—Sí, tengo que pedirle un favor.

—Supongo que se lo hará á usted con mucho gusto.

—Así lo creo. Me faltan trescientos francos para pagar una letra... y venía á pedírselos.

—Cuánto siento que mi marido no esté en ca-

sal! Ya sabe usted que las mujeres no tenemos dinero...

—Sí, sí, ya comprendo...

—Mi marido tiene la llave de la caja. Ya sube la escalera y voy á decirle que está usted aquí.

Madama Beauvert corre al encuentro de su esposo y le dice al oído:

—Savonot ha venido á pedirte dinero. Dile que no tienes ni un céntimo.

—Puedes estar tranquila—contesta el marido.

Beauvert tiende la mano a su amigo y exclama:

—¡Mi querido Savonot! ¡Cuánto me alegro de verte!

—Vengo á pedirte un favor. Necesito que me prestes trescientos francos por algunos días...

—No prosigas. Mi mujer ha pagado esta mañana la cuenta de su modista y no me quedan en la caja más que cincuenta francos.

—¡Siempre lo mismo!—dice Savonot suspirando.

—Si hubieses venido hace dos días habría podido servirte. Ya sabes que lo hubiera hecho con muchísimo gusto. Pero ahora no es cosa de ofrecerte cincuenta francos...

Nó, nó, adios—dice Savonot el cual se retira acompañado de Beauvert hasta la puerta.

Savonot está aterrado y se pregunta si es jugete de una horrible pesadilla.

Al pasar por delante de un restaurant, de cuyo dueño es amigo, entra y pregunta por el dueño del establecimiento.

Son las tres de la tarde y el restaurant está vacío:

Madame Lefour, que está en el mostrador, vá en busca de su marido, el cual se presenta a los pocos instantes.

—¿Qué desea usted, amigo mío?—dice á Sovenot.

—Vengo á pedirle á usted un favor. Deseo que me preste usted por unos días trescientos francos que me faltan para pagar una letra.

—Hace dos horas que he pagado una de dos mil y no me queda ni un céntimo en casa. ¡Si supiera que mal andan los negocios!

—¿Pero ya no come la gente?—preguntó Savonot.

—Sí, pero con mucha economía. Ya no se gana aquí lo que en otro tiempo. Si hubiese usted venido esta mañana...

—Veo que en el caso en que yo me encuentro hay que acudir siempre con un día ó algunas horas de anticipación! ¡Adiós, pues, amigo Lefour!

—¡Adiós! ¡Crea usted que siento en el alma no haberle podido servir como hubiera yo deseado!

Savonot visita á diez ó doce amigos, y en todas partes obtiene el mismo resultado negativo.

—Esta lección—dice para sí Savonot—vale mucho más que los trescientos francos!

Al pasar por el Boulevard tropieza con un indio, el cual exclama al verle:

—¡Calla! ¿Eres tú, Savonot? ¡Cuántos años sin vernos!

El desconocido es un fotógrafo, condiscípulo de Savonot, con quien éste no mantiene trato alguno.

—Como tienes buenas relaciones no vás numca á verme—dice el fotógrafo—y parece como que desdeñas mi amistad.

—Pues te aseguro que de nada me sirven esas relaciones. Necesito para mañana trescientos francos y todos mis amigos se han negado á prestarlos.

—Y por qué no has pensado en mí? Pero como yo nada significo...

—¡No me abrumes, por Dios, te lo ruego!

—Vamos á casa. Mi mujer se alegrará mucho de verte, y mucho será que no encuentre yo en algún cajón de mi armario la cantidad que necesitas.

—Iba á pedir ese dinero á un establecimiento de crédito.

—No lo permito.

Savonot sigue al fotógrafo, que vive en un quinto piso. Su mujer, que es una criatura encantadora, le recibe con gran amabilidad y le dispensa todo género de atenciones.

El fotógrafo abre un armario, y despues exclama gozoso:

—Ya sabía yo que podría darte los trescientos francos. Ahí los tienes.

—Acepto—contesta Savonot, hondamente emocionado.—Tú sí que eres un verdadero amigo!

Savonot ha cerrado la puerta de su casa á todas sus antiguas relaciones y no recibe en su domicilio más que al fotógrafo.

E. FOURRIER

NOTAS DEL DÍA

La única nota interesante para nosotros es el mejoramiento de PLUMA Y LÁPIZ.

¿No es cierto que lejos de morir nos rejuvenecemos? Porque desde hoy nos presentamos como gente: en buen papel, esmerada impresión, etc.

NUPCIAS

A mediodia del Sabado 8 de Diciembre, en la hermosa capilla de San Borja tuvo lugar la bendición nupcial que unió los destinos de la intérante señorita Ana Luisa Vial Orrego y del distinguido joven don Armando Alonso y Alvarez.

Acertada elección la de nuestro amigo, bien merecida suerte la de él también, pues es un espíritu culto é ilustrado, un carácter afable y una bondadosa energía y firme voluntad en el trabajo, con la cual ha conseguido ganarse paso á paso una sólida posición.

Puso las bendiciones el canónigo don M. A. Román. Fueron padrinos por parte de la desposada Don Ramón Vial y Doña Rosario Montt v. de Sáenz; y por parte de nuestro amigo Don Hermójenes Espejo y Doña Carmen Gardaix v. de Espinosa.

En la animada matinée celebrada en la casa de los desposados, engalanada con multitud de elegantes plantas y servida por el Restaurant San Carlos y por la Pastelería de Santiago, acompañaron á los desposados cerca de cien personas amigas.

Se pronunciaron elocuentes brindis, distinguéndose entre ellos el poeta colombiano Don Adolfo Sáenz, Don Juan Coronel, Don Ramón de Lartundo, Don Rosendo Carrasco, Don Manuel Guillermo Terá y Don Santos Martínez.

Vayan nuestros votos por la felicidad de la joven pareja junto con las escusas por haber estado privados de asistir al ceremonial de sus bodas en fuerza de tareas urgentes é imprescindibles.



SEÑOR C. P. V.—«Nos ha presentido Vd.»—Simpatizamos con su personalidad literaria, única que conocemos. Sus versos irán, sino hoy, después. Sin esperar su publicación continúe enviándonos colaboraciones, ojalá en prosa y sobre cosas de actualidad, sentidas bajo el temperamento poético suyo.

SEÑOR R. CLUTA.—*Santiago*.—Hay en sus versos el asomo de buenas facultades poéticas. Por el futuro nombre que Vd. puede lograr, cultivándolas, no conviene la publicación por ahora de su envío, faltó de condensación ideológica y difusamente descriptivo.

SEÑORITA SIEMPREVIVA.—*Santiago*.—Si Vd. quisiera reducir á dos, las seis páginas de su romance y aceptar en seguida las correcciones métricas que son indispensables, PLUMA Y LAPIZ acogería gustoso esa colaboración.

Avisos Profesionales

ABOGADOS

- José Tomás Mátus.*—Estudio y domicilio: 571, Veintiuno de Mayo.
- Juan Manríquez Rivera.*—Estudio: 1072, Huérfanos—Domicilio: 263, Lira.
- Salvador Allende Castro.*—Estudio: 1037, Catedral.
- Jorge Huneeus.*—Estudio y domicilio: 1310, Moneda—Teléfono, 2234.
- Jerman Munita Merino.*—Estudio: 1037, Catedral.
- David Toro Melo.*—Estudio: 1072, Huérfanos. Departamento: Instituto de Ingenieros (altos) Casilla, 854.
- Abrahán Herrera Bravo.*—Abogado y procurador del número, estudio: 40, Ahumada. Casilla, 143.
- Blas A. Maira.*—Abogado y procurador del número. Estudio: 1213, Compañía.
- Daniel 2.º Tobar.*—Estudio: 152, Bandera, altos, entre Moneda y Agustinas, Consultas de 1 a 3 P. M.
- Ignacio Anguita Greene.*—Domicilio: 1433, Delicias, Asuntos judiciales y administrativos.
- Melquisedec Agüero R.*—Estudio: 1150, Huérfanos. Casilla, 1610.
- José Montalvo V.*—Estudio y domicilio: 271, Santa Rosa.

GRAN PREMIO
DE
LA EXPOSICIÓN DE PARIS
RECIBIERON LOS PIANOS
Blüthner y Schiedmayer

Único agente y representante para Chile

OTTO BECKER
SUCESOR DE E. GOLZ
II3-A HUMADA-II7
COLECCIONES

DE

SANTIAGO CÓMICO

Se venden de los siete números publicados, al precio de un peso en la Imprenta del Comercio: Moneda, 1027.

Arturo Toro Amor.—Estudio de don Jorge Huneeus: 1310, Moneda.

Francisco Araya Bennet.—Estudio y domicilio: 80, San Martín.

Roberto Arellano P.—Estudio: 1207, Compañía. Domicilio: 214, Arturo Prat.

MÉDICOS

Isaac Ugarte Gutierrez.—Consultorio: 555, Ejército, de 1 a 4 P. M. Enfermedades del corazón y órganos internos.

Octavio Maira.—Medicina interna: preferentemente estómago y niños. Consultorio: 93, Duarte, de 1 a 3 P. M., Teléfono, 730.

Ramón Corvalan M.—Consultorio: 2405, Huérfanos, de 1 a 3 P. M. Medicina interna, adultos, niños y sifilis.

Francisco A. Alcaino.—Consultorio: 2939, Delicias, de 1 a 3 P. M.

Arturo Espinosa F.—Consultorio: 3081, Delicias, de 1 a 3 P. M. Medicina interna.

Carlos Mandiola.—Consultorio: 174, Dieciocho, de 11 a 3 P. M. Medicina interna y enfermedades de niños.

Carlos Monckeberg.—Consultorio: 349, Ejército Libertador, de 12 a 3 P. M. Especialidad en enfermedades de niños.

QUITASOLES, ABANICOS, HORMAS Y GUANTES PARA SEÑORAS

SOMBRIEROS DE PAJA PARA CABALLEROS Y NIÑOS

Acaban de recibir por vapor Osiris

ARMANDO ALONSO Y Ca.

SOMBRIERIA DE LUJO

ESTADO, 102 ESQUINA MONEDA, 901

CIGARROS PUROS

Y

Gigarrillos Habanos Legítimos

Acaba de recibir de la última cosecha

Eduardo Alonso y Alvarez

Precios fuera de toda competencia

VISTA HACE FÉ

DEPOSITO EN LA SOMBRIERIA DE LUJO
Estado, 102 esquina Moneda, 901

UN SUSTO ATROZ



A ver, leamos.



¡Qué divertido!



Ay! Mi cucho! Mi euchito!

ESPECÍFICOS NACIONALES

Preparados personalmente por P. Pérez Barahona

Farmacéutico de la Universidad de Chile, 25 años de práctica científica



Emulsión de verdadero **Aceite de hígado de Bacalao** de Noruega, con hipofosfitos de cal y soda. Un frasco **80 centavos**, tres frascos por **2 pesos** y cinco frascos por **3 pesos**. LITRO **2 pesos**. Vino de pepsina clorhídrica, Vino de quina y fierro. Elixir de yoduro de calcio, Elixir de Kola, Vino de lacto-fosfato de cal, Vino de Kola. Cada botella **1 peso**, tres por **2 pesos 50 cts.** Jarabe de lacto-fosfato de cal. Jarabe de yoduro de hierro, Jarabe de rábano yodado, Jarabe yodo tánico, Jarabe de hipofosfitos compuesto, Jarabe de neurosina, Jarabe de Gilbert, Jarabe de hemoglobina, etc., etc. Cada uno se vende en **80 centavos** frasco, tres por **2 pesos** y cinco frascos por **3 pesos**.

Botica de P. Pérez Barahona

AHUMADA 239, FRENTE Á LA MERCERÍA «Á SAN PABLO»

ESPECÍFICOS NACIONALES

Preparados personalmente por P. Pérez Barahona

Farmacéutico de la Universidad de Chile, 25 años de práctica científica

AGUA DE COLONIA

Extra superior, de P. Pérez Barahona, notablemente mejorada, es sin duda ninguna, la que más consumen las personas elegantes, los clubs y pelequerías de Santiago, etc., por ser la más olorosa y cuyo perfume se conserva por más tiempo en el pañuelo y es al mismo tiempo la más refrescante para el baño y fricciones. Se vende solamente

A DOS PESOS LITRO

Vinagre Aromático, 2 pesos litro; Agua de Portugal, 2 pesos litro; Rhum-Quinina, 2 pesos litro

Botica de P. PÉREZ BARAHONA, Ahumada 239, frente a la Mercería «A San Pablo».—Casilla 2146.—Santiago.



**BICICLETAS
'COLUMBIA Y HARTFORD'**

LAS MEJORES DEL MUNDO

Únicos agentes en Chile:

AGUIAR BRAGA y Cía.

Agustinas, Núm. 847

FOTOGRAFÍA ADARO

AGUSTINAS

AL LADO DEL ALMACEN SIMPSON

Se hace toda clase de trabajos del ramo. Fotografías de últimos sistemas.

Precios Ventajosos

Julian Ramos

FOTOGRABADOR

CÁRMEN, NÚM. 553, ENTRE SANTA ISABEL Y ARGOMEDO

LOS TALLERES

DE

LA MATRITENSE

Se trasladaron á su estenso y cómodo local

ESTADO 98, ESQUINA DE MONEDA

VISÍTESE LA CASA POR SER LA ÚNICA

La más Rápida

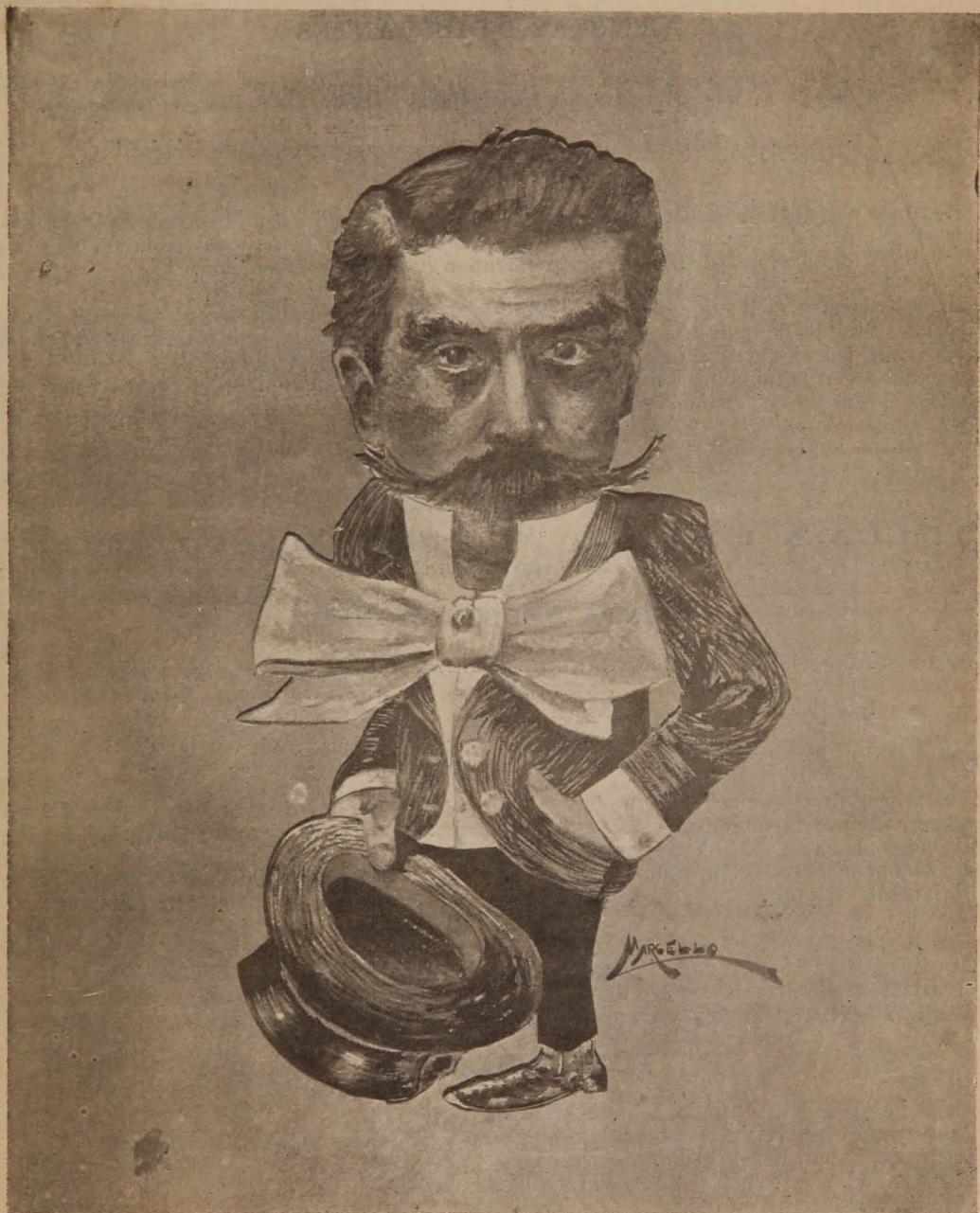
Trajes en 6 Horas

DEPARTAMENTO ESPECIAL PARA OBREROS

DEPARTAMENTO DE PAÑOS Y CASIMIRES

ESTADO 98, ESQUINA DE MONEDA

Pluma y Lápiz



NICANOR GONZALEZ MENDEZ

PLUMA I LÁPIZ

SEMANARIO ILUSTRADO

Letras i Artes

REDACCION I COLABORACION

M. Cabrera Guerra (*Jean Guerrette*).—P. A. González.—G. Valledor Sánchez.—D. Dublé Urrutia.—J. Díaz Garcés (*Anjel Pino*).—C. Varas Montero (*Cyrano de Bergerac*).—Benjamín Vicuña Subercaseaux (*Tatín*).—R. Bascur Rubio (*Miao*).—R. Prieto Molina.—P. Rivas Vicuña (*Perdican*).—F. Gana Gana.—O. Sepúlveda (*Volney*).—S. A. Lillo.—J. Prieto Lastarria (*Le Bleu de l'Isle*).—J. Vicuña Cifuentes.

ARTISTAS I DIBUJANTES

J. Fauré (*Ti-Ho-Kan*).—J. Martin (*Huc*).—D. Pérez Collar (*Mi-do*).—J. D. Saridakis (*Marcello*).—J. S. (*Uncle Sam*).—F. Mas (*Tink-ton*).—I. Incháustegui (*A. Ichue*).—S. Ramos (*Tío Ganas*).

Fotógrafo: Julian Ramos Fotógrafos: A. Moraga.—J. Sobral
Jefe: M. Ramos.

Rogamos a nuestros colaboradores ocasionales se sirvan indicar su dirección al pie de sus comunicaciones, para dar respuesta por correo a sus consultas o para ponernos al habla con ellos cuando lo requiera algún asunto de importancia referente a su misma colaboración.

PLUMA I LÁPIZ solicita de todos los artistas, fotógrafos, dibujantes i *amateurs* de Santiago i de provincias, retratos de personas célebres, bellezas femeninas, dibujos de arte, vistas de monumentos, obras, paisajes, naturalezas, etc; para la reproducción en sus páginas.

Se indicará en la reproducción el nombre del autor o del remitente i se hará la devolución inmediata de los originales, cuando así se ordene.

Toda la correspondencia relacionada con la redacción o colaboración artística o literaria de este semanario, canjes i demás publicaciones debe ser enviada al

Toda la relativa a avisos, suscripciones, pedidos de números sueltos, etc., que concierne a la parte administrativa de la empresa será dirigida al

Sr. Director de

“PLUMA I LÁPIZ”

Casilla, 311

SANTIAGO

Sr. Jefe de

“PLUMA I LÁPIZ”

Casilla, 211

SANTIAGO

VENTA I SUSCRICIONES

Número de la semana.....	\$ 0.10
Id. atrasado.....	0.20
Suscripción anual.....	5.00
Id. semestral (26 números).....	2.50
Id. trimestral (13 números).....	1.25

Por mayor para provincias, a nuestros agentes, SEIS PESOS EL CIENTO, para revender. Se puede abonar anticipadamente el valor por centenas de ejemplares para remitir semanalmente el número de ejemplares que se indique por orden telegráfica o postal, recibida antes de cada sábado.

No se despachará ningún pedido de números sueltos ni orden de suscripción, sin haberse recibido previamente su valor.

AVISOS

La página \$ 20. Media, cuarto i octavo de página \$ 10, \$ 5 i \$ 2.50 respectivamente.
Avisos ilustrados, con alegorías i dibujos especiales, a precio convencional.

PLUMA I LÁPIZ registrará en cada número un índice especial de avisadores.

PUNTOS DE VENTA

Merced esquina San Antonio, Librería «España Chile».

Zamorano i Cigarrería de Izquierdo, Portal Fernández Concha esquina Estado.

Cigarrería Bandt, Estado esquina Huérfanos.

Cigarrería «La Vascongada», Moneda esquina Ahumada.

Cigarrería Estación Central.

Venta de números atrasados i colecciones de *Santiago Cómico*, en la Librería de Julio Real i Prado, San Antonio esquina Merced.

Pluma i Lápiz

23 DICIEMBRE 1900

SEMANARIO ILUSTRADO
Letras i Artes

N.º 4

SUMARIO

Don Nicanor González Méndez, por Póstumo.—El Vengador, por Carlos Díaz Dufou.—La Noche Buena en el mar, por Manuel Paso.—Rimas de Beequer, por Chupito.—Casamiento, por Pepi Vela.—Balada de la Cárcel de Reading, (fragmento) por Oscar Wilde.—Expedición al Polo Norte por el duque de los Abruzzos.—En las montañas (fragmentos), por Diego Dublé Urrutia.—Melancolía, por Carlos Guido i Spano.—La Vida, por Pedro A. González.—Luciérnagas, por Volney.—Noche Buena aristocrática, por Jacinto Benavente.—Casos i cosas.

GRABADOS.—*Don Nicanor González Méndez, por Marcello (caricatura).—Señorita María Sara Novoa, (de Fotografía de Spencer).—Los expedicionarios al Polo Norte.—Entrada al Parque Cousiño.—Una partida de cartas.—Novelistas célebres.—Grabados cómicos.*

Pluma i Lápiz

encabezará su próximo número con una

Artística i elegante alegoría

de fin de siglo, dibujada por nuestro colaborador *Marcello* e impresa en colores por el nuevo establecimiento cromo-tipo-litográfico de Ferluchini i Cervi.

DON NICANOR GONZALEZ MENDEZ

González Méndez es uno de nuestros pintores que han demostrado verdadero temperamento artístico.

Durante su primera época de estudios, antes de hacer viaje a Europa, pintó gran cantidad de estudios i bocetos, que revelaban en su autor estilo propio i originalidad; entonces buscaba en el modelo vivo, la vida, la luz, el movimiento i los caracteres, sin mas preparación que su intuición artística, i realizaba, de esta manera, obras que pueden ser aplaudidas por su espontaneidad.

En su segunda época, se revela maestro, con máximas i preceptos, aprendidos por extraña observación; sus obras han ganado en solidez i profundidad, pero desmerecido en injenuidad.

Hacemos sólo la observación de un hecho que caracteriza al artista, i nos reservamos la crítica que de ello pudiera desprenderse.

Su gran tela *Inauguración del primer Congreso Chileno* expuesta en el Salón de este año, es la más elocuente manifestación del talento maduro, lleno de las experiencias i de los conocimientos del maestro.

PÓSTUMO.

EL VENGADOR

(Colaboración especial de PLUMA i LÁPIZ)

Si, señores jurados, aquella mujer, aquella anciana, era mi madre! —me acerqué a su lecho, silenciosamente, en la sombra, i escuché... escuché... Dormía!

Su respiración tranquila, igual, semejaba las oscilaciones de un péndulo. Aplicué mi mano a su corazón; se estremeció ligeramente i un escalofrío corrió a lo largo de su cuerpo... Afuera, el viento jemía en ráfagas siniestras i la lluvia golpeaba a intervalos los cristales de la ventana.

Trascurrió un minuto... un siglo...

De pronto, el recuerdo de la ofensa, de la horrible ofensa, se agolpó a mi cerebro, inundándolo con resplandores rojizos como las olas de un mar de fuego...

Mis manos se crisparon, las llevé a su garganta i apreté... apreté sin compasión... Un salto brusco, una convulsión, un sollozo ahogado en el terrible lazo!... Despues... nada... Miembros que se alacian, nervios que se aflojan, una blandura de seda, una laxitud estrema, un desvanecimiento de la vida... Aparté mis manos, caí de rodillas i me puse a llorar!...

¡Cuánto tiempo pasó así! No lo sé. Ya el viento no hacia oír su grito agudo i la luna, como una lágrima de plata, se deslizaba en el manto transparente de la noche. Un rayo jugueteaba tristemente con la blanca sábana de la muerta.

Me acerqué con curiosidad.

La lucha había dejado leves rastros, la boca contraída dejaba asomar un punto sanguinolento, los párpados cerrados parecían arrullar un sueño místico, un brazo pendía de la cama... ¿Estaba realmente muerta? Me aproximé a ella i puse de nuevo mi mano sobre el cuello; ya la arteria no latía. ¡Sí, aquello era la muerte!

I una rabia loca, una rabia de muchos años, una fiebre de vida despedazada, hundida, un ren-

cor de largas noches en vela, me invadió con el deseo de apoderarme de aquel cadáver i pisotearlo i despedazarlo... ¡Ah! aquella impura carne fué la que nos manchó a los dos; a él, dormido ya para siempre en un rinconcito de tierra blanda, i a mí, el de triste juventud marchita que iba arrastrando mi dolor i su deshonra. I traje a mi memoria la lenta agonía del esposo abandonado, el hogar desierto, las eternas noches, los sollozos punzantes i las blasfemias impías!

Una noche, mi padre, mi pobre padre, enfermo; yo mui niño, la miseria... el delirio... I al amanecer, él moribundo... yo pidiendo pan... mientras ella tal vez dormía su sueño orjiástico en algun salón dorado i el sol se reía insolentemente de esa infamia.

Otra vez—siempre la noche!—la escena cambia: una taberna, cantos obscenos, hambre lúbrica, harapos canallescos... Entré allí para embrutecerte i pedí alcohol... Alcohol... Ah! Esto era mui hermoso, mui hermoso! La vida se tornaba diáfana, flotaba en una corriente vaporosa, un gozo inefable cantaba dentro de mí, la sangre bullía en mis venas, corría, saltaba...

Visiones acariciadoras venían a posar sus labios ardientes en los míos, me quemaban con su alieno, trazaban círculos a mi alrededor, danza enloquecedora, incitante, vertiginosa, que atraía i deslumbraba... I yo reia, reia brutalmente, estúpidamente, mientras mis brazos se tendían i anhelaban estrechar aquellos cuerpos de llamas i fundirme en aquella hoguera... De pronto una mujer pasó!... jera ella! ¡mi madre! La boca animada por una sonrisa de deseos, los ojos inflamados, desceñida la ropa... I me levanté de mi asiento... i, no sé cómo, vi brillar algo en mi mano... i perdí toda conciencia!

Al dia siguiente, en mi cuarto de estudiante pobre, agraciado con una *beca* por el poder público, caridad oficial destinada a hacer pensar i conocer la propia miseria, supe que la noche anterior, en las alas de la embriaguez, había tratado de herir a una miserable criatura que se acercó a mi mesa con el ánsha de un puñado de monedas.

Juventud!... Primavera!... ¡Oh fúnebres compañeros de mi triste vida! ¿Por qué arrancarme del cielo en que me revolvía i aumentar mi dolor? Encanallarme, no pensar, volver al primitivo origen, tornar al lodo! ¡Mi deprimente, mi buena ignorancia! I a cada nuevo amanecer, la herida sangraba mas, era mas honda, mas profunda! Sensibilidad depurada con la educación, refinamiento moral que corre al par del desarrollo de la inteligencia! Cuántas veces me complacía en vestirme de mendigo i deslizarme entre una turba de desheredados de la conciencia que pasa indiferente entre sus abyecciones. El lodo que me salpicaba el rostro, el latigazo del cochero para apartarme del arroyo, me volvían a la realidad. ¡Apretaba los puños i lloraba como un niño...

Venia el sueño a atraerme en la alta noche, vencido por la crisis; pero el recuerdo no moría. Bajaba de lo alto la amada cabeza grave, la del

moribundo solo, i vertía sus lágrimas sobre mi pecho. Veíalo en su lecho de martirio, delirante i trémulo. I sus labios como rosas blancas, se entreibrian para pronunciar un nombre. El de ella, el de ella que me lo mataba! I yo me acercaba en silencio, como me acerqué al lecho de aquella mujer, i ponía mi cabeza al lado de la suya, como queriendo fundir en una nuestras desdichas i en uno nuestros rencores, como creía hacer una de nuestras dos vidas. ¡I la suya me había abandonado! como nos abandonó ella a nosotros aquella mañana de primavera en que la onda perfida de la savia nueva encendió en las venas las llamas de su organismo!

I el querido fantasma, de pié, pálido, triste i silencioso, me aguardaba todas las noches, vijilante i pertinaz, al borde de mi cama, i cuando el plateado amanecer trazaba hilos de luz, me enviaba un último beso i se iba envuelto en su amargura eterna i en su tragedia palpitable. I así muchas noches, i muchos días i muchos años... ¡un siglo! hasta que Dios, Satanás, el cielo o el infierno—no importa quién—me hicieron descubrir la guarida de aquella mujer... y... una noche... Ya saben los jurados lo demás.

I desde entonces, ya la venerada sombra no aparece, no viene de la rejón del misterio a recordarme su prolongada tragedia.

El que del ensueño brotó, volvió al ensueño; la que materia fué, tornó a la materia. ¡Oh mis noches! mis tristes noches!... ¡Ya no volveréis a enloquecerme!

Méjico, 1900.

CARLOS DÍAZ DUFOO.

FRUSLERIAS

—Sabrás, chica, que Canelos
Un doctor de grandes vuelos,
Sabe cubrir los hoyuelos
Que producen las viruelas.

—I a qué recursos apela
Ese inspirado del cielo?
—Pues... los tapa con un velo
Por dó ni el aire se cuela...

—Yo por la senda voi de mi destino
Donde no luce el sol, ni un astro brilla,
Como triste i cansado peregrino
Sin hallar mas que sombra en mi camino...
—Pues aquí tiene Ud. una cerilla.

Tiene una suerte que espanta
Para curar, don Fanor;
Pues con ver a este doctor
Todo enfermo se levanta...
I echa a correr de terror.

Diciembre 1900.

PEDRO E. GIL.

LA NOCHE BUENA EN EL MAR

El sol en el ocaso
lento declina,
el crepúsculo extiende
sus vagos tules;
sobre la costa brava
va la neblina
i el mar tiende sus olas
mansas i azules.

En risas i cantares
son los primeros,
que no le aflige el alma
miedo ni pena,
i van sobre cubierta
los marineros
cantando, por esa noche
de Nochebuena.

Es espejó del cielo
la mar en calma
i es un palio de estrellas
el firmamento.
Dulzuras i temores
llegan al alma
i tristezas i dudas
al pensamiento.

Mientras vapor las calles
la turba incierta
cantando al són alegre
de los panderos,
mecidos por las olas,
sobre cubierta
van tristes i callados
los marineros.

Marinero, en qué piensas?
Ten calma i rie.
— ¿Reir? Sería inútil
que lo intentare.
Mi amor me está diciendo:
« ¡Que Dios te guie! »
i su madre me grita:
« ¡Que Dios te ampare! »

El mar ántes, dormido,
se alza encrespado.
Sobre la costa brava
clama rujiente.
No grites ni blasfemes,
desesperado,
que te espera un sepulcro,
de espuma hirviente.

No piensen la mar de
de tus amores,
ni en la mujer amada,
que llora i pena.
¡Alégrate, muchacho!
Rie i no llores,
que es noche de alegría
la Nochebuena.

Solo ruidos de muerte
son los que escuchan;
no los alegres sones
de los panderos.
¡Protéjelos, Dios mío!...
que solos luchan,
en medio de los mares,
los marineros.

Crujen velas i jarcias:
sorda agonía
es el fatal remate
de aquella guerra.
Ya sobre las montañas
despunta el dia,
i hai una voz vibrante
que grita: ¡Tierra!

No hai un alma en el mue-
nadio en el puerto. ¡Ile;
Al fin llegaste vivo.
Canta, muchacho!
que el pueblo silencioso,
si no está muerto,
por la noche pasada
duerme borracho.

Hijo! — grita una anciana,
mientras el mozo
aprieta la cintura
de una morena
i les dice llorando,
lleno de gozo:
— Esta noche celebro
mi Nochebuena.

MANUEL PASO.



(De Fotografia Spencer)

Sta. María Sara Novoa

RIMAS DE BECQUER

LXVII

Qué grato es levantarse a mediodía;
I almorzar bien después de levantarse;
I cojer un habano, echarle lumbre;
I salir en seguida a tomar aire!

Tomar un coche si hai temor de lluria
O sinó irse al Portal toda la tarde,
I a la chica que pase echarle flores;
I de vuelta comer hasta saciarse

Despues del Teatro al Club, aun cuando en copos
Caiga la nieve, si es que en Chile cae;
I allí, al amor de un poneche ardido en llamas,
Jugar su baccarat sin ajitarse.

I despues... ya se sabe... hasta que el sueño
Venga a hacernos roncar como un sochantre...
Ganga es la vida así; pero es desgracia
Que a lo mejor el mónis no nos baste.

CHUPITO



CASAMIENTO

I

El otro dia me invitaron a uno.

No debí concurrir porque soi muy sensible para estas cosas, porque lloro i acompaño en su desgracia a los que se casan. Digo, a los que se casan mal. Pero en éste, todo parecía empezar i terminar bien. La novia, preciosa; vestía traje blanco de la Leroux. El novio era un caballero distinguido, no por él, sino porque era pariente de uno que es rico, i hasta era inteligente porque tiene un tío abogado, i estos moteos le sirven a él de adorno aunque sea un pobrete i un ignorante.

Los diarios hablaron en sus crónicas de las suntuosidades de la fiesta. Los datos de esa gaceta los dió el padre de la novia i la mamá del novio, pero no querían se supiese que ellos habían pedido el párrafo.

Al destaparse el champagne hubo *brindis*.

Yo hice el mío, el que segun los amigos resultó brillante. Nunca los he hecho, pero unas cuantas copas entre pecho i espalda dan ánimo i eloquencia.

Agradecí, naturalmente, a los dueños de casa lo bien servido del menú i de paso presajié la felicidad de los desposados.

Tambien brindó un señor de luenga leva que buscaba un empleo en cualquier ministerio i que aprovechó la ocasión para ponderar los méritos del ministro *tal*, pariente de la familia de la novia.

I un torero, presunto cesante, brindó tambien, vociferando contra el juez Astorquiza, concluyendo, como es corriente entre estos artistas, por un *olé* por *er novio*, la novia i por las *mares* i *pares* de los presentes.

Un caballero llegado del extranjero i que por haber ido a negociar unas ricas minas gozaba fama de poeta, leyó un soneto i se tragó una docena de copas de oporto.

La señora de la casa pidió silencio para el brindis de un padre de familia que dejó cesante la última crisis ministerial. El hombre, digo el cesante, reclamó su empleo con argumentos tales, que no se lo concedimos allí al tiro por no tener ninguno en cartera.

El portero de la casa, que había hecho tempranas libaciones, no perdió la oportunidad de su discurso e hizo su brindis entre sentado i parado.

La fiesta fué todo un acontecimiento. Se bebió i se bailó hasta los albores del nuevo dia.

II

Pasó una semana. Fui a visitar a mis amigos, los nuevos desposados; es decir, fui a almorzar con ellos.

Sentí rumores i ruidos de platos i cristales.

—He llegado a tiempo, me dije: un momento mas, i no almuerzo.

Entro. El espectáculo que presencié era horri-



ble. Ella tiraba los platos a la cabeza de su reciente esposo. Él, armado de un cucharon, paraba los golpes i descargas de aquella ametralladora de lozas.

Se echaron ambos en mis brazos, i jimiendo cada cual por su lado me lo contaron todo.

Ella había sorprendido a su esposo espiando el camarín de una artista del Santa Lucía. Él, protestaba su inocencia, alegando que solo por simple curiosidad se encontraba allí.

A cambio de estas confidencias yo... no almorcé, i he quedado convencido que a los casamientos se debe ir i asistir solamente en el dia o en la noche en que se celebren.

PEPI VELA

Balada de la Cárcel de Reading

FRAGMENTO TERCERO

En el patio de los grandes deudores el pavimento es rudo i los muros rezumantes son elevados, i era allí donde él tomaba aire bajo el cielo de plomo, i a cada lado de él marchaba un guardia, por temor de que el hombre no muriera.

O bien se sentaba con aquellos que espiaban su angustia noche i dia; que le espiaban cuando se levantaba para llorar o se prosternaba para orar; que le espiaban por miedo de que él mismo arrebatara al patíbulo su presa.

El gobernador era inflexible con los artículos del reglamento; el doctor decía que la muerte no era más que un hecho científico, i dos veces al dia el capellan llegaba i le dejaba un pequeño tratado.

I dos veces al dia fumaba su pipa, bebia su bock de cerveza; su alma estaba resuelta i en ningún rincón de ella podía el miedo ocultarse; decía a menudo que le complacía que estuviesen ya próximas las manos del verdugo.

Pero la causa por qué decía tan extraña cosa ningún guardián osaba preguntarle, pues al que le ha sido dada la tarea de guardián, debe poner un candado en sus labios, i hacer de su rostro una máscara.

Pues de lo contrario habría podido emocionarse i ensayar de fortalecer i de consolar. ¿I qué podía hacer la Piedad Humana encerrada en el Antro de los Castigos? qué palabra de gracia en tal sitio podía socorrer al alma de un hermano?

Con una marcha pesada i balanceada, al rededor del patio ejecutábamos la Parada de los Locos. Qué nos importaba! Sabíamos ser la Brigada

del Diablo, i cabezas rapadas i piés de plomo forman una jovial mascarada.

Desgarrábamos, brizna a brizna, la cuerda barnizada, con nuestras uñas gastadas i sangrientas; frotábamos las puertas; lavábamos el piso; anegábamos los barrotes lucientes; i por grupos, enjabonábamos las cadenas, golpeando ardientemente los cubos.

Se cosian los sacos, i se rompián las piedras, i se volteaba la laja polvorosa; se chocaban las gámelas; se entonaban himnos; se sudaba sobre el molino; pero en el corazón de cada uno el terror se ocultaba tranquilo.

Tan tranquilo era, que los días corrian como una ola obstruida por las hierbas; i olvidábamos el áspero destino que espera al engañador i al infame, hasta que una vez, al regresar de alguna tarea, pasábamos cerca de una tumba abierta.

Como una boca abierta el hoyo amarillo bosteza, en la espera de su ración viva; el fango mismo pedía sangre en el patio de asfalto removido; i supimos que ántes de la aurora rubia algún prisionero oscilaría en el cadalso.

Todos rígidos entramos, con el alma atenta a la Muerte, al Espanto i al Destino; el verdugo, con su saquito, pasó arrastrando los piés, en las tinieblas, i cada prisionero tembló deslizándose en su tumba numerada.

Aquella noche los corredores vacíos se llenaron de formas pavorosas i de alto a bajo de la Ciudad de Fierro sentíanse pasos furtivos que no podían distinguirse, i al través de los barrotes que ocultaban las estrellas, caras blancas parecían mirar curiosamente.

Él reposaba como quien duerme i sueña sobre la hierba dulce de una pradera; los guardianes contemplaban cómo dormía, sin poder comprender que se pueda dormir un sueño tan apacible con el verdugo al alcance de la mano.

Pero no hai sueño para aquellos que, sin haber nunca derramado una lágrima, sienten el deseo de llorar: así, nosotros, los engañadores, los fraudulentos, los infames, hicimos esa interminable velada, i, al través de cada cerebro, sobre sus manos de Dolor, la pena de otro se deslizaba rasrera.

OSCAR WILDE.



ESPEDICION AL POLO NORTE POR EL DUQUE DE LOS ABRUZZOS

Esta expedicion ha dejado atras, en el camino del Polo Norte, a los anteriores esploradores, pues es la que ha ido mas alla de todas las emprendidas hasta la fecha.



DUQUE DE LOS ABRUZZOS

Tercer hijo de Amadeo de Saboya, nacido en el Álcazar Real de Madrid

Contar las penalidades sentidas, las privaciones sufridas i los esfuerzos realizados para enriquecer, aun con riesgo de la vida, los anales de la ciencia, seria punto menos que imposible, aparte de que el corto espacio de que podemos disponer, tampoco nos lo permitiria.



Los cuatro guías de la Expedición Polar

Limitémonos, pues, a dar el mas entusiasta de los aplausos, al ilustre príncipe de Saboya, iniciador de la expedición, atrevido, estudioso i ávido de cubrirse con la gloria que solo el genio puede otorgar; al comandante de la *Stella Polare* que ha dirigido con habilidad suma i con una pericia digna de loa, la embarcación a cuyo bordo iba la expedición; al teniente Franco Querini, que tuvo la desgracia de desaparecer para siempre en los desiertos de hielo, emulando

la gloria; al doctor Cavalli, cuya abnegacion i talentos son proverbiales en él; a los valerosos guías que sirvieron a los expedicionarios, de los cuales el llamado Ollier, se perdió con el teniente Querini, para siempre; a todos los que han contribuido a que esta expedición fuese la que diera mas resultados a la ciencia, colocando la bandera italiana, con un arrojo temerario, en donde, hasta el dia, no había llegado a colocarla nadie.



FRANCO QUERINI

perdido para siempre en los desiertos de hielo en el Polo.



UMBERTO CAGNI EL TENIENTE QUERINI
Capitán de la corbeta a caballo
expedicionaria

Despues de relatar estos sucesos ha llegado a nuestra noticia la idea de repetir la expedición,



A. Cavalli Molinelli
Médico Militar



El Bergatín "STELLA POLARE"

que con una persistencia sin ejemplo, ha dominado en la mente del jóven cuanto temerario esplorador.

De esta segunda expedición del duque de los Abruzzos debe esperarse algo mas que de la primera, a pesar de lo mucho que la ciencia ha recojido ya pues con la experiencia obtenida i robustecido el ánimo con los brillantes éxitos obtenidos hasta la fecha, hai que esperar la casi resolución del problema.

EN LAS MONTAÑAS—
FRAGMENTOS

10

Tal como un suelo cansado
 Que hágla el tiempo del barbecho
 Siente que rasgan su pecho
 La piqueta o el arado,
 I al sentirse fecundado,
 Como una madre adivina
 La simiente que jermina,
 La ondulante sementera
 I ante la espiga altanera
 Al regador que se inclina;

11

Así tambien todo aquel
 Que sienta hervir en su mente
 La triunfadora simiente
 De una encina o de un laurel;
 Todo retoño de Abel,
 Toda grandeza aturdida
 Bajo la maza homicida
 De la envidia que se yergue,
 Hallarán en este albergue
 Sangre nueva i nueva vida.

12

I acaso por vez primera
 Sabrán lo que vale un cielo
 Cuando despliega su velo
 Sobre un alma placentera.
 I al contemplar la carrera
 Que por breñas i desvios
 Dan los torrentes bravios
 Verán sus ojos ardientes
 Cuánto luchan los torrentes
 Para llegar a ser ríos!

13

I en la sombra que aquí dá
 Cualquier miserable espino,
 De esos que enjendra el camino
 Cuando el viento viene i vá,
 Paz el viajero hallará
 I nó ese mortal beleño
 Que brinda hasta al propio dueño
 El techo en que no se ven
 Temblar las rosas del bien
 Ni las alondras del sueño!...

DIEGO DUBLÉ URRUTIA

**Entrada del Parque Cousiño**

Una partida de cartas

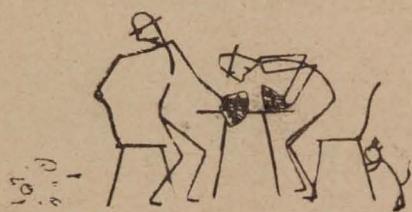
(QUIEN MAL JUEGA MAL ACABA)



1



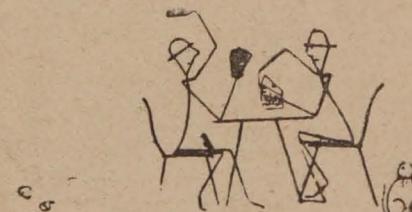
5



2



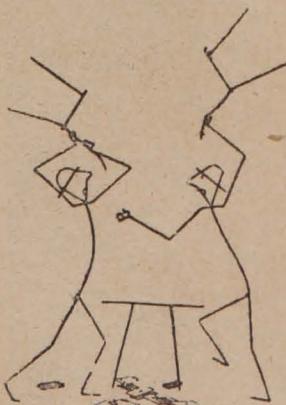
6



3



7



4



8

rá Federico en casa de los de Vivares. Allí si que hubiera ido yo de mui buena gana... ¡Pero la familia!... ¡Si Pilar hubiera sabido que yo no venia a su casa por ir a casa de los de Vivares!

La marquesa del Encinar del Valle, *grosse gourmande*, opinaba como el sacerdote de la Bella Elena, que en la mesa de sus sobrinos había *trop de fleurs* i en cambio el *menú* dejaba mucho que desear. Mui artístico el espejo con marco de orquídea, violetas i lilas blancas, mui caprichosa la góndola de porcelana de Sevres i los pastorcitos de Watteau mirándose en el espejo como en un lago amoroso del país azul de Cítere, pero los *filets de volaille* eran abominables.

La verdad, mejor le hubiera estado ir al *revillon de misses Bruan*. Allí se comía.

La condesita del Robledal, figura elegantísima, de una raza soñada, exótica en todas partes como una quimera de artista, pensaba... en lo imposible; en una cita misteriosa con un ser ideal, en poesía sin palabras i en músicas sin sonidos, como los amores que ella soñaba, sin caricias, sin besos, aroma purísimo de flores inmarcesibles. ¡Triste condesita! ¡Cuántos tropezones había dado por ir mirando arriba! Aquella noche misma, con qué poco hubiera forjado un ideal, como niña que con un pedazo de trapo forma un muñeco i en él pone ternuras de madre. El trapo con que había formado su último muñeco, dormiría a la hora aquella o quizás estaría de cena con sus compañeros, en el cuarto de oficiales de un cuartel de húsares, pero de húsares de Pavía, con uniforme color de cielo... i allí, allí estaba fijo el pensamiento de la marquesita soñadora, mientras cenaba desentendida de cuanto la rodeaba.

A su lado Manolo Borines, con la cara conjetionada i la expresión de vaguedad idiota del predestinado al reblandecimiento, pensaba como el marques, en la *Chipilina*, en la juerga que habría en aquella casa i lo gustoso que se hallaría en ella. ¡Digo! ¡Qué mujeres! La francesa había prometido bailarles una *quadrille* con el *grand ecart*. Seis mil francos se había gastado en *dessous* para la circunferencia. ¡I perder él aquello por cumplir con la marquesa! De reojo miraba al marques como si quisiera decirle:—Si esto concluyera pronto, podríamos hacer una escapada, el marques le comprendía i miraba el reloj impaciente.

Paco Noguera, literato de salon, protejido de los marqueses, que le costeaban las ediciones de sus poesías, pensaba con tristeza en sus hermanas, dos pobres muchachas que sufrian en casa mil privaciones mientras él brillaba en fiestas i en veladas aristocráticas. Dos tristes vidas sacrificadas para que él luciera; ellas planchaban con mil afanes las camisolas limpísimas del hermano; ellas vestían unas faldillas pardas i no podían salir a la calle bien abrigadas, para que él visitara un frac bien cortado i se abrigara con gabán de pieles, i el poeta, brillante luz sostenida por el pábilo consumido de dos existencias sacrificadas, pensaba en ellas con remordimiento, pen-

saba en la cena miserable de sus pobres hermanas.

Lola Montero, pensaba en que Isidoro Torres cenaría en casa de la condesa de Fondelvalle, i en que la condesa quería casarle a todo trance con su hija, i en que ella debía estar allí o Isidoro en casa de los de San Severino, i los nervios alterados no la dejaban sosegar ni atravesar bocado... I así todos, con el pensamiento lejos i el alma donde quisieran haber estado en cuerpo i alma.

I la dueña de la casa, tan satisfecha de ver reunidas a su alrededor a las personas de su cariño. Solo dos le faltaban, su hermana, la marquesa del Robledal, venerable señora, consagrada por entero a la devoción, una santa, una verdadera santa, i otra... de quien no quería acordarse, su cuñadito, el condesito de Santa Elena... de quien más valía no hablar... Pasaría la Nochebuena rodeado de toreros i perdidos en algún Colmado, ese estaba fuera de la sociedad... i de todo.

La marquesa en su bondad placentera, no podía pensar que las dos personas que faltaban a su mesa aquella noche, eran las dos únicas personas felices. Una por sublime virtud, otra por los vicios mas abyectos, eran las únicas que rompían la monotonía vulgar de la vida, las únicas que dejaban sobresalir su propia vida, sobre la vida impuesta por los demás, sacrificada a las convivencias sociales.

JACINTO BENAVENTE.



Un individuo sigue a una señora en la calle.

La señora aprieta el paso; pero al ver que insiste el importuno, le dice:

—¡Caballero, soy una mujer honrada; no soy lo que Ud. cree!

Luego mira de reojo al perseguidor, i no pareciéndole mal, añade bajando los ojos:

—Si no fuera por eso, tendría mucho gusto en escucharle a Ud.

**

Un caballero pregunta a otro:

—¿Ha perdido Ud. a su pobre sobrino?

—Ah! El infeliz se obtinaba en jugar, a pesar

de su enfermedad del corazón. Una noche, tallando al bacarat, cayó de repente al suelo, sufriendo a consecuencia de la rotura de un aneurisma.

—¡Qué espantosa desgracia!

—Tanto más dolorosa, cuanto que en aquel momento tenía *nueve* en la mano.

SOLUCION

A LA CHARADA DEL NÚMERO ANTERIOR

- I. Condenado
- II. Escaparate

Avisos Profesionales

ABOGADOS

José Tomás Mátus.—Estudio i domicilio: 571, Veintiuno de Mayo.

Juan Manríquez Rivera.—Estudio: 1072, Huérfanos—Domicilio: 263, Lira.

Salvador Allende Castro.—Estudio: 1037, Catedral.

Jorge Huneeus.—Estudio i domicilio: 1310, Moneda—Teléfono, 2234.

Jerman Munita Merino.—Estudio: 1037, Catedral.

David Toro Melo.—Estudio: 1072, Huérfanos. Departamento: Instituto de Ingenieros (altos) Casilla, 854.

Abraham Herrera Bravo.—Abogado i procurador del número, estudio: 40, Ahumada, Casilla, 143.

Blas A. Maira.—Abogado i procurador del número. Estudio: 1213, Compañía.

Daniel 2º Tobar.—Estudio: 152, Bandera, altos, entre Moneda i Agustinas, Consultas de 1 a 3 P. M.

Ignacio Anguita Greene.—Domicilio: 1433, Delicias, Asuntos judiciales i administrativos.

Melquisedec Agüero R.—Estudio: 1150, Huérfanos. Casilla, 1610.

José Montalva V.—Estudio i domicilio: 271, Santa Rosa.

Santiago Aldunate Bascuñán.—Estudio i domicilio: 1312, Moneda.

Enrique Rocuant F.—Estudio i domicilio: 2029, Catedral.

Francisco Carey.—Estudio: 1312, Moneda, Casilla, 1794.

Arturo Toro Amor.—Estudio de don Jorge Huneeus: 1310, Moneda.

Francisco Araya Bennet.—Estudio i domicilio: 80, San Martín.

Roberto Arellano P.—Estudio: 1207, Compañía. Domicilio: 214, Arturo Prat.

MÉDICOS

Isaac Ugarte Gutiérrez.—Consultorio: 555, Ejército, de 1 a 4 P. M. Enfermedades del corazón i órganos internos.

Octavio Maira.—Medicina interna: preferentemente estómago i niños. Consultorio: 93, Duarte, de 1 a 3 P. M., Teléfono, 730.

Ramón Corvalan M.—Consultorio: 2405, Huérfanos, de 1 a 3 P. M. Medicina interna, adultos, niños i sifilis.

Francisco A. Alcaíno.—Consultorio: 2939, Delicias, de 1 a 3 P. M.

Arturo Espina F.—Consultorio: 3081, Delicias, de 1 a 3 P. M. Medicina interna.

Carlos Mandiola.—Consultorio: 174, Dieciocho, de 11 a 3 P. M. Medicina interna i enfermedades de niños.

Carlos Monckeberg.—Consultorio: 349, Ejército Libertador, de 12 a 3 P. M. Especialidad en enfermedades de niños.

Doctor Moises Amaral.—2232, Catedral. Enfermedades de señora. Consultas de 1 a 3 P. M.

Espejo Varas Luis.—Consultorio: 243, Prat. Clínica interna.

MASAJISTA

Joaquín Cabezas.—Gabinete de gimnasia médica i masaje. 42, Serrano. Teléfono, 1913.

DENTISTA

M. Ureta Cienfuegos.—Consultorio: 639, Merced, frente al costado de la iglesia.

INJENIERO-ARQUITECTO

Smith S. J.—Del Colegio Politécnico de Pensilvania. Oficina: 1072, Huérfanos.

VARIOS

Joya Literaria

Centro de publicaciones de obras ilustradas, de lujo i económicas.

125, AHUMADA

ANTONIO BINDIS, Jerente.

FOTOGRAFIA ADARO

877, AGUSTINAS

Al lado del Almacén Simpson. Se hace toda clase de trabajos del ramo. Fotografías de últimos sistemas.

PRECIOS VENTAJOSOS

GRAN PREMIO
DE
LA ESPOSICION DE PARIS
RECIBIERON LOS PIANOS
Blüthner i Schiedmayer

Único agente i representante para Chile

OTTO BECKER

SUCESOR DE E. GOLZ

II3-A H U M A D A-II7

COLECCIONES

DE

SANTIAGO CÓMICO

Se venden de los siete números publicados, al precio de un peso en la Librería de Julio Real i Prado, San Antonio esquina Merced.

QUITASOLES, ABANICOS, HORMAS

I GUANTES PARA SEÑORAS

SOMBREROS DE PAJA PARA CABALLEROS I NIÑOS

Acaban de recibir por vapor *Osiris*

ARMANDO ALONSO I Ca.

SOMBRERERIA DE LUJO

ESTADO, 102 ESQUINA MONEDA, 901

CIGARROS PUROS

I

Cigarrillos Habanos Lejítimos

Acaba de recibir de la última cosecha

Eduardo Alonso i Alvarez

Precios fuera de toda competencia

VISTA HACE FÉ

DEPOSITO EN LA SOMBRERERIA DE LUJO

Estado, 102 esquina Moneda, 901

LOS TALLERES

DE

LA MATRITENSE

Se trasladaron a su estenso i cómodo local

ESTADO 98, ESQUINA DE MONEDA

VISÍTESE LA CASA POR SER LA ÚNICA

La mas Rápida

Trajes en 6 Horas

DEPARTAMENTO ESPECIAL PARA OBREROS

DEPARTAMENTO DE PAÑOS I CASIMIRES

ESTADO 98, ESQUINA DE MONEDA

BICICLETAS**'COLUMBIA I HARTFORD'**

LAS MEJORES DEL MUNDO

Únicos agentes en Chile:

AGUIAR BRAGA i Cía.

Agustinas, Núm. 847

JULIAN RAMOS**FOTOGRABADOR**

CALLE CÁRMEN, NÚMERO 553

Entre Santa Isabel i Argomedo



De Venta: Bandera, Número 68
CURSO DE GEODESIA Y TOPOGRAFIA
POR FRANCISCO BEUF
SEGUNDA EDICION
en 2 tomos Apendices y Planchas

INJENIEROS!!

CURSO DE GEODESIA Y TOPOGRAFIA
POR FRANCISCO BEUF

\$ 50 EJEMPLAR

Ruperto Tapia Miranda

ESCRITORIO, BANDERA 156
SE ENCARGA DE LA COMPRO-VENTA DE PROPIEDADES
dentro i fuera de Santiago

Préstamos hipotecarios con Bancos ó particulares
Conversiones de deudas
Seguros contra incendios
Arriendo de fondos
Acciones i Bonos
Comisiones en general

ESPECÍFICOS NACIONALES

Preparados personalmente por P. Pérez Barahona

Farmacéutico de la Universidad de Chile, 25 años de práctica científica

Emulsión de verdadero Aceite de hígado de Bacalao de Noruega, con hipofosfitos de cal i soda. Un frasco 80 centavos, tres frascos por 2 pesos i cinco frascos por 3 pesos. LITRO 2 pesos. Vino de pepsina clorhidrícea, Vino de quina i fierro. Elixir de yoduro de calcio, Elixir de Kola, Vino de lacto-fosfato de cal, Vino de Kola. Cada botella 1 peso, tres por 2 pesos 50 cts. Jarabe de lacto-fosfato de cal. Jarabe de yoduro de hierro, Jarabe de rábano yodado, Jarabe yodo tánico. Jarabe de hipofosfitos compuesto, Jarabe de neurosina, Jarabe de Gilbert, Jarabe de hemoglobina, etc., etc. Cada uno se vende en 80 centavos frasco, tres por 2 pesos i cinco frascos por 3 pesos.

Botica de P. Pérez Barahona

AHUMADA 239, FRENTE A LA MERCERÍA «A SAN PABLO»

ESPECÍFICOS NACIONALES

Preparados personalmente por P. Pérez Barahona

Farmacéutico de la Universidad de Chile, 25 años de práctica científica

AGUA DE COLONIA

Extra superior, de P. Pérez Barahona, notablemente mejorada, es sin duda ninguna, la que mas consumen las personas elegantes, los clubs i peluquerías de Santiago, etc., por ser la mas olorosa i cuyo perfume se conserva por mas tiempo en el pañuelo i es al mismo tiempo la mas refrescante para el baño i fricciones. Se vende solamente

A DOS PESOS LITRO

Vinagre Aromático, 2 pesos litro; Agua de Portugal, 2 pesos litro; Rhum-Quinina, 2 pesos litro

Botica de P. PÉREZ BARAHONA, Ahumada 239, frente a la Mercería «A San Pablo».—Casilla 2146.—Santiago.





Enero 1º de 1901

Diciembre 30 de 1900

Núm. 5

PLUMA I LÁPIZ

SEMANARIO ILUSTRADO

Letras i Artes

REDACCION I COLABORACION

M. Cabrera Guerra (*Jean Guerrette*).—P. A. González.—G. Valledor Sánchez.—D. Dublè Urrutia.—J. Díaz Garces (*Anjel Pino*).—C. Varas Montero (*Cyrano de Bergerac*).—Benjamín Vicuña Subercaseaux (*Tatin*).—R. Bascur Rubio (*Miau*).—R. Prieto Molina.—P. Rivas Vicuña (*Perdican*).—F. Gana Gana.—O. Sepúlveda (*Volney*).—S. A. Lillo.—J. Prieto Lastarria (*Le Bleu de l'Isle*).—J. Vicuña Cifuentes.

ARTISTAS I DIBUJANTES

J. Fauré (*Ti-Ho-Kan*).—J. Martín (*Huc*).—D. Pérez Collar (*Mi-do*).—J. D. Saridakis (*Marcello*).—J. S. (*Uncle Sam*).—F. Mas (*Tink-ton*).—I. Incháustegui (*A. Ichue*).—S. Ramos (*Tio Ganas*).
e

Fotógrafo: Julian Ramos

Fotógrafos: A. Moraga.—J. Sobral
Jerente: M. Ramos.

Rogamos a nuestros colaboradores ocasionales se sirvan indicar su dirección al pie de sus comunicaciones, para dar respuesta por correo a sus consultas o para ponernos al habla con ellos cuando lo requiera algún asunto de importancia referente a su misma colaboración.

PLUMA I LÁPIZ solicita de todos los artistas, fotógrafos, dibujantes i *amateurs* de Santiago i de provincias, retratos de personas célebres, bellezas femeninas, dibujos de arte, vistas de monumentos, obras, paisajes, naturalezas, etc; para la reproducción en sus páginas.

Se indicará en la reproducción el nombre del autor o del remitente i se hará la devolución inmediata de los originales, cuando así se ordene.

Toda la correspondencia relacionada con la redacción o colaboración artística o literaria de este semanario, canjes i demás publicaciones debe ser enviada al

Sr. Director de

“PLUMA I LÁPIZ”

Casilla, 311

SANTIAGO

I la relativa a avisos, suscripciones, pedidos de números sueltos, etc., que concierne a la parte administrativa de la empresa será dirigida al

Sr. Jerente de

“PLUMA I LÁPIZ”

Casilla, 211

SANTIAGO

VENTA I SUSCRICIONES

Número de la semana.....	\$ 0.10
Id. atrasado.....	0.20
Suscripción anual.....	5.00
Id. semestral (26 números).....	2.50
Id. trimestral (13 números).....	1.25

Por mayor para provincias, a nuestros agentes, SEIS PESOS EL CIENTO, para revender. Se puede abonar anticipadamente el valor por centenas de ejemplares para remitir semanalmente el número de ejemplares que se indique por orden telegráfica o postal, recibida antes de cada sábado.

No se despachará ningún pedido de números sueltos ni orden de suscripción, sin haberse recibido previamente su valor.

AVISOS

La página \$ 20. Media, cuarto i octavo de página \$ 10, \$ 5 i \$ 2.50 respectivamente.
Avisos ilustrados, con alegorías i dibujos especiales, a precio convencional.

PLUMA I LÁPIZ registrará en cada número un índice especial de avisadores.

PUNTOS DE VENTA

Merced esquina San Antonio, Librería «España Chile».

Zamorano i Cigarrería de Izquierdo, Portal Fernández Concha esquina Estado.

Cigarrería Bandt, Estado esquina Huérfanos.

Cigarrería «La Vascongada», Moneda esquina Ahumada.

Cigarrería Estación Central.

Venta de números atrasados i colecciones de *Santiago Cómico*, en la Librería de Julio Real i Prado, San Antonio esquina Merced.

Pluma i Lápiz

30 DICIEMBRE 1900

SEMANARIO ILUSTRADO
Letras i Artes

N.º 5

SUMARIO

Pronósticos para el año 1901, por Spargen. — *Año Nuevo (costumbres idas), por Zanetto.* — *Ejército de Chile. Teniente-coronel Erich von Herrmann, muerto el 25 de Diciembre de 1900.* — *Los almanaque, por R. Muelas i Ca.* — *Mariposa, por Luis R. Boza.* — *Sport, por Tatin.* — *Charlas domingueras, por Pedro E. Gil.* — *Año Nuevo, 1901, por César J. Muñoz Llosa.* — *Inocentadas, por David.* — *Para muchos..., por F. A. Gutiérrez.* — *¿Cuál es la mayor inocentada?* — *Las coincidencias, por Lucas Pérez i Pérez.*

GRABADOS. — *Alegoria de fin de siglo, por Marcello.* — *Retrato de señora, busto, por Arturo Blanco.* — *Teniente-coronel Erich von Herrmann. La visita del jeneral.* — *El lago de la hacienda de don Nemesio Vicuña, en el llano de Maipo.* (Fotog. de B. Vicuña M. S.) — *Ejército de Chile. Estado Mayor Jeneral.* — *La nueva sección de Informaciones i Reconocimientos.* — *Novelistas célebres.* — *Los héroes del día, por Martín.* — *Dibujos cómicos.*

PRONÓSTICOS PARA EL AÑO 1901

La de «apaga i vámossnos!»

El siglo de las luces se fué.

Vaya bendito de Dios con sus luces a otra parte.

Sin tantas luces no habriamos trasnochado tanto, madrugariamos mas, i seríamos acreedores a la ayuda de Dios: «Al que madruga Dios le ayuda.»

Sin tantas luces, no veríamos tan claramente las trampas sucias que se hacen en estos momentos para conseguir la felicidad del país en la futura presidencia de la República, ni los propósitos europeos en China, los ingleses en el África i los norte-americanos en Sud-américa.

Pero, en fin, quién sabe si en el próximo siglo sean las luces aceptables i ventajosamente necesarias en lugar de nuestras alabanzas.

Desde luego, las luces que hasta hace poco vestían al desnudo como los primitivos habitantes de la tierra, empiezan a civilizarse poniéndose camisa incandescente. Por algo se empieza.

Si llegamos a conocerlas vestidas del todo con su terno, colero i botas, es de esperar que no reneguemos de ellas.

Aunque a decir verdad, si nos fuera dable elegir elijiríamos las tinieblas para no ver los desastres que nos esperan.

¿No han leido los pronósticos para el primer año del Siglo que empieza mañana?

Todos los años se publica en Londres un almanaque astrolójico, conocido por el vulgo con el nombre de *Almanaque del papá Moore*.

El año pasado papá pronosticó para el que ahora acaba una serie de grandes guerras, el asesinato de un monarca i un hambre espantosa en la India; i todo salió cierto.

Las profecías formuladas para el año que empieza son las siguientes:

«En Enero ocurrirá una extraordinaria agitación en Francia. La República sufrirá rudos embates» (No se salvará nadie, ni en bote).

«En Febrero i Marzo surdirán graves acontecimientos en el Estremo Oriente i habrá conatos de insurrección en la India.»

«En Mayo Irlanda imitará al Transvaal, sublevándose contra Inglaterra.» (Parece que le ha llegado la mala a Albion, la de la mala inglesa.)

«En Junio los anarquistas darán que hablar i el joven Rei de España obrará acertadamente desconfiando de sus enemigos políticos.»

«Julio será el mes de las catástrofes. ¡Ave María Purísima! I qué coincidencia siempre hemos tenido alguna catástrofe de Julio, sobretodo si es también Arjentino. Sobre el globo entero caerá un diluvio de cataclismos i de desventuras. Los que acostumbran a viajar, harán muy bien en no ausentarse de su casa.» (Ah, vamos, la catástrofe será en el globo entero pero... por fuera de la casa. Estamos salvados).

«En Setiembre reerudecerá el hambre en la India.» (Pues que la cuezan).

«En Octubre se notará agitación entre los deviches.» (Un calmante al tiro).

«En Noviembre el reino de Holanda adoptará una actitud diplomática en extremo peligrosa. La Holanda? Anda, anda! apostaríamos a que es Krüger el promotor de la actitud. Las cuestiones europeas necesitarán hacer uso de toda su habilidad i sangre fría para evitar un conflicto.»

«En Diciembre estallarán, (pin.. pan.. pún..) portadas partes insurrecciones, motines i huelgas» Total: el acabóse.

Así, podemos decir con fundamento que salimos de Guatemala i entramos en Guatepeor.

¡I todavía hai quien tiene entusiasmo e interés en ser Presidente de la República!

Ahora si que aplaudimos la pobreza de nuestra municipalidad. Un siglo que comienza de esa manera no es acreedor a que le recibamos con fiestas.

SPARGEN.

AÑO NUEVO

(COSTUMBRES IDAS)

Mi amigo, don Diego Valenzuela, propietario en Chimbarongo, me anunció que, entusiasmado por las anunciadas fiestas de Año Nuevo, se vendría a esperar en Santiago el nacimiento de 1891. Era una buena persona, francote, jovial, chistoso. Yo había pasado felices días en su fundo.

Aunque pobre estudiante universitario, me preparé para recibirllo dignamente. Me fui a casa de una modesta familia amiga mía, le espuse el caso i con poco dinero, preparamos el recibimiento.

Don Diego, apénas se quitó el polvo del viaje, se vistió lo del fondo de su maleta, nos rociámos con agua de Florida, nos calzamos guantes, los que mi amigo luego abandonó porque dijo que parecía «ratón con calcetas», i nos lanzamos a casa de mis amigas.

Ellas esperaban listas i en su compañía nos dijimos a la Plaza de Armas.

Enorme i bulliciosa muchedumbre en apretadas masas jiraban sin cesar alrededor de los jardines del paseo. Nos mezclamos i nos dejamos llevar por la corriente de aquel río humano.

Mi amigo a cada rato me daba un golpe con el codo para llamarle la atención sobre algo que le extrañaba. El crujir de la seda, el brillo de los diamantes, el sombrero que parecía arboleda, unos ojos que lanzaban flechas o una chiquilla desfachatada que pasaba enamorando con un *pique* de delgadas piernas i enorme sombrero de pelo: todo llamaba su atención.

En la parte posterior del paseo se habían instalado las ventas de flores i refrescos i sus dueños atronaban el aire con los más extraños gritos. Los farolillos chinoscos con sus mortecinas luces dieron ocasión a mi amigo para que dijera que parecían ojos de trasnochadores.

—Para venir a trillar, aunque sea en tan honrosa compañía, no valía la pena que yo hubiera dejado a Chimbarongo, me dijo.

Entonces lo invite al Casino. Mis amigas se sirvieron dulces i cerveza i don Diego pidió un vaso de ponche en agua de culen. Como no tenían ponche, se hizo improvisar una bebida parecida con pisco, goma i agua. Después de varios tragos llamó al mesonero i le dijo que sus licores tenían composición.

El mesonero puso el grito en el cielo i afirmó que eran puros.

—No, mi amigo, le dijo don Diego, sus licores tienen aceite, porque de otra manera no se explicaría la facilidad con que pasan al estómago.

Salimos nuevamente al paseo. Luego dirigiéndonos a las señoritas les preguntó si en Santiago era costumbre abrazarse en el momento de empezar el año.

La señora Rosa le contestó que se abrazaban los matrimonios, los miembros de una misma

familia i, en general, las personas de un mismo sexo.

—Eso sería lo mismo que tocar la flauta en un coligüe. Antes de abrazar a otro hombre, abrazaría a esta acacia. A mí, señora, me gusta abrazar a las señoritas mamás, porque ellas son como el vino que es mejor, si es añejo. A las niñas porque me parecen flores, i a mí me gusta el aroma de las flores.

En estos mismos instantes estalló el cañón del Santa Lucia, las bandas militares rompieron con la canción nacional, miles de voladores i luces de bengala iluminaron el espacio i un grito formidable brotó del pecho de la muchedumbre: nacía el año 1891.

Con gran sorpresa mía vi a don Diego que se abalanzó, «como un solo hombre»—según decía él después—sobre la señora i las niñas, repartiendo apretados abrazos i frases de felicitación.

—I ahora que ya estamos en otro año, vamos a casa, dijo la señora. Don Diego le ofreció el brazo diciéndole: «enganche señora» mientras a mí me decía: «tirese la pera, amigo, con la Zoilita».

Cuando, llegados a la casa, entramos al salón, mi amigo se quedó de pie porque dijo que las sillas i el sofá eran brujos i al sentarse lo lanzarian por los aires.

Luego llevó al piano a Anita, otra de las niñas de la casa. Le pidió que cantase una cueca, único baile que convenía después de media noche; me pidió que «se las ganara», dijo a las niñas que «se la animasen» e invitó a bailar a la señora Rosa.

La cueca era su fuerte. Él decía que era gallo de harta estaca para bailar cueca. Bailaba bien; pero hacia una extraña figura con su amplio leviton, cuyos faldones volaban por los aires al extremo de salirle flecos con las furiosas vueltas que don Diego daba. Él siempre reservaba para el último unas piruetas de gran efecto. Arqueaba las piernas, juntando la punta de los pies, i en esta forzada posición daba la vuelta final. Yo gritaba a reventar; las niñas reían i palmoteaban hasta hacerse sangre en las manos. Al servirse el ponche obligó a cada cual a beberse todo el contenido de la copa, porque dijo que lo que quedaba tomaba gusto a vidrio, el sabor más pésimo que había en el mundo.

—Después Zoilita cantó «El Allullero» a pedido mío. Mi compañero llegó al paroxismo del placer cuando oyó el estribillo: «Tira, tira, carretero jai!»

—Se paró violentamente i esclamó: «A todos i a cada uno desafío» Yo llegué a temer que el ponche hubiera hecho más efecto que el deseado. Pero luego él agregó: «Los desafío a beber una copa por la señora Rosa i sus encantadoras hijas, a quienes espero tener alguna vez por allá, por mí tierra.»

Bebimos dirigiéndonos las frases de obligada, cortesía cuando se bebe ponche o chicha: —La obligo, señorita.—Se la pago, caballero.—Por su salud!—Muchas gracias, em,—decía don Diego,

criticándole a las niñas la carasperita que hacen al dar las gracias.

Cuando fuimos a cenar, don Diego dijo que un pavo fiambre que había sobre la mesa, le estaba desafiendo con su estirada pata a medir pierna para ver cuál la tenía más gruesa. Pero, con él no apuesto, dijo. «Con Ud. sí, señorita Zoilita. Echo pierna perdida. Pero solo hasta la rodilla. Mas arriba no me animo ni por los clavos Señor; Ud. me la gana.»

Cuando Anita le preguntó si se servía el té con leche o con agua, él le dijo: «Con leche por ser de usted.»

Entre risas pidió se le disculpara porque su

propuso, i se aceptó por todos con entusiasmo, ir a la plaza del Mercado a tomar chocolate.

Como la narración va larga, contaremos lo que allí pasó en un próximo artículo que llevará por rubro «A tomar chocolate.»

ZANETTO.

EJÉRCITO DE CHILE



Retrato de señora. Busto, por Arturo Blanco

(Salón de 1899)

intención no era otra que ser atento. Contó que, cuando estaba de novio, su prometida le había dicho: «Con leche u agua?» I él le había contestado: «con guagua señorita.»

En Rancagua le preguntó a la muchacha que lo servía, si la leche era de vaca o de mujer i ella le había contestado que era de buei.

Doña Rosa declaró que la compañía de don Diego, era más agradable que una banda de músicos.

Cuando volvimos al salón, don Diego se afanó detrás de una puerta en medirse el grueso de sus pantorrillas para ir a su vez a medir las de Zoilita. I como ella se escusara i protestara, él le dijo que si tenía pantorrillas prestadas.

Ya el dia empezaba a clarear. Don Diego



Teniente-coronel Erich von Herrmann

DIRECTOR DE LA ESCUELA DE CLASES

Muerto el 25 de Diciembre de 1900

Era este distinguido oficial prusiano, tan prematuramente fallecido en la mañana del Lunes último, uno de los mas hábiles e infatigables instructores del Ejército.

Llegó a Chile en 1895, entre el contingente de oficiales alemanes que, con la vénia del Emperador Guillermo, contrataron sus servicios, por intermedio del General Körner, como instructores del Ejército i como profesores en nuestras escuelas de guerra. Asimilado entonces al grado de teniente, fué sucesivamente ascendido en esta asimilación a los grados de capitán, sargento-mayor i teniente-coronel, i desde el primer tiempo ingresó a la Escuela de Clases como sub-director i mas tarde como director de ella.

A Herrmann se debe el admirable pié de instrucción i disciplina en que se encuentra este plantel de donde salen los sub-oficiales del Ejército. Su vigoroso espíritu de trabajo i de organización implantó allí el férreo molde del régimen prusiano, que hace de cada alumno una rígida pero inteligente máquina de guerra, un soldado consciente de su deber i del rol que desempeña, inflexible en el cumplimiento de éstos i severísimo en la disciplina.

Los continentes últimos de cabos i sargentos

de los batallones i regimientos de Chile han salido de esta escuela. I esos muchachos imberbes, correctos i apuestos, casi elegantes, que a veces vemos cruzar con sus jinetas rojas o amarillas, con el porte de un oficial, son de los moldeados por el robusto i vigoroso comandante Herrmann, de quien no solo queda el grato i melancólico recuerdo en el Ejército, sino los tempranos frutos de su abnegación i trabajo en provecho de nuestra patria militar.

JEAN GUERRETTE

La visita del general

—Señor oficial de guardia, ¿cuántos individuos duermen esta noche en el cuartel?

—(Dios mío, ¿cuántos dormirán?) — Pues, trescientos.....

—Hombre, me parecen pocos.... ¡Me hace usted el favor del estado de fuerza!.....



—Sume usted, ayudante: ciento el primer escuadrón, ciento el segundo, ciento el tercero y ciento el cuarto. Son cuatrocientos! I esos cien individuos más, señor oficial, ¿dónde duermen?

—Aquí también... pero padecen de insomnio, mi general—

LOS ALMANAQUES

El almanaque es un artículo de primera necesidad.

La vida, como las sociedades i como las carreras de caballos, necesita de un Reglamento. ¿Qué mejor reglamento para informar i reglar los actos de nuestra vida que un almanaque?

El nos lo prescribe todo: nos señala los días de llanto i luto por el mes de noviembre; el apojo de la curadura por el dieciocho i por noche-buena; la época en que tendríamos grandes fiestas, si hubiera plata para ello, en la conexión de los siglos; el ayuno i la colación en Semana Santa; la fecha en que don Federico dejará de ser persona de respeto; todo lo fiscaliza.

Gracias a él sabemos el día en que vivimos; los que nos faltan para acabar el mes, días simpáticos porque se avecinan los cobros i antipáticos por los pagos; por él contamos el plazo que nos da el casero para cambiarnos; las tarjetas que tenemos que enviar felicitando días; cuándo caen las fiestas, etc. etc.

Además si es esfoliador, encontramos al dorso entre otras leseras, sabios consejos como éste:

« Si alguno trata de enriquecerte por otro camino que el del trabajo i la economía, no le creas, es un envenenador. »

¿Qué hubiera sido del lector aquel día si no se tiene en ese oportuno pensamiento?

· I cómo se arreglarían los clérigos i beatas para

el santo del día i para el jubileo, i para la duración de la bula de la Santa Cruzada?

De donde se deduce que el almanaque es una necesidad para todo el mundo.

Sin embargo los almanaque han perdido mucho de algún tiempo a esta parte. Recordamos que antiguamente eran más formales, más verídicos, pues si indicaban lluvia era cosa de abrir en la fecha los paraguas, i si anuncian buen tiempo podía salirse con toda confianza a tomar el sol, si era en invierno, i los fotógrafos i grabadores sabían que iban a imprimir sus planchas.

Bien es verdad que entonces había alcaldes, como Vicuña Makenna. De aquellos alcaldes no se reia ningún almanaque, pero ahora, ahora, las estaciones hacen lo que les da la gana, desde que saben que los alcaldes se ocupan solo de cosas útiles, como la de jugar a los partidos, o montar en bicicleta.

En aquellos tiempos habían pocos almanaque, pero buenos. Hoy los hay hasta por profesiones i cada uno se arregla el tiempo según le conviene, i los hay para empleados, labradores, sacerdotes, hasta para señoras solas con asistencia o sin ella, i hasta para parroquiales.

Por supuesto que también tienen sus contrariedades.

Recordamos que un boticario llamado Ayer o Mañana, que gozaba de gran reputación en sus predicciones hizo una vez una, según la cual habría un gran temporal en el sur de Chile en la época de la revolución, i un inmigrante vasco que era colono en Traiguén, le escribió diciéndole

no ha de llegar hasta ti,
te verá lejos, i
preguntarás—¿no es?
temblando de que Moises
haya vuelto al Sinai.

I sea una carcajada
el clarín de tu derrota;
cae, pero el arma rota
no dejes abandonada.
¡Siempre la vista clavada
en el jíron de tu emblema,
i ya en el abismo, quema
el postrer, glorioso tiro!
¡lanza el último suspiro
con el último anatema!

FEDERICO A. GUTIERREZ.

Buenos Aires, 1900

NOVELISTAS CÉLEBRES



¿CUÁL ES LA MAYOR INOCENTADA?

Con esta pregunta abrió un periódico de Madrid un Certamen al que concurrieron muchos escritores con ingeniosas contestaciones, de las que trascribimos las siguientes:

En las luchas del amor
respetar a una mujer
por dignidad, i creer
que ella agradece el favor.

Sinesio Delgado.

A pescar, de madrugada,
salió Juan con frío i barro.
—¿I no pescaría nada?
—Sí, señor; pescó un catarro.
—Hai mayor inocentada?

Moscatele

Diciendo la inocentada
mayor, cerca del oido
de la mujer adorada.
mejor premio he conseguido
que el que me habeis ofrecido...
i por eso no digo nada!

Alberto Lozano.

La inocentada mayor
es creer al majadero
que nos jura por su honor,
que es amigo verdadero
i entusiasta admirador.

Ramón Asensio Mas.

La inocentada mayor
es, a mi modo de ver,
dar crédito a una mujer
cuando nos habla de amor.

Rufino López.

Que el jefe de mi oficina
que a mi mujer enamora
me diga:—Venga a tal hora...
i cuando llego a la esquina
se marcha él con mi señora.

Eduardo López.

LAS COINCIDENCIAS

—Lo que nos persigue tenazmente a nosotros,
decía la señora de Palomera, sor raras coinciden-
cias que a una la abisman.

—Yo pienso siempre i mucho en esas cosas
extrañas que le pasan a uno, agregaba el marido.

Una de las tardes de mas desconsuelo en su
adversidad, Cristina Acápite, que estaba en el aire
mas de seis meses, vale decir sin empleo, cayó
en una botica del barrio de la estacion, en la de
Palomera.

Cuando la mujer del boticario le vió desde la
trastienda, donde había ido a dejar el mortero chico,
que usaba su marido para deshacer el ja-
bon cuando se afeitaba, se quedó observando la
cara pequeña i rosada del joven.

—¿I ése?—preguntó misia Domitila.

—Es el empleado. Lo acabo de tomar.

—¿Por dónde?

—Digo que lo acabo de tomar como depen-
diente.

—¿I qué va a hacer aquí esa cara de punto
acápite...

Palomera se quedó mirando a su consorte de hito en hito.

—¿Qué te pasa?

—Una pulga por el pescuezo.

—I por eso te pones tan pálido?

—Nó, es por una coincidencia. ¡Qué cosas pasan! Lee:

—«Palomera, te mando al jóven Acápite»

(Misiá Domitila se puso a temblar. ¡Qué raro! ¡Por qué se me ocurrió hacer esa comparación extraña?)

«para que le ocupes en la vacante que tienes. Es de mui buena familia. No sé si conozca el ramo de botica, examínale.—Tuyo, Estroncio Dominguez; médico.»

—De qué Acárites será? en Quirihue hai muchos.

—Si será de los Acárites de Osorno?

—Los de Osorno son capítulos, i largos.

No había pasado mucho rato cuando se presentó a la botica un caballero ligeramente cano.

—Está Acápite?

Palomera descifrando un papel, contestó:

—No tiene ni seguido, ni acápite, hai una coma.

—Me dijeron que estaba empleado aquí don Cristina.

—Ah, si señor, no está, pero va a estarlo, ¿Ud. lo conoce?

—Ya lo creo, como que le vi chiquitín... i señala al gato, que acostumbrado a recibir las caricias de los compradores, todo al dia dormitando entre la balanza i la vidriera, se puso debajo de la mano del recién llegado, como si se la fuera a pasar suavemente sobre el lomo enarcado.

—¿Como el gato? preguntó el boticario.

—Mas grandecito; es de buena familia, están atrasados, pero...

—Pero, síntese Ud.

Puedo sacar datos de este sujeto, pensaba el boticario.

I claro, como que el muchacho lo había mandado especialmente a eso.

—Me va Ud. a recomendar bien.

—Yo sé mi deber, no es la primera vez que lo hago, ya verá Ud. la mar de datos favorables, cuente con el empleo.

—I Ud. cuente con las tres chauchas.

Misiá Domitila aparecía en el establecimiento con el mortero grande, que lo usaban desde que se quebró la taza del lavatorio.

—Atiende al señor, le dijo Palomera, i se fué a copiar una receta.

—Sí, señora, el jóven es de mui buena familia; por linea un poco quebrada desciende de un padre de la patria; por linea paterna, linea recta, viene del obispo de la Concepción, por linea...

Palomera levantó la cabeza.

—A mí me dijo que venía por linea Bascuñán.

—Entonces puede ser hasta pariente mio, dijo misiá Domitila, yo tengo muchos Bascuñanes en mi familia.

—Me dijo que tomaría todos los días carro de Bascuñán Guerrero.



—Aunque usted perdone, me hace usted el favor de un cigarrillo?

—No tengo mas que este.

—Pues entonces, permítame usted dar un par de chupaditas.

—De todos modos, eso no quiere decir que no sea mi pariente.

Además tú sabes que tengo una prima casada con Acápite.

I resultó la coincidencia: eran parientes, por el lado de Bascuñán, pero lejanos. ¡Qué rara coincidencia!

—¿I Ud. conoce el envase?

—Un algo, señor.

—¿Qué son los ungüentos?

—Los ungüentos son recetas para hacerse *friegas*, los inventó un *fregado* en la hora de su desesperación mas grande.

—No me diga mas, i gritando:

—Domitila, trae el mortero en que está el esabeche.

—I dónde dejo las cebollas?—le contestó otra voz de adentro?

—Vén a buscar el frasco del alcanfor que está desde ayer desocupado!

—Me va a preparar esta pomadita.

I resultó un intoxicado i una coincidencia.

El, el padre de las López i ella; que el muerto era el enemigo mas grande de Palomera.

Jamas se había visto barbaridad mayor, una cuchara cada dos horas.

I el bruto de López alcanzó a tomar tres cucharadas de pomada.

Se armó la bronca. Palomera iba a matar al pariente de su mujer. Acápite se hizo humo.

La policía tomó cartas, tuvo sus ajentes veinticuatro horas en actividad inusitada.

La prensa proclamó los derechos del público i se ocupó cuarenta i ocho horas seguidas del asunto, pidiendo sanción en la persona del dependiente.

Misiá Domitila repasaba los diarios con ansiedad nerviosa. Llevaba consigo para esta operación el frasco del éter por si acaso alguna coincidencia de las muchas, la alteraba.

De repente da un grito i se va de espaldas.

I era que nuestro héroe había ido a la imprenta de *El Ferrocarril* i pagado el siguiente

REMITIDO

Aviso a mis relaciones que no me tomen por la persona que figura con mi nombre en el asunto López-Palomera i que me firmaré en adelante.
—*Cristino Acápite i Gómez.*

El boticario destapó el éter i vertió el frasco íntegro en la cabeza de su esposa.

LUCAS PÉREZ i PÉREZ.

PERSONAL

Por error del remitente se ha enviado a la casilla 311 de PLUMA I LÁPIZ una carta comercial para el señor Lorenzo Pinto, que fué abierta entre la correspondencia del semanario. Su destinatario puede enviar su verdadera dirección a dicha casilla para remitirle su carta.

Centro Editorial

DE

ALBERTO PRADO MARTINEZ

Santiago de Chile.

San Antonio, 53 Casilla, 583

EN PRENSA

El Cerro de Santa Lucía.— Elegante folleto que contiene una reseña histórica i descriptiva del cerro en su época colonial, de su transformación por Vicuña Mackenna i su estado actual: escrito por *Marcel Cabrerá Guerra* i la colaboración, de un interés ante estudio de don *Rafael Sanhueza Lizardi*.

EN PREPARACIÓN

La gran Guía General de Chile —que saldrá a luz en diciembre de 1901 i que contendrá cuanto dato necesite conocer el comerciante, viajero o residente en Chile.

Alberto Prado Martínez.

Editor

Santiago de Chile, casilla 583

GUIA COMPLETA DE SANTIAGO

Y

Comercial de Valparaíso

PARA

1901 Y 1902

PUBLICADA POR

ALBERTO PRADO MARTINEZ

Y

ERASMO GUZMAN

La publicación más importante en su género de las editadas en Chile.

Precio 5 \$ ejemplar i

Para provincias \$ 5.40

Prado i Guzman

Santiago de Chile

Casilla, 583.

Ajencia jeneral de comisiones

ARTURO URETA CIENFUEGOS

Casilla 315, Bandera 217, entre Huérfanos i Agustinas

—SANTIAGO—

NEGOCIOS JUDICIALES

Cobranzas de cuentas, vales, legados, herencias, censos, capellánías, arriendos i documentos de toda especie en cualquier ciudad de la República.

Proporciona copias de testamentos, particiones, escrituras públicas estendidas ante cualquier notario de provincia, fées de bautismo, defunción o matrimonio.

Diligencias, cartas rogatorias en todas las ciudades del país.

En general, atiende toda clase de gestiones judiciales o relacionadas con dichas oficinas.

JESTIONES ADMINISTRATIVAS

Reclamos, propuestas, sueldos insolutos, pensiones, montepíos, invalidez, premios de profesores, jubilaciones, gratificaciones, depósitos, legalizaciones, derechos aduaneros indebidos, obtención i venta de privilejos exclusivos en cualquier país, registro de marcas fabriles.

Redacción i tramitación de solicitudes o presentaciones para ministerios, cámaras, consejos, direcciones, etc.

Se atienden asuntos ante cualquier autoridad u oficina pública del país.

COMISIONES MERCANTILES

Compra, venta, arriendo, permuto o hipoteca de propiedades en cualquier ciudad de la República.

Conversiones de deudas.

Acepta ajencias de todas clases para la venta de toda especie de productos en cualquier punto del país.

Proporciona informaciones comerciales, judiciales i confidenciales, telegráficas o por correo, sobre precios corrientes, esportaciones; informaciones reservadas o datos de cualquier i para cualquier punto del país.

Ajentes i correspondientes directos en las principales ciudades de Chile i del extranjero.

De Venta: Bandera, Número 68

INJENIEROS!!

**CURSO
DE
GEOIDESIA Y TOPOGRAFIA**
por
FRANCISCO BEUF
(SEGUNDA EDICION)
en 2 tomos Apendice y Planchas

\$ 50 EJEMPLAR

Ruperto Tapia Miranda

ESCRITORIO, BANDERA 156

SE ENCARGA DE LA COMPRA-VENTA DE PROPIEDADES
dentro i fuera de Santiago

Préstamos hipotecarios con Bancos ó particulares

Conversiones de deudas

Seguros contra incendios

Arriendo de fondos

Acciones i Bonos

Comisiones en general

Pedidos por Mayor á J. Ramos
CASSILLA 211



Se vende en todos los Almacenes de Música

SOMBRETERERÍA

ALONSO DE ARMANDO

ALMACEN DE ARTICULOS PARA HOMBRES

GRAN PREMIO
DE
LA ESPOSICION DE PARIS

RECIBIERON LOS PIANOS

Blüthner i Schiedmayer

Único agente i representante para Chile

OTTO BECKER

SUCESOR DE E. GOLZ

II3-A HUMADA-II7

Los talleres de
LA MATRITENSE
se trasladaron a su estenso i cómodo local
Estado, 98, Esquina de Moneda

VISÍTESE LA CASA POR SER LA ÚNICA
La más Rápida — Trajes en 6 Horas
Departamento Especial para Obreros. Departamento
de Paños i Casimires
Estado, 98, Esquina de Moneda

COLECCIONES

DE
SANTIAGO CÓMICO

Se venden de los siete números publicados, al
precio de un peso en la Librería de Julio Real i
Prado, San Antonio esquina Merced.



ESPECÍFICOS NACIONALES
Preparados personalmente por P. Pérez Barahona

Farmacéutico de la Universidad de Chile, 25 años de práctica científica

Emulsion de verdadero Aceite de hígado de Bacalao de Noruega, con hipofosfitos de cal i soda. Un frasco 80 centavos, tres frascos por 2 pesos i cinco frascos por 3 pesos. LITRO 2 pesos. Vino de pepsina clorhídrica, Vino de quina i fierro. Elixir de yoduro de calcio, Elixir de Kola, Vino de lacto-fosfato de cal, Vino de Kola. Cada botella 1 peso, tres por 2 pesos 50 cts. Jarabe de lacto-fosfato de cal. Jarabe de yoduro de hierro, Jarabe de rábano yodado, Jarabe yodo tánico. Jarabe de hipofosfitos compuesto, Jarabe de neurosina, Jarabe de Gilbert, Jarabe de hemoglobina, etc., etc. Cada uno se vende en 80 centavos frasco, tres por 2 pesos i cinco frascos por 3 pesos.

Botica de P. Pérez Barahona

AHUMADA 239, FRENTE A LA MERCERÍA «A SAN PABLO»

ESPECÍFICOS NACIONALES

Preparados personalmente por P. Pérez Barahona

Farmacéutico de la Universidad de Chile, 25 años de práctica científica

AGUA DE COLONIA

Extra superior, de P. Pérez Barahona, notablemente mejorada, es sin duda ninguna, la que mas consumen las personas elegantes, los clubs i peluquerías de Santiago, etc., por ser la mas olorosa i cuyo perfume se conserva por mas tiempo en el pañuelo i es al mismo tiempo la mas refrescante para el baño i fricciones. Se vende solamente

A DOS PESOS LITRO

Vinagre Aromático, 2 pesos litro; Agua de Portugal, 2 pesos litro; Rhum-Quinina, 2 pesos litro

Botica de P. Pérez BARAHONA, Ahumada 239, frente a la Mercería «A San Pablo».—Casilla 2146.—Santiago.



G. BURGALAT

HUÉRFANOS

Agua de Colonia Ambrée, perfume distinguido por excelencia.

Perfumería fina, extractos de flores de Nice, Violeta de Parma, Violeta de los Bosques, Heliotropo blanco, Jazmin, Muguet, Lilas.

BICICLETAS

'COLUMBIA I HARTFORD'

LAS MEJORES DEL MUNDO

Únicos agentes en Chile:

AGUIAR BRAGA i Cía.

Agustinas, Núm. 847

LOS HÉROES DEL DÍA



De que ze ha zerrao la Plaza *¡puñales!*
la Plaza e Toros, que era un San Quintin
conversaban los héroes de Capa i... coleta,
cuando, de pasada, pescólos Martin.

Pluma i Lápiz



Dr. D. DIEGO SAN CRISTOBAL † el 30 de Diciembre de 1900

Enero 6 de 1901

Núm. 6

PLUMA I LÁPIZ

SEMANARIO ILUSTRADO DE SANTIAGO

Artes—Letras—Actualidades

DIRECTOR **Marcial Cabrera Guerra**
Santiago, Casilla 311

JERENTE, **Manuel Ramos Ochotorena**
Santiago, Casilla 211

COLABORACION de los mejores literatos nacionales i extranjeros.

DIBUJOS de J. Fauré (*Ti-Ho-Kan*).—J. Martin (*Huc*).—D. Pérez Collar (*Mi-do*).—J. D. Saridakis (*Marcello*).—J. S. (*Uncle Sam*).—F. Mas (*Tink-son*).—I. Incháustegui (*A. Ichue*).—S. Ramos (*Tio Ganas*).
GRABADOS de Julian Ramos.

PLUMA I LÁPIZ solicita de todos los artistas, fotógrafos, dibujantes i *amateurs* de Santiago i de provincias, retratos de personas célebres, bellezas femeninas, dibujos de arte, vistas de monumentos, obras, paisajes, naturalezas, etc; para la reproducción en sus páginas. Se indicará en la reproducción el nombre del autor o del remitente i se hará la devolución inmediata de los originales, cuando así se ordene.

VENTA I SUSCRICIONES

Número de la semana	\$ 0.10
Id. atrasado	0.20
Suscripción anual	5.00
Id. semestral (26 números)	2.50
Id. trimestral (13 números)	1.25

Por mayor para provincias, a nuestros agentes, SEIS PESOS EL CIENTO, para revender. Se puede abonar anticipadamente el valor por centenas de ejemplares para remitir semanalmente el número de ejemplares que se indique por orden telegráfica o postal, recibida antes de cada sábado.

No se despachará ningún pedido de números sueltos ni orden de suscripción, sin haberse recibido previamente su valor.

AVISOS

La página \$ 20. Media, cuarto i octavo de página \$ 10, \$ 5 i \$ 2.50 respectivamente.

Avisos ilustrados, con alegorías i dibujos especiales, a precio convencional.

Avisos profesionales cincuenta centavos al mes. Al año cinco pesos.

PLUMA I LÁPIZ registrará en cada número un índice especial de avisadores.

PUNTOS DE VENTA

Merced esquina San Antonio, Librería «España Chile».

Zamorano i Cigarrería de Izquierdo, Portal Fernández Concha esquina Estado.

Cigarrería «La Vascongada», Moneda esquina Ahumada.

Cigarrería Estación Central.



SANTIAGO.—La Plaza del Congreso

Pluma i Lápiz

ENERO 6 DE 1901

SEMANARIO ILUSTRADO
Letras i Artes

N.º 6

SUMARIO

Doctor don Diego San Cristóbal, por Jean Guerrette.—*Los funerales del doctor don Diego San Cristóbal*.—*Cantares*.—*Los reyes magos*, por David Spargen.—*Marina*, por Samuel A. Lillo.—*Sierra usted de correo!* por Lucas Pérez i Pérez.—*Charlas domingueras*, por Pedro E. Gil.—*La Exposición de Higiene*, por Jean Guerrette.—*Infanería*, por Pedro A. González.—*El reloj*, por Ramón Muelas.—*Nocturnal*, por Eduardo Valenzuela Olivos.—*Quién sabe!* por Carlos Soto Álvarez.—*Cosas del día*.

GRABADOS.—*Santiago. La Plaza del Congreso*.—*Entierro del doctor don Diego San Cristóbal. Carro de las coronas saliendo a la cabeza del cortejo. El cortejo en la Alameda. Carro fúnebre entrando por la calle de las Claras*.—*Cantares*.—*Alegoría fin de siglo*.—*Exposición de Higiene. Don Octavio María. Don Robinson Bascur Rubio. Don Marcial Martínez* (caricatura).

Doctor Diego San Cristóbal

Junto con el siglo que ya empezamos a olvidar hase estinguido en la noche del 30 de Diciembre la existencia del doctor Diego San Cristóbal, rector de la Universidad Nacional i profesor de la Escuela Médica de Santiago.

Fué el doctor San Cristóbal un hombre de raro mérito i un abnegado servidor nacional. Salvando con su propio esfuerzo individual i sin otros auxiliares que su talento i su energía los naturales obstáculos de su carrera profesional, en su modesta condición de estudiante de provincia él hizo toda la rápida i brillante ascension que conocemos, demostrando honrosas condiciones de hombre de ciencia i dignas cualidades de ciudadano.

En su profesion, fué un hábil catedrático de cirujía i un seguro operador. Habia nutrido su espíritu con la mejor enseñanza de las escuelas inglesa i alemana, francesa i austriaca, inteligencia sagaz, comprensión rápida i asimilacion asombrosa, desde sus activos primeros tiempos de colegial humanista i universitario en que año en año iba ganándose los primeros premios de sus cursos hasta la época reposada i prudente del ejercicio profesional. I los estrados i anfiteatros de la Escuela Médica, así como las salas hospitalarias de San Vicente i como las ambulancias de la guerra del Perú, conocieron su labor abrumadora, su afán escrupuloso, su pericia de médico conciencioso, ilustrado i solícito: curó al pobre, enseñó a la juventud, i asistió a los soldados de Chile, en los hospitales de Iquique i de Tacna, acompañando a su ejército expedicionario en una i otra campaña, como cirujano alistado bajo las banderas.

Por eso, sin sorpresa de nadie, el doctor San Cristóbal llegó hace tres años al Rectorado de la Universidad Nacional, ocupando la plaza de Barros Arana. Se mostró, entonces, digno de su puesto i de la herencia que recibía i fué un firmísimo carácter en defensa de los intereses de la enseñanza pública que le estaban confiados. Ni la imposi-

ción del Gobierno, venida de arriba, ni la intriga minadora, tejida desde abajo, pudieron contra él ni contra la rectitud de su espíritu justiciero i de sus convicciones liberales. Respondió a la confianza del centro universitario que le había elegido i honró su nombre i sus antecedentes.

Tal fué, en unos que otros rasgos principales, el distinguido profesional i servidor público que acaba de morir i cuyo retrato, junto con algunas instantáneas de sus solemnes funerales, presenta hoy PLUMA i LÁPIZ como debido homenaje a su memoria.

LA DIRECCIÓN.

Funerales del Doctor San Cristóbal

Gracias a la oportuna cooperación de nuestro amigo colaborador-fotográfico de PLUMA i LÁPIZ, señor Joaquín Cabezas, hemos podido presentar en este número las instantáneas de los solemnes funerales del rector de la Universidad de Chile doctor don Diego San Cristóbal.

La falta de espacio nos obliga a reproducir únicamente las más principales, éstas ser:

1.^a La puesta en marcha del cortejo, yendo a la cabeza el carro de coronas.

2.^a Su desfile por la carretera sur de las Delicias con el carro fúnebre; i

3.^a Al enfilar el carro mortuorio por la calle de las Claras. En esta última la precisión de la instantánea alcanzó a dejar impresa la hora (9.30 A. M.) del reloj de San Francisco en el momento en que fué tomada la placa.

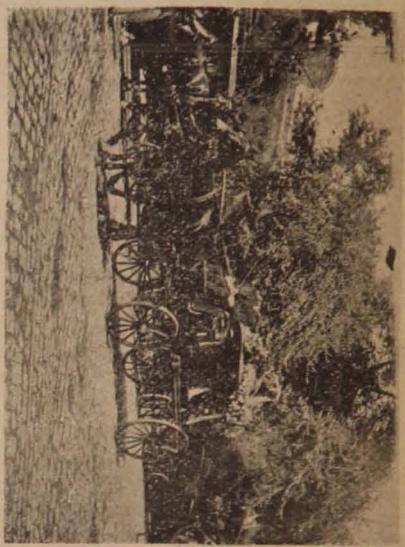
Nuestros lectores estimarán la rapidez de este trabajo fotográfico i del grabado de reproducción, sabiendo que los funerales se celebraron en la mañana del miércoles i que el desarrollo de la fotografía así como la reproducción del fotografiado demanda no menos de cuatro días en todas las reacciones químicas i procedimientos mecánicos de uno i otra.

FUNERALES DEL DOCTOR SAN CRISTOBAL

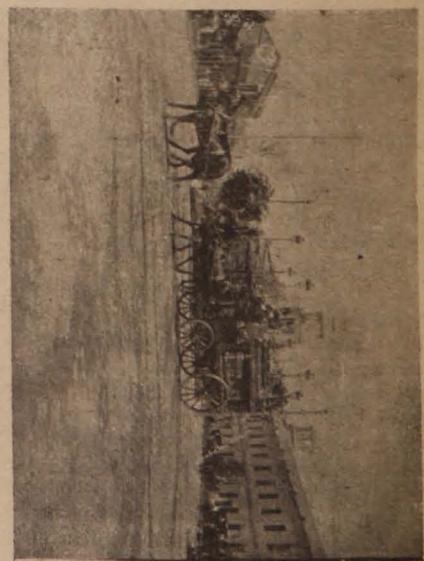
NºM. 6

PLUMA I LÁPIZ

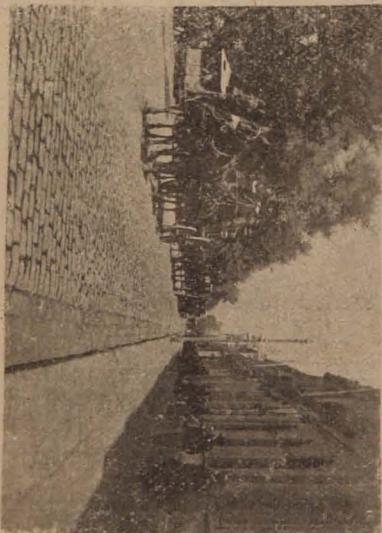
4



La puesta en marcha del cortejo



Desfile por la carretera sur de las Delicias



Entrada del carro mortuorio a la calle Claras

CANTARES

En los infiernos de amor
son los demonios los celos
las tinieblas son las dudas
i las brasas los deseos.

A la luz de una ilusión
he vivido mucho tiempo,
me la apagó un desengaño....
i ahora entre nieblas me muero.

Pasó tiempo, i no pasó
el amor que te tenía,
porque el amor, de verdad
solo acaba con la vida.

Tengo un tesoro de amor
i no sé dónde esconderlo;
¡son tan villanas las almas!
¡son tan villanos los pechos!

Solo una ventaja tienen
los desengaños de amor,
que ponen una coraza
de diamante al corazón.

Tiene en el centro mi escudo
un corazón de rubí
coronado por un lema
que dice: «Todo por tí.»

Los contratos del amor
con un abrazo se firman,
un beso ardiente los sella
i las lágrimas los rubrican.

Entablé lucha contigo
i saqué de la batalla
acribillada a desdenes
la bandera de mi alma.

Cuando las penas me ahogan
me pongo a escribir cantares,
a ver si en coplas ve tidas
viene i se las lleva el aire.



LOS REYES MAGOS

Con este título hemos recibido la siguiente humorística carta que no trepidamos en publicar, suponiendo no cometer el delito que pena la ley bajo el título «Violación de correspondencia.»

Señor Director de PLUMA I LÁPIZ:

No soy mudo, porque hablo; pero hablo tan poco (i tan mal, sea dicho de paso) que si la muerte se profesara sería yo mudo de afición.

Talvez por esto tengo la monomanía de expensar mis pensamientos casi siempre por escrito, a tal punto que hasta los mensajes a sirvientes los doy en papel.

I cosa rara. Escribiendo tanto, parecía natural que tuviera mui buena letra, pero no es así; la tengo mui endiablada, i no porque en ella influyan los diablos que cargarán con mi cuerpo el dia de mañana, sino porque si, porque es mala, malísima irremediablemente, i cuando quiero enmendar el defecto escribo peor.

Es cierto que no me va mal con tal defecto, porque entre otras ventajas me encuentro con la de que siendo necesaria mucha paciencia para descifrar mis manuscritos, en casa no se enteran de muchas indiscreciones que se amontonan en mi escritorio; i con lo no menos importante de que Ud. i otros directores envian mis carillas a la imprenta sin leerlas, librándose asi de ir, muchas veces, como debieran, al canasto de los papeles.

Pero ahora no las tengo todas conmigo, i escribiendo en jenero epistolar trato de obligar a usted

a leer el manuscrito, quedando así tranquilo de que no llegue a la imprenta ésta que en vez de epístola pudiera ser una impertinencia real que, si yo no fuera tan reacio conversador, le pude haber contado de palabra.

Ud., tan ignorante i refractario de las costumbres de España así como de los Reyes, aún los de la baraja, no sabrá con qué afición i deleite se commemora allí la fiesta de los reyes magos el dia 6 de Enero, simulando que los tales reyes han de recorrer las calles de la ciudad en demanda del establo donde se halla el niño Dios.

Para enseñar a los hombres desde i niños a esperarlo todo de la monarquía, como los ejípcios esperaban el maná del cielo, acostúmbrase a obsequiar a los pequeñuelos i chiquillones toda clase de juguetes i dulces haciéndoles creer que fueron traídos expresamente para ellos por los Reyes magos.

Otros, para inculcarles la idea de que no se deben esperar así no mas los favores del Rei, sino que hai que solicitarlos humildemente, los enseñan a colocar los zapatitos en ventanas i balcones como signo de humilde i respetuosa petición, para que los reyes al pasar repartan a la chiquillada elejida una buena parte de los regalos que llevan para Jesus.

Yo que me crié en Madrid, donde he pasado noches felicísimas esperando impaciente ver en la mañana los regalos que me habían tocado en la noche, he soñado hoy con aquellas felicidades de la niñez, pero como acontece siempre, acomodándolas a mi preocupación actual.

Así vi llegar a los reyes magos en demanda del niño-rei nacido silenciosamente en humilde cuna, i ofrendarle los regalos. ¿Sabe quién era ese niño, ese niño tan humilde?... —PLUMA I LÁPIZ.

Mi fantasía le vió poco después perseguido por Herodes, quien calificando de *chiflatura* los pronósticos que corrían sobre lo que se esperaba del recién nacido, pero en realidad temeroso de ver tambolear su preponderancia gubernamental, buscaba medios que no encontraba para matar a su competidor, el que escapaba sutilmente de tan terrible persecución, apareciendo cada vez más rozagante i siempre medio oculto, predicando desde niñito la buena nueva.

Muchas cosas vi después que no son para contadas, hasta que unos sayones trataban de crucificarle...

Pero ya era tarde. El negocio estaba hecho: Herodes había desaparecido; aquel niño llevaba ya treintaitres años de existencia durante los cuales cumplió fielmente con los propósitos que trajo al estadio de la vida, i sus papás vivian felices i contentos a la diestra del dios-plata que ostentaba en su corona el simpático letrero: Banco de Chile.

¡Qué sueño tan pesado!

¿Hice bien en escribirlo?

Si nó, agrádeza por lo ménos el buen deseo con que lo refirió su atento i seguro servidor,

MARINA

(INÉDITA)

En la caleta, al pie de la montaña,
mientras cubre la playa la marea,
a pleno sol se baña
un grupo de muchachas de la aldea.

Hienden las aguas los ebúrneos senos,
i la mar, juguetona, por instantes,
muestra indiscreta mórbidas espaldas
i cimbradoras curvas incitantes.

Como echada en la arena por la ola,
la moza mas jentil de la ribera
está apartada, pensativa i sola,
destrenzada la rubia cabellera.

En su soberbia desnudez de diosa
júntanse la azucena i la alborada,
i la abierta pupila temblorosa
mirar parece una vision soñada.

De la ola la lluvia cristalina
turba a veces sus dulces embelesos,
i el sol, enamorado de la ondina,
su cuerpo enjuga con ardientes besos.

I bajan por el aire azul, sereno,
mensajeras de amor, las mariposas.
a beber en los lirios de su seno
que duermen entre pétalos de rosas.

Miéntra esparcen las algas sus fragancias,
las auras tibias con sus bucles juegan,
i en ella avivan las febres ansias
i las pasiones cálidas que ciegan.

Ella siente entre púlicos sonrojos
dentro de su alma insólitos ardores,
i en tanto cierra lánguida los ojos,
atormenta sus labios sed de amores.

Su rica sangre juvenil se inflama,
tumultuoso latido la sofoca,
despide su mirar celeste llama,
i el beso del amor juega en su boca.

La hora del calor. Dulce desmaya
la onda acariciada por la brisa,
i siguen las muchachas en la playa,
llenando el aire con su alegre risa.

SAMUEL A. LILLO.

1898.

DAVID SPARGEN.

SIRVA USTED DE CORREO!

I

La viuda de Sánchez padecía del corazón, sufría ahogos i se pasaba tomando bocaditos de aire i abriendo la boca, de tal modo, que parecía un pez.

Persona eminentemente delicada, el doctor le había dicho: «Cuidese de recibir impresiones morales, señora,—usted debe vivir tranquila.»

En eso de las impresiones morales la viuda vió una indirecta i entendió que no debía recibir a un jóven, por decirlo así, viudo i cincuentón como ella, que la visitaba con una insistencia significativa, porque además del pololeo, en cuanto lo veía le daban desvanecimientos de cabeza i no podía sacar la respiración.

Le escribió cuatro letras:

«Gómez: No vuelva usted porque me muero. Esto es cosa del médico.—*Su Dorothea.*»

Nuestro hombre entendió precisamente lo contrario i antes de tres minutos se embriagaba en el suave aliento de su viuda.

Cuando le vió aparecer, la enferma sintió un vuelco en el lado izquierdo del pecho.

—No te sientas.

—Bueno, me sentaré, me sentaré decía Gómez como una fiera.

—No, si digo que no te vayas a sentir por mi carta. Perdóname. He sufrido mucho para dar este paso, pero el médico me dice que me libre de las emociones i tú me estás diciendo siempre unas cosas.

—Lo siento mucho, pero yo no puedo abandonarte, ¡estás mal! yo te cuidaré. A mí mandame hacer tizanas.. lo que tú quieras.

II

I Gómez redobró su constancia.

Así la viuda empeoraba. El mas ligero ruido la hacia estornudar de pavor, la lectura del folletín de *La Lira* la hacia subir llamaradas al rostro, i después abría la boca ritmicamente como un perjerejí, tanto, tanto que su padecimiento daba pena porque moría a risa.

Urgó G.

te de mano, i como ésta no le hizo caso, fué a perder el conocimiento en brazos de la cocinera, que lo tomó a mucha honra i le llenó las narices con vinagre blanco.

III

Resentido quedó Gómez del golpe... que le dió un sujeto en el baile de la Filarmónica Obrera esa misma noche.

—Le he pegado por picaflor, por zorzal, i en fin, por pájaro... No notar que esa señora es mi esposa lejítima gritaba el ofendido.

Había ido a olvidar su desgracia en el ruido del fandango mundano i lograba exaltarla más.

Entonces pensó depositar sus padeceres en el seno de la familia i se fué a casa de su cuñado.

Iba a entrar, cuando vió que salían seis figuras sombrías, moviéndose simétricamente, ni más ni menos que como un coro de zarzuela chicha, i que llevaban sendos bultos grandes i pesados.

Desatendiéndose siguió a la rateril comparsa i supo donde fué a parar la carga.

—Hombres; nos han mudado integros en dos golondrinas. Mi mujer i yo estamos con lo encapillado. A la pobre le llevaron *El Mártir del Golgota* i a mí la levita de Leonidas, el del registro. Cómo no tenga qué salir a casa!

Gómez no decía una palabra. El temor de matar a esas jentes con la sorpresa le detenía.

Todo estaba perdido, hasta el honor, porque Leonidas pedía que le dieran o en último caso le vendieran el boletoto.

—En las ajencias no reciben esas prendas.

I cuando habían pasado muchos días, Gómez soltó la pepa, tan a tiempo... que su cuñado le dió una bofetada que lo volvió loco.

No loco precisamente, pero anda haciendo unos movimientos exagerados i extravagantes i mostrando una cara de caricatura japonesa que hacen reventar i le ha quitado unas melancolías viejas al Director del Tesoro, en cuya oficina escribe.

LUCAS PÉREZ i PÉREZ.

CHARLAS DOMINGUERAS

Enero 2 de 1901.

Un siglo que fallece i otro que nace
i en todas las caras dudas i asombros
i ver la jugarreta que Dios nos hace:
charnos dos centurias sobre los hombros!

En realidad, la cosa no tiene abono,
ni colosos de Rodas, nos hallaremos
en un pie en el finado déclimoniono
otro en éste. Es tratarnos como a unos mismos!

¡Vaya un *achinchamiento* si alguna chica nos trata, con justicia, como a un vestigio, i a nuestras pretensiones viene i replica:
—Calle usted que es un hombre del otro siglo!

Digo, como la chica sea hija de éste,
que si viene del otro ¿quién no se anima
a decirle triunfante:
—¡Jesus, qué peste!
i usted ¿no anda asimismo con dos encima?

Va a ser la sastrería la usufructuaria
con el cambio de siglo, pues yo barrunto
que no va a haber quien use la indumentaria
que nos legó el famoso siglo difunto.

I brotarán las modas como callampas;
i no habrá *fashionable* que las resista;
i brotarán con ellas... la mar de trampas
para pagar al sastre o a la modista.

No habrá mas erinolina, ni polizones,
que esas son... amplitudes de efecto pésimo.
Irá contra su padre, por mil razones,
su heredero, el ilustre siglo vijésimo.

Las señoras mujeres, en adelante,
van a parecer fundas de los paraguas,
porque la venidera moda triunfante
diz que no va a dejarles ni las enaguas.

I no pongan las damas los ceños torvos
que esa será una moda sabia i prudente.
Eva no usó vestidos, ni otros estorbos,
i sin embargo andaba tan ricamente.

I hasta es una medida mui necesaria
porque ya las señoras, en sus afanes,
nos iban invadiendo la indumentaria,
sin dejarnos siquiera ni los gabanes.

Con que es allí, en las modas, dó necesita
cumplir el nuevo siglo con sus deberes.
Bien por él, si con ello nos facilita
distinguir a los hombres de las mujeres!

PEDRO E. GIL.

La Esposición de Higiene

Entre un indiferentismo oficial i cierta apatía del público, que no concedía con la importancia trascendente i real del acontecimiento, se inauguró el Domingo la Esposición Internacional de Higiene, que han organizado las sociedades i corporaciones médicas de Santiago, por obra de su propia iniciativa.

PLUMA I LÁPIZ, semanario de Santiago, con carácter nacional i de actualidades, dá en estas páginas el retrato de los que han sido el alma

el brazo de esta Esposición, cuya influencia sobre los hábitos populares i sobre la pasmosa ignorancia de los poderes públicos en esta materia, deseamos se empiece a sentir rápidamente.

El activo organizador de ella ha sido quien modestamente ha tomado el cargo de secretario general, el doctor Maira, joven médico, profesor desde hace algunos años en la Escuela de Medicina, i de una brillante reputación profesional.

Para la concurrencia de los delegados extranjeros que han venido a conocer esa Esposición i a asistir al Congreso Médico que funciona conjuntamente con ella, ha sido enorme el trabajo preparatorio que el doctor Maira tuvo a su cargo. Cartas i circulares, informes i presupuestos, invitaciones i propagandas, a todo eso ha atendido el infatigable secretario con una actividad enviable i comunicativa, en la cual no faltaba ni el minuto de tiempo necesario para escribir cualquier atento recado al repórter *Tal* para ir a conocer los preparativos de la Esposición, a que consagraba todo momento libre de sus tareas de profesor i médico.

Ha secundado admirablemente la labor del doctor Maira el administrador general don Robinson Bascur Rubio, que desde hace tres meses nos tiene llenos de orgullo a los periodistas. ¿Porqué? Porque Bascur es del gremio, siendo un raro i valioso ejemplar de constancia i trabajo. Escritor de buena cepa, alegre o seria, según venia el caso, nadie iba a creerle un hombre que se levantara diariamente a las cinco de la madrugada, redactara los catálogos, recorreria incansable las secciones de la Esposición, rejimentara sus porteros i empleados, vigilara cada un detalle, cuidadoso e infatigable, sin un momento de ocio ni descanso hasta la media noche. Sabíamos las proezas de Bascur Rubio tras el oro fantástico de Lonquimay o en las faenas mineras de la cordillera central, pero su última i actual prueba de actividad i resistencia física nos dejó altamente lisonjeados como amigos i colegas.

PLUMA I LÁPIZ presenta, pues, sus sinceras felicitaciones al distinguido doctor Maira i al querido compañero periodístico Bascur Rubio, al rendirles este público homenaje de simpatía.

JEAN GUERRETTE



lle—tan misteriosa, así i todo se reduce a números i se *mide*, pero se mide mal.

Para medir hai que comparar dos cosas: tomar una por unidad i ver cuántas veces está contenida en la otra, i sin embargo, medimos el espacio por *metros* i no sabemos lo que es el espacio; medimos el tiempo por segundos, horas i *años*, i no sabemos lo que es tiempo; medimos el peso por *kilos* i no sabemos lo que es la atracción, ni si existe... i así sucesivamente en una interminable serie de *ignorancias* a que oponemos una serie de *medidas*...

En fin, que llegamos, como dijimos al principio, al caos, al convencimiento de nuestra pequeñez e ignorancia, o sino, a la sospecha de que el Creador desconfía de nuestra discreción i no quiere hacernos partícipes de sus secretos.

(En lo cual creemos que obra mui cuerda mente.)

Así pues, dejemos a los sabios midiendo el tiempo con el *péndulo* al por menor, i con la *astronomía* al por mayor, i que nos digan cuando son las doce con un cañonazo en los pueblos guerrerros, con una bola que sube i baja en los pueblos bolonios, i con una mona que abre la boca i estiende los brazos en los pueblos amorosos i biecas.

I a propósito de medidas, midamos nosotros este artículo. ¿A ver?... Siete carillas.

Terminemos; pues si comenzamos con otro punto de los muchos que hai en este tema, no va a caber el artículo en PLUMA I LÁPIZ.

RAMON MUELAS.



La facha es como ella sola
pero no bota la cola.

NOCTURNAL

Noche estival. Por el balcón abierto donde cuelga una hermosa enredadera penetra un viento perfumado i tibio a la réjia mansión de la doncella.

Dentro el salón, oculta en la penumbra, se halla la joven, que tal vez recuerda en el silencio de esa noche dulce alguna historia misteriosa i tierna.

Cerrado el piano i el atril vacío, todo denuncia soledad, tristeza!

Tiene un libro de versos en la mano un libro de ilusiones de poeta.

Hai dentro de ese libro de ilusiones un manojo de pálidas violetas que parece conservan el perfume; i hai además un nombre i una fecha.

Debajo del sofá sobre la alfombra juega un gato, con íntima indolencia, con la cinta rosada i coquetona que adorna el *negligé* de la doncella.

¿En qué piensa esa niña solitaria?
La luna, misteriosa, que penetra ilumina una lágrima que nace,
como temblando, en sus pupilas negras.

* *

Todo calla. La reina de la noche sigue inundando con su luz la esfera i apoyada al balcón, la niña, inmóvil, en un pasado de ventura piensa.

EDUARDO VALENZUELA OLIVOS.

Santiago, 1900.

¡QUIÉN SABE!...

(Para mi madre.)

Ya volaron del alma las creencias,
I nunca han de volver,
Como no ha de tornar a la existencia
La virgen que se fué

El pecho desgarrado solo entona
Su trémula canción;
Esa canción del árbol que se agosta
Porque se ha ido el sol.

Sin fe que endulce mis dolientes días,
Mi madre no mas tengo
Que borre con sus labios la agonía
Que lenta va matándome en silencio...

¿Qué haré cuando esa madre se me muera,
Qué haré en mi soledad?
¿Qué haré cuando no guardo, en mi tristeza,
Ni una gota de llanto que llorar?

CARLOS SOTO ÁLVAREZ

Traiguen, 1900.

Esposicion de Higiene

Doctor señor Octavio Maira

Secretario general de la Esposicion



Róbinson Bascur Rubio

Administrador general de la Esposicion



(Véase la pág. 8)

Por un tropiczo insubsanable de compajinacion a causa de la rotura del grabado alegórico que acompaña estos retratos, no aparecen ellos en el debido lugar del articulo sobre la Esposicion de Higiene.

Por ese motivo nos hemos visto precisados a reproducir solo los retratos, pero en menor tamaño.

COSAS DEL DIA

Agradecemos al fotógrafo señor Adaro su obsequiosidad al revolver su archivo de mas de veinte mil planchas hasta encontrar la de la espléndida fotografía del lamentado doctor San Cristóbal que reproducimos en la portada, servicio doblemente oportuno i valioso, pues, es el de Adaro el único establecimiento fotográfico de Santiago donde existia la placa que buscábamos del estinto.

**

En el próximo vapor se marcha al norte el distinguido abogado santiaguino señor Juan Mateo Gatica, que ha determinado fijar su residencia profesional por cuatro o cinco meses en Antofagasta.

El señor Gatica se dirige ahora a Tacna. Regresará a Antofagasta i visitará Cobija, porque va en el carácter de abogado de la valiosa casa de Artola i Cámus.

**

A fines de la semana pasada fuimos invitados al gran acto literario musical que con motivo de la reparticion de premios se celebró en el Liceo Isabel Le-Brun de Pinochet, en el que es profesor de música i de pintura, nuestro estimado colaborador señor Pérez Collar.

El estenso programa era tan interesante, que no cansó un solo momento.

Entre los números que mas llamaron nuestra atencion recordamos un lindo trozo de *Cármel* i la marinaresca *Odi tu?*, cantadas irreprochablemente por la señorita Noemí Pinochet Le-Brun.

Nuestro amigo el señor Pérez Collar lució sus facultades en la ejecucion en bandurria de la sinfonía *El Poeta i el Aldeano*, i sus alumnas de la Estudiantina fueron mui justa i ruidosamente aplaudidas en la mazurka *Bella* i en una seleccion de la ópera *Gioconda*.

Terminó la simpática fiesta con *Un drama en el Olimpo*, pieza alegórico-fantástica en un acto, escrita por D. R. Villarroel Fuenzalida i representada a la perfeccion por alumnas del establecimiento.



-¿Como están tus papás?
-Si no tengo mas que uno!

De Venta: Bandera, Número 68

INJENIEROS!!

**CURSO
DE
GEODESIA Y TOPOGRAFIA**
POR
FRANCISCO BEUF
(SEGUNDA EDICION)
en 2 tomos Apendices y Planchas

\$ 50 EJEMPLAR

Ruperto Tapia Miranda

ESCRITORIO, BANDERA 156

SE ENCARGA DE LA COMPRA-VENTA DE PROPIEDADES
dentro i fuera de Santiago

Préstamos hipotecarios con Bancos ó particulares
Conversiones de deudas
Seguros contra incendios
Arriendo de fondos
Acciones i Bonos
Comisiones en jeneral

Pedidos por Mayor á I. Ramos
CASILLA 211



Se vende en todos los Almacenes de Música



GRAN PREMIO
DE
LA ESPOSICION DE PARIS
RECIBIERON LOS PIANOS
Blüthner i Schiedmayer

Único agente i representante para Chile

OTTO BECKER

SUCESOR DE E. GOLZ

II3-A H U M A D A-II7



ESPECÍFICOS NACIONALES
Preparados personalmente por P. Pérez Barahona

Farmacéutico de la Universidad de Chile, 25 años de práctica científica

Emulsión de verdadero Aceite de hígado de Bacalao de Noruega, con hipofosfitos de cal i soda. Un frasco 80 centavos, tres frascos por 2 pesos i cinco frascos por 3 pesos. LITRO 2 pesos. Vino de pepsina clorhidrítica, Vino de quina i fierro. Elixir de yoduro de calcio, Elixir de Kola, Vino de lacto-fosfato de cal, Vino de Kola. Cada botella 1 peso, tres por 2 pesos 50 cts. Jarabe de lacto-fosfato de cal. Jarabe de yoduro de hierro, Jarabe de rábano yodado, Jarabe yodo tónico, Jarabe de hipofosfitos compuesto, Jarabe de neurosina, Jarabe de Gilbert, Jarabe de hemoglobina, etc., etc. Cada uno se vende en 80 centavos frasco, tres por 2 pesos i cinco frascos por 3 pesos.

Botica de P. Pérez Barahona

AHUMADA 239, FRENTE A LA MERCERÍA «A SAN PABLO»

ESPECÍFICOS NACIONALES
Preparados personalmente por P. Pérez Barahona

Farmacéutico de la Universidad de Chile, 25 años de práctica científica

AGUA DE COLONIA

Extra superior, de P. Pérez Barahona, notablemente mejorada, es sin duda ninguna, la que mas consumen las personas elegantes, los clubs i peluquerías de Santiago, etc., por ser la mas olorosa i cuyo perfume se conserva por mas tiempo en el pañuelo i es al mismo tiempo la mas refrescante para el baño i fricciones. Se vende solamente

A DOS PESOS LITRO

Vinagre Aromático, 2 pesos litro; Agua de Portugal, 2 pesos litro; Rhum-Quinina, 2 pesos litro

Botica de P. Pérez BARAHONA, Ahumada 239, frente a la Mercería «A San Pablo».—Casilla 2146.—Santiago.



Los talleres de

LA MATRITENSE
se trasladaron a su estenso i cómodo local
Estado, 98, Esquina de Moneda

VISÍTESE LA CASA POR SER LA ÚNICA
La más Rápida — Trajes en 6 Horas
Departamento Especial para Obreros. Departamento
de Paños i Casimires
Estado, 98, Esquina de Moneda

COLECCIONES

DE

SANTIAGO CÓMICO

Se venden de los siete números publicados, al precio de un peso en la Librería de Julio Real i Prado, San Antonio esquina Merced.

G. BURGALAT

HUÉRFANOS

Agua de Colonia Ambrée, perfume distinguido por excelencia.

Perfumería fina, extractos de flores de Nice, Violeta de Parma, Violeta de los Bosques, Heliotropo blanco, Jazmin, Muguet, Lilas.

BICICLETAS

'COLUMBIA I HARTFORD'

LAS MEJORES DEL MUNDO

Únicos agentes en Chile:

AGUIAR BRAGA i Cía.

Agustinas, Núm. 847

CELEBRIDADES DEL FORO



D. MARCIAL MARTINEZ

Pluma i Lápiz



Jeneral, Salvador Vergara Álvarez

Enero 13 de 1901

Núm. 7

Avisos Profesionales

ABOGADOS

José Tomás Mátus.—Estudio i domicilio: 571, Veintiuno de Mayo.

Juan Manríquez Rivera.—Estudio: 1072, Huérfanos—Domicilio: 263, Lira.

Salvador Allende Castro.—Estudio: 1037, Catedral.

Jorge Huneeus.—Estudio i domicilio: 1310, Moneda—Teléfono, 2234.

Jerónimo Munúa Merino.—Estudio: 1037, Catedral.

David Toro Melo.—Estudio: 1072, Huérfanos. Departamento: Instituto de Ingenieros (altos) Casilla, 854.

Abraham Herrera Bravo.—Abogado i procurador del número, estudio: 40, Ahumada. Casilla, 143.

Blas A. Maira.—Abogado i procurador del número. Estudio: 1213, Compañía.

Daniel 2º Tobar.—Estudio: 152, Bandera, altos, entre Moneda i Agustinas, Consultas de 1 a 3 P. M.

Ignacio Anguita Greene.—Domicilio: 1433, Delicias, Asuntos judiciales i administrativos.

Melquisedec Agüero R.—Estudio: 1150, Huérfanos. Casilla, 1610.

José Montalva V.—Estudio i domicilio: 271, Santa Rosa.

Santiago Aldunate Bascuñán.—Estudio i domicilio: 1312, Moneda.

Enrique Rocuant F.—Estudio i domicilio: 2029, Catedral.

Francisco Carey.—Estudio: 1312, Moneda. Casilla, 1794.

Arturo Toro Amor.—Estudio de don Jorge Huneeus: 1310, Moneda.

Francisco Araya Bennet.—Estudio i domicilio: 80, San Martín.

Roberto Arellano P.—Estudio: 1207, Compañía. Domicilio: 214, Arturo Prat.

Cárolos G. Irribarria S.—Estudio: Bandera, 152 —Domicilio: Moneda, 1154.

MÉDICOS

Isaac Ugarte Gutiérrez.—Consultorio: 555, Ejército, de 1 a 4 P. M. Enfermedades del corazón i órganos internos.

Octavio Maira.—Medicina interna: preferentemente estómago i niños. Consultorio: 93, Duarte, de 1 a 3 P. M., Teléfono, 730.

Ramón Corvalan M.—Consultorio: 2405, Huérfanos, de 1 a 3 P. M. Medicina interna, adultos, niños i sífilis.

Francisco A. Alegría.—Consultorio: 2939, Delicias, de 1 a 3 P. M.

Arturo Espina F.—Consultorio: 3081, Delicias, de 1 a 3 P. M. Medicina interna.

Carlos Mandiola.—Consultorio: 174, Dieciocho, de 11 a 3 P. M. Medicina interna i enfermedades de niños.

Carlos Monckeberg.—Consultorio: 349, Ejército Libertador, de 12 a 3 P. M. Especialidad en enfermedades de niños.

Doctor Moisés Amaral.—2232, Catedral. Enfermedades de señora. Consultas de 1 a 3 P. M.

Espejo Varas Luis.—Consultorio: 243, Prat. Clínica interna.

MASAJISTA

Joaquín Cabezas.—Gabinete de gimnasia médica i masaje. 42, Serrano. Teléfono, 1913.

DENTISTA

M. Ureta Cienfuegos.—Consultorio: 639, Merced, frente al costado de la iglesia.

INGENIERO-ARQUITECTO

Smith S. J.—Del Colegio Politécnico de Pensilvania. Oficina: 1072, Huérfanos.

VARIOS

Joya Literaria

Centro de publicaciones de obras ilustradas, de lujo i económicas.

125, AHUMADA

ANTONIO BINDIS, Jerente.

FOTOGRAFIA ADARO

877, AGUSTINAS

Al lado del Almacén Simpson. Se hace toda clase de trabajos del ramo. Fotografías de últimos sistemas.

PRECIOS VENTAJOSOS

Pluma i Lápiz

ENERO 13 DE 1901

SEMANARIO ILUSTRADO
Artes-Letras-Actualidades

N.^o 7

SUMARIO

TEXTO. — *El jeneral de division don Salvador Vergara Alvarez*, por Jean Guerrette. — *Charlas domingueras*, por Pedro E. Gil. — *Señora Rosario Achurra v. de Aspíllaga*, por M. R. O. — *¡Progresamos!* por Ramon Muelas. — *Marcial Plaza Ferrand*, por M. Magallanes Moore. — *Último ensueño de «Páginas blancas»*, por Luis R. Boza. — *Ven!* por Ernesto A. Guzman i Guzman. — *Paseo campestre a Apoquindo*, por Santiago. — *El festín de Macbeth*, por Vicente Acosta. — *Casos i cosas*.

GRABADOS. — *Jeneral Salvador Vergara Alvarez*. — *Rosario Achurra v. de Aspíllaga*. — *Marcial Plaza Ferrand*. — *En el dique de Talcahuan*. — *Paseo campestre a Apoquindo*. — *Escrivores célebres*. — *Grabados cómicos*.

EL JENERAL DE DIVISION

Don Salvador Vergara Alvarez

Es el mas jóven, el mas simpático i mas universalmente querido de nuestros arrastrasables. Heredero de un ilustre nombre de la historia contemporánea de Chile, de un glorioso tipo de soldado-ciudadano, a la manera de los improvisados estadistas-jenerales de la Francia del 93, el hijo ha tenido la pasión obsesante de las armas, audaz, irreflesiva i loca, sin la serenidad sagaz i prudente del padre.

Por eso el jeneral Vergara, no habiendo sido jamás un hombre político ni siquiera un previsor público cuando mozo, entró de lleno en la revolución del 91 porque allí iba a haber soldados, pólvora i guerra, cosas de que andaba sumamente necesitado el gallardo comandante cívico de Santiago. I desde entonces fijó su definitiva carrera militar, tuvo mandos en jefe, atravesó por campos de batalla, i en el lapso de diez años llegó al último grado de la jerarquía que acaba de obtener.

Mientras la tradicional amistad chileno-argentina se estrechaba tanto i tanto que ya parecía romperse, el jeneral Vergara ha permanecido al frente de su división en la frontera andina del sur, allá en Lonquimay donde la cordillera como que se achata para franquear paso a los carros de guerra de un rodante ejército.

I ahora que el mismo soplo de confraternidad nos viene del norte, de la frontera peruana, el jeneral Vergara va a Tacna con el comando militar de toda esa zona, como un *chilenizador* de primer orden, como el mas apto para lucirse en los torneos galantes de los bellos salones taemeños, como en un avance rápido de caballería a lo largo de la frontera de Sama.

Mientras tanto, con nuestros votos por la buena fortuna de su comisión militar, anticipamos a nuestros hermanos de Tacna la presentación del jeneral Vergara con el retrato de la portada,

donde luce la condecoración de la Reina de España, otorgada al jeneral cuando fué a las campañas de Marruecos.

JEAN GUERRETTE.

CHARLAS DOMINGUERAS

Enero 12.

¡Fuera el paraguas!

¡Dios mio! pero ¿han visto ustedes qué chubasco?

El Intendente de la Provincia, el Prefecto de Aseo, i fuera de estos funcionarios, todos los jefes de servicios municipales, están por estas fechas como unas sopas. Con esto, ya comprenderán ustedes que quiero referirme al señor Urzúa, nuestro primer alcalde simple, (esto es, elegido por voto simple) para quien todo fué empuñar la vara i largar una nubada de órdenes, notas, decretos, reglamentos i disposiciones, que no hai donde guarecerse.

El Prefecto de Aseo está consternado; las notas le llueven cada cinco minutos, i a veces, cada cuatro minutos i medio. En recibir, registrar i poner en orden la correspondencia del señor Alcalde se lo pasa todo el santo dia, i entretanto los servicios a su cargo se resienten de falta de cumplimiento, i los vecinos se tiran los pelos desesperados de la situación i hasta las guaguas llan el petate i toman el camino del Limbo, convencidas de que en este misero suelo se han confabulado en su contra todas las autoridades locales.

El señor Casanova Zenteno ha servido de víctima propiciatoria en la exaltación del primer Alcalde. El pobre señor no halla a qué santo encorndarse. A lo mejor está colgado del teléfono escuchando las quejas de algún vecino que se encuentra atascado, es decir, con un taco en la acequia de su casa, cuando se siente en la calle el ruido terrorífico de un ordenanza que se apea de su caballo.

—¡Válgame Dios, ya apareció aquello! dice el pobre Prefecto soltando el fono i cojéndose la cabeza con ámbas manos.

En efecto, entra el portero con un oficio en que se vé el sello de la Alcaldía.

—Abrala usted, Salchíchez, dice el señor Casanova, abatido, a uno de los empleados, dejándose caer después sobre un escaño de algarrobo a la rústica, destinado a las personas que van a la oficina a reclamar el servicio.

De pronto se le introduce una espina por cualquier parte i salta como movido por una destitución.

—¡Está visto, dice furioso, que hasta los muebles de mi oficina se han declarado en mi contra!

El amanuense abre i lee la nota alcaldesca, la cual está concebida en estos términos:

*Santiago, etc.....

«El Director del Laboratorio Químico me dice en nota de ayer que el traje que se impone por la higiene, por las circunstancias i por la estación a todos los empleados municipales, es el que se ha obligado a llevar a los vendedores ambulantes. Hemos encontrado mucha razón al señor Briones, i después de haber dado éste el ejemplo, todos los empleados dependientes de esta Alcaldía, desde el infrascrito hasta el último portero, hemos adoptado dicho vestuario, consistente, como usted sabe, en un gorro circular con tafilete de badana encolada, i en una túnica de canesú, cerrada por detrás i con mangas de las llamadas de jamón. Esta Alcaldía vería con sumo agrado que usted i todos los empleados de su dependencia hicieran igual cosa, pudiendo usar usted i los empleados superiores un distinto que podría consistir en una escoba i una pala cruzadas, como símbolo del aseo.—Dios guarde a usted, etc.»

—¡Si, Dios me guarde i me asista! exclama el señor Casanova al terminar la lectura. «Cuándo se le ocurre a este caballero que nos ricemos el pelo en forma de tirabuzones i llevemos polizon i falda corta? A ver, Salchíchez, ¿cuántas notas se han recibido del señor Alcalde hasta la presente inclusiva?

—Para qué quiere el señor Prefecto averiguarlo? El saberlo puede producirle una desazon.

—Seré fuerte, diga usted sin cuidado. Quiero apurar el cáliz hasta las heces.

—Pues bien, hasta la fecha se han recibido del señor Alcalde, incluyendo la presente, ochocientas sesenta i siete notas.

El señor Prefecto, a pesar de su promesa de no ser débil, se torna lívido como un examinando novicio, cierra los ojos como un vista de Aduana i se desploma como un puente de la Dirección de Obras Públicas sobre el escritorio de su fiel amanuense.

I va de chubascos.

El otro que se nos ha venido encima es el de las instituciones de ahorro i de sorteos quincenales.

Ya teníamos El Ahorro Mútuo; ahora tenemos también La Mutual, El Ahorro Nacional i la Caja de Liberación i Ahorro. Solo cambia el nombre, a cual más pintoresco, pero la esencia es la misma.

¿Sabían ustedes que hai una lei que prohíbe toda clase de juego de azar? Sí, me dirán ustedes, pero las leyes deben sufrir todas las transformaciones a que las obliga el desarrollo incesante del progreso, hasta que desaparecen cuando vienen a ser un obstáculo a ese desarrollo. ¿Por qué nosotros habríamos de ser menos que los españoles, que tienen una lotería cada semana, que los peruanos, que tienen una dia por medio, i que los argentinos, que tienen una por Navidad cuyo premio gordo asciende a un millón de pesos, m/n?

Es verdad, digo yo, no hai que estorbar el paso al progreso. ¡Viva el progreso, i viva la lei proscrita! como dice el poeta González.

Por lo demás, sería una crueldad despojar a los imponentes de esas instituciones, de la satisfacción de alentar de quince en quince días, la esperanza de que les caiga en el primer sorteo la ganga de mil morlacos, mondos i lirondos, mediante unas cuantas erogaciones mensuales.

Yo conozco un matrimonio, dotado de una numerosa prole que se ha entregado con todo frenesí a estas especulaciones de los sorteos periódicos. Cada chiquillo tiene su correspondiente bono de ahorro cuyas amortizaciones mensuales se efectúan con toda regularidad, aunque para ello haya que empeñar la camisa.

El marido es empleado en una lamparería i tiene a su cargo la sección de tubos, i como el hombre es un poco pesado de manos, no coje uno de ellos sin correr el riesgo de hacerle añicos entre sus dedos. Su patron le perdonó al principio estas acometidas contra sus intereses, pero como la cosa arreciara, le impuso una multa por cada tubo que rompiera.

Pues bien, no sé qué dia estuve a visitar al dichoso matrimonio i me encontré al marido en mangas de camisa i con los pies desnudos, metidos en unos zuecos.

—Síntese usted, me dijo la señora, i dispense que no le sirva alguna cosita, porque hablando con toda confianza, nos encontramos sin cristo.

—No se moleste usted, señora, que no he venido a eso.

—Verá usted. Zacarias rompió este mes noventa i siete tubos, a consecuencia de lo cual salió con una irrisión de sueldo, por lo que tuvimos que mandar al montepío sus botines i el paletó a fin de completar lo necesario para el pago de las cuotas de los bonos. Pero mañana hai sorteo i milagro será que no nos toque algún premio i entonces saldremos de esta pellejerías.

—Sí, dijo el bueno de Zacarias, me lo avisa el corazón que mañana la suerte se acordará de nosotros. ¡Nos ha olvidado durante tanto tiempo! Entonces dejaré para siempre esa maldita lamparería que no me da mas que sinsabores.

—¿I a qué piensas dedicarte? pregunta la consorte con curiosidad e interés.

De amor revienta el floraje
en explosión de fragancia,
i el alma su pena escancia,
vibrando como un cordaje.

Ven! La pasión desvanece
los amargos sinsabores,
si estallan de amor las flores
hasta el aire se estremece!

Sufres! A tu labio asoma
una tristeza constante,
es fuerza que siempre cante
un sollozo, la paloma!

Hai tristeza que redimen
muchas almas aflijidas;
qué quienes llevan heridas,
comprenden a los que jimen!

Ven hacia mí, ... que los dos
hagamos la gran jornada,
bajo la inmensa mirada
de los espacios i Dios.

ERNESTO A. GUZMAN i GUZMAN.

Enero, 1901.

Paseo campestre a Apoquindo

El Domingo pasado, la entusiasta Sociedad del Velo-Sport Français, obsequió a sus miembros i a sus familias, con un almuerzo al aire libre que se efectuó en el pintoresco i floreciente establecimiento de los Baños de Apoquindo.

so baño de natación que posee el establecimiento.

Poco después, se sirvió el almuerzo de 150 cubiertos, reinando entre los comensales, la más franca expansión i alegría, que son la característica de estos paseos que dejan tras de sí, gratos



recuerdos e ilusiones que no siempre se desvanecen.

El dísinteroso concurso que, con la amabi-



d. de costumbre, prestó la Fanfarra Suiza, tribuyó al mejor éxito de esta fiesta, tocando todas piezas, tanto para el oído como para el

baile que se efectuó despues del almuerzo, i despues de oir los siempre gratos acordes de la Can-

En suma, el pasco nada ha dejado que desear, o mejor dicho, todos quedamos deseando que...



ción Nacional i de la Marsellesa que fueron escuchados de pie por los concurrentes.

A las 5.30 se efectuó el regreso, despues de haber pasado todos un dia de solaz, por demas agradable, durante el cual, las horas trascurrieron insensiblemente,

se repita i por todos motivos, pueden sentirse orgullosos sus organizadores por el completo éxito que han obtenido.

SANTIAGO.

(Instantáneas de J. Sobral)

EL FESTIN DE MACBETH

Página de Shakespeare

(Colaboracion extranjera de «PLUMA I LÁPIZ»)

I

Ya brillan las antorchas
en la morada réjia;
empieza ya el festin...

Es la hora en que parece que florecen las sombras;
grazna el cuervo, el murciélagos azota las tinieblas
con sus alas, y un viento sopla helado i sutil.

II

Macbeth está sombrío;
lleva el crimen pintado
en la curtida faz.

Él, en noche como ésta, de un rei fué el asesino;
cifróse la corona, i huyeron desbocados,
salvajes, los caballos del monarca Duncán.

III

Hoi su negra conciencia
nada en un mar de sangre
a otro hombre asesinó!

I ahogar quiere en la orja de las ruidosas fies
de Duncán i de Banquo la imájen implacable
i todas las angustias que hai en su corazon.

IV

Ya oprime el labio el
de la dorada copa,
ya se aleja el pesar:

Lady Macbeth sonrie; huye la oscura noche
mas al volverse Macbeth al sitio, en sangre
la cabellera, Banquo, un espectro, allí es

V

¡Oh, rei! no podrás nunca
tu propio pensamiento
arrojar de tí, nō!

De sufrir tienes siempre su peso que te abruma,
porque el remordimiento toma forma de espectro
para azotar conciencias que han ofendido a Dios.

VICENTE ACOSTA.

San Salvador, 1900.

CASOS I COSAS

Traslaban un piano de un sitio a otro, en una casa donde acababan de entrar a servir una muchacha recien llegada de su tierra.

La moza auxiliaba la operacion, i al pasar por una puerta, el que la dirige le dijo:

—Levante Ud. la pata un poco.

A pesar de la indicacion, el piano no pasaba.

—Pero mujer, levante Ud. ese pata.

—Ya no puedo mas, señorito—dijo la criado mostrando una de sus piernas.



—Dile a tu capitán que ese traje te está muy ancho.

—Si se lo dije yo, mi «comante.»

—¡Qué te contestó!

—Como contestarme «má», pero me pegó una «patá» por arriba.

“LA JUSTICIA” Diario industrial de la mañana San Fernando

Suscripción anual \$ 6,00

AVISOS:

En Crónica 15 centavos linea.

En avisos nuevos 10 » »

Avisos económicos 5 » »

AUGUSTO A. RAMIREZ O.

Editor i Redactor.

JULIAN RAMOS

FOTOGABADOR

CALLE CÁRMEN, NÚMERO 553

Entre Santa Isabel i Argomedo

INJENIEROS!!

**CURSO
DE
GEODESIA Y TOPOGRAFIA**
por.
FRANCISCO BEUF
SEGUNDA EDICIÓN
en 2 tomos Apéndice y Planchas

\$ 50 EJEMPLAR

Pedidos por Mayor a J. Ramos
CASTILLA 211

Ruperto Tapia Miranda

ESCRITORIO, BANDERA 156

SE ENCARGA DE LA COMPRA-VENTA DE PROPIEDADES
dentro i fuera de Santiago

Préstamos hipotecarios con Bancos o particulares
Conversiones de deudas

Seguros contra incendios

Arriendo de fondos

Acciones i Bonos

Comisiones en general



Se vende en todos los Almacenes de Música

RESERVADO

PARA

PIZARRO I BELTRAMI

“EL PROGRESO”

Taller de mecánica i fábrica de obras ornamentales de fierro forjado.

EYZAGUIRRE 1259, ENTRE GALVEZ I NATANIEL

Centro Editorial

DE

ALBERTO PRADO MARTINEZ

Santiago de Chile

San Antonio, 53 Casilla, 583

EN PRENSA

El Cerro de Santa Lucía.— Elegante folleto que contiene una reseña histórica i descriptiva del cerro en su época colonial, de su transformación por Vicuña Mackenna i su estado actual; escrito por Marcial Carrera Guerra i la colaboración, de un interés ante estudio de don Rafael Sanhueza Lizardi.

EN PREPARACION

La gran Guía General de Chile— que saldrá a luz en diciembre de 1901 i que contendrá cuanto dato necesite conocer el comerciante, viajero o residente en Chile.

Alberto Prado Martinez.

Editor

Santiago de Chile, casilla 583

GUIA COMPLETA DE SANTIAGO

Y

Comercial de Valparaíso

PARA

1901 Y 1902

PUBLICADA POR

ALBERTO PRADO MARTINEZ

Y

ERASMO GUZMAN

La publicación más importante en su género de las editadas en Chile.

Precio 5 \$ ejemplar i

Para provincias \$ 5.40

Prado i Guzman
Santiago de Chile

Casilla. 583.

Ajencia general de comisiones

ARTURO URETA CIENFUEGOS

Casilla 315, Bandera 217, entre Huérfanos i Agustinas

— S A N T I A G O —

NEGOCIOS JUDICIALES

Cobranzas de cuentas, vales, legados, herencias, censos, capellánías, arriendos i documentos de toda especie en cualquiera ciudad de la República.

Proporciona copias de testamentos, particiones, escrituras públicas estendidas ante cualquier notario de provincia, fées de bautismo, defunción o matrimonio.

Diligencias, cartas rogatorias en todas las ciudades del país.

En general, atiende toda clase de gestiones judiciales o relacionadas con dichas oficinas.

JESTIONES ADMINISTRATIVAS

Reclamos, propuestas, sueldos insoluto, pensiones, montepíos, invalidez, premios de profesores, jubilaciones, gratificaciones, depósitos, legalizaciones, derechos aduaneros indebidos, obtención i venta de privilegios exclusivos en cualquier país, registro de marcas fabriles.

Redacción i tramitación de solicitudes o presentaciones para ministerios, cámaras, consejos, direcciones, etc.

Se atienden asuntos ante cualquiera autoridad u oficina pública del país.

COMISIONES MERCANTILES

Compra, venta, arriendo, permuto o hipoteca de propiedades en cualquiera ciudad de la República.

Conversiones de deudas.

Acepta agencias de todas clases para la venta de toda especie de productos en cualquier punto del país.

Proporciona informaciones comerciales, judiciales i confidenciales, telegráficas o por correo, sobre precios corrientes, exportaciones; informaciones reservadas o datos de cualquier i para cualquier punto del país.

Ajentes i correspondentes directos en las principales ciudades de Chile i del extranjero.



PLUMA I LÁPIZ

SEMANARIO ILUSTRADO DE SANTIAGO

Artes—Letras—Actualidades

DIRECTOR, Marcial Cabrera Guerra
Santiago, Casilla 311

JERENTE, Manuel Ramos Ochotorena
Santiago, Casilla 211

COLABORACION de los mejores literatos nacionales i extranjeros.

DIBUJOS de J. Fauré (*Ti-Ho-Kan*).—J. Martin (*Huc*).—D. Pérez Collar (*Mi-do*).—J. D. Saridakis (*Marcello*).—J. S. (*Uncle Sam*).—F. Mas (*Tink-son*).—I. Incháustegui (*A. Ichue*).—S. Ramos (*Tio Ganas*).
GRABADOS de Julian Ramos.

PLUMA I LÁPIZ solicita de todos los artistas, fotógrafos, dibujantes i *amateurs* de Santiago i de provincias, retratos de personas célebres, bellezas femeninas, dibujos de arte, vistas de monumentos, obras, paisajes, naturalezas, etc; para la reproducción en sus páginas. Se indicará en la reproducción el nombre del autor o del remitente i se hará la devolución inmediata de los originales, cuando así se ordene.

VENTA I SUSCRICIONES

Número de la semana	\$ 0.10
Id. atrasado	0.20
Suscripción anual.....	5.00
Id. semestral (26 números).....	2.50
Id. trimestral (13 números).....	1.25

Por mayor para provincias, a nuestros agentes, SEIS PESOS EL CIENTO, para revender. Se puede abonar anticipadamente el valor por centenas de ejemplares para remitir semanalmente el número de ejemplares que se indique por orden telegráfica o postal, recibida ántes de cada sábado.

No se despachará ningún pedido de números sueltos ni orden de suscripción, sin haberse recibido previamente su valor.

G. BURGALAT

HUÉRFANOS

Agua de Colonia Ambrée, perfume distinguido por excelencia.

Perfumería fina, extractos de flores de Nice, Violeta de Parma, Violeta de los Bosques, Heliotropo blanco, Jazmin, Muguet, Lilas.

Los talleres de

LA MATRITENSE

se trasladaron a su estenso i cómodo local

Estado, 98, Esquina de Moneda



BICICLETAS

'COLUMBIA I HARTFORD'

LAS MEJORES DEL MUNDO

Únicos ajentes en Chile:

AGUIAR BRAGA i Cía.

Agustinas, Núm. 847

VISÍTESE LA CASA POR SER LA ÚNICA

La más Rápida — Trajes en 6 Horas

Departamento Especial para Obreros. Departamento de Paños i Casimires

Estado, 98, Esquina de Moneda

ESPECÍFICOS NACIONALES

Preparados personalmente por P. Pérez Barahona

Farmacéutico de la Universidad de Chile, 25 años de práctica científica

Emulsión de verdadero Aceite de hígado de Bacalao de Noruega, con hipofosfitos de cal i soda, Un frasco 80 centavos, tres frascos por 2 pesos i cinco frascos por 3 pesos. LITRO 2 pesos. Vino de pepsina elorhídrica, Vino de quina i fierro. Elixir de yoduro de calcio, Elixir de Kola, Vino de lacto-fosfato de cal, Vino de Kola. Cada botella 1 peso, tres por 2 pesos 50 cts. Jarabe de lacto-fosfato de cal. Jarabe de yoduro de hierro, Jarabe de rábano yodado, Jarabe yodo tánico. Jarabe de hipofosfitos compuesto, Jarabe de neurosina, Jarabe de Gilbert, Jarabe de hemoglobina, etc., etc. Cada uno se vende en 80 centavos frasco, tres por 2 pesos i cinco frascos por 3 pesos.

Botica de P. Pérez Barahona

AHUMADA 239, FRENTE A LA MERCERÍA «A SAN PABLO»

ESPECÍFICOS NACIONALES

Preparados personalmente por P. Pérez Barahona

Farmacéutico de la Universidad de Chile, 25 años de práctica científica

AGUA DE COLONIA

Extra superior, de P. Pérez Barahona, notablemente mejorada, es sin duda ninguna, la que mas consumen las personas elegantes, los clubs i peluquerías de Santiago, etc., por ser la mas olorosa i cuyo perfume se conserva por mas tiempo en el pañuelo i es al mismo tiempo la mas refrescante para el baño i fricciones. Se vende solamente

A DOS PESOS LITRO

Vinagre Aromático, 2 pesos litro; Agua de Portugal, 2 pesos litro; Rhum-Quinina, 2 pesos litro

Botica de P. PÉREZ BARAHONA, Ahumada 239, frente a la Mercería «A San Pablo».—Casilla 2146.—Santiago.





JORGE PHILLIPS

COMANDANTE JENERAL DEL CUERPO DE BOMBEROS DE SANTIAGO

MEDALLA DE ORO POR VEINTE AÑOS DE SERVICIO

Veinte años en las llamas de los incendios
tiñeron sus patillas Jhon-bullesianas,
i junto a estas tareas sin estipendios,
bajo esa calma i fléma casi britanas

con que esconde energías de hombre de acero
que al simpático gringo nadie le nota
él es, fuera de *sportman* i de bombero,
un hombre de trabajo i un gran patriota.

Avisos Profesionales

ABOGADOS

José Tomas Mátus.—Estudio i domicilio: 571, Veintiuno de Mayo.

Juan Manríquez Rivera.—Estudio: 1072, Huérfanos—Domicilio: 263, Lira.

Salvador Allende Castro.—Estudio: 1037, Catedral.

Jorge Huneeus.—Estudio i domicilio: 1310, Moneda—Teléfono, 2234.

Jerman Munita Merino.—Estudio: 1037, Catedral.

David Toro Melo.—Estudio: 1072, Huérfanos. Departamento: Instituto de Injenieros (altos) Casilla, 854.

Abraham Herrera Bravo.—Abogado i procurador del número, estudio: 40, Ahumada. Casilla, 143.

Blas A. Maira.—Abogado i procurador del número. Estudio: 1213, Compañía.

Daniel 2.º Tobar.—Estudio: 152, Bandera, altos, entre Moneda i Agustinas, Consultas de 1 a 3 P. M.

Ignacio Anguita Greene.—Domicilio: 1433, Delicias, Asuntos judiciales i administrativos.

Melquisedec Agüero R.—Estudio: 1150, Huérfanos. Casilla, 1610.

José Montalva V.—Estudio i domicilio: 271, Santa Rosa.

Santiago Aldunate Bascuñan.—Estudio i domicilio: 1312, Moneda.

Enrique Rocuant F.—Estudio i domicilio: 2029, Catedral.

Francisco Carey.—Estudio: 1312, Moneda. Casilla, 1794.

Arturo Toro Amor.—Estudio de don Jorge Huneeus: 1310, Moneda.

Francisco Araya Bennet.—Estudio i domicilio: 80, San Martín.

Roberto Arellano P.—Estudio: 1207, Compañía. Domicilio: 214, Arturo Prat.

Aníbal Echeverría i Reyes i Carlos G. Irribarria S.—Estudio: Bandera, 152.—Casilla, 1814.

MÉDICOS

Isaac Ugarte Gutiérrez.—Consultorio: 555, Ejército, de 1 a 4 P. M. Enfermedades del corazón i órganos internos.

Octavio Maira.—Medicina interna: preferentemente estómago i niños. Consultorio: 93, Duarte, de 1 a 3 P. M., Teléfono, 730.

Ramón Corvalán M.—Consultorio: 2405, Huérfanos, de 1 a 3 P. M. Medicina interna, adultos, niños i sífilis.

Francisco A. Alcaíno.—Consultorio: 2939, Delicias, de 1 a 3 P. M.

Arturo Espina F.—Consultorio: 3081, Delicias, de 1 a 3 P. M. Medicina interna.

Carlos Mandiola.—Consultorio: 174, Dieciocho, de 11 a 3 P. M. Medicina interna i enfermedades de niños.

Carlos Monckeberg.—Consultorio: 349, Ejército Libertador, de 12 a 3 P. M. Especialidad en enfermedades de niños.

Doctor Moisés Amaral.—2232, Catedral. Enfermedades de señora. Consultas de 1 a 3 P. M.

Espejo Varas Luis.—Consultorio: 243, Prat. Clínica interna.

MASAJISTA

Joaquín Cabezas.—Gabinete de jinmosia médica i masaje. 42, Serrano. Teléfono, 1913.

DENTISTA

M. Ureta Cienfuegos.—Consultorio: 639, Merced, frente al costado de la iglesia.

INJENIERO-ARQUITECTO

Smith S. J.—Del Colegio Politécnico de Pensilvania. Oficina: 1072, Huérfanos.

Pluma i Lápiz

DIRECTOR:

Marcial Cabrera Guerra
Santiago.—Casilla, 311

SEMANARIO ILUSTRADO
Artes-Letras-Actualidades

ADMINISTRADOR-JERENTE:
Manuel Ramos Ochotorena
Casilla, 211

SUMARIO

TESTO.—A tomar chocolate, por M. S. Larrea.—*Charlas dominicales*, por Pedro E. Gil.—*El gran Pick-nick de don Francisco Undurraga en honor de los señores miembros del Congreso Médico*.—*El poema de la mujer*, por F. M. de Olagübel.—*Crónica alegre*, por Spargen.—*Los gatos i los ratones*, por R. Torromé.—*El cadáver i las flores*, por A. Scholl.

GRABADOS.—*Jorje Phillips*, (caricatura), por Marcello.—*Viña del Mar, una rompiente*, (fotografía de Tatín).—*Teatro de la Exposición*, por Marcello.—*En Magallanes. Señor de la Última Esperanza*.—*Instrucción de reclutas*.—*Don Francisco Undurraga Vicuña, Sra. Ana Fernández Iñíguez de Undurraga*.—*Dos vistas del castillo del señor Undurraga, en San Vicente (Talagante)*, fot. de S. Neumann.—*Ejército de Chile. Los dos tenientes últimamente fallecidos*.

DIBUJO DE HUG.—(La leyenda de este dibujo ha salido equivocada en gran número de ejemplares. Debe decir así: Está la tarde...que arde! —por eso va...de abanico—(según pinta Martínico) - el Director de «La Tarde».)

A TOMAR CHOCOLATE

La bondadosa señora Rosa i sus dos hijas, dos rayos de la aurora, como las llamó el amigo don Diego, el hacendado festivo i vividor i el pobre estudiante universitario acordaron ir al mercado a tomar chocolate, humorístico término de una noche gratamente pasada.

La fresca brisa de una soberbia mañana de Enero fué el vivificador beso con que nos saludó el año—que se iniciaba. La aurora, lozana flor del espacio, estendía sus nacarinos i rosados pétalos sobre la augusta mole de los Andes.

Acordamos hacer un viaje pedestralmente para repletar nuestros pulmones de aire puro i saborear cada uno de los detalles de aquel auroral espectáculo. En aquellos momentos cada uno de nosotros se entregó al placer de vivir, recogido en sí mismo, revistiendo sus ideales con los colores i poesía de aquella tibia mañana. Caminábamos plácida i lentamente tomados del brazo, unidos, silenciosos i felices.

Cuando pasábamos por una de las calles centrales, aun no apagaba sus luces uno de los mas aristocráticos palacios. En los cristales del salón se dibujaban las siluetas de los que danzaban en brazos del dios alado i ciego. Se oía la música, una música que por momentos era suave i tierna como una súplica i después tomaba las grandiosas inflexiones del triunfo o las desesperadas imprecaciones de una derrota: seguramente eran un sí o un no, dado por una bella.

A la puerta esperaban magníficos carroajes, cuyos caballos golpeaban, impacientes, el suelo con sus cascos.

Algunas parejas de damas i caballeros se dirigían presurosos a ocuparlos, dejando tras sí embalsamado el aire con las ricas esencias.

Como ya nos acercábamos al mercado, íbamos encontrando numerosos grupos de jentes que aun no se habían recogido a sus hogares. En me-

dio de ellas se descubrían casi todas las diosas del Olimpo.

Cubierto de pobres vestiduras, con el sombrero echado atrás i la cara amarillenta de un faemílico, reia el dios Baco. Su risa era torpe i estridente: más que de felicidad parecía de estupidez.

El Amor se había despojado de sus alas i cambiado sus sutiles flechas por un espantable alfanje. Traficaba por el medio de la calle i disputaba su imperio al dios de los pámpanos.

De un golpe hería a fondo a sus víctimas, rápido como un rayo i voluble como el capricho. La víctima caía sin lanzar un ai. Estos golpes, si bien son violentos, rara vez son mortales. Las heridas pronto se curan i parece que solo dejan en el doliente algo como un agradable recuerdo, mezclado con una regular dosis de satisfacción.

Marte con los puños en alto i los membrudos brazos desnudos había abandonado su escudo i se hacia temer i respetar por las fuerzas de sus músculos o la hábil impresión de una bofetada.

Nosotros cedíamos el paso, casi con respeto, a cada una de estas divinidades que se hacían preceder por numerosos adoradores. Sabíamos que las diosas del Olimpo saborean la venganza como su mas grato placer, especialmente el dia de año nuevo, después de una trasnochada.

Por fin, llegamos al mercado i nos detuvimos delante de una mesa que había llamado la atención de las niñas: era una rifa de figuritas de greda.

Anita, la mayor de nuestras amigas, mi compañera de viaje, se había interesado por un lechero, caballero en «un simulacro de caballo», dijo don Diego.

La bermeja boca del caballero, sus verdes i fijos ojos que parecían mirar lo infinito, la redonda i picareza cara habían cautivado a Anita.

Yo se lo ofrecí i quise comprarlo. Mas, la ventera declaró que había que sacarlo en rifa, por medio de una ruleta.

Si la suerte es favorable, valdría veinte centavos el famoso lechero: si adversa, bien podría valer millones.

Yo acaricié mi bolsillo como para tomar consuelo. Me respondieron las doloridas i aflautadas vocecitas de cuatro miserias *chauchas*.

Me encomendé al santo de mi nombre; maldije ciertos gustos de las mujeres que se enamoran hasta del lechero de la casa i le dije a Anita con una risita que parecía llanto:

—Tire, señorita, i apunté a la primera vez.

Qué felicidad! Todos aplaudimos menos la ventera a quien se le rodó una furtiva lágrima: Anita había sacado en la primera jugada el lecherito.

—Pagué 40 centavos a la ventera porque sospeché que nos llevábamos la mejor pieza de sus figuras, talvez la mas llamativa de la gente.

—Qué hermosura de duraznos! Pero, qué brevas! decía Zoilita, ante unos canastos colmados con estas frutas.

Entonces habló don Diego i le ofreció lo que ella quisiera.

Mucho reímos con las bromas que hacia don Diego a los venteros.

Preguntaba cuánto valía el almud de brevas o la vara de duraznos. Otras veces decía:

—Véndenos, pues, hombre, unas brevitas pero también te encargarás de vendernos un ataúd. La indejación va a ser miserere con las tales frutitas verdes.

—Estas brevas están curadas! exclamó.—No, señor, decía el ventero. Están maduras i remadoras.—Pues, si no están curadas que se tengan derecho, i pretendía parar una breva.

Por fin, colmamos un canasto con cuanta clase de frutas había i el ventero se encargó de hacerlo llegar a la casa.

El sol empezaba a salir. Numerosos grupos de gente llegaban a reponerse de la trasmochada, tomando un famoso caldo de sustancia que por allí vendían.

Nosotros nos encaminamos a la chocolatería de *ña Juanita*, una antigua casera mía. Cada cual se sirvió lo que fué de su gusto: caldo, chocolate, tostadas, picarones, etc.

Al ver pasar un grupo de niñas, cuyos vestidos reunían los colores del iris, don Diego dijo que esa gente pertenecía a la aristocracia de la escoba i de la cocina.

Pero lo notable era que esa aristocracia se hacía acompañar por la verdadera de salón: la de guante i sombrero de pelo i cuyo mas cuidadoso adorno es el incipiente bozo.

Dos parejas llegaron a sentarse a las mismas mesas que ocupábamos nosotros.

Entre los vestidos de los dos jóvenes había una notable diferencia: los de las niñas eran iguales i se hacían notar por sus vivos colores. Ellas eran de la aristocracia de escoba.

Uno de los jóvenes era un *dandy* desde el zapato al sombrero, charol, paño, hilo, seda, brillantes componían sus vestuarios i adornos.

Don Diego creyó reconocer en él a uno de los elegantes contertulios del palacio aristocrático, que se despedía de una elegante señorita cuando nosotros pasábamos.

El otro era un ser raro: zapatos rotos, jaque suizo, pelo largo, rostro pálido i usaba un grandísimo sombrero hongo.

—He ahí un bohemio, talvez un poeta, dijo don Diego.

I seguramente era tal porque despues observé que comía con un apetito bárbaro.

Cada cual, prescindiendo de nosotros, cortaba a su dama entusiasticamente. Ellas los celaban i se mostraban descontentos. No querían acceder a una invitacion a comerse una cazuella que ellos les hacían. Se excusaban con sus obligaciones i con sus patronas que las despedirían.

El jóven rico las animaba, diciendo que eso sería lo mejor para que se fueran a servir a su casa donde él les busaría colocacion, empeñándose con la mamá, quien nada le negaba.

Yo había aprovechado de la ocasión para guardar cautivo entre los míos uno de los pies de Zoilita. Esta me lo retiró enfadada cuando oyó las proposiciones que el jóven hacia a su compañera i agregó:—Así son todos.

Esta frase llamó la atención del rico quien frunciendo el ceño dijo:—¿Qué significa eso? Se refieren a nosotros?

Don Diego, que estaba escamado por la poca atención que los recién llegados nos habían prestado, contestó:

—Significa que ustedes son poco atentos pan con las señoritas i mal educados para con los hombres.

Ellos se pararon como impulsados por un resorte.

Don Diego, según su decir, era bastante alto de cruz i como tal estrechó al jóven fuertemente contra el muro.

Las señoritas daban voces, los platos i tazas rodaban por el suelo, las mesas crujían. Yo i el poeta tratábamos de calmarlos. Por fin, cesó el pujilato en el cual llevaba la peor parte el *dandy*.

—Es para que sepas, decía don Diego, como un tercer alcalde de Chimbarongo se hace repetir.

Tal ocurrencia nos hizo reír a todos, i

Don Diego, como gallo vencedor, alta la cabeza, pausado el paso, la mirada desdenosa, ofreció el brazo a la señora Rosa que nos invitaba a regresar a la casa a descansar i dormir.

Así se hizo. Por el camino concertó don Diego, a propósito del calor, un viaje a Valparaíso a tomar baños de mar. El viaje i sus incidencias las narraremos en un próximo artículo.

MANUEL J. LARREA.

Santiago, Enero 14 1901.

VIÑA DEL MAR



Una rompiente

Debemos a nuestro colaborador fotográfico i literario Benjamin Vicuña Subercaseaux (*Tatin*) esta fotografía de una rompiente en Viña del Mar, la *vilegiatura* predilecta santiaguina, adonde ya empieza a marchar la acomodada emigración veraniega.

CHARLAS DOMINGUERAS

Estimado Director:
Vacilando en fabricarlas
casi no escribo estas charlas.
Que ¿por qué? Por el calor.

Pero ¡qué calor, Dios mío!
¡Si es un calor soberano!
Nada, que para el verano
es de preferir el frío...

Porque con estos bochornos
que derriten la sesera,
le dan ganas a cualquiera
de largarse al Cabo de Hornos...

Hoi toda prudencia es poca
para tratar con alguno,
pues sin motivo ninguno
todo el mundo se sofoca.

Hoi no distingue la gente
los tonos de algún asunto:
¿Habla usted? Pues dice al punto
que habla acaloradamente.

Hoi dia, a cualquiera cosa,
aunque no valga un comino,
se la dispensa sin tino
aprobacion calurosa.

Hoi dia a nadie le asombra
oir que alguno desea
hacer cualquier cosa fea...
para estar siempre *a la sombra*.

Conozco mas de un pobrete
de los que hai en cesantía,
que a ciertas horas daria
la vida por un sorbete.

¿Usted no sabe en qué guisa
i en qué amables condiciones
perjeño yo estos renglones?
Pues... en mangas de camisa.

I aun así, no es extraño
que, cuando el calor aprieta,
jal agua, pato! me meto
a escribir dentro del baño...

Conozco un jóven Oroz,
que es un hombre de provecho,
a quien el calor ha hecho,
una jugarrata atroz.

Sé (pues soi su confidente)
que está en *entente* amorosa
con una chica, preciosa
hasta la pared de enfrente.

Lo único que a la ingrata
reprochársele pudiera,

TEATRO DE LA ESPOSICION



En el fondo del Picadero, convertido hoi en pabellón de la Exposición de Higiene, se ha improvisado un teatrito de verano, donde Pepe Vila, la Marin, la Vilita, José Saullo i Chupito Vila, todo lo mas favorito de los zarzueleros de Santiago, trabajan con un entusiasmo digno de mejor causa i ante un público no poco numeroso que parece perderse diseminado en el vasto local. Como detalle sujestivo, el tablado de esta zarzuela ligera, demasiada ligera, se alza al lado de las exhibiciones de una escuela modelo de Instrucción Primaria.

es lo de ser algo... austera;
(vale decir que ella es beatá)

Sucedió que un dia de estos
hablaban de su amor puro,
formando para el futuro
los mas lindos presupuestos.

Cuando un momento despues:
—¡qué calor! dijo ella al novio;
¿qué grados tiene, Cenobio?
I el contestó:

—33.

—¡Por la Virgen del Pilar!
¡Hereje, mason impío!
¡qué desengaño, Dios mio!
Yo me voi a desmayar.....
¡Vade retro, vade retro!

Con lo cual al pobre mozo
se le fué la dicha al pozo
por culpa del termometro.

(No crea el lector galante
que ya he perdido la brújula:
fué que a la palabra esdrújula
no le encontré consonante.)

Dios lo libre, Director,
de chascos de este calibre,
i, sobre todo, lo libre
de que lo cueza el calor.

PEDRO E. GIL.

Enero 18 de 1901.

EN MAGALLANES

SENO DE LA ÚLTIMA ESPERANZA



Sierra Prat, entrada del Canal

Este grabado reproduce una fotografía reciente de la entrada del Canal de la "Última Esperanza," el sitio por donde entraron o no entraron las fuerzas arjentinas que se dijo habian invadido el territorio, cosa hasta hoy incierta, pero

que ha dado oríjen al primer protocolo chileno-arjentino de la serie del siglo XX, que [esperamos sea tan numerosa como la colección] protocolera del siglo XIX.

LA SIESTA EN EL CAMPO

PARA LUIS ROBLES-VÍA

En el vetusto corredor, hundido
en una confortable mecedora,
paso, en dulce quietud, la ardiente hora
del calor, a la sombra guarecido.

Sobre el estenso campo adormecido
derrama el sol su lluvia abrasadora,
i es hálito de fuego que devora
el aire que circula enardecido.

Mis párpados se cierran dulcemente...
Embriaga mis sentidos i mi alma
tibio aliento de cálidos aromas.

Mientras escucho en sueños, vagamente,
que alzan, en medio de enervada calma,
su monótono arrullo las palomas...

M. MAGALLANES MOORE
Año 1, Enero

INSTRUCCION DE RECLUTAS

El Mártes pasado empezó a rejir el plazo señalado para que todos los ciudadanos no exentos



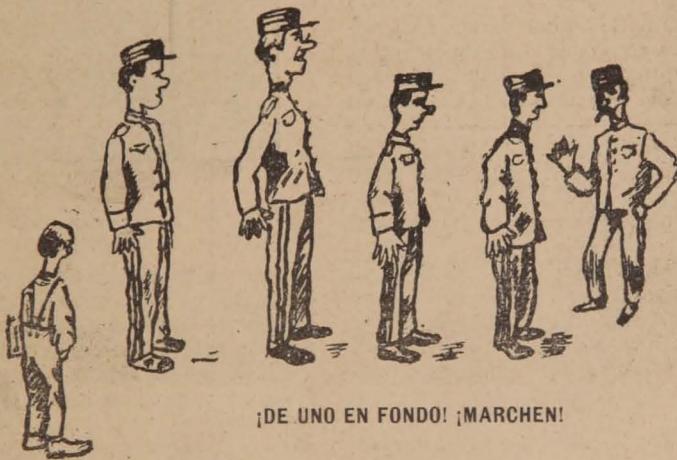
del servicio, mayores de dieciocho años i menores de cincuenta se inscriban en los rejistros.

La lei de reclutas i reemplazos no hace selección alguna—como en otras partes—de buenos mozos i feos, altos i bajos, gordos i flacos, vírgenes o diablos. De modo que ahí cabemos todos.

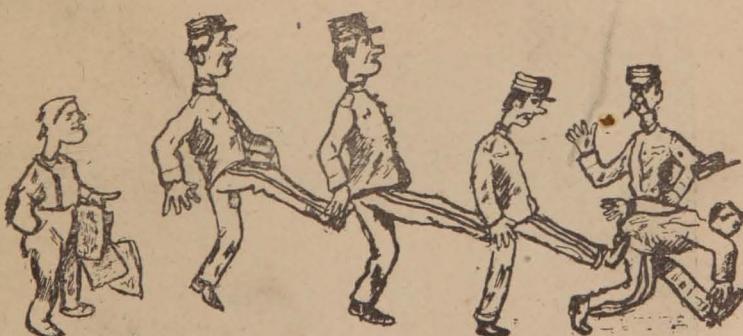
¡A LINEAR!

En pocos días mas comenzaremos la instrucción militar, i es bueno que vayamos adquiriendo algún conocimiento.

Para los primeros estudios podemos utilizar los que se emplean hoy en Inglaterra donde, como es sabido, se ha-



¡DE UNO EN FONDO! ¡MARCHEN!



UN, DOS; UN, DOS; ¡ALTO BRUTO!

lla el ejército mas serio i aguerrido, i mas... nari-gudo.

Para evitar explicaciones hemos preferido publicar los adjuntos gráficos que hemos copiado fielmente de los cuadros de instrucción del ejército del eminente sir Roberts.

Dificultades imprevistas impidieron a nuestros fotógrafos sacar instantáneas de esta réjia fiesta. Acudimos en demanda de las tomadas por el conocido fotógrafo señor Spencer, i se nos dijo que se habian roto las planchas. Jestionamos cerca de algunos caballeros *amateurs* que trabajaron en sus máquinas, i solo pudimos obtener tres planchas que con delicada i espontánea atencion que obliga nuestro reconocimiento nos proporcionó don Salvador Neuman. Una de las planchas necesitaba retoque; la enviamos a retocar i... tambien se rompió!

He ahí la serie de peripecias e inconvenientes que nos han impedido hacer hasta ahora la reseña de tan simpática fiesta que habríamos deseado ilustrar con gran número de vistas, i de retratos, que tampoco hemos podido conseguir.

Como nada nuevo,—excepto los nombres de algunas familias cuyos nombres anotamos,—podríamos añadir a la reseña publicada por *El Mercurio*, de dicho diario tomamos los siguientes párrafos:

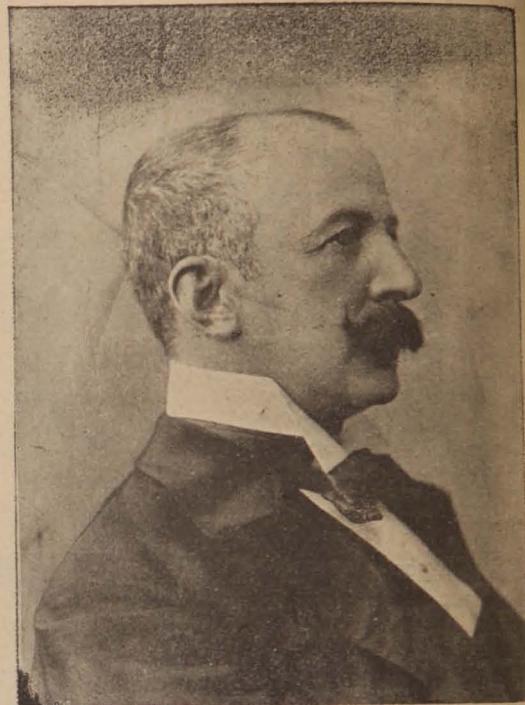
«La galana invitacion hecha al Congreso Médico, fué recibida desde el primer momento con la mas benévolas i grata acogida de parte de los señores congresales, conociendo la jentileza de la familia Undurraga.

Entre los invitados estaba representado todo Santiago en cuanto tiene de hermosura i distincion, i en efecto era agradable contemplar en el estenso convoi a numerosas señoritas i familias de los miembros del Senado i de la Cámara de Diputados, de la magistratura, de altos funcionarios públicos, del profesorado universitario, i de la elevada sociabilidad santiagueña. Citar nombres sería tarea larga.

De las familias de Santiago recordamos solo las siguientes:

Samuel Izquierdo, señora e hijas; Rafael Bascuñan, señora e hija; G. Toro, señora e hija; Ramon Barros Luco i señora; P. Agüero, señora e hija; Vicente Antúnez, señora e hijas; Manuel Antonio Hurtado, señora e hijas; Matilde Undurraga de Arteaga e hijas; Amelia Germain; Emiliano Llona, señora e hija; Carlos Walker, señora e hijas; Enrique Guzman, señora e hija; Arnold, señora e hija; doctor Grohner i señora; Luis Besa,

EL 6
DE DON FRANCISCO UNDURRAGA EN HON-

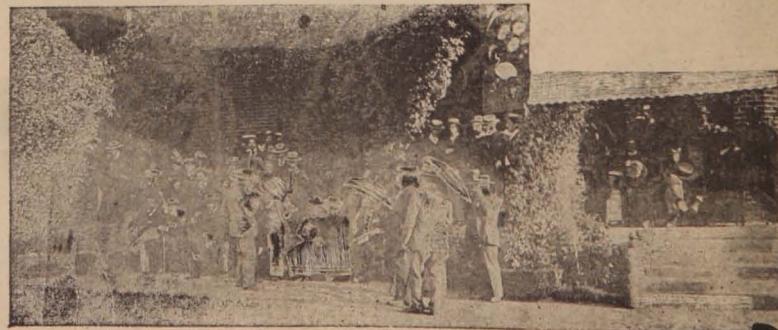


Don Francisco Undurraga Vicuña

señora e hija; Valdés Cuevas Ortúzar e hijas; Alberto Bascuñan i señora; Arturo Besa i señora; Francisco Herboso i señora; Guillermo Porton i señora; familia Vargas Larrain; etc., etc.

El Congreso Médico asistió todo, correspondiendo a la graciosa invitación.

Durante el trayecto se repartió un elegante *Menu*, que ostenta una vista de la mansion Undurraga dibujada al dorado sobre fondo negro.



-NICK

NIÑORES MIEMBROS DEL CONGRESO MÉDICO



Señora Ana Fernández Íñiguez de Undurraga

Desde el momento de la llegada se notó el buen gusto i la alegría, al pasar los asistentes por una triple portada de flores coronada de colores nacionales.

Después del recibimiento de los dueños de casa, quienes estaban rodeados ya de los miembros de su familia i de sus amigos íntimos, se hizo el desfile, al son de marchas de dos bandas militares, hacia el castillo medioeval de don

Francisco Undurraga, que para tener aun más colorido de aquella época histórica ostentaba en sus almenas un soldado revestido de armaduras feudales, que se paseaba al pie del tricolor nacional.

Parte de los concurrentes pasaron a las salas, entre tanto que otros se diseminaron bajo la pintoresca i fresca avenida de los olmos. Poco después el paseo se hizo general i animados grupos se entretenían bajo aquel *hall* de áboles corpulentos, en tanto que numerosos aficionados a la fotografía aprovechaban las situaciones para sus *instantáneas*.

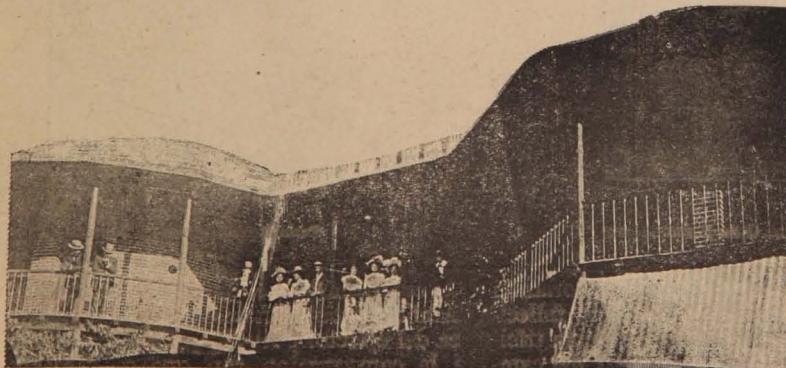
El *lunch* no se hizo esperar i fué servido *ad libitum* durante toda la tarde. Puede calcularse el movimiento que había en esta sección, dado el número de paseantes. El señor Undurraga nos dijo que tenía el agrado de contar con 972 personas, sin contar los invitados del último carro del convoy i de numerosas personas que habían ido a acompañar a los dueños de casa desde la mañana.

Nada dejó que desear el esquisito servicio de la mesa permanente, i si recordamos el obsequioso *savoir faire* del dueño de casa i de su honorable familia, se calculará que aquellas horas fueron de franca amenidad.

Para dar mayor facilidad al enorme servicio, habían docenas de *garçons* vestidos de etiqueta, que alternaban con los mozos *a la criolla*, en las diversas secciones en que se repartió el *buffet*; así se veían carteles prendidos en los áboles anunciando desde fiambres i mayonesas, las frutas i conservas, dulces i licores, hasta los corderos asados i caldo de ave a la chilena, sin que faltaran toda clase de vinos, *champagne*, refrescos, *punch frappé*, i *cerveza del barril*, que fué la más visitada en las primeras horas del calor. A pesar de la enorme concurrencia, nada faltó, quedando todos satisfechos i agradecidos de la esquisita amabilidad i dirección de don Francisco Undurraga.

Los señores delegados extranjeros que compartían agradables momentos con los señores Ministros de Estado, directores del Congreso i numerosos amigos, tuvieron solo palabras de encomio para una fiesta tan jentil i culta.

Carecemos del espacio suficiente para esten-



dernos en múltiples detalles que podríamos dar de tan simpático *pick-nick*.

El señor Undurraga repartió personalmente hermosas medallas conmemorativas de la fiesta; en el anverso se lee: *Al Congreso Médico Latino-Americanano*, en la orla, i al centro: *6 de Enero de 1901*; en el reverso, dice la orla: *Viña Francisco R. Undurraga.—Chile*, i al centro: *Talagante*.

DEL POEMA DE LA MUJER

Vengo del Ideal i estoi rendido!
Traspuse ya la cumbre del Ensueño,
i bajo el palio azul de la Quimera
marché al claro de luna.

En el desierto
floreccieron las rosas de mi sangre.
Estoi cansado i solo... tengo sueño.

Dame la paz i que a mi alma herida
llegue la lumbre ardiente de tus besos,
rojos como las fiebres, encendidos
como las mordeduras de un cauterio.

Ahoga mi dolor entre tus brazos,
constrictores ceñidos a mi cuello,
i amortaja mi pena en los crespones
de la onda triunfal de tus cabellos.

Busco el hondo letargo de tus ojos
sombrios i fatales; el veneno
de tus caricias; la blancura helada
de tu belleza boreal; el trémulo
plumón de tu regazo, i la enervante
florescencia de lirios que en tu cuerpo,
como lascivos búcaros, estiende
sobre el mármol sus oscuros pétalos.

I despues, cuando caiga en el espasmo,
sobre las postraciones de mi cuerpo
tiende su cabellera como el ala
funeraria de un buitre; en el silencio
cúbreme con la losa de tu olvido;
en el agonizar de mi deseo
dame el clavel sangriento de tus labios
i las rosas de nieve de tu seno,
i celebra tu triunfo,—vencedora!—
con las vibrantes dianas de tus beso!

FRANCISCO M. DE OLAGUÍBEL.

EJERCITO DE CHILE

BATALLÓN BUIN



Teniente don Oscar Soriano Rosas



Teniente don Victor G. Morales

Damos los retratos de los tenientes Soriano i Morales, del batallón Buin 1.º de línea, fallecidos recientemente, a causa de una infección tifóidea contraída con las aguas insalubres del campamento donde el batallón permaneció en vida

de campaña en el mes de diciembre último. Ambos jóvenes oficiales eran una grata esperanza del ejército por sus aptitudes i espíritu militar i la consagración con que se dedicaban a su noble carrera.



Siguiendo nuestro propósito de ir mejorando poquito a poco el semanario, hemos contratado una partida del papel superior apergaminado, tan apreciado en Europa, que empezamos a emplear desde hoy.

Almanaque.—Hoy sábado deben despacharse los paquetes de los semanarios domingueros. Se recomienda a las empresas el envío de ejemplares dobles si quieren que los abonados los reciban sencillos.

Correspondencia.—Hoy sábado deben despacharse los paquetes de los semanarios domingueros. Se recomienda a las empresas el envío de ejemplares dobles si quieren que los abonados los reciban sencillos.

Cambio sobre Europa.—Se mantiene estacionario. Por cada extranjero que viene, van dos chilenos, por lo que estamos de plácemes. Cuantos menos quedamos a mas tocamos; y cuantos menos bultos, mas claridad.

Cartilla meteoro-lógica.—El sol sigue saliendo por la mañana y entrándose por la tarde, y mortificando a toda hora.

La temperatura mayor es de 36° y la menor de 12° en Santiago. En la costa dicen que es otra la graduación del termómetro. No podemos comprobarlo por falta de medios.

Matadero público.—Los asesinos y salteadores, así como la perrera, están en vacaciones; no se registra ningún muerto en esta semana. Solo los ferrocarriles y los carros urbanos están encargados ahora de este servicio.

Bolsa de Corredores.—Los corredores de bolsas han quitado la ciudad en demanda de los lugares veraniegos. Es por esto que nosotros podemos estar tranquilos en teniendo nuestras bolsas libres de voladores.

El señor don Alcantarillado de Santiago está casi recibido por la Cámara de Diputados. Este

caballero tiene muchas y lindas primas muy solicitadas de los señores congresales, pero no tantas que alcancen a prima por barba; y como con la bigamia o la trigamia desmerecen ostensiblemente, se estudia una segunda edición del milagro de los panes y los peces.

Se cree que alcanzará para todos.

Se encuentra entre nosotros un célebre español llamado José Seansí, el que se propone dar un asalto en las oficinas de «*La Tarde*.»

Queda avisada la policía.

EL IMPERIO INGLES Y LAS PELOTAS.—En el mundo hay un imperio en formación; en ese imperio hay un Glasgow; en Glasgow una Universidad; y en la Universidad un rector que responde al nombre de lord Rosebery.

El tal lord, inglés de nacimiento y tal vez defunción si la muerte no le sorprende fuera del país más pelo... tari del mundo,—Inglaterra,—desarrolló hace poco en un discurso el tema del Imperio británico, y trató de demostrar cuáles eran las condiciones con las que Inglaterra conservaría la supremacía en el mundo... (si los boers no disponen otra cosa). La conserva se hará en *latas*, pues es sabido que los ingleses son los más *lateros* del mundo.

Pruéba:

«El predominio del imperio es el predominio de una raza»—ha dicho el lord. «El juego del football puede servir de ejemplo respecto a la ciencia que es necesaria hoy día para la competencia entre las naciones. En otro tiempo se jugaba sencillamente a las pelotas; hoy, para asegurar el éxito, es preciso el concurso de todos los esfuerzos intelectuales y físicos de que el hombre es capaz.»

«La ciencia del football se impulsa hoy tan adelante que el camp que no posee todas esas aptitudes está seguro de ser vencido. Así ocurre entre las naciones.»

Si esto no es *lata*, disculpen; a nosotros nos había parecido.

SPARGEN.

ABOGADO

Damos nuestra más cariñosa felicitación al distinguido estudiante penquista del curso universitario de leyes del Liceo de Concepción, don Viviano 2.º Muñoz, que acaba de rendir su prueba final ante la Corte Suprema, obteniendo su título de abogado.

Inteligencia reflexiva, alma nobilísima y buenas prendas caballerescas, realzan la modestia de nuestro amigo, que a su corazón de oro bien puede agregar... unos puños de acero que fueron santo respeto en los tiempos colegiales...

Los gatos i los ratones

Dicen que Diego Corrientes al llegar su hora postrera, les habló de esta manera, a sus deudos i parientes:

—Señores, he meditado, con reflexión detenida, que el gran dilema en la vida, es robar o ser robado.

Debemos, pues, estudiar, no el fondo de este problema, sino solamente el tema de la forma de robar.

Pues, nadie, siendo sensato, en esta humana función, hará el papel de ratón pudiendo hacer el de gato.

Yo, *la carrera* emprendí sin meditación ni tino, i he equivocado el camino porque al camino salí.

Yo fui un *honrado* ladron; a los ricos despojé, i en mi trabuco fundé mi derecho i mi razon.

Mas ví, tras muchos azares i grandes cavilaciones, que así roban las naciones, mas no los particulares.

I, apurando la verdad, hasta el que es ladron de Estados, da hoy día a sus atentados visos de legalidad.

Aquí, por tanto, es preciso resolver ésta cuestión: robar sin exposición, sin riesgo ni compromiso.

Es, pues, lo más acertado, que cualquier bandido cuco, adquiera, en vez de un trabuco, un título de abogado.

Hai también otras carreras, esplotables de tal suerte, que su ciencia se convierte en ganzúa o en tijeras.

I halla cualquier graduado, de su título en el dorso, una patente de corso para un mar determinado.

Sea la Universidad una manera de armero, donde sacar el acero que explote a la sociedad.

No estudieis, no seaís bobos, mas que lo que es suficiente para obtener la patente que legalice los robos.

Aprovechad mis consejos; que hoy la falta de conciencia se puede suplir con ciencia. ¡Rompamos los moldes viejos!

Cuando dijo estas verdades espiró Diego Corrientes, i se fueron sus parientes a las Universidades.

Donde pasan malos ratos con programas i lecciones, los que van para ratones i los que van para gatos.

RAFAEL TORROMÉ

EL CADÁVER I LAS FLORES

CUADRO DE PUVIS DE CHAVANNES

La escena pasa en Austria i principia casi del mismo modo que el crimen de Pecq.

Blanca Berstein, casada con un hombre sombrío i celoso, tuvo amores con un oficial de la guardia, uno de esos jóvenes elegantes, caballeros audaces, bailarines indispensables que asisten a todas las fiestas i cuyos homenajes halagan siempre a una mujer.

El marido lo descubre todo. Se presenta en casa del hermano de su mujer i le muestra las pruebas de su deshonor. El hermano queda asustado! Ocupa un rango importante en la sociedad de Viena, está ligado con una gran familia, tiene hijos. Un escándalo amenaza a esos inocentes.

Si la falta de su hermana se hace pública, todo va a desmoronarse en torno suyo.

¿Qué hacer? No hay vacilación posible, es necesario que el oficial desaparezca.

* *

El hermano i el marido entran de improviso en el cuarto de la joven mujer. Ella está sola, leyendo.

Al ver a esos dos hombres cuyas miradas resplandecían, cuyas facciones estaban contraidas, se levantó temblorosa.

—¿Qué hai? preguntó. ¿Qué quereis?

—Señora, dijo el marido, me habeis engañado... Federico de Wergen...

Blanca, anonadada, cayó sobre un sillón.

—Aquí están vuestras cartas i las suyas... Es inútil negar.

—Has deshonrado nuestro nombre! exclamó el hermano.

—¿I por quién? repuso el señor Berstein con una risa terrible. Por un hombre que se burla de vos, que os engaña.

—Federico! rujió la joven mujer, es imposible! Mentis! Matadme si quereis, pero no me dais que él me engaña!

El señor Berstein hizo un gesto de triunfo.

—Lo amais mucho entonces?

Ella con orgullo i firmeza contestó:

—Sí, lo amo.

—Pues bien! sabed que él ama a Georgina Basamayer, la cantante de Karl-Théâtre... la que hace reventar de risa a la sala con la canción del coronel... la que cena constantemente con esos señores de Adela-Casino... la loretta de Maximilianstrass. Esta es vuestra rival, señora.

—No es cierto eso... Mentis!

—Oh! He traído una correspondencia que no deja la menor duda. Tomad... podeis leer... Hasta fotografías encontrareis allí!

La joven mujer tomó con mano febril los papeles que se le entregaban. Pudo convencerse de que el hombre a quien había sacrificado todo, a quien amaba con un amor absoluto, sin límites, ese hombre la trataba como a una mujer cualquiera. No era para él sino una buena fortuna como tantas otras.

De su garganta salió un ronquido.

—Oh! el miserable! murmuró.

I sus ojos se encendieron como brasas que secaron sus lágrimas. No podía ni llorar; su emoción era inmensa, la sangre le subió a la cabeza, en el corazón parecía tener un fierro ardiente.

Hubo un momento solemne, de profundo silencio.

—Señora, dijo el señor Berstein, vais a escribirle... Le dareis una cita para mañana por la noche, en nuestra quinta de Berchtold... a las once... nosotros estaremos allí.

**

Al día siguiente, Federico era asesinado. Blanca alumbraba, mientras su hermano i su marido acribillaban a puñaladas al joven oficial sorprendido i sin defensa.

Cayó éste, i antes de cerrar los ojos por última vez, volvió la cara hacia Blanca i murmuró:

—Te perdonó!

**

Se hizo desaparecer el cadáver.

Pero un transeunte había visto luz en la quinta. Dos vecinos afirmaban haber oido gritos. Se refirió que un hombre joven se dirigía algunas veces, por la noche, a la quinta.

La desaparición de uno de los mas brillantes oficiales de la Corte, coincidió con el movimiento que se había observado en casa de la señora Berstein i esto despertó las sospechas de la policía.

Los agentes de esta se pusieron en movimiento. No se obtuvo resultado ninguno. Sin embargo, el señor i la señora Berstein fueron arrestados. Había pruebas incompletas: faltaba encontrar el cadáver.

En vano se registraron las bodegas i el jardín.

Los acusados, además, se encastillaron en el mas completo mutismo.

**

El jefe de la policía, después de consultar un médico, decidió apelar a un recurso.

La joven mujer fué sometida a un régimen atroz.

Era purgada todas las mañanas. Se le daba de comer lo indispensable para que no se muriese.

Después de algunos días llegó a un estado tal de debilidad, que apenas podía moverse. Por la noche deliraba, pronunciaba palabras entrecortadas, pero no revelaba su secreto.

Entonces, un día, por la mañana, el jefe de la policía entró en su prisión.

—Estais tan débil, le dijo, que el médico ha ordenado que tomeis aire. ¿Quereis salir un momento?

—Oh! sí, murmuró Blanca.

—Vamos a llevaros al campo... nosotros os seguiremos de lejos para no llamar la atención... Por una hora estareis como en completa libertad...

**

La hicieron subir en un coche i la condujeron a los alrededores de la quinta de Berchtold...

Esto sucedía en los últimos días del mes de Mayo.

Los árboles estaban cuajados de flores; en todas partes surjan, del seno de la yerba, las margaritas i las amapolas.

Blanca respiró con placer i, tranquilamente, sin tener conciencia en su situación, se puso a caminar...

Después se inclinó i recogió una flor i otra flor un poco mas lejos...

Caminaba silenciosa, absorta, contemplativa.

Después de media hora tenía en la mano un gran ramo de flores de los campos.

**

Los agentes de policía estaban a cierta distancia, ocultos detrás de un árbol.

Blanca continuaba maquinalmente su marcha; al llegar a un sitio destinado arrojó su ramo i lloró con pasión.

Los agentes corrieron a ese sitio con picas. Cavaron el suelo i descubrieron el cadáver del oficial. Estaba horriblemente descompuesto, con negros agujeros en la cara i en el pecho.

Era lo que se buscaba!

AURELIANO SCHOLL.

RESERVADO

PARA

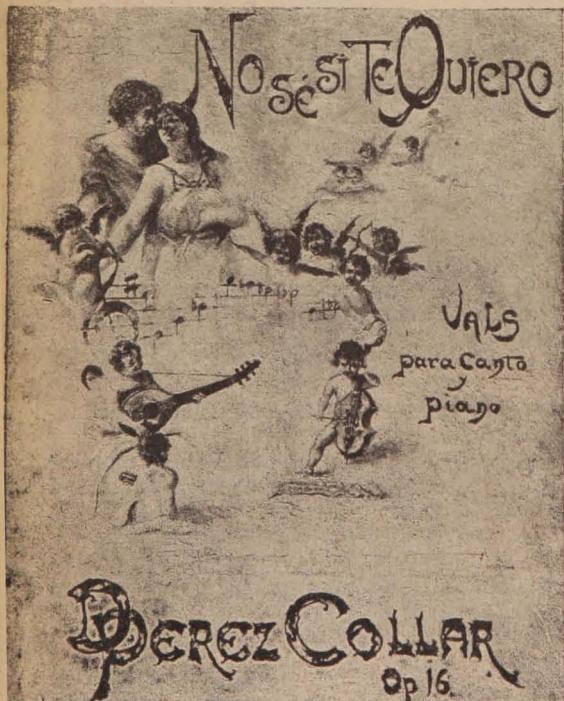
PIZARRO I BELTRAMI

“EL PROGRESO”

Taller de mecánica i fábrica de obras orna-

mentales de fierro forjado.

EYZAGUIRRE 1259, ENTRE GALVEZ I NATANIEL



Se vende en todos los Almacenes de Música

Ajencia jeneral de comisiones

ARTURO URETA CIENFUEGOS

Casilla 315, Bandera 217, entre Huérfanos i Agustinas

—SANTIAGO—

NEGOCIOS JUDICIALES

Cobranzas de cuentas, vales, legados, herencias, censos, capellanías, arriendos i documentos de toda especie en cualquiera ciudad de la República.

Proporciona copias de testamentos, particiones, escrituras públicas estendidas ante cualquier notario de provincia, fées de bautismo, defuncion o matrimonio.

Diligencias, cartas rogatorias en todas las ciudades del pais.

En general, atiende toda clase de gestiones judiciales o relacionadas con dichas oficinas.

JESTIONES ADMINISTRATIVAS

Reclamos, propuestas, sueldos insolutos, pensiones, montepíos, invalidez, premios de profesores, jubilaciones, gratificaciones, depósitos, legalizaciones, derechos aduaneros indebidos, obtencion i venta de privilejos esclusivos en cualquier pais, rejistro de marcas fabriles.

Redaccion i tramitacion de solicitudes o presentaciones para ministerios, cámaras, consejos, direcciones, etc.

Se atienden asuntos ante cualquiera autoridad u oficina pública del pais.

COMISIONES MERCANTILES

Compra, venta, arriendo, permuto o hipoteca de propiedades en cualquiera ciudad de la República.

Conversiones de deudas.

Acepta ajencias de todas clases para la venta de toda especie de productos en cualquier punto del pais.

Proporciona informaciones comerciales, judiciales i confidenciales, telegráficas o por correo, sobre precios corrientes, esportaciones; informaciones reservadas o datos de cualquier i para cualquier punto del pais.

Ajentes i correspondentes directos en las principales ciudades de Chile i del extranjero.

Los talleres de

LA MATRITENSE

se trasladaron a su estenso i cómodo local

Estado, 98, Esquina de Moneda

Ruperto Tapia Miranda

ESCRITORIO, BANDERA 156

SE ENCARGA DE LA COMPRA-VENTA DE PROPIEDADES

dentro i fuera de Santiago

Préstamos hipotecarios con Bancos ó particulares

Conversiones de dendas — Seguros contra incendios

Arriendo de fondos — Acciones i Bonos

Comisiones en general

VISÍTESE LA CASA POR SER LA ÚNICA

La más Rápida — Trajes en 6 Horas

Departamento Especial para Obreros. Departamento
de Paños i Casimires

Estado, 98, Esquina de Moneda

Ricardo A. Guerrero

Ex-Maestro de la Escuela de Artes
i Oficios

Se encarga de construir i refaccionar

EDIFICIOS

i de toda clase de trabajos

de Carpintería,

Pintura, Decoraciones

I Ebanistería

Bascuñan Guerrero, N.º 373

Centro Editorial

DE

ALBERTO PRADO MARTINEZ

Santiago de Chile

San Antonio, 53 Casilla, 583

EN PRENSA

El Cerro de Santa Lucía.—
Elegante folleto que contiene una reseña histórica i descriptiva del cerro en su época colonial, de su transformación por Vicuña Mackenna i su estado actual; escrito por Marcial Cabrera Guerra i la colaboración, de un interesante estudio de don Rafael Sanhueza Lizárdi.

EN PREPARACION

La gran Guía General de Chile—que saldrá a luz en diciembre de 1901 i que contendrá cuanto dato necesite conocer el comerciante, viajero o residente en Chile.

Alberto Prado Martínez.

Editor

Santiago de Chile, casilla 583

GUÍA COMPLETA DE SANTIAGO

Y

Comercial de Valparaíso

PARA

1901 Y 1902

PUBLICADA POR

ALBERTO PRADO MARTINEZ

Y

ERASMO GUZMAN

La publicación mas importante en su género de las editadas en Chile.

Precio 5 \$ ejemplar i

Para provincias \$ 5.40

Prado i Guzman

Santiago de Chile

Casilla, 583.

BICICLETAS

'COLUMBIA I HARTFORD'

LAS MEJORES DEL MUNDO

Únicos agentes en Chile:

AGUIAR BRAGA i Cía.

Agustinas, Núm. 847

"LA JUSTICIA"

Diario industrial de la mañana

SAN FERNANDO

Suscripción anual . . . \$ 6,00

AVISOS:

En Crónica 15 centavos linea.

En avisos nuevos 10 " "

Avisos económicos 5 " "

AUGUSTO A. RAMIREZ O.

Editor i Redactor.

G. BURGALAT
HUÉRFANOS

Agua de Colonia Ambrée, perfume distinguido por excelencia.

Perfumería fina, extractos de flores de Nice, Violeta de Parma, Violeta de los Bosques, Heliotropo blanco, Jazmin, Muguet, Lilas.

FOTOGRAFIA ADARO

877, AGUSTINAS

Allado del Almacén Simpson. Se hace toda clase de trabajos de ramo. Fotografías de últimos sistemas.

PRECIOS VENTAJOSOS

INJENIEROS!!

CURSO
DE
GEODESIA Y TOPOGRAFIA
POR
FRANCISCO BEUF
(SEGUNDA EDICIÓN)
en 2 tomos Apendice y Planchas . . .

\$ 50 EJEMPLAR

De Venta: Bandera, Número 68

Pedidos por Mayor á J. Ramos
CASA 211

Compañía de Seguros

"LA CENTRAL"

Contra riesgos de fuego i mar i lucro cesante.

Capital: \$ 2.000.000

ÚNICO AJENTE EN SANTIAGO

Francisco Videla Lastra

Casilla, 1320

HUÉRFANOS, 875



ESTÁ LA TARDE, QUE ARDE!
POR ESO... DE ABANICO
SEGÚN-PINTA MARTINICO
ESTE LECTOR DE LA TARDE.

Pluma i Lápiz



Avisos Profesionales

ABOGADOS

José Tomas Mátus.—Estudio i domicilio: 571, Veintiuno de Mayo.

Juan Mauriquez Rivera.—Estudio: 1072, Huérfanos—Domicilio: 263, Lira.

Salvador Allende Castro.—Estudio: 1037, Catedral.

Jorge Huneeus.—Estudio i domicilio: 1310, Moneda—Teléfono, 2234.

Jerman Munita Merino.—Estudio: 1037, Catedral.

David Toro Melo.—Estudio: 1072, Huérfanos. Departamento: Instituto de Injenieros (altos) Casilla, 854.

Abraham Herrera Bravo.—Abogado i procurador del número, estudio: 40, Ahumada. Casilla, 143.

Blas A. Maira.—Abogado i procurador del número. Estudio: 1213, Compañía.

Daniel 2.º Tobar.—Estudio: 152, Bandera, altos, entre Moneda i Agustinas, Consultas de 1 a 3 P. M.

Ignacio Anguita Greene.—Domicilio: 1433, Delicias, Asuntos judiciales i administrativos.

Melquisedec Agüero R.—Estudio: 1150, Huérfanos. Casilla, 1610.

José Montalva V.—Estudio i domicilio: 271, Santa Rosa.

Santiago Aldunate Bascuñán.—Estudio i domicilio: 1312, Moneda.

Enrique Rocuant F.—Estudio i domicilio: 2029, Catedral.

Francisco Carey.—Estudio: 1312, Moneda. Casilla, 1794.

Arturo Toro Amor.—Estudio de don Jorge Huneeus: 1310, Moneda.

Francisco Araya Benet.—Estudio i domicilio: 80, San Martín.

Roberto Arellano P.—Estudio: 1207, Compañía. Domicilio: 214, Arturo Prat.

Aníbal Echeverría i Reyes i Carlos G. Irriberry S.—Estudio: Bandera, 152.—Casilla, 1814.

José Damian Navarro.—Estudio i domicilio: 990, Rosas.

MÉDICOS

Isaac Ugarte Gutiérrez.—Consultorio: 555, Ejército, de 1 a 4 P. M. Enfermedades del corazón i órganos internos.

Octavio Maira.—Medicina interna: preferentemente estómago i niños. Consultorio: 93, Duarte, de 1 a 3 P. M., Teléfono, 730.

Ramon Corvalan M.—Consultorio: 2405, Huérfanos, de 1 a 3 P. M. Medicina interna, adultos, niños i sífilis.

Francisco A. Alcaíno.—Consultorio: 2939, Delicias, de 1 a 3 P. M.

Arturo Espina F.—Consultorio: 3081, Delicias, de 1 a 3 P. M. Medicina interna.

Carlos Mandiola.—Consultorio: 174, Dieciocho, de 11 a 3 P. M. Medicina interna i enfermedades de niños.

Carlos Monckeberg.—Consultorio: 349, Ejército Libertador, de 12 a 3 P. M. Especialidad en enfermedades de niños.

Doctor Moises Amaral.—2232, Catedral. Enfermedades de señora. Consultas de 1 a 3 P. M.

Espejo Varas Luis.—Consultorio: 243, Prat. Clínica interna.

G. Muñoz Labbé.—Consultorio: 78, Lira, martes jueves i sábado, de 1 a 3; i lunes, miércoles i viernes de 10 a 11.

MASAJISTA

Joaquin Cabezas.—Gabinete de gimnasia médica i masaje. 42, Serrano. Teléfono, 1913.

DENTISTA

M. Ureta Cienfuegos.—Consultorio: 639, Merced, frente al costado de la iglesia.

Luis Barahona Novoa.—Gabinete: 1573, Huérfanos.

INJENIERO-ARQUITECTO

Smith S. J.—Del Colegio Politécnico de Pensilvania. Oficina: 1072, Huérfanos.

VARIOS

O. Valenzuela Muñoz.—Contador i profesor de contabilidad. 54, San Antonio (altos).

Pluma i Lápiz

DIRECTOR:
Marcial Cabrera Guerra
Santiago.—Casilla, 3II

SEMANARIO ILUSTRADO
Artes-Letras-Actualidades

ADMINISTRADOR-JERENTE:
Manuel Ramos Ochotorena
Casilla, 2II

SUMARIO

TESTO.—*La Reina Victoria*.—*El nuevo Rei de Inglaterra, Eduardo VII*.—*Las Indirectas*, por I. Rodao.—*El nuevo diccionario*, por Francisco Ballesteros.—*Febea*, por Rubén Darío.—*De Madrid: El jénero chico*, por M. Martínez Espadá.—*Epigramas*.—*Confesiones*, por X.—*Fantasmas*, por M. Rollnat.—*Los suplementeros*, por Zanetto i Muelas. -*Crónica alegre*, por Spargen.—*Correspondencia*.
GRABADOS.—*Su Majestad Victoria I, Reina de Gran Bretaña*.—*La Reina Victoria con sus bisnietos, hijos del Duque de York*.—*El Príncipe de Gales, hoy Eduardo VII*.—*Esposa e hija del Príncipe de Gales, hoy Eduardo VII*.—*Señora Carmela Lecaros de Melo*.—*La Virgen de Lurdes, en Aculeo*.—*Los suplementeros*.

LA REINA VICTORIA

CON SUS BIZNIETOS, HIJOS DEL DUQUE DE YORK, AHORA PRÍNCIPE DE GALES



Príncipe Eduardo de York Princesa Victoria de York

Príncipe Enrique de York Príncipe Alberto de York

LA REINA VICTORIA

¡63 AÑOS DE REINADO!

El telégrafo ha confirmado ayer el fatal desenlace que dejaban presentir las alarmantes noticias de los dos últimos días sobre el estado de completa postración que aqueja a la Reina Victoria, la gran soberana del Reino Unido de la Gran Bretaña.

Este sensible i doloroso acontecimiento está llamado justamente a producir la mas honda sensación en todo el mundo civilizado.

La graciosa soberana de Inglaterra ha sido la personificación mas noble, simpática i esplendorosa de la grandeza humana en la mas lata acepción de esta palabra, durante los dos últimos tercios del siglo XIX, tan fecundo i pródigo en notabilidades de todo jénero. Si su cetro

unido su nombre a la página, mas gloriosa de su país en la práctica de las libres instituciones con que el progreso rige los destinos de las grandes asociaciones humanas.

En junio de 1897, al celebrarse el jubileo de la Gran Reina, pudo ésta contemplar enajenada de placer, el coro universal de alabanzas i de simpatías de que fué objeto, como el mas preciado homenaje tributado a sus virtudes privadas i a sus grandes merecimientos públicos.

Esa manifestación universal se repite hoy día no ya para entonar himnos a sus virtudes i a las glorias de su reinado, sino para asociarse al dueño de la Inglaterra i de todo el pueblo inglés por la desaparición de su gran Reina.

A esa manifestación se asocian los chilenos con particular i respetuosa deferencia, no solo por admiración a la augusta soberana de Inglaterra i aquel grande i noble país, sino por la estimación i cariño que guardan por la colonia inglesa de Chile, que, tanto ha hecho progresar a este país i que muestras tan inequívocas de afecto le tiene dadas.

EL GOBIERNO DE S. M. LA REINA VICTORIA

Son de actualidad los datos que damos a continuación relativos a los gabinetes que tuvo durante su glorioso reinado, cuyos retratos nos proponemos publicar, i a la lista civil de la augusta soberana inglesa:

Gabinetes británicos

1837, Visconde de Melbourne; 1841, Sir Robert Peel; 1846, Lord John Russell; 1852, Conde de Derby; 1852, Conde de Aberdeen; 1855, Lord Palmerston; 1858, Conde de Derby; 1859, Lord Palmerston; 1865, Conde de Russell; 1866, Conde de Derby; 1868, Benjamin Disraeli; 1868, W. E. Gladstone; 1874, Lord Beaconsfield (Disraeli); 1880, W. E. Gladstone; 1885, Marqués de Salisbury; 1886, W. E. Gladstone; 1886, Marqués de Salisbury; 1892, W. E. Gladstone; 1894, Lord Rosebery; 1895, Marqués de Salisbury.

Lista civil de la Reina

La Reina Victoria percibía anualmente del Estado las siguientes cantidades:

Bolsa privada.....	£ 60,000
Para sueldos de sus servidores.....	131,260
Gastos de casa.....	172,500
Para limosnas.....	13,200
Otros gastos.....	8,040
	£ 385,000

o sea, al cambio actual, cinco millones trescientos noventa mil pesos de nuestra moneda,



Príncipe de Gales, ahora Eduardo VII

era símbolo de mayor poder, su alma reflejaba las virtudes más amables que pueden enaltecer a la mujer i a la soberana del imperio más colosal de la era contemporánea.

La Reina de Inglaterra i Emperatriz de la India, a quien fué dada la singular fortuna de no ver ponerse el sol en la dilatada extensión de sus dominios, como en la gran monarquía española del siglo XVI, tuvo el más raro privilegio de atraerse el cariño idolatra de su país i la admiración i respeto de la comunidad civilizada de las naciones. Habiendo realizado en la práctica el verdadero ideal del *self-governement* por su hábil i discreto tacto político i por la sagacidad i la moderación de su ejercicio del poder, deja

EL NUEVO REI DE INGLATERRA

EDUARDO VII

REI DE LA GRAN BRETAÑA E IRLANDA

EMPERADOR DE LAS INDIAS

Por el derecho de sucesión, principia a reuir los destinos del Imperio Británico el Príncipe de Gales Alberto Eduardo, hoy Eduardo VII de Inglaterra.

Su Majestad el Rei Eduardo nació en el Palacio de Buckingham, Londres, el 9 de noviembre de 1841.

El 4 de diciembre de ese mismo año fué creado Príncipe de Gales y Conde de Chester.

Fué educado en Christ Church, Oxford, en donde se licenció en derecho en 1868.



Esposa e hija del Príncipe de Gales, ahora Eduardo VII

El Rei Eduardo posee los siguientes títulos: Duque de Saxe, Príncipe de Saxe-Coburgo Gotha, Duque de Cornwall y Rothesay, Conde Chester, Carrick y Dublin, Baron de Renfrew y Lord de las Islas. Es además gran Cruz de todas las órdenes Británicas.

Edecan personal de la difunta Reina Victoria, tiene el grado de Field Mariscal, Almirante honorario de la Armada, Field Mariscal del Ejército Alemán, Coronel del Ejército Austríaco, etc.

Contrajo matrimonio el 10 de marzo de 1863, con S. A. R. la Princesa Alejandra, hija mayor

del Rei Christian de Dinamarca y hermana de la Czarina, madre del actual Czar Nicolás II.

Los actuales soberanos celebraron sus bodas de plata en 1888.

S. M. el Rei Eduardo ha viajado por los Estados Unidos, el Canadá, la India, etc.

De su matrimonio han nacido los siguientes hijos.

Alberto Victor, duque de Clarence, fallecido el 14 de enero de 1892.

Jorge Federico, actual Príncipe de Gales.

Luisa, duquesa de Fife.

Victoria.

Maud, Princesa Carlos de Dinamarca, y Alejandro, fallecido en 1871.

El Rei Eduardo es tío del Emperador de Alemania, cuñado del Rei de Grecia, tío del Czar de Rusia, yerno del Rei Christian de Dinamarca y sobrino del Rei Leopoldo de Bélgica.

Goza de una gran popularidad en toda la Europa y se ha distinguido siempre por su carácter amable y pacífico.

Es de esperar que en su advenimiento al trono, continuando la obra de progreso de su augusta madre, sea su nombre un símbolo de paz universal y de bienestar para sus súbditos.

LAS INDIRECTAS

Cierto gallo carcamal,
que hablaba de todos mal
sin que se ocuparan de él,
dirijía en el corral
indirectas a granel

a un pollo que, listo o tuno,
por discreto y oportuno
entre los otros pasaba,
i al gallo viejo escuchaba
sin hacerle caso alguno.

—Tu conducta no me esplico
—le dijo otro pollo un día.—
¿Por qué no sueltas el pico?
Yo que tú respondería
a esas indirectas, chico.

—¡Cá! —dijo el pollo en cuestión.—

Eso quisiera el simplón
que está siempre en el olvido,
pero como he conocido
hace tiempo su intención,

ya le escucho indiferente
i contestarle no quiero,
puesto que sabe la gente
que callándome le hiero
también indirectamente.

JOSÉ RODAO.

EL NUEVO DICCIONARIO

Amar.—Frase sonora i armoniosa, dulce expresión de un pecho que murmura, *verbo*, en la antigüedad, en mucha boga, i... que hoi no se conjuga!

Boca.—Nido de amor i de ternezas, encuentro de dos almas en un beso, es en la realidad, una coqueta... que siempre está pidiendo!

Corazón.—Voz vacía de sentido i víscera central de nuestra sangre, frase que representa en nuestro siglo ¡un pedazo de carne!

Dar.—Verbo regular; es este un verbo que hoi se conjuga en casos mui contados i esto es, a causa, de que en nuestros tiempos, tan solo se dan... ¡palos!

Fiera.—Un animal con rabo i garras, nombre que, en sí, su cualidad expresa, adjetivo que a tiempo ya, expresaba sinónimo de suegra!

Harina.—La materia componente del pan que nuestro estómago apacigua, i, que, a falta de polvos, cubre a veces los rostros de las niñas.

Idea.—Un resultado de la mente, parte de la razon, luz inspirada, es, lo que yo quisiera tener siempre, i que siempre me falta!

Lengua.—Es una víscera carnosa, que a hablar nos facilita, i es la lengua, una cosa, que en las mujeres todas, no tiene nunca tregua.

Llanto.—*Sartas de perlas desprendidas de dos astros radiantes como soles.*
Es tambien, el recurso de las niñas, para engañar al hombre!

Matrimonio.—Es un lazo indisoluble, conjunto de disgustos sucesivos, láguida vida, en la que dos se aburren i mueren de fastidio!...

Ojos.—Son las ventanas donde sale el alma, a preludiar amantes cantos, saetas que arrojar las niñas saben para cazar... muchachos.

Promesa.—Es una frase mui bonita, pero que solo como frase existe, pues solo se *promete* en nuestros días, lo que no ha de cumplirse!

Razon.—La facultad intelectiva i de la cual (!) carecen las mujeres, por más, que en discusiones i rencillas, la quieran tener siempre.

Una.—Es entre nosotros un artículo que, lo dice ello mismo, indica... una, i que siempre, en cuestiones de cariño, es simbolo de... muchas!

Verdad.—Es cualidad que fué de otra época que solo conocieron nuestros padres, pues vemos, que hoi, no mas los sinvergüenzas se dicen las verdades!

Zoquete, memo, estúpido, insolente i otros mil adjetivos que me callo, son nombres que a mas de uno, les merece el autor de este nuevo diccionario.

FRANCISCO BALLESTEROS.

FEBEA

Febea es la pantera de Neron.

Suavemente doméstica, como un enorme gato real, se echa cerca del César neurótico, que le acaricia con su mano delicada i viciosa de andrójino corrompido.

Bosteza i muestra la flexible i húmeda lengua, entre la doble fila de sus dientes finos i blancos. Come carne humana, i está acostumbrada a ver a cada instante, en la mansión del siniestro semiódios de la Roma decadente, tres cosas rojas: la sangre, la púrpura i las rosas.

Un dia llevó a su presencia Neron a Leticia, nivea i jóven virgen de una familia cristiana. Leticia tenía el mas lindo rostro de quince años, las mas adorables manos, rosadas i pequeñas; ojos de divina mirada azul; el cuerpo de un efeso que estuviese para transformarse en mujer—digno de un triunfante coro de hexámetros en una metamorfosis del poeta Ovidio. Neron tuvo un capricho por aquella mujer; deseó poseerla por medio de su arte, de su música i de su poesía. Muda, incomprensible, serena en su casta blanca, la doncella oyó el canto del formidable «imperador» que se acompañaba con la lira; i cuando él, el artista del trono, hubo concluido su canto erótico i bien rimado segun las reglas de su maestro Séneca, advirtió que su cautiva, la virgen de su deseo caprichoso, permanecía muda i cándida, como un lirio, como una púdica vestal de mármol.

Entonces el César, lleno de despecho, llamó a Febea i le señaló la víctima de su venganza. La fuerte i la soberbia pantera llegó esperezándose, mostrando las uñas brillantes i filosas, abriendo en un bostezo despacio sus anchas fauces, moviendo de un lado a otro la cola sedosa i rápida.

I sucedió que dijo la bestia:

—¡Oh Emperador admirable i potente! Tu voluntad es la de un inmortal; tu aspecto se asemeja al de Júpiter, tu frente está ceñida con el laurel glorioso; pero permite que hoi te haga saber dos cosas: que nunca mis zarpas se moverán contra una mujer que, como ésta, derrama resplandores como una estrella, i que tus versos dactilos i pirriquios te han resultado detestables!

RUBÉN DARIO.

DE MADRID

«GÉNERO CHICO»

Hablando de él, en cierta ocasión, dijo don Juan Valera, el autor de esa maravilla que se llama *Morsamer*, que no hai tal *jénero chico*, porque ni constituye un *jénero*, propiamente dicho, ni se miden, en arte, las obras por el tamaño.

Sánchez Pérez tambien ha tratado esta cuestión varias veces con su innegable competencia, i ha defendido a capa i espada, cuanlo había menester, al vapuleado *jénero chico*.

Pero ni Valera ni Sánchez Pérez, seguramente, se han tomado la molestia, en el verano actual, de hacer una visita al teatro Eldorado, ni al barracon, con honores de tal, que se titula Maravillas.

En aquellos escenarios explican los cómicos todas las noches un curso completo de idiotismo, de pornografía sin gracia, haciendo la apología de lo mas bajo, lo mas ruin i lo mas sucio de las costumbres del pueblo; pero no del pueblo madrileño, ni de otro alguno conocido, sino de un pueblo inventado por los *injeniosísimos* autores, que barajan a capricho, revistiéndole de todos los vicios, para hacer el chiste i *sacar* el efecto.

Porque no se trata ya del falseamiento de la verdad, ni de los asuntos faltos hasta del sentido comun, tratados con más o menos fortuna, ni del abuso del retruécano, que llegó a hacerse inaguantable, sino de algo peor todavía, que el Gobernador debiera prohibir, aunque solo fuese por higiene.

Al ver al público reir a mandibula batiente, con tanta i tanta estupidez, no puede uno menos de preguntarse hasta qué punto de rebajamiento ha llegado en sus gustos artísticos, hasta dónde le llevan esos que disculpan sus atrevimientos; diciendo que «solo se proponen hacer reir.»

¡Hacer reir! Es cosa bien fácil, por lo visto. Nada de poner en prensa la imaginación ni de torturar el ingenio. Basta con inventar toda clase de absurdos, barajarlos como mejor convenga, no tener... aprension i dejar correr la pluma...

No me dictan estas líneas odios i rencores,— que soi incapáz de sentir, mucho menos teniendo en cuenta que la mayoría de esos autores son

amigos míos—ni tampoco son exageraciones propias de un temperamento vehemente, impresionable, no; digo todo esto, porque lo siento, porque veo con pena cómo el teatro español, ya en decadencia, se precipita en ruina total.

El *jénero chico*, cada vez mas chico, por lo que al arte se refiere, cada vez mas grande, por lo que toca a su carencia de buen gusto, va dejenerando rápidamente i morirá a manos de los mismos que lo sostienen. Esos «Salones», que ahora están de moda, son la charca donde se han de pudrir los injenos... averiados que han echo del arte, con sus extravíos i afán de lucro, un comercio como otro cualquiera.

Es gracioso oír cómo se culpa al público de esos males, al *pobre* público, inocente, bonachon, juguete de autores i de empresas. ¿Acaso le sirven a diario manjares succulentos que él desdena por otros de inferior calidad? ¿Hace algo la critica por guiarle, por educarle? ¿No son los críticos los primeros en celebrar, no por ignorancia, sino por hábito, esas detestables creaciones dignas en general del *fuego eterno*?

Hace pocos días presencie una discusion acerca de lo que vengo hablando.

—Desengaños,—decia uno—es inútil andarse con refinamientos artísticos. No hai público que los entienda. Prefiere lo lijero, lo fútil, lo chabacanado.

¡Naturalmente! Si no se hace nada por despertar su amor al verdadero arte, si la critica le abandona a sus instintos, si se hace todo lo posible por embrutecerlo, ¡cómo ha de comprender i gustar despues, de la grandeza del símbolo en las obras de Sellés i Galdós, cómo ha de admirar cuanto merece la sutileza del ingenio de Benavente, ni cómo podrá llegar hasta *Clarin*, en aquella *Teresa*, ensayo maravilloso de la que muy bien pudiera ser la fórmula dramática del porvenir...

¡*Jénero chico!* Bien hayan comedias como *El Señor Joaquin* i sainetes como *La Verbena i Las mujeres*, por ejemplo, que entran, por el *tamaño*, en aquella denominacion, adoptada por todos, aunque absurda; pero las otras, esas que hoi se aplauden hasta con entusiasmo, deben condenarse, porque sen la escoria del teatro, i el espectador, yendo a presenciarlas, se rebaja aún mas que los autores que las escriben «con el único objeto de hacer reir» i... de aumentar el trimestre.

M. MARTINEZ ESPADA.

EPIGRAMA

En un diario un ente obtuso
Poner un anuncio quiso
I así escribió para el caso:
«Ensárteme usté ese abuso»
Queriendo decir acaso:
«Insérteme usté ese aviso».



Sra. Carmela Lecaros

CONFESIONES

Del álbum de una joven i jentil española, reproducimos la siguiente confesión en pareados dodecasílabos. No hai ningun nombre al pie i la dueña del álbum no ha querido decírnos quien ha dejado esas rimas en aquellas páginas.

—¿Quién eres tú?

—¡Un ruiseñor, ya viejo, que no ha podido en tu ventana mora labrar su nido!

—¿Cuál es tu ocupacion predilecta?

—¡Recordar los amores del tiempo viejo i contemplar mis canas en el espejo!

—¿Qué cualidad moral prefieres en la mujer?

—¡Amo a la que, segura de su belleza, es muro de granito por su firmeza!

—¿I en el hombre?

—¡Feliz el que en su escudo grabe este mote:
«Envidio las hazañas de don Quijote!»

—¿Cuál es tu mayor defecto?

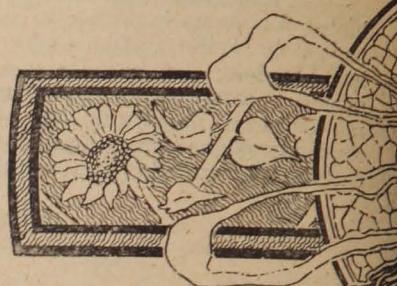
—¡Si yo lo conociese, señora mia, mi defecto mas grande no existiria!

—¿Dónde estás en tu centro?

—¡A solas con el mundo de mis visiones!
¡Cabalgando en las alas de mis canciones!

—¿Cuál es tu sueño de felicidad?

—¡Amar; pero sabiendo que soy querido.
¡Sabes de alguna alondra que busque nido?



—Si no fueras tú, ¿quién quisieras ser?
—¡Quisiera ser el anjel postrado i mudo, que besa cuando duermes, tu pié desnudo!

—¿Qué perfume prefieres?

—¡Rivaliza, española, con los mas bellos, el perfume embriagante de tus cabellos!

—¿Cuáles son tus autores favoritos en prosa?

—Las mujeres que escriben cartas de amores, con suspiros i quejas, besos i flores!

—¿Cuál es tu mejor amiga?

—¡La desventura, amiga que nunca engaña, hace ya muchos años que me acompaña!

—¿Quién es tu mayor enemigo?

—¡El mayor enemigo para los viejos, es la luna azogada de los espejos!

—¿Cuáles son tus poetas favoritos?

—Todos los que han cantado su pesadumbre!
¡El dolor es la antorcha que arde en la cumbre!

—¿Cuál es tu flor preferida?

—Tambien de los claveles gustan mis ojos:
¡son claveles de España tus labios rojos!

—¿Qué faltas te inspiran mayor induljencia?

—Todas! todas! las mias i las ajenas
¡Al fin todas las faltas se vuelven penas!

—¿Cuáles son tus héroes preferidos en la vida real?

—¡Colon, buscando un mundo para tu España,
i Jesús en la cumbre de la montaña!

—¿Cuáles tus héroes i heroínas en la vida de la ficcion?

—¡Isabel Segura, Diego Mansilla,
i los héroes moriscos de tu Zorrilla!

—¿En qué pais quisieras vivir?

—¡En el pais del sueño, donde tu imperas,
i si vienes conmigo donde tú quieras!

—¿Cuál es el mayor placer que encuentras en la vida?

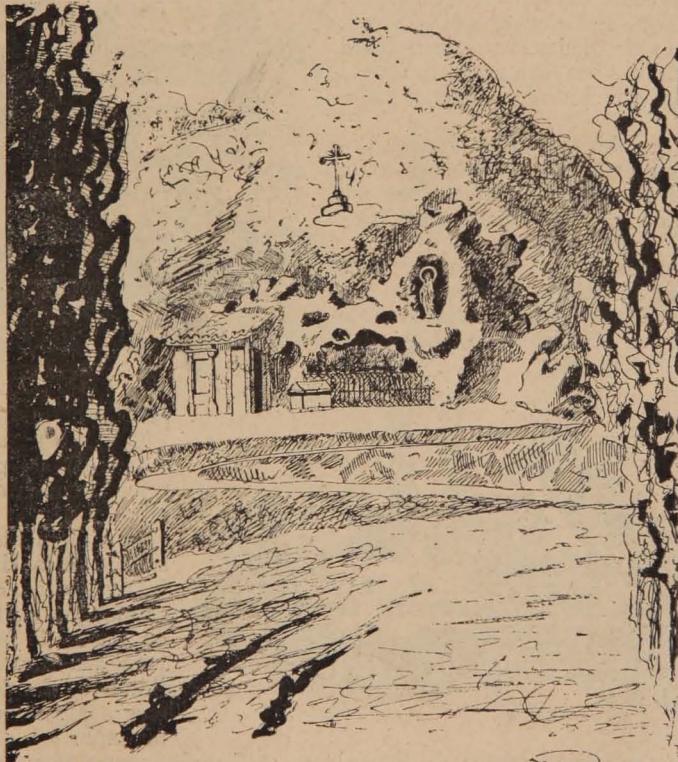
—¡El placer de adorarte sin conocerme,
soñando con la inmensa dicha de verte!

FANTASMES

La matrcna que mira sin ojos
i rie sin labios,
es la triste fantástica dama
vestida de blanco.
La que pechos valientes i timidos
esperan temblando,
la que arrastra los cuerpos robustos
i los delicados,
es la triste i fantástica dama
vestida de blanco.
¡Ah! por mas que valor i entereza
a veces finjamos
en las noches de fiebre i orja,
vemos con espanto
un fastasma siniestro: la dama
vestida de blanco!

MAURICE ROLLINAT.

—¿Cuál es tu divisa?
—Déjame que la escriba sobre tu boca:
«Soi firme como duro cristal de roca!»
—¿Cuáles son tus nombres favoritos?
—Entre todos los nombres, los que prefiero
son los ritmicos nombres de las que quiebo!
—¿Qué instrumento te causa mas grata sen-
sacion al oido?
—La guitarra, que llora cantando las penas!
la de las serenatas i las verbenas!
—¿Qué don de la naturaleza quisieras poseer?
—Cuando pienso en los soles de tu mirada,
la juventud, el brio, la edad dorada!



La Virgen de Lurdes, en Aculeo

LOS SUPLEMENTEROS



El suplementero es el comerciante mas afortunado. Sin riesgos por quiebras ni por incendios, sin gastos de alquileres ni de patentes, saca de su mercadería una utilidad de cuarenta a cincuenta por ciento.

Si pudiera ejercerse tan lucrativo comercio en coche o en carro, i con paraguas i zuecos cuando llueve, seríamos muchos los suplementeros; pero es el caso que hai que aguantar el sol i la lluvia, i madrugar, sobre todo madrugar, asunto difícil para los que dormimos en cama, pero facil i obligatorio para los que duermen a lo suplementero.

Parece natural que despues de un dia de continuo ejercicio vocal i corporal, se dieran en la noche un conveniente reposo, pero no es así; jamás fué para ellos una preocupación el lugar de su lecho.

Les sorprende el sueño en la Alameda? Pues buscan cama sobre un banco; allí descansan fraternalmente. Su único abrigo es el azulado manto del firmamento, i sus almohadas las *Leyes aca-chadas*.



Los hai que buscan abrigo dentro de los calderos de las empresas de asfalto.

Otros se trepan a los árboles i duermen como

pajarillos. Pero la mas frecuente es encontrarlos dentro de los monumentos públicos, o en las



puertas cercanas a las imprentas.

Como es natural, en esa clase de dormitorio no pueden acostarse temprano, i sin embargo se levantan al alba.

El suplementero es el primer transeunte de la ciudad. Despierta con las aves; como ellas saluda la aurora con alegres cantos mientras se dirige en busca de su mercadería a su principal mercado, la calle de la Bandera, donde se aglomeran en alegre algaravia a las cinco de la mañana.

Allí se desayunan con una *caldúa* que les deja pintado el rastro de bigote incipiente que tanto les hermosea, o con una sandía que les

marca la boca hasta las orejas.

Con su caprichoso traje puede decirse que el suplementero no va vestido ni desnudo. La ancha camisa que lo envuelve suele dejar en descubierto el pecho en donde parece que una pluma china hubiese escrito indescifrables jeroglíficos.

El despedazado calzon recogido hasta la rodilla deja al descubierto las robustas pantorrillas, i la ausencia de calzado los anchos piés ájiles como el viento.

Puede recorrer en veloz carrera sin gran fatiga desde la calle de la Bandera hasta la Estacion, i así lo hace cuando por alguna de sus frecuentes diabluras es perseguido por su implacable enemigo, el *paco*. Pero este no le alcanza nunca, i muchas veces se interpone un *inocente* para jugar al perseguidor una mala pasada.

Siempre alegre, le encontramos con sus diarios bajo el brazo ofreciendo «¿qué diario?» o lanzando los característicos gritos con que anuncia su mercadería.

Otro corre tras el carro para vender a la carrera ya que el acceso le está vedado; otro viaja gratis escondido en la pisadera hasta que le echan, quedando en pie mofándose de la conductora diciéndole, mientras le hace nariguetas, «cachaste, pirula!... i sin transicion toma parte en las animadas carreras que en aquel momento se juegan en la acequia, aventando con su sombrero el *caballo* retrasado de su amigo.

Es este un juego mui orijinal: cada jugador pone su *caballo*—un palito que flota i corre con la corriente—i es ganador el que llega primero a un punto determinado.

Si no hubiera juegos de azar inventados, los inventaría el suplementero. Desde las *chapas* de cara o sello hasta el monte, pasando por el billar, le son familiares. Cuando no tienen suficiente plata para tomar parte en las grandes partidas que se juegan en calles i sitios apartados... de los *pacos*, juegan en pequeño en cualquier parte con el naípe grasiendo que nunca falta.

I asi pasan el dia los que



vendieron todo su papel i los que no tienen ganas de trabajarla, viéndose obligados en la noche a vender como pueden los *cachos*, dos o tres en un *cinco*, en la Plaza o a la puerta del Olimpo.

Pero no se aflijen por acacharse, ni por nada. Riendo, jugando, burlándose del mundo entero, es la vida para ellos una continua diversion.

Si es cierto que las cárceles encuentran entre ellos algunos pupilos, tambien lo es que sus corazones palpitán a impulsos de nobles sentimientos i mui especialmente del amor a la patria.

El suplementero es el reflejo del nunca bien ponderado roto chileno: reune, como él, todos los vicios, i algunas virtudes; como él hurtá, i a veces mata; como él sacrifica su vida en beneficio de sus semejantes; como él se electriza



i llora al oir los acordes del himno patrio; como él se ajiganta, se hace héroe, al ver flamear la



bandera de la estrella solitaria enfrente de los enemigos de la patria.

**
Como se le habrá olvidado al señor Alcalde hacer extensivo a estos vendedores el uso del uniforme que ya llevan otros, con aplauso general?

Tenemos entendido que hai a este respecto algo preparado.

Nosotros veríamos con gusto un acto de caridad hecho por *toda* la prensa, proporcionándoles un uniforme que podria consistir sencillamente en una blusa que cubriera sus desnudeces.

**
....mendigos de la patria.

**
Hemos retratado lo mas fielmente que nos ha sido posible a ese interesante i *simpático* gremio mal llamado de *suplementeros*. Réstanos hacer algunos distingos para prevenir justos reclamos.

Hai entre ellos algunos que visten i calzan como las personas, que comen en mesa i con cuchara, i que duermen en cama solos o en compañía de su—para nosotros—respetada compañera.

Háilos tambien, formales i con puesto fijo como el afortunado cojo Zamorano, que reune una casería de lo mas distinguido, i una entradita que envían mas de cuatro escritores-periodistas.

Hai, por ultimo, *suplementeras*, admitidas sin protesta, porque el suplementero de Santiago es no solo atento con las damas, sino tambien lo suficientemente bien educado en la escuela mercantil que rinde culto al principio de la libre venta i contratacion.

ZANETTO I MUELAS.

Dibujos de Mi-Do



El diario mas serio de la capital publica la lista completa de los reyes i reinas de Inglaterra desde la remota fecha del año 827, i termina asi:
"Victoria (a quien Dios guarde)"

**

Primer desastre ocurrido en Santiago con motivo del fallecimiento de la reina de Inglaterra:

A las altas horas de la noche i primeras de la mañana del dia martes i miércoles respectivamente llegaron a un hotel nocturno dos jóvenes periodistas de *menor cuantía*, los que trataron conversacion con otros jóvenes que se habian demorado un poco en la sobremesa de la cena, agradablemente entretenidos con la verbosidad graciosa de dos reinas de la noche.

Uno de los jóvenes, infrinjiendo el novísimo decreto número 14,520 (si no recordamos mal) de la alcaldía que prohíbe «el empleo del papel impreso para envolver artículos alimenticios en vista de los inconvenientes que esa envoltura ofrece,» tenia un salchichón guardado en un *Mercurio* con la plausible idea de llevárselo a su familia, pero a una de las reinas, mui aficionada al embutido, se le había puesto en la mollera que el jóven lo destinaba para ofrecérselo quien sabe a qué princesa.

Varias veces intentó meterle mano al salchichón, i otras tantas fué colocado el embutido fuera de su alcance.

Distraido ahora el jóven con la recepcion i cariños a los recién llegados, aprovechó la reina el momento para desenvolver el comestible i ofrecerlo a los periodistas, a lo que, naturalmente, no pudo oponerse el propietario sopena de pasar por grosero o tacaño; así, pues, comenzó a sacar tronchas.

En tanto las pícaras reinas, gozosas, se hacían las entretenidas leyendo el diario i haciendo comentarios sobre el retrato de Su Majestad Victoria I, cuya corona hallaban mui pequeña para cabeza i para reino tan grande, los *aros* harto pesados, la pulsera atroz!...

En ese momento les ofrecían, i tomaron, una tronchita, recibida con un guiña-ojos de inteligencia entre las dos, i siguieron haciendo círculo

aparte como si no les interesara lo del salchichon, ni la conversacion de los jóvenes.

«Londres 22, 4 P. M.—Victoria ha muerto»—leyó una de ellas.

—Vea lo que son las cosas,—replica la otra,—a esa hora dormia yo i soñaba que se moria mi mamita.

Los jóvenes se apercibieron de la inoportuna euchufleta, pero la celebraron; i uno de los periodistas que tenia deseo de conversar con las reinas i no sabia como, aprovechó esta oportunidad diciendo:

—Es cierto, señorita, que se repiten con frecuencia esas coincidencias de soñar con la muerte de una persona en el mismo momento en que se muere, pero usted no acertó ahora, porque la reina Victoria murió poco después de las seis de la tarde, según el cablegrama que recibió mi diario i que saldrá al público en pocas horas más.

—Vaya, que su diario anda adelantado de noticias. ¿Conque a las seis de la tarde, i a las cuatro ya lo sabíamos por el *Mercurio*?—replicó otro de los jóvenes.

Las reinas celebraron la *cojida* con fuertes risas, el periodista se turbó, i el mozo del hotel se acercaba suplicando silencio porque las risas se oían desde la calle, i eso no estaba bien.

—Señoritas—dijo el periodista tartamudeando, pero con tono majistral, no es extraño que ustedes se rian, porque no tienen obligacion de saber lo que debía saber este caballero: el sol pasa mucho antes por Londres que por Santiago, i por tanto puede conocerse aquí un hecho de allá horas antes de que haya ocurrido.

Quedaron todos silenciosos meditando, porque así de repente no podian darse cuenta del fenómeno astronómico, pero se le ocurrió a una de las reinas decir con mucha gracia i burlona espontaneidad.

—Qué notable!

I aquello fué un mar de risotadas.

El periodista se puso lívido, dió un paso atrás i dijo fuera de sí:

—Son ustedes unos borrachos, ignorantes i atrevidos!

—I usted, don Líquido, dijo una reina, un periodista de camama, ¡Vaya un atrevido! Porque escriben en los papeles se creen...

No pudo concluir, porque en aquel momento recibia el periodista una bofetada de padre i mi señor mio, mejor dicho, del jóven del salchichon; el periodista sacó una *pluma corva*; el jóven retrocedió volcando la mesa i a una de las reinas que quedó patas arriba con el pantalon a la vista sobre el que chorreaba el vino; la otra salta rápida para cubrir, pudorosa, a su amiga; los dos jóvenes se habian agarrado; los otros sujetaban procurando separarlos i deteniendo el brazo de la pluma; los camareros la emprendieron a escobazos; la algaravia era fenomenal; llegó la policia, i fueron todos a parar «a la primera», donde quedaron ellos preventivamente incomunicados i ellas en comunicacion con los subalternos hasta... nueva orden.

Despues ha resultado que los jóvenes eran conocidos, por lo que se ha resuelto enterrar el asunto, pero eso no obsta para que el señor Alcalde se haya puesto en el acto a redactar la nota número 14,521 llamando la atencion del señor Intendente sobre la conveniencia de clausurar el establecimiento del escándalo por estar ubicado a poca distancia de una escuela.

* *

«Baker's Patent Refuse Destructor System» es un horno de reciente invencion para quemar las basuras, i por el que se pide privilegio exclusivo.

Proponemos que se conceda el privilegio pedido, con la condicion de que se quemen en él *de oficio* muchas basuras que escapan a la accion municipal, como ser las estampas, libros i periodicos pornográficos que se nos van filtrando, el cincuenta por ciento de las funciones i actores del género llamado *chico*, i el noventa i nueve por ciento de las polleras que cubren los desgarbados cuerpos de las conductoras urbanas.

Nada mas por ahora, para empezar.

* *

Segun leemos en un diario, la Municipalidad de San Miguel ha autorizado por unanimidad una propuesta para construir i explotar un ferrocarril de sangre de pasajeros que atravesie (innunde, querrá decir) el Llano de Subercaseaux.

Dios nos tenga... desangrados.

* *

La prensa santiaguina adelanta bárbaramente. No solo anuncia las defunciones de las reinas horas antes de que ocurran, sino que publica las notas de la Alcaldia antes de ser escritas, o por lo menos antes de ser leidas por los interesados.

Pero el señor Intendente i el señor Alcalde no se conforman con este progreso, i se han peleado disparándose nota sobre nota.

Resulta que los diarios denuncian malos hechos como el de la rotura de un grifo en la calle de Huérfanos; el Alcalde apremia al Intendente para que éste ordene al Prefecto de Policia el cierre de un grifo de cuya abertura no se le ha dado noticia; el Alcalde insiste, el Intendente se enoja por nota, el Alcalde desprecia la nota i la devuelve, el Intendente replica tosiendo fuerte, el Alcalde ya no tose sino que espectora venablos..

—I todo por qué?

Por esa prensa tan adelantada.

Aunque no es la prensa la culpable, sino el mismísimo señor Alcalde. Son tantas sus notas, que, claro, no hai tiempo de trascibir las, i llegan a su destino con dos dias de retraso.

—Por qué, en vez de enviarlas manuscritas no las envia oficialmente por medio de la prensa?

Meditelo, que le va a convenir.

CORRESPONDENCIA

Señor E. Villarino, Valparaíso.—Esperamos siempre las vistas que prometió.

Señor L. Morales.—Su dibujo se publicará oportunamente. Puede usted remitir los que tenga terminados a nuestro dibujante *Marcello*.

Señor Robles, Talcahuano.—Confiamos en su promesa. No hemos recibido nada todavía.

De Venta: Bandera, Número 68

INJENIEROS!!

CURSO DE GEODESIA Y TOPOGRAFIA
POR
FRANCISCO BEUF
(SEGUNDA EDICION)
en 2 tomos Apendices y Planchas

\$ 50 EJEMPLAR

Pedidos por Mayor á J. Ramos
CASSILLA 211



Se vende en todos los Almacenes de Música

Ajencia jeneral de comisiones

ARTURO URETA CIENFUEGOS

Casilla 315, Bandera 217, entre Huérfanos i Agustinas

— SANTIAGO —

NEGOCIOS JUDICIALES

Cobranzas de cuentas, vales, legados, herencias, censos, capellanías, arriendos i documentos de toda especie en cualquiera ciudad de la República.

Proporciona copias de testamentos, particiones, escrituras públicas estendidas ante cualquier notario de provincia, feés de bautismo, defuncion o matrimonio.

Diligencias, cartas rogatorias en todas las ciudades del país.

En general, atiende toda clase de gestiones judiciales o relacionadas con dichas oficinas.

JESTIONES ADMINISTRATIVAS

Reclamos, propuestas, sueldos insolutos, pensiones, montepíos, invalidez, premios de profesores, jubilaciones, gratificaciones, depósitos, legalizaciones, derechos aduaneros indebidos, obtención i venta de privilejos exclusivos en cualquier país, registro de marcas fabriles.

Redaccion i tramitacion de solicitudes o presentaciones para ministerios, cámaras, consejos, direcciones, etc.

Se atienden asuntos ante cualquiera autoridad u oficina pública del país.

COMISIONES MERCANTILES

Compra, venta, arriendo, permuta o hipoteca de propiedades en cualquiera ciudad de la República.

Conversiones de deudas.

Acepta ajencias de todas clases para la venta de toda especie de productos en cualquier punto del país.

Proporciona informaciones comerciales, judiciales i confidenciales, telegráficas o por correo, sobre precios corrientes, esportaciones; informaciones reservadas o datos de cualquier i para cualquier punto del país.

Ajentes i correspondentes directos en las principales ciudades de Chile i del extranjero.

Los talleres de

LA MATRITENSE

se trasladaron a su estenso i cómodo local

Estado, 98, Esquina de Moneda

Ruperto Tapia Miranda

ESCRITORIO, BANDERA 156

SE ENCARGA DE LA COMPRA-VENTA DE PROPIEDADES

dentro i fuera de Santiago

Préstamos hipotecarios con Bancos ó particulares

Conversiones de deudas — Seguros contra incendios

Arriendo de fondos — Acciones i Bonos

Comisiones en general

VISÍTESE LA CASA POR SER LA ÚNICA

La más Rápida — Trajes en 6 Horas

Departamento: Especial para Obreros. Departamento de Paños i Casimires

Estado, 98, Esquina de Moneda

Ricardo A. Guerrero

Ex-Maestro de la Escuela de Artes i Oficios

Se encarga de construir i refaccionar EDIFICIOS

i de toda clase de trabajos de Carpintería,

Pintura, Decoraciones

EBANISTERIA

Bascuñan Guerrero, N.º 373

Centro Editorial

DE

ALBERTO PRADO MARTINEZ

Santiago de Chile

San Antonio, 53 Casilla, 583

EN PRENSA

El Cerro de Santa Lucía.—
Elegante folleto que contiene una reseña histórica i descriptiva del cerro en su época colonial, de su transformación por Víenúa Mackenna i su estado actual; escrito por Marcial Cabrería Guerra i la colaboracion, de un interes ante estudio de don Rafael Sanhueza Lizardi.

EN PREPARACION

La gran Guia Jeneral de Chile
que saldrá a luz en diciembre de 1901 i que contendrá quanto dato necesite conocer el comerciante, viajero o residente en Chile.

Alberto Prado Martinez,

Editor

Santiago de Chile, casilla 583

GUIA COMPLETA DE SANTIAGO

Y

Comercial de Valparaíso

PARA

1901 Y 1902

PUBLICADA POR

ALBERTO PRADO MARTINEZ

X

ERASMO GUZMAN

La publicacion mas importante en su jénero de las editadas en Chile.

Precio 5 \$ ejemplar I

Para provincias \$ 5.40

Prado i Guzman

Santiago de Chile

Casilla, 583.

JULIAN RAMOS

FOTOGRAFABOR

CALLE CARMEN, N.º 553

entre Sta. Isabel i Argomedo

“LA JUSTICIA”

Diario industrial de la mañana
SAN FERNANDO

Suscricion anual . . . \$ 6,00

A VISOS:

En Crónica 15 centavos linea.

En avisos nuevos 10 ” ” ”

Avisos económicos 5 ” ” ”

AUGUSTO A. RAMIREZ O.

Editor i Redactor.

“LA RAZON”

el mejor periódico de anuncios que se edita en San Carlos.—Tiene gran circulacion.—Direccion: Correos, Casilla N.º 49.

BICICLETAS

‘COLUMBIA I HARTFORD’

LAS MEJORES DEL MUNDO

Únicos ajentes en Chile:

AGUIAR BRAGA i Cía.

Agustinas, Núm. 847

Dentaduras de Cauchuc

ESMALTADAS EN ORO

Incorruptibles en su composición: no son atacadas por los jugos bucales, evitan el mal olor i las fermentaciones, cuyos efectos patológicos constituyen la mayor parte de las enfermedades i catarras estomacales.

Luis A. Muñoz - 21 de Mayo, 578

FOTOGRAFIA ADARO

877, AGUSTINAS

Al lado del Almacen Simpson. Se hace toda clase de trabajos de ramo. Fotografías de últimos sistemas.

PRECIOS VENTAJOSOS

G. BURGALAT
HUÉRFANOS

Agua de Colonia Ambrée, perfume distinguido por excelencia.

Perfumería fina, extractos de flores de Nice, Violeta de Parma, Violeta de los Bosques, Heliotropo blanco, Jazmin, Muguet, Lilas.

TALLER DE MECÁNICA

“EL PROGRESO”

Calle Eizaguirre, 1259, entre Galvez i Nataniel

Fabrica toda obra ornamental de fierro forjado, como ser: rejas, balcones, pórticos, techumbres, etc.

Garantiza composturas de motores i toda maquinaria

Tiene en venta, resortes para carretones i carretas

Oficina Central: Plazuela Sto. Domingo, 588

Teléfono, 204

CAMILO PIZARRO POZZUOLI

Compañía de Seguros

“LA CENTRAL”

Contra riesgos de fuego i mar i lucro cesante.

Capital: \$ 2.000,000

ÚNICO AJENTE EN SANTIAGO

Francisco Videla Lastra

Casilla, 1320

HUÉRFANOS, 875



ESPECÍFICOS NACIONALES

Preparados personalmente por P. Pérez Barahona

Farmacéutico de la Universidad de Chile, 25 años de práctica científica

Emulsión de verdadero Aceite de hígado de Bacalao de Noruega, con hipofosfitos de cal i soda. Un frasco 80 centavos, tres frascos por 2 pesos i cinco frascos por 3 pesos. LITRO 2 pesos. Vino de pepsina clorhídrica, Vino de quina i fierro. Elixir de yoduro de calcio, Elixir de Kola, Vino de lacto-fosfato de cal, Vino de Kola. Cada botella 1 peso, tres por 2 pesos 50 cts. Jarabe de lacto-fosfato de cal. Jarabe de yoduro de hierro, Jarabe de rábano yodado, Jarabe yodo tánico. Jarabe de hipofosfitos compuesto, Jarabe de neurosina, Jarabe de Gilbert, Jarabe de hemoglobina, etc., etc. Cada uno se vende en 80 centavos frasco, tres por 2 pesos i cinco frascos por 3 pesos.

Botica de P. Pérez Barahona

AHUMADA 239, FRENTE A LA MERCERÍA «A SAN PABLO»

ESPECÍFICOS NACIONALES

Preparados personalmente por P. Pérez Barahona

Farmacéutico de la Universidad de Chile, 25 años de práctica científica

AGUA DE COLONIA

Extra superior, de P. Pérez Barahona, notablemente mejorada, es sin duda ninguna, la que mas consumen las personas elegantes, los clubs i peluquerías de Santiago, etc., por ser la más olorosa i cuyo perfume se conserva por mas tiempo en el pañuelo i es al mismo tiempo la mas refrescante para el baño i fricciones. Se vende solamente

A DOS PESOS LITRO

Vinagre Aromático, 2 pesos litro; Agua de Portugal, 2 pesos litro; Rhum-Quinina, 2 pesos litro

Botica de P. PÉREZ BARAHONA, Ahumada 239, frente a la Mercería «A San Pablo».—Casilla 2146.—Santiago.



SOMBRERERÍA
DE
ARMANDO
ALONSO Y
CIA

ALMACEN
DE
ARTICULOS
PARA
HOMBRES

NÚMERO 10



ENERO 3 DE 1901



P L U M A L A P I Z

En 10f



CONTRASTES DEL PORTAL



Avisos Profesionales

ABOGADOS

José Tomas Mátus.—Estudio i domicilio: 571, Veintiuno de Mayo.

Juan Manriquez Rivera.—Estudio: 1072, Huérfanos—Domicilio: 263, Lira.

Salvador Allende Castro.—Estudio: 1037, Catedral.

Jorge Huneeus.—Estudio i domicilio: 1310, Moneda—Teléfono, 2234.

Jerman Munita Merino.—Estudio: 1037, Catedral.

David Toro Melo.—Estudio: 1072, Huérfanos. Departamento: Instituto de Ingenieros (altos) Casilla, 854.

Abraham Herrera Bravo.—Abogado i procurador del número, estudio: 40, Ahumada. Casilla, 143.

Blas A. Maira.—Abogado i procurador del número. Estudio: 1213, Compañía.

Daniel 2.º Tobar.—Estudio: 152, Bandera, altos, entre Moneda i Agustinas, Consultas de 1 a 3 P. M.

Ignacio Anguita Greene.—Domicilio: 1433, Delicias, Asuntos judiciales i administrativos.

Melquisedec Agüero R.—Estudio: 1150, Huérfanos. Casilla, 1610.

José Montalva V.—Estudio i domicilio: 271, Santa Rosa.

Santiago Aldunate Bascuñan.—Estudio i domicilio: 1312, Moneda.

Enrique Rocuant F.—Estudio i domicilio: 2029, Catedral.

Francisco Carey.—Estudio: 1312, Moneda. Casilla, 1794.

Arturo Toro Amor.—Estudio de don Jorge Huneeus: 1310, Moneda.

Francisco Araya Bennet.—Estudio i domicilio: 80, San Martín.

Roberto Arellano P.—Estudio: 1207, Compañía. Domicilio: 214, Arturo Prat.

Aníbal Echeverría i Reyes i Carlos G. Irribarria S.—Estudio: Bandera, 152.—Casilla, 1814.

José Damian Navarro.—Estudio i domicilio: 990, Rosas.

MÉDICOS

Isaac Ugarte Gutiérrez.—Consultorio: 555, Ejército, de 1 a 4 P. M. Enfermedades del corazón i órganos internos.

Octavio Maira.—Medicina interna: preferentemente estómago i niños. Consultorio: 93, Duarte, de 1 a 3 P. M., Teléfono, 730.

Ramon Corvalan M.—Consultorio: 2405, Huérfanos, de 1 a 3 P. M. Medicina interna, adultos, niños i sífilis.

Francisco A. Alcaíno.—Consultorio: 2939, Delicias, de 1 a 3 P. M.

Arturo Espina F.—Consultorio: 3081, Delicias, de 1 a 3 P. M. Medicina interna.

Carlos Mandiola.—Consultorio: 174, Dieciocho, de 11 a 3 P. M. Medicina interna i enfermedades de niños.

Carlos Monckeberg.—Consultorio: 349, Ejército Libertador, de 12 a 3 P. M. Especialidad en enfermedades de niños.

Doctor Moises Amaral.—2232, Catedral. Enfermedades de señora. Consultas de 1 a 3 P. M.

Espejo Varas Luis.—Consultorio: 243, Prat. Clínica interna.

G. Muñoz Labbé.—Consultorio: 78, Lira, martes jueves i sábado, de 1 a 3; i lunes, miércoles i viernes de 10 a 11.

MASAJISTA

Joaquin Cabezas.—Gabinete de gimnasia médica i masaje. 42, Serrano. Teléfono, 1913.

DENTISTA

M. Ureta Cienfuegos.—Consultorio: 639, Merced, frente al costado de la iglesia.

Luis Barahona Novoa.—Huérfanos 1573, Casilla 274, Teléfono Inglés 2.—Horas de oficina: 8 a 11 A. M. i 1 a 6½ P. M.

INGENIERO-ARQUITECTO

Smith S. J.—Del Colegio Politécnico de Pensilvania. Oficina: 1072, Huérfanos.

VARIOS

O. Valenzuela Muñoz.—Contador i profesor de contabilidad. 54, San Antonio (altos).

Pluma i Lápiz

DIRECTOR:
Marcial Cabrera Guerra
Santiago.—Casilla, 3II

SEMANARIO ILUSTRADO
Artes-Letras-Actualidades

ADMINISTRADOR-JERENTE:
Manuel Ramos Ochotorena
Casilla, 2II

SUMARIO

TESTO.—*Charlas domingueras*, por Pedro Emilio Gil.—*Primavera Sombria*; por B. Maturana.—*La fruta de los olivos*, por Oscar G. Rivas.—*Maris Stella*, por C. Muñoz Llosa.—*In memoriam*, por Eduardo Grez P.—*Krüger; homenajes*, por M. C. i Ed. Rostand.—*Los reyes cómicos*, por Ramon Muelas.—*El mejor medio*, por D. J. Prieto.—*Centro Español; inauguración del nuevo local*.—*Casos i cosas*

GRABADOS.—*Contrastes en el portal*.—*Cabeza de expresión*, por C. Lastra.—*La laguna del Parque Cousiño*.—*Marta Arteaga de Villalobos*.—*Carta postal empleada en Francia en honor de Krüger*.—*Chillán; una era*.—*El cambiador de la línea férrea*.—*Don Joaquín Carlos Walker Valdés † en Viña del Mar el 19 de Enero de 1901*.

Cabeza de expresión



Por C. LASTRA

CHARLAS DOMINGUERAS

Febrero 2.

Las personas pudentes, i aun las que no lo son pero que quieren parecerlo, hacen apresuradamente sus maletas i se largan de Santiago, diéndose con Bello:

¡Al campo, al campo! La ciudad me enoja...

¡Felices mortales! De ellos, unos van a poner en práctica el venturoso idilio de Frai Luis de Leon, tendidos a la sombra de algun sauce llorón i melancólico, seseando apaciblemente sobre la yerba fresca i perfumada. Flora i Pomona les sean propicias! Otros se largan a los puertos de mar, a remojar su humanidad reseca por el calor del horno santiaguino, entre las hondas juguetonas i rumorosas del Océano... ¡Neptuno sea con ellos!

¿O con qué otra cosa que con buenos deseos podemos acompañar a los dichosos emigrantes los que nos quedamos en casa sudando tinta por los cuatro costados? I no se crea que no necesitan de ellos, i hasta de una que otra vela a San Expedito, o a otro santo de campanillas, sobre todos, los que van a los campos. Porque a estar a lo que dice la prensa, los habitantes de la campiña se lo pasan ahora con el credo en la boca i el alma en un hilo, con la presencia de las huesetas de carabina recortada, que no es ninguna cabrina de Ambrosio.

Los periódicos vienen llenos de relatos que espeluznan, de las atrocidades cometidas por aquellos temibles visitantes. Regularmente se trata de partidas de ocho o diez *voluntarios*, armados de las famosas carabinas, i de rifles Grass o Mauser reformado, i hasta de alguna pieza de artillería, que se dejan caer sobre la casa del administrador de un fondo i despues de maniatar concienzudamente a la familia, haciendoles de paso uno que otro cariño con las cachas de los revólvers, se entregan a un prolíjo rejistro de las habitaciones, hasta que dan con el dinerillo guardado en lo mas recóndito de un baul. I conseguido su objeto, se despiden a la francesa, sin siquiera acordarse de dejar sus tarjetas.

La perspectiva, no tiene, pues, nada de halagueño para nuestros veraneantes, i como no se constituyan militarmente en las estancias de recreo, o se hagan acompañar de un destacamento de tropa durante la estadía veraniega, van a pasar malos ratos.

Esto nos indemniza un poco del despecho que sentimos los que nos quedamos, i todavía aumentaremos en número, porque los seres pacíficos, enemigos de emociones fuertes, nos van a poner a tontas i a locas, por seguir las reglas del buen tono, la preciosa existencia en manos de aquellos bárbaros.

Era de lo que trataba hace poco con un español, amigo mio, que tiene un miedo cervical a las impresiones desagradables, porque le provocan las dispepsias.

—I Ud., D. Valeriano ¿no va este año de veraneo?

—¡Quiá, no señor! Quiero vivir un poco mas.

—Teme Ud. que le asesinen los bandoleros.

—I hasta que me *acecinen*, porque de todos son capaces esos antropófagos.

Conque, regocijense las personas de cortos recursos: ya tienen un magnífico pretesto para no moverse de Santiago, aunque envidien secretamente hasta las zozobras que van a pasar los veraneantes de ánimo esforzado que se dirijen al campo aun a riesgo de volver con el pellejo con mas agujeros que techo de vivienda rústica i con mas cardenales que el Sacro Colegio.

PEDRO EMILIO GIL.

PRIMAVERA SOMBRIA

Las rosadas visiones primaverales, ante un alado enjambre de melodías, van tejiendo en las frentes i en los rosales como una red de ensueños sus alegrías.

Una pluma de cisne flota en el lago sobre las verdes ondas que el aura mueve; i una nota perdida de un himno vago en mi laud doliente se ajita leve.

Es la nota de un himno lejano i triste que oyó el vate una tarde descolorida —una pálida tarde que ya no existe— sobre un mundo de ruinas sin luz ni vida.

En ocaso lucian lúgubres llamas; martirizaba el cierzo las hojas secas; i en el bosque crujían troncos i ramas con angustiosos ayes de voces huecas...

Era otoño... I un ave de negras plumas con su fúnebre canto como un jemido enlutó mi existencia con esas brumas que envuelven al que llora su bien perdido.

I yo sé desde entonces que hora tras hora en las sombras me acecha la adversa suerte; i yo sé desde entonces que en plena aurora ha de tronchar mis sueños temprana muerte.

Por eso, cuando torna la primavera, i hai rosas escondidas en los rosales, i mágicos gorjeos en la pradera, i tiernas alegrías en los mortales;

Mi espíritu se oculta bajo la sombra que le brindan las alas, siempre estendidas, de un pensamiento negro que no se nombra i que absorbe en su abismo las pobres vidas.

BENIGNO MATORANA

LA FRUTA DE LOS OLIVOS

I

Bajo un cielo harto de luz, Luis, el agricultor honrado i afanoso de la comarca, enseña a su hijo Pedro, a abrir el surco i arrojar la semilla.

—Toma, hijo mío, un arma que corta i no hace sangre.

El arado, que tajea el seno pletórico de la Madre, va pesado en manos del infante lloroso. Pedro jime pero trabaja. Siente que su alma languidece, que sus brazos se cansan, que sus manos se destrozan i callean, que a su rostro lo va dorando lentamente el divino dorador.

El tajo fecundo se alarga i con él el dolor del niño.

mui rubia del hijo que empieza a entregar a la paz del porvenir su tributo de sangre, cae a torrentes el óleo de oro.

II

La semilla quiere ser planta i Pedro quiere ser hombre.

El arado descansa en la casita de zinc que el padre i el hijo levantaron en una esquina de la heredad, bajo la copa de un naranjo que parece una gran sombrilla de esmeraldas completamente abierta. El arado necesita un cierto tiempo de reposo i el niño no descansa aun.

Los días no llegan, pasan. Pajaritos de muchos colores, insaciables de vuelo, cruzan como saeta arrojada, sin conocer la bondad de la rama, ni el abrigo del nido. Pequeños i poderosos reyezuelos, dominan el mundo sin trono i sin séquito. I al



La Laguna del Parque Cousiño

—Mira, padre, mis manos arden i me duele la espalda.

Luis da, como única respuesta, un beso en la frente incauta i noble del hijo que empieza a preparar el alimento de paz.

I el tajo se estiende, se estiende; pero ahora, el dolor del niño se ha mitigado un poco.

La huerta ya está pronta. Las semillas han caído en el surco, i con cada una de ellas una lágrima del niño. Sobre las heridas cicatrizadas de la Madre, sobre la cabeza de Luis i sobre la

cruzar, dejan impresas en todas las cosas las huellas de su aletazo eterno i formidable.

La huerta, como una niña robusta que ha crecido, está menos niña, pero más fuerte. Los hijos no desmienten la raza de la Madre. Ha llovido un poco, i la brisa cruza con un fuerte olor de tierra nueva i recién fecundada. Después de la lluvia, la caricia del dorado fecundador se siente suave i poderosa en toda la comarca.

Aprovechando estos días de cielo claro i sereno, Pedro arregla los brazos de sus olivos, que se alzan lozanos i graciosos como queriendo llegar hasta el cuello de Dios i allí refundirse en un abrazo, en un gran abrazo de amor... Cuéstale un

rasguño cada arreglo, pero miéntreas acomoda las ramas de sus escelentes compañeros, hai mas aroma que le llena los pulmones i le ensancha el alma.

III

Los olivos son casi árboles i Pedro es casi hombre.

Con un cerebro sano, donde las ideas van i vienen como chorros de agua cristalina; con un corazon entero, donde la sangre entra i sale siempre vigorosa, Pedro vive, alejado de los *ruidos* que no dicen nada i que tanto abundan,—entre el susurro de sus plantas, en su ambiente de paz que implica un esfuerzo i un triunfo. Tráe el rumor de sus favoritos el ritmo de un poema que llega al alma del buen agricultor, con la sinceridad de la justicia i la dulzura de la sinceridad.

Cariñoso, el obrero casi hombre *que sabe hacer fecundar lo fecundante*, arrima tierra al pié de cada tronco; i al arrimarlía no escusa hacerlo con la mayor armonia. Un círculo de tierra despedazada rodea la base de cada tronco que es centro de ese círculo. Entretanto, las ramas se mueven graciosamente i acarician la hermosa cabeza de Pedro; i el poema de las hojas se desgrana en los aires... Hai en ese poema altísimo palabras que recuerdan unas manos callosas, unos piés destrozados, una espalda dolorida... Pedro siente i comprende todo esto.—I ríe, ríe ante la fecundidad de la paz, cuando ayer lloraba porque la mancera era cruel con sus manos hasta *hacerle sangre!*

IV

Los olivos van a ser árboles i Pedro va a ser hombre.

La heredad está llena de luz i de savia. Las plantas, como estandartes teñidos de verde, parece que proclamaran eternamente la esperanza, la suave esperanza... Para el buen agricultor vibra entre el ramaje una oracion profunda i amorosa al esfuerzo noble fortalecido por el zumo del dolor, oracion idealizadora que desaloja los dejos amargos de la última libacion, para dar cabida a la alegría que rejenera i ajita de nuevo el espíritu, con detrimento de su bienestar infecundo.

Unos animalillos que hacen mal i cuya bondad se ignora, han invadido los olivos. Fuerza es concluir con ellos cuanto antes... Pedro baña los árboles con una solucion venenosa que le quema la piel... I por cada quemadura nació una flor.

La vida se derrama en todas las cosas. Vibran las células al contacto del Sol, i la tierra se estremece i asemeja a una cuna. La explosion de vida que estalla en la naturaleza se manifiesta tambien en *lo interno* del buen agricultor. Época es ésta en que Pedro siente que su alma no es una *sino mitad*.

Las flores le dicen: «Pedro, tú necesitas algo»; los pájaros i hasta los animalillos que parecen

inservibles, le dicen: «Pedro, tú necesitas algo»; i toda la Naturaleza entera se levanta i le grita: «Pedro, tú necesitas algo!».

En vano trata de alejar de si esa poderosa clamacion que le hiergue el espíritu; en vano silencioso i retraído acaricia sus árboles, arrima tierra que abrigue a las raices algo rebeldes que han salido a mirar el sol. En todas partes la misma voz de rebelion. Busca a la sombra de sus olivos un calmante. Estiéndese sobre la hierba, i con las manos a modo de almohada, baja la cabeza, i el rostro hacia arriba, piensa i sueña. En esos momentos, unos ojos que lo han mirado de un modo raro, una voz que le habia sonado como nunca i una mano que habia estrechado la suya, con cierta presion cariñosa, mui cariñosa, forman una vision completa. Sueña, i a veces, distraido, con un movimiento perezoso, estiende los brazos hacia su izquierda, como queriendo abrazar algo que a su lado palpita, al calor de su cuerpo, compartiendo con él el mismo enjambre de óleo de oro, el mismo perfume de la huerta, la misma caricia de la sombra...

V

Los olivos son árboles ya, i Pedro es hombre ya.

En todo el ramaje cabrillea la luz del divino dorador; en los nidos hai píos i aleteos; en las ramas corre la sangre de la Madre, sana i vigorosa.

El buen agricultor ha encontrado quien lo acompaña en busca de la paz completa del porvenir.

El obrero *que sabe hacer fecundar lo fecundante*, tiene hoy una huerta mas: su hogar.

VI

Ha pasado cierto tiempo. Alrededor de una humilde mesa, bajo un enjambre de polvo de oro, Pedro, su mujer i sus hijos, con el alma como el rostro, comen gozosos la fruta de los olivos.

OSCAR G. RIBAS.

MARIS STELLA

Aquel viejo lienzo oscuro que cobija desde el muro blanco lecho de marfil, es la dulce *Maris Stella* que al morir dejó la abuela para la alcoba infantil.

Cuando en los labios cerezos se ajitan los blancos rezos de inocencia i de pudor, lentamente, se diría, que inclina su faz María con la ternura mayor!

CÉSAR MUÑÓZ LLOSA.

IN MEMORIAM

Graciela Lois Prieto,
Carlitos Valenzuela Vallejos.

(PARA SUS PADRES)

I

Con su negro cortejo
de sollozos, de angustias y de lágrimas,
en la noche fatal de inmensa pena,
vino a verlos la pálida enlutada;
i a una sola señal de la traidora,
el sombrío bajel levó sus anclas,
camino de ultratumba,
por el mar sin riberas de la nada...

Y allá van los viajeros infantiles,
como alegre bandada
de fugaces palomas que se alejan
a la ignota rejón de la esperanza...
Allá van los pequeños navegantes,
risueños i felices en la barca,
batiendo al sol las cabecitas rubias,
tendiendo al cielo las alitas blancas.

Ya nunca volverán!... Y se alejaron
sin balbucear siquiera esa palabra
del adios de la eterna despedida
para las pobres jentes de la playa;
para esas pobres jentes que los miran
emprender sin temor la gran jornada,
i que ven alejarse en cada uno
como un pedazo de sus propias almas...

Se fueron... como sombras fujitivas
que barre el huracán de las montañas;
i se alejaron sin pensar siquiera
que en pos de sí dejaban
una cuna vacía
i un alma desgarrada...

Adios! adios! Que la serena brisa
llevé en paz vuestra barca
a la inmensa región de donde nunca
volvereis al hogar vuestras miradas...
Adios! Adios! I en vuestras tumbas broten,
como las hostias místicas del ara,
las flores sacrosantas del cariño
empapadas en llanto de plegarias!...

II

I vosotros, los vivos de la tierra,
los que quedais en la desierta playa
a solas con el ríjido tormento
que en vuestros pechos el dolor amasa;
los que sentís en vuestras pobres frentes,
—como enorme ciclón que sopla i ruje,
como ciego huracán que despedaza—

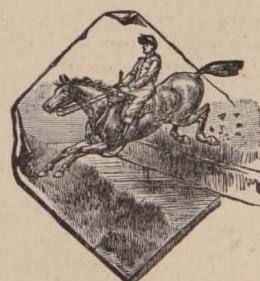


Sra. Marta Arteaga de Villalobos

la zozobra de todas las angustias,
el sollozo de todas las borrascas;
vosotros, los que vais, mudos de asombro,
i que mirais caer vuestros afectos
bajo el golpe fatal de la guadaña;
los que queréis llorar, i encontrais seca
la fuente inagotable de las lágrimas,
los que queréis jemir, i se os anuda
el grito del dolor en la garganta;
los que besasteis con mortal angustia
las blancas frentes pálidas
de esos encantos del hogar que hoy bogan
por el mar sin riberas de la nada.....
doblad, doblad en tierra la rodilla,
i bañad esas tumbas en plegarias!.....

EDUARDO GREZ P.

Linares, 14 de Enero de 1901.



Krüger

HOMENAJES

Despues del tributo de justicia i de honor rendido a la estinta buena reina de Inglaterra, se impone consagrar otro homenaje, no menos justiciero, al jefe glorioso del indomable pueblo boer: el viejo Pablo Krüger, en peregrinación patriótica ante los soberanos de la Europa, pidiendo libertad para su tierra, paz para su pueblo, amparo para su defensa.

De la recepcion de Paris hecha a Krüger son recuerdos esa tarjeta postal conmemorativa enviada por un chileno a otro chileno: por el señor J. M. Rojas al señor Marcial Gatica, quién nos la ha facilitado gustoso para *Pluma i Lapiz* que le reconoce ese i otros inestimables favores; i la hermosa cancion de Rostaud, que damos en seguida, i que hoy va por todos los periódicos i las lenguas del mundo, como un jeneral e indignando acento de poesia contra la cobardil indolenzia Europea.

Jamas habia creido que con tanta sencillez pudiese representarse causa tan grande.

No tiene la Historia, en ningun siglo, nada mas bello i trágico que la aparición de ese viejo canoso, con sombrero i anteojos.

Priamo, en la tienda de Aquiles, no es mas inmortal que ese viejo, vestido de negro, que está parado, inmóvil, en un balcon del hotel.

Al ver nuestra bandera, ese hombre valiente i sólido, que con tanta firmeza levantó su antorcha, tembló de emocion i dejó caer el estuche de sus anteojos.

Todo pasó bien. A pesar del entusiasmo, la muchedumbre siente con fineza i claridad. Sabiendo que otra esclamacion seria un pleonasm, nadie gritó sino: ¡*Viva Krüger!*

Esas ciudades empavesadas, esas músicas, esas flores, esos cantos, esas mujeres batiendo sus pañuelos, ese enorme Paris, todo fué bello.

Todo fué bello; pero yo pensé, con el corazon herido que el único grito posible no fué dado. Un hombre lo puso en un cartel.

Marsella deliró al paso de Krüger. Un hombre en lo alto de un palo, llevaba un letrero que todos leian:—¡*Perdonen a la Europa!*... decía.

Sí, perdon, perdon, Krüger! Lo que ese desco-



A Krüger

Cuando desembarcaste en mi ciudad natal, vencido a quien reciben como a vencedor, creí, anciano, que me ponía pálido i que era en mi corazon donde de:embarcabas.

Jamas se vió un semejante viaje! El triremo de proa esculpida que en otros tiempos llegó a esas playas llevando Belleza, no llevaba en su vientre mas hermosa leyenda, ni mas santa grandeza, que esa pequeña chalupa de una barca holandesa.

¡Qué admirable cosa fué la entrada a Paris!

nocido escribió en su cartel, era el grito secreto de todo el pueblo.

Sí, todos, pensando en los muertos, en Dewet galopando en la neblina, solo contra cien, todos debíamos haber gritado:—¡*Perdonen a la Europa!*... *Perdonen a la Europa, transvalenses!*

Ardientemente, sombríamente, sin flores ni gallardetes, todos debímos gritar:... ¡*Perdona a la Europa, tío Pablo!*

Perdona a esa horrible Europa que confiesa su traicion i que con su alma agitada,—es decir, la Francia,—comienza a pedir perdón.

Perdona a esa Europa sin alma sublime i de ojo indiferente, que consideró primero los pequeños crímenes i ahora soporta los grandes.

Perdona a esa Europa espantosa, que deja oprimir a los débiles, matar a los armenios, asesinar a los griegos i esterminar a los boers.

Perdona a esa Europa i a todos sus pilatos, que, con sus manos lavadas, señalan con pena la sangre de los justos que no quisieron salvar.

Perdona a ese conjunto de mercaderes egoistas i diplomáticos turnios que hablan de la China con jesto compasivo...

Perdona a los falsos i grandes países que, bebiendo i gozando, no ven las lecciones que les dan los verdaderos grandes países, los pequeños!

Perdona la molicie, la ironía i el miedo. Perdónalos a todos, a la vieja Francia i al joven Emperador.

En él habíais fijado vuestras esperanzas. Pero visteis, boers, que cambia de uniforme como de sentimientos.

Perdona a esa muchedumbre, porque ella si que es valiente i jenerosa. I al aclamarte, oh viejo! sufre de no poder ofrecerte sino un platonismo ruidoso.

Perdona a la injusticia, oh Krüger! de la cual todos somos cómplices. Pues nadie ha hecho todo lo que podía hacer.

Perdona al soldado que alababa al heróico Ville-

No hagas esperar a los reyes... Para ser bien recibido, qué vas a hacer? Oh! temes tú las frías recepciones de los reyes?...

Vete al dulce país de las Biblias i de las nieblas; sus hijos se parecen a tus hijos; ándate al país de las tulipas cuya reina es un lirio!

Véte á la blancura del norte. Allí, viejo Krüger, encontrarás a la reina Guillermina.

Dile que te acompañe.

Dile: «Pequeña reina tan buena como blanca, soi mui viejo i estoy solo.»

Ella se inclinará sobre tí, como se inclina una virgen sobre un abuelo.

Entonces tú pondrás tu pesada i ancha mano sobre la frágil espalda de esa niña. I juntos os iréis de reino en reino, pareja de un sueño ideal!

Eso será tan noble, tan bonito, tan triste, tan encantador, que Antígona del fondo de la sombra llamará a Guillermina.

Todo va a achicarse cuando lleguéis vosotros, mendigos de justicia en época infame!

Los reyes no podrán cerraros la puerta Entrareis en sus palacios. Guillermina hablará. Débil será fuerte. Tú no digas nada: míralos.

Su voz suavizará los rayos de tus ojos, demasiado quemantes para la conciencia de los reyes-



bois i que sin embargo no se fué. Perdona al poeta que no levantó su voz.

Perdona a este viejo mundo de almas degradadas. Perdóname a mí que sufro del mal común i que sólo tengo ideas infecundas.

Perdon! Ese era el grito que debía salir de todas las ciudades. Llegarte como rumor de océano. Alcanzar tu tren rápido como lamento prolongado. Perdon, Krüger!...

Ese grito debía escoltar tu carroaje, asaltar tu balcón, estallar como trueno i subir como murmullo:

—Perdon! perdon! perdon! perdon!

Pero ahora, anciano, los reyes deben esperar.

Digo que vuestra pareja será una belleza sobrehumana. Cuando pase el gran Viejo i la pequeña Reina las almas se levantarán!

Digo que el Emperador de puntudos bigotes sonreirá dulcemente ante las manos juntas de esa reina blanca que dice:

«Primo, es el señor Krüger.»

Digo que la sombra huirá ante las frentes dulces i providenciales; digo que la albura de un vestido de virgen comunicará el cielo.

Que esa débil mano cerrará las tumbas, borrará, pacificará; i que siempre el papel de las palomas fué traer las ramas de olivo.

Pero si la Reina nada consigue, si no te llevas

otra cosa sobre tu Biblia que una de sus lágrimas, entonces, viejo infeliz, todo es posible.

Verás tantas cosas feas, tantos corazones podridos, que te irás con los párpados caídos, mas llenos de dolor...

I entonces, despues de tan largo martirio, tuvas a declinar los clamores i las alabanzas.

Devolverás a las mujeres los ramos i los gallardetes, i les dirás:

«Yo no vine a pedir a la Francia palabras escritas sobre cintas; yo no vine a pedir a la Europa manojo de claveles!..»

Te veo con tu puño, oh boer! cerrar la ventana. I si la muchedumbre abajo, por divertirse te llama de nuevo: *Krüger!* tú no te mostrarás!

Dirás: «Ahora es preciso que me vaya. Quiero atravesar Paris solo, en la noche, a pie, sin músicas, sin flores, sin gritos.»

Dirás: «Déjenme! No mas Marselesa, ni Paris, ni Lyon. Déjenme volverme a mi guarida, leon de Africa, solo, triste, solitario!»

EDMOND ROSTAND.

LOS REYES CÓMICOS

Oh! el telégrafo!

Es sin disputa la mas útil de las maravillas.

Si yo quiero saber ahora, por ejemplo, si está nublado en Taltal, lo pregunto, pago una insignificancia, i en dos o tres horas satisfago mi curiosidad.

Si me interesa conocer el precio del café de higo en Europa, hago preguntar por el cable i me entero al poco rato.

Lo único de vituperable que tiene todavía es el elevado precio de la trasmision a largas distancias: un cablegramita insignificante no cuesta menos de cincuenta pesos, por lo que no está por el momento el cable al alcance de todas las fortunas (si fortuna es el no poder gastar esa insignificancia por satisfacer una curiosidad.)

Pero como para todo hai remedio en este mundo si no falta ingenio, tenemos á nuestra disposicion los diarios suscritos á las agencias telegráficas encargadas de repartir a los *cuatro vientos* (?) la noticia de aquellos sucedidos que por su im-

TIPOS DE CHILE

EL CAMBIADOR



Afueras de la Estacion de Chillan

(De fotografía del señor José Rourich, enviada a PLUMA Y LÁPIZ por el señor Enrique Sepúlveda, de Chillan)

Entre el continjente de fotografías con que hemos sido favorecido por los *amateurs* de provincias para su reproducción en estas páginas, representando tipos, costumbres, paisajes i natusalezas de Chile, el mas valioso ha sido, sin duda, el del señor José Rourich, de Chillan, que nos llegó por el jeneroso intermedio de nuestro distinguido amigo, el profesor don Enrique Sepúlveda.

Tanto en la fotografía que reproduce este grabado, como en el de la página que enfrenta, el lente fotográfico de nuestro esperto colaborador ha sabido pescar un tipo caracterizado de nues-

tro pueblo, *el cambiador* o guarda-aguja, que al pie de «el cambio» tiene su casucha i su familia, la mujer que lava i cocina, sin cuidarse de los trenes que pasan arromalinados de huracan a su lado, i los chiquillos desarrapados i brincadores; i grabar una bonita actualidad rústico-veraniega, *la era*, es decir la trilla de la parva, en el círculo sin fin de las piaras de yeguas.

Tal como estas dos fotografías reproducidas hoy, quedan en nuestros talleres varias mas de este mismo artístico observador de nuestro pueblo, a quien damos expresivamente las gracias por su obsequio.

portancia merezcan el crecido gasto que requiere un cablegrama.

Es cierto que no conocemos en el acto la aparición i extracto de un libro interesante, ni la descripción estensa de una nueva máquina, ni los detalles de cualquier asunto interesante; pero, ya que esto no pueda conseguirse por ahora, no seamos descontentadizos ni exigentes, i démonos por contentos con lo que tenemos, que es mucho, comparado con lo que tenían nuestros abuelos.

¿Qué no habrían dado éstos por saber, como nosotros sabemos ahora por los diarios del día Miércoles 30 de Enero, que ayer no asistió a su despacho lord Salisbury por haber amanecido costipado; que el futuro rei de España se asustó con un disparo de escopeta i oyó oír silbar las municiones, por lo que se figuró que lo habían tomado con un animal cazable; que la diva Tal sufrió una caída sin consecuencias al subir a un carro; que la esposa del cardenal Cisneros vestía de raso blanco con zapato del mismo metal en el baile de los condes del Renjifo; que el novísimo rei Eduardo VII ha ordenado clausurar el comercio inglés en señal de duelo forzoso; que se han declarado en huelga todos los empleados del ferrocarril metropolitano de París; que se celebró una misa en memoria del fallecimiento del rei Humberto; que

blegrama de 250 líneas con 1,500 palabras i 10,000 letras dando interesantísimos i *urgentes* detalles referentes a la proclamación del rei de Inglaterra.

¿Quién no hace honor a un cablegrama de tal magnitud que costará como 2,000 pesos? Lo hemos leído todo, todito, i hallándolo tan interesante que nos da gana de leerlo otra vez i referirlo i comentarlo. ¡Es tan curioso!

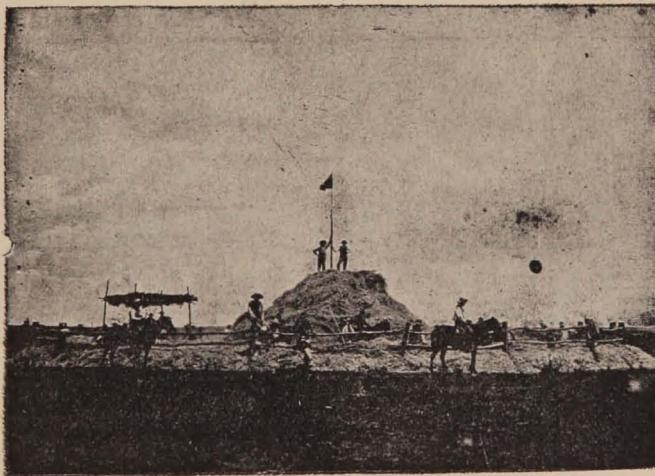
Hasta los más alejados de Inglaterra sabemos que es rei Eduardo VII, i el pueblo de allí no lo sabia. Es decir, lo sabia estraoficialmente como sabemos nosotros que se vino un inquilino a la casa vecina, pero no le consideramos como tal hasta que no se proclama con su tarjeta, o en persona, si lo es.

Para que el pueblo inglés no alegue ignorancia, el nuevo rei se ha hecho proclamar con todas las reglas que prescribe el arte de reinar. A la media noche se echaron las tropas a la calle a cubrir en línea de batalla las calles que ligan al Palacio de Saint James con la City.

A las 9 de la mañana se leyó en el palacio la proclama que, en lo sustancial, es del *tenor* siguiente:

«.....la corona corresponde esclusivamente i por derecho al alto i poderoso príncipe Alberto

COSTUMBRES DE CHILE



La Era

(De fotografía del señor Jos' Rourich, enviada a PLUMA I LÁPIZ por el señor Enrique Sepúlveda, de Chillán).

no hai medio de poner en amistad en España a don F. Silvela con el duque de Tetuan; que el simpático Krüger está moribundo, i que no es cierto que se halla en estado tan grave; que un incendio destruyó un colegio en Bélgica; que la reina Guillermina de Holanda ha sido condecorada; que el *Tiradente* partió hoy para la República del Acre, etc., etc.

Pero lo mas grande, lo mas sorprendente, es que a pesar de los inconvenientes del cable por su elevado precio, sea posible recibir aquí un ca-

Eduardo, a quien reconocemos desde ahora como nuestro único señor lejítimo por la gracia de Dios Rei del Reino Unido de la Gran Bretaña e Irlanda, defensor de la fe i emperador de la India, a quien reconocemos i prometemos obediencia i afecto humilde, etc.»

¡Cuántos comentarios se nos ocurren i omitimos por no ofender la susceptibilidad monárquica de los ingleses, nuestros amigos!

Después los heraldos-pregoneros hicieron sonar sus trompas i se leyó la proclama al pueblo, gri-

tando despues: «¡Dios salve al Rei!» grito que fué repetido por la muchedumbre.

En seguida se organizó la procesion que debia dirijirse a la City, precedida i anunciada por los clarines, i del lado de la City apareció otra procesion de carroajes que formaban el acompañamiento del lord mayor. De esta suerte, dice el cablegrama, las dos procesiones daban la impresion de una ceremonia de la época feudal vista en Kaleidoscopio.

Despues de varias ceremonias el mariscal de la City se dirijió a caballo a una barrera préviamente colocada i preguntó á los de la procesion: ¿quién va?

El heraldo del rei se acerca i lee la proclama consabida, i en cuanto se entera el mariscal, dice: «Entre, heraldo», i lo acompaña para que lea de nuevo el papel al lord mayor i acompañantes.

I dice el cablegrama: las trompetas sonaron, i la muchedumbre, asombrada, permaneció descubierta, apesar de la lluvia que caia, sin darse cuenta de la significacion de la ceremonia.

Despues de otras varias formalidades del ritual encaramóse el lord mayor a una altura i gritó al pueblo: «Os ruego me acompañeis de todo corazon entonando el himno *God save the Ring.*»

I cantaron todos por tres veces.

¡I nosotros, que cuando hemos visto estas cosas en la ópera creíamos que era todo pura farsa!

Repetimos que no hacemos comentarios. ¿Para qué, si a cualquier republicano se le ocurren?

Ahora, una yapa.

Se ha ordenado que a la reina se la llame «nuestra graciosa reina Alejandra.»

¡Qué gracia!

I se recomienda que *todos* los súbditos de Su Majestad honren la memoria de la difunta soberana llevando luto riguroso.

I digan con franqueza: ¿es esto serio? ¿Son serios los ingleses?

RAMON MUELAS.

EL MEJOR MEDIO

I

—Padre, soi un pecador que sufre de un modo horrible.
¡Vivir así no es posible; no es posible, no, señor.
Porque me voi a perder si no consigo encontrar un medio para olvidar el amor de una mujer.
¡Ella es mi vida, mi alma, mi bien, mi gloria, mi todo!

—Habla, i veremos el modo de que recobres la calma. Confia en el porvenir, i pide al cielo consuelo, que no ha de negarte el cielo lo que vienes a pedir. Se trata de una mujer...

—Sí, padre, de eso se trata, de una mujer que me mata con sus desdene.

—A ver, cuéntame lo que ha pasado. —Pasar, no ha pasado nada. —I esa mujer, ¿es casada? —No, señor.

—Pues no hai pecado. El querer a una mujer no es accion pecaminosa. Puedes hacerla tu esposa. —¡Padre, si no puede ser! —Tú, jóven i enamorado i ella libre...

—Sí, soltera; más no logro que me quiera, Padre, porque ¡soi... casado!

—¿Que estás diciendo, hijo mio! ¿Ofendes a Dios así?
¡Arroja lejos de tí ese pensamiento impio!

¡Procura, con fe, vencer ese deseo nefando!

—I como, Padre? —Rezando i no volviéndola a ver.

II

—Padre, recé con fervor i solo pude lograr, despues de tanto rezar, que se aumentara mi amor. ¡No sé lo que voi a hacer!
¡Nada, nada he conseguido!
¡No puedo dar al olvido la imagen de esa mujer!
—Hijo, te estás condenando!
—Lo sé i por ello me apeno; más ¿qué haré para ser bueno?
—Lo mismo, seguir rezando.

III

—Padre, por fin la olvidé, i vi logrado mi anhelo!

—¡Pediste favor al cielo i te ha salvado la fé!
¿Recaerás en tu porfia?

—No recaeré; estoy seguro, porque ya, solo procuro no encontrarla en todo el dia.
—Te amparó tu buena estrella!

—¿I cómo pudiste hacer?
—Nada, murió mi mujer,
i me he casado con ella!

Los talleres de

LA MATRITENSE

se trasladaron a su estenso i cómodo local

VISÍTESE LA CASA POR SER LA ÚNICA

La más Rápida — Trajes en 6 Horas

Departamento Especial para Obreros. Departamento
de Paños i Casimires

Estado, 98, Esquina de Moneda

Estado, 98, Esquina de Moneda

Ruperto Tapia Miranda

ESCRITORIO, BANDERA 156

SE ENCARGA DE LA COMPRA-VENTA DE PROPIEDADES

dentro i fuera de Santiago

Préstamos hipotecarios con Bancos ó particulares

Conversiones de deudas — Seguros contra incendios

Arriendo de fondos — Acciones i Bonos

Comisiones en general

JULIÁN RAMOS

FOTOGRAFADOR

CALLE CARMEN, N.º 553

entre Sta. Isabel i Argomedo

Ricardo A. Guerrero

Ex-Maestro de la Escuela de Artes
i Oficios

Se encarga de construir i refaccionar

EDIFICIOS

i de toda clase de trabajos

de Carpintería,

Pintura, Decoraciones

I EBANISTERIA

Bascuñan Guerrero, N.º 373

Centro Editorial

DE

ALBERTO PRADO MARTINEZ

Santiago de Chile

San Antonio, 53 Casilla, 583

EN PRENSA

El Cerro de Santa Lucía.—
Elegante folleto que contiene una reseña histórica i descriptiva del cerro en su época colonial, de su transformación por Vicuña Mackenna i su estado actual; escrito por Marcial Cabrera Guerra i la colaboracion, de un interesante estudio de don Rafael Sanhueza Lizardi.

EN PREPARACION

La gran Guia Jeneral de Chile—
que saldrá a luz en diciembre de 1901 i que contendrá quanto dato necesite conocer el comerciante, viajero o residente en Chile.

Alberto Prado Martinez.

Editor

Santiago de Chile, casilla 583

QUIA COMPLETA DE SANTIAGO

Y

Comercial de Valparaiso

PARA

1901 Y 1902

PUBLICADA POR

ALBERTO PRADO MARTINEZ

Y

ERASMO GUZMAN

La publicacion mas importante en su jénero de las editadas en Chile.

Precio 5 \$ ejemplar i

Para provincias \$ 5.40

Prado i Guzman

Santiago de Chile

Casilla, 583.

BICICLETAS

'COLUMBIA I HARTFORD'

LAS MEJORES DEL MUNDO

Únicos agentes en Chile:

AGUIAR BRAGA i Cía.

Agustinas, Núm. 847

Dentaduras de Caucho

ESMALTADAS EN ORO

Incorruptibles en su composición; no son atacadas por los jugos bucales, evitan el mal olor i las fermentaciones, cuyos efectos patológicos constituyen la mayor parte de las enfermedades i catarras estomacales.

Luis A. Muñoz - 21 de Mayo, 578

FOTOGRAFIA ADARO

877, AGUSTINAS

Al lado del Almacen Simpson. Se hace toda clase de trabajos de ramo. Fotografías de últimos siete temas.

PRECIOS VENTAJOSOS

G. BURGALAT
HUÉRFANOS

Aqua de Colonia Ambrée, perfume distinguido por excelencia.

Perfumería fina, extractos de flores de Nice, Violeta de Parma, Violeta de los Bosques, Heliotropo blanco, Jazmin, Muguet, Lilas.

TALLER DE MECÁNICA
“EL PROGRESO”

Calle Eizaguirre, 1259, entre Galvez i Nataniel

Fabrica toda obra ornamental de fierro forjado, como ser: rejas, balcones, pórticos, techumbres, etc.

Garantiza composturas de motores i toda maquinaria

Tiene en venta, resortes para carretones i carretas

Oficina Central: Plazuela Sto. Domingo, 588

Teléfono, 804

CAMILO PIZARRO POZZUOLI

Compañía de Seguros

“LA CENTRAL”

Contra riesgos de fuego i mar i lucro cesante.

Capital: \$ 2.000,000

ÚNICO AJENTE EN SANTIAGO

Francisco Videla Lastra

Casilla, 1320

HUÉRFANOS, 875

ESPECÍFICOS NACIONALES

Preparados personalmente por P. Pérez Barahona

Farmacéutico de la Universidad de Chile, 25 años de práctica científica



Emulsion de verdadero Aceite de hígado de Bacalao de Noruega, con hipofosfitos de cal i soda. Un frasco 80 centavos, tres frascos por 2 pesos i cinco frascos por 3 pesos. LITRO 2 pesos. Vino de peprina clorhidrática, Vino de quina i fierro. Elixir de yoduro de calcio, Elixir de Kola, Vino de lacto-fosfato de cal, Vino de Kola. Cada botella 1 peso, tres por 2 pesos 50 cts. Jarabe de lacto-fosfato de cal. Jarabe de yoduro de hierro, Jarabe de rábano yodado, Jarabe yodo tónico, Jarabe de hipofosfitos compuesto, Jarabe de neurosina, Jarabe de Gilbert, Jarabe de hemoglobina, etc., etc. Cada uno se vende en 80 centavos frasco, tres por 2 pesos i cinco frascos por 3 pesos.

Botica de P. Pérez Barahona

AHUMADA 239, FREnte A LA MERCERIA «A SAN PABLO»

ESPECÍFICOS NACIONALES

Preparados personalmente por P. Pérez Barahona

Farmacéutico de la Universidad de Chile, 25 años de práctica científica

AGUA DE COLONIA

Extra superior, de P. Pérez Barahona, notablemente mejorada, es sin duda ninguna, la que mas consumen las personas elegantes, los clubs i peluquerías de Santiago, etc., por ser la mas olorosa i cuyo perfume se conserva por mas tiempo en el pañuelo i es al mismo tiempo la mas refrescante para el baño i fricciones. Se vende solamente

A DOS PESOS LITRO

Vinagre Aromático, 2 pesos litro; Agua de Portugal, 2 pesos litro; Rhum-Quinina, 2 pesos litro

Botica de P. PéREZ BARAHONA, Ahumada 239, frente a la Mercería «A San Pablo».—Casilla 2146.—Santiago.

The advertisement features three men in top hats and suits walking towards the right. The text is arranged around them:

- Top left: SOMBRERERIA
- Top center: DE COJO
- Bottom right: ALMACEN DE ARTICULOS PARA HOMBRES
- Left side: DE ARMANDO ALONSO Y CIA

NÚMERO II

FEBRERO 10 DE 1901

5



Ramon Liborio Carvallo

Avisos Profesionales

ABOGADOS

José Tomas Mátus.—Estudio i domicilio: 571, Veintiuno de Mayo.

Juan Manríquez Rivera.—Estudio: 1072, Huérfanos—Domicilio: 263, Lira.

Salvador Allende Castro.—Estudio: 1037, Catedral.

Jorge Huneeus.—Estudio i domicilio: 1310, Moneda—Teléfono, 2234.

Jerman Munita Merino.—Estudio: 1037, Catedral.

David Toro Melo.—Estudio: 1072, Huérfanos. Departamento: Instituto de Injenieros (altos) Casilla, 854.

Abraham Herrera Bravo.—Abogado i procurador del número, estudio: 40, Ahumada. Casilla, 143.

Blas A. Maira.—Abogado i procurador del número. Estudio: 1213, Compañía.

Daniel 2.º Tobar.—Estudio: 152, Bandera, altos, entre Moneda i Agustinas, Consultas de 1 a 3 P. M.

Ignacio Anguita Greene.—Domicilio: 1433, Delicias, Asuntos judiciales i administrativos.

Melquisedec Agüero R.—Estudio: 1150, Huérfanos. Casilla, 1610.

José Montalva V.—Estudio i domicilio: 271, Santa Rosa.

Santiago Aldunate Bascuñan.—Estudio i domicilio: 1312, Moneda.

Enrique Rocuant F.—Estudio i domicilio: 2029, Catedral.

Francisco Carey.—Estudio: 1312, Moneda. Casilla, 1794.

Arturo Toro Amor.—Estudio de don Jorge Huneeus: 1310, Moneda.

Francisco Araya Bennet.—Estudio i domicilio: 80, San Martín.

Roberto Arellano P.—Estudio: 1207, Compañía. Domicilio: 214, Arturo Prat.

Aníbal Echeverría i Reyes i Carlos G. Irribarria S.—Estudio: Bandera, 152.—Casilla, 1814.

José Damian Navarro.—Estudio i domicilio: 990, Rosas.

MÉDICOS

Dr. Ramon E. Vega.—Medico cirujano, Delicias, Núm. 1869.

Isaac Ugarte Gutiérrez.—Consultorio: 555, Ejército, de 1 a 4 P. M. Enfermedades del corazón i órganos internos.

Octavio Maira.—Medicina interna: preferentemente estómago i niños. Consultorio: 93, Duarte, de 1 a 3 P. M., Teléfono, 730.

Ramon Corvalan M.—Consultorio: 2405, Huérfanos, de 1 a 3 P. M. Medicina interna, adultos, niños i sifilis.

Francisco A. Alcaíno.—Consultorio: 2939, Delicias, de 1 a 3 P. M.

Arturo Espina F.—Consultorio: 3081, Delicias, de 1 a 3 P. M. Medicina interna.

Carlos Mandiola.—Consultorio: 174, Dieciocho, de 11 a 3 P. M. Medicina interna i enfermedades de niños.

Carlos Monckeberg.—Consultorio: 349, Ejército Libertador, de 12 a 3 P. M. Especialidad en enfermedades de niños.

Doctor Moises Amaral.—2232, Catedral. Enfermedades de señora. Consultas de 1 a 3 P. M.

Espejo Varas Luis.—Consultorio: 243, Prat. Clínica interna.

G. Muñoz Labbé.—Consultorio: 78, Lira, martes jueves i sábado, de 1 a 3; i lunes, miércoles i viernes de 10 a 11.

MASAJISTA

Joaquin Cabezas.—Gabinete de gimnasia médica i masaje, 42, Serrano. Teléfono, 1913.

DENTISTA

M. Ureta Cienfuegos.—Consultorio: 639, Merced frente al costado de la iglesia.

Luis Barahona Novoa.—Huérfanos 1573, Casilla 274, Teléfono Inglés 2.—Horas de oficina 8 a 11 A. M. i 1 a 6½ P. M.

INGENIERO-ARQUITECTO

Smith S. J.—Del Colegio Politécnico de Pensilvania. Oficina: 1072, Huérfanos.

VARIOS

O. Valenzuela Muñoz.—Contador i profesor de contabilidad, 54, San Antonio (altos).

Pluma i Lápiz

SEMANARIO ILUSTRADO DE ARTES, LETRAS I ACTUALIDADES

SANTIAGO, CASILLA 311

DIRECTOR:

MARCEL CABRERA GUERRA

SANTIAGO, CASILLA 311

SUMARIO

TESTO.—*Ramon Liborio Carvallo*, por Jean Guerrette.—*Charlas Santiaguinas*, por Pedro E. Jil.—“*Pluma i Lápiz*,” por José Luis Ortega V.—*No mas feas*, por E. Navarro Gonzalvo.—*Señorita Dora L. Toledano*, por Sol.—*Pérez Galdós*, por Ramon Muelas.—*El Fin del Mundo*, por Spargen.—*Rima*, por Ricardo Prieto M.—*Romanza*, por Luis R. Boza.—*El Vapor i la Lancha*, (fábula), por Pedro Menéndez Gonzalez.—“*El Tamaya*” de Ovalle: 25 Años de Vida.—*Pijao*, por Julio Vives Guerra.—*Ante el Grupo de Laoconte*, por Miguel Luis Rocuant.

GRABADOS.—*Ramon L. Carvallo*, (caricatura) por Mi-Do.—*Ricardo i Santiago Melo Lecaros*.—*Señorita Dora L. Toledano*.—*Benito Pérez Galdós*.—*El Desinfectorio Municipal*.—*Nuestros huéspedes: los Periodistas Argentinos*.—*Laguna de la Quinta Normal*.—“*El Tamaya*” de Ovalle...*Galería de Suscriptores de “Pluma i Lápiz”*.—*Beso desgraciado*, por Tio Ganas.

Ramon Liborio Carvallo

Entre los periodistas de esta última época,—hablo de aquellos que lo son por temperamento i con dedicacion, nó de los hechos a máquina o por temporada—Ramon Liborio Carvallo ha sido quien ha tomado mas vigoroso relieve de diarista intransigente i de batalla.

Como su alborotada cabeza de Jirondino así son sus formas de dialéctica, sin peinaduras académicas ni alisaduras de retórica. Va su acero de floretista nervioso, audaz, subitáneo, en recta estocada contra el adversario, sin cuidarse de si no atropella un poco las reglas del arte o no descompone un tanto su postura de combate. Pero es que así, impresionable i temerario, fué como logró sus mas incontestables i ruidosos éxitos en los primeros tiempos de aquel gran diario *La Lei*, hoi tan vergonzosamente venido a ménos.

Desde aquella brillante época suya Ramon Liborio Carvallo ha conservado invariable un culto del corazon, que le hace honor,—a él que abomina de todos los cultos i sostiene que la mejor religión es no tener ninguna,—el culto de Juan Agustín Palazuelos, grande i austero carácter, esforzado caudillo radical, bizarra figura como de leyenda, que él evoca siempre oportunamente en sus escritos i en sus discursos, porque, contrariando la regla, Carvallo es tan brioso escritor como elocuentísimo tribuno.

El receso periodístico en que se ha mantenido por mas de un año no ha empañado en este diarista uno solo de los brillos de su pluma ni domado ninguna de las bravuras de su estilo. No hai mas que verlo cómo en su actual i larga serie de artículos de eruditia impugnación i contracritica ha des-baratado de oreja a rabo al señor Prebendado don Baldomero Pizarro, que en circunstancias de ser corto de vista se había metido a corrector de pruebas del último libro de don Valentín Letelier.

I conste que para un periodista contundente, pero rápido, como Carvallo, a quién adorna a veces la dulce virtud del no hacer nada, este barajar de citas i pasajes antiguos a que ha estado consagrado durante la polémica, hacen que la gloria de este triunfo sea para él una de las glorias menos barata.

JEAN GUERRETTE.

CHARLAS SANTIAGUINAS

9 de Febrero.

Pero ¡sólo gozan
los que veranean
i no hai diversiones
para los que quedan!
Eso se querrán
los que largan velas
bien para los campos,
bien a las calas,
huyendo a gran prisa
del sol que nos tuesta.
Pero se equivocan
si creen que nos dejan
pasando en Santiago
penas sobre penas,
porque aquí tenemos
la mar de ocurrencias
que mueven a risa
por simples... o necias;
suceses ridículos,
planchas estupendas,
canards formidables,
embustes de prensa,
i mil i mil lios
que a diario revientan,
como, verbiugracia,
las ya celebrísimas,
pasmosas e innumerables
notas alcaldescas,
que a lo mejor arman
cada pelotera
que sí no es que el bueno
del Ministro vuelta,
i con diplomacia
zanja la contienda.
Alcalde e Intendente
se van a las mechas.
Luego los desmanes,
de la Empresa eléctrica,
que usando los medios
que en su complacencia
le pone en las manos
la ciencia moderna,
hace mas estragos
que hiciese una guerra,
pues siembra de inválidos
la ciudad entera.
¡Qué mas! En las calles
falanges completas
de desarapadas
familias famélicas,
(me salió un retruécano)

que a cualquiera vuelta
de esquina al viandante
le acosan i cercan,
le hablan, le aturullan
i le zarandeán,
i jimen, i lloran,
i gritan, i truman,
pidiendo un socorro
para su indijencia;
i si usted tan pronto
no afloja la pepa,
le estrechan el cerco,
le rasgan la leva,
i, si se descuida,
hasta le apedrean.
Mas, si usted no gusta
de tales escenas,
temiendo morirse
de risa con ellas,
deja usté este bajo
mundo de miserias,
i se trepa al cerro
en noche cualquiera,
i llegando al teatro
verá a Pepe Vela
(digo, Pepe Vila)
vertiendo en la escena
chiste por arrobas,
gracia por fanegas,
con qué uno se olvida
de todas sus penas

* *

Con que ¡oh amigos caros!
que liais el petate;
qué gran disparate
hacieis con marcharos!
Los que placenteros
vais a la campiña,
seréis la rapina
de los bandaleros.
Los que a todo trance
volais a las playas,
de las ondas gayas
temed un perchance.
Que solo en Santiago
¡quién lo va a negar!
tiene algún halago
lo de veranear.

PEDRO E. JIL.





Ricardo y Santiago Melo Lecaros

"PLUMA I LÁPIZ"

Para las columnas de esta magnífica REVISTA, mucho se ha escrito por bien cortadas plumas: pero nadie, que yo sepa, ha tenido la galantería de escribir algo que simbolice su nombre.

¿Qué es la pluma? Un pequeño aparato de que a menudo nos servimos para estampar nuestros pensamientos, ya sea en la proclama, o en la carilla o en el libro cuando se prepara.

¿Qué es el lápiz?—Un sencillo instrumento de que echamos mano para tomar una nota, un perfil, un número, un cróquis.

No comprendo que puedan haber previstos reporters, dibujantes, matemáticos i turistas si no tienen consigo tan indispensable adminículo.

Talvez se arguya que una buena memoria lo suple. Perfectamente; pero replico: ella no es siempre fiel.—I parece—lo digo con experiencia—que, empleá idolo, se consigue grabar más en la mente lo anotado, aunque despues no sea necesario consultarlo.

Quién olvida acaso los goces de su niñez? Quién no recuerda la primera carta de amor que escribió léjos del escritorio i a hurtadillas? No se hizo un borrador con palabras dulces i bonitas?— ¡Ah! recordemos cómo dirijimos la primera misiva i veamos si no la mayor parte usamos un lapicito con la punta bien aguzada para escribir con la mejor letra.

Conozco niñas que gastan por mayor eso lla-

mado lápiz de fantasía.—¿Para qué? Sólo ellas lo saben.

Ahora, la pluma.

¿A qué debe su importancia este considerado cuarto Poder del Estado: la Prensa?

A la pluma. Con ella se escriben las palabras que forman las ideas, se esplican los pensamientos, se propagan las doctrinas i se forma tambien la buena escuela del ciudadano.

No hablo por pura filosofía, porque no soy si quiera rudimentario en la materia. Traduzco mis sentimientos i nada mas.

Recorrer la Historia sería largo. Las celebridades escritoras ¿cómo se conquistaron el puesto? Sirviéndose del modesto objeto creador de tantas famas.

Por supuesto que el fósforo no entra en esta apreciacion. Redundaría.

La pluma, es el brazo de la máquina que esparce las ideas: la capacidad intelectual.

Tambien, es la sembradora de la semilla que germina la virtud i la moral.

Por eso, PLUMA I LÁPIZ sintetiza el progreso, difunde los buenos hábitos i procura una distraccion, al par que honesta, rejeneradora de espíritu.

Mis felicitaciones mui sinceras para quienes tuvieron tan brillante propósito.

Santiago, 1900.

JOSÉ LUIS ORTEGA V.

¡¡No mas feas!!

¡Soberbio anuncio! Así empieza en letras multicolores:

«Doña Estrella Sol i Flores, profesora de belleza, vive, calle de Bandera —cerca de la Notaría. Solo recibe de dia. i dá lecciones afuera»

¡Si es cierto que da en el clavo de la ciencia que hermosea, no queda una niña fea dentro de un año en Santiago.

Promete, en tono formal, de la malicia a despecho, dar a un busto contrahecho una curva escultural.

I sin hormas ni postizos, porque desprecia las hormas, dar redondez a las formas aumentando sus hechizos.

El pie largo, hacerle breve, la mano grande, pequeña; la tez oscura, o trigueña, convertirla en rosa i nieve.

De los ojos, los antojos seguir de la interesada, corrigiendo la mirada i el lenguaje de los ojos.

Que en repertorio selecto
tiene miradas esquivas,
lánguidas, provocativas,
i todas de gran efecto.

Las tristes, las de pasión,
las de «siempre te querré»
i aquellas tan dulces, de
Purísima Concepción.

¡Oh! ¿Quién se atreve a hacer mías
mirando con tal ternura?
¿I aquella suave tersura
que dice que presta al cútis?...

[Aun de las viejas entecas
dejar la piel satinada,
fresca i aterciopelada
sin arrugas i sin pecas!...]

¡Correjir a la Creación
que trabaja torpe o ciega,
convirtiendo en nariz griega
una de perro pachón!...

¡Encontrar en tal sistema,
que es el arte de agradar,
el modo de bostezar
con elegancia suprema!

¡Enseñar sin ser desliz,
a lucir las pantorrillas,
i a mover las ventanillas
rosadas de la nariz!

¡Quitar el vello traidor
que el rojo labio sombra,
consiguiendo que éste sea
todo un labio superior!...

I enseñar, ¡quizá con mengua
de algun profesor liviano,
los modos de dar la mano,
i los de mover la lengua!

¡Salve ilustre profesora!
Si como tu anuncio reza
truecas en dulce belleza
la fealdad aterradora,

una estatua erijirán
los hombres a tu memoria,
perpetuando tu gloria
en los siglos que vendrán!...

¡Bendita mil veces seas!
I ante tu anuncio famoso,
esclame el hombre gozoso:
¡Gracias a Dios! ¡Ya no hai feas!

E. NAVARRO GONZALVO.



SEÑORITA DORA L. TOLEDANO



APLAUDIDA CANTANTE ESPAÑOLA

La crónica de los diarios de la semana santiguina ha tenido una nota simpática para la joven i aplaudida concertista cuyo retrato adorna esta página de nuestra Revista i que fué la heroína de la fiesta inaugural del Centro Español, el domingo último.

En la riente i adorable primavera de sus diecisiete años, Dora Toledano irradiia ya como una esplendorosa estrella naciente del arte lírico. Alumna de nuestro Conservatorio Nacional de Música, ha ganado uno a uno los primeros premios de sus cursos con la mas alta i unánime votación, en canto i piano, en teoría musical i en idioma italiano, gracias a la admirable predisposición de la sangre netamente española de sus venas.

Queriéndola como a compatriota nuestra,—porque aquí en Chile es donde ha vivido toda su vida i donde ha recogido el primero i mas grato estímulo de los aplausos del público, que la ha visto lucir en los conciertos del Conservatorio i en las veladas del Centro Español, i prestar su entusiasta i valioso contingente a toda obra be-

nífica, en los asilos, manicomios e instituciones de recreo,—con ese afecto nacional que nos guía, desearíamos que Dora Toledano entrase de lleno en la amplitud de su carrera, debutase en nuestros teatros, siendo una joven, hermosa i celebrada diva, una artista de vocación i de temperamento, para que no nos fuera negada la ocasión de grandes i merecidas ovaciones a su belleza i a su talento.

SOL.

Pérez Galdós



Retrato de don Benito Pérez Galdós

He ahí el cablegrama que corrobora el colossal éxito obtenido por el eximio escritor Pérez Galdós con su última producción literaria la que, según anteriores cableogramas, parece estar destinada a la rejeneración de España (?)

Dudamos que la rejeneración venga por ese camino; vendrán desórdenes al grito tan trillado de «mueran los frailes!», i hasta tal vez—para no perder la costumbre—revoluciones pacíficas ó armadas para impedir el acceso al trono, si tal caso llegara, de la princesa que hoy se une en matrimonio con don Carlos de Borbón, representante de la doctrina absolutista, ¡que aun tiene representantes en España!

La rejeneración de España creemos que llegará, si llega, por otro camino, si le encuentran i le siguen; por algún camino análogo al que Fran-

Madrid, Febrero 2 de 1901.—
Anoche tuvo lugar la segunda representación de *Electra* reproduciéndose las manifestaciones delirantes del estreno. El autor fué llamado varias veces a la escena recibiendo las mas estruendosas ovaciones. Un grupo de personas se situó frente al teatro a la salida del espectáculo dando gritos de «vivan los jesuitas!» los asistentes al teatro contestaron con vivas a la libertad, produciéndose un gran choque entre ambos bandos teniendo que intervenir la policía para hacer cesar el gran desorden. Hubo numerosos arrestos. El inspector que mandaba la fuerza policial resultó levemente herido. Un conocido poeta español declara que el nuevo drama ha derribado las últimas esperanzas carlistas.

(Agencia Havas.)

klin abrió i por el cual, como decía Laboulaye, no nos sentimos transportados a las rejas de lo ideal, pero en cambio nos hace perseverar en el trabajo, en la honradez, en el orden i en la economía.

**

Aun no conocemos el nuevo drama *Electra*, pero aplaudimos sin reserva su tendencia, no precisamente porque vaya encaminado a condenar tales o cuales procedimientos de tal o cual clase o comunidad social, sino porque creemos que el drama moderno es mui a propósito para vulgarizar el estudio de los problemas sociales, i estimamos buena obra abordarlos en él para conseguir el apoyo moral o material de los legisladores, únicas entidades llamadas hoy a rejenerar los pueblos, por evolución.

El público vive en un estado de cultura inferior al que han alcanzado algunos privilegiados; si al pensador no le hace falta el condimento del arte para dijir el alimento espiritual, no sucede lo mismo al pueblo ni a muchos que parecen ilustrados i lo son solo a su modo; esta mayoría considerable del público, sin el señuelo de la poesía no penetra voluntariamente en ciertas regiones del pensamiento. De ahí la conveniencia de dilucidar en novelas i dramas los puntos de doctrina social, morales, políticos o económicos. ¿I religiosos también?

No quisieramos ver la religión en tela de juicio en manos del vulgo, porque es materia harto delicada i difícil para tan inespertos jueces; pero no dejamos de reconocer la conveniencia de inmiscuirse a veces, no en los dogmas de la fe, sino en los errores de ciertas prácticas pseudo-religiosas i en las explotaciones de la buena fe de los creyentes.

No es la primera vez que Galdós siega en este campo: ya en *La familia de Leon Roch* evidenció las dificultades que se presentan por la intolerancia, por la intransigencia religiosa. *Leon Roch* es libre pensador, i quiere tener derecho a la paz del hogar, al natural dominio del esposo sobre el espíritu de la familia propia; i no lo consigue por el misticismo de su esposa, agujoneado por la intolerancia del ministro de la religión.

La intolerancia! la intransigencia!

He ahí otro tema para un buen libro o drama, en el que se pusieran de manifiesto las graves inconveniencias de los intransigentes, tanto liberales como ultramontanos.

**

Escritas las anteriores líneas nos llegan los siguientes datos i detalles que nos apresuramos a publicar:

La obra de Pérez Galdós es, ante todo, una obra política, que en estos momentos debía, por su oportunidad, entusiasmar a una gran parte del público i producir profunda irritación en la minoría.

Electra, en efecto, constituye un verdadero

PIJAO.

Es una aglomeracion de edificios sombríos. Las paredes, ántes tan blancas, ostentan descolorados, como llagas enormes. En los pringosos cuartos vejetan esas mujeres a quienes, por antífrasis, quizá, se las llama de la vida alegre. Las galerías largas, obscuras i de techo bajo, son el *rendez-vous* de los mendigos. Por la noche se encuentran allí, en amalgama asquerosa, lo que jime, lo que llora, lo que sufre, lo que hiede. ... Parece que esa infeliz Plaza-Vieja fuera la alcantarilla donde la ciudad arroja en la noche lo que le produce náuseas en el dia. Allí el mendigo borracho entona, con voz cascada, cantos obscenos; la celestina immunda forja planes mafistóflicos; el ciego melancólico, recostado contra la pared, con el bordon entre las piernas, reza entre dientes; la pordiosera tísica desgarra su pecho con la tos que le baña los labios de espuma sanguinolenta; el niño huérfano llora de hambre: i jemidos, canciones aguardentosas, risas de bacantes hastiadas, toses, sollozos, todos esos ruidos de aquellarre se juntan en el aire, se arremolinan i suben. ¿a dónde? ¡Tal vez al cielo!

En la Plaza-Vieja nació i creció *Pijao*. Nadie sabía su nombre de pila. ¿Para qué averiguarlo, si pertenecía al gran montón anónimo? Pijao le decía su madre, i Pijao lo llamaron todos. Era un pobre idiota, en cuya memoria cuasi nula no había lugar para veinte palabras, i cuyas aspiraciones no volaban mas allá de un plato de sancocho, una totuma de chicha, i una manta rota para abrigarse por la noche en su rincón de la Plaza-Vieja. Tenía la redonda cabezota coronada de cabellos ásperos como cerdas: unos mostachos de granadero gruesos i largos; el cuerpo era canijo, i la barriga casi esférica. Su vestido lo componían unos pantalones de paño, regalo de cualquier «pijaito», como él llama a sus conocidos: una camisa de lana negra, herencia de algún tahúr, i un abollado sombrero de copa.

Contigua a la Plaza-Vieja hai una casa de balcones. Acostumbra Pijao ir diariamente a ella, con su totuma, a recibir la comida que le daban los dueños. La encargada de llenarle la totuma era Rosa, la hija menor de éstos, hechicera criatura de cinco años, bella, traviesa, alegre, de cabellos rubios, ojos azules i faz hoyuelada.

La lei de los contrastes hizo que el horrible idiota se aficionara con su pedazo de alma a aquella niña, hermosa como un amorcillo. Pijao se convirtió en adorador de Rosa. Cuando ella salía para la escuela, él la seguía, como perro fiel; cuando ella se mecía en el columpio, él, sentado al pie, contemplaba con los ojos saltones el vaivén del lazo, i cuando ella reía con su risa de avecilla, él lanzaba carcajadas que asustaban a

los loros que, sobre la baranda, se galanteaban diciéndose «cotorritas.»

Rosa estaba en el colmo de la dicha. ¿Y cómo nó? Su papá le había comprado en *Le-Bon-Marché* un muñeco tan lindo, tan lindo, que gritaba *bee* i un aro grande, grandote para hacerlo rodar. La muchachita le mostraba ese par de maravillas a su amigo Pijao, quien, recostado contra la baranda, sonreía con su sonrisa de tonto inofensivo, cuando ella le acercaba el muñeco a la oreja i le gritaba *¡bee!*

—Pijao, ¿quieres que haga rodar el aro? le preguntó ella, en su deliciosa media lengua, mitad voz de anjel, mitad gorjeo de pájaro.

—Bueno, pijaita.

Se puso a hacerlo rodar; mas de repente sus pies diminutos resbalaron en el entablado; la rubia cabecita dió contra la baranda; una de las bártulas crujió. Un rujido del idiota se juntó al jaíl de la niña, que cayó al patio i se rompió el cráneo contra las piedras.....

Cuando acudieron sus padres, aun sonreía, como diciendo: Pijao, *¡bee!*

¡Qué bella estaba por la noche en el ataúdito forrado en raso blanco, vestida de blanco, coronada de rosas blancas! Todo albo, color de inocencia!

Y miéntras los padres se deshacían en lágrimas, el pobre idiota, a quien no se habían atrevido a echar de la sala, sentado al pie del catafalco níveo, lanzaba sollozos que estremecían las llamas de los cirios.

De la Plaza-Vieja llegaban ecos de jemidos, trozos de canciones obscenas, risas de bacantes hastiadas; todos esos ruidos de aquellarre se juntaban en el aire a los suspiros de los padres i a los sollozos de Pijao, se arremolinaban i subían. ¿a dónde? ¡Tal vez al cielo!

JULIO VIVES GUERRA.





GALERIA SUSCRICIONES

ESTAMPA
DIBUJO
RAPIDEZ



Sr. Cirilo Fuentes Fuentes (Parral)

M. Eugène Gatenuit (Curicó)

JULIAN RAMOS

FOTOGRAFABADORES

Fotograbados de Fotografías, Cuadros, Estampas, Dibujos, etc. — Instantáneas de todas clases. Rapidez de ejecución. — Precios sin competencia

CARMEN, NÚMERO 553 — SANTIAGO

Ante el grupo de Laoconte

*Es gibt Staturen,
welche ein Gesang sind.
Goethe.*

¡Oh Laoconte, Verbo sagrado de las angustias!
Del sér que lucha bajo el arcano de los ensueños!
¡Pálida piedra, que animan almas de auroras mustias!
¡Hinden ritmos de líneas que huyen cantando sueños!

Tu eres sollozo, tu eres rujido de mármol griego
Tu te retuerces como las almas que dudan i oran
Entre las mudas ondulaciones de carne i fuego
De las serpientes que te estrangulan, que te devoran.

Eres Saturno, que muerden ondas de oro i topacio
I deja llanto de meteoros por vastas huellas
Sobre las cumbres crepusculares del hondo espacio
Sobre los órbitos i los ocasos de las estrellas.

Eres océano que en la ribera, bajo la bruma
Vibra en la lira de los peñascos su amargo grito
I en la epilepsia de sus oleajes, su blanca espuma
Escupe al vago fondo azulado de lo infinito.

Volcan que oprimen cumbres elevadas en el misterio
Volcan que aulla de negros orcos en las entrañas
I que rompiendo de los abismos el cautiverio
Tiñe de oceano la alba de nieve de las montañas.

Eres esfinje de las visiones apocalípticas
De cuando cese de noches i albas el amplio coro,
I entre las rudas sierpes azules de las eclípticas
Desgarre el Cosmos sus formidables músculos de oro!

MIGUEL LUIS ROCUANT.

A nuestros suscriptores

Las suscripciones anuales de **PLUMA I LAPIZ** comienzan con el primer número del mes de Enero, esto es, con el número 6, correspondiente al Domingo 6 de Enero.

Agotada la edición de los cinco primeros números, no nos es posible atender los pedidos de estas ediciones mientras tanto no recibamos de nuestros agentes la devolución de algunos ejemplares sobrantes que hayan quedado en su poder.

Habiendo iniciado desde el presente número la Galería de Suscriptores Anuales de **PLUMA I LAPIZ**, rogamos a nuestros suscriptores de provincia el pronto envío de sus fotografías solicitadas.

Ajencia jeneral de comisiones

ARTURO URETA CIENFUEGOS

Casilla 315, Bandera 217, entre Huérfanos i Agustinas

— S A N T I A G O —

NEGOCIOS JUDICIALES

Cobranzas de cuentas, vales, legados, herencias, censos, capellánías, arriendos i documentos de toda especie en cualquiera ciudad de la República.

Proporciona copias de testamentos, particiones, escrituras públicas estendidas ante cualquier notario de provincia, fées de bautismo, defunción o matrimonio.

Diligencias, cartas rogatorias en todas las ciudades del país.

En general, atiende toda clase de gestiones judiciales o relacionadas con dichas oficinas.

GESTIONES ADMINISTRATIVAS

Reclamos, propuestas, sueldos insolutos, pensiones, montepíos, invalidez, premios de profesores, jubilaciones, gratificaciones, depósitos, legalizaciones, derechos aduaneros indebidos, obtención i venta de privilejos exclusivos en cualquier país, registro de marcas fabriles.

Redacción i tramitación de solicitudes o presentaciones para ministerios, cámaras, consejos, direcciones, etc.

Se atienden asuntos ante cualquier autoridad u oficina pública del país.

COMISIONES MERCANTILES

Compra, venta, arriendo, permuta o hipoteca de propiedades en cualquier ciudad de la República.

Conversiones de deudas.

Acepta agencias de todas clases para la venta de toda especie de productos en cualquier punto del país.

Proporciona informaciones comerciales, judiciales i confidenciales, telegráficas o por correo, sobre precios corrientes, exportaciones; informaciones reservadas o datos de cualquier i para cualquier punto del país.

Ajentes i correspondentes directos en las principales ciudades de Chile i del extranjero.

Los talleres de

LA MATRITENSE

se trasladaron a su estenso i cómodo local

VISÍTESE LA CASA POR SER LA ÚNICA

La más Rápida — Trajes en 6 Horas

Departamento Especial para Obreros. Departamento
de Paños i Casimires

Estado, 98, Esquina de Moneda

Estado, 98, Esquina de Moneda

Ruperto Tapia Miranda

ESCRITORIO, BANDERA 156

SE ENCARGA DE LA COMPRA-VENTA DE PROPIEDADES
dentro i fuera de Santiago

Préstamos hipotecarios con Bancos ó particulares
Conversiones de deudas — Seguros contra incendios
Arriendo de fondos — Acciones i Bonos
Comisiones en general

JULIÁN RAMOS

FOTOGRAVADOR

CALLE CARMEN, N.º 553

entre Sta. Isabel i Argomedo

Ricardo A. Guerrero

Ex-Maestro de la Escuela de Artes
i Oficios

Se encarga de construir i refaccionar
EDIFICIOS

i toda clase de trabajos
de Carpintería,
Pintura, Decoraciones

I EBANISTERIA

Bascuñan Guerrero, N.º 373

Centro Editorial

DE

ALBERTO PRADO MARTINEZ

Santiago de Chile

San Antonio, 53 Casilla, 583

EN PRENSA

El Cerro de Santa Lucía.—
Elegante folleto que contiene una reseña histórica i descriptiva del cerro en su época colonial, de su transformación por Vicuña Mackenna i su estado actual; escrito por *Marcial Cabrera Guerra* i la colaboración, de un interés ante estudio de don *Rafael Sanhueza Lizardi*.

EN PREPARACION

La gran Guía General de Chile
que saldrá a la luz en diciembre de 1901 i que contendrá cuanto dato necesite conocer el comerciante, viajero o residente en Chile.

Alberto Prado Martínez.

Editor

Santiago de Chile, casilla 583

GUIA COMPLETA DE SANTIAGO

Y

Comercial de Valparaíso

PARA

1901 Y 1902

PUBLICADA POR

ALBERTO PRADO MARTINEZ

Y

ERASMO GUZMAN

La publicación más importante en su género de las editadas en Chile.

Precio 5 \$ ejemplar i

Para provincias \$ 5,40

Prado i Guzman

Santiago de Chile

Casilla, 583.

INJENIEROS!!

CURSO
DE
GEODESIA Y TOPOGRAFIA
POR
FRANCISCO BEUF
(SEGUNDA EDICION)
en 2 tomos Apendice y Planchas

\$ 50 EJEMPLAR

Dentaduras de Caucho
ESMALTADAS EN ORO

Incorruptibles en su composición; no son atacadas por los jugos bucales, evitan el mal olor i las fermentaciones, cuyos efectos patológicos constituyen la mayor parte de las enfermedades i catarras estomacales.

Luis A. Muñoz - 21 de Mayo, 578

FOTOGRAFIA ADARO
877, AGUSTINAS

Al lado del Almacén Simpson.
Se hace toda clase de trabajos de
ramo. Fotografías de últimos sis
temas.

PRECIOS VENTAJOSOS

G. BURGALAT
HUÉRFANOS

Agua de Colonia Ambrée, perfume
distinguido por excelencia.

Perfumería fina, extractos de flores
de Nice, Violeta de Parma, Violeta
de los Bosques, Heliotropo blanco,
Jazmín, Muguet, Lilas.

TALLER DE MECÁNICA
“EL PROGRESO”

Calle Eizaguirre, 1259, entre Galvez i Nataniel

Fabrica toda obra ornamental de
fierro forjado, como ser: rejas, balco-
nes, pórticos, techumbres, etc.

Garantiza composturas de motores i toda maquinaria
Tiene en venta, resortes para carretones i carretas

Oficina Central: Plaza Sto. Domingo, 588

Teléfono, 804

CAMILO PIZARRO POZZUOLI

Compañía de Seguros

“LA CENTRAL”

Contra riesgos de fuego
i mar i lucro cesante.

Capital: \$ 2.000,000

ÚNICO AJENTE EN SANTIAGO

Francisco Videla Lastra

Casilla, 1320

HUÉRFANOS, 875





DARIO ZAÑARTU

Avisos Profesionales

ABOGADOS

- José Tomás Mátus.*—Estudio i domicilio: 571, Veintiuno de Mayo.
- Juan Manríquez Rivera.*—Estudio: 1072, Huérfanos—Domicilio: 263, Lira.
- Salvador Allende Castro.*—Estudio: 1037, Catedral.
- Jorge Huneeus.*—Estudio i domicilio: 1310, Moneda—Teléfono, 2234.
- Jerman Munita Merino.*—Estudio: 1037, Catedral.
- David Toro Melo.*—Estudio: 1072, Huérfanos. Departamento: Instituto de Injenieros (altos) Casilla, 854.
- Abraham Herrera Bravo.*—Abogado i procurador del número, estudio: 40, Ahumada. Casilla, 143.
- Blas A. Maira.*—Abogado i procurador del número. Estudio: 1213, Compañía.
- Daniel 2º Tobar.*—Estudio: 152, Bandera, altos, entre Moneda i Agustinas, Consultas de 1 a 3 P. M.
- Ignacio Anguita Greene.*—Domicilio: 1433, Delicias, Asuntos judiciales i administrativos.
- Melquisedec Agüero R.*—Estudio: 1150, Huérfanos. Casilla, 1610.
- José Montalva V.*—Estudio i domicilio: 271, Santa Rosa.
- Santiago Aldunate Bascuñan.*—Estudio i domicilio: 1312, Moneda.
- Enrique Rocuant F.*—Estudio i domicilio: 2029, Catedral.
- Francisco Carey.*—Estudio: 1312, Moneda. Casilla, 1794.
- Arturo Toro Amor.*—Estudio de don Jorge Huneeus: 1310, Moneda.
- Francisco Araya Bennet.*—Estudio i domicilio: 80, San Martín.
- Roberto Arellano P.*—Estudio: 1207, Compañía. Domicilio: 214, Arturo Prat.
- Aníbal Echeverría Reyes i Carlos G. Irríbarra S.*—Estudio: Bandera, 152.—Casilla, 1814.
- José Damian Navarro.*—Estudio i domicilio: 990, Rosas.

MÉDICOS

- Dr. Ramon E. Vega.*—Consultorio: Delicias, Número 1869.
- Isaac Ugarte Gutiérrez.*—Consultorio: 555, Ejército, de 1 a 4 P. M. Enfermedades del corazón i órganos internos.
- Octavio Maira.*—Medicina interna: preferentemente estómago i niños. Consultorio: 93, Duarte, de 1 a 3 P. M., Teléfono, 730.
- Ramon Corvalan M.*—Consúltorio: 2405, Huérfanos, de 1 a 3 P. M. Medicina interna, adultos, niños i sifilis.
- Francisco A. Alcaláno.*—Consultorio: 2939, Delicias, de 1 a 3 P. M.
- Arturo Espina F.*—Consultorio: 3081, Delicias, de 1 a 3 P. M. Medicina interna.
- Carlos Mandiola.*—Consultorio: 174, Dieciocho, de 11 a 3 P. M. Medicina interna i enfermedades de niños.
- Carlos Monckeberg.*—Consultorio: 349, Ejército Libertador, de 12 a 3 P. M. Especialidad en enfermedades de niños.
- Doctor Moises Amaral.*—2232, Catedral. Enfermedades de señora. Consultas de 1 a 3 P. M.
- Espejo Varas Luis.*—Consultorio: 243, Prat. Clínica interna.
- G. Muñoz Labbé.*—Consultorio: 78, Lira, martes jueves i sábado, de 1 a 3; i lunes, miércoles i viernes de 10 a 11.

MASAJISTA

- Joaquin Cabezas.*—Gabinete de gimnasia médica i masaje. 42, Serrano. Teléfono, 1913.

DENTISTA

- M. Ureta Cienfuegos.*—Consultorio: 639, Merced, frente al costado de la iglesia.
- Luis Barahona Novoa.*—Huérfanos 1573, Casilla 274, Teléfono Inglés 2.—Horas de oficina: 8 a 11 A. M. i 1 a 6½ P. M.

INGENIERO-ARQUITECTO

- Smith S. J.*—Del Colegio Politécnico de Pensilvania. Oficina: 1072, Huérfanos.

VARIOS

- O. Valenzuela Muñoz.*—Contador i profesor de contabilidad. 54, San Antonio (altos).

—¿Rehusa usted? Pues todavía no se ha perdido todo: he sorprendido el medio de fecundar los zánganos valiéndome del hipnotismo, con lo cual surjirá un nuevo e importantísimo factor de producción.

—I cree usted fácilmente hipnotizables los zánganos del portal?

—No me refiero a esos, que habría que hipnotizar con billetes de Banco. En fin, ¿qué dice usted? Le ofrezco la esplotación de este negocio siempre en las condiciones de antes, esto es, *usufructuando* usted de la gloria toda entera, etc., etc.

¡La gloria toda entera! I no solo esto, sino, además, esas dos abreviaturas preñadas, por decirlo así, de tentadoras promesas: *etc., etc.* Nada, que aquel tío quería atarme con lazos de oro; pero yo, que debía de encontrarme en el cuarto de hora supracitado, me cerré a la banda i *veté* el segundo invento.

Ya esto era demasiado; otro hubiera dado muestras de mal humor: mi sabio no se arrugó.

—Aun no está perdido todo: ¿le convendría a usted esplotar conmigo un jabón que tiene la propiedad de quitar las manchas de la honra?

No sé adonde hubiera ido a parar mi curioso interlocutor en el camino de proponerme los productos de su jenio si no corto por lo sano i le digo terminantemente:

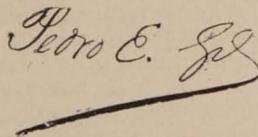
—Escuche usted, creo que usted hará un buen negocio con sus descubrimientos, sobre todo con su jabón, porque en los tiempos que alcanzamos son contadas las honras que puedan exhibir paciente limpia; pero, amigo mío, puede usted buscarse otro socio, que lo que es yo, no quiero decididamente hacerme célebre.

Al oír ésto, él se levantó sin dar señal alguna de que mis palabras le hubiesen caído mal, i poniéndome desenfadadamente la mano en el hombro, se expresó así:

—Entonces ¿tiene usted ahí unos veinte centavos para echar una copa?

Andando el tiempo, he podido cerciorarme de que varios de los descubrimientos de mi jenial inventor estaban destinados a tener un éxito ruidoso i muchas veces me he arrepentido de haber desdeñado a tontas i a locas utilidad i gloria.

I la cosa ya no tiene remedio: ¿en dónde voi yo a encontrar ahora a mi jeneroso sabio si aquel dia me olvidé de pedirle su tarjeta?



UN ABONADO DE PLUMA I LAPIZ



Rodolfo Leon M.

RESPLANDOR

Entre el bullicio alegre del paseo
corrian los acordes vibradores,
como sonata suave de gorjeo
que pasa entre las flores.

Las dulces melodías del concierto,
de otro mundo los ayes remedaban,
i cual trasunto fiel de un sentimiento
volando se quejaban...

Música extraña que mi pecho vierte
en tempestuoso acento jemebundo:
intima voz del rayo prepotente
que exhala el angustiado moribundo.

I que entona al morir de los albores
las tristes melodías que yo sé...
esas que me enseñaron mis dolores
desde la vez primera que lloré...

Esos arpejios blandos como el beso
de alguna enferma núbil inocente,
como postre caricia de un exceso,
como soplo dulcisono de ambiente.

Esos ténues jemidos que jadeantes,
brota de lo hondo el alma desganada
cual lastimeras quejas sollozantes
de una águila cansada...

Una canción que nunca ha despertado
siquiera un eco vago de consuelo,
i que nadie tampoco ha descifrado
porque no es de este suelo...

CARLOS SOTO ÁLVAREZ.

Enero de 1901.

MARINA

I

Soberbio es el paisaje! languidecen las olas que se arrastran en la playa, i las cumbres lejanas resplandecen con los tintes del sol que se desmaya.

La linfa de la mar, besa i retrata las nubes transparentes de la tarde; i a lo lejos con vivos de escarlata el arrebol entre celajes arde.

I voltejeando de la playa en torno alegran con sus cánticos las aves, i se posan gallardas como adorno sobre las jarcias de las viejas naves.

Tarde primaveral! trémula brisa riela las aguas de la mar en calma, el dia ensaya su posteror sonrisa i aquí se siente despertar el alma!

II

Vosotros que sufriis los sinsabores de la vida en la ruta de aspereza, venid a mitigar vuestros dolores al templo de la gran naturaleza!

Yo he venido, lo veis?—mustio proscrito, buscando en estas mágicas rejones el exelso ideal de lo infinito que da aliento i da fe a los corazones!

He venido buscando la cadencia sublime i misteriosa de las olas, para que sea un ritmo la existencia modelado en sus bellas barcarolas.

I todo estaba aquí! templo grandioso que Dios depara al corazon enfermo, para que encuentre al fin, paz i reposo como en oasis de abrazado yermo.

III

Oh vosotros los tristes de la tierra, venid a donde estoí que en lontananza, en el templo magnífico se encierra el santuario de luz de la Esperanza!

JOSÉ IGNACIO ESCOBAR R.

9 de Febrero de 1901.

El Carnaval en el Infierno

Si el Carnaval en la tierra es una fiesta de locos, el Carnaval en el infierno es una fiesta de sabios.

Ya lo dijeron las Santas Escrituras en estos o parecidos términos: Del *festín de los locos hacen su festín los cuerdos*.

Las lejiones infernales hacen su agosto en Carnaval. No se piense que los diablos incurren en una vulgaridad aquí en la tierra mui propalada i repetida por los tétricos, que quieren asustar i meternos el alma en un puño. Esta vulgaridad es la de creer que el diablo aprovecha las alegrías Carnestolendas para las tentaciones i asechanzas que llevan a perdicion. Nô.

¡Medrado estaría el infierno si no tuviera más que esos tres días de cosecha!

Los malos espíritus hacen su agosto para todo el año. El Carnaval del infierno es ejercicio de astucia i de ciencia diabólica antes que ejercicio de lengua i de pies como por acá.

Los diablos i diablas no se requiebran a través de las caretas, ni saltan i brincan en sus plazas, haciendo contorsiones de orangután i azotando a los chicuelos con el rabo como los diablejos de Recoletos.

Ni bailan en los negros salones del abismo iluminados por las llamas eternas, ni atruenan las calles con sus comparsas filarmónicas, ni se tiran a la cara serpentinas i papelitos de colores, ni sus autoridades municipales instituyen premios para el coche mejor adornado o la estudiantina mejor organizada.

Todo eso es mui inocente i mui inútil, tanto en el mundo como en el infierno.

El Carnaval diabólico se reduce a disfrazarse. Solo que los de acá nos disfrazamos para ser conocidos i burlarnos a nosotros mismos, i los de allá se disfrazan para no ser conocidos i burlarse de nosotros. No hai concursos ni premios, porque los diablos no necesitan para mentir de otro estímulo que el de su propia perversidad, ni de otro premio que el de la satisfaccion de ella.

¿I qué disfraces mas vistosos i engañadores que los de aquellos diablos principales, padres graves i próceres del infierno?

Los siete demonios directores,—sieté son allí, como aquí, los que forman el ministerio infernal,—los siete que en el mundo llamamos pecados capitales, aplican todo su entendimiento i habilidad a la hechura de la máscara. Los ministros de esta tierra nuestra tambien los aplican, pero con menos éxito, porque aunque finjen la voz cuando hablan quedan conocidos en cuanto actúan.

El disfraz de los pecados capitales es mas hondo: va a los actos i el carácter. Tiene sobre todo, la astucia de evitar los peligros de la exageracion denunciadora.

La soberbia, si se disfraza de humildad, es

pronto conocida: ne sabe comprimirse ni encorvarse; el erguimiento involuntario i habitual de la cabeza la delatan, aunque vaya embutida en la capucha frailuna. La máscara resultaría así tan candorosa como las vénus que se visten de beatas en nuestros bailes públicos.

Por eso el demonio de la soberbia se pone cara de dignidad. La avaricia no se disfraza de liberalidad: se vestiría de viejo, i la conocerían. Se viste de prudencia. La lujuria no se disfraza de castidad: le relampaguearían los ojos i se vendería. Se viste de amor. La envidia no se disfraza de caridad: maldeciría al primer hombre feliz que hallase. Se viste de justicia. La ira no se disfraza de mansedumbre: se la irían las manos i se la conocería. Se disfraza de honor. La pereza no se disfraza de diligencia: iría a medio vestir. Se viste de superioridad. La gula no se viste de templanza: se comería la cena de su pareja, además de la suya. Se viste de grandeza, i así puede pedir cuatro cenas para dos personas.

I enmascarados de tal manera los siete demonios capitales, en vez de bailar i hacer burletas con sus compañeros, se suben derechos a la tierra para embromar a la humanidad durante todo el año.

No hai lugar público o privado, palacio ni ca-
sua, rincon ni escondrijo, que ellos no recorran
metidos en el espíritu del hombre, que los lleva
dentro sin conocerlos.

El soberbio piensa que es digno i que sus vanidades no son sino actos que le aconseja el decoro de persona. El avaro cree que procede por prudencia i prevision de las contingencias de la fortuna. El lujurioso, que obedece a movimientos de licita pasión amorosa. El iracundo derrama la sangre ajena imaginando que la pide su honor. El gloton convida a festines i banquetes, juzgando que así luce su jenerosidad. El envidioso aborce el mérito de los demás cumpliendo deberes de justicias porque aborce la injusticia de reconocer méritos en quien no los tiene. El perezoso considera indigno de hombres superiores ocuparse en las pequeñeces de la vida miserable.

¡Ah, virtudes morales! cuánto se peca en vuestro nombre! ¡Con qué diabólica habilidad las malas pasiones se enmascaran con vuestros antifaces en las Carnestolendas infernales, para darnos luego la pesadísima broma que el Comendador de Calatrava da a D. Juan: la de llevárselo a cenar con él un hermoso plato de fuego i ceniza!

Afortunadamente i para consuelo de asustadizos, el Carnaval decae en todas partes: hasta en el infierno, segun las últimas noticias.

Los hombres no necesitamos ya de días fijos para parecer locos.

Singularmente los españoles lo parecemos a cualquiera hora en estos últimos años.

EUJENIO SELLÉS.



Sta. MARIA ROSALIA NEUBER J.

RONDEL

Señora:

Mis notas son tristemente misteriosas porque las humanas cosas han matado mi ilusion.
Señora: mis notas son tristemente misteriosas.

Señora:

Mis notas son melancólicas, estrañas, pues me roe las entrañas, un buitre: mi corazon.
Señora: mis notas son melancólicas, estrañas.

Señora:

Mis días son mas fúnebres que un lamento: deja que mi pensamiento sucumba de inanicion: deja que mi sentimiento maltrate mi corazon.....
Señora: mis días son mas crueles que tu tormento.....

DOMINGO DEL PRADO

El Curso de Trabajos Manuales de Alumnos Normalistas

Desde 1887 el trabajo manual pedagógico está incorporado en el plan de estudios de las escuelas normales del país, i en 1897 se le incluyó en el programa de las escuelas primarias, consultándose al año siguiente los fondos necesarios para la instalación de diez talleres, en varias escuelas superiores de la República. Este presupuesto que ha ido creciendo i aumentando, habiéndose invertido hasta la fecha \$ 37,000 en el sostenimiento de dos cursos para maestros i en la instalación, sostenimiento i desarrollo de 32 talleres, 18 de carpintería i 14 de cartonaje, que funcionan; 3 de carpintería i 4 de cartonaje en Valparaíso; 6 de carpintería i 9 de cartonaje en Santiago; 1 de cartonaje en Iquique i 1 de carpintería en cada una de las ciudades de San Felipe, San Fernando, Curicó, Talca, Linares, Chillán i Concepción. Funcionan además dos talleres de carpintería instalados i sostenidos por iniciativa particular en las ciudades de Parral i Petorca.

A estos talleres han asistido 1,200 niños, 500 a los talleres de carpintería i 700 a los de cartonaje que se enseña solo en las escuelas de mujeres; i en este año se instalarán dieciséis nuevos talleres de carpintería en las ciudades de Tacna, Arica, Antofagasta, Iquique, Serena, Rancagua, Traiguén, Anjeles, Temuco, Puerto Montt, Valdivia i Ancud.

Todos los años, durante las vacaciones funcionan en Santiago, bajo la hábil dirección del educacionista señor Joaquín Cabezas, cursos especiales de estos trabajos, a los cuales concurren los maestros i maestras del sur i norte del país, a recibir en una serie de lecciones toda la enseñanza que ellos deben trasmitir en seguida a los alumnos.

El programa en uso se ciñe a los mismos principios que sustenta la Escuela Normal de Nää en Suecia. No se pretende formar artesanos, sino contribuir al desarrollo moral i físico de los alumnos, enseñándoles el orden, la atención, la economía, la constancia i el gusto por el trabajo, habituando sus ojos a ver i sus manos a ejecutar, i por fin, constituyen-



Profesor, Joaquín Cabezas

do al lado de la gimnasia, un ejercicio higiénico que sirva de contrapeso a los estudios puramente literarios de la escuela.

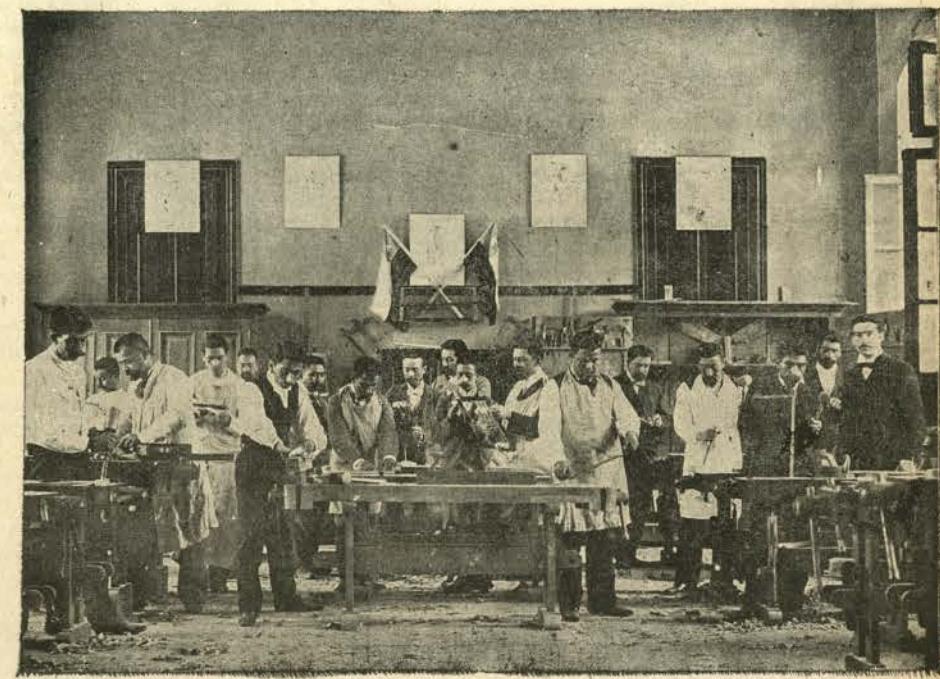
La enseñanza del trabajo manual tiene por divisa «calidad i no cantidad». No se exige del niño una gran suma de trabajo; pero en compensación el cuidado mas minucioso i la conciencia mas escrupulosa en la ejecución, resultado que se alcanza comenzando lentamente por modelos sencillos, para llegar poco a poco, por una progresión metódica i continua, a trabajos mas difíciles. Esta progresión metódica está basada sobre lo que se llama las «series de ejercicios». Los ejercicios se ejecutan siempre teniendo en vista la confección de un modelo, que debe ser de utilidad práctica, útil a la casa o al niño mismo, debe presentar una forma estética i no pertenecer a la categoría de los artículos llamados de lujo.

El trabajo manual quiere también enseñar al niño a contar consigo mismo i a despertar sus facultades de reflexión i de observación; coloca la práctica al lado de la teoría i enseña en el taller a que su mano ejecute lo que su cerebro piensa.

El dibujo acompaña al trabajo manual. Los niños deben interpretar los grabados que se le entregan para la ejecución de su trabajo i deben dibujar en la materia prima el objeto que van a confeccionar.

Como consecuencia práctica de esta enseñanza, se espera que los niños que en adelante frecuenten las escuelas primarias, acudirán en mucho mayor número que hoy a buscar su sostén diario en el ejercicio de una profesión libre o de una industria productiva i no en el desempeño de un empleo, que mata las fuerzas vivas i productoras de la nación.

Las fotografías que en estas páginas damos son del curso de Enero a Febrero actual, cuya clausura tendrá lugar con una sencilla fiesta en la tarde de hoy, i representa a más de un medio centenar de preceptores de la República rodeando a su profesor



Alumnos en el Taller



Grupo del Profesor i Alumnos

señor Cabezas, cuyo retrato damos al comienzo, felicitándolo muy especialmente por la ejemplarizadora perseverancia con que ha propagado la enseñanza manual en nuestras escuelas así como los nobles ejercicios gimnásticos, aprovechando en todo los magníficos conocimientos adquiridos por él en los institutos de Suecia.

CUERPO I ALMA

Tanto la seda ciñe
a tu cintura,
que de tu cuerpo marca
todas las curvas.
Al moverte, la tela
con gracia ondula
publicando misterios
de tu hermosura.
Tus formas son perfectas;
nadie lo duda,
pues tu modista nada
las disimula:
i es tanta tu franqueza
que alguien murmura

que cuando mas te vistes
vas mas desnuda.

Pero el alma a tus ojos
no asoma nunca
ni ve en tus sonrisas
el que la busca.
Meditas tus palabras,
el gesto estudias
i una alma nos revelas
que no es la tuya.

¡No será como el cuerpo
cuando la oculta!

RICARDO GIL

Nuestro Banquete

A LOS PERIODISTAS CUYANOS

Era mui grande el abatimiento en que me encontraba por no poder agasajar a mis compañeros mártires de la prensa, que del purgatorio argentino vinieron a conocer nuestro cielo.

Hasta *El Chileno*, el mas humilde—o por lo menos el mas barato—de los diarios de Chile, los agasajó con un espléndido banquete del que tenemos noticia solo de oídas, i PLUMA I LÁPIZ se encontraba sin *facilidades* para banquetear a los simpáticos periodistas de la vertiente oriental del *divotia-aquarum!*

¿Qué compromiso, i que bochorno!

¿Qué hacer en esta emergencia? ¿Cómo compajinar la dificultad de las *facilidades* con el natural deseo de agasajar a tan simpáticos huéspedes?

Dicen que piensa mas un hambriento que cien letrados, i es la pura verdad. Piensa que piensa, nos ocurrió i llevamos a cabo, casi a sargento, el banquete mas orijinal que dar se puede.

Es sabido que los escritores *nos* alimentamos preferentemente de sustancia espiritual. ¿Qué mejor banquete entonces en el caso presente que el que estamos columbrando en nuestro febril majín en forma de *lunch*?

Ya está! manos a la obra.

I el gran *lunch* de PLUMA I LÁPIZ se dió con el siguiente barato Menú, aprovechando la multitud de papelotes que llena nuestra oficina.

1.º FIAMBRES.—Sendas colecciones de *El Ferrocarril* con profusión de embutidos formados de artículos atrasados de los mas variados i que han sido ya servidos en otras mesas.

Como estos fiambres gozan de gran reputación, fueron devorados con avidez, lo cual produjo lamentables indigestiones que no pudimos evitar.

2.º CARNE FRESCA.—Algunos números de *El Mercurio*.

3.º PAPA con ensalada.—Fué servida con ejemplos de *La Nueva* i de *La Libertad Electoral*. Algunos salpimentaron con *La Tarde*, i otros en vez de ají espolvorearon con *El Sinvergüenza*.

Estos últimos comenzaron a pedir con insistencia fruta de la del arbol prohibido, la que no fué servida por estar verde.

Se suplió la falta con fuerte remesa de uva de la viña del Señor facilitada por uno de nuestros amigos de *El Porvenir*, gran aficionado a ese fruto i a sus consecuencias.

Un redactor de *El Chileno* tuvo la buena ocurrencia de pisotear la uva i de hacer en pocos minutos una rica chicha baya, i los redactores de *La Lei*, mas entendidos en la materia, o mas afiligranados, compusieron con facilidad un saboroso i alcoholizado vino rojo como el carmín.

De este color se pusieron al poco rato las jilladas de los bebenses; en esto un sirviente tuvo

la ocurrencia de servir como postre *La Semana Militar* que traía metida en un cañón, i a los primeros bocados se armó una bronca fenomenal.

El director de PLUMA I LÁPIZ mandó entonces servir *El Pensamiento Latino* a guisa de champagne, (que por cierto venia embotellado con todas las reglas del arte, como para la esportación), i al hacer ademan de pronunciar un brindis a lo Piccione pusieron todos atención..... latina.

I el brindis fué en latin. Escusado es decir que no lo entendió nadie, incluso el preopinante, pero todos se dieron por entendidos, i por suerte nadie osó replicar el brindis.

Se formaron corrillos donde se oia hablar de Ciceron, de Persio, de Marcial, de Juvenal, i se aprovechó aquel momento de reposo para reparar unos ricos cigarros que hacian humo aristocrático como el incienso de *Las Flores Chilenas*.

Siguió una amena charla durante la cual se consumieron varios *semanarios* de cerveza.

Muchos se sirvieron Pilsener con etiqueta de *Instantáneas*; los regodeones prefirieron la Malta marca PLUMA I LÁPIZ i los menos delicados se hartaron de la del barril, de la fábrica *La Lira*.

La animada charla no llevaba traza de concluir, pero se apareció por allá la antigua i desdentada cabeza de una poetisa cuyana, salió a recibirla la cabeza de uno de los invitados, se oyó un sonoro beso que nos indignó, i.....

Ay! despertamos.

SPARGEN



ENTRE LAS SOMBRAS

—Las doce! adios... Es fuerza que me vaya
y que te diga adios!
Tu lámpara está ya por estinguirse,
i es necesario...

—Aun nól
—Las sombras son traidoras i no quiero
que al asomar el sol
se detengan sus rayos a la entrada
de nuestro corazon.

—I qué importan las sombras cuando entre ellas
queda velando Dios?

—Dios? I qué puede Dios entre las sombras
al lado del amor?

—Cuando te duermas me enviarás un beso...
—I mi alma.....

—adios!.....

—adios!...

MANUEL ACUÑA.



El último progreso:

LOS ELÉCTRICOS



OR fin llegaron los eléctricos, i por cierto que han tenido una aceptacion bárbara.

Los primeros dias corrían como alma que lleva el diablo, (i es cosa convenida que este *Pedromon* se las lleva con una velocidad eléctrica). Los pasajeros los tomaban por asalto, i el que conseguia un asiento se hallaba mas satisfecho que don Rodrigo en la horca i no les faltaba razon para estarlo, pues se camina en ellos

tan suavemente como en vapor sin balance, lo que constituye una de las mayores felicidades de la humanidad movible. Ese tira i afloja de los carros caballares se iba haciendo ya mui antiguo i fastidioso, porque no siempre se encuentra un vecino de agradable contacto en los vaivenes.

—¿Cómo se moverá esto?

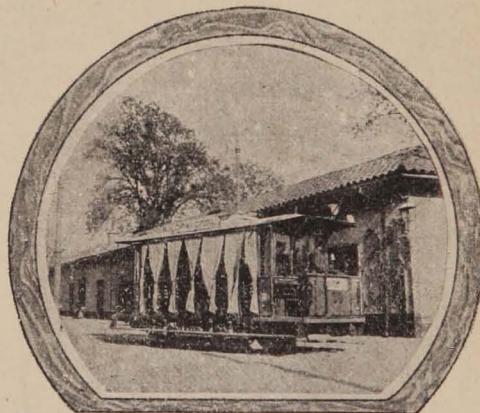
Era la pregunta obligada de los que se interesan en saber el por qué de las cosas, que son los ménos; a los mas les importa un pepino saberlo, por lo que los periodistas no nos hemos apresurado a divulgar el secreto.

Lo evidente es que la cosa, sea la que fuere, viene por el palo largo de arriba. Esto lo saben hasta los mas ignorantes; *lo cual* que uno de ellos, alto i fornido i lechero por mas señas, que no consiguió una vez hacer parar el carro para que subiera una señora de su casería, se encaramó i la emprendió a patadas con la *picana* hasta sacarla de quicio, haciendo parar al tiro. (Ustedes no sabrán lo que es *quicio*, i nosotros tampoco, pero esto no importa a nuestro relato. También habrá quien no crea en la heróica hazaña del le-

cher, pero «carta canta:» ahí está de manifiesto el grabado que lo comprueba.)

Lamentando la brutalidad que manifiesta ese ataque, indigno de un lechero del siglo veinte, la verdad es que los santiaguinos estamos bien satisfechos i orgullosos con este último progreso.

(Por supuesto que eso del último progreso no quiere decir que nos vayamos a quedar ahí estancados. Es el último porque detrás de él no ha llegado ninguno todavía, excepción hecha de *El Sinvergüenza*, periódico bisemanal para hombres solos de los mas progresistas, i del nuevo arte de contratar avisos empleado por un ex-ajente de PLUMA I LÁPIZ, consistente en cobrar i guardarse la plata dejándonos mirando.)



Vean esos carritos que se mueven sin caballos, i que arrancan lijeros como flecha i arrogantes como ingles en país conquistado, i digan si este progreso no le deja a uno boquiabierto de admiracion.

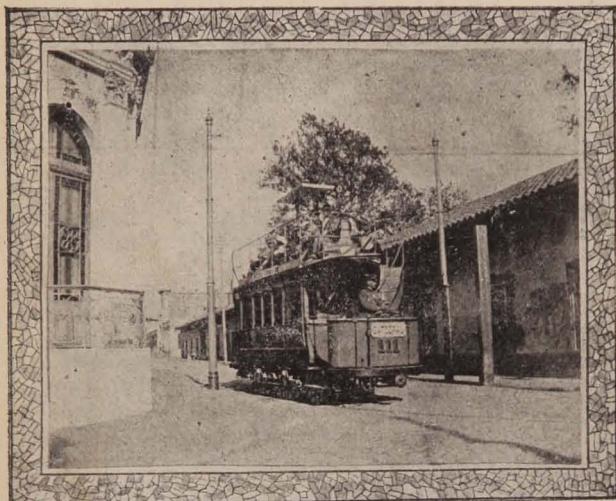
No hacen mas que darle al manubrio, i *zas!* salen disparados. Si les dan mas vuelta se desbocan, pero cuando quiere el hombre que va delante los pára de repente.

Es mucho invento! Si le hubiera conocido mi abuela es seguro que diría que el hombre de la

manija tiene pacto con el diablo. I no digo nada si le viera cuando el alambre echa chispas i llamas del color de las de azufre!

Pero no hai nada de eso, ni de lo otro.

Lo otro es las victimas que iban a resultar.



Hace ya muchos días que circulan los carros eléctricos i todavía no ha muerto por ellos ningún centenar de personas. No hai aun mártires de este progreso, lo cual implica que no echará raíces, pues si miramos retrospectivamente la historia observaremos que sin mártires no ha prevalecido nada.

La empresa ha puesto de su parte lo necesario para producir desgracias, pero ha sido poco afortunada.

Incendió el carro de altos número 12 de la li-

llar continuidad en las ropas interiores que no llevaba, según costumbre en la clase de los *sans culottes*.

Hizo después varios disparos en una góndola i en las cajas de las esquinas, i ni logró asustar a los valientes transeúntes.

Se han quemado algunos aparatos telefónicos, i no ha perecido ni siquiera un bigote.

Sólo en la plaza de Armas estuvimos a punto de conseguir desgracias personales, pero nada, tampoco las hubo. Un obrero encargado tal vez de darnos el espectáculo del accidente dejó caer un alambre gordo sobre el *trolley*; por el alambre se propagó el incendio a los hilos telefónicos haciéndolos pavesa; el alambre gordo peleó con el trolley hasta derribarlo, clavó una punta en el suelo perforando un adoquín, i se interrumpió el tráfico eléctrico. Vinieron los grupos de gringos en bicicleta, dieron las órdenes del caso, i en menos de una semana, o sea en diez o doce horas..... como si nada hubiera ocurrido.

Ni muertos, ni heridos, ni siquiera sustos; solo entretenimiento produjeron las enormes llamaradas que presenció numeroso público familiarizado al parecer con los *eluvios* que esperamos los candidatos al infierno.

Impaciente ya la empresa hizo el otro día la diablura de aflojar una clavija del instrumento ubicado en Bandera i Alameda para que ardiera, i de echar agua, lo que en materia eléctrica es como poner leña al fuego; incendió, como es consiguiente, muchos aparatos diseminados aquí i allá creyendo que en alguna parte haría blanco matando alguna persona, pero ni por esas, no cayó nadie. ¡Si no somos aquí tan lesos como en Europa! donde ahora mismo en Liverpool, acaban de morir una *pila* de pasajeros por motivo del trolley en colisión con los alambres del telégrafo.

En fin, que aquí no hai medios de conseguir desgracias.

I sin embargo los eléctricos tienen detractores, porque todo lo que es progreso produce en algunas jentes el deseo de payasear.

—¿Por qué consentirá el Municipio estos carros tan peligrosos? —decía un caballero.

—Que tiene? son malos?

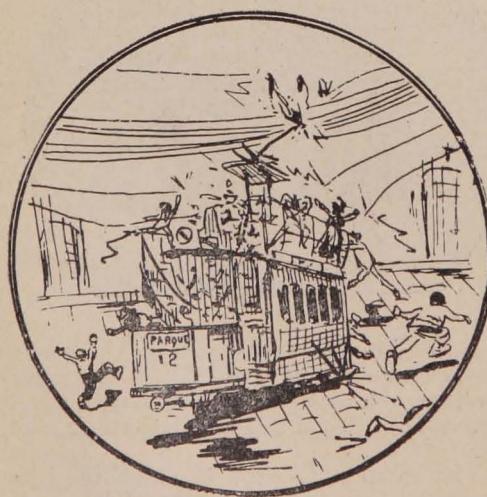
—Malísimos. Ya verá Ud., como he visto yo en Europa las desgracias que ocurren.

—Pero de veras ¿hai peligro?

—Como nó! un peligro mui grande. Cada vez que se caiga el trolley morirán de quince a veinte personas mayores. Esto sin contar las innumerables desgracias por la electrolisis del agua que corre por cañerías próximas a los rieles.

—De modo que Ud. es partidario de los caballos?

—Qué duda cabe? ¿No ve ese carrito que lleva de los del antiguo régimen o sea el régimen animal con sus caballos tan tranquilos? Fíjese



nea «Parque» con tan mala suerte, que solo una mujer de la clase pobre sufrió la quemadura de una media, acabando ahí el incendio por no ha-

como los gobierna el cochero, fíjese como hace de ellos lo que quiere.

—«Lo que quiere? Pues podia hacerse un par de pantalones que le estan haciendo mucha falta.

—No embrome, i desengáñese que no hai nada como el caballo. Es cierto que a lo mejor se empaca, pero tan inteligente es, que la mayor parte de las veces lo hace porque con su envidiable instinto verá algun peligro cercano. El eléctrico, por el contrario, parece que le busca i le desafia.

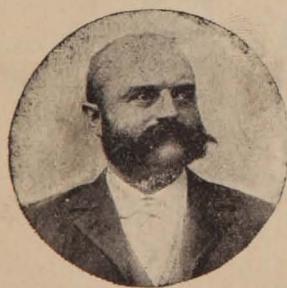
—Pero hai que convenir que el caballo cuando es mañoso se hace insoportable.

—Talvez; pero en cambio, qué animal tan inteligente! En cuanto suena el timbre, pára; si la demora es larga porque baja o sube algun pasa-



jero regalon, vuelve la cabeza como preguntando: «¿que hicimos pus oh!» En cuanto se oye el estridillo «váyase!» i la soltura del freno, arranca. Sí, mi amigo; el caballo es un animal mui considerado i cariñoso que a fuerza de costumbre llega a identificarse con el pasajero i procura no perjudicarle en lo mas mínimo. Hai caballo de es-

tos que conoce a los pasajeros de su línea por sus nombres i apellidos, i en cuanto los vé los mira cariñosamente como diciendo: «suba no mas, que aquí estoy yo para tirar de ustedes con mucho cuidado. Sé que son padres de familia i que hacen mucha falta en este mundo.» Pero váyale usted con esas delicadezas a la electricidad, que todo lo quema a su paso!



Don Valentín Neuber
Constructor de líneas férreas

* *

En esto se nos encara un caballero bajo i gordo, de ojos vivos i salttones, mui conocido, pues todos le hemos visto moverse con la agilidad de la ardilla dirigiendo la colocación de los rieles.

—«¿Peligro de quemar?—dice.—No hai tal. ¡Peligro! lo mismo que el agua. El agua tambien mata, pero tambien lava i da fuerza. El agua corre por cañería i Ud. toma de aquí para motor, de allí para baño, i cuanto mayor presion mas fuerza, no? i si rompe cañería, aniego, i cortar para componer.... Pues aqui lo mismo, peligro solo por los tontos, por los ignorantes no mas»...

I siguió su camino sin esperar respuesta.

Me fué tan simpático este caballero, que en cuanto lo encuentre por ahí voi a procurarme un rato de conversación con él. Si lo consigo i el diálogo lo merece, como espero, dará cuenta de él

Ramón Muelas

De mis días tristes.....

PARA A....

Cuando lei esa carta dolorosa que empieza: «Enferma está tu amada»... sentí mucha tristeza; mi espíritu angustiado cayó en hondo letargo i era como un ensueño mui triste, mui amargo, aquel que adormecía mi alma...

Lentamente

sabió una de mis manos hasta alcanzar mi frente, cerraronse mis ojos i me quedé pensando.....

...Pensando en otros tiempos mas venturosos, cuando yo era un niño i podía, sin despertar recelo, entrar a esa estancia, que para mí era el cielo... llegar junto a tu lecho i, a la luz indecisa del postigo entreabierto, enviarle una sonrisa que tú me devolvías con infantil cariño...

¡Como latía entonces mi corazón de niño al contemplar tu láguida cabeza reclinada —suelto el cabello oscuro— sobre la blanca almohada!

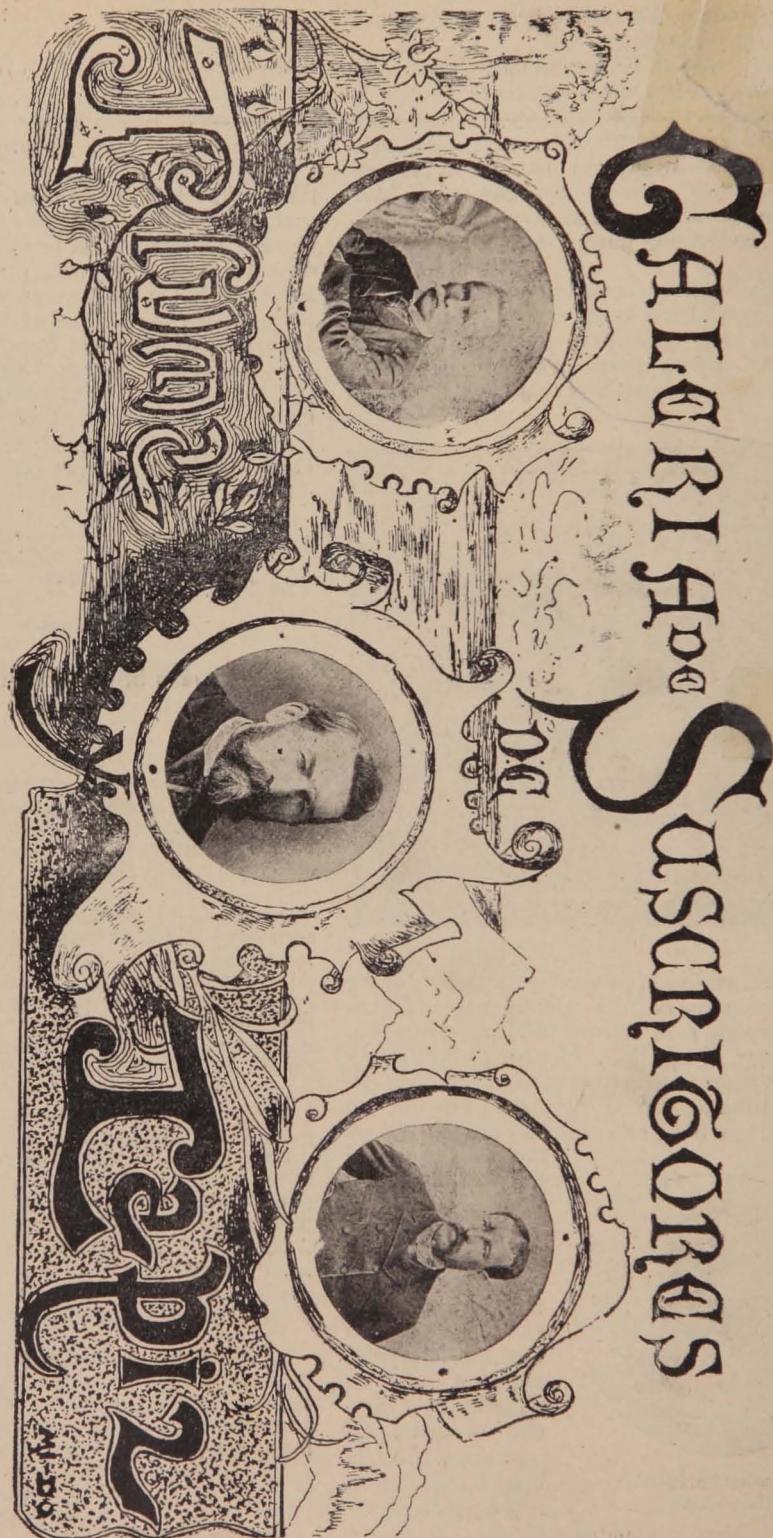
I al mirarte... te hallaba mi espíritu sencillo hermosa como aquella Concepción de Murillo que en su mareo de felpa, que tú le habías hecho, pendía de una cinta, encima de tu lecho...

....Sobre tus vagas formas caían mis miradas como esas mariposas que caen embragadas de amor i de perfume—junto a la flor querida...

Oh flor de mis amores, encanto de mi vida! Tu estas enferma i sola i yo... sueño, llorando, con tiempos mas felices, mas venturosos, cuando yo era niño i podía, sin despertar recelo, llegar a esa estancia i que para mí era el cielo!

M. MAGALLANES MOURE.

Octubre de 1900.



Sr. Manuel A. Escobar

Anjelos (Quilleco)

Sr. Santiago Ebensperger

(Chillán)

Sr. José Tomás Arias

Combarbalá (Cogotí)

"LA PRENSA"

Portal Fernández Concha, Num. 15

Casilla 1832 - Teléfono Nac. 397

SUCURSAL

DEL

"Centro Editorial La Prensa"

Gran Realización de Novelas

En esta casa encontrará el público toda clase de artículos para colejiales, escritorio, perfumería, etc., etc.

EL SUBTERRÁNEO DE LOS JESUITAS

Novela histórica nacional, por Ramón Pacheco.

20 Cts. Cuaderno

Pedidos acompañados de su valor a L. ROJAS, editor, Casilla 1832, Santiago.

De Venta: Bandera, Número 68

INJENIEROS!!

CURSO DE GEODESIA Y TOPOGRAFIA POR FRANCISCO BEUF

(SEGUNDA EDICION)

en 2 tomos Apéndice y Planchas

\$ 50 EJEMPLAR

Centro Editorial

DE

ALBERTO PRADO MARTINEZ

Santiago de Chile

San Antonio, 53 Casilla, 583

ACABA DE SALIR

El Cerro de Santa Lucía.—Elegante folleto que contiene una reseña histórica i descriptiva del cerro en su época colonial, de su transformación por Vicente Mackenna i su estado actual; escrito por Marcial Cabrera Guerra i la colaboración, de un interés ante estudio de don Rafael Sanhueza Lizardi.

EN PREPARACIÓN

La gran Guía General de Chile—que saldrá a luz en diciembre de 1901 i que contendrá cuanto dato necesita conocer el comerciante, viajero o residente en Chile.

EN PRENSA

QUIA COMPLETA DE SANTIAGO

Y

Comercial de Valparaíso

PARA

1901 Y 1902

PUBLICADA POR

ALBERTO PRADO MARTINEZ

Y

ERASMO GUZMAN

La publicación más importante en su género de las editadas en Chile.

Precio 5 \$ ejemplar i

Para provincias \$ 5.40

Prado i Guzman

Santiago de Chile, Casilla, 583.

FOTOGRAFIA ADARO

877, AGUSTINAS

Al lado del Almacén Simpson. Se hace toda clase de trabajos de ramo. Fotografías de últimos sistemas.

PRECIOS VENTAJOSOS

JULIAN RAMOS

FOTOGRAVADOR

CALLE CARMEN, N.º 553

entre Sta. Isabel i Argomedo

Pedidos por Mayor a J. Ramos
CASILLA 211

Dentaduras de Caucho ESMALTADAS EN ORO

Incorruptibles en su composición; no son atacadas por los jugos bucales, evitan el mal olor i las fermentaciones, cuyos efectos patológicos constituyen la mayor parte de las enfermedades i catarras estomacales.

Luis A. Muñoz - 21 de Mayo, 578

Ricardo A. Guerrero

Ex-Maestro de la Escuela de Artes
i Oficios

Se encarga de construir i refaccionar
EDIFICIOS

i de toda clase de trabajos
de Carpintería,
Pintura, Decoraciones

I EBANISTERIA
Bascuñan Guerrero, N. 373

TALLER DE MECÁNICA

"EL PROGRESO"

Calle Eizaguirre, 1259, entre Galvez i Nataniel

Fabrica toda obra ornamental de fierro forjado, como ser: rejas, balcones, pórticos, techumbres, etc.

Garantiza composturas de motores i toda maquinaria

Tiene en venta, ressortes para carretones i carretas

Oficina Central: Plaza Sto. Domingo, 588

Teléfono, 804

CAMILO PIZARRO POZZUOLI

Fábrica a Vapor de Bicicletas

DE

COPETTA HNOS.

SAN MARTIN, N.º 70

Las bicicletas "La Santiago" ganadoras en las carreras de Viña del Mar i Santiago son las mejores en Chile.

Ruperto Tapia Miranda

ESCRITORIO, BANDERA 156

SE ENCARGA DE LA COMPRA-VENTA DE PROPIEDADES dentro i fuera de Santiago

Préstamos hipotecarios con Bancos ó particulares
Conversiones de deudas — Seguros contra incendios
Arriendo de fondos — Acciones i Bonos
Comisiones en general

"LA JUSTICIA"

Diario industrial de la mañana

SAN FERNANDO

Suscripción anual . . . \$ 6,00

AVISOS:

En Crónica 15 centavos línea.

En avisos nuevos 10 "

A avisos económicos 5 "

AUGUSTO A. RAMIREZ O.

Editor i Redactor.

"LA RAZON"

el mejor periódico de anuncios que se edita en San Carlos.—Tiene gran circulación.—Dirección: Correos, Casilla N.º 49.

G. BURGALAT HUÉRFANOS

Agua de Colonia Ambrée, perfume distinguido por excelencia.

Perfumería fina, extractos de flores de Nice, Violeta de Parma, Violeta de los Bosques, Heliotropo blanco, Jazmín, Muguet, Lilas.

Compañía de Seguros

"LA CENTRAL"

Contra riesgos de fuego i mar i lucro cesante.

Capital: \$ 2.000,000

ÚNICO AJENTE EN SANTIAGO

Francisco Videla Lastra

Casilla, 1320

HUÉRFANOS, 875

PLUMA I LÁPIZ

SEMANARIO ILUSTRADO DE SANTIAGO

Artes—Letras—Actualidades

DIRECTOR, MARCIAL CABRERA GUERRA

SANTIAGO, CASILLA 311

COLABORACION de los mejores literatos nacionales i extranjeros.

DIBUJOS de J. Fauré (*Ti-Ho-Kan*).—J. Martin (*Huc*).—D. Pérez Collar (*Mi-do*).—J. D. Saridakis (*Marcello*).—J.S. (*Uncle Sam*).—F. Mas (*Tink-son*).—I. Incháustegui (*A. Ichue*).—Z. Ramos (*Tio Ganas*).

PLUMA I LÁPIZ solicita de todos los artistas, fotógrafos, dibujantes i *amateurs* de Santiago i de provincias, retratos de personas célebres, bellezas femeninas, dibujos de arte, vistas de monumentos, obras, paisajes, naturalezas, etc; para la reproducción en sus páginas. Se indicará en la reproducción el nombre del autor o del remitente i se hará la devolución inmediata de los originales, cuando así se ordene.

VENTA I SUSCRICIONES

Número de la semana.....	0.10
Id. atrasado.....	0.20
Suscripción anual.....	5.00
Id. semestral (26 números).....	2.50
Id. trimestral (13 números).....	1.25

Por mayor para provincias, a nuestros agentes, SEIS PESOS EL CIENTO, para revender. Se puede abonar anticipadamente el valor por centenas de ejemplares para remitir semanalmente el número de ejemplares que se indique por orden telegráfica o postal, recibida ántes de cada sábado.

No se despachará ningún pedido de números sueltos ni orden de suscripción, sin haberse recibido previamente su valor.

Ajencia jeneral de comisiones**ARTURO URETA CIENFUEGOS**

Casilla 315, Bandera 217, entre Huérfanos i Agustinas

—S A N T I A G O —

NEGOCIOS JUDICIALES

Cobranzas de cuentas, vales, legados, herencias, censos, capellanías, arriendos i documentos de toda especie en cualquiera ciudad de la República.

Proporciona copias de testamentos, particiones, escrituras públicas estendidas ante cualquier notario de provincia, fées de bautismo, defunción o matrimonio.

Diligencias, cartas rogatorias en todas las ciudades del país.

En general, atiende toda clase de gestiones judiciales o relacionadas con dichas oficinas.

JESTIONES ADMINISTRATIVAS

Reclamos, propuestas, sueldos insolutos, pensiones, montepíos, invalidez, premios de profesores, jubilaciones, gratificaciones, depósitos, legalizaciones, derechos aduaneros indebidos, obtención i venta de privilejos esclusivos en cualquier país, registro de marcas fabriles.

Redacción i tramitación de solicitudes o presentaciones para ministerios, cámaras, consejos, direcciones, etc.

Se atienden asuntos ante cualquiera autoridad u oficina pública del país.

COMISIONES MERCANTILES

Compra, venta, arriendo, permuta o hipoteca de propiedades en cualquiera ciudad de la República.

Conversiones de deudas.

Acepta agencias de todas clases para la venta de toda especie de productos en cualquier punto del país.

Proporciona informaciones comerciales, judiciales i confidenciales, telegráficas o por correo, sobre precios corrientes, exportaciones; informaciones reservadas o datos de cualquier i para cualquier punto del país.

Ajentes i correspondentes directos en las principales ciudades de Chile i del extranjero.



RABADOS de Julian Ramos.

Imp. Turin

Febrero 24 de 1901

Número 13

Pluma i Lápiz



EN EL TIEMPO DE ESTÍO

Cuadro de Fred Morgan

Avisos Profesionales

ABOGADOS

- José Tomas Mátus.*—Estudio i domicilio: 571, Veintiuno de Mayo.
- Juan Manríquez Rivera.*—Estudio: 1072, Huérfanos—Domicilio: 263, Lira.
- Salvador Allende Castro.*—Estudio: 1037, Catedral.
- Jorge Huneeus.*—Estudio i domicilio: 1310, Moneda—Teléfono, 2234.
- Jerman Munita Merino.*—Estudio: 1037, Catedral.
- David Toro Melo.*—Estudio: 1072, Huérfanos. Departamento: Instituto de Injenieros (altos) Casilla, 854.
- Abraham Herrera Bravo.*—Abogado i procurador del número, estudio: 40, Ahumada. Casilla, 143.
- Blas A. Maira.*—Abogado i procurador del número. Estudio: 1213, Compañía.
- Daniel 2º Tobar.*—Estudio: 152, Bandera, altos, entre Moneda i Agustinas, Consultas de 1 a 3 P. M.
- Ignacio Anguita Greene.*—Domicilio: 1433, Delicias, Asuntos judiciales i administrativos.
- Melquisedec Agüero R.*—Estudio: 1150, Huérfanos. Casilla, 1610.
- José Montalva V.*—Estudio i domicilio: 271, Santa Rosa.
- Santiago Aldunate Bascuñan.*—Estudio i domicilio: 1312, Moneda.
- Enrique Rocuant F.*—Estudio i domicilio: 2029, Catedral.
- Francisco Carey.*—Estudio: 1312, Moneda. Casilla, 1794.
- Arturo Toro Amor.*—Estudio de don Jorge Huneeus: 1310, Moneda.
- Francisco Araya Bennett.*—Estudio i domicilio: 80, San Martín.
- Roberto Arellano P.*—Estudio: 1207, Compañía. Domicilio: 214, Arturo Prat.
- Aníbal Echeverría Reyes i Carlos G. Irribarra S.*—Estudio: Bandera, 152.—Casilla, 1814.
- José Damian Navarro.*—Estudio i domicilio: 990, Rosas.

MÉDICOS

- Dr. Ramon E. Vega.*—Consultorio: 1869, Delicias
- Isaac Ugarte Gutiérrez.*—Consultorio: 555, Ejército, de 1 a 4 P. M. Enfermedades del corazón i órganos internos.
- Octavio Maira.*—Medicina interna: preferentemente estómago i niños. Consultorio: 93, Duarte, de 1 a 3 P. M., Teléfono, 730.
- Ramon Corvalan M.*—Consultorio: 2405, Huérfanos, de 1 a 3 P. M. Medicina interna, adultos, niños i sifilis.
- Francisco A. Alcaíno.*—Consultorio: 2939, Delicias, de 1 a 3 P. M.
- Arturo Espina F.*—Consultorio: 3081, Delicias, de 1 a 3 P. M. Medicina interna.
- Carlos Mandiola.*—Consultorio: 174, Dieciocho, de 11 a 3 P. M. Medicina interna i enfermedades de niños.
- Carlos Monckeberg.*—Consultorio: 349, Ejército Libertador, de 12 a 3 P. M. Especialidad en enfermedades de niños.
- Doctor Moises Amaral.*—2232, Catedral. Enfermedades de señora. Consultas de 1 a 3 P. M.
- Espejo Varas Luis.*—Consultorio: 243, Prat. Clínica interna.
- S. Muñoz Labbé.*—Consultorio: 78, Lira, martes jueves i sábado, de 1 a 3; i lunes, miércoles i viernes de 10 a 11.

MASAJISTA

- Joaquin Cabezas.*—Gabinete de gimnasia médica i masaje, 42, Serrano. Teléfono, 1913.

DENTISTA

- M. Ureta Cienfuegos.*—Consultorio: 639, Merced, frente al costado de la iglesia.
- Luis Barahona Noroña.*—Consultorio: 1573, Huérfanos, de 8 a 11 A. M. i 1 a 6½ P. M.

INGENIERO-ARQUITECTO

- Smith S. J.*—Del Colegio Politécnico de Pensilvania. Oficina: 1072, Huérfanos.

VARIOS

- O. Valenzuela Muñoz.*—Contador i profesor de contabilidad. 54, San Antonio (altos).

Pluma i Lápiz

SEMANARIO ILUSTRADO DE ARTES, LETRAS I ACTUALIDADES

SANTIAGO, CASILLA 311

DIRECTOR:
MARCIAL CABRERA GUERRA

|| SANTIAGO, CASILLA 311

SUMARIO

TESTO.—*Filosofía de viejo*, por E. Flores Toledo.—*El Pecado*, por Sol.—*Les Trophees*, traducción de Le molo Díaz.—*Flores en el arroyo*, por Carlos Lochlever.—*Variedades i recuerdos*, por F. Villagran Valenzuela.—*Muerto*, por César M. Llosa.—*Nuestros artistas*, por Jean Guerrette.—*El paje*, por Alberto Mencos.—*El cerro de Santa Lucía*.—*Un diputado novicio*.

GRABADOS.—*Señorita Delia Ducoing*.—*Ernesto Molina*.—*Carahue*, paisaje de E. Molina.—*Pedro de Valdivia*.—*El cerro de Santa Lucía en 1868*.—*Nueva entrada al Santa Lucía por la Alameda de las Delicias*.—*Estatu de Vicuña Mackenna*.—*Grabados cómicos*.

BELLEZA I TALENTO



Señorita Delia Ducoing

Hasta la centralizada prensa santiaguina ha llegado el eco simpático de los aplausos con que la sociedad de Talca celebró el éxito de la señorita Delia Ducoing, en la recitación artística del monólogo en verso *El Gran Cómico*, escrito especialmente por su señor padre don Heriberto Ducoing, para una fiesta de caridad verificada en el Teatro Municipal de Talca.

PLUMA i LÁPIZ quiere también rendir, por su parte, su público homenaje al triunfo de la belleza i del talento.

FILOSOFÍA DE VIEJO

Sumido en su gastada poltrona, cerca a la ventana, por la que se colaba el dormido fulgor de un novilunio pálidamente melancólico, aquella noche el anciano me esperaba.

Mi espíritu inquisitivo, atormentado por la necesidad de saber, de conocer, todas mis secretas ansias de muchacho precoz, encontraban un dulce alivio en su insinuante cordialidad de viejo, en la originalidad de sus ideas, en la nerviosa verbosidad de su alma violenta i dolorida.

Al verme, tendióme su huesosa i caliente mano; i luego, paseando la mirada por el jiron de cielo húmedamente azul que la ventana permitía contemplar, me dijo, entre risueño i serio:

—«No es verdad que Ud. ama la noche?

«Mi espíritu es una flor nocturna; el dia lo aturde, lo marea, lo marchita... Ud. la amará; porque ella trae una gota de olvido para adormecer a las almas que sufren; porque con su gran tristeza muda, con su infinita e inmutable calma, con el sopor de su sonambulismo delicioso, tiene su amargo alegro, su secreto encanto; porque tiene algo de las sublimes vaguedades del no sé...

«El dia es un señor de muchos cascabeles. Con él se levanta ese torbellino en que galopan los apetitos pasionales de los hombres. Yo amo la noche, las sombras, la soledad...

«Que no me pinten las excelencias del mundo alegre... La alegre vida!—mentida paradoja que la ilusión colora, amarga i tierna ironía, risueño enmascaramiento de la vida íntima i real! Porque el dolor es la condición verdaderamente humana, la esencia de la vida. Los placeres son las rosas del dolor, la fujitiva espuma que levanta en su efervescencia.

«Que no se apure toda la copa! Porque en el fondo hai veneno; porque las heces son amargas... Vulgaridad filosófica!

«Dolor, las adormideras de embriagueces de-leitosas; dolor, los enervantes desvanecimientos, las fuertes i nuevas emociones; dolor, esa hambre insaciable de ilusión; esa necesidad de la fibra impregnada de vida i repleta de fecundas energías.

«El placer es una mentira embriagante. Es el opio con que han soñado i sueñan sin cesar las generaciones. (Cuántos paralojizados Tribonlet siguen hoy, como ayer con su alegre i amargo bufonismo, la comedia de la vida!...)

«Lo real es el dolor. La vida, a través de los siglos, es un latido doloroso. Los grandes doloridos han sido los mas fuertes, los mas impulsadores, los mas jeniales. Son los epitomes de la humanidad. Prometeo llena el pasado con su alarido doloroso; la dulce tristeza de Cristo ha empapado dieciocho siglos; las agitaciones populacheras de los pueblos hambrientos i vejados llenarán el porvenir.

«El dolor antiguo fué social; el medioeval, religioso; el moderno, político. Porque el dolor

—condición humana—evoluciona con el hombre.

«La historia de los pueblos es un hervidero de dolores. Que se embriaguen de ajenjo, i de ilusiones i de emociones hondas! No matarán el dolor, si no suprimen la vida... i la vida es inmortal!

«El placer, esa casi anulación del yo, se acerca muchísimo al no ser; i el no ser es una idea vacía. El dolor de vivir, en la alucinación del deseo, ha fabricado el prisma de la ilusión de la dicha.

«Qué dice el libro de los destinos?—¿Qué oculta i poderosa fuerza sacude i agujonea i hace hormiguear las multitudes? ¿Qué es la esencia de la vida i del progreso, la lucha por la vida, este admirable selector de la naturaleza, el diente del prójimo que amenaza a mordiscos, la triunfal realización del supremo derecho de la fuerza con todas sus hirvientes tiranías, que hace que la vida se alimente de la muerte por ese inexorable aniquilamiento de lo mas débil, que es, en rigor, sino la amarga i dura expresión de energías dolorosas?»...

Cuando veia al anciano, así, tan amargamente lúgubre, que me parecía hablárarme desde la tumba, yo tenía por norma respetar su sentimentalismo i alejarme. Porque, al fin, soy adolescente i esto tan hecho a esto de las mentiras dulces i embriagantes.

E. FLORES TOLEDO.

EL PECADO

Era Elisa muy niña, yo muy niño,
jugábamos los dos alegremente,
i si ella me besaba con cariño,
yo la besaba con amor la frente.

Elisa fué creciendo, yo fuí mozo,
i aun siguieron los besos con el juego;
Elisa fué mujer, hombre yo luego;
i aun ella me besaba sin rebozo.

Un dia mi tutor i su madrina,
los besos i los juegos nos prohibieron;
i esta amorosa usanza peregrina,
que era grave pecado nos dijeron.

Mas desde entonces siempre que nos vemos
i solos en su casa nos hallamos,
yo la digo muy triste: ¡No pecamos?
i ella me dice con rubor: ¡Pequemos!

SOL

One by one

LES TROPHEES

(De Heredia)

SOL PONIENTE

Adorno del granito, la flor se mira flava
que en apacible tarde la agreste cumbre dora,
i el oceano lejos dilata brilladora
la sombría de su espuma miéntras la luz acaba.

La niebla está en el valle. La alondra que cantaba
calló sus melodias, el humo se evapora
de los pajizos techos, i la campana ahora
al són del mar se junta i el *Angelus* alaba.

Sus greyes los pastores agujan en el llano;
de la honanada sube lento clamor lejano
cual ecos de un abismo que van en triste enojo.

Franjas oscuras tiñen el horizonte el velo;
i el sol, ya moribundo sobre el opaco cielo,
las varas de oro cierra de su abanico rojo.

ESTEFHA

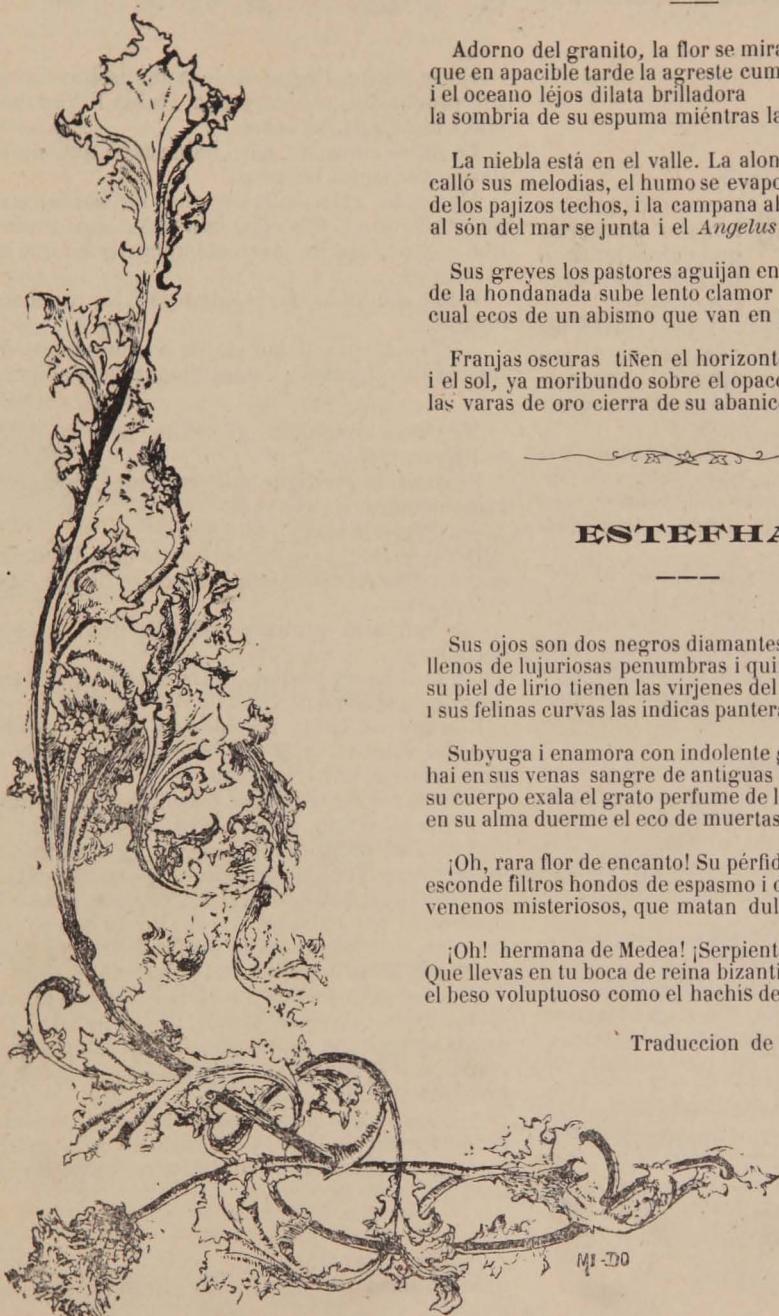
Sus ojos son dos negros diamantes de Circasia
llenos de lujuriosas penumbras i quimeras;
su piel de lirio tienen las virgenes del Asia
i sus felinas curvas las indicas panteras.

Subyuga i enamora con indolente gracia:
hai en sus venas sangre de antiguas bayaderas;
su cuerpo exala el grato perfume de la acacia;
en su alma duerme el eco de muertas primaveras.....

¡Oh, rara flor de encanto! Su pérvida hermosura
esconde filtros hondos de espasmo i de locura,
venenos misteriosos, que matan dulcemente!

¡Oh! hermana de Medea! ¡Serpiente que fascina!
Que llevas en tu boca de reina bizantina
el beso voluptuoso como el hachis de Oriente.

Traducción de LEOPOLDO DIAZ



FLORES EN ARROZ



RAN negros sus ojos
i negro el cabello
que cubria su fren-
te de limitados ho-
rizontes.....

Libre corrió los
campos i libre
aprendió sus mel-
ancólicas can-
ciones.....

Formamos un
nido, bohemio de
muchachos, en una calle estrecha, en una casa
pequeñita, donde me oculté durante tres años
de todos mis amigos.

Por las noches, cuando escribia versos, al leér-
selos me escuchaba con el asombro de lo desco-
nocido pintado en el fondo de sus ojos negros.

Aprendió a sentir, i lloraba al escuchar mis
pobres quejas; esas quejas del desaliento que
busca i que no alcanza; que sueña i que no espe-
ra, porque ni sabe lo que busca ni conoce lo
que espera.

Aprendió a sentir, i se hizo melancólica. Una
vez le leí la *Safo* de Daudet i la entrusteció. Cuan-
do la hice conocer *Les Ames du Paradis*, parecía
sentir goce en llorar mientras yo leía.

¡Cuántas veces al despertar la encontré mirán-
dome con sus pupilas veladas en lágrimas i di-
ciéndome bajo, muy bajito:

—¿Verdad que no me dejarás por otra? ¿Ver-
dad que no me olvidarás nunca?.....

No sabia finjir ni tenía la seducción de la mu-
jer mundana. Su coquetería era alegre como el
canto de los pájaros, i me estrechaba nerviosamente
cuando de súbito un pensamiento la
llevaba a mirar el porvenir

Enemiga declarada de mis estudios, miraba
con horror acercarse la época en que yo debía
terminarlos.

Cuando sentados al balcón en las noches de
verano le hablaba yo del cielo, de las estrellas,
de amores i de sueños, me interrumpía enterne-
cida con un beso.....

Un domingo la dije que no llegaría hasta la
noche, i la aconsejé salir a distraerse un poco.

En la noche llegué tarde a mi casita. La po-
bre muchacha me esperaba. Había llorado mu-
cho i temblaba de fiebre.

La quise consolar, pero había algo que no po-
día borrar de su espíritu.

Me contó entre sollozos que me había visto-
paseando en el dia con una niña muy linda i
que en un grupo de jóvenes habían dicho que era
mi novia.....

Ella había oido decir algo ya... No me hacia
cargos.....

—«Tenía que llegar tarde o temprano... Yo
misma me engañaba... ¡Qué desgraciada soi!».....

Ya había obtenido mi título, pero la pobre
se moría.....

En vano la prodigó mis cuidados, mi cariño
i mis palabras de consuelo.

—«¡Estoy de mas!»—me decía.....

Por desarreglos voluntarios de ella, la fiebre
se convirtió en pulmonía i el Doctor no me daba
esperanzas.

—«Concluirá pronto»—me dijo una tarde al
despedirse.

Un mes había bastado para aniquilar su na-
turalidad robusta.

Ella que no había sufrido con los rigores del
frio, del viento i de la miseria, languidecía en el
blando lecho, entre las pieles.....

Pálida, me acariciaba el cabello con su manita
descarnada. Como otras veces, al despertar la
encontraba mirándome con los ojos húmedos
de lágrimas. Pero ya no veía en su frente pálida
los limitados horizontes de otros días. Bajo la
sombra de sus cabellos, en el fondo oscuro de
sus ojos, miraba ahora la profundidad del mis-
terio, el infinito horizonte del dolor i del no ser!...

Una tocesilla seca la ahogaba i caía su cabeza
desfallecida entre mis brazos, mientras en el pa-
ñuelo blanco con que enjugaba sus labios, unas
manchas de escarlata me avisaban crueles la
próxima partida.....

—«Léeme *Las Almas en el Paraíso*»—me decía;
i escuchando la lectura me estrechaba frenética
como para impedir que me arrancaran de su
lado.....

—¿Quién avisó al párroco?

No lo sé. Pero una noche llegó grave i hu-
milde.....

Esa noche, decía el doctor, sería la última...
Lo dejé solo con ella.

Cuando volví, ella tenía en su pecho un crucifijo.....

Con los ojos me llamó i miéntras el sacerdote la exortaba a pensar solo en Dios i a olvidar todo lo terreno, ella estrechaba la mano que la tendí. La vida cedia el paso a la muerte.....

—«¿Piensas en Dios?»—la dijo el sacerdote. Con los ojos dijo que si... El sacerdote le hizo besar el Cristo.

Dió un suspiro... i quedó mirándome fijamente, miéntras sus manos desfallecidas soltaban las mías.....

—«Pobre muchacha! ¡Dios la perdonará!»—dijo el cura enjugándose una lágrima.—«Creía en Dios. Pidió perdón a Dios... Pero no consintió en olvidar sus amores de este mundo».....

Juguete de muchacho que rompí entre mis manos al comenzar la vida de sueños i de luchas! El invierno helado te hará tiritar en la tumba al ruido del agua que cae! No hai flores en tu losa..... Tus hermanas tambien se marchitaron, tambien cerraron lánguidas su cáliz..... Desnudos están los árboles i mudas las aves bajo el sudario de nubes que cubre el cielo azul!.....

Juguete de muchacho que rompí entre mis manos de hombre! Pálida compañera de bohemia, te cojí en el arroyo i eras una flor de purísimas esencias, de matices silvestres... Tambien como las flores doblaste la corola al aproximarse la estacion helada, cuando el sol se aleja.....

CARLOS LOCHLEVEN.

Santiago, 1900.

VERDADES I RECUERDOS

(Para quien yo sé)

I

¡Oh, mujer de los cielos! Reina de mis delirios. Tu seno es dulce aroma de caliz i de césped, tu cuello es de alba garza, de floración de lirios tus ojos dos miosótis que juegan con el vésper.

Tu mirada de fuego me llega a la pupila como un claro de luna que triunfa de la noche como roja campanula en que arde i escintila la gota de rocío prendida de su broche.

Tú eres tan pura i bella como el azul del cielo visto al través oscuro de los rosales blancos, como la nube rubia que sacude su velo, i colora de rojo sus voluptuosos flancos.

Por tus soberbias sienes, como niños traviesos jugando en raudo enjambre, se desmayan tus rizos, i en tus labios arqueados sueñan dormidos besos como leonadas indias que cuidan tus hechizos.

I tu talla gallardo luce como la palma todas las esbelteces i los dulces desmayos. Allí, en ánfora rejía brilla el cáliz de tu alma, en medio del excelsior del himno i de los rayos.

II

I cuando cantas, virgen, esas notas de plata de la Habanera mágica, de aroma de azahar, yo sueño con un mundo de azul i de escarlata donde tus ojos húmedos se cansan de llorar.

¡Qué de recuerdos santos nos trae esa Habanera! Te acuerdas? Era un dia dulcísimo de Pascua, yo te dije mui quedo mi palabra primera, i nuestras almas juntas prendieron como el ascuia.

F. VILLAGRAN VALENZUELA.
Antofagasta, 1900.

MUERTO

I

Después de un dia de pesares íntimos, dormido allá en mi lecho, en un sueño de plácida memoria, soñé que había muerto.

Cien jenerosos corazones nobles contemplaban mis restos, i como a un dulce hermano me ofrendaban su llanto mas sincero.

II

Fué un camarada que en la vida mia me mintiera su afecto, i que al ver mi cadáver sintió al punto por mí un cariño inmenso.

Fué una mujer que se mofó cien veces de mi pasión de fuego, i que al mirar mi lúido semblante se redimió en un beso.

Fué una vieja gazmoña que olvidando sus odios i sus cuentos, Por el descanso eterno de su alma* silabeó en un bostezo.

Fué un fraile, finalmente, que halagado con unos cuantos céntimos, diciendo su latín, menos hipócrita alzó la vista al cielo.

III

Cuando el sol estival de la mañana me arrebató mi sueño, al mirarme otra vez en este mundo de lodos i de abyechos,

sentí en mi pecho una nostalgia inmensa de mi vida de muerto, i con rabia i dolor de Dios maldije; i fuí entonces blasfemo!

CÉSAR J. MUÑOZ LLOSA.
Santiago, 1901

NUESTROS ARTISTAS

ERNESTO MOLINA

Presentamos en esta página el retrato de uno de los mas celebrados pintores nacionales, Ernesto Molina, que con Valenzuela Puelma, Harris, Swimburn i otros, forma en la clase de los maestros, que han realizado la vocacion de su arte con el estudio de las escuelas europeas i la saturacion del ambiente de los talleres i museos del Viejo Mundo.

Ernesto Molina ha vivido toda su vida en la consagracion absoluta de su arte. Se ha recluido en un laborioso retiro, trabajando con teson i a conciencia, poco cuidadoso de la opinion ajena ni del juicio vulgar, sin procurarse apadrinamientos de maestros academicos, ni tener tampoco la pretension de crearse un cenáculo de admiradores incondicionales o de voceros inconscientes. Así ha ido produciendo i triunfando, dentro del concepto de los pocos que sienten i comprenden el arte i saben avalorar la entonacion vigorosa de sus lienzos.

El taller de Ernesto Molina acopia el mas raro i valioso museo individual de Chile, i probablemente de America. De sus viajes de estudio

en Europa i en Africa, ha traído toda una serie costosa i exótica de cosas i objetos de arte, que despues ha acrecentado en Chile con colecciones de antigüedades castellanas, cuya autenticidad es cosa de fe para su poseedor, que pasea su soledad como un mago en un palacio de encanto, donde se ven barajados ídolos budhaicos sobre consolas Luis XI con virgenes quiteñas bajo parasoles japoneses i armaduras feudales cubiertas con casullas sacerdotales, mientras por las paredes cuelgan pañoplias de tizonas españolas, espingardas árabes i trabucos de contrabandistas.

Hoi nuestro amigo se ha marchado en busca de apuntes, a la rejon austral, a la flora boscosa i primitiva de Valdivia, donde la naturaleza es plácida i grandiosa en su fecundidad de madre creadora i potente. Al irse, nos ha dejado para



PLUMA I LÁPIZ el paisaje de Carahue, cuya reducida copia damos al frente, colocando en esta página la reproduccion del cuadro que presentó al Salón ultimo: su retrato pintado por él mismo i cuya factura ha merecido justicieros elogios.

Jean Guerette

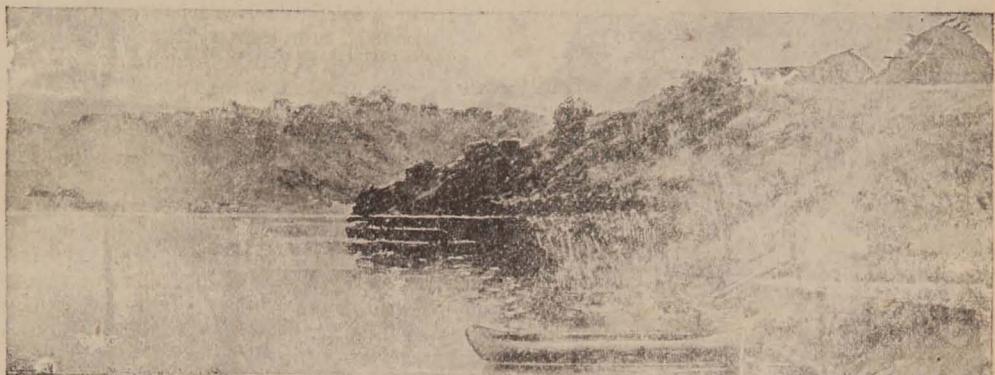
EL PAJE

(De Schiller)

(Colaboracion extranjera de PLUMA I LÁPIZ)

«¿Quién de vosotros—preguntó el Monarca
a sus nobles magnates i escuderos—
si esta áurea copa—i levantóla en alto—
arrojo ahora en las revueltas olas
de este mujiente Mar, osará luego
a sus abismos descender intrépido
i saliendo triunfante, esta presea
entregarme otra vez? El que lo intente
el primero será de mis vasallos.»
Dijo i al aire rápida arrojada

la corona que ciñes; i aunque en premio
de bajar a buscarla me la dijeses,
yo los monstruos del Mar i de las olas
la indómita violencia no arrostrara.
Al cabo de algun tiempo se apercibe
indistinto rumor, el de la lucha
del naufrago infeliz, con las potentes
olas en las que envuelto forcejea.
Crecé el afán: escúchase más claro
el hervir de las aguas, i al fin surje
la blanca mano del doncel i en ella
la arrebatada presa, i de la espuma
todo saliendo, a deponerla viene
a las plantas del Rei. Alegre viva
que el aire atruena, celebró su hazaña.
La linda mano de jentil princesa,
su única hija, arrebatando entonces
al valiente mancebo el Rei le dice:



CARAHUE. Paisaje de Ernesto Molina para "PLUMA I LÁPIZ"

la copa de oro reluciendo se hunde
en las olas; i pálidos i mudos
unos a otros todos se miraron.
Solo un noble doncel, rubio i hermoso
como celeste aparición, saliendo
de entre la turba atónita, desciñe
con tranquilo ademán el broche de oro
de su manto de seda, i contemplando
por un momento la estension profunda,
entre las olas férvidas se arroja.
Un grito ahogado de terror se escapa
de cada boca; i tierna despedida
algunos cuantos con piedad murmuran;
i luego en ánspia indefinible esperan.
Solo se mira la estension sublime
del Océano inmenso, en que las olas,
embravecidas por el viento, vienen
unas tras otras sin cesar. Ninguno
que a su fondo cayó tornó a la vida.
Aunque al mar arrojaras—alguien piensa
de entre tantos entonce—oh, cruel Monarca,

si otra vez tornas al profundo abismo
i otra vez en mi mano a poner vuelves
esta copa de oro que de nuevo
arrojaré a su fondo, por espesa
a mi adorada hija i heredera
en premio te daré de tu bravura.
Inclina la doncella el rostro bello
teñido de rubor, i centellea
de orgullo del mancebo la mirada.
Sumérjese otra vez entre las níveas
i férvidas espumas, i las olas
al ocultarle todo, como siempre,
sobre la faz del Océano inmenso
siguieron roncamente rebramando.
pero en vano esta vez, por largas horas,
que a salir torné el éfebo triunfante
i a recojer venga el galardon querido,
esperaron las jentes en la orilla.

ALBERTO MENCOS.
Guatemala, 1900.

El Cerro de Santa Lucía

Este hermoso paseo santiaguino, único tal vez por su belleza natural entre los del mundo, acaba de servir de tema para un interesante folleto recientemente salido del centro editorial de don Alberto Prado Martínez.

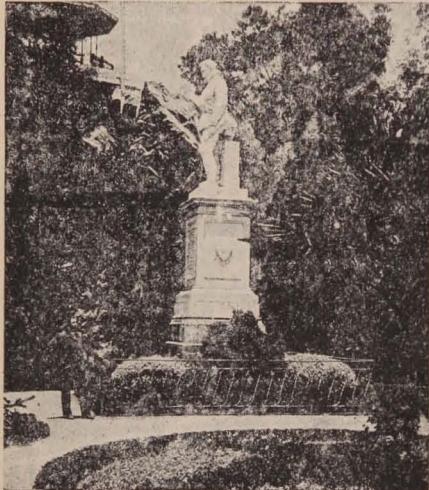
A pesar de lo que parecería poco atrayente materia, el librejo sobre el Cerro de Santa Lucía es una completa monografía que abraza la historia

de sus distintos períodos, desde el Huelen primitivo, cuando fué peñón estratégico indígena i altar de los ritos mapuches, hasta que en el último cuarto del siglo pasado fué transformado en grandiosa belleza ornamental de Santiago por el esfuerzo entusiasta i tesonero de Benjamín Vicuña Mackenna, quien era al mismo tiempo un incansable trabajador i un efervescente cerebro de artista.

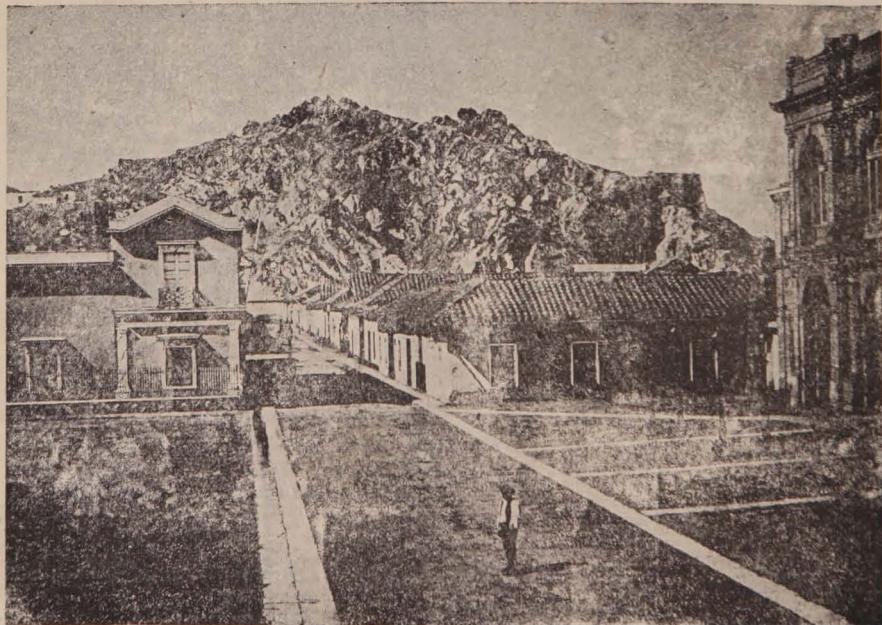
Con una elegante impresión, el folleto del Cerro presenta además numerosas ilustraciones, que por su oportunidad reproducimos aquí; i termina reclamando la erección de la estatua de Vicuña Mackenna, en los siguientes trozos finales, que también reproducimos, asociándonos plenamente a sus conceptos, los cuales dicen:

«Pero lo que realmente falta, como complemento natural del Santa Lucía i como obra de gratitud nacional, es la estatua de su creador. Que se la erija allí, en el punto de honor de la meseta de la gran entrada, o se la alce en la Plaza del Cerro que se piensa formar en el área del vetusto e inocupable Cuartel de Injenieros, cuya demolición no hai por qué demorar, lo noble i lo debido es el bronce bizarro i altivo de Vicuña Mackenna, dominando de fuera o dentro su obra, desde su pedestal de granito.

«En los mismos momentos en que estas páginas de un viejo apunte, destinado primitivamente a lectores extranjeros, se rehacen i amplian, completándolas para el público local, el Congreso de



Pedro de Valdivia

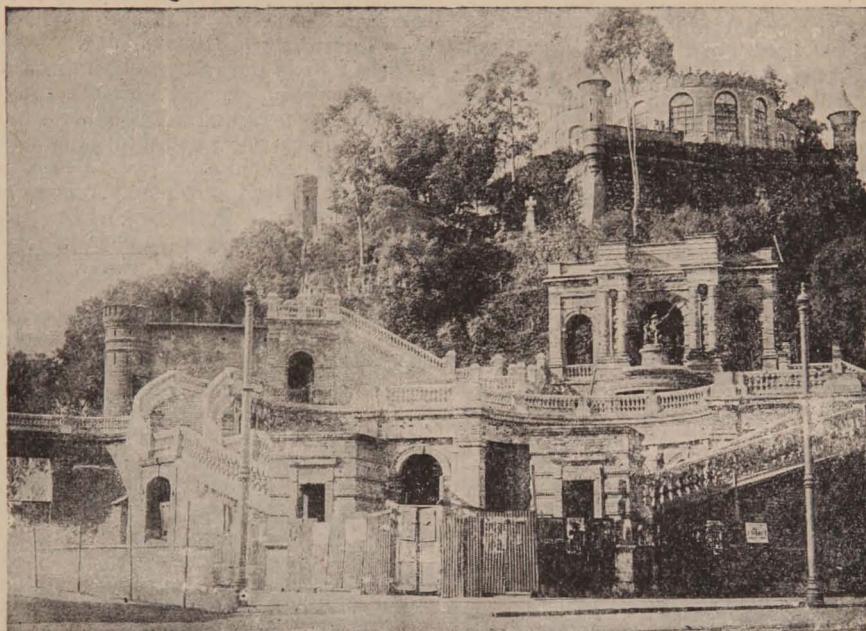


EL CERRO DE SANTA LUCÍA EN 1868

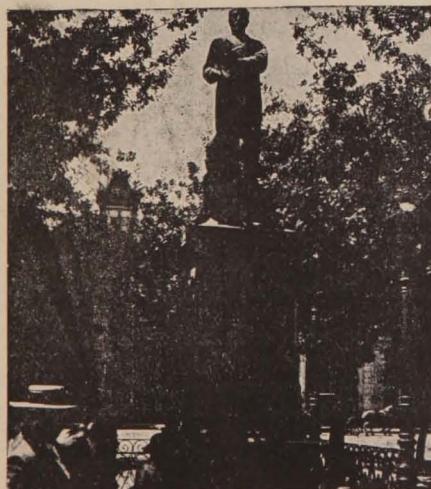
la Nación acuerda con justiciera unanimidad su autorización a la estatua que, a diferencia de las que a los caudillos partidarios se levantan por decreto gubernativo, será fundida i alzada con la oblation popular, con la ofrenda de sus conciudadanos todos, en justiciero homenaje póstumo a la memoria eminentemente popular i simpática de Vicuña Mackenna.

«Porque hoy,—cuando se recorre el encanto de ese paseo, con sus grandes avenidas como de un parque que pueblan por las tardes bandadas infantiles, retozonas en los juegos alegres de la ni-

ñez, bajo la mirada satisfecha de sus padres o cuidadores que descansan en los bancos de las plazuelas; cuando se costean sus flancos boscosos de impenetrables enmarañamientos de yedras i lianas i altísimos árboles de hermosa corpulencia, por donde a veces la imaginación del vulgo ha creido ver flotar la medrosa aparición de impalpables fantasmas indicando fabulosos entierros de oro antiguo; cuando se trepa, en entusiasmada ascension jinasta, sus empinadas sendas de la cascada, aferrado al herraje de una pasamanería que hace desconfiar; cuando se derrama la mira-



Nueva entrada al SANTA LUCÍA por la Alameda de las Delicias



Estatua de Vicuña Mackenna

da sobre el dilatado panorama de la metrópoli, cuya planura rompe a cada trecho la mole corpulenta de las innumerables torres de una ciudad española monástica i sacerdotal; cuando se instala sobre el encumbramiento de las altas mesetas para la admiracion de un poniente que la caída del sol incendia en tonos de fuego rojo i oro; cuando se desciende entre las serenidades de la tibia brisa del crepúsculo,—el paseante busca con la vista, en la atracción inconsciente de su agradecido espíritu, busca, sin encontrarlo, el recuerdo material, el símbolo perenne, la encarnación perdurable en el bronce, del hombre cuyo nombre ha leído en las inscripciones lapidarias, como creador de aquellas magnificencias del arte embelleciendo a la naturaleza; i entonces parece correrse, en la sensación misteriosa de esas horas muriéntes del día, uno como velo sombrío de pesimismo i desesperanza por esta ingratitud colectiva de las muchedumbres hacia los grandes i nobles servidores humanos.

M. CABRERA GUERRA.»

UN DIPUTADO NOVICO

¡Que emocion la suya cuando vió salir su nombre triunfante en los comicios! El hombre no cabia en sí de gozo, i todo era mirarse al espejo i estirarse los puños i arreglarse el nudo de la corbata i dirijir los ojos al espacio, como diciendo:

—Pero Dios mio! ¡Qué he hecho yo para que así hayas sembrado de flores mi camino?

La verdad es que él no hizo nada absolutamente; quien lo hizo todo fué el intendente, el gobernador, el juez i demás autoridades civiles, de acuerdo con los presidentes de las mesas receptoras; ellos, obedeciendo a las órdenes del ministro, le trabajaron la elección, le adjudicaron los votos del pueblo i solo le molestaron tres o cuatro veces para decirle:

—Es preciso que acuda usted mañana al meeting i que pronuncie usted un discurso caluroso.

—Bueno, ¿qué digo?—preguntaba él.

—Lo que usted quiera. ¿Tiene usted facilidad de expresión?

—La tenía; pero desde que me cortaron el frenillo siento una gran dificultad para pronunciar las erres.

El caso fué que le eligieron diputado por una mayoría de 500 votos, i a su contrincante en cambio, no solo le arrebataron el acta, sino que además le dieron dos empellones al salir del colegio electoral.

Meses después nuestro héroe llegó a Santiago respirando felicidad i buscó una casa de pension decente donde le adjudicaron una pieza con una salita «para poder recibir a las personas importantes», como decía él, porque en su optimismo suponía que en cuanto los ministros supiesen su llegada, iban a ir corriendo a visitarle.

El era diputado primerizo i solo había estado en Santiago una vez acompañando a un tío suyo que había venido a hipotecar su fundo i ponerse postizos los cuatro dientes de abajo; de modo que ignoraba lo mas elemental i creía que en el hecho de ser diputado íbamos a saludarle todos en la calle con gran respeto i podría entrar de balde en los teatros i andar en coche i tener a su disposición un guardia de orden público para que le limpiase las botas por la mañana.

Por de pronto, lo primero que hizo fué encargar una resma de papel con este membrete: *Diputado por el Departamento de...* que era su ubicación, i se pasaba el día escribiendo cartas para lucir el papel i despertar la envidia de sus colegas. Mientras comía con los demás huéspedes procuraba sacar la conversación acerca de la cámara i los diputados, i la inviolabilidad parlamentaria, i los deberes que el cargo impone.

—De manera, señor de Martínez—decía un huésped bastante bruto,—que los diputados son inviolables?

—Ya lo creo—contestaba él.

—De manera que puede usted matar a un

amigo i nadie tiene derecho a decirle la cosa más insignificante?

—Mañana, pongo por caso—replicaba el aludido,—me acaloro yo i estropeo a uno; pues me vengo a dormir a casa tan tranquilo, porque para procesarme a mí se necesita enviar un suplicatorio al Congreso, i dirían mis compañeros los diputados, verbigracia: «Hombre, Martínez es un amigo i no está bien que le encausen; vamos a negar el desafuero». I me quedo tan libre como está usted ahora mismo.

Martínez es feliz. Lo único que siente es que no se le note en la cara la suprema investidura; es decir, él querría que la gente dijera al verle en la calle:

—¡Caramba! ¡Qué diputado tan bien parecido!

Por su gusto llevaría en el sombrero una cinta con este rótulo: «Serafín Martínez, diputado por Auquincó»; pero no quiere introducir innovaciones sin consultarla antes con don Venancio, su tío.

Le da, sí, mucha rabia ir a un café, por ejemplo, i que el mozo tarde en servirle i no le diga «señor diputado» ni le salute con respeto. En cambio, es feliz cuando va al salón de sesiones i se inclinan a su paso los mozos, i le sirven el vaso de agua en bandeja.

El llegó a Santiago en el tren nocturno de las 7½ de la mañana, i a las 9 del día estaba ya en el Congreso, embutido en una levita negra con solapa de raso, la cabeza coronada por un sombrero flamante, de copa alta, i los pies aprisionados en preciosas botas de charol con pespunte. Sin consultar con nadie, entró puertas adentro i fué detenido por un mozo que hacia la limpieza.

—Eh, caballero!—le dijo.—Que no se puede pasar.

—¿Qué no se puede?—replicó él con cierta sonrisa desdeñosa.—Tendría gracia que se le cerrase el paso a un representante del país! Yo vengo aquí en uso de mi derecho, i sobre todo mi deber es visitar, antes de nada, esta amplia sala cuyos muros serán testigos de mi elocuencia i triunfos oratorios.

—Es muy temprano todavía.

—Bueno, pero entraré... A ver, tráigame usted papel con membrete del Congreso, que voi a escribir a mis electores.

I se puso a escribir entre nubes de polvo, porque los mozos barrian i él no hacia más que toser i sonarse. Algunas veces llegaron a darle con el plumero en la cabeza, pero él no paraba la atención en estos detalles; tal era el entusiasmo de que se hallaba poseído. ¡Escribir en papel con membrete del Congreso! ¿Qué diría su enemigo el boticario? ¿Qué cara pondría el presidente del comité radical del departamento?

Hace ya seis o siete días que ha llegado Martínez i todavía no ha podido darse cuenta exacta de su situación. El no sabe más que una cosa: que es diputado electo i, por consiguiente: hombre feliz. Lo que desea con ansias de muerte es que empiecen pronto las sesiones para sentarse en los sillones i que le vean desde la tribuna i le citen los periodistas en sus reseñas.

Por de pronto, hoi solo puede darse importancia delante de los huéspedes; i cada vez que llega a su domicilio i pregunta la casera desde dentro:

«¿Quién es?» contesta Martínez con voz imperativa:

—El diputado por Auquincó.

DE VERANO



1.—A Viña del Mar a lucir el monocle i la ropa de franela.



2.—A todas las termas sulfuroosas para ver si se le quita esa propension a las erupciones que hace que los amigos lo llamen Juanito Vesubio.



3.—A las aguas de Colina porque le han dicho que son prodijiosas para adelgazar.



4.—A las mismas aguas de Colina porque sabe que son maravilloosas para engordar.





Sr. Juan C. Rojas (Coronel)

Sr. Aníbal Barrera R. (Cabrero)

Sr. Ricardo Melo Godoy (Cabrero)

Las suscripciones de PLUMA I LÁPIZ comienzan con el primer número del año, que corresponde al número 6 del domingo 6 de enero.

Agotadas las ediciones de los cinco primeros números de PLUMA I LÁPIZ correspondientes a diciembre de 1900, no podemos atender los pedidos de estas ediciones en tanto no recibamos de nuestros agentes la devolución de los ejemplares sobrantes que hayan quedado en su poder.

Rogamos a nuestros suscriptores de provincia, el pronto envío de sus fotografías, que hemos solicitado por circular, para esta galería de suscriptores anuales de PLUMA I LÁPIZ.

"LA PRENSA"

Portal Fernández Concha, Num. 15
Casilla 1832 - Teléfono Nac. 397

SUCURSAL
DEL

**"Centro Editorial
La Prensa"**

Gran Realización de Novelas

En esta casa encontrará el público toda clase de artículos para colejales, escritorio, perfumería, etc., etc.

EL SUBTERRÁNEO DE LOS JESUITAS
Novela histórica nacional, por Ramón Pacheco.

20 Cts. Cuaderno

Pedidos acompañados de su valor a L. ROJAS, editor, Casilla 1832, Santiago.

FOTOGRAFIA ADARO

877, AGUSTINAS

Al lado del Almacén Simpson.
Se hace toda clase de trabajos de ramo. Fotografías de últimos sistemas.

PRECIOS VENTAJOSOS**JULIÁN RAMOS**

FOTOGRAFADOR

CALLE CARMEN, N.º 553

entre Sta. Isabel i Argomedo

Fábrica a Vapor de Bicicletas

DE

COPETTA HNOS.

SAN MARTIN, N. 70

Las bicicletas "La Santiago" ganadoras en las carreras de Viña del Mar i Santiago son las mejores en Chile.

De Venta: Bandera, Número 68

INJENIEROS!!

**CURSO
DE
GEODESIA Y TOPOGRAFIA**
POR
FRANCISCO BEUF
(SEGUNDA EDICIÓN)
en 2 tomos Apendice y Planillas

\$ 50 EJEMPLAR

Centro Editorial

DE

ALBERTO PRADO MARTINEZ
Santiago de Chile

San Antonio, 53 Casilla, 583

ACABA DE SALIR

El Cerro de Santa Lucía.—Elegante folleto que contiene una reseña histórica i descriptiva del Cerro en su época colonial, de su transformación por Vicuña Mackenna i su estado actual; escrito por don Marcial Cabrera Guerra i la colaboración de un interesante estudio de don Rafael Sanhueza Lizardi.

EN PREPARACIÓN

La gran Guía General de Chile—que saldrá a luz en diciembre de 1901 i que contendrá cuanto data necesite conocer el comerciante, viajero o residente en Chile.

EN PRENSA

GUÍA COMPLETA DE SANTIAGO
Y

Comercial de Valparaíso

PARA

1901 Y 1902

PUBLICADA POR

ALBERTO PRADO MARTINEZ

Y

ERASMO GUZMAN

La publicación más importante en su género de las editadas en Chile.

Precio 5 \$ ejemplar i

Para provincias \$ 5.40

Prado i Guzman

Santiago de Chile, Casilla, 583.

Ruperto Tapia Miranda

ESCRITORIO, BANDERA 156

SE ENCARGA DE LA COMPRA-VENTA DE PROPIEDADES
dentro i fuera de Santiago

Préstamos hipotecarios con Bancos ó particulares
Conversiones de deudas — Seguros contra incendios

Arriendo de fondos — Acciones i Bonos

Comisiones en general

"LA JUSTICIA"

Diario industrial de la mañana

SAN FERNANDO

Suscripción anual . . . \$ 6,00

A VISOS:

En Crónica 15 centavos linea.

En avisos nuevos 10 " "

Avisos económicos 5 " "

AUGUSTO A. RAMIREZ O.

Editor i Redactor.

"LA RAZON"

el mejor periódico de anuncios que se edita en San Carlos.—Tiene gran circulación.—Dirección: Correos, Casilla N.º 49.

**G. BURGALAT
HUÉRFANOS**

Aqua de Colonia Ambrée, perfume distinguido por excelencia.

Perfumería fina, extractos de flores de Nice, Violeta de Parma, Violeta de los Bosques, Heliotropo blanco, Jazmin, Muguet, Lilas.

**TALLER DE MECÁNICA
"EL PROGRESO"**

Calle Eizaguirre, 1259, entre Galvez i Nataniel

Fábrica toda obra ornamental de fierro forjado, como ser: rejas, balcones, pórticos, techumbres, etc.

Garantiza composturas de motores i toda maquinaria

Tiene en venta, resortes para carretones i carretas

Oficina Central: Plazuela Sto. Domingo, 588

Teléfono, 804

CAMILO PIZARRO POZZUOLI

Compañía de Seguros**"LA CENTRAL"**

Contra riesgos de fuego i mar i lucro cesante.

Capital: \$ 2.000,000

ÚNICO AJENTE EN SANTIAGO

Francisco Videla Castra
Casilla, 1320

HUÉRFANOS, 875



PORTAL FERNANDES CONCHA, 936
ESQUINA PASAJE MATTE
ALFREDO BLANCHARD
TELÉFONO INGLES, 289. CASILLA 254.

Foto Ramos

A. L. G.

JULIAN RAMOS
FOTOGRAVADOR
CARMEN 553, ENTRE ARGOMEDO I STA. ISABEL
SANTIAGO

Marzo 3 de 1901

Número 14

Pluma i Lápiz



Alberto Valenzuela Llanos

Avisos Profesionales

ABOGADOS

José Tomás Mátus.—Estudio i domicilio: 571, Veintiuno de Mayo.

Juan Manríquez Rivera.—Estudio: 1072, Huérfanos—Domicilio: 263, Lira.

Salvador Allende Castro.—Estudio: 1037, Catedral.

Jerman Munita Merino.—Estudio: 1037, Catedral.

David Toro Melo.—Estudio: 1072, Huérfanos. Departamento: Instituto de Injenieros (altos) Casilla, 854.

Abraham Herrera Bravo.—Abogado i procurador del número, estudio: 40, Ahumada. Casilla, 143.

Blas A. Maira.—Abogado i procurador del número. Estudio: 1213, Compañía.

Daniel 2º Tobar.—Estudio: 152, Bandera, altos, entre Moneda i Agustinas, Consultas de 1 a 3 P. M.

Ignacio Anguita Greene.—Domicilio: 1433, Delicias, Asuntos judiciales i administrativos.

Melquisedec Agüero R.—Estudio: 1150, Huérfanos. Casilla, 1610.

José Montalva V.—Estudio i domicilio: 271, Santa Rosa.

Santiago Aldunate Bascuñán.—Estudio i domicilio: 1312, Moneda.

Enrique Rocuant F.—Estudio i domicilio: 2029, Catedral.

Francisco Carey.—Estudio: 1312, Moneda. Casilla, 1794.

Arturo Toro Amor.—Estudio de don Jorge Húneus: 1310, Moneda.

Francisco Araya Bennett.—Estudio i domicilio: 80, San Martín.

Roberto Arellano P.—Estudio: 1207, Compañía. Domicilio: 214, Arturo Prat.

Aníbal Echeverría Reyes i Carlos G. Irríbarra S.—Estudio: Bandera, 152.—Casilla, 1814.

José Damían Navarro.—Estudio i domicilio: 990, Rosas.

MÉDICOS

Dr. Ramón E. Vega.—Consultorio: 1869, Delicias

Isaac Ugarte Gutiérrez.—Consultorio: 555, Ejército, de 1 a 4 P. M. Enfermedades del corazón i órganos internos.

Octavio Maira.—Duarte, de 1 a 3 P. M., Teléfono, 730. Medicina interna: preferentemente estómago i niños. Consultorio: 93,

Ramón Corvalan M.—Consultorio: 2405, Huérfanos, de 1 a 3 P. M. Medicina interna, adultos, niños i sifilis.

Francisco A. Alcaíno.—Consultorio: 2939, Delicias, de 1 a 3 P. M.

Arturo Espina F.—Consultorio: 3081, Delicias, de 1 a 3 P. M. Medicina interna.

Carlos Mandiola.—Consultorio: 174, Dieciocho, de 11 a 3 P. M. Medicina interna i enfermedades de niños.

Carlos Monckeberg.—Consultorio: 349, Ejército Libertador, de 12 a 3 P. M. Especialidad en enfermedades de niños.

Doctor Moisés Amaral.—Consultorio: 2232, Catedral de las enfermedades de señoras, 3 P. M.

Espejo Varas Luis.—Consultorio: 243, Prat. Clínica interna.

S. Muñoz Labbé.—Consultorio: 78, Lira, martes jueves i sábado, de 1 a 3; i lunes, miércoles i viernes de 10 a 11.

José Luis Meléndez.—Consultorio: 389, Vergara.

MASAJISTA

Joaquín Cabezas.—Gabinete de gimnasia médica i masaje, 42, Serrano. Teléfono, 1913.

DENTISTA

M. Ureta Cienfuegos.—Consultorio: 639, Merced, frente al costado de la iglesia.

Luis Barahona Novoa.—Consultorio: 1573, Huérfanos, de 8 a 11 A. M. i 1 a 6½ P. M.

Pluma i Lápiz

SEMANARIO ILUSTRADO DE ARTES, LETRAS I ACTUALIDADES

SANTIAGO, CASILLA 314

DIRECTOR:

MARCEL CABRERA GUERRA

SANTIAGO, CASILLA 314

SUMARIO

TESTO. — Alberto Valenzuela Llanos.—*De Viaje*, por Mauet.—*Revista de la Semana*, por P. Gil.—*Charlas Domingueras*, por Pedro E. Gil.—*Crónica Alegre*, por Spargen.—*De vuelta de Cartajena*, por Pepi Vela.—*Sobrenatural*.—*Virgen*, por Medardo Pacheco C.—*Paralelas*, por A. Castellon Reyes.—*La Sonrisa en la mujer*, por Yedra.—*Iris*, por Miguel Luis Rocabert. -*Tu Beso*, por A. Mauret Caamaño.
GRABADOS. — Alberto Valenzuela Llanos; por Macello.—*Rio Chillan*, de fot. de J. Rourich.—*Grabados Cómicos*.—*Lancha en el Laja*, por J. Rourich.—*Temas de Chillan*, por J. Rourich.—*El Teatro Municipal de Santiago*.

ALBERTO VALENZUELA LLANOS

En el *Yorkshire* viaja en estos momentos, con destino a Europa, nuestro antiguo colaborador, el aplaudido pintor paisajista, Alberto Valenzuela Llanos, que va a París como pensionado del Gobierno de Chile.

Como despedida de afecto i como deseo por el éxito de su carrera artística en el viejo continente, PLUMA i LÁPIZ dá en su portada la caricatura de Valenzuela Llanos, dibujada por *Macello*.

DE VIAJE

Cartas para PLUMA i LÁPIZ

Querido Guerrette:

Acaba de dejarme el ascensor en el único rinconcito que había desocupado en el *Grand Hôtel*.

Esta maldita emigración de verano lo abarrotá todo, se lo come todo, i al paso que va, concluirá este otro año por dejarnos a dormir en la calle a los viajeros de ocasión.

Estoy a cuarenta metros verticales sobre el nivel del mar, que lo tengo ahora de vecino, i te escribo aun antes de sacudirme el polvo del camino.

No dirás ahora que te escribo desde poca altura ni que me falte la *mar* de cosas que decirte.

Desde luego, hice el viaje con don Pedro Montt i con don Claudio, cosa que me tiene todavía lleno de confusiones, pues a saberlo de antemano, ni el mismo diablo me hace embarcarme con hombres de tanto peso.

Vine a notar el peligro en Llailai en circunstancias que tenía atravesado medio pejerrey entre las mandíbulas.

El desrrielle va a ser mas allá, pensé: en *San Pedro*. Así que estemos dentro el socavón, los dos candidatos se lanzarán uno contra otro... i el choque va a ser el de «no te muevas».

Tranquilízate. No hubo nada. Al fin llegamos al Puerto que estaba iluminado como de verbena para recibirme. La emigración veraniega;— dale

con la frasesita—llenaba el andén por completo!

El momento era pintado para un impresionista como tú.

Si hubieses visto como mariposeaba por la orilla de los carros en mil formas tentadoras el 3.er enemigo del alma!

I los *gringos*, hijo, i los peleles de Santiago i de mas al sur de la capital, disfrazados también de gringos...

Es un revoltijo que no se entiende.

Don Claudio, con su arrogante figura de hidalgó antiguo, baja al andén i mira el mar acaso con intenciones de revistar la Marina.

El señor Montt, cojido del brazo de don Alejo Barros toma por una callejuela atravezada i se pierde entre las sombras.

Vamos andando, digo, *chez monsieur Nöel*.

Maldita sea mi suerte! Pero adónde diablos se ha ido el Hotel de Mr. Nöel que ya no está en la calle de Serrano?

Un *paco* compasivo se encarga de señalarme la ruta de mi destino.

—El Gran Hotel está en la Gran Avenida, dice gravemente el representante nocturno de la autoridad.

En fin, que llegamos al Hotel.

La amable sonrisa de Mr. Nöel me recibe al terminar la elegante escalinata de mármol del vestíbulo i entre un apretón de manos i un golpecito en la clavícula izquierda, soi llevado rápidamente por el ascensor a las rejones etéreas del 3.er piso.

Noto aquí que he vuelto al primer párrafo de esta carta sin decirte cosa que valga la pena.

Así i todo, cierro i concluyo.

Que en los tiempos que corren, amigo mio, el talento de los escritores está en escribir mucho, mucho, mucho... i en no decir nada, nada, nada, tal como yo lo he hecho en la presente i espero, Dios mediante, continuar haciéndolo en las sucesivas.

FECHO i FIRMO

Valparaíso, á 24 de Febrero de 1901.

MIAU

REVISTA DE LA SEMANA

IV

Pues me he metido a cronista,
aunque no cuente, en verdad,
con dedos para organista,
vamos pasando en revista
las cosas de actualidad:

I

¿LA POLÍTICA? Da grima,
i no es fiction hiperbólica,
el ver como se la estima.
La política que hoy prima
es política bucólica.

Desechando tradiciones
para evitar un mal rato,
hoy dia no hai candidato
que surja de convenciones:
surje del fondo de un plato.

Así podremos, a fé,
ver que el concurso celebre
que surjan con gran *tupé*
candidatos *consommé*
i candidatos *hors d'œuvre*.

Sustanciosa innovacion
(sustancial quise decir),
que en lo que haya de vivir
asegura a la nación
tan *robusto* porvenir!

II

¿VIDA SOCIAL? Si no hai tal
cuento de vida social.
Para hallarla es necesario
buscarla en cualquier balneario,
pero no en la capital.

Capeando el calor que abrasa,
toda la gente hueye en masa
de esta soñolienta aldea;
(i el que no hueye veranea...
en el fondo de su casa).

I de los que aquí nos quedamos
já nimas del Purgatorio
que a fuego lento espiramos!
entre todos no alcanzamos
ni para armar un casorio.

III

¿DE TEATROS? Pues allá van
las notas que tengo ya:
hoy dia el *Capitan Grant*,
mañana el *Rei que Rabió*;
después... vuelta al *Capitan*.

Con esto, i como parece
tener a esas obras leí,
la Empresa, puesta en sus trece,
a diario nos favorece
con el capitan i el rei.

¿CIRCO? El circo de toros,
donde llevando usted *moni*,
entre un enjambre de loros
suda por todos los poros
viendo las gracias de Troni.

V

¿LITERATURA? ¡Canario!
lo mejor de aquestos meses!
pues resulta que no hai diario
que no venga de ordinario
lleno de cuentos franceses.

Tú, el gran público, andas fuera?
¿Tú, Congreso, no discutes?
¿Ni tú, Alcalde, hablas siquiera?
¡Pues meta usted la tijera
i encaje autores franchutes!

I a cada paso se vé
marchando de a dos en dos,
a Nadir con Paul Bourget,
a Tatin con Henri Houssaye,
Volney con Marcial Prevost.

VI

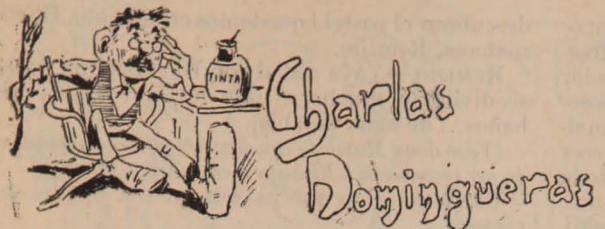
¿FIESTAS? De no llamar fiestas
las que hubo en el carnaval,
zonzas a carta cabal,
no veo mas fiestas que éstas
en el lapso semanal.

Ni las veremos tan luego,
que ya entró Cuaresma en juego
el Miércoles de Ceniza,
i, cual gríñona nodriza
nos va a poner en sosiego.

¡Adios goces i alegrías!
Purgando las picardías
que en su contra el mundo fragua,
le va a tener a pan i agua
durante cuarenta días.

¡Perspectiva horripilante!
¡Nadie pequeño en adelante
en el renglón de la gula
si no tiene por delante
la salvacion de la bula!

Pidiendo perdones al
lector discreto i jentil,
por falta de material
pone aquí punto final,
vuestra atento,



Marzo 2

Y vuelven las golondrinas, no las de Bécquer, sino aquellas que, así que comenzó a picar el sol de estío, tendieron el vuelo en todas direcciones, acaso diciéndose con razon al despedirse de ésta desolada capital como el andaluz del cuento al despedirse de Madrid: ¡adios, Santiago que te quedas sin gente!

Vuelven las golondrinas, pero no como pudiera figurársele a la fantasía poética: batiendo el aire con sus alitas de terciopelo, sino prosaica, aunque confortablemente, instaladas en los compartimientos de lucido i aristocrático Pullman.

Algunos de esos veraneantes llegan con tales humos de desdeñosa commiseración hacia los que hemos quedado, que deben figurarse volver de Niza, de Cannes o de Biarritz, cuando en realidad vienen de Viña, de Cartajena o de cualquier aldehuella ubicada cerca de la costa. ¡Oh,

familia a quien todos creían veraneando auténticamente en las pintorescas playas de la ría de Constitución. ¿Os lo relato en forma de diálogo cómico ya que se trata de un sabroso sainete?

ACTO I

ESCENA ÚNICA

Personajes: DOÑA MAMERTA, REMIJIO i Yo

(La escena a mediados de Enero en el almacén de Remijio. Son las 11 de la noche)

MAMERTA (*rebuscada cartelosamente en un gran chal mirando azorada a todos lados*).—Buenas noches Remijio.

REMIJIO (*detrás del mostrador*).—Buenas noches, señora.

Yo (*oculto en la trastienda*).—Hola, hola, ¿qué misterio es este? Pero no está esta señora *oficialmente* en Constitución?

MAMERTA.—A ver, dame una libra de mantequilla. Ai, Remijio! si no fueras tú quien eres, esto es, casi un miembro de la familia, puesto que te criaste desde niño en casa de mi mamá ¿Sabes que le encuentro olor a rancia?

REMIJIO.—¿A la señora?

MAMERTA.—Nó, a la mantequilla. Pues, como

PAISAJES DE CHILE



RÍO CHILLÁN

[De fot. de José Rourich, para Pluma i Lápiz]

vanidad humana, i cómo me recuerdas a aquellos ridículos *dandys* de Nueva York, que se apresuran a remangarse el ruedo de los pantalones en cuanto el cable anuncia que llueve en Londres!

¿I qué decir de aquellos veraneantes *sui generis* que pasan la temporada de vacaciones.. en el segundo patio de su casa? ¿En qué tren llegan?

Figuraos lo que me ha acontecido con cierta

te decía, si no fueras tú quien eres, hombre capaz de guardar un secreto, no pondría un pié fuera de la casa, esponiéndome a que cualquier indiscreto me sorprendiera sin perro.

Yo.—(Es verdad, los indiscretos, están donde menos se piensa).

MAMERTA.—Ai, Remijio! qué vida de tantos sacrificios la de la gente de nuestra posición! Tú

crees que son tortas i pan pintado.....? Apropósito de tortas échame acá unas que están fresquitas.....¿Tú crees, decía, que todo es de color de rosa en la existencia de personas como nosotros? Te engañas: ejemplo lo que nos pasa actualmente; ¿no es un suplicio horrible permanecer sepultados en el fondo de la casa durante toda la temporada para que crean todos que andamos fuera? I sin embargo hai que hacerlo así; imájinate lo que dirian de nosotros los individuos i los murmuradores cuando vieran que permaneciamos en Santiago achicharrándonos vivos en este tiempo. Porque no hai nada mas terrible que el *qué dirán*, Remijio.

REMILJO.—Para mí, ande yo caliente i riase la gente.

MAMERTA.—Sí, pero la gente de nuestra clase no puede decir eso. Uno no se debe a sí mismo sino a los demás. I, luego es tan agradable ver citado nuestro nombre en las listas de los diarios entre un centenar de apellidos de la alta sociedad! Nosotros el dia que nos encerramos, hicimos llegar a *La Tardé* una esquela de aviso, i al dia siguiente aparecimos en los párrafos personales de ese diario, como veraneando en Constitucion. Bien sabe Dios si lo deseamos, pero no todo lo que se quiere se puede, i ántes de ir a dar un ojo de la cara a los dueños de hoteles en cualquier balneario, por una prolongada estadía, hai que pensar un poco en las necesidades caseras. Por ejemplo, Venancio tiene que comprarse un sombrero nuevo, porque sobre el que tiene en uso, se sentó distraídamente el otro dia la señora de un diputado que está en estado interesante, es decir ella, i se lo dejó como fuelle de acordeon.

A fuerza de plancha ha conseguido hasta ahora mantenerlo tieso. Hai que pensar en comprar otro piano porque el actual está pidiendo reemplazo a gritos, i a gritos destemplados; i la niña no da pie en bola cuando quiere servirse de él. Hace poco tiempo, tocó en él el AVEMARÍA de *Caballeria Rusticana* delante de algunas visitas, i al terminar se le acercó un jóven que es critico teatral mui entendido i la preguntó:—¿qué es lo que ha tocado, usted, señorita?—El AVEMARÍA, de M ascagni.—Confieso mi torpeza: creí que se trataba de un vals de Lucero.

Pero, dejemos estas historias que se me hace tarde. ¿Tienes bacalao? Alcánzame acá un trozo. I ¿qué dicen las jentes de nosotros? ¿Creerán verdaderamente que estamos en Constitucion?

Yo.—(Oh, con toda seguridad!)

MAMERTA.—Quien mas sufre con esta reclusion es Venancio...cualquiera diría que está olisco....

REMILJO.—¡Cómo! ¿con unos cuantos días de encerrona ya se está poniendo olisco.....

MAMERTA.—¡Qué ocurrencia! Si me refiero al bacalao. Digo que el que mas sufre es Venancio, él tan andariego i que ahora teme quedar tullido. En fin, paciencia, ya pasarán estos meses, saldremos del escondite i volveremos a ver la calle a la luz del dia. Hasta entonces, no me cansas de repetírtelo, Remijio, mucho secreto, no sea que

descubran el pastel i quedemos en ridículo. Hasta mañana, Remijio.

REMILJO.—Vaya usted con Dios, señora, i que se diviertan mucho, (i que les aprovechen los baños... de agua potable).

(Váse doña Mamerta con grandes precauciones para no ser reconocida i Remijio viene adonde yo estoy)

REMILJO.—Con que ya sabe usted mucho secreto.

Yo.—Por su puesto. ¡Faltaba mas! Sobre todo despues de haber aparecido sus nombres en los párrafos personales de *La Tardé*...

ACTO II

(La escena de dia, en el centro comercial.)

DOÑA MAMERTA, JOAQUINITA (PERSONAJE MUDO) YO

Yo.—A los pies de ustedes, señoras. ¿Ya de vuelta?

MAMERTA.—Si, llegamos ayer.

Yo.—¿I cómo les ha sentado la playa?

MAMERTA.—Ah, divinamente! Mire ésta que cara trae; si parece que la han soplado. Pero no hacia mas que bañarse i eso engorda mucho. ¿Y yo? ¿creerá usted que el corsé con que me fui apénas me cruza i para ello tienen que tirar de los cordones entre Venancio, ésta i el muchacho de la cocinera? Es una atrocidad lo que hemos engordado. ¿I Venancio? Parece un cerdo, mejorando lo presente.

Allí se lo llevaba las tres cuartas partes del dia metido en el agua, i la otra cuarta jugando a los naipes en el casino con Enrique Mac-Iver, que, como usted sabe, es *constitucionino*.

Un dia se nos descolgó por allí Antuco Vergara, a quien acababan de nombrar ministro, i como somos íntimos, se fué derecho a nosotros, que en son de broma comenzamos a llamarle de *usía*, a lo que él contestó mui formal: Nada de tratamientos ¿saben? para ustedes soy el mismo Antuco de siempre. I para probarlo se quitó la levita i remangándose las mangas de la camisa, se puso a aiudarnos a ésta i a mí a poner unos pepinos en vinagre.

En suma, que hemos pasado una temporada deliciosa. I usted, ¿no ha salido? Le noto mui desmejorado.

Yo.—Nó, señora, no me he movido de Santigo.

MAMERTA.—Jesús, que barbaridad! Yo me habría muerto. Por eso compadeczo a ustedes los periodistas, que no tienen ni un momento de descanso; debe ser horrible esa vida de esclavitud.

Nosotras nós, hemos adquirido salud para todo el año. Vaya, no le detengo mas, adios.

Yo.—Adios, señora. Saludos a don Venancio.

I ahora creen ustedes que esta familia es ejemplar único i aislado? Cá! pregúntenselo a *La Libertad Electoral*, que el dia que anunció la publicacion de la lista de las personas que permanecian en Santiago, casi se le viene el mundo encima. El mundo de los veraneantes del segundo patio.



CRÓNICA ALEGRE

Pues señor, *stiamo fitti.*

Se me pone el pelo de punta (véase el grabado) pensando en el porvenir que nos anuncian.

Pavo... pavo... pavoroso porvenir!

Viviamos felices desde la quiebra de aquellos que antiguamente ejercían de profetas públicos, i que, si no farsantes, eran visionarios; i ahora, con los profetas o adivinos privados, a tanto la adivinanza, solo se afflijan los creyentes de la bruja de la calle de Santa Rosa i similares.

Pero el loco afán de leer el porvenir,—nó *El Porvenir* que es inédito,—no se agota.

Un diario de Nueva York conocedor de esa flaqueza humana la esplotó el año pasado lanzando la siguiente pregunta a los profetas de aficion que espontáneamente no se exhiben: «¿Cuál es el principal peligro que nos traerá el nuevo siglo?»

Escusado es admirarse de que han brotado como viruelas locos los profetas de todas layas o clases sociales, como ser: sabios, condes, duques, prelados, etc.

Unos suponen la mayor calamidad o peligro el socialismo; otros los ejércitos; la cuestión china; la prensa dominada por el vértigo de la sensación; los grandes monopolios; la bebida; el individualismo que conduce a la barbarie; i otras varias leseras por el estilo.

Sobresalen entre estos profetas un sociólogo i una miss que suponen el mayor peligro el homenaje a las riquezas, fundado en que como éstas no suelen conseguirse por buenas se buscan por malas, lo que es un aliciente para que la humanidad se *malee*.

Un jeneral por equivocacion—pues debiera ejercer de cardenal—considera el principal peligro la religión sin el Espíritu Santo, el cristianismo sin Cristo, la política sin Dios, i el cielo sin infierno.

I para remate, otro profeta nos consuela diciéndonos que ningún peligro de esos afecta a la humanidad, porque en diciembre de 1901 acabará con todo un diluvio casi universal.

Gracias, señor profeta! porque entre tanta calamidad como se espera es esta la ménos calamitosa, tanto mas cuanto que ese diluvio dice que no llegará a Chile.

¡Que se inunde el mundo, si quedamos los chilenos para contar!

* * *

En previsión de lo que pudiera ocurrir, bueno fuera ir pensando en aumentar nuestra población. ¿Quién sabe,—siendo cierto lo del diluvio—si Chile está llamado a repoblar el mundo?

Dios es sabio, i pudiera haber dispuesto acabar con la raza humana del norte por loca i chinchosa i conservar para semilla esta hermosa raza del sur, nueva,

flamante, alegre, trabajadora, talentosa i fecunda. Sobre todo, fecunda.

Piénsenlo nuestros estadistas.

Por algo habrá dispuesto el gran Arquitecto darnos ocho mujeres por cada hombre. Es evidente que nos incita a la poligamia.

Fíjense en lo que pasa en los gallineros. ¿Por qué se multiplican tanto, i eso que inutilizamos tanto huevo?—Sencillamente porque cada gallo dispone de varias gallinas.

No trepidemos, i adoptemos la poligamia pública (porque la privada es mui trabajosa).

¿Qué nos importa que los bárbaros del norte la proscriban porque Dios los castigó escatimandoles las mujeres?

No trepidemos, i adoptemos francamente la poligamia. De todos modos, si no la adoptamos nos las va a imponer el exceso de polleras!

Por otra parte, ¿no es un crimen de *lesa* humanidad condenar al solterismo el 700 por 100 de nuestras hermosas, simpáticas, cariñosas i fecundas chilenas?

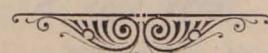
Hágase una nueva ley de novios i casamientos aunque no se toleren mas que cuatro o cinco mujeres por cada hombre; edifíquese un presidio—por si hiciera falta—para los solteros consuetudinarios i usufructuadores del cercado ajeno, i dejemos correr el tiempo en la seguridad de que el porvenir es nuestro.

Ya vislumbramos en lontananza el gran imperio universal de Chile.

Las naciones del norte jinsensatas! con su empeño de preponderancia fabrican su torre de Babel imperialista i comercial, i no se entienden. El Espíritu Santo en figura de mujer nos señala el camino a los chilenos. Sigámosle sin demora.

I para recorrerle mas luego, seamos atrevidos, que no nos pesará: abordemos de una vez el amor libre i veremos con qué felicidad i rapidez nos repoblamos primero solos, i despues con la ayuda de los mejores mozos del orbe, que acudirán como moscas a la miel.

SPARGEN.





—«Yo no quiero estar tan gruesa.»
—«Yo no quiero estar tan flaca.»
Así esclamaban la esposa
i la cuñada de Lastra,
comandante retirado
que tiene mui poca paga,



el que cansado de oirlas,
consultó al doctor Latapia,
a ver si encontraba medio,



en su ciencia i en su práctica,
de enfraquecer a la gorda
i engordar algo a la flaca.

De vuelta

Meditó el doctor un rato,
i luego dijo que el agua
era el medio mas sencillo
i seguro de curarlas;
porque los baños de mar
de Cartajena i su playa
quitan carne a quien le sobra
i dan carne a quien le falta.
Hizo el pobre jubilado,
porque hubiera paz en casa,
el enorme sacrificio
de pedir adelantadas
un par de mensualidades
para la gorda i la flaca,
cayendo del rucio Raford
en las apretadas garras,
i las mandó a Cartajena.



pidiendo a la Virgen Santa
que la una bajase en carnes
i que la otra las ganara.
No podian perder tiempo,
i a la siguiente mañana
tomaron el primer baño,
luciendo el garbo en la playa.



de Cartajena

I joh suceso estraordinario!
¡Oh prodijio de las aguas!
cuando del baño salieron,
salió mas llena la flaca
i mas enjuta la gorda,
bien que ellas no lo notaran.
Mas despues del tercer baño,
advirtieron asombradas
que estaban las dos iguales,
con lo que pensaban ambas;
que era el doctor el mas sabio
de cuantos pulsan i matan;



i escribieron mui contentas
al ex-comandante Lastra
dándole la fausta nueva
de la cura estraordinaria.
Mas ¡ai! en el quinto baño,
la gorda se vió tan flaca,



la flaca se vió tan gorda,
que se miraron con rabia;
i las dos dijeron: —«Esta
es una broma pesada.»
Despues del séptimo baño,
el postrero de la tanda,



la cuñada era un talego
i la mujer una flauta;
i las dos arrepentidas
de haber pedido con ansia
lo que la Naturaleza
sabiamente le negaba,
avergonzadas i mustias



han regresado a su casa.
I júguese del espanto
del infortunado Lastra
ante una metamórofosis
tan ridícula i extraña.
No sabe si es sumujer
su mujer o su cuñada
i temiendo está que un dia
esto dé lugar a un drama,
porque ve que se aborrecen
de muerte las dos hermanas;
i él, sin querer, las confunde
i reniega de su estampa,
de Cartajena i los baños,
i del médico Latapia.
I la cuñada i la esposa
siguen con su queja amarga:
— «Yo no quiero estar tan gruesa!»
-- «Yo no quiero estar tan flaca!»

SOBRENATURAL

CIEGA I SORDA

Está llamando la atención en el mundo científico una joven norte-americana, ciega i sorda, por las cosas verdaderamente extraordinarias que efectúa. He aquí el caso:

Miss Helen Keller, nació en Tuscumbia, (Estados Unidos) el 27 de junio de 1880. Sus padres i sus abuelos eran bien conformados. Vino ella a la vida dotada de todas sus facultades, pero al año de nacida, una enfermedad le hizo perder a la vez la vista i el oido. Una mujer, que por mucho tiempo había sido ciega i que recuperó después la vista; se encargó de la educación de la niñita. A los siete años revelaba Helen una viva inteligencia. Se le enseñó a conocer los objetos por el tacto.

Al cabo de algunos años los conocía todos, sin equivocarse nunca. Con un alfabeto en relieve se la enseñó las letras, i a escribir. Un día tuvo la intuición de que sus compañeras ciegas se comunicaban por otro medio que el de la escritura en relieve; indagó i supo que existía lo que se llama palabra. Entonces quiso que la enseñaran a hablar. ¿Pero como hacer? Puesto que era sorda no podía oír la voz; puesto que era ciega no podía leer las palabras en el movimiento de los labios.

Fué entonces cuando su educación se convirtió en una dificultad inaudita. Los movimientos de la boca, que no podía verlos, aprendió a conocerlos poniendo los dedos sobre los labios de la persona que la hablaba, mientras que con los dedos de la otra mano tocaba los caractéres en relieve en un libro. Aprendió así a pronunciar las vocales, las consonantes, las sílabas, las palabras i las pronunciaba con una alegría inmensa. Recibió la primera lección el 26 de marzo de 1890, i el 29 del mes siguiente, hizo la narración de una visita a una de sus amigas, habiendo aprendido en ese corto tiempo lo que aprenden los sordos mudos, dotados de la vista, en 8 o 10 años.

El mundo sabio se maravilló, pues Helen Keller entraba desde aquel momento en el dominio del prodigo. Bien pronto supo ella el inglés; quiso luego estudiar el francés, después el alemán, aprendiéndolos con igual facilidad. En seguida estudió el griego i el latín. Actualmente lee a Homero i a Virgilio en el testo, termina la geometría i da comienzo al álgebra.

Lo que hai de mas sorprendente, es que se ha comprobado que los objetos producen en la joven, rodeada como lo está de silencio i de tinieblas, la misma impresión que sobre nosotros. Hace pocos meses fué a visitar en Boston el museo de escultura. Al entrar, alguien la dijo, deletréandole con la punta de los dedos las palabras en la mano de ella: «¿Qué viene usted a hacer aquí?» Helen Keller respondió sonriendo: «Vengo a ver las estatuas».

Se la hizo subir a un escabel rodante i se la

llevó sucesivamente ante cada uno de los mármoles. Paseó así a través de las salas. Todos los presentes la admiraban por su graciosa agilidad, por la increíble rapidez i delicadeza de su tacto. Se sabía que no podía oír, i sin embargo un silencio respetuoso la rodeaba.

Sobre un grupo que representaba a «Una madre i su hijo», paseó sus dedos maestros: Me hace llorar—dijo—¡es tan feliz! De un león, exclamó:

«Es un animal fuerte i robusto. ¡Qué bien debe correr! El sol no será para él demasiado cálido, ni el día demasiado largo». Ante una «Medea» se estremeció i un suspiro se le escapó del pecho, cuando bajó sus dedos sintió los rasgos del rostro: «Es penoso sentirla—dijo—ese rostro sufriente me hace mal». Pidió luego «vers a Apolo; «es grande i esbelto; es tal como me lo imaginaba»; i una sonrisa melancólica, en la que erraban no sabemos que nostalgias, apareció en sus labios, al pronunciar la frase anterior, al mismo tiempo que una profunda piedad oprimía a los circundantes.

¡Qué existencia tan misteriosa ha de ser la de esta virgen, que a su prodigioso talento reúne una belleza pura i atractiva, i tal sentimiento artístico! ¡Un ser que va más allá de lo humano, pues ve sin ojos i oye sin oídos!

VIRGEN

Tú eres joya valiosa del cielo
que has tenido por cuna los tules,
que dominan la bóveda inmensa
i que bañan los astros azules.

Yo he soñado que he visto tu imagen
contemplando de un mundo las huellas
que en el astro profundo simulan,
cual reflejos, lejanas estrellas.

Navegando en los mares eternos,
yo te he visto sonriente, entre espumas
i despues naufragar en los mares
i despues sollozar en las brumas!

Yo te he visto elevarte hasta el cielo,
como diosa de un mágico rito
i despues eclipsarte en las nubes
i perderte en el vasto infinito...

¡Virjencita, en mis ansias te adoro,
pero nada conturba tu calma,
porque tienes aquí el pensamiento
i en el cielo, en los astros, el alma!

MEDARDO PACHECO C.

Instantáneas de Santiago



TEATRO MUNICIPAL

TU BESO

Cuando pasas, mi mente te conoce
en la emoción de un solitario goce
que produce en mi espíritu tu roce...

I cuando la embriaguez en mi alma cesa,
la embriaguez de tu amor que me embelesa,
mi apasionado espíritu te besa.

I un gran deseo mi ilusión se fragua
al escuchar el ruido de tu enagua,
nitido i puro como chorro de agua.

La huella de tu pie gracioso i breve,
mi amor a profanarla no se atreve
porque es tan pura como flor de nieve.

Por eso allí, donde tu pie se imprime,
mi triste corazón suspira i jime,
soñando que tu beso lo redime!

A. MAURET CAAMAÑO.

“LA UNION” SOCIEDAD DE AHORROS SANTIAGO

CAPITAL: \$ 100,000

OFICINA: BANDERA, ESQUINA MONEDA

EMITE BONOS DE

Serie A \$ 1,000.—Erogación mensual \$ 1,50.—Serie B \$ 500.—Erogación mensual \$ 0.75,
pagaderos en 25 años; sino les favorece el sorteo, no cobra derecho de emisión.

\$ 1,000

Sorteos mensuales ante Notario, en Santiago.
pagará «LA UNION» al dueño de un Bono de la Serie A, que sea sorteado; o en caso que no lo favorezca algun sorteo, pagará esos

\$ 1,000

a los 25 años.

«LA UNION» pagará el total de las mensualidades pagadas, en caso de fallecimiento del dueño de un Bono si oportunamente prueban las herederos no poder seguir pagando sus cuotas.

El dueño de un Bono tiene derecho a que se le devuelva al fin del tercer año el **50% de lo que hubiere pagado, i 5% mas por cada año que trascurra, siempre que no adeude mensualidades.**

El retardo en el pago de tres mensualidades motiva la anulación del Bono que no tenga tres años de pagos satisfechos.

«LA UNION» anticipa fondos con garantía de sus Bonos. Cada Bono sorteado tendrá dos aproximaciones de **50 pesos.**

EL AHORRO POPULAR

Sociedad Anónima establecida para pro-
pagar el Ahorro
POR MEDIO DE ERGACIONES DE POCO VALOR

Casilla, 930--Plaza Aníbal Pinto, N. 25--Teléfono, 998

VALPARAISO

PRESIDENTE

Don DANIEL FELIÚ

VICE-PRESIDENTE

Don NICOLAS DELFINO

DIRECTORES

Don SANTIAGO SEVERIN

» MANUEL 2.^o BECA

» JUAN DE DIOS ROCUANT

Emite bonos de MIL PESOS, con
erogaciones mensuales de

\$ 1.50

No se cobra derecho de Emisión

SORTEOS MENSUALES

Por CADA BONO premiado habrá
dos aproximaciones de \$ 50 cada
una.

Tambien emite **Bonos de Ahorro** de \$ 10, con
pago único de igual cantidad i con devolución
integra de capital e intereses después de un año.

Estos Bonos tienen derecho a sorteos i pre-
mios especiales.

Ajente en Santiago: **AQUILES GATTI**

BANDERA, 530

Ajencia general de comisiones

ARTURO URETA CIENFUEGOS

Casilla 315, Bandera 217, entre Huérfanos i Agustinas

SANTIAGO —

NEGOCIOS JUDICIALES

Cobranzas de cuentas, vales, legados, herencias, censos, capellánías, arriendos i documentos de toda especie en cualquiera ciudad de la República.

Proporciona copias de testamentos, particiones, escrituras públicas estendidas ante cualquier notario de provincia, fées de bautismo, defunción o matrimonio.

Diligencias, cartas rogatorias en todas las ciudades del país.

En general, atiende toda clase de gestiones judiciales o relacionadas con dichas oficinas.

JESTIONES ADMINISTRATIVAS

Reclamos, propuestas, sueldos insolutos, pensiones, montepíos, invalidez, premios de profesores, jubilaciones, gratificaciones, depósitos, legalizaciones, derechos aduaneros indebidos, obtención i venta de privilejos exclusivos en cualquier país, registro de marcas fabriles.

Redacción i tramitación de solicitudes o presentaciones para ministerios, cámaras, consejos, direcciones, etc.

Se atienden asuntos ante cualquiera autoridad u oficina pública del país.

COMISIONES MERCANTILES

Compra, venta, arriendo, permuta o hipoteca de propiedades en cualquiera ciudad de la República.

Conversiones de deudas.

Acepta agencias de todas clases para la venta de toda especie de productos en cualquier punto del país.

Proporciona informaciones comerciales, judiciales i confidenciales, telegráficas o por correo, sobre precios corrientes, deportaciones; informaciones reservadas o datos de cualquier i para cualquier punto del país.

Ajentes i correspondientes directos en las principales ciudades de Chile i del extranjero.

"LA PRENSA"

Portal Fernández Concha, Num. 15
Casilla 1832 - Teléfono Nac. 397

SUCURSAL DEL

"Centro Editorial
La Prensa"

Gran Realización de Novelas

En esta casa encontrarás el público toda clase de artículos para colegiales, escritorio, perfumería, etc., etc.

EL SUBTERRÁNEO DE LOS JESUITAS
Novela histórica nacional, por Ramón Pacheco.

20 Cts. Cuaderno

Pedidos acompañados de su valor a L. ROJAS, editor, Casilla 1832, Santiago.

FOTOGRAFIA ADARO

877, AGUSTINAS

Al lado del Almacén Simpson. Se hace toda clase de trabajos de ramo. Fotografías de últimos sistemas.

PRECIOS VENTAJOSOS

JOYA LITERARIA

Centro de publicaciones de obras ilustradas, de lujo i económicas.

125, AHUMADA

Antonio Bindis, Jerente.

Fábrica a Vapor de Bicicletas

DE

COPETTA HNOS.

SAN MARTIN, N. 70

Las bicicletas "La Santiago" ganadoras en las carreras de Viña del Mar i Santiago son las mejores en Chile.

De Venta: Bandera, Número 68

INJENIEROS!!

CURSO DE GEODESIA Y TOPOGRAFIA
POR FRANCISCO BEUF
SEGUNDA EDICION
en 2 tomos Apendice y Planchas

\$ 50 EJEMPLAR

Pedidos por Mayor a J. Ramos
CASIILA 211

Centro Editorial

DE

ALBERTO PRADO MARTINEZ
Santiago de Chile
San Antonio, 53 Casilla, 583

ACABA DE SALIR

El Cerro de Santa Lucía.—Elegante folleto que contiene una reseña histórica i descriptiva del Cerro en su época colonial, de su transformación por Vicuña Mackenna i su estado actual escrito por don Marcial Cabrera Guerra i la colaboración de un interesante estudio de don Rafael Sanhueza Lizardi.

EN PREPARACION

La gran Guia General de Chile—que saldrá a luz en diciembre de 1901 i que contendrá cuanto dato necesite conocer el comerciante, viajero o residente en Chile.

EN PRENSA

GUIA COMPLETA DE SANTIAGO
Y

Comercial de Valparaíso

PARA

1901 Y 1902

PUBLICADA POR
ALBERTO PRADO MARTINEZ
Y
ERASMO GUZMAN

La publicación mas importante en su género de las editadas en Chile.

Precio 5 \$ ejemplar i

Para provincias \$ 5.40

Prado i Guzman

Santiago de Chile, Casilla, 583.

Ruperto Tapia Miranda

ESCRITORIO, BANDERA 156

SE ENCARGA DE LA COMPRA-VENTA DE PROPIEDADES dentro i fuera de Santiago

Préstamos hipotecarios con Bancos ó particulares
Conversiones de deudas — Seguros contra incendios
Arriendo de fondos — Acciones i Bonos
Comisiones en general

"LA JUSTICIA"

Diario industrial de la mañana

SAN FERNANDO

Suscripción anual . . . \$ 6,00

AVISOS:

En Crónica 15 centavos linea.

En avisos nuevos 10 » »

Avisos económicos 5 » »

AUGUSTO A. RAMIREZ O.

Editor i Redactor.

"LA RAZON"

el mejor periódico de anuncios que se edita en San Carlos.—Tiene gran circulación.—Dirección: Correos, Casilla N.º 49.

G. BURGALAT HUÉRFANOS

Agua de Colonia Ambrée, perfume distinguido por excelencia.

Perfumería fina, extractos de flores de Nice, Violeta de Parma, Violeta de los Bosques, Heliotropo blanco, Jazmin, Muguet, Lilas.

TALLER DE MECÁNICA "EL PROGRESO"

Calle Eizaguirre, 1259, entre Galvez i Nataniel

Fabrica toda obra ornamental de fierro forjado, como ser: rejas, balcones, pórticos, techumbres, etc.

Garantiza composturas de motores i toda maquinaria

Tiene en venta, resortes para carretones i carretas

Oficina Central: Plazuela Sto. Domingo, 588

Teléfono, 804

CAMILO PIZARRO POZZUOLI

Compañía de Seguros

"LA CENTRAL"

Contra riesgos de fuego i mar i lucro cesante.

Capital: \$ 2,000,000

ÚNICO AJENTE EN SANTIAGO

Francisco Videla Lastra

Casilla, 1320

HUÉRFANOS, 875



PORTAL FERNANDES CONCHA, 936
ESQUINA PASAJE MATTE
ALFREDO BLANCHARD
TELÉFONO INGLES, 289 CASILLA. 254.

Foto. Ramos

Blanchard

JULIAN RAMOS

FOTOGRAVADOR

CARMEN 553, ENTRE ARGOMEDO ISTA. ISABEL SANTIAGO

Marzo 10 de 1901

Número 15

Pluma i Lápiz



FIN DE ESPERA

(CUADRO DE HANS LITTE)

Avisos Profesionales

ABOGADOS

José Tomas Mátus.—Estudio i domicilio: 571, Veintiuno de Mayo.

Juan Manriquez Rivera.—Estudio: 1072, Huérfanos—Domicilio: 263, Lira.

Salvador Allende Castro.—Estudio: 1037, Catedral.

Jerman Munita Merino.—Estudio: 1037, Catedral.

David Toro Melo.—Estudio: 1072, Huérfanos. Departamento: Instituto de Injenieros (altos) Casilla, 854.

Abraham Herrera Bravo.—Abogado i procurador del número, estudio: 40, Ahumada. Casilla, 143.

Blas A. Maira.—Abogado i procurador del número. Estudio: 1213, Compañía.

Daniel 2.º Tobar.—Estudio: 152, Bandera, altos, entre Moneda i Agustinas, Consultas de 1 a 3 P. M.

Ignacio Anguita Greene.—Domicilio: 1433, Delicias, Asuntos judiciales i administrativos.

Melquisedec Agüero R.—Estudio: 1150, Huérfanos. Casilla, 1610.

José Montalva V.—Estudio i domicilio: 271, Santa Rosa.

Santiago Aldunate Bascuñán.—Estudio i domicilio: 1312, Moneda.

Enrique Rocuant F.—Estudio i domicilio: 2029, Catedral.

Francisco Carey.—Estudio: 1312, Moneda. Casilla, 1794.

Arturo Toro Amor.—Estudio de don Jorge Huenues: 1310, Moneda.

Francisco Araya Bennett.—Estudio i domicilio: 80, San Martín.

Roberto Arellano P.—Estudio: 1207, Compañía. Domicilio: 214, Arturo Prat.

Aníbal Echeverría Reyes i Carlos G. Irribarra S.—Estudio: Bandera, 152.—Casilla, 1814.

José Damian Navarro.—Estudio i domicilio: 990, Rosas.

MÉDICOS

Dr. Ramon E. Vega.—Consultorio: 1869, Delicias

Isaac Ugarte Gutiérrez.—Consultorio: 555, Ejército, de 1 a 4 P. M. Enfermedades del corazón i órganos internos.

Octavio Maira.—Duarte, de 1 a 3 P. M., Teléfono, 730. Medicina interna: preferentemente estómago i niños. Consultorio: 93,

Ramon Corvalan M.—Consultorio: 2405, Huérfanos, de 1 a 3 P. M. Medicina interna, adultos, niños i sífilis.

Francisco A. Alcaíno.—Consultorio: 2939, Delicias, de 1 a 3 P. M.

Arturo Espina F.—Consultorio: 3081, Delicias, de 1 a 3 P. M. Medicina interna.

Carlos Mandiola.—Consultorio: 174, Dieciocho, de 11 a 3 P. M. Medicina interna i enfermedades de niños.

Carlos Monckeberg.—Consultorio: 349, Ejército Libertador, de 12 a 3 P. M. Especialidad en enfermedades de niños.

Doctor Moises Amaral.—Consultorio: 2232, Catedral de las enfermedades de señoras, 3 P. M.

Espejo Varas Luis.—Consultorio: 243, Prat. Clínica interna.

S. Muñoz Labbé.—Consultorio: 78, Lira, martes jueves i sábado, de 1 a 3; i lunes, miércoles i viernes de 10 a 11.

José Luis Melendez.—Consultorio: 389, Vergara.

MASAJISTA

Joaquin Cabezas.—Gabinete de jinnsia médica i masaje, 42, Serrano. Teléfono, 1913.

DENTISTA

M. Ureta Cienfuegos.—Consultorio: 639, Merced, frente al costado de la iglesia.

Luis Barahona Novoa.—Consultorio: 1573, Huérfanos, de 8 a 11 A. M. i 1 a 6½ P. M.

VARIOS

Luis Dearcom Vergara.—Profesor de violin, mandolino i bandurria.—Casilla 621.

Pluma i Lápiz

SEMANARIO ILUSTRADO DE ARTES, LETRAS I ACTUALIDADES

SANTIAGO, CASILLA 311

DIRECTOR:

MARCEL CABRERA GUERRA

SANTIAGO, CASILLA 311

SUMARIO

TESTO. — *Candidato de la Alianza Liberal.* — *Pelambres Colchaguinos*, por Diógenes Salazar. — *Marina Poniente*, por Roberto Brenes Mesén. — *A Batalla de amor, Campos de Plumas*, por Borquez Solar. — *Intuiciones*, por Jacinto Octavio Picon. — *Al Agua Patos*, por Ramon Muelas. — *Luz de Tumba*, por Carlos Sofo Alvarez.

GRABADOS. — *Fin de espera*, por Hans Litte. — *Don Jerman Riesco*. — *Instantáneas de la Convención del 3 de Marzo*. — *Grabados Cómicos*.

Candidato de la Alianza Liberal

Aunque desinteresado en absoluto, segun su programa, de la bandería política, PLUMA i LÁPIZ, en su condicion de semanario de actualidades ha tenido que contraer toda su atencion al acontecimiento mas importante i trascendental de la semana, cual ha sido la designacion de candidato presidencial en la Convencion de los partidos liberales, para oponerlo a la candidatura ya proclamada por la coaccion liberal-conservadora.

Durante seis dias el pais entero ha estado recibiendo las sacudidas nerviosas del noticierismo telegrafico, como un paciente sometido a las corrientes discontinuas de la pila electrica. Las cifras electorales de los candidatos Vieuña, Matte, Lazcano, Riesco, Barros Luco i demas han tenido todas las fluctuaciones imaginables del alza i baja, hasta quedar completamente indecisas en el momento en que las exigencias del grabado zincografico nos obligaba a cerrar las páginas ilustradas de esta Revista.

Felizmente, retardando un poco la compajinacion de este número, hemos logrado dar el retrato del señor don Jerman Riesco, a quien ha correspondido la proclamacion definitiva, sin perjudicar por eso la crónica grafica de los actos de la CONVENTION DEL 3 DE MARZO, como las numerosas ilustracio-

nes del presente número, que son un ensayo de lo que debe ser un semanario de actualidades nacionales, ensayo que estimamos feliz, atendiendo a las considerables dificultades que el arte del grabado presenta todavia entre nosotros.



Don JERMAN RIESCO

proclamado en la sesión del 8 de marzo, de la Convención, como candidato a la Presidencia de la República para el próximo quinquenio constitucional de 1901 a 1906

aire libre de los mismos candidatos, de los convencionales i del público.



PELAMBRES COLCHAGUINOS

ELEMENTOS ELECTORALES

San Fernando, 27 de febrero de 1901.

Todos esos políticos de la capital que juegan en el Club de la Unión, entre charla i charla, entre copa i copa, entre trasnochada i trasnochada, a ese kaleidoscopio o camaleón que han dado en llamar «combinaciones políticas,» son unos nenes

CONVENCION DEL 3 DE MARZO



Entrada de Convencionales.—La tarjeta

comparados con nuestros expertos i narigudos prohombres provincianos.

Si quereis buscar la salvacion de Chile, personificada en el patriotismo i en la elevacion de miras de hombres modestos pero honrados, venid a San Fernando i llevad de aquí ministros de Estado, senadores, diputados, todo lo que nece-

de papas para robustecer nuestro mercado, en razon directa crece la produccion de estadistas i de cerebros portentosos, para afirmar nuestro buen nombre, en las estranjerias i luengas tierras

CONVENCION DEL 3 DE MARZO



El Presidente provvisorio señor Toro Herrera, recibiendo a los primeros convencionales

de Palmilla, Roma, Placilla, Nancagua, Angostura i Tinguiririca.

Ya no queda aquí mono viviente que no sea un grande i poderoso «elemento electoral.»

Los hombres se cuentan abundantes, numerosos, como las monedas de cobre en la bolsa honda, mui honda, de un pordiosero.

Oigamos a uno, escuchemos su cuenta para que nos formemos juicio cabal.

Es el distinguido abogado Pincheira, lumbarda del foro colchagüino, i una especie de pinche de cocina de las antesalas de los Juzgados, que «pela» a los clientes en cuanto ha lugar en dere-

CONVENCION DE 3 DE MARZO



Entrada de Convencionales, Atravesando el jardín

siteis, en una palabra, para labrar nuestra felicidad.

¡Oh! suprema dicha!

Aquí es donde se encuentran los mas expertos pilotos, así como los mas hábiles tripulantes para la nave esa de los periodistas, cursi, es decir, para la nave del Estado.

A medida que aumenta la produccion anual

cho, valiéndose de ese berduque de dos filos que se llama práctica forense.

El hombre aunque poco conocido, es un valioso «elemento electoral.»

Cuenta, segun dice, con los siguientes votantes:

En primer lugar el suyo, que vale por cuatro por ser de una persona decente.



En segundo lugar el de su compadre Retamales que vale por trece, porque tiene una docena de muñecos inscritos en los registros electorales, a su disposicion, i por consiguiente, a las órdenes del togado jurisconsulto.

En tercer lugar el del barbero de la esquina, que tiene el alto honor de afeitar al señor Pincheira, motivo por el cual le debe gratitud.

En cuarto lugar el del vecino del frente que cuenta con una hermana casadera, que pololea con el abogado, i esto lo compromete sobremanera.

En quinto lugar cuatro pobres diablos hambrientos que esperan una resolucion judicial, en

los buenos deseos del dignísimo abogado, hace subir sus recursos electorales a quinientos votos.

El señor Pincheira entra entonces a entenderse con el honorable diputado señor Tal o señor Cual, representante de San Fernando, i su nombre llega a Santiago en alas de la fama.

—Pincheira es de absoluta necesidad en San Fernando. Hai que hacerlo juez.

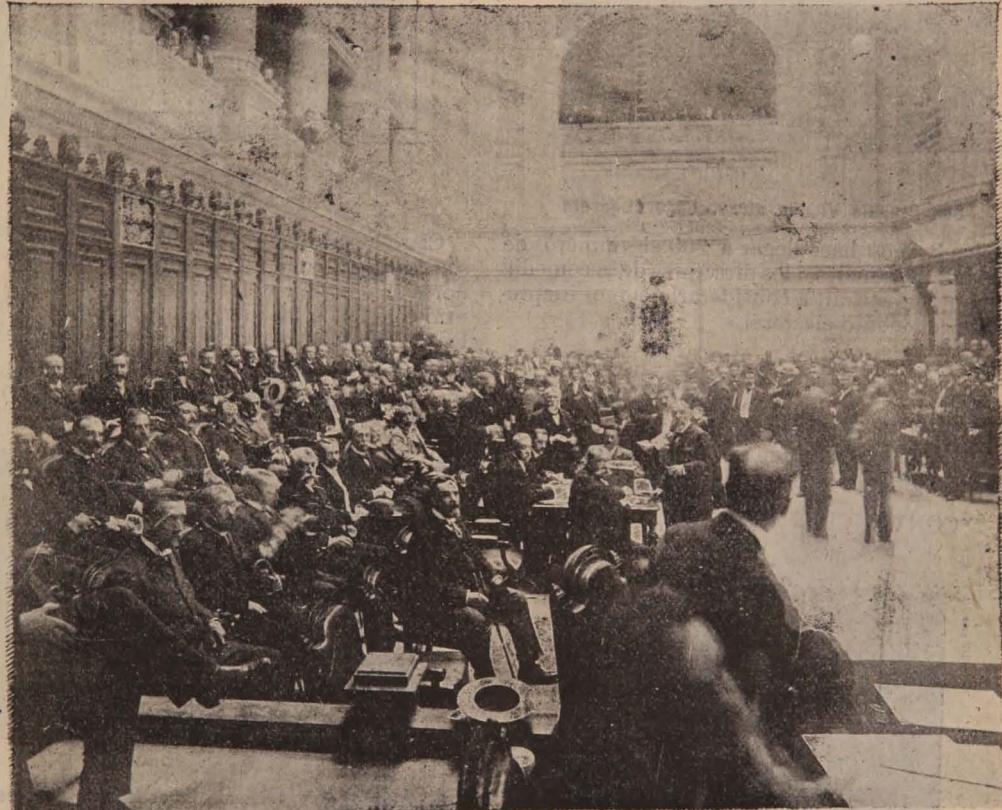
—¿Como?

Sí, dice el señor diputado, cuenta arriba de ochocientos votos.

—Ah! la cosa es seria. Vea, cuanto antes un juzgado vacante.

—Perfectamente. Es lo que hai que hacer.

CONVENCION DE 3 DE MARZO DE 1901



Interior de la Sala de la Convención durante las votaciones

un juicio pendiente sobre supuestas injurias, para sacarle dinero al ofensor i... ¡o cuaja o revienta!

I en sexto lugar diez tontos a quienes promete engañar con la consabida oferta del destinito fiscal... ¡la gallina de los huevos de oro de toda elección!

Total:—33 votantes que acumulados por 9 dan 297 votos para electores de Presidente!

¡Bravo! ¡Viva el señor Pincheira!

I la ola de entusiasmo partidista, acreciendo

II

A su vez el compadre Retamales, calcula así:

Mi voto i el de mis doce niños son trece; mas el del abogado Pincheira que come en casa todos los días, son eatorce, mas los cuatro clientes i el peluquero de que me habló ayer mi compadre i amigo Pincheira, mientras se comia un pedazo de fiambre de pavo conmigo, hacen dieziocho; mas el hermano de la novia del mismo Pincheira son diezinueve, a los cuales hai que agregar el de

Juan el cochero, el de Pedro el albañil, el de Daniel el lechero, el de Emilio el repartidor de pan i el de Calisto el cervecero, que sumados con veinte mas que me quedó de conseguir don Ciriaco Teran, forman 44 votantes, o sea 396 votos, seguros, segurísimos.

La sesuda opinion pública abultando siem-

Entre tanto el pueblo espera... para unir representante al que mas méritos encierre de los candidatos.

En una sala de un modesto mueblaje, saturada de olor a empanadas i a chacolí vinagre, se está haciendo la reparticion de fondos entre los «comisionados.»

CONVENCION DEL 3 DE MARZO



Don Claudio Vicuña atravesando el jardín

pre los hechos hace llegar a 900 el número de votos de Retamales, i los directores de la comedia en Santiago entran a considerarlo como inapreciable «elemento electoral.»

III

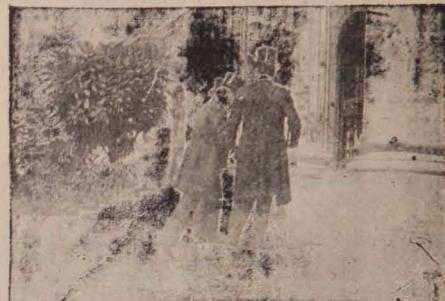
Llega el dia de la votacion.

¡Qué de carreras, que de trajines, que de re-
criminaciones entre los directores de la tramoya!

CONVENCION DEL 3 DE MARZO



Don Claudio Vicuña asistiendo a la segunda sesion



I subiendo el vestíbulo

Claro es que los tesoreros i a la vez cajeros son los distinguidos «elementos electorales» señores Pincheira i Retamales, que se manifiestan mui celosos de los dineros que les han confiado los candidatos i por consiguiente mui poco dispuetos a esa santa virtud de la largueza.

CONVENCION DEL 3 DE MARZO



**El señor Riesco subiendo la escalinata del vestíbulo
del Salón de Honor**

Claro es tambien, que ellos rendirán su cuenta con 0, por saldo a favor de los munificos hombres públicos, que les entregaron la bolsa i la vida de sus candidaturas. Pero para eso son las elecciones: para ganar i pescar.

I si se pierden, culpa no es mia, sino de todos los Pincheiras i Retamales, que se pregoman por calles i plazas «valiosos elementos electorales.»

I mayor de los experimentados politicos que les creen.

DIÓGENES SALAZAR.

CONVENCION DEL 3 DE MARZO



Los señores Barros Luco i Lazcano entrando al Salón de Honor

MARINA PONIENTAL

(Colaboracion extranjera de PLUMA Y LÁPIZ)

Hai un olor de yerbas
suspensos de las bárbas sedosas del viento
salado del Mar.
El verdor de las pálidas confervas
aceita el pelaje del rebaño de olas, cuyo acento
es un perpétuo balar

Alas de nubes rotas
cansadamente reman i se ahogan
en el azul del mar i en el celeste azul
i entre esos dos abismos descansan dos gaviotas
meciéndose en la hamaca de las ondas mientras bogan
los crepúsculos—barqueros rezagados de la luz.

ROBERTO BRENES MESÉN

Costa Rica, 1900

CONVENCION DEL 3 DE MARZO



Un grupo radical: señores Alamos González, Castellon i Mátus, atravesando el jardín

A BATALLAS DE AMOR**CAMPOS DE PLUMAS**

(De *Góngora*, citado por Verlaine)

(Para PLUMA I LÁPIZ)

¡Oh cándido lirio! ¡Oh blanca paloma!
Escuché tu suspiro en la noche...
I he bebido en tu cáliz tu aroma.
¡Oh lírico lirio de cándido broche!

¡Oh blanca paloma de castos arrullos!
Profané tu hermosura i tus galas,
i yo ajé tus soberbios orgullos
besando tu cuello, tu pecho i tus alas...

I tengo una pena tan negra con todo,
que mi amor de ideal, de blancura,
se bañó sin quererlo en el lodo
en trágicas horas de amor i locura.

1901.

A. BÓRQUEZ SOLAR.

CONVENCION DEL 3 DE MARZO



Don ENRIQUE MAC-IVER



Don FERNANDO LAZCANO



Don RAMON BARROS LUCO

CANDIDATOS DE L

CONVENCION DE



Interior de la Sala de la Conven

ALIANZA LIBERAL

E MARZO DE 1901



al proclamarse Don JERMAN RIESCO



Don AUGUSTO MATTE



Don CLAUDIO VICUNA

INTUICIONES

— Cuando entré en el salón me fijé en aquella niña pálida, esbelta i glacial, luego supe quién era, como se llamaba i que asistía por primera vez a un baile.

CONVENCION DEL 3 DE MARZO



Dr. F. Puga Borne, atravesando el jardín

Estaba elegantísima: el traje de gasa blanco rizado en menudos pliegues desde la cintura hasta el suelo; por único adorno una rama de

CONVENCION DEL 3 DE MARZO



ANUDIV SQUADRO
un convencional de peso: el señor J. D. Jaramillo

jazmines, que partiendo del pecho llegaba con graciosas curvas casi al borde de la falda; honestamente escotada, sin pendientes i el pelo sencillamente recojido en un moñote gracioso con estudiado desaire. Era rubia, blanca, delicada, fina, de manos aristocráticas i pies preciosos, semejante a la figura que pudiera concebir un gran novelista para personificar todas las suavidades i dulzura que caben en el alma femenina durante ese primer período de la juventud, en que la ingenuidad i la inocencia tienen aún mayor encanto que la gracia i la belleza.

CONVENCION DEL 3 DE MARZO



Los refrescos para el buffet

Parecía el prototipo de esas vírgenes tan niñas que alejan del pensamiento la idea de la maternidad.

Sin embargo, en sus ojos grandes, azules, claros

CONVENCION DEL 3 DE MARZO



Pizarra en que se anunció al público el primer escrutinio

de color i misteriosos de expresión, había algo indefinible que daba miedo.

Tenía la boca correctamente dibujada, de lí-

neas purísimas, pero sin esas suaves ondulaciones que, siendo apenas perceptibles cuando la fisonomía está tranquila, bastan para indicar la ternura de la sonrisa i la dulcedumbre del beso.

Sus miradas parecían curiosas, ávidas, insostenibles pero incapaces de piedad; sus palabras debían ser astutas, cautelosas, zalameras, pero frias.

Sin que el recuerdo pudiera justificarse por la semejanza de las formas ni por nada, yo, al ver aquella niña, me acordé en el acto de una pantera jovencilla, ágil i preciosa que vi hace años en una colección zoológica.

Luego comprendí que en ambas se daban juntas, i en proporción análoga, la ligereza i cierto aspecto de animalillo juguetón i cruel.

De pronto la niña echó

Dos caballeros se batían en mangas de camisa i espada en mano, uno acometiendo con furor, otro colocado a la defensiva. Lugar de la escena, un jardín; en segundo término los padritos, mas lejos un coche envuelto entre la neblina gris de un amanecer de invierno, los árboles secos i el suelo tapizado de finísima escarcha.

Sin un gesto trágico, sin una gota de sangre, el cuadro era terrible.

La niña lo contemplaba con indecible curiosidad, i yo a ella con creciente interés, cuando vino a colocarse a su lado una señora ricamente vestida.

Entonces la muchacha se apoyó en ella, rodeándola con un brazo la cintura, i estendiendo la otra mano hacia el lienzo, pronunció con acento dulcísimo estas

CONVENTION DEL 3 DE MARZO



Pueblo en los afueras del Congreso esperando el resultado de los escrutinios

a correr hacia el opuesto extremo de la sala, i se paró ante un cuadro que representaba un desafío.

palaoras:—Dí mamá: ¿es así como se matan los hombres por nosotras?

JACINTO OCTAVIO PICÓN.



¡AL AGUA, PATOS!



STAMOS en la temporada mas inmoral del año.

I no lo decimos por cuaresma, aunque sea época peligrosilla para muchos hombres de estado que teniendo prohibida la carne se dedican *a la pesca* por esas playas...

Nos referimos a los baños de aire libre, o mejor dicho, a la vista.

Infinidad de personas de nuestras primeras, segundas i terceras familias conocidas o desconocidas, que se asustan de ver en traje de verano con *escote* las monas de los semanarios ilustrados, se dedican descaradamente en esta temporada de costa al estudio u observacion *del desnudo*.

En el grabado con que encabezamos estas líneas, copiado al natural, ponemos de manifiesto el pololeo de una niña cubierta, si no con paños menores, con un solo paño que puede levantar el viento o cualquier otro ajente descubridor.

¿No hemos convenido en que el escote femenino por arriba i por abajo es inmoral en Santiago? ¿I por qué no lo es tambien en la playa?

(Por supuesto que nosotros hemos convenido en eso a la pura fuerza, pues no observamos el desnudo con *inmoralidad*, sino con *arte*... con el arte de admirar al bello sexo. El Creador sabe mas que los moralistas, i no habrá hecho la hermosa escultura femenina para ser permanentemente oculta).

Cierto que en la playa se emplea traje de... playa, pero es a todas luces deficiente para el objeto que se persigue, por causa de los que llamaremos *playeros*; que son, no solo los que pasean por la playa en *traje de carácter*, sino tambien los que vestidos i calzados observan i comentan las figuras i las formas de las bañistas, muchas de las cuales tienen que andar *agüaitando* la oportunidad del paseo entre la caretta i la ola, i ni esa treta les vale, pues si bien es cierto que a la distancia i dentro del agua se destaca una forma que puede ser pública, se hace privada, agrandada o atraída por los anteojos-jemelos que muchos curiosos impertinentes llevan.

Es de lamentar que el desnudo en la mujer está prohibido o condenado i sea por tanto censurable, pero nosotros no tenemos la culpa. Ah, si nos fuera permitido disponer o lejislitar sobre ello, otra cosa seria! No consentiríamos el favoritismo de que goza la mujer, a la que es lícito observar al hombre en paños tan menores, que no pueden ser mas pequeños: se reducen a una corta cubierta central dejando libres los extremos.

I son de oir las críticas!

—Vea, mamita, que hombre aquel.

—Cuál? Ah, sí; *veía*, qué feazol! ¿Será de los que llaman de pelo en pecho?

—Qué barbaridad! ¿Por qué no se afeitará el lomo i las piernas? Si parece un orangután.



—Calla, por Dios, Chepita, si es don Zenon Pelotori, el tesorero fiscal que era de Pichirrepolli cuando teníamos allí el fundo!

—Ah, el marido de misiá Carmela Bandullez, la guatona?

—El *mesmo*, mi hijita. ¿I cómo habrá venido sin misiá Carmela i sus pimpollos?

—Es que no alcanzará la plata para tanto, i si son pobres! No?

—I tan pobres. Ningun Pelotori tuvo nunca un cristo.

—Vaya, i los pimpollos que se dan tanto corte en la Plaza de Armas queriendo alternar con las niñas conocidas!

—Es que son de Santa Filomena, sección San Lázaro; i como tocan instrumentos de cuerdas, han hecho muchas relaciones. Por eso quiero que aprendas tú también el mandolino.

—Ai, no me hable; donde está el piano...



que me acompañaras esas *tonás* que tanto le gustan a tu padre.

—Vaya, mamá, no sea cargosa!

—Ahora sí! Con qué... Pero qué veo? No es ella? Sí, la mesmita. Mira *onde* llevan a misiá Carmela la *Pelo-e-toro* como lo *icen*. Entre dos bañeros la botan!

—I apenitas si pueden. Si parece que lleva dentro el equipaje!

—I los pimpollos, qué se habrán hecho? Andarán pololeando?

—Si? No sé con quién! Nadie las hace juicio!

—Pues son algo donositas!

—No diga, mamá, si en Santiago nadie las dijo nunca nada sino aquel Rojas... de la Catedral, i ya sabes lo que pasó!

—Vaya, ya te he dicho que las niñas no debeis hablar de esos escándalos.

* * *

Por supuesto, que el noveta i cuatro por ciento de las familias que van a la playa pública no necesitan el baño sino por puro divertimiento i por *alternar* con las demás familias. Los que verdaderamente le necesitan i no tienen interés en figurar, como esta familia italo-chilena que trajimos en nuestra *instantánea*, buscan en Cartagena la soledad o, alejamiento de Playa Grande, donde consiguen devolver la porosidad a su impermeable cútis.

Él es un honrado comerciante en el ramo de abarrotes, carbón i leña, i la esposa e hijos le ayudan. Por eso es que en los once meses que están al pie del mostrador en mangas de camisa o de blusa se cubren de una coraza o sedimento que necesita al fin del año un mes de flotaciones con mano de almacenero, que no tiene nada que envidiar al papel de lija número 2. Ahí se ve a la mamá frota que frota a los pequeñuelos, i... lo que ella dice: trabajo perdido; porque ántes de ocho días estarán ya otra vez imposibles.

La hija mayor, como está de interna en las monjas, no necesita frotaciones; i, pudorosa se baña cubierta de pies a cabeza.

—Sí, pero ya ves que llevas como cinco años aprendiendo con profesor, i apenitas si tocas «Sobre las olas» i «La Serenata de Fraga.»

—Vaya mamá, si toco una porción de cosas, pero para usted no hai nada mejor que esas piezas tan chinchosas!

—Pero no me negarás que con los instrumentos de cuerdas se aprende ántes. Ahí tienes a las de Salcedo que el año pasado no tocaban pito, i este año las ves todas las noches a la puerta de la casa tocando «Bebé», «Sarita» i otra porción de cosas, llamando la atención i la Rebeca i la Elena ya tiene; novio; ya ves si les ha servido la música.

Pero yo quisiera que aprendieras más bien la *vigüela* para



ESTAMPA DE JOSÉ GARCÍA



Pero a pudor no hai quien se la gane a don Eleodoro Barriga, quien hace bañar a sus hijas con impermeable, i él queda en la orilla garrote en mano vijilando, no que se salgan como los perros, sino que se entren ciertos jóvenes sinvergüenzas que pololean a *las tres gracias de Barriga*, nombre con que las conocen en la playa.

Las niñas andan tristes i sufren mucho con las moralidades del papá, pero qué hacerle!

Ya era tiempo de que los papás empezaran a dar sus disposiciones moralizadoras.

Si encuentra don Eleodoro Barriga, como encontrará, imitadores, es evidente que nos moralizaremos pronto.

Pero lo mas plausible, lo que nos llena de entusiasmo, es la medida tomada este año por los moralísimos padres del colegio de San Honorato. Hacen bañar a sus alumnos con abrigo i ojos tapados para que no se contemplen unos a otros las desnudeces, i para que no vean en las niñas lo que todavía no saben ver.



Reciban nuestro sin 0 aplauso los *padres*, aunque solteros, del colegio de San Honorato



Ramón Meléz

LUZ DE TUMBA

En un hueco solitario
como fúnebre Calvario
de una dicha que pasó,
escondida
i aterrida
duerme el ánima doliente
que mi cántico inocente
i los vividos matices de mi espíritu borró.
En el antro pavoroso
tan callado i misterioso
que la roba a mis clamores,

como espumas
entre brumas,
como perlas de agonía
de una alma grande i sombría,
parpadean muchos llantos con inciertos resplandores.

I se cuenta que en la obscura
soporosa sepultura
esas gotas al brillar,
a la muerta
que está verta,
como nota de plañido
que recuerda un bien perdido
la han oido de mi nombre los acentos pronunciar!!

CÁRLOS SOTO ALVAREZ.

"LA PRENSA"

Portal Fernández Concha, Num. 15

Casilla 1832 - Teléfono Nac. 397

SUCURSAL
DEL

"Centro Editorial La Prensa"

Gran Realización de Novelas

En esta casa encontrará el público toda clase de artículos para colejiales, escritorio, perfumería, etc., etc.

EL SUBTERRÁNEO DE LOS JESUITAS
Novela histórica nacional, por Ramón Pacheco.

29 Cts. Cuaderno

Pedidos acompañados de su valor a L. ROJAS, editor, Casilla 1832, Santiago.

FOTOGRAFIA ADARO

877, AGUSTINAS

Al lado del Almacén Simpson. Se hace toda clase de trabajos de ramo. Fotografías de últimos sistemas.

PRECIOS VENTAJOSOS

JOYA LITERARIA

Centro de publicaciones de obras ilustradas, de lujo i económicas.

125, AHUMADA

Antonio Bindis, Jerente.

Fábrica a Vapor de Bicicletas

DE

COPETTA HNOS.

SAN MARTIN, N. 70

Las bicicletas "La Santiago" ganadoras en las carreras de Viña del Mar i Santiago son las mejores en Chile.

De Venta: Bandera, Número 68

INJENIEROS!!

**CURSO
DE
GEOIDESIA Y TOPOGRAFIA
POR
FRANCISCO BEUF**
(SEGUNDA EDICION)
en 2 tomos Apendices y Planchas

\$ 50 EJEMPLAR

Centro Editorial

DE

ALBERTO PRADO MARTINEZ
Santiago de Chile
San Antonio, 53 Casilla, 583

ACABA DE SALIR

El Cerro de Santa Lucía.—Elegante folleto que contiene una reseña histórica i descriptiva del Cerro en su época colonial, de su transformación por Vicuña Mackenna i su estado actual; escrito por don Marcial Cabrera Guerra la colaboración de un interesante estudio de don Rafael Sanhueza Lizardi.

EN PREPARACION

La gran Guía General de Chile —que saldrá a luz en diciembre de 1901 i que contendrá cuanto dato necesite conocer el comerciante, viajero o residente en Chile.

EN PRENSA

GUIA COMPLETA DE SANTIAGO
Y

Comercial de Valparaíso

PARA

1901 Y 1902

PUBLICADA POR

ALBERTO PRADO MARTINEZ

Y

ERASMO GUZMAN

La publicación más importante en su género de las editadas en Chile.

Precio 5 \$ ejemplar i

Para provincias \$ 5.40

Prado i Guzman

Santiago de Chile, Casilla, 588.

Ruperto Tapia Miranda

ESCRITORIO, BANDERA 156

SE ENCARGA DE LA COMPRA-VENTA DE PROPIEDADES dentro i fuera de Santiago

Préstamos hipotecarios con Bancos ó particulares s
Conversiones de deudas — Seguros contra incendios
Arriendo de fondos — Acciones i Bonos
Comisiones en general

"LA JUSTICIA"

Diario industrial de la mañana

SAN FERNANDO

Suscripción anual . . . \$ 6,00

AVISOS:

En Crónica 15 centavos linea.

En avisos nuevos 10 " "

Avisos económicos 5 " "

AUGUSTO A. RAMIREZ O.

Editor i Redactor.

"LA RAZON"

el mejor periódico de anuncios que se edita en San Carlos.—Tiene gran circulación.—Dirección: Correos, Casilla N.º 49.

G. BURGALAT HUÉRFANOS

Agua de Colonia Ambrée, perfume distinguido por excelencia.

Perfumería fina, extractos de flores de Nice, Violeta de Parma, Violeta de los Bosques, Heliotropo blanco, Jazmin, Muguet, Lilas.

Dentaduras de Caucho

ESMALTADAS EN ORO

Incorrumpibles en su composición; no son atacadas por los jugos bucales, evitan el mal olor i las fermentaciones, cuyos efectos patólogos constituyen la mayor parte de las enfermedades i catarratos estomacales.

Luis A. Muñoz - 21 de Mayo, 578

Ricardo A. Guerrero

Ex-Maestro de la Escuela de Artes i Oficios

Se encarga de construir i refaccionar

EDIFICIOS

i de toda clase de trabajos de Carpintería, Pintura, Decoraciones

EBANISTERIA

Bascuñan Guerrero, N. 373

TALLER DE MECÁNICA "EL PROGRESO"

Calle Eizaguirre, 1259, entre Galvez i Nataniel

Fábrica toda obra ornamental de fierro forjado, como ser: rejas, balcones, pórticos, techumbres, etc.

Garantiza composturas de motores i toda maquinaria

Tiene en venta, resortes para carretones i carretas

Oficina Central: Plazuela Sto. Domingo, 588

Teléfono, 804

CAMILO PIZARRO POZZUOLI

Compañía de Seguros

"LA CENTRAL"

Contra riesgos de fuego i mar i lucro cesante.

Capital: \$ 2.000,000

ÚNICO AJENTE EN SANTIAGO

Francisco Videla Lastra

Casilla, 1320

HUÉRFANOS, 875



PORTAL FERNANDES CONCHA, 936

ESQUINA PASAJE MATTE

ALFREDO BLANCHARD

TELÉFONO INGLES, 289. CASILLA 254.

Foto. RAMOS

JULIAN RAMOS

FOTOGRAFADOR

CARMEN 553, ENTRE ARGOMEDO Y STA. ISABEL
SANTIAGO

M.P. TORINO - SANTIAGO

Marzo 17 de 1901

Número 16

Pluma i Lápiz



Mariposas. . . . “Instantáneas”

Avisos Profesionales

ABOGADOS

José Tomás Mátus.—Estudio i domicilio: 571, Veintiuno de Mayo.

Juan Manríquez Rivera.—Estudio: 1072, Huérfanos—Domicilio: 263, Lira.

Salvador Allende Castro.—Estudio: 1037, Catedral.

Jerman Munita Merino.—Estudio: 1037, Catedral.

David Toro Melo.—Estudio: 1072, Huérfanos. Departamento: Instituto de Ingenieros (altos) Casilla, 854.

Abraham Herrera Bravo.—Abogado i procurador del número, estudio: 40, Ahumada. Casilla, 143.

Blas A. Maira.—Abogado i procurador del número. Estudio: 1213, Compañía.

Daniel 2. Tobar.—Estudio: 152, Bandera, altos, entre Moneda i Agustinas, Consultas de 1 a 3 P. M.

Ignacio Anguita Greene.—Domicilio: 1433, Delicias, Asuntos judiciales i administrativos.

Melquisedec Agüero R.—Estudio: 1150, Huérfanos. Casilla, 1610.

José Montalva V.—Estudio i domicilio: 271, Santa Rosa.

Santiago Aldunate Bascuñán.—Estudio i domicilio: 1312, Moneda.

Enrique Rocuant F.—Estudio i domicilio: 2029, Catedral.

Francisco Carey.—Estudio: 1312, Moneda. Casilla, 1794.

Arturo Toro Amor.—Estudio de don Jorge Huneus: 1310, Moneda.

Francisco Araya Bennett.—Estudio i domicilio: 80, San Martín.

Roberto Arellano P.—Estudio: 1207, Compañía. Domicilio: 214, Arturo Prat.

Aníbal Echeverría Reyes i Carlos G. Irribarria S.—Estudio: Bandera, 152.—Casilla, 1814.

José Damían Navarro.—Estudio i domicilio: 990, Rosas.

MÉDICOS

Ramon E. Vega.—Consultorio: 1869, Delicias.

Isaac Ugarte Gutiérrez.—Consultorio: 555, Ejército, de 1 a 4 P. M. Enfermedades del corazón i órganos internos.

Octavio Maira.—Duarte, de 1 a 3 P. M., Teléfono, 730. Medicina interna: preferentemente estómago i niños. Consultorio: 93.

Ramon Corvalán M.—Consultorio: 2405, Huérfanos, de 1 a 3 P. M. Medicina interna, adultos, niños i sífilis.

Francisco A. Alcaino.—Consultorio: 2939, Delicias, de 1 a 3 P. M.

Arturo Espina F.—Consultorio: 3081, Delicias, de 1 a 3 P. M. Medicina interna.

Carlos Mandiola Gana.—Consultorio: 174, Dieciocho, de 11 a 3 P. M. Medicina interna i enfermedades de niños.

Carlos Monckeberg.—Consultorio: 349, Ejército Libertador, de 12 a 3 P. M. Especialidad en enfermedades de niños.

Moises Amaral.—Consultorio: 2232, Catedral. Enfermedades de señoras. Consultas de 1 a 3 P. M.

Espejo Varas Luis.—Consultorio: 243, Prat. Clínica interna.

S. Muñoz Labbé.—Consultorio: 78, Lira. Martes jueves i sábado, de 1 a 3; i lunes, miércoles i viernes de 10 a 11.

José Luis Meléndez.—Consultorio: 389, Vergara.

MASAJISTA

Joaquín Cabezas.—Gabinete de gimnasia médica i masaje: 42, Serrano. Teléfono, 1913.

DENTISTA

M. Ureta Cienfuegos.—Consultorio: 639, Merced, frente al costado de la iglesia.

Luis Barahona Novoa.—Consultorio: 1573, Huérfanos, de 8 a 11 A. M. i 1 a 6½ P. M.

VARIOS

Luis Demarco Vergara.—Profesor de violin, mandolino i bandurria.—Casilla 261.

de la cuna para ser lo que fué. I en efecto, a la temprana edad de nueve o diez años, el chico empezó a cobrar tan extraordinaria afición a los libros, que se pasaba las horas muertas, enfrascado en la lectura i meditacion de obras de todo género, distinguiendo con su preferencia las trascendentales i conceptuosa de esas lumbres de las letras contemporáneas que se han llamado Bernardino Guajardo, frai Carolus i tantos otros! a cuyas luminosas huellas, en vano follones i malandrines del arte literario tratan hoy de ajustar la profana planta, no consiguiendo en su infeliz intento, sino el desprecio del público ilustrado que sabe recordar i sabe distinguir.

Su padre, que solo estimaba los libros en su valer comercial, se alarmó i pretendió disuadirle de su afanoso empeño, valiéndose de contrastes a cual mas brusco i doloroso. I así sucedía que cuando el niño, estasiado ante las creaciones de aquellos cerebros ilustres no concebia mas mundo que el contenido en los cuatro versos de alguna estrofa jenial, el autor de sus días le enviaaba a la cocina a fregar los cazos o a preparar la merienda. Pero el muchacho no se abatía,—su alma había sido forjada en el molde de las de los héroes!—i seguía impertérito completando su educación intelectual.

Cuando ya comenzaba a encontrar estrecho el hogar paterno para los vuelos de su imaginación, su padre, que se había propuesto hacer un Mercurio de un individuo a quien la Providencia había destinado para que fuese un Apolo, le metió de la noche a la mañana joh, manes de Víctor Hugo! en un almacén de provisiones, como dependiente.

Fué un rudo golpe para las ilusiones del joven; con todo, su nueva existencia no fué todo lo mortificante que se presumía. Tocáronle como colegas de mostrador unos cuantos mozos de cascos alegres, algo calaverones, buenos muchachos, que desde el primer día le dispensaron una acogida franca i cordial.

I piropo va, cuchufleta viene, se pasaban el rato dando a los clientes la gran sabatina.

En medio de esta vida, no descuidó Crispulo el cultivo de sus predisposiciones naturales, i sus ocios de hortera ocupábalos en hacer versos saños i robustos, robustos principalmente, como concebidos en un almacén de comestibles.

Sus compañeros de entonces, hoy panzudos i prosaicos propietarios de grandes almacenes de abarrotes, recuerdan aun enternecidos un madrigal que nuestro joven endilgó a una belleza del barrio, que por mas señas era bizca, la cual murrió de indigestión tres días después de haberlo leído.

Al cabo de algún tiempo, Crispulo se creyó con suficientes hígados para lanzarse de lleno i ruidosamente en el ancho palenque de la literatura; en consecuencia, una mañana, fría i nebulosa como el alma de un misántropo, dió a luz su primer volumen de poesías, que bautizó con el gráfico título de *Estornudos*.

Aquello fué un acontecimiento: un diluvio de

laureles bañó la frente del novel poeta, i si bien es cierto que no faltó crítico regodeón i buscarridos que objetara el título por poco poético, tampoco faltó gacetillero oficioso que justificara el capricho del autor, avisando que este adolecía de romadizo crónico.

Lanzado bajo tan felices auspicios en el glorioso sendero del arte, Crispulo abandonó desdeñosamente el almacén para consagrarse por completo al ejercicio de su nobilísimo majisterio.

Poco después de su bulldido triunfo fué solicitado en calidad de primer colaborador por unos jóvenes escritores, propietarios de una revista de literatura melancólica intitulada *La Bruma*, que

LETRAS FRANCESAS



ARMAND SILVESTRE

Nacido en París en 1837 i muerto el 16 de febrero último

solo salía a luz en los días nublados. Crispulo fué allí, pero con tan mala sombra, que a poco de haber tomado parte en la redacción del periódico, este moría de consunción, faltó de favorecedores.

El hado del infortunio, que no habría de soltarle sino hasta la hora de su muerte, comenzaba a sembrar de abrojos el hasta entonces florido camino de nuestro bardo.

II

Crispulo quedó a brazos cruzados, como suele decirse, i para colmo de desventura, por aquellos días falleció su padre, i como el pobre contaba con mas deudas que libros, los ingleses se descargaron en respetable manga sobre la morada del viejo librero i lo dejaron mas pelado que cara de cómico.

En tan cruda emergencia ¿qué había de hacer nuestro amigo? Apeló al recurso de los cobardes... se casó, a despecho de sus ideas típicas sobre el particular (opinaba que los poetas deben ser las vestales del arte).

Pero ¡al! a su cara mitad, viuda de primeras nupcias de un carnicero, i de segundas de un proveedor de víveres, i que, por ende, se había acostumbrado a engullir a la regalada, aquella vida de privaciones i estrecheces de todo cotumo que principiaba a sufrir, le supo a Purgatorio. A los tres meses de su tercer matrimonio la ex-doble viuda estaba mas escuálida i desprovista de carnes que guisote cuaresmal. Decididamente la infeliz marchaba a su ruina, i considerando ésto, fué, talvez, que un buen dia tomó las de Villadiego en compañía de un fabricante de joyas falsas que, entre otras cosas, la había prometido la rehabilitación del físico.

III

¡Pobre Crispulo! Huérfano por segunda vez (?) i sin que la pluma le diera ni para matar el ganillo (¡qué había de darle! ¿acaso él debía ser una excepción a la regla?) se decidió a luchar a brazo partido contra la adversidad i fué, sucesivamente, cartero, repartidor de novelas por entregas, conductor de tranvías, empleado en una librería de viejo, portero i decadente. En este último carácter le sorprendió la Parca. Fué, acaso, que la nueva escuela, ardiente mariposa de los trópicos, quemó con su hálito de fuego las alas de su corazón al par que las de su fantasía?

¡Misterio!

IV

Lo cierto es que la vecina de cuya caridad vivía, o moría, al llevarle ayer la cuotidiana taza de agua caliente con azúcar tostada, llamó vanamente a su puerta cinco o seis veces, hasta que, alarmada, hizo forzarla por agentes de la autoridad, para contemplar en seguida un espectáculo desgarrador: allí en el suelo i en medio de la habitación, yacía Crispulo, inmóvil, rígido, cadáver, en fin, conservando todavía en su diestra cúspera un zapato a medio comer...

Corramos un velo sobre tan triste cuadro de miseria i de martirio.

V

¡Coincidencia curiosa! El hombre que nació, puede decirse, tañendo el arpa de las divinas inspiraciones, murió tañéndola, así como leal i pundonoroso guerrero que al sentir llegada su postrema hora se abraza a la querida bandera i abrazado a ella cae.

Hé aquí la última composición del infundado vate, escrita, al parecer, pocas horas antes de su muerte:

TINIEBLAS

[Soneto]

Silencio sepulcral. Jimo enabundo entre el capuz de soledad bravía; se ha apagado de pronto la bujía i en tenebroso caos me confundo,

Del mismo modo, con pavor profundo, vé apagarse la luz del alma mia, i hoi vago incierto, sin timón, sin guia, por el «inmenso piélago del mundo».

¡Oh, Dios que en tu potencia creadora a tu sola palabra el cosmos surje i con solo pensarlo el cosmos pueblas:

Mándame sin tardanza, pues que me urje, mandame una cerilla salvadora que disipe estas fúnebres tinieblas!

Sus funerales tendrán lugar mañana. Se invita a los amigos.

A...

Yo tengo aquí en vez de alma un trágico reflejo de los helos eternos: de esos que anidan en las cumbres y crecen en las tinieblas de los osarios.

Por eso yo huyo de ti, porque yo no puedo amar, porque soy abismo, desolación y olvido, por eso... Porque en mi espíritu va enredado un jiron del alma de una muerta, lazo de horror que me aprisiona en torno de unos miembros muy secos y mordidos, por eso...

De esos restos sólo yo me acuerdo... yo no mas.

Y quiero recordarlos con un inmenso recuerdo que nada distraiga, porque el jemido de esos harapos de carne sólo en mí halla eco, sólo yo sé oírlo... yo no más.

Por eso yo anhelo morir... i las jentes me dañan por eso no mas...

Yo he llorado mucho allí, allí mismo i las gotas de mis ojos han salpicado sus órbitas desnudas i la he visto estrecharse como para hacerme un sitio...

Por eso yo siento las nostaljias de ese hueco, de ese vacío que sobra, allí, allí mismo, allí donde he vertido todas mis enormes ilusiones desgranadas, todo lo que mi alma tenía, cuando el labio suspiraba endechas i vibraba risas...

I por eso las jentes me dañan... por eso...

MARINA

PARA PEDRO ABELARDO REZKA.

Tiembla el agua. Se infla lentamente i sube contenida i silenciosa, como si el seno de la mar hinchara formidable suspiro...

Surje la ola i dando tumbos con furor salvaje se precipita entre las verdes rocas, i revienta en hirviente i blanca espuma que los peñascos húmedos azota, circulando por tajos i hendiduras con rumor de hervidero.

Lacias flotan sobre la blanca espuma alborotada las algas, como largas i abundosas cabelleras de náyades dormidas bajo el velo móvil de las ondas...

La espuma se deshace... El agua corre a formar nueva espuma i nueva ola, i quedan los peñascos verdinegros tapizados de líquenes i conchas.

Breve silencio.

Rumorean sólo las cristalinas i risueñas notas que producen las aguas al vaciarse de las concavidades de las rocas, hasta que rompen la armoriosa calma el discorde graznar de las gaviotas i el retumbo pesado i cavernoso con que una nueva ola se desploma...

M. MAGALLANES MOURE

Enero de 1901.

RECUERDOS

Heredad de mis padres... hondo río...
Casita blanca... mi esperanza... adios.

Gutierrez Gonzalez.

Eran las seis de la tarde i las campanas del vecino convento invitaban a rezar el *Angelus*.

Todo era calma, todo quietud profunda... El susurro del viento, el murmullo del arroyuelo i el piar de la golondrina, que revoloteaba en torno del nido, levantábanse cual humo que la naturaleza, como último tributo, ofrendara al astro rei espirante tras las enhiestas cumbres de la cordillera andina.

Densas nubes cruzaban el espacio i, agrupándose aquí i allí, formaban los festones del oscuro manto con que la noche había de cubrir, en breve, el hermoso panorama que se estendía a mi vista.

La noche, con su cortejo de tristeza i sombras avanzaba medrosa; miéntras yo, sujetando por las bridas al animoso alazán impaciente por con-

tinuar la marcha, deleitábame en contemplar, quizá por la vez última, la blanca casita de la heredad de mis padres; esa casita teatro de mis juegos de niño, cuna de mis ilusiones de jóven i hoi urna preciosa que guarda mis mas caros afectos.

Cerró la noche... La luna derramaba su luz suave i melancólica, i alumbrado por ella aun podía columbrar las paredes de la casa paterna blanqueando, allá... a lo lejos, como las alas de la gaviota que se cierne sobre la inmensidad del océano.

Ocultó la luna su disco de plata... Tomé a mirar aquella casita blanca, las tinieblas le envolvían. ¡Adios, esclamé, blanca casita, teatro de mis juegos de niño i cuna de mis ilusiones de jóven!... ¡Adios urna preciosa que guarda mis mas caros afectos!... Casita blanca... mi esperanza... adios.

II

Dos años han transcurrido de entonces, i aun vibran en mi oido los pausados sones de la campana, las quejas del viento entre las ramas, el murmullo del arroyuelo, el piar de la golondrina que regresaba al nido a abrigar sus entumecidos polluelos.

I cuando, en la callada noche, los recuerdos del nativo suelo llegan en confuso tropel a derramar en el pecho la helada de la nostalgia; cuando muere, para el espatriado, todo lo que no sea la patria, i ve a ésta en todas partes i de ella le hablan cuantos objetos le rodean; en esas horas de mutismo del alma, de abstracción i recogimiento profundos, surjen ante mis ojos las paredes de la casa paternal, vagas e indecisas como una lejana esperanza, medio envueltas entre las sombras como un incierto porvenir.

¡Ah! Es que el amor patrio tiene el mágico poder de grabar las imágenes i estereotipar los sonidos con caracteres que el tiempo no alcanza a destruir; es que nada hai comparable a ese amor que, lejos de amenguar, cuando nos apartamos del pedazo de suelo que albergó nuestra cuna, crece, se ajiganta en proporción de la distancia.

Para el que está lejos de la patria, pensar en ella es poner un paréntesis al eterno hastío de que reboza el corazón del proscrito; hablar de ella entrar en un piélago de inefables delicias, i esperar tornar presto a su seno, encender la única antorcha cuyos fulgores alcanzan a alumbrar la negra noche de la ausencia.

Plegue al cielo que tal noche, para mí, no sea eterna i que vuelto al hogar bajo cuyo techo me aguardan los mas puros afectos, pueda, al traspasar los lindes de la existencia, repetir con el poeta:

Heredad de mis padres... hondo río...
Casita blanca... mi esperanza... adios.

JUAN E. PEÑA HERRERA.

Santiago, 6 de Marzo de 1901.

DEPASSIER I C.^A

Galeria de suscriptores anuales de

"Pluma i Lápiz"

Mercería

Ferretería

Maquinaria Agrícola

A H U M A D A 3 5 1 - 3 6 9



Maletas para viajes,

Julio Sepúlveda

Luis E. Montalva

Cajas de fierro i Cristalería



PINTURAS, RELOJES, CATRES, Etc.

Arados, Rastras, Cultivadores

I SILLAS DE MONTAR

ARTÍCULOS DE FANTASÍA, Etc.

Eleodoro Avaria

“LA UNION” SOCIEDAD DE AHORROS SANTIAGO

CAPITAL: \$ 100,000

OFICINA: BANDERA, ESQUINA MONEDA

EMITE BONOS DE

Serie A \$ 1,000.—Erogacion mensual \$ 1,50.—Serie B \$ 500.—Erogacion mensual \$ 0.75,
pagaderos en 25 años; sino les favorece el sorteo, no cobra derecho de emision.

\$ 1,000

Sorteos mensuales ante Notario, en Santiago.
pagará «LA UNION» al dueño de un Bono de la Serie A, que sea sorteado; o en caso que no lo favorezca algun sorteo, pagará esos

\$ 1,000

a los 25 años.

«LA UNION» pagará el total de las mensualidades pagadas, en caso de fallecimiento del dueño de un Bono si oportunamente prueban las herederos no poder seguir pagando sus cuotas.

El dueño de un Bono tiene derecho a que se le devuelva al fin del tercer año el **50% de lo que hubiere pagado**, i 5% mas por cada año que trascurra, siempre que no adeude mensualidades.

El retardo en el pago de tres mensualidades motiva la anulacion del Bono que no tenga tres años de pagos satisfechos.

«LA UNION» anticipa fondos con garantia de sus Bonos. Cada Bono sorteado tendrá dos aproximaciones de **50 pesos**.

"LA PRENSA"

Portal Fernández Concha, Núm. 15
Casilla 1832 - Teléfono Nac. 397

SUCURSAL
DEL

"Centro Editorial
La Prensa"

Gran Realización de Novelas

En esta casa encontrará el público toda clase de artículos para colejiales, escritorio, perfumería, etc., etc.

EL SUBTERRÁNEO DE LOS JESUITAS

Novela histórica nacional, por Ramón Pacheco.

20 Cts. Cuaderno

Pedidos acompañados de su valor a L. ROJAS, editor, Casilla 1832, Santiago.

FOTOGRAFIA ADARO

877, AGUSTINAS

Allado del Almacén Simpson. Se hace toda clase de trabajos de marco. Fotografías de últimos sistemas.

PRECIOS VENTAJOSOS

JOYÀ LITERARIA

125, AHUMADA

Centro de publicaciones de obras ilustradas, de lujo i económicas.

Antonio Bindis, Jerente.

Fábrica a Vapor de Bicicletas

DE

COPETTA HNOS.

SAN MARTIN, N. 70

Las bicicletas "La Santiago" ganadoras en las carreras de Viña del Mar i Santiago son las mejores en Chile.

De Venta: Bandera, Número 68

INJENIEROS!!

CURSO DE GEODESIA Y TOPOGRAFIA POR FRANCISCO BEUF
(SEGUNDA EDICION)
en 2 tomos Apendice y Planchas

\$ 50 EJEMPLAR

Pedidos por Mayor a J. Ramos
CASSILLA 211

Centro Editorial

DE

ALBERTO PRADO MARTINEZ
Santiago de Chile

San Antonio, 53 Casilla, 583

ACABA DE SALIR

El Cerro de Santa Lucía.—Elegante folleto que contiene una reseña histórica i descriptiva del Cerro en su época colonial, de su transformación por Vicuña Mackenna i su estado actual; escrito por don Marcial Cabrera Guerra i la colaboración de un interesante estudio de don Rafael Sanhueza Lizardi.

EN PREPARACION

La gran Guia General de Chile —que saldrá a luz en diciembre de 1901 i que contendrá cuanto dato necesite conocer el comerciante, viajero o residente en Chile.

EN PRENSA

GUIA COMPLETA DE SANTIAGO
y

Comercial de Valparaíso
PARA

1901 Y 1902

PUBLICADA POR
ALBERTO PRADO MARTINEZ
Y

ERASMO GUZMAN

La publicación mas importante en su género de las editadas en Chile.

Precio 5 \$ ejemplar i
Para provincias \$ 5.40

Prado i Guzman

Santiago de Chile, Casilla, 583.

Cigarrería "La France"

18, Portal Fernández Concha, 18

IMPORTACION

DE

Cigarros lejítimos de Habana

Gran variedad en cigarros i cigarrillos de todas marcas extranjeras i nacionales.

Surtido completo de artículos de fumar.

"LA FRANCE"

18, Portal Fernández Concha, 18

JERMAN JOUTARD

TALLER DE MECÁNICA "EL PROGRESO"

Calle Eizaguirre, 1259, entre Galvez i Nataniel

Fábrica toda obra ornamental de fierro forjado, como ser: rejas, balcones, pórticos, techumbres, etc.

Garantiza composturas de motores i toda maquinaria
Tiene en venta, resortes para carretones i carretas

Oficina Central: Plazuela Sto. Domingo, 588

Teléfono, 804

CAMILO PIZARRO POZZUOLI

Ruperto Tapia Miranda

ESCRITORIO, BANDERA 156

SE ENCARGA DE LA COMPRA-VENTA DE PROPIEDADES

dentro i fuera de Santiago

Préstamos hipotecarios con Bancos ó particulares.

Conversiones de deudas.—Seguros contra incendios.

Arriendo de fondos.—Acciones i Bonos.

Comisiones en general.

"LA JUSTICIA"

Diario industrial de la mañana

SAN FERNANDO

Suscripción anual . . . \$ 6,00

AVISOS:

En Crónica 15 centavos linea.

En avisos nuevos 10 » »

Avisos económicos 5 » »

AUGUSTO A. RAMIREZ O.

Editor i Redactor.

Dentaduras de Cauchuc

ESMALTADAS EN ORO

Incorructibles en su composición; no son atacadas por los jugos bucales, evitan el mal olor i las fermentaciones, cuyos efectos patológicos constituyen la mayor parte de las enfermedades i catarras estomacales.

Luis A. Muñoz - 21 de Mayo, 578

G. BURGALAT HUÉRFANOS

Agua de Colonia Ambrée, perfume distinguido por excelencia.

Perfumería fina, extractos de flores de Nice, Violeta de Parma, Violeta de los Bosques, Heliotropo blanco, Jazmin, Muguet, Lilas.

Compañía de Seguros

"LA CENTRAL"

Contra riesgos de fuego i mar i lucro cesante.

Capital: \$ 2.000,000

ÚNICO AJENTE EN SANTIAGO

Francisco Videla Lastra

Cassilla, 1320

HUÉRFANOS, 875

"Pluma i Lápiz"

Semanario ilustrado de Artes, Letras i Actualidades

Colaboracion literaria de los principales periodistas i literatos del pais i del esterior e ilustraciones de los mas distinguidos artistas i dibujantes nacionales.

Retratos i caricaturas de celebridades chilenas i extranjeras de actualidad, i demás personalidades distinguidas de todo orden social: majistatura, intelectualidad, política vida industrial, milicia de mar i tierra; reproducción de fotografías de bellezas femeninas, de grabados de arte i dibujos cómicos; vistas de monumentos, sitios históricos, obras, paisajes, marinias, costumbres, naturalezas, etc., de Chile.

El ciento de ejemplares (solo para los ajentes)	\$ 6.00
Suscripción anual	" 5.00
Id. semestral (26 números)	" 2.50
Id. trimestral (13 números)	" 1.25
Número de la semana	" 0.10
Id. atrasado	" 0.20

Se puede suscribir PLUMA i LÁPIZ desde cualquier punto de la República con solo remitir el valor correspondiente por jíro postal o en estampillas de franqueo.

Toda suscripción trimestral, semestral o anual puede comenzar desde cualquier domingo del año i se computará a razón de trece, veintiseis o cincuenta i dos domingos, respectivamente.

Encarecemos a nuestros suscriptores i ajentes la inmediata comunicación de cualquier extravío o irregularidad en la recepción por correo de la Revista, a fin de remediarla sin demora.

Rogamos a todos nuestros suscriptores anuales el envío de sus fotografías para la *Galería de Suscriptores de PLUMA i LÁPIZ* que se está publicando.

Se hallan a venta algunas colecciones de los números 1 a 5, correspondientes al mes de Diciembre de 1900, al precio de dos pesos cada colección.

El precio por mayor a nuestros ajentes de provincias, de SEIS PESOS EL CIENTO, es solo para revender. Conviene abonar anticipadamente el valor por centenas o medias centenas de ejemplares, para remitir semanalmente el número de ejemplares que se indique por orden telegráfico o postal, recibida en la Administración antes del sábado.

PLUMA i LÁPIZ solicita Ajentes en todos los pueblos de la República donde exista servicio postal, por cuya estafeta pueda hacerse el servicio entre dicha Ajencia i la Empresa del Semanario.

—No se despachará ninguna orden de suscripción ni pedido de números sueltos, sin haberse recibido previamente su valor.

Toda correspondencia, sea literaria i de ilustración, o administrativa i comercial, así como los jíros postales i demás valores, debe ser enviada al

Señor Director de PLUMA i LÁPIZ, casilla 311, Santiago

EL AHORRO POPULAR

Sociedad Anónima establecida para pagar el Ahorro

POR MEDIO DE EROGACIONES DE POCO VALOR

Casilla, 930--Plaza Aníbal Pinto, N. 25--Teléfono, 998

VALPARAISO

PRESIDENTE

Don DANIEL FELIÚ

VICE-PRESIDENTE

Don NICOLAS DELPINO

DIRECTORES

Don SANTIAGO SEVERIN

» MANUEL 2.º BECA

» JUAN DE DIOS ROCUANT

Emite bonos de MIL PESOS, con erogaciones mensuales de

\$ 1.50

No se cobra derecho de Emisión

SORTEOS MENSUALES

Por CADA BONO premiado habrá dos aproximaciones de \$ 50 cada una.

También emite Bonos de Ahorro de \$ 10, con pago único de igual cantidad i con devolución íntegra de capital e intereses después de un año.

Estos Bonos tienen derecho a sorteos i premios especiales.

Ajente en Santiago: AQUILES GATTI

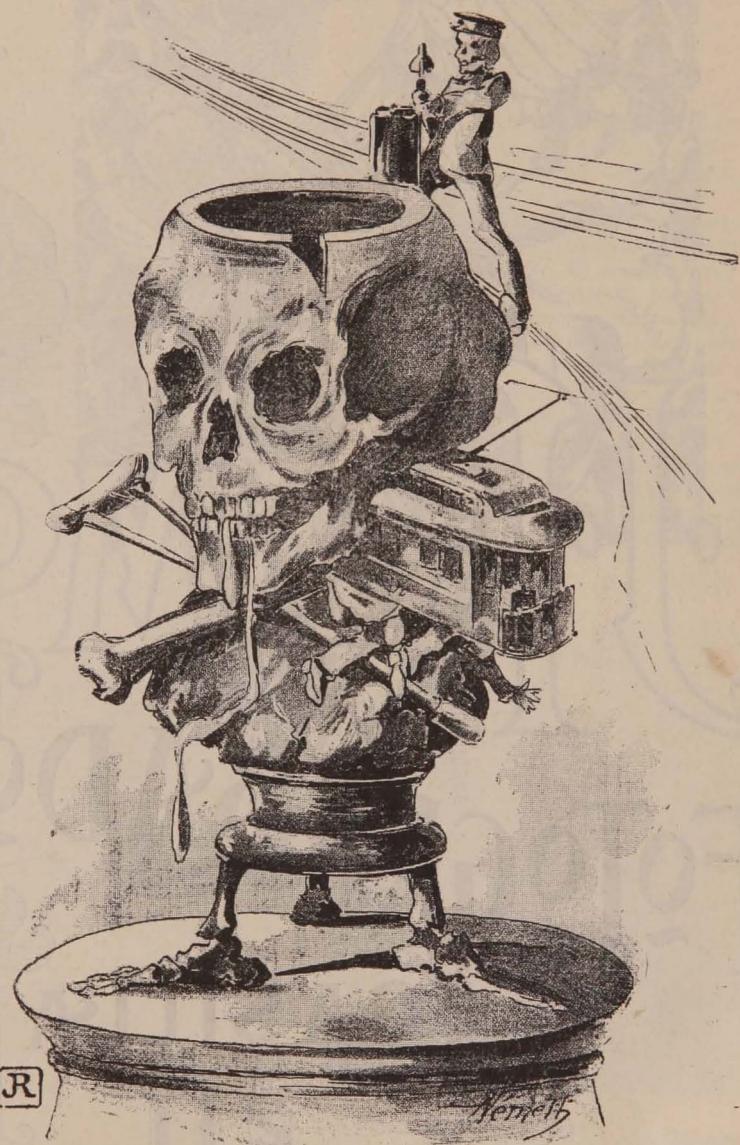
BANDERA, 530

Marzo 24 de 1901

Número 17

Pluma i Lápiz

ALLGEMEINE ELEKTRICITATS GESELLSCHAFT



PROYECTO DE MONUMENTO
DE LA CIUDAD DE SANTIAGO AL SEÑOR
IDEM A. OSSA

(Dibujo de Nemeth)



INSIGNIA ENCARNADA

(Colaboracion extranjera de PLUMA I LÁPIZ)

Empuño la bandera escarlata i me quedo en el campo de la lucha: la Crítica.

Ansio combatir hombres e ideas porque comprendo que solo con una ajitacion intensa no nos

SU EXCELENCIA EN VALPARAISO



Embarcándose para un paseo en la bahía

ahogaremos en el Mar Muerto de la indolencia que se ahonda i amplia cada vez mas.

Me propongo discutir la lejitimidad de muchas reputaciones i el valor artístico o filosófico de obras i doctrinas.

Los nombres del pasado i del presente llegarán a mí sin el cortejo de aprobaciones de los contemporáneos del autor. Una aprobacion es un hecho dependiente, condicionado; podemos, por lo tanto, conocer sus causas i no debe influir en el ánimo de quien va a juzgar. Si se toma en cuenta es para afirmar que un sentimiento o una teoria no fueron exclusivos de un hombre, puesto que quien aprueba, en el fondo, acepta.

Es ruda la tarea; no importa. Soi un fanático que no trepida en abalanzarse a la máscara del error para rasgarla i echarla a tierra, toda sanguinaria, si es preciso.

Vengo de abajo, del polvo que enjendra la vida i arroja hacia lo alto las copas de los árboles que destrenzan a las nubes. Despedazar celajes flotantes, será mi obra de heresiárca.

Mi concepcion científica del mundo se halla distante de la realidad actual, distante del vulgar sentido comun, por lo tanto no tengo razon, si se consulta a las mayorías. Pero confieso desde ahora que el rebaño no me preocupa, cuando se trata de opiniones científicas, si bien le discierno el lugar preferente en mi concepto de lo que a falta

de un nombre comprensible para los demás, llamo religion.

Las luchas por la libertad han sido no solo ardorosas sino cruentas. Mas, es preciso declarar que la libertad política es la única que ha sido considerada, quizás por hallarse en íntimo contacto con la vida i la hacienda del hombre. Puedo discutir el derecho de las Cámaras a la elección del presidente de una república, pero no me es permitido cuestionar la belleza de la impasibilidad inespresiva de una cantidad de esculturas helénicas, so pena de pasar por hombre de mal gusto. Yo, que amo i busco la pasion i la expresion en las obras de arte, debo rendirme ante las líneas clásicas, pero inanimadas de algunos monumentos de la antigüedad, de otro modo me llamarán el bárbaro. Haría gracia que en una república yo defendiese la monarquía, i no obstante se me vería con desden si sustentase que Lope de Vega no enjendrò mas que *La Estrella de Sevilla* i que luego continuó practicando el onanismo intelectual.

En resumen, no existe la libertad artística i la mentira religiosa continua dominante, aun entre los hombres cultos. El absolutismo en política nos hiere, i en el idioma le merece respeto a la mayoría de los hombres instruidos i semicultos. Es una inconsecuencia palmaria contra la cual pocos se rebelan. Todavia se le hace un elogio al escritor de quien se dice que posee un estilo clásico o académico! ¡A tanto alcanza aún la servidumbre atávica de la grei humana!

A luchar por la libertad artística voi, i me dispongo a encrucijarme contra las mentiras filosóficas, religiosas i sociales que triunfan en este mundo de convenciones. No por eso el mundo se

SU EXCELENCIA EN VALPARAISO

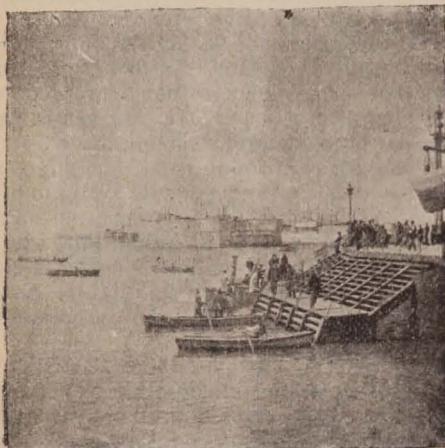


Yendo a despedir a bordo al señor Mariano Sánchez F.

va a trasformar, lo sé. Mas hai hombres hidalgos que mienten, nó por cobardes, sino por las falas-

cias que nos envuelven. Hacer que se piense en eso, es ya un paso importante. Las ideas son larvas prestas a metamorfosearse en sentimientos i

INSTANTÁNEAS DEL PUERTO



Muelle Prat

el sentimiento es el dinamo de la voluntad; las ideas verdaderas enjendrarán actos verdaderos.

Comprendo que cuando solo se ha vivido unos veinticinco años se está dispuesto a remover el universo i se confía demasiado en las propias fuerzas. Mas tarde, arrebatado por el torbellino de los hechos, se ve conducido a confirmar que sus aspiraciones, aunque nobles, eran irrealizables. Sin embargo, creo que no he de salirme del camino que, segun todas las inducciones de la Ciencia, debe recorrer la Humanidad, en plazo mas o ménos largo. Ahora bien, si la Humanidad avanza llevada de la brida por leyes inevitables, ¿a qué trabajar para señalarle la dirección?

Cuando se conocen las leyes económicas que ríjen la explosión de las huelgas i de los *trusts* se está menos expuesto a ser sorprendido por ellos; así como cuando se conocen las funciones del silojismo i la demostración, no se nos seduce con sofismas i distingos de jansenista.

Conocer el camino por dónde se va es doblemente seguro.

Lo repito: ansio combatir hombres e ideas.

La ira armada de algunos de los hombres cuestionados se levantará como un látigo sobre mis espaldas. Espero que no ha de descargarse porque no son mis espaldas de siervo sufrido.

Costa Rica, 1901.

ROBERTO BRENES MESÉN

¡BESOS!...

Ayer una rubia abeja,
buscando mieles i aromas,
posó entre los rojos pétalos
de una flor encantadora.

Ansiosa bebió en su cáliz
la iblea miel aromosa
i esa miel era un veneno
i murió la abeja hermosa.

¡Ai! cuántos labios he visto,
como pétalos de rosa,
que en vez de mieles, veneno
vierten en confiada boca.

Cuántas veces con un beso
como arrullo de paloma
he visto matar jefueles!
de un alma la ilusión loca.

Porque hai besos que acarician,
como hai besos que traicionan,
besos que vuelven la vida
i besos que se la roban.

Besos que dan alegría,
dicha, ventura que arroba,
i besos que dan pesares
al alma que al labio aroma.

Besos que aletean, que hablan
con voz dulce, misteriosa,
i besos mudos i fríos
como el beso de dos rocas.

I besos de *Huerto* que hacen
de aquesta vida afanosa
un eterno *via-crucis*
con desenlace de Gólgota.

¡Ai! esos besos helados
que el ardiente labio tocan:
esos besos son la hiel
que mató a la abeja hermosa!

Santiago, 1901.

L. FLÓREZ FERNÁNDEZ

APUNTES DE VACACIONES

A VERANEAR A VALPARAISO

En esta ciudad de los caballeros, aunque la inmensa mayoría de los transeuntes ande siempre de a pie, siendo, por lo tanto, mui pocos los conocedores del arte de las caballerías, el ideal mas acariciado por todos es ir a veranear a Viña del Mar o a Valparaiso, balnearios donde se reune l'élite de la sociedad santiaguena.

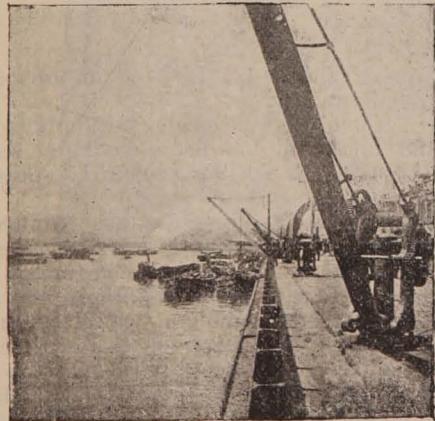
Una semana pasada allí da importancia a las personas i sirve para tratar con tono protector a los infelices cuyos reducidos recursos no les han permitido exhibirse en aquellas playas.

Por esto, se comprenderá el grandísimo entusiasmo que la invitación de mi amigo, don Diego, produjo en la señora Rosa i familia.

Ir a Valparaiso, ciudad favorita del Excmo. señor Errázuriz, tras del cual anda siempre la mas granada aristocracia, significaba quedar espuestos a que nuestros humildes nombres aparecieran en letras de molde, entremezclados con los aristócratas, como veraneantes hospedados en el hotel Royal o en el Paris, o en el anexo del Colon, mediante la oficiosidad de cualquier repórter de *El Mercurio* o *La Unión*.

Yo debo declarar que fué tanta mi excitación con el proyectado viaje, que en la noche no dormí. Me imaginaba que mi incipiente bigote podría mui bien viajar dentro del sobre perfumado de una cartita, escrita por una veraneante de

INSTANTÁNEAS DEL PUERTO



El Malecón

fantástica imaginación a una su amiga de Santiago. Me creía envuelto en una red de aventuras i aguzaba la punta de mi lápiz para escribir todas mis impresiones.

De fot. del Dr. Mandiola Gana, para «PLUMA I LÁPIZ»

* * *

Las niñas con sus mejores vestidos i yo con mi traje relumbrante a fuerza de escobilla nos precipitamos al coche que a la puerta nos espe-

INSTANTÁNEAS DEL PUERTO



Embarque de Mercaderías

raba. Partimos en medio de la admiración general del vecindario.

Doña Rosa se despedía ceremoniosamente de sus comadres i en su boca se dibujaba una protectora sonrisa que parecía decir:

—Voi a veranear a Valparaiso con mi amigo don Diego, que es el hombre mas rico i simpático de Chile i llevamos a ese bueno de Zanetto que es un muchacho entretenido.

Cuando llegamos a la estación central de los ferrocarriles, los andenes se veían cruzados por jadeantes pasajeros que instalaban sus familias i maletas.

Las señoras quedaron instaladas en un departamento de primera clase i don Diego i yo bajamos a dar un paseo.

El tren ya estaba listo. Nos detuvimos ante la máquina, cuyas relucientes i altas ruedas parecían amenazar el espacio, mientras besaban con cariño el interminable riel. El maquinista, como un rey sentado en su trono, paseaba su vista sobre los pasajeros con aire de dominio, como dueño i señor de sus vidas.

Luego apareció el conductor, un simpático rubio, alto, de imperioso ademan. Corrimos a ocupar nuestros lugares, mientras él hacia sonar estruendosamente su pito, levantando los hombros e inflando el abultado abdomen. La locomotora dió su grito semejante al de la desesperación largo tiempo contenida i nos lanzamos, mas que en alas del vapor, en brazos del ensueño, tras la felicidad i el placer.

* * *

El conductor armado de un instrumentito

brillante que tomé por revólver, marcaba los boletos.

Yo no sospechaba que un jóven mui elegante, de correcto *jockey* e irreprochable capa de viaje, fuera allí el representante mas jenuino de la flaca naturaleza humana. Para entregar el boleto sacó una cartera de fragante cuero ruso.

—Señor, dijo el conductor con una risita que inútilmente trataba de hacer amable, este boleto es de segunda clase i este carro es de primera. Sírvase pasar a ocupar su carro o pagará la diferencia de valor en la primera estacion.

El jóven protestó que él había pedido i pagado un boleto de primera i declaró que no se moriría i que se haría respetar.

—Viñedos de Quilicura, tierra de las mas afamadas chichas, yo os saludo como madres de la alegría i enemigas del dolor a nombre del esforzado roto santiagueño. Yo llevaré vuestros saludos a vuestras orgullosas hermanas, las progenitoras del rojo i aromático jugo de Pachacama i Urmeneta!

Casitas blancas que apénas se descubrían entre los huertos i frondosas alamedas; los alegres campesinos que trabajaban ya arando, ya con la azada; los piños de ganados que plácidamente rumiaban el heno de estensos potreros que se prolongaban hasta la majestuosa cordillera de colosales i extraños picos; las ájiles cabras que trepaban los estériles cerros de Montenegro; el

PAISAJES DE CHILE



Pampa del Tamarugal — Un Tamarugo

El conductor llamó un palanquero i le dió órden de hacer bajar al caballero en la primera estación para que en la boletería pagara una doble diferencia de pasaje.

El jóven se intimidó i se fué a su carro i nosotros quedamos creyendo que había querido engañar.

* * *

Meciéndonos al compás del ronco duo entonado por las ruedas i los rieles, en medio de aquella extraña reunión de sexos, edades i trajes i, viendo desfilar ante nuestros admirados ojos los mas variados i encantadores panoramas, nuestros sueños se empezaban a realizar i nuestra curiosidad i amor propio se sentían satisfechos.

Las viñas presentaban alineadas sus parras de relucientes hojas. Las vides estiraban sus delgados brazitos como buscando apoyo para resistir el peso del sabroso racimo. Los operarios, mujeres i niños, cubiertas las cabezas de grandes sombreros, con cariño de madre les prodigaban sus cuidados. Don Diego las apostrofó así:

paradisiaco valle de Llai-Llai fueron objetos de nuestra admiración.

En el Hotel de la estación de este nombre «nos comimos una indigestión i se alivianaron sensiblemente nuestros bolsillos,» según la expresión de don Diego.

El río Aconcagua se presentó luego a nuestra vista. Sus turbulentas aguas enchan los senos para cantar un armonioso himno al trabajo i al progreso. El río aquí junta sus brazos, mas allá los abre i retuerce como un gigante en lucha con la tierra para arrancarle sus tesoros. En efecto, los campos regados por este río aparecen cubiertos de maizales i chácaras. Los rastrojos amarillean en lejanas lomas.

Ya nos acercábamos a la renombrada ciudad, célebre por la hermosura de sus mujeres, sus hermosos huertos i jardines i sus esquisitas chirimoyas. El tren se deslizaba entre frondosos huertos i el aire estaba embalsamado con el perfume de las flores del valle de Quillota. El tren se detuvo.

Entonces fueron los gritos de júbilo de las fa-

milias que esperaban a sus deudos o amigos, los abrazos, los besos, las frases rápidas i cariñosas.

Las niñas que van a la estación por pasatiempo se entretenían desgarrando corazones con las flechas de sus ojos. Los jóvenes pasajeros hacían redes con los bigotes para que éstos nos protegieran de los golpes i para ver si en ellos se pescaba alguna niña.

En ese instante una familia se acercó a saludar a un joven pasajero. Una de las señoritas lo invitaba a quedarse. El decía que no había sido invitado por la mamá.

—Ud. no necesita invitación. Ud. sabe que será siempre bien recibido.

—Sí, la necesito afirmó él, i necesito una aurea invitación.

Ella se puso encarnada y repuso:

—El oro es el mas fino de los metales i es el símbolo de los mas finos sentimientos. Aquí en Quillota hai abundantes minas, quédese: lo buscaremos juntos i formaremos una cadena.

El joven tomó sus maletas i bajó.

Viña del Mar se repitieron las escenas de Quillota.

Alegres grupos de veraneantes, adornadas las cabezas con grandes sombreros de paja, sujetos con vistosas cintas, esperaban el tren.

En una de estas estaciones un joven pasajero, vecino nuestro, se puso a trasmisir un telegrama amoroso a una señorita por medio de la telegrafía sin alambre, empleando como trasmisor sus ojos.

Ella parece que entendía perfectamente: luego se sonrió i el joven se descubrió para contestar esa sonrisa.

—Mira, niña, como *chinchosea* la telegrafista!—oí que decían en un grupo de señoritas que estaban allí cerca.

El mar, como un enamorado, venía a besar la playa con sus olas trémulas de emoción.

Allá al frente un enjambre de buques i una serie interminable de apiñadas blanquecinas casas se presentaban a nuestra vista.

Era la Metrópolis del Pacífico: estábamos en Valparaíso.—ZANETTO.

COSTUMBRES PROVINCIAÑAS



Un Pick-nick aleman en la Pampa

Don Diego resumió este diálogo en estas palabras: amor, agravios, reconciliación i una pareja más camino del himeneo.

El tren se puso en movimiento en medio de los gritos de las venteras que ofrecían flores, chirimoyas, etc.

Bien pronto nos precipitamos en el túnel de San Pedro. Nos envolvió la mas absoluta oscuridad, depositaria, segun es fama, de muchos pequeños secretos.

En Limache, Quilpué, Salto, en la entrada de

ARPEJIOS

I

Yo busco fulgores
de limpida plata,
torrentes de soles,
luciérnagas blancas:
que brillen mi pluma celajes, centellas,
cual flecos plateados de lindas estrellas!

II

Yo busco el perfume
que tienen las brisas;
los rubios querubés
de dulces sonrisas,
i el ave que canta detras de las frondas,
la Náyade esbelta que bañan las ondas!

III

Yo busco blancuras
de nubes sin tizne;
yo busco hermosuras
en alas de cisne...
la tierna inocencia del niño en la cuna
con alma de armiño i reflejos de luna...

IV

Yo busco lejanas
espigas de oro
que brillen galanas
cual réjio tesoro,
las Ibis que entonan canciones a Osiris
que baña las momias con luces de Iris!...

LUIS R. BOZA

CÉSAR DEMARCO VERGARA

Se fué para siempre, dejando a su familia en la desesperación que produce la impotencia para remediar tamaña desgracia; i a cuántos le cono-



cieron, en tristeza profunda, al ver desaparecer a tan temprana edad, a este joven notable, que de halagüeña esperanza, se trocaba en realidad feliz.

Las lágrimas brotan de mis apagados ojos al recordar los detalles de nuestras lecciones. ¡Lástima que un espíritu tan bien equilibrado, se albergara en materia inexistente! ¡Aberraciones de la naturaleza!

César, mi querido discípulo, se manifestaba con miras i pensamientos elevados. Adivinaba yo al artista creador, i su obra habría sido inspirada i sabía. ¡Qué gozo embargaba mi ánimo, observando el provecho que sacaba de mis enseñanzas! Aun me parece que van a repetirse aquellas ho-

ras, en que, sentados el uno frente al otro, recorríamos página a página, los estudios de los grandes maestros, i los que yo expresamente para él escribia. El tocando i yo corrijiendo, pasábamos agradables ratos, que seguramente él no habrá olvidado miéntras vivió, i que yo no olvidaré nunca. Despues de la clase práctica, disertaba yo sobre música i literatura. El escuchaba con profunda atencion, i a su turno tomaba parte prudente i atinada. Jamas le oí uno de esos conceptos lanzados a la lijerza en que tanto abundan los jóvenes. Al fin de nuestras conversaciones, sacaba yo en consecuencia, que aquel adolescente sabia mas de lo que había tenido tiempo de aprender: privilegio del talento!

Así como es inefable el goce del padre viendo la continuacion de su propia vida en la vida de sus hijos, así el maestro se recrea cuando encuentra en su camino seres que lo comprendan i que se afanan por recojer la herencia de sus conocimientos. Por eso, al igual que esos padres desgraciados, siento roto un hilo que habia de unirme con la posteridad; i ese hilo era el amado discípulo, en quien yo veia que encontrarían asiento mis tradiciones.

¿Dónde fué aquel talento precoz? ¿Dónde aquel espíritu sutil? Se retiró de la lucha, combatido i vencido por seres tan diminutos, que escapan entre la malla de la fina red que les tiende la ciencia.

Consuélnese sus amantes padres, pensando en que es feliz él, que gustó de las dulzuras del arte sin haber tenido tiempo de probar las amarguras a que está sujeto todo espíritu superior. Feliz él, sí, que en la primavera de la vida cuando todos los sueños son poesía, cuando el hombre se remonta por cima de la triste realidad, pensando solo en las horas felices que le aguardan, pasa a un mundo sin pena ni dolores, dejando tras si a los luchadores, a los de materia fuerte, que, pelearán sin tregua hasta que tambien les llegue el término fatal e inevitable.

Descanse en paz el inteligente César, i acompañenle sus virtudes en otra existencia.

ANTONIO J. MANJON

Valparaíso, 4 de marzo 1901.

BOCETO

PARA MARCIAL PLAZA FERRAND

Dulce i risueña luz color de rosa
la misteriosa alcoba tiniidamente baña,
dejando ver en la penumbra, apénas,
las ondulantes líneas de una silueta blanca.

Una mujer... con ademan sencillo
las lujuriosas cintas de su corsé desata.

i un suspiro de alegre desahogo
hincha su seno, entreabre sus labios i se escapa...

Escuela de Bellas Artes



Profesor don COSME SAN MARTIN

(Dibujo del alumno J. de la Cruz Soza F.)

Tira el corsé i entonces sobre el lecho
se sienta e inclinándose sus breves piés descalza...
i descíñe despues las medias negras
i surjen triunfadoras las piernas sonrosadas.

I luego... se desliza suavemente
su voluptuoso cuerpo entre las blancas sábanas,
cual perfumada abeja que se oculta
en el abierto cáliz de una azucena blanca...

M. MAGALLANES MOURÉ

LOS ANÓNIMOS

El mundo es grande, es demasiado grande para el hombre. Llenarlo; sacudir los corazones de la multitud; ser el punto luminoso al cual converjan los pensamientos i las miradas de la humanidad, en el solemne momento psicológico en que la chispa estalla para producir el incendio; perpetuarse en los siglos i mantener en tensión constante la admiración i el entusiasmo: ¡hé ahí el fin del Jénio!

I entonces el hombre es demasiado grande para el mundo. Vivir en un rincón ignorado de un país, acaso apenás conocido; ser el obrero infatigable del trabajo magno de la propia perfección; luchar, apurando todas las hieles del sarcasmo, sin voceros aduladores i sin el auxilio de las fáciles andaderas de las alabanzas mútuas; ser el hijo i el padre de sus propias obras; debérse todo para ponerlo al servicio de todos: ¡hé ahí la virtud del talento i de la fraternidad intelectual.

I entonces el hombre es demasiado grande para su rincón, aunque viva estrecho i asfixiado por la pecha de la turba que, injuriando soez, empellonea i atropella para asaltar un lugar en su país.

Pero, ni de los unos, ni de los otros me voi a ocupar.

Los jénios tienen *su tic-tac* eterno en el reloj de los tiempos.

I los intelectuales, tienen de sobra con el *tic-tac* desapacible i mortificante de esos mecánicos del arte, que forjan a golpes de martillo sus artículos, para en seguida venderlos a precios convencionales.

Es a esos pobres séres anónimos i a esos anónimos pobres, que llevando en sí todos los signos humanos para que se les reconozca, pasan, sin embargo, desapercibidos como una sardina entre un cardúmen o como un mosquito entre un enjambre, a quienes debo deslindar.

Fuerza es hacerlo, para no confundir el anónimo brioso, inteligente i luchador, con el anónimo imbécil, que aspira a la espectación pública, acaso como un pintarrajeadó figurón de linterna mágica, que se mueve i se ajita, miéntras dura la ilusión de óptica, en un lienzo eternamente blanco.

Sí, porque el anónimo para el que sabe sentir es como la mascarilla cloriformada aplicada al rostro; miéntras que para el que no sabe pensar, es un ataúd de madera de álamo que encierra a uno de tantos, a un pobre espiritual de solemnidad, a un cadáver que no espera la voz del Verbo... el «¡Levántate i anda!» que resucita a todos los grandes caídos, de la vida del silencio i de las sombras!

Séres ignorados, que os consumís en las vijilias nocturnas, como las mariposas al calor de la luz, sintiendo las alas de la poesía en la mente, la sonrisa sutil de la crítica amarga en los labios

i el himno a todos los himnos en el corazón, tened un consuelo en estas tres palabras mágicas:

—Trabajo, Perseverancia, Fé!

—Pero a vosotros, anónimos de verdad, a quienes van dirigidas estas líneas al lápiz, sin fanfarronería, modestas, quizás, para tanta grandeza i esfuerzo tanto como gastaís, a fin de demostraros que teneis ojos, boca, nariz i orejas, i talvez ya pobladas patillas, qué os podré decir que no os disguste?

—I qué para agradarlos?

Nada! seria mejor...

Pero algo... valeis; *porque sí!*—Vuestro mérito es la convicción que abrigais, de que vivís del mundo respetados, i de los grandes distinguidos. ¿Quién podrá, ni quién intentará convenceros de lo contrario?

Buscáis el aplauso, i el que os lo prodiga es vuestro amigo, i con el hecho de serlo, lo colocáis a vuestra altura i decis de él que es *notableeeee!*

El que os advierte es un mal intencionado, un envidioso, cuando no un necio.

Sois como la burbuja del agua que hierva. Saltáis solos.

I miéntras dura el calor de las situaciones, vuestra danza sigue mas i mas ajitada.

Despues, así como a medida que se produce el enfriamiento, la ebullicion cesa; restablecida la calma, mitigado el ardor, os quedáis como un trozo de hielo, indiferentes, glaciales, esperando el rayo benéfico del sol... que mas caliente, segun algunos detractores que teneis.

—En suma, qué sois?

En los telegramas de adhesión de causas impopulares, i únicamente en ellos, sois un nombre—Pedro Negrete—por ejemplo.

—Os conocen mas por ésto?

En los diarios anodinos tomais la forma de un remitido que se queja de haber tropezado en algun empedrado disparejo. ¡Un callo mas que se lamenta en prosa!

En las revistas sin alas, porque carecen de plumas, os idealizais en una lira desgraciada, que se mesa la melena, lanzando roncas i destempladas notas, porque la dama de sus pensamientos le ha hecho un gracioso mohin de soberano desprecio, como diciéndole: «¡Quite allá la peste!... ¡A mí con esas...!»

En las Cámaras os *personificais* en un honorable, que parece arrastrarle el pelo, i que sin embargo lo arrastra la calvicie jeneral.

En el portal, en el club, en la calle i en todo lugar os volveis un jovencito que habla fuerte i que manotea desesperadamente, como hombre que se ahoga, tomando los acentos trágicos i clamatorios de un orador de *choclon*, en época de aljideces i de fermentaciones malsanas.

I para terminar: en las salas de cirujia os quejais dentro de alguien que se ha roto la cabeza i se ha hundido las costillas por meterse a torero, a domador de potros, a bailar en la cuerda, o a dárselas de matón, a fin de agradar al señor don Público de Tal i de obligarlo—con perdón de mi público—a fuerza de borricadas, a tener la me-

GALERÍA DE SUSCRITORES ANUALES DE "PLUMA I LAPIZ"

Enrique Fuentes
(Coquimbo)



Cenobio Meza
(Ancud)



David Trujillo Pizarro
(Carrizal Bajo)

Rogamos a todos nuestros suscriptores anuales el pronto envío de sus fotografías solicitadas para la presente galería.

moria suficiente, para que aprenda a repetir su nombre, con entusiasmo digno de mejor causa, i con cariño digno de mejor suerte.

TIC TAC

La cabellera de Crisotémis

(A Laura Puelma Fabbri)

I

—¡Anciano, ten piedad! El tierno bardo se muere i necesito una de tus monedas miserias!

El judío Ben-Hadar miró al traves de sus gafas con expresión de viejo sátiro enamorado.

—Nó, nó, bella niña! Quiero tus rubias i perfumadas trenzas!

—Oh, anciano! Mi amado, mi dulce poeta i señor, se apenará si tu le despojas de mi cabellera, la que inspira los sones mas puros, llenos de miel del Venafro, a su laud armonioso! Mas, tómala jántes su vida!

Las blondas trenzas de Crisotémis, rubias cual trigal dorado por el sol estival, bajo los aromosos gomeros en flor, cayeron sobre los papeles polvorosos que hacian muecas, que eran historias extrañas, largas i tristes!

II

¡Crisotémis, alondra jóven i alegre, que tenías tu nido caliente i risueño mui alto, cerca del cielo, ya no cantas mas!

Murió tu compañero, i con él los tiernos acentos que dabas en tu balcon, al nacer el sol.

I tambien tú, pálida flor de melancolia, una noche helada, cuando los gorrones ateridos aleteaban tristemente en los vidros de tu ventana, sentiste entrar a La Muerte, la enlutada llorosa que te envolvio en un abrazo frio, mui frio... Entones, oh nelúmula! doblaste la cabeza, murmurando, los versos escépticos del bohemio soñador:

Yo soy cual cisne jóven i errabundo
que lleva una honda herida en el corazón...

III

Ben-Hadar, el judío, sintióse morir de angustia, al ver su arcon inmenso, vacio del oro coruscante. I la cabellera de Crisotémis, crecida prodijiosamente, emergia del fondo en crenchas áureas i sedosas, cual el manton vaporoso de una diosa.

El avaro hundió el rostro ardoroso en la cabellera embriagante, aun saturada de los perfumes de Aquemenio. Despues, mirando cual idiota los antiguos papelotes que parecian bailar como espectros, soltó una carcajada larga i chillona cual el graznido de un viejo buho.

—Ben-Hadar estaba loco!

JUAN CENA FABBRI

Antofagasta, 1901.

COLECCIONES DE "PLUMA I LAPIZ"

Se hallan a venta unas pocas colecciones de la serie de los números 1 a 5 inclusive, correspondiente al mes de diciembre de 1900, al precio de **Dos Pesos** cada colección.

LA PARTIDA

Bajo la amplia estacion la jente brega;
el humo denso del carbon se ajita;
cadenas crujen i pasando grita
con agudo silbar un tien que llega.

El hierro ante la fuerza se doblega
i olvidando su inercia se habilita
pronto para volar por la espedita
senda que le abre una espaciosa vega.

La partida resuena en el espacio
dando fin a una tierna conferencia
o evocando un placer que ya se alcanza.

Mientras el tren se aleja mui despacio,
proyectando, despues, con su presencia
un punto que se absorbe en lontananza...

GUILLERMO MONTEBRUNO L.

Victoria, 1901.

CAMPO LÍRICO

(PRIMERA SIEGA)

Versos de Antonio Bórquez Solar con prólogo de por Marcial Ca-brera Guerra.—\$ 2.50 el volumén. Se hallan a venta los últimos ejemplares i se envian frances de porte a provincias, remitiendo su valor en jiros postales o estampillas de franqueo, a la órden del Ad-ministrador de PLUMA I LÁPIZ, Santiago, casilla 311.

LA MÁQUINA DE ESCRIBIR

“New Century Calligraph”

Mas producto. 25 por ciento Ménos esfuerzo.
Mas velocidad. Ménos cansancio.
American Writing Machine Company
302, Broadway, New York, E. U. de A.

DEPASSIER I C. A

Mercería

Ferretería

Maquinaria Agrícola

AHUMADA 351-369

Maletas para viajes,

Cajas de fierro i Cristalería

PINTURAS, RELOJES, CATRES, Etc.

Arados, Rastras, Cultivadores

I SILLAS DE MONTAR

ARTÍCULOS DE FANTASÍA, Etc.

“LA UNION” SOCIEDAD DE AHORROS SANTIAGO

CAPITAL: \$ 100,000

OFICINA: BANDERA, ESQUINA MONEDA

EMITE BONOS DE

Serie A \$ 1,000.—Erogacion mensual \$ 1,50.—Serie B \$ 500.—Erogacion mensual \$ 0.75,
pagaderos en 25 años; sino les favorece el sorteo, no cobra derecho de emision.

\$ 1,000

Sorteos mensuales ante Notario, en Santiago.
pagará «LA UNION» al dueño de un Bono de la Serie A, que sea sorteado; o en caso que no lo fa-vorezca algun sorteo, pagará esos

\$ 1,000

a los 25 años.

«LA UNION» pagará el total de las mensualidades pagadas, en caso de fallecimiento del dueño de un Bono si oportunamente prueban las herederos no poder seguir pagando sus cuotas.

El dueño de un Bono tiene derecho a que se le devuelva al fin del tercer año el **50% de lo que hubiere pagado**, i 5% mas por cada año que trascurra, siempre que no adeude mensualidades.

El retardo en el pago de tres mensualidades motiva la anulacion del Bono que no tenga tres años de pagos satisfechos.

«LA UNION» anticipa fondos con garantía de sus Bonos. Cada Bono sorteado tendrá dos aproximaciones de **50 pesos**.

"LA PRENSA"

Portal Fernández Concha, Num. 15
Casilla 1832 - Teléfono Nac. 397

SUCURSAL DEL

"Centro Editorial La Prensa"

Gran Realización de Novelas

En esta casa encontrará el público toda clase de artículos para colejiales, escritorio, perfumería, etc., etc.

EL SUBTERRÁNEO DE LOS JESUITAS

Novela histórica nacional, por Ramón Pacheco.

20 Cts. Cuaderno

Pedidos acompañados de su valor a L. ROJAS, editor, Casilla 1832, Santiago.

FOTOGRAFIA ADARO

877, AGUSTINAS

Al lado del Almacén Simpson. Se hace toda clase de trabajos de ramo. Fotografías de últimos sistemas.

PRECIOS VENTAJOSOS

JOYA LITERARIA

125, AHUMADA

Centro de publicaciones de obras ilustradas, de lujo i económicas.

Antonio Bindis, Jerente.

Fábrica a Vapor de Bicicletas

DE

COPETTA HNOS.

SAN MARTIN, N. 70

Las bicicletas "La Santiago" ganadoras en las carreras de Viña del Mar i Santiago son las mejores en Chile.

De Venta: Bandera, Número 68

INJENIEROS!!

CURSO DE GEOODESIA Y TOPOGRAFIA POR FRANCISCO BEUF

(SEGUNDA EDICION)

en 2 tomos Apendice y Planchas

\$ 50 EJEMPLAR

Pedidos por Mayor a I. Ramos
CASILLA 211

Ruperto Tapia Miranda

ESCRITORIO, BANDERA 156

SE ENCARGA DE LA COMPRA-VENTA DE PROPIEDADES dentro i fuera de Santiago

Préstamos hipotecarios con Bancos ó particulares.
Conversiones de deudas.—Seguros contra incendios.
Arriendo de fondos.—Acciones i Bonos.
Comisiones en general.

"LA JUSTICIA"

Diario industrial de la mañana

SAN FERNANDO

Suscripción anual . . . \$ 6,00

AVISOS:

En Crónica 15 centavos linea.

En avisos nuevos 10 " "

A avisos económicos 5 " "

AUGUSTO A. RAMIREZ O.

Editor i Redactor.

Dentaduras de Cauchue

ESMALTADAS EN ORO

Incorruptibles en su composición; no son atacadas por los jugos bucales, evitan el mal olor i las fermentaciones, cuyos efectos patológicos constituyen la mayor parte de las enfermedades i catarrus estomacales.

Luis A. Muñoz - 21 de Mayo, 578

Centro Editorial

DE
ALBERTO PRADO MARTINEZ
Santiago de Chile

San Antonio, 53 Casilla, 583

ACABA DE SALIR

El Cerro de Santa Lucía.—Elegante folleto que contiene una reseña histórica i descriptiva del Cerro en su época colonial, de su transformación por Vicuña Mackenna i su estado actual; escrito por don Marcial Cabrera i la colaboración de un interesante estudio de don Rafael Sanhueza Lizardi.

EN PREPARACION

La gran Guía General de Chile —que saldrá a luz en diciembre de 1901 i que contendrá cuanto dato necesite conocer el comerciante, viajero o residente en Chile.

EN PRENSA

GUIA COMPLETA DE SANTIAGO

y

Comercial de Valparaíso

PARA

1901 Y 1902

PUBLICADA POR
ALBERTO PRADO MARTINEZ

X

ERASMO GUZMAN



La publicación mas importante en su género de las editadas en Chile.

Precio 5 \$ ejemplar i

Para provincias \$ 5.40

Prado i Guzman

Santiago de Chile, Casilla, 583.

Cigarrería "La France"

18, Portal Fernández Concha, 18

IMPORTACION

DE

Cigarros lejítimos de Habana

Gran variedad en cigarros i cigarrillos de todas marcas extranjeras i nacionales.

Surtido completo de artículos de fumar.

"LA FRANCE"

18, Portal Fernández Concha, 18

JERMAN JOUTARD

TALLER DE MECÁNICA "EL PROGRESO"

Calle Eizaguirre, 1259, entre Galvez i Nataniel

Fabrica toda obra ornamental de fierro forjado, como ser: rejas, balcones, pórticos, techumbres, etc.

Garantiza composturas de motores i toda maquinaria

Tiene en venta, resortes para carretones i carretas

Oficina Central: Plazuela Sto. Domingo, 588

Teléfono, 804

CAMILO PIZARRO POZZUOLI

Compañía de Seguros

"LA CENTRAL"

Contra riesgos de fuego i mar i lucro cesante.

Capital: \$ 2.000,000

ÚNICO AJENTE EN SANTIAGO

Francisco Videla Lastra

Casilla, 1320

HUÉRFANOS, 875

"Pluma i Lápiz"

Semanario ilustrado de Artes, Letras i Actualidades

Colaboracion literaria de los principales periodistas i literatos del pais i del exterior e ilustraciones de los mas distinguidos artistas i dibujantes nacionales.

—Retratos i caricaturas de celebridades chilenas i extranjeras de actualidad, i demás personalidades distinguidas de todo orden social: majistatura, intelectualidad, politica vida industrial, milicia de mar i tierra; reproducion de fotografias de bellezas femeninas, de grabados de arte i dibujos cómicos; vistas de monumentos, sitios históricos, obras, paisajes, marinias, costumbres, naturalezas, etc., de Chile.

—Se puede suscribir a PLUMA I LÁPIZ desde cualquier punto de la República con solo remitir el valor correspondiente por jiro postal o en estampillas de franqueo.

—Toda suscripcion trimestral, semestral o anual puede comenzar desde cualquier domingo del año i se computará a razon de trece, veintiseis o cincuenta i dos domingos, respectivamente.

—Encarecemos a nuestros suscriptores i ajentes la inmediata comunicacion de cualquier estravío o irregularidad en la recepcion por correo de la Revista, a fin de remediarla sin demora.

—El precio por mayor a nuestros ajentes de provincias, es de SEIS PESOS EL CIENTO, pero solo para revender. Conviene abonar anticipadamente el valor por centenas o medias centenas de ejemplares, para remitir semanalmente el número de ejemplares que se indique por orden telegráfica o postal, recibida en la Administracion ántes del sábado.

—PLUMA I LÁPIZ solicita Ajentes en todos los pueblos de la República donde exista servicio postal, por cuya estafeta pueda hacerse el servicio entre dicha Ajencia i la Empresa del Semanario.

—No se despachará ninguna orden de suscripcion ni pedido de números sueltos, sin haberse recibido previamente su valor.

—Toda correspondencia, sea literaria i de ilustracion, o administrativa i comercial, así como los jiros postales i demás valores, debe ser enviada al

SEÑOR DIRECTOR DE

"PLUMA I LÁPIZ"

Casilla, 311 SANTIAGO

Imp. i Lit. Turin, Rosas, 974-975

Ajencia jeneral de comisiones

ARTURO URETA CIENFUEGOS

Casilla 315, Bandera 217, entre Huérfanos i Agustinas

—SANTIAGO—

NEGOCIOS JUDICIALES

Cobranzas de cuentas, vales, legados, herencias, censos, capellanías, arriendos i documentos de toda especie en cualquiera ciudad de la República.

Proporciona copias de testamentos, particiones, escrituras públicas estendidas ante cualquier notario de provincia, fées de bautismo, defuncion o matrimonio.

Diligencias, cartas rogatorias en todas las ciudades del país.

En jeneral, atiende toda clase de gestiones judiciales o relacionadas con dichas oficinas.

JESTIONES ADMINISTRATIVAS

Reclamos, propuestas, sueldos insolutos, pensiones, montepíos, invalidez, premios de profesores, jubilaciones, gratificaciones, depósitos, legalizaciones, derechos aduaneros indebidos, obtención i venta de privilejos exclusivos en cualquier país, registro de marcas fabriles.

Redaccion i tramitacion de solicitudes o presentaciones para ministerios, cámaras, consejos, direcciones, etc.

Se atienden asuntos ante cualquiera autoridad u oficina pública del país.

COMISIONES MERCANTILES

Compra, venta, arriendo, permuto o hipoteca de propiedades en cualquiera ciudad de la República.

Conversiones de deudas.

Acepta ajencias de todas clases para la venta de toda especie de productos en cualquier punto del país.

Proporciona informaciones comerciales, judiciales i confidenciales, telegráficas o por correo, sobre precios corrientes, exportaciones; informaciones reservadas o datos de cualquier i para cualquier punto del país.

Ajentes i correspondentes directos en las principales ciudades de Chile i del extranjero.

Marzo 31 de 1901

Número 18



"Pluma i Lápiz"

Semanario ilustrado de Artes, Letras i Actualidades

Colaboracion literaria de los principales periodistas i literatos del pais i del exterior e ilustraciones de los mas distinguidos artistas i dibujantes nacionales.

—Retratos i caricaturas de celebridades chilenas i extranjeras de actualidad, i demás personalidades distinguidas de todo orden social: majistatura, intelectualidad, política vida industrial, milicia de mar i tierra; reproducción de fotografías de bellezas femeninas, de grabados de arte i dibujos cómicos; vistas de monumentos, sitios históricos, obras, paisajes, marinas, costumbres, naturalezas, etc., de Chile.

—Se puede suscribir a PLUMA I LÁPIZ desde cualquier punto de la República con solo remitir el valor correspondiente por jiro postal o en estampillas de franqueo.

—Toda suscripción trimestral, semestral o anual puede comenzar desde cualquier domingo del año i se computará a razón de trece, veintiseis o cincuenta i dos domingos, respectivamente.

—Encarecemos a nuestros suscriptores i agentes la inmediata comunicación de cualquier estravío o irregularidad en la recepción por correo de la Revista, a fin de remediarla sin demora.

—El precio por mayor a nuestros agentes de provincias, es de SEIS PESOS EL CIENTO, pero solo para revender. Conviene abonar anticipadamente el valor por centenas o medias centenas de ejemplares, para remitir semanalmente el número de ejemplos que se indique por orden telegráfica o postal, recibida en la Administración antes del sábado.

—PLUMA I LÁPIZ solicita Agentes en todos los pueblos de la República donde exista servicio postal, por cuya estafeta pueda hacerse el servicio entre dicha Ajencia i la Empresa del Semanario.

—No se despachará ninguna orden de suscripción ni pedido de números sueltos, sin haberse recibido previamente su valor.

—Toda correspondencia, sea literaria i de ilustración, o administrativa i comercial, así como los jiros postales i demás valores, debe ser enviada al

SEÑOR DIRECTOR DE

"PLUMA I LÁPIZ"

Casilla, 311 SANTIAGO

Ajencia general de comisiones

ARTURO URETA CIENFUEGOS

Casilla 315, Bandera 217, entre Huérfanos i Agustinas

—SANTIAGO—

NEGOCIOS JUDICIALES

Cobranzas de cuentas, vales, legados, herencias, censos, capellanías, arriendos i documentos de toda especie en cualquiera ciudad de la República.

Proporciona copias de testamentos, particiones, escrituras públicas estendidas ante cualquier notario de provincia, fées de bautismo, defunción o matrimonio.

Diligencias, cartas rogatorias en todas las ciudades del país.

En general, atiende toda clase de gestiones judiciales o relacionadas con dichas oficinas.

JESTIONES ADMINISTRATIVAS

Reclamos, propuestas, sueldos insolutos, pensiones, montepíos, invalidez, premios de profesores, jubilaciones, gratificaciones, depósitos, legalizaciones, derechos aduaneros indebidos, obtención i venta de privilegios exclusivos en cualquier país, registro de marcas fabriles.

Redacción i tramitación de solicitudes o presentaciones para ministerios, cámaras, consejos, direcciones, etc.

Se atienden asuntos ante cualquiera autoridad u oficina pública del país.

COMISIONES MERCANTILES

Compra, venta, arriendo, permuto o hipoteca de propiedades en cualquiera ciudad de la República.

Conversiones de deudas.

Acepta agencias de todas clases para la venta de toda especie de productos en cualquier punto del país.

Proporciona informaciones comerciales, judiciales i confidenciales, telegráficas o por correo, sobre precios corrientes, exportaciones; informaciones reservadas o datos de cualquier i para cualquier punto del país.

Ajentes i corresponsales directos en las principales ciudades de Chile i del extranjero.

Suscripción anual. \$ 5.00
Id. semestral. 2.50
Id. trimestral. 1.25

Número suelto 10 cts.
Id. atra. del mes 20 »
Id. id. del año. 40 »

Pluma i Lápiz

SANTIAGO, casilla 3II

Semanario Ilustrado de Artes, Letras i Actualidades

SANTIAGO, casilla 3II

SUMARIO

TESTO.—*La Muerte del Judío Errante*, por M. Schubarh.—*Musset a Cristo*, traducción de Belmonte Muller.—*Triunfo del poeta*, por Diógenes Salazar.—*El primer fruto*, por Siempreviva.—*In Memoriam*, por H. Arancibia Lazo.—*La Esposa de Verdi*, por G. Barbieri.—*Resignación*, por Ismael Guzman.—*Apuntes de Vacaciones*, por Zanetto.—*Estrofas*, por A. Mauret Caamaño.—*A pesar de todo*, por Incógnito.—*Mis tres embriagueces*, por Francisco García Cisneros.

BRABADOS.—*Mística*, dibujo de Marcello.—*Santiago Místico, iglesia de la Catedral*.—*Valparaíso, iglesia del Espíritu Santo*.—*Santiago Místico, iglesia de San Francisco*.—*Monumento de la Inmaculada Concepción* (plaza del Congreso Nacional).—En memoria de José Verdi, Verdi dirigiendo la *Aida* en la Ópera de París.—Verdi muriendo...—*Iglesia parroquial de Roncole*, donde Verdi fué bautizado.—*Casa de Roncole*, donde nació Verdi el 10 de Octubre de 1813.—Verdi en su lecho de muerte.—*Grupo de periodistas tomando copias de los boletines de la enfermedad de Verdi en el Hotel Milan*.—*Santiago Místico, iglesia i Parque de la Recoleta*.—*Iglesia del Carmen Alto*.—*Iglesia del Carmen Bajo*.

La Santa Semana

SANTIAGO MÍSTICO



Iglesia Catedral

LA MUERTE DEL JUDIO ERRANTE

RAPSODIA LÍRICA

Ashavero se arrastra fuera de una caverna sombría del Carmelo... Pronto hará dos mil años que anda vagando sin descanso de un país a

otro. El día en que Jesús llevaba la carga de la cruz, quiso descansar un rato delante de la puerta de Ashavero... ¡Al éste no le permitió i expulsó duramente al Mesías. Jesús titubea i se cae bajo el peso, pero no se queja.

Entonces, el ángel de la muerte entró en casa de Ashavero, i le dijo con voz irritada: «Has ne-

gado descanso al Hijo del Hombre;... i bien mónstruo, ya no habrá descanso para ti hasta que vuelva Cristo!»

Un negro demonio salió de repente del abismo i se puso a perseguirte, Ashavero, de pais en pais.... ¡Las dulzuras de la muerte, el descanso de la tumba, todo eso se te niega desde entonces!

Ashavero se arrastró fuera de una caverna sombría del Carmelo... Sacude el polvo de su barba, agarra una de las calaveras que allí han amontonadas, i la arroja desde la cima de la montaña; el cráneo salta, rebota i se hace pedazos... «Era mi padre! esclamó el Judío. ¡Otra mas!... ¡Ah! seis todavía van a rebotar de roca en roca... i éstas... i éstas! ruijó con ojos ardientes de rabia, jéstas son mis mujeres ¡Ah! las calaveras siguen rodando... Estas i éstas son las calaveras de mis hijos. ¡Ah! jéllos han podido morir! pero, yo maldito, yo no puedo! la espantosa sentencia pesa encima de mí por toda la eternidad.

«Jerusalén cayó... Aplasté al niño de pecho; me arrojé entre las llamas; maldije al Romano en su victoria... ¡Ai! Ai! ¡la incansable maldición siempre me protegió i no he muerto!

Roma, la giganta, se desplomaba en ruinas; fui a ponarme debajo; cayó... sin aplastarme. Sobre esos escombros se levantaron naciones i después dejaron de existir delante mis ojos, i yo me quedé i no puedo dejar de existir!

«Desde la cima de una roca que se levantaba entre las nubes, me precipité en el abismo de los mares, pero pronto las olas agitadas me llevaron a la orilla, i la saeta de fuego de la existencia me traspasó de nuevo. Medi con la vista el cráter sombrío del Etna i me arrojé en el furor!... Allí ahullé diez meses entre los gigantes, i mis suspiccios cansaron la sima sulfurosa... ¡Ai! diez meses enteros. Sin embargo, fermentó el Etna i volvió a vomitarme entre las olas de lava; palpité bajo la ceniza, i me puse a vivir.

«Una selva estaba ardiendo; me arrojé en ella al instante... toda su cabellera cayó encima de mí en chispas, pero el incendio rosó mi cuerpo i no pudo consumirlo. Entonces me mezclé con los destructores de hombres, me precipité en la tormenta de los combates... Desafié al Galo, al Jermano... pero mi carne embotaba las lanzas i las saetas; la espada de un Sarraceno se hizo pedazos sobre mi cabeza: por largo tiempo vi las balas llover sobre mis vestidos como si fuesen guisantes arrojados sobre una coraza de bronce.

«Los truenos guerreros serpentearon sin fuerza en derredor de mis lomos, como en derredor del peñón almenado que se levanta hasta por encima de las nubes.

«¡En vano me pateó el elefante, en vano el caballo de guerra me acometió con sus piés armados de hierro! Una mina cargada de pólvora estalló i me arrojó por las nubes: volví a caer atolondrado i medio quemado, i me volví a levantar entre la sangre, los sesos i los miembros mutilados de mis compañeros de armas.

«La masa de acero de un gigante se rompió

encima de mí, el puño del verdugo se quedó paralizado al quererme agarrar, el tigre embotó sus dientes sobre mis carnes: nunca pudo un león hambriento despedazarme en el circo. Me acosté encima de sierpes venenosas, tiré el dragón de su melena sangrienta... ¡me picó la sierpe i no morí! ¡el dragón se enroscó alrededor de mí i no morí!

«He afrontado los tiranos sobre sus tronos; he dicho a Neron: «¡Eres un perro ebrio de sangre!» a Christiern: «¡Eres un perro ebrio de sangre!» a Mulei-Ismael: «Eres un perro ebrio de sangre!» Los tiranos han inventado los más horriblos suplicios; todo fué impotente conmigo.

«¡Ai! ¡no poder morir! ¡no poder morir!... ¡Oh, cólera de Dios! ¿podías pronunciar un anatema más horroroso? ¡I bien, cae al fin sobre mí como el rayo, precipitame de las peñas del Carmelo, rueda yo a sus piés, me ajite convulsivamente i muera!»

¡Ashavero cayó! Los oídos le zumbaron la noche bajó encima de sus ojos de erizadas pestañas.

Un ángel volvió a llevarlo a su caverna. Duerme ahora, Ashavero, duerme con un apacible sueño; la cólera de Dios no es eterna. Cuando recuerdes, allí estaré Ese cuyo sangre viste chorrear en el Gólgota, i cuya misericordia se estiende sobre tí como sobre todos los demás hombres.

H. SCHUBARH

Musset a Cristo

(Colaboración extranjera de PLUMA I LÁPIZ)

¡Oh, Cristo! yo no soy de los que llegan con inquietud al templo solitario i a la oración se entregan: no soy de los que van a tu Calvario i entre golpes de pecho repetidos posan sus labios en tus piés heridos.

Yo en el pórtico estoy mientras devota, reza tu grei bajo la estensa nave, i al son del canto místico que flota, inclina con pavor su frente grave, como la miés que el vendaval azona.

Cristo, no creo en tu palabra santa: vine muy tarde a un mundo muy gastado: este siglo sin fe mueve su planta detrás de un siglo que apuró el hastío, i hoy el cielo han dejado los cometas flamijeros vacíos.

Ahora en las sombras el error pasea los vanos mundos que el delirio crea; la antigua edad destruye sus cimientos i echa al eterno foso, de tus ángeles rotos los fragmentos;

Herido el corazon i casi yerto,
nada ve en lontananza.
Se apagó ya la luz: todo está muerto:
¡ha muerto una esperanza!

Era una tarde cuando el sol caia...
él llegaba feliz...
le esperaba el amor i la alegría...
¡i no llegar, al fin!

II

Cayó el roble al empuje derribado
de furioso huracan:

¡i las flores nacidas a su lado
qué lánguidas están!

¡Oh, qué triste es morir cuando se muere
de la vida al calor:
nos espanta la muerte cuando hiere
como hiere el traidor!

... De cariño i virtud era un ejemplo:
debémos imitar.
El ya vive en el cielo: era su templo!
Sea tu alma su altar!

H. ARANCIBIA LAZO

LA ESPOSA DE VERDI

JOSEFINA STREPPONI

Era la mujer que, tal vez mas que ninguna otra en el mundo, debe haberse estremecido de gozo i de complacencia para con su marido. ¡Qué reina, qué esposa de un conquistador de la espada, puede haber gozado mas que esta humilde señora con la gloria de su compañero, de ese soberano de la creacion artística, de ese conquistador de las intelijencias, cuyo nombre se saluda i festeja por todo un mundo? Josefina Strepponi de Verdi podía decir: «De este hombre que tanto vale, yo fuí un dia la primera i verdadera intérprete apasionada: este hombre me escogió, me amó, me dió su nombre, me hizo su compañera en sus triunfos continuos; la compañera de su larga vida; yo vivo desde hace mucho tiempo con él i por él; i quiero amarlo hasta mi última hora.»

Se les veía siempre juntos a aquel atleta, que desafía el siglo, erguido como encina, i aquella señora encorvada por los años, que en sus últimos días se arrastraba penosamente. I José Verdi, que todavía conserva su andar de otros tiempos, la acompañaba lento, lentísimo; apretábase el brazo con cauta i afectuosa protección. En Santa Agata, en la buena estacion, bajo el suave cielo de Jénova, mirando el mar en el invierno; en los baños de Montecatini, en Milan, en todas partes, siempre unidos. ¡Qué desierto encontró a su alre-

SANTIAGO MÍSTICO



Monumento de la Inmaculada Concepción
(Plazuela del Congreso Nacional)

dedor el dia siguiente de la muerte de su compañera, aquel Grande!... ¡Qué desfallecimiento, sobre todo en la hora del crepúsculo, cuando los afectos domésticos se avivan, cuando los recuerdos se aunan i la vida parece purificarse! ¡Qué angustia de no poder escuchar la voz querida, la voz suave, que poseía nombres dulces como caricias, vibraciones de ternura que nos enlazan aislándonos del mundo que entonces nos parece extraño i lejano, del mundo que entonces se olvida!

José Verdi, en el silencio de Santa Agata, que el amó tenazmente después de haber creado prodigios de arte i de haber imaginado nuevas instituciones de caridad, volvía por fin a su pensamiento de erigir su sepulcro. Era la última morada, el último descanso en que pensaba

días de tanto trabajo i al que su buena i fiel compañera le precedía en la eterna paz, sin pompas, modestamente, tal como vivió siempre su vida, tanto mas oscura cuanto mas resplandeciente era la de su marido.

Si a Josefina Strepponi le tocó una de las mas grandes fortunas que cabrían a mujer alguna. Nacida en una modesta ciudad de provincia (en Lodi, en 1815) hija de un pobre escritor de óperas musicales. (Feliciano Strepponi autor de cuatro óperas, *Chi fa cosí fa bene*, *Francesca da Rimini*, *los Illimesi* i la *Ullà de Bassora*, la mejor); alumna del Conservatorio de Milan, oscura debutante del teatro Municipal de Trieste (en la *Matilde di*

EN MEMORIA DE JOSÉ VERDI

Las revistas ilustradas que acabamos de recibir por el último correo de Italia dedican ediciones especiales en homenaje póstumo a Verdi, considerándolo en su triple aspecto de artista, de ciudadano i de filántropo.

Como la actualidad de un jénio de esa talla no puede limitarse ni a tiempo ni a nación, porque él perdona i se estiende en todas las épocas i por sobre todas las latitudes, hemos juzgado oportuno asociarnos a ese homenaje con la reproducción de estas seis interesantes ilustraciones italianas i la traducción de la esquisita página del libro de Barbieri *Figure e figurine* sobre la segunda mujer de Verdi, Giuseppina Strepponi, que va en otras páginas.



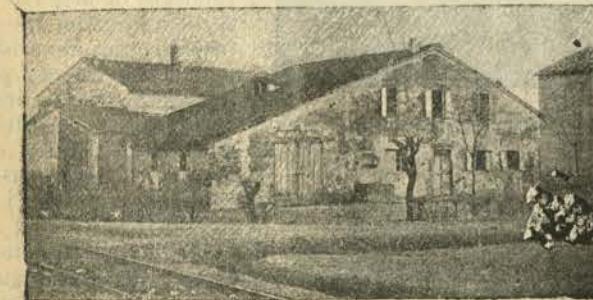
VERDI dirigiendo la AIDA en la Ópera de París



VERDI muriendo.—Dibujo del pintor italiano Arnaldo Ferraguti, tomado del natural en el Hotel Milan en la media noche del 26 de Enero de 1901



Grupos de periodistas tomando copias de los boletines de la enfermedad de VERDI en el Hotel Milan



Casa de Roncole donde nació VERDI el 10 de Octubre de 1813



VERDI en su lecho de muerte (de fotografía de Guigoni i Bossi)



Iglesia parroquial de Roncole donde VERDI fué bautizado

Shabran de Rossini)—debia ser en el memorable 9 de Marzo de 1842 la primera intérprete en *Nabucco*, revelacion del fortísimo maestro cuyo nombre llenó mui pronto al mundo. José Verdi había sufrido entonces aquellas pruebas desapiadas del dolor que no respetan a nadie i que gozan en atormentar aun mas las almas soberanas i los intelectos sublimes. La Parca habia tronchado miserablemente la vida de su esposa i de sus hijos en poco tiempo i luchaba en su honesta, intachable i alta pobreza. De repente miro abrirse de entre las tinieblas un horizonte de luz, i en el vió una mujer, jóven i bella que se inspiraba en sus notas apasionadas, i le brindaba sonriente su mano, dándole valor para mas altas creaciones. No era ésta mujer la hija de aquel Baretti que lo había protejido en los primeros pasos difíciles como un padre; pero esta Josefina continuaba el culto de amor i José Verdi la llamó su esposa.

Las bodas se verificaron silenciosamente, como bodas poéticas de amor. Se celebraron en una aldea de Saboya, en Collange, bendecidas por Monseñor Mermillod, que fué despues obispo de Angers. La Strepponi, que despues de *Nabucco* había continuado exhibiendo su voz bella e insinuante en varios teatros, al dia siguiente de su casamiento se retiró para siempre del escenario. Ya había cantado en la Ópera italiana de Viena, en Venecia, en Brescia, en Mántua, en Bolonia, en Liorna, en Roma, en Florencia, en Bérgamo, i por último en la Scala de Milan. Segun ella misma escribió en una carta en el centenario de Cayetano Donizetti, interpretó tambien óperas de este jénio infeliz de la sonrisa i del llanto; aun mas, Donizetti, que era su amigo, compuso para ella alguna ópera: la *Adelia*, representada en el Apolo de Roma.

Casada con Verdi dijo adios a la escena, para consagrarse toda su vida al hombre singular. Ella respiraba el aire del marido, escuchaba entusiasmada su música, espiaba los movimientos de su cara, buscaba adivinar sus deseos, sus pensamientos, seguía fielmente su voluntad, respetaba su mas mínimo deseo, manteniéndose siempre humilde i recojida en la sombra.

Cuando Verdi (siempre ella lo llamaba así) escribía alguna pájina, era ella la primera en conocerla, la primera en gustarla, la primera en aplaudir; i de aquel labio prudente i secreto nunca se divulgó nada respecto a las majias musicales, de las cuales el compañero le hacia gustar las primicias.

No olvidaré un suceso en la vida de aquella señora, tan devota a su marido, cuya sublime magnitud sentía por entero.

Éra la segunda representación de *Falstaff* en el teatro de la Scala, en el 93. Un amigo mio, de elevado ingenio, había deseado que yo asistiera a aquella representación desde un palco del escenario, frente al en que se sentaba José Verdi con su esposa. El telón corrido nos separaba de la platea, como en un mundo apartado; i veiamos desenvolverse toda la retroescena del espectáculo, una retroescena demasiado alegre en aquella no-

che. Todos corrían felices, todos reian; los cantantes se cambiaban mil bromas, los mismos maquinistas se abrazaban. La ópera—un acontecimiento—había despertado admiracion. *Falstaff* gustaba, i debia gustar siempre mas, tal como sucedió. Los intérpretes se hallaban felices por aquel éxito, sobre todo por la presencia del maestro, el cual estaba tambien satisfecho. Antes que empezara la ópera, cuando las luces de la batería permanecían aun apagadas, el maestro se había entretenido con uno de nosotros i hablaba de la bizarra noticia propalada en la mañana de que el "gobierno de Roma deseaba nombrarlo marques... No revelaba indignacion, se reia dulcemente como de una burla de *Falstaff*.

Se levanta el telón, i el amplio salon del teatro es todo un resplandor de luz, de elegancia, de belleza; la música, en un silencio religioso, desenvuelve sus espirales esquisitas. Necesitaba haber visto, en aquel momento, i durante todo el resto del espectáculo, a Verdi i a su buena compañera, allá en el escenario, en el fondo, a la izquierda... El maestro i la señora Josefina seguían con atención suma la música, cada nota, cada paso, cada gesto de los cantantes, tal como si escucharan o vieran algo por ellos enteramente desconocido... Verdi olvidaba haber creado él mismo aquella obra maestra, i asistía a la ejecución como un extraño, como un forastero venido desde lejos. Demostraba divertirse un mundo con las ocurrencias de *Falstaff* i su esposa gozaba a la par con él. Cuando ella levantaba los ojos del escenario, los fijaba en los de su marido, i leía en ellos el gusto que él experimentaba asistiendo al alegre trabajo de un tal... José Verdi;—i aquella expresión se reflejaba perfectamente en la cara de la señora Josefina. Se bajaba el telón entre los merecidos estruendosos aplausos, entre los gritos de *Verdi!*; i Verdi, entonces, bajaba al escenario, detrás de los bastidores, entre los artistas que lo arrastraban i el maestro a su turno arrastraba al poeta Arrigo Boito que no quería mostrarse al público, i, mientras tanto, los aplausos, los gritos de entusiasmo redoblaban, i aquel encadenamiento complicado, del maestro, del poeta, de los cantantes, mujeres, hombres, tenía su desahogo, en fin, en la *ribalta*, en que Verdi, ensalzado i aclamado, era adorado como un rei. I la señora Josefina, en su palco, mientras tanto, miraba estasiada, esperando que Verdi se sentara nuevamente a su lado.

Entonces, se acordaba acaso de otra noche, de la noche del 9 de Marzo de 1842 (casi medio siglo ántes) en la cual su Verdi recibía allá, en el mismo teatro, en el mismo lugar el bautismo de la gloria con su *Nabucco*, en que ella interpretaba admirablemente el papel de *Abigaille*... En aquel tiempo ella relucía en la flor de su juventud i de su belleza; i su voz estensa e insinuante i su expresión dramática, fascinaban. Ahora bajaba cada vez mas en «el valle de los años», pero acaso no era mas feliz en este ocaso que en aquella la aurora?

Giuseppina Strepponi de Verdi espiró en la tarde del 14 de Noviembre de 1897, en aquella villa

de Santa Agata, a donde las futuras jeneraciones irán en peregrinaje a visitarla con la reverencia con que se visita la casa de Alejandro Manzoni, la casa de Shakespeare, la casa de Beethoven, de Schiller, de Góthe. Espiró en aquel silencioso aposento conyugal, azul, amueblado de ébano, víctima de una enfermedad rápida, inexorable: una pulmonía aguda, contraída pocas horas antes, mientras contemplaba un dulce espectáculo que en la noche tranquila se ofrecía a las miradas de aquella artista, enamorada de lo bello i de lo grandioso.

De ella puede repetirse lo que Carlyle decía de su compañera: «Su dulce amabilidad era rara, así como su agudo discernimiento i la noble lealtad de su corazón.»

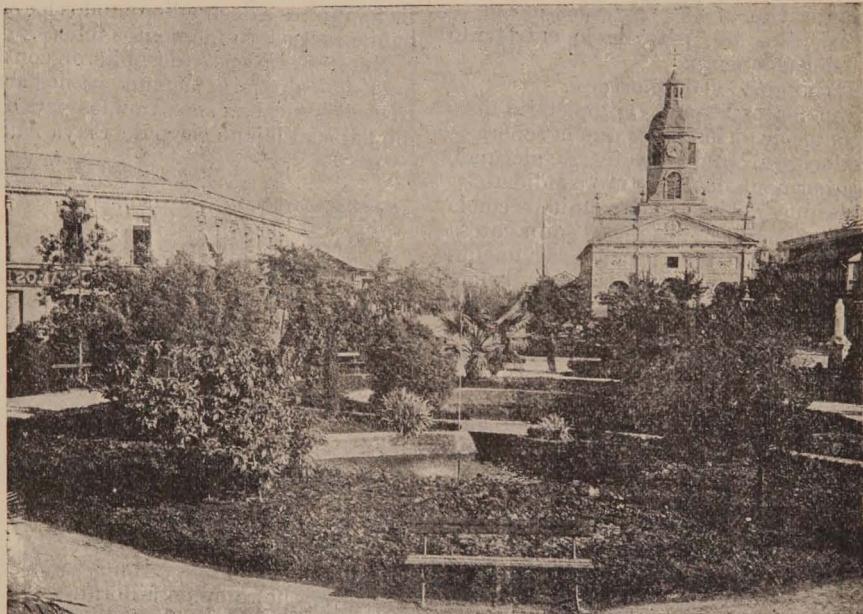
Cuanto los hombres de jénio sean más profundamente buenos, necesitan compañeras dotadas de intuición delicadísima, de abnegación o de paciencia. La esposa de un Verdi hace pensar en las excelentes esposas que le tocaron en suerte a Manzoni (Enriqueta Blondel) a Goldoni, Galvani, Guizot, De Tocqueville, Gladstone... esposas como esas son tesoros para el hombre que piensa i que crea.

Adorable es el jénio; pero, cuán adorable es también la bondad que se exhala de un carácter inalterable i afectuoso!

G. BARBIERI

1898.

SANTIAGO MÍSTICO



Iglesia i Parque de la Recoleta

RESIGNACION

En tu propia mansión, con arrogancia,
con altivo desdén me despreciaste;
la solemne promesa quebrantaste
i para siempre me dijiste adios.

Era envano luchar con tu desprecio
que me infería inmerecido agravio;
por eso, ingrata, se calló mi labio,
porque todo acababa entre los dos.

La intensa pena que mi pecho siente
hacia tí no me inspira negro encono:
porque mucho te amé, yo te perdonó,
i de ello pongo por testigo a Dios.

Sigo en el mundo sin cesar luchando,
sin que mengüe el dolor mis energías;
i ya de otros ensueños i alegrías
ira mi alma enamorada en pos.

ISMAEL GUZMÁN

APUNTES DE VACACIONES

EN VALPARAISO

II

Apénas nos quitamos el polvo del viaje nos lanzamos en busca de un establecimiento de baños: la necesidad de sentirnos acariciados por el azulado mar nos azuzaba.

Los bañistas, que se dirijian en romeria a tomar su baño, nos condujeron al bien montado establecimiento del Taqueadero.

En la boleteria una distinguida dama santiguina sostenia este diálogo con el propietario:

—He oido decir que aquí le tienen un departamento especial a la Presidenta: yo deseo bañarme en él, cueste lo que costare.

—Disculpe que no pueda acceder a su deseo porque ya es la hora en que aquella señora ha de venir.

—Si es así, esperaré; pero deseo entretanto conocer ese departamento.

—Con mucho gusto se lo mostrare.

A pocos momentos despues el propietario llegó mui cariacontecido diciéndonos que la señora se había introducido al baño a viva fuerza, alegando que ella era hermana de un futuro candidato.

Cuando despues del baño, nos reunimos con la señora Rosa ésta tambien nos mostró mui gozosa una liga tricolor, encontrada en el departamento del baño. Ella creia que aquél era el verdadero baño de la Presidenta i conservó la liga para mostrarla a sus amigas de Santiago.

Un dia tomamos el tranvia de las Torpederas e hicimos el mas hermoso paseo. La linea corre por la orilla del mar.

Primeramente admiramos los buques de guerra nacionales, surtos allí cerca, cuyos enormes cañones parecen amenazar al cielo: el orgullo patrio se siente satisfecho.

Mas allá, la boyá del buei con sus mujidos pre viene al navegante el peligro de las rompientes i bajios de Playa Ancha.

Los enormes riscos en actitud de oponer resistencia a las formidables olas, la majestad del panorama, la multitud de paseantes de vistosos trajes que buscan conchitas i piedras entre la arena invitan a detenerse allí para saborear cada uno de tan deliciosos detalles.

Grupos de veraneantes de ambos sexos, los piés desnudos i descubierta la pierna hasta la rodilla, recorren plácidamente la playa.

—Ese glorioso Kneip bien merece una estatua de oro, decia don Diego, admirando las torneadas i rosadas pantorrillas de las bañistas.

En la tranquila ensenadita de las Torpederas bañistas de ambos sexos se entregan a las delicias de la natacion. Los jóvenes acompañan i protejen en caso de peligro a las señoritas. Ellas con sus alegres i rosadas caritas, con sus vistosas gorritas de baño semejan flores meciéndose sobre las aguas.

Este fué nuestro paseo favorito, como lo es de todas las familias que van a Valparaiso.

* * *

Por las tardes paseábamos por la calle de Con dell, Plaza de la Victoria o Parque Municipal.

Nuestras amigas eran mui adornadas por su donaire i elegancia. Las familias de Santiago se distinguen allí por su elegancia porque jeneralmente las familias porteñas usan vestidos mui sencillos, en especial las extranjeras.

Nos llamaba la atención el traje a la inglesa de la jeneralidad de los jóvenes. Cuello alto, paltó cerrado i a listas, pantalon remangado i zapato ancho: es el traje obligado.

Don Diego esplicó aquel uso diciendo que cuando el cable anuncioaba que llovía en Lóndres los verdaderos ingleses de Valparaiso debian remangarse el pantalon.

Antes de emprender el viaje de regreso a Santiago, fuimos a decir adios a todos los sitios donde habiamos pasado momentos felices.

Nuestras amigas se despidieron con llantos del querido Valparaiso i cuando ya nos arrastraba el tren ellas sacaban sus pañuelos para dar un ultimo adios al lejano cerro de Playa Ancha.

ZANETTO

Santiago, 25 de Febrero de 1901.

ESTROFAS

(PARA A. ARIAS SÁNCHEZ.)

Para espantar el tedio que me abruma
suelo cojer la pluma
i escribir al azar;
i me ha pasado, a veces,
que, leyendo mis intimas sandeces,
he rompido a llorar.

A la luz temblorosa de una vela
en la brillante esquela
vacio toda la hiel del corazon;
claridades, sonrisas i rumores,
perfumes muertos i marchitas flores
de cosas que no son.

Cuando el dolor con ansias me golpea,
como un diamante la maldita idea
razga el negro capuz;
i en mi ardiente cerebro estremecido,
la locura he sentido
de una embriaguez de luz!

A. MAURET CAAMANO

Valparaiso.

Avisos Profesionales

ABOGADOS

José Tomas Mátus.—Estudio i domicilio: 571, Veintiuno de Mayo.

Juan Manríquez Rivera.—Estudio: 1072, Huérfanos—Domicilio: 263, Lira.

Salvador Allende Castro.—Estudio: 1037, Catedral.

Jerman Munita Merino.—Estudio: 1037, Catedral.

David Toro Melo.—Estudio: 1072, Huérfanos. Departamento: Instituto de Injenieros (altos) Casilla, 854.

Abraham Herrera Bravo.—Abogado i procurador del número, estudio: 40, Ahumada. Casilla, 143.

Blas A. Maira.—Abogado i procurador del número. Estudio: 1213, Compañía.

Daniel 2.º Tobar.—Estudio: 152, Bandera, altos, entre Moneda i Agustinas, Consultas de 1 a 3 P. M.

Ignacio Anguita Greene.—Domicilio: 1433, Delicias, Asuntos judiciales i administrativos.

Melquisedec Agüero R.—Estudio: 1150, Huérfanos. Casilla, 1610.

José Montalva V.—Estudio i domicilio: 271, Santa Rosa.

Santiago Aldunate Bascuñán.—Estudio i domicilio: 1312, Moneda.

Enrique Rocuant F.—Estudio i domicilio: 2029, Catedral.

Francisco Carey.—Estudio: 1312, Moneda. Casilla, 1794.

Arturo Toro Amor.—Estudio de don Jorge Huneus: 1310, Moneda.

Francisco Araya Bennett.—Estudio i domicilio: 80, San Martín.

Roberto Arellano P.—Estudio: 1207, Compañía. Domicilio: 214, Arturo Prat.

Aníbal Echeverría Reyes i Carlos G. Irribarra S.—Estudio: Bandera, 152.—Casilla, 1814.

José Damian Navarro.—Estudio i domicilio: 990, Rosas.

MÉDICOS

Ramon E. Vega.—Consultorio: 1869, Delicias.

Isaac Ugarte Gutiérrez.—Consultorio: 555, Ejército, de 1 a 4 P. M. Enfermedades del corazón i órganos internos.

Octavio Maira.—Duarte, de 1 a 3 P. M., Teléfono, 730. Medicina interna: preferentemente estómago i niños. Consultorio: 93.

Ramon Corvalan M.—Consultorio: 2405, Huérfanos, de 1 a 3 P. M. Medicina interna, adultos, niños i sifilis.

Francisco A. Alcaíno.—Consultorio: 2939, Delicias, de 1 a 3 P. M.

Arturo Espina F.—Consultorio: 3081, Delicias, de 1 a 3 P. M. Medicina interna.

Carlos Mandiola Gana.—Consultorio: 174, Dieciocho, de 11 a 3 P. M. Medicina interna i enfermedades de niños.

Carlos Monckeberg.—Consultorio: 349, Ejército Libertador, de 12 a 3 P. M. Especialidad en enfermedades de niños.

Moises Amaral.—Consultorio: 2232, Catedral. Enfermedades de señoras. Consultas de de 1 a 3 P. M.

Espejo Varas Luis.—Consultorio: 243, Prat. Clínica interna.

S. Muñoz Labbé.—Consultorio: 78, Lira. Martes jueves i sábado, de 1 a 3; i lunes, miércoles i viernes de 10 a 11.

José Luis Meléndez.—Consultorio: 389, Vergara.

MASAJISTA

Joaquin Cabezas.—Gabinete de gimnasia médica i masaje: 42, Serrano. Teléfono, 1913.

DENTISTA

M. Ureta Cienfuegos.—Consultorio: 639, Merced, frente al costado de la iglesia.

Luis Barahona Novoa.—Consultorio: 1573, Huérfanos, de 8 a 11 A. M. i 1 a 6½ P. M.

VARIOS

Luis Demarco Vergara.—Profesor de violin, mandolino i bandurria.—Casilla 261.

"LA PRENSA"

Portal Fernández Concha, Núm. 15
Casilla 1832 -Teléfono Nac. 397

SUCURSAL

DEL

"Centro Editorial

La Prensa"

Gran Realización de Novelas

En esta casa encontrará el público toda clase de artículos para colejiales, escritorio, perfumería, etc., etc.

EL SUBTERRÁNEO DE LOS JESUITAS

Novela histórica nacional, por

Ramón Pacheco.

20 Cts. Cuaderno

Pedidos acompañados de su valor a L. ROJAS, editor, Casilla 1832, Santiago.

FOTOGRAFIA ADARO

877, AGUSTINAS

Al lado del Almacén Simpson.
Se hace toda clase de trabajos de
raro. Fotografías de últimos sis-
temas.

PRECIOS VENTAJOSOS

JOYA LITERARIA

125, AHUMADA

Centro de publicaciones
de obras ilustradas, de lujo
e económicas.

Antonio Bindis, Jerente.

Fábrica a Vapor de Bicicletas

DE

COPETTA HNOS.

SAN MARTIN, N. 70

Las bicicletas "La Santiago" ganadoras en las carreras de Viña del Mar i Santiago son las mejores en Chile.

De Venta: Bandera, Número 68

INJENIEROS!!

CURSO DE GEODESIA Y TOPOGRAFIA POR FRANCISCO BEUF

(SEGUNDA EDICION)

en 2 tomos Apéndice y Planchas

\$ 50 EJEMPLAR

Centro Editorial

DE

ALBERTO PRADO MARTINEZ

Santiago de Chile

San Antonio, 53 Casilla, 583

ACABA DE SALIR

El Cerro de Santa Lucía.—
Elegante folleto que contiene una reseña histórica i descriptiva del Cerro en su época colonial, de su transformación por Vicuña Mackenna i su estado actual; escrito por don Marcial Cabrera Guerra i la colaboración de un interesante estudio de don Rafael Sanhueza Lizardi.

EN PREPARACION

La gran Guía General de Chile—que saldrá a luz en diciembre de 1901 i que contendrá cuanto dato necesite conocer el comerciante, viajero o residente en Chile.

EN PRENSA

GUIA COMPLETA DE SANTIAGO

Y

Comercial de Valparaíso

PARA

1901 Y 1902

PUBLICADA POR

ALBERTO PRADO MARTINEZ

Y

ERASMO GUZMAN

La publicación más importante en su género de las editadas en Chile.

Precio 5 \$ ejemplar i

Para provincias \$ 5.40

Prado i Guzman

Santiago de Chile, Casilla, 583.

Pedidos por Mayor a I. Ramos
CASA 211

Cigarrería "La France"

18, Portal Fernández Concha, 18

IMPORTACION

DE

Cigarros lejítimos de Habana

Gran variedad en cigarros i cigarrillos de todas marcas extranjeras i nacionales.

Surtido completo de artículos de fumar.

"LA FRANCE"

18, Portal Fernández Concha, 18

JERMAN JOUTARD

Ruperto Tapia Miranda

ESCRITORIO, BANDERA 156

SE ENCARGA DE LA COMPRA-VENTA DE PROPIEDADES dentro i fuera de Santiago

Préstamos hipotecarios con Bancos ó particulares.

Conversiones de deudas.—Seguros contra incendios.

Arriendo de fondos.—Acciones i Bonos.

Comisiones en general.

"LA JUSTICIA"

Diario industrial de la mañana

SAN FERNANDO

Suscripción anual . . . \$ 6,00

AVISOS:

En Crónicas 15 centavos linea.

En avisos nuevos 10 " "

Avisos económicos 5 " "

AUGUSTO A. RAMIREZ O.

Editor i Redactor.

Dentaduras de Cauchuc

ESMALTADAS EN ORO

Incorruptibles en su composición; no son atacadas por los jugos bucales, evitan el mal olor i las fermentaciones, cuyos efectos patológicos constituyen la mayor parte de las enfermedades i catarras estomacales.

Luis A. Muñoz - 21 de Mayo, 578

G. BURGALAT HUÉRFANOS

Agua de Colonia Ambrée, perfume distinguido por excelencia.

Perfumería fina, extractos de flores de Nice, Violeta de Parma, Violeta de los Bosques, Heliotropo blanco, Jazmin, Muguet, Lilas.

TALLER DE MECÁNICA

"EL PROGRESO"

Calle Eizaguirre, 1259, entre Galvez i Nataniel

Fabrica toda obra ornamental de fierro forjado, como ser: rejas, balcones, pórticos, techumbres, etc.

Garantiza composturas de motores i toda maquinaria

Tiene en venta, resortes para carretones i carretas

Oficina Central: Plazuela Sto. Domingo, 588

Teléfono, 804

CAMILO PIZARRO POZZUOLI

Compañía de Seguros

"LA CENTRAL"

Contra riesgos de fuego
i mar i lucro cesante.

Capital: \$ 2.000,000

ÚNICO AJENTE EN SANTIAGO

Francisco Videla Lastra

Casilla, 1320

HUÉRFANOS, 875

Número 19

Abril 7 de 1901

Pluma i Lápiz



EL DIA DEL ABUELITO

"Pluma i Lápiz"

Semanario ilustrado de Artes, Letras i Actualidades

Colaboracion literaria de los principales periodistas i literatos del país i del exterior e ilustraciones de los mas distinguidos artistas i dibujantes nacionales.

—Retratos i caricaturas de celebridades chilenas i extranjeras de actualidad, i demás personalidades distinguidas de todo orden social: majistatura, intelectualidad, política vida industrial, milicia de mar i tierra; reproducción de fotografías de bellezas femeninas, de grabados de arte i dibujos cómicos; vistas de monumentos, sitios históricos, obras, paisajes, marinas, costumbres, naturalezas, etc., de Chile.

—Se puede suscribir a PLUMA I LÁPIZ desde cualquier punto de la República con solo remitir el valor correspondiente por jiro postal o en estampillas de franqueo.

—Toda suscripción trimestral, semestral o anual puede comenzar desde cualquier domingo del año i se computará a razón de trece, veintiseis o cincuenta i dos domingos, respectivamente.

—Encarecemos a nuestros suscriptores i ajentes la inmediata comunicación de cualquier estravío o irregularidad en la recepción por correo de la Revista, a fin de remediarla sin demora.

—El precio por mayor a nuestros agentes de provincias, es de SEIS PESOS EL CIENTO, pero solo para revender. Conviene abonar anticipadamente el valor por centenas o medias centenas de ejemplares, para remitir semanalmente el número de ejemplares que se indique por orden telegráfica o postal, recibida en la Administración antes del sábado.

—PLUMA I LÁPIZ solicita Agentes en todos los pueblos de la República donde exista servicio postal, por cuya estafeta pueda hacerse el servicio entre dicha Ajencia i la Empresa del Semanario.

—No se despachará ninguna orden de suscripción ni pedido de números sueltos, sin haberse recibido previamente su valor.

—Toda correspondencia, sea literaria i de ilustración, o administrativa i comercial, así como los jiros postales i demás valores, debe ser enviada al

SEÑOR DIRECTOR DE

"PLUMA I LÁPIZ"

Casilla, 311 SANTIAGO

Ajencia jeneral de comisiones

ARTURO URETA CIENFUEGOS

Casilla 315, Bandera 217, entre Huérfanos i Agustinas

—SANTIAGO—

NEGOCIOS JUDICIALES

Cobranzas de cuentas, vales, legados, herencias, censos, capellanías, arriendos i documentos de toda especie en cualquiera ciudad de la República.

Proporciona copias de testamentos, particiones, escrituras públicas estendidas ante cualquier notario de provincia, fées de bautismo, defunción o matrimonio.

Diligencias, cartas rogatorias en todas las ciudades del país.

En general, atiende toda clase de gestiones judiciales o relacionadas con dichas oficinas.

JESTIONES ADMINISTRATIVAS

Reclamos, propuestas, sueldos insolutos, pensiones, montepíos, invalidez, premios de profesores, jubilaciones, gratificaciones, depósitos, legalizaciones, derechos aduaneros indebidos, obtención i venta de privilejos exclusivos en cualquier país, registro de marcas fabriles.

Redacción i tramitación de solicitudes o presentaciones para ministerios, cámaras, consejos, direcciones, etc.

Se atienden asuntos ante cualquiera autoridad u oficina pública del país.

COMISIONES MERCANTILES

Compra, venta, arriendo, permuto o hipoteca de propiedades en cualquiera ciudad de la República.

Conversiones de deudas.

Acepta agencias de todas clases para la venta de toda especie de productos en cualquier punto del país.

Proporciona informaciones comerciales, judiciales i confidenciales, telegráficas o por correo, sobre precios corrientes, deportaciones; informaciones reservadas o datos de cualquier i para cualquier punto del país.

Ajentes i correspondientes directos en las principales ciudades de Chile i del extranjero.

Suscripción anual. \$ 5.00
Id. semestral. 2.50
Id. trimestral. 1.25

Pluma i Lápiz

Número suelto 10 cts.
Id. atra. del mes 20 »
Id. id. del año. 40 »

SANTIAGO, casilla 311

Semanario Ilustrado de Artes, Letras i Actualidades

SANTIAGO, casilla 311

SUMARIO

TESTO.—*El plato del dia*, por Diógenes Salazar.—*De profundis*, por Luis G. Urbina.—*Hablad con propiedad*, por Pedro E. Jil.—*Medallones*, por Rubén Darío.—*De la vida de Bohemia*, por Francisco García Cisneros.—*En la noche*, por Jorge Prieto Lastaria.—*Sueño i Vijilia*, por Carlos Soto Alvarez.—*Sueño*, por A. Mauret Caamaño.—*Campoamor*, por José de Roure.—*Pensando en Gutierrez Nájera*, por Juan de Dios Peza.—*Rosas*, por Luis R. Boza.—*Encarnacion*, por Francisco Valencia.—*En el Monte de los Olivos*, por Miguel Luis Roquand.—*Quejas*, por Medardo Pacheco C.—*Tirifilo*, por Grapho.

GRABADOS.—*El dia del Abuelito*.—*Sra. Laura Letelier*.—La Campaña Presidencial: *Llegada del candidato Sr. Riesco a la Estación de Talea*.—Instantáneas militares: *Compañía de Ingenieros Militares de San Bernardo* marchando a hacer el tiro de combate a los cerros de Chena....*Un Herborista*, por J. Incháustegui....*Ecos de la Cuaresma*.



Srta. LAURA LETELIER

EL PLATO DEL DIA

A los que se envian especialmente para trabajar en bien de la santa humanidad.—*Tie Tac*.

(De nuestro enviado especial)

Oh! no hai manjar mas sabroso que la política! I tanto es así, que para PLUMA i LÁPIZ es fruta prohibida; lo que la hace precisa i necesariamente mas agradable.

Pero, veamos: ¿por qué habia de venir mal a la revista el plato del dia; es decir, cantar con los que cantan; rabiar i llorar con los que lloran i rabian, i agitarse i sudar con todo el mundo?

¿De cuándo acá es malo hablar, siquiera en desquite, de la Política, la señora mas peladora de la tierra?

Pero... eso sí, no hablemos de política, porque nos quedariamos sin *pluma*, sin *lápiz*, sin literatura, sin lectores i hasta sin... el cuero con que nacimos!

Pero entretanto, ¿qué es la política?
¿Es el arte de gobernar a los pueblos?
¿O es la ciencia de que los pueblos se gobier-
nen a si mismos?

Ni lo uno ni lo otro me importa un ardite.

Yo miro estas cosas de una manera más ele-
vada...

Sé que el mundo es grande, i que un gracioso
mas o ménos, no hace bulto en una comitiva
cualquiera, de cualquier candidato a eso que han
dado en llamar ahora prescindencia i que ántes
designaban, con mui buen acopio de razones:
Presidencia.

Pues, señor, no hai mas: tomo confianzudamente la bolsa,—porque carezco de maletas—, i
junto con seleccionar, con hábito inteligente, un
cuello, un par de puños i una camisa, por aso-
ciacion de ideas cojo unas tijeras; i, comenzando
así los preparativos de mi viaje de placer, con-
cluyo por armarme del baston i los guantes, por
olvidarme de la cartera, por calarme anteojos co-
mo cualquier corto de vista vulgar i por despe-
dirme de los de casa con estas jubilosas palabras:

—¡Felicidad inaudita! He sido nombrado
especial del diario científico *La Tierra es Cuadra-
da*, para que acompañe a uno de los tres pre-
sidentes que tenemos ahora en el pais a un ban-
quete que *nos* van a dar, por ahí en un fundo
vecino, unos provincianos de buena voluntad, i
debo producir una narracion estrictamente ajus-
tada a la verdad, que haga cumplido honor a los
ideales del diario.

—¡Bravo!—gritan en coro todos los mios—eso
se llama ser un muchacho de provecho i de por-
venir; pero ten cuidado de no promiscuar en los
atracones que te den por el camino, fijate que
estamos en Cuaresma. Por lo demas no dejes tí-
tere con cabeza, si no quieres perder la plaza.

Envalentonado con ésto, el mui humilde en-
viado de ustedes, digo de *La Tierra es Cuadra-
da*, que ya se enviaba por satisfacer sus apetitos,
tan comunes en los periodistas, se lanza con sus
armas al hombro i a paso de parada a la Es-
tacion.

Llego. Me meto en el último rincon del carro,
como un condenado a presidio, teniendo cuidado
de no asomar la cabeza, sino cuando el olor inci-
tante de alguna manifestacion que vale la pena
de un estómago así me lo advierte.

Me desembarco, o mas bien dicho me *desen-
treno*, para embarcarme en todo aquello que es
digno de los agudos dientes de la critica... situ-
acion en que me encuentro. Como i bebo, como
si se tratara de la mejor de las causas; i sin mi-
rar a nadie, para darme importancia, me vuelvo
a mi espectable sitio, satisfecho de haber cerrado
los oidos a la maledicencia i de haber abierto la
boca solo cuando necesidades imperiosas lo exi-
jian, conforme en un todo con las saludables
recomendaciones de mí avisado Director de *La
Tierra, etc.*

I seguí, empleando la misma táctica, con pe-
queñas variantes que no es del caso narrar, hasta
el término del viaje.

De vuelta no me bajé en Rancagua, porque
conservaba frescas en mi estómago las ruidosas
manifestaciones de la víspera, i por el involun-
tario olvido de mi cartera.

Llegué a las oficinas de la redaccion i coordi-
nando mis ideas hice algo tan *chic*, que pasmado
el representante de la verdad científica en Chile,
no cesaba de aclamarme i de ver en mí la espe-
ranza futura, la fé del porvenir.

Pero en medio de mis triunfos no he podido
olvidarme de que soy colaborador de una Revista
política, por lo mismo que es antipolítica, i he
querido enviarles especialmente esta prueba de
mi afecto i del éxito que obtuve—el cual com-
parto con ustedes, exclamando como empécé:

—Oh! no hai manjar mas sabroso que la po-
lítica!

DIÓJENES SALAZAR

DE PROFUNDIS

[Colaboracion extranjera de PLUMA I LÁPIZ]

Soy un ave caida en los inmundos
fangos del mal desde las altas frondas.
Llevo en el alma abismos mui profundos
i tristezas mui hondas.

He bajado a las simas i mansiones
oscuras del dolor; desde temprano
contemplé las horribles convulsiones
del sufrimiento humano.

Voi por la senda del pesar eterno
sin amor, sin apoyo i sin auxilio;
no tengo como el Dante, en este infierno
ni una Beatriz, ni un lauro, ni un Virgilio.

* * *

Al llegar a los negros precipicios
mis sueños se espantaron,
i, cual nocturnos pájaros, los vicios
en mi pálida frente alecaron.

Borré del pensamiento la confusa
idea de bondad que me aturdia,
i adorné los cabellos de mi musa
con las flores desecharas
i empapadas en vino de la orja!

* * *

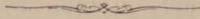
¿El culpable soy yo? ¿Será el acaso?
Caminé hasta el dintel del paraíso;
amé, creí, lloré, detuve el paso,
el sol de mi esperanza halló su ocaso
i la noche se hizo!

* * *

I no estoy solo. Te amo, te deseo
melancólica i dulce poesía;
claridad de mi espíritu, te veo,
i te puedo decir lo que decía
Julieta enamorada de Romeo:
«No te vayas, no es tiempo todavía.»

Méjico.

LUIS G. URBINA



ahora, I es porque siempre se les ha dicho precisamente todo lo contrario de lo que merecen.

¡Hablar con propiedad! ¿Quién no ha visto alguna vez a ese sujeto a quien acaba de traérsele de la zapatería un par de botas nuevas, forcejear por encajárselas, i vista la inutilidad de sus esfuerzos, tirarlas, colérico i bufar.

—¡No me entran estas botas! ¡Maldita sea la cría de San Crispín!

Como si el pié fuera el contenente i el zapato el contenido.

Nos suele ocurrir andar con un amigo, que al

LA CAMPAÑA PRESIDENCIAL



Llegada del candidato señor Riesco a la estación de Talca

(De Instantáneas remitidas por *El Deber* para PLUMA I LÁPIZ)

HABLAD CON PROPIEDAD

¿Conocen ustedes algo más común que lo de hablar con propiedad? Cualquiera creería que el idioma se formó para llamar a cada cosa por su nombre; pues no hai tal: gastamos un empeño loco en desvirtuar el significado de las palabras i en aplicar a cada cosa el vocablo perfectamente opuesto al que le corresponde. Así, va a llegar el día en que cuando alguien nos llame en un periódico, prosista insigne, poeta de fuste o literato eximio, no va a haber mas remedio que cojer un bastón grueso i largarse a la imprenta a dar al autor de los epítetos un garrotazo en la cabeza por cada adjetivo. ¿Qué madre aguantará con sangre fría que de su pequeño del alma se diga que *es* un dije, una monada, un portento de belleza infantil? Se echará a llorar como una Magdalena. Tengo para mí que solo las mujeres no se apercibirán de esta evolución del lenguaje corriente, i cuando se las llame hermosas, hechizadoras, dignas rivales de las Tres Gracias, (salvo en el traje) se pondrán tan ufanas... como lo hacen

invitarle a tomar nuestro tranvía, nos contesta:

—Gracias, tomo *es otra* línea i me ahorro un carro.

I es porque uno no se atreve a decirle:

—Te ahorrarás los cinco centavos del pasaje, bobalicón, pero no el carro.

Los que se llevan el *record* en materia de terjiversar el lenguaje, son los representantes del soberano pueblo.

¿Sucede que algún diputado discurse sobre una base falsa? pues no falta colega que se lo advierta en esta forma:

—Me permito observar al señor diputado que sufre una lamentable parolajización en sus ideas.

En vez de decirle lisa i llanamente:

—Advierto al señor diputado que está... hablando fuera del tiesto.

¿Alguno peca gravemente contra el octavo mandamiento? Se le dice:

—Tengo la convicción de que lo que asevera su señoría no es exacto.

En vez de decirle:

—Miente usted como un carretero!

Toma alguno, contestando a otro, el rábano por las hojas? Rectificasele de esta guisa:

—Creo que no me he esplicado con suficiente claridad, porque no he tenido la fortuna de hacerme comprender de su señoría.

Cuando debiera decirsele:

—Mi honorable colega no me ha entendido jota, probablemente porque estaba con la boca abierta cuando yo hablaba.

Allí nunca se dice lo que se siente, pero en cambio, nunca tampoco se siente lo que se dice (con permiso de Quevedo). Siempre el circunloquio amable o la perifrasis galante, para no herir la epidérmis de alguno, que suele tenerla mas dura que una silla de montar.

Al diablo los circunloquios i las perifrasis! No hai nada como hablar claro, *claris verbis*.

Yo no he nacido para ser diputado, i nó porque no me guste la prebenda, sino porque tengo la manía de llamar pan al pan i vino al vino.

Cuando alguien que se cree unjido de Apolo, viene a mí con un legajo de cuartillas i me espera de un resuello una versaina capaz de tirar de espaldas a un patagon, i despues quiere saber lo que pienso de ella, yo no me ando con paños tiobos, ni trato de dorarle la pildora, porque eso seria incitarlo a la reincidencia.

Le digo sencillamente:

—Amigo, *eso* es un mamarracho, i haria usted bien en dejarse de manosear a las musas, porque la miel no se ha hecho para la boca del asno.

—Me toca algun gaznápiro de eso que no saben, no diré el terreno, sino los callos que pisan, i me revienta uno a mí, i porque se deshace en escusas despues de hecha la barbaridad, creen ustedes que yo voi a responderle:

—¡Oh, caballero, no haya cuidado, que no ha sido nada?

Al contrario, le digo furioso:

—¡Caramba, para otra vez cuide usted de no ser tan bruto!

—En arte? Cuando leo en algun periódico una critica sobre pintura, en que se habla con épico entusiasmo de las *lindas manchas impresionistas* de don Fuiano de Tai, me voi al critico, le cojo de un brazo i me le llevo al Salon diciéndole por el camino:

—Vamos a ver, critico fanfarrón i comadrero, vamos a ver esas manchas, sistema planetario, toda vez que usted las coloca en los cuernos de la luna.

I ya dentro de nuestro ridículo Partenon, le pregunto al ver que se detiene ante el número tantos i cuantos del catálogo:

—Estas son las manchas?

—Estas. Vea usted que *dilettantismo* para pintar!

—Sí, i ellas son *tan manchas*, que yo llamaría al bedel i le haría borrarlas con una esponja.

—En arte lírico? cuando uno de esos miopes de la armonía, que deberian llevar anteojos en las orejas, se descoyunta aplaudiendo a la tiple en boga, solo por aparentar que sabe lo que se pesca, le digo en un instante en que dá descanso a sus formidables manoplas.

—¿I a *eso* llama usted tiple?

—I usted me lo pregunta?

—Es claro, porque yo lo llamaría berraco.

Pues ¿no llaman *programa al pliego de condiciones* ajustado entre electores i candidato, esto es, entre mandantes i testaferro, para esplotar el pingüe negocio de la administracion del pais? Acertada denominacion! yo llamo programa al que reparten a los cuatro vientos los circos de acróbatas cuando sientan sus reales en una ciudad, i cuyos números los cumplen por angas o por mangas, aunque un anunciado salto mortal resulte una costalada extra, es decir, fuera de programa.

¿Por qué los programas de candidatos no llamanlos mejor *menuses*? Un menú suele anticiparnos, por ejemplo, un delicioso *pâté de foie gras*, como quien dice algo *exótico*, i en consecuencia bueno, porque para nosotros solo lo extranjero es bueno; i a lo mejor resulta un capon lugareño, sin conocimientos ulteriores i si lo apuran sin mas carnes que el pellejo.

Por estas razones proclamo, (estilo de oradores de banquete electoral) una sublimidad lingüistica el arte de hablar con propiedad. No hai nada que facilite mas la buena intelijencia entre las personas. Se lo recomiendo a ustedes.

PEDRO E. JIL

MEDALLONES

I

LECONTE DE LISLE

De las eternas musas el reino soberano recorres, bajo un soplo de vasta inspiracion, como un Rajah soberbio que en su elefante indiano por sus dominios pasa de rudo viento al són. Tú tienes en tu canto como ecos de océano; se ve en tu poesía la selva i el leon; salvaje luz irradia la lira que en tu mano derrama su sonora, robusta vibracion. Tú del fakir conoces secretos i avatares; a tu alma dió el Oriente misterios seculares, visiones lejendarias i espíritu oriental. Tu verso está nutrido con sávia de la tierra; fulgor de Ramayanas tu viva estrofa encierra, i cantas en la lengua del bosque colosal.

II

PARODI

Dió luz a sus estrofas el cielo azul de Italia, le atrajo con su inmenso fulgor el gran Paris; ciñeron su cabeza los lauros de la Galia i fueron sus hermanos los hijos de San Luis. Las máscaras le dieron las gracias de Tesalia; cantó el valor, un astro; i la virtud, un lis. I luego dió a los vientos su ritmica faunalia, i el cielo ántes rosado tornóse cielo gris. Los gritos de su carne son gritos de bacante.

Las voces de su alma dan vida a la ilusion;
a la esperanza muerta levántala radiante
de su pectide helénica al desusado són,
i en medio de la Francia, magnifico i vibrante
su espíritu está lleno de aurora i de vision.

III

J. J. PALMA

Ya de un corintio templo cincela una metopa,
ya de un morisco alcázar el capitel sutil,
ya como Benvenuto, del oro de una copa
forma un joyel artístico, prodigio del buril.
Pinta las dulces Gracias, o la desnuda Europa,
en el pulido borde de un vaso de marfil,
o a Diana, diosa vírgen de disceñida ropa,
con aire cinejético, o en grupo pastoril.
La musa que al poeta sus cánticos inspira
no lleva la vibrante trompeta de metal,
ni es la bacante loca que canta i que delira,
en el amor fogosa, i en el placer triunfal:
ella al cantor ofrece la septicorde lira,
o, ritmica i sonora, la flauta de cristal.

RUBÉN DARÍO.

DE LA VIDA DE BOHEMIA

CRÓQUIS

(Colaboracion extranjera de PLUMA I LÁPIZ)

Era un meceton de seis piés de alto i manazas herculeas. Sellamaba Miguel i vendia flores en uno de los boulevares. Varias veces prendióme en el ojal del chaquet pálido crisantemo o escarlata flor de terciopelo.

Entre el mownton de mujeres elegantes, envueltas en pieles que husmeaban los razos de los escaparates, emerja la voz chillona del vendedor de flores.

Frente a su puesto una vitrina incitaba con sus sombreros de colores, sus plumas i sus frascos de agua de escandalosas etiquetas, i en el centro un busto de cera jiraba mostrando el último i ridículo peinado de moda.

Miguel adoraba ese busto. Por muchos años saludaba todas las mañanas a su novia virgen, que, en vueltas eternas, enseñaba ya la nuca donde caian mil de rizos de oro, o la frente blanca donde morian bucles color de sol.

Sentia celos cuando la chicuela del mostrador enredaba o deshacia los cabellos, enseñando las miles de vueltas a la vanidosa parroquiana.

Miguel vivia en los suburbios de un barrio bajo, i bien de mañanita en el crudo amanecer de invierno resbalando sobre la nieve o desafiando el aire del polo, llegaba el primero a la ancha acera para saludar a su amada insensible, que en jiro miraba vagamente con sus ojos sin luz, i sonreia tristemente con sus labios de cera coloreados de vermellon.

Un amanecer mui frio, Miguel sintió que una bocanada de aire le corría por el pecho, i ardiente en fiebre, i con un dolor agudísimo en la espalda, vociferaba brindando el gajo de diez centavos donde temblaban las violetas i sonrosaban los claveles.

I llegó una tarde en que las pocas personas que circulaban huian de la nieve, la cual blanqueaba los techos i empañaba los cristales. Miguel respirando apenas, gruñendo bajo la bufanda escocesa, ofrecia sus flores con los ojos cerrados por la fiebre, el andar vacilante i temblón, recostado a la vidriera donde la bella cabeza de cera, el divino busto de facciones finas i ojos rasgados, parecia en una sonrisa coquetear con el único transeunte de la ancha acera.

Llegó la noche pálida i lívida.

La nieve formaba montecillos, Miguel desplomado veia cubrir sus piernas de moticas blancas, con los ojos desmesuradamente abiertos, fijos en el busto, que en su delirio creia tener cerca, balbuceando frases ardientes, dialogando con la muda amada, i así, solo, tranquilo, fué muriendo miéntras que el busto de cera seguia jirando, descubriendo ya la nuca donde caian los rizos color de sol o la frente blanca donde dormian los bucles color de luz.

Yo acompañaba el cadáver de un amigo de viejo, el mismo dia en que Miguel rodó a la fosa de los pobres; i a la vuelta, detenido en la cantina donde los cocheros calientan sus miembros congelados, vi al conductor del carro donde fué Miguel, alzar su copa de alcohol i vaciarla en la boca enorme, murmurando sarcásticamente:

—!Eh, copero, a la salud del pobre muerto!

FRANCISCO GARCIA CISNEROS

New York, 1901.

EN LA NOCHE...

Oh! deja que mis manos, voluptuosas amantes, celebren locamente tu cuerpo de alabastro, tu cuerpo que da luces como si fuera un astro emergiendo del ébano de tus bucles flotantes.

I déame tus caricias de terciopelo. I ántes que al Palacio del Sueño volvamos nuestros ojos pón vino del olvido sobre tus labios rojos i cántame ese arrullo de frases delirantes.

Aspirando el incienso que aspirara de niño, olvidaré la horrible pesadilla del mundo; no sabré si son siglos estos locos instantes.

Volará mi alma en alas de sus sueños de armiño miéntras mi cuerpo, al beso de un espasmo profundo, se adormezca en el limbo de tus bucles flotantes...

Así dije esa noche de angustias misteriosas... mas ya no oíré sus cantos, sus risas cristalinas; ella duerme en su tumba tamizada de rosas, yo, en esta tumba vago i rodeado de espinas...

JORGE PRIETO LASTARRIA.

Instantáneas militares



Compañía de Injenieros Militares de San Bernardo marchando a hacer el tiro de combate a los cerros de Chena

SUEÑO I VIJILIA

En las márgenes del cristalino río que entre las algas corre, la sonrosada virjencita mira sin ver los cambiantes de luz que, al contacto de los ósculos solares, irradian las espumosas aguas jugetonas.

—Qué misterioso afán turba su vista?

Sus grandes ojos pardos entornados, parecen contemplar algo que se mece en el mundo de los ensueños químéricos, algo que su cerebro balbuceante no osa comprender aun, algo en que su casta fantasía se recrea forjando contornos fujitivos de luminosas sombras hechiceras que desfilan destilando besos ardorosos i angustiados deseos de ternura mal satisfecha que el corazón no entiende.

I un suspiro suavísimo como brisa hincha su seno mórbido i caliente i sube lentamente hasta sus labios frescos i sedosos como pétalos... suspiro que en sus ondas no lleva dolores ni alegrías... suspiro modulado en los más recónditos pliegues del espíritu que instintivamente evoca tímidamente las vagas voluptuosidades no disfrutadas... esas que son el prólogo del pavoroso libro de la vida.

La virjencita avergonzada siente el pudor que invade a las flores cuando se acerca el céfiro, tiende en redor una mirada recelosa i concluye por sonreir:

—Qué loca sois! dice hundiendo el nácar de sus uñas entre los rizos de su cabello que alisa con aquella coquetería femenil tan encantadora en sus comienzos i tan irónica en sus fines...

La virjencita ha soñado presa de esa ansia que coje al niño al escuchar el ósculo nupcial.

Ha sido feliz.

¿Porqué? Lo ignora.

Está satisfecha i eso es todo.

Ha librado el alimento de su alma:

Misterios ha susurrado la Naturaleza en sus oídos; su boca trémula ha recibido las ráfagas tenuas de las auras que se alejan de los tulipanes para besar sus labios.

Las parleras aves enamoradas han murmurado sus éxtasis de amor en el árbol cercano, i ella ha tomado parte en aquel arroamiento que no enerva; i dentro de su ser ha sentido algo dolorosamente deleitoso, algo que presagia tristezas que han de venir tapizadas de goces delirantes.

I en el seno eréctil que palpita ajitado bajo la bordada batista, ha creído experimentar una opresión extraña, i ha dirigido por la pradera sus miradas como esperando a alguien, a un ser que viste un ropaje diferente i usa los cabellos recordados i tiene modales bruscos i habla ríecio... a un ser que es su antítesis... a un ser que es su complemento...

La virjencita se ha casado i... llora amargamente al recordar aquella flor no ajada que se cubría de pudor al contacto del inocente beso de los céfiros i entendía el gorjeo de los pájaros i era feliz con ellos...

CARLOS SOTO ALVAREZ

SUEÑO

He soñado
que en mis brazos con mis besos te adormia.

Era un bosque perfumado...
Se escuchaba de las aguas el murmullo;
tú eras mía,
yo era tuyos!

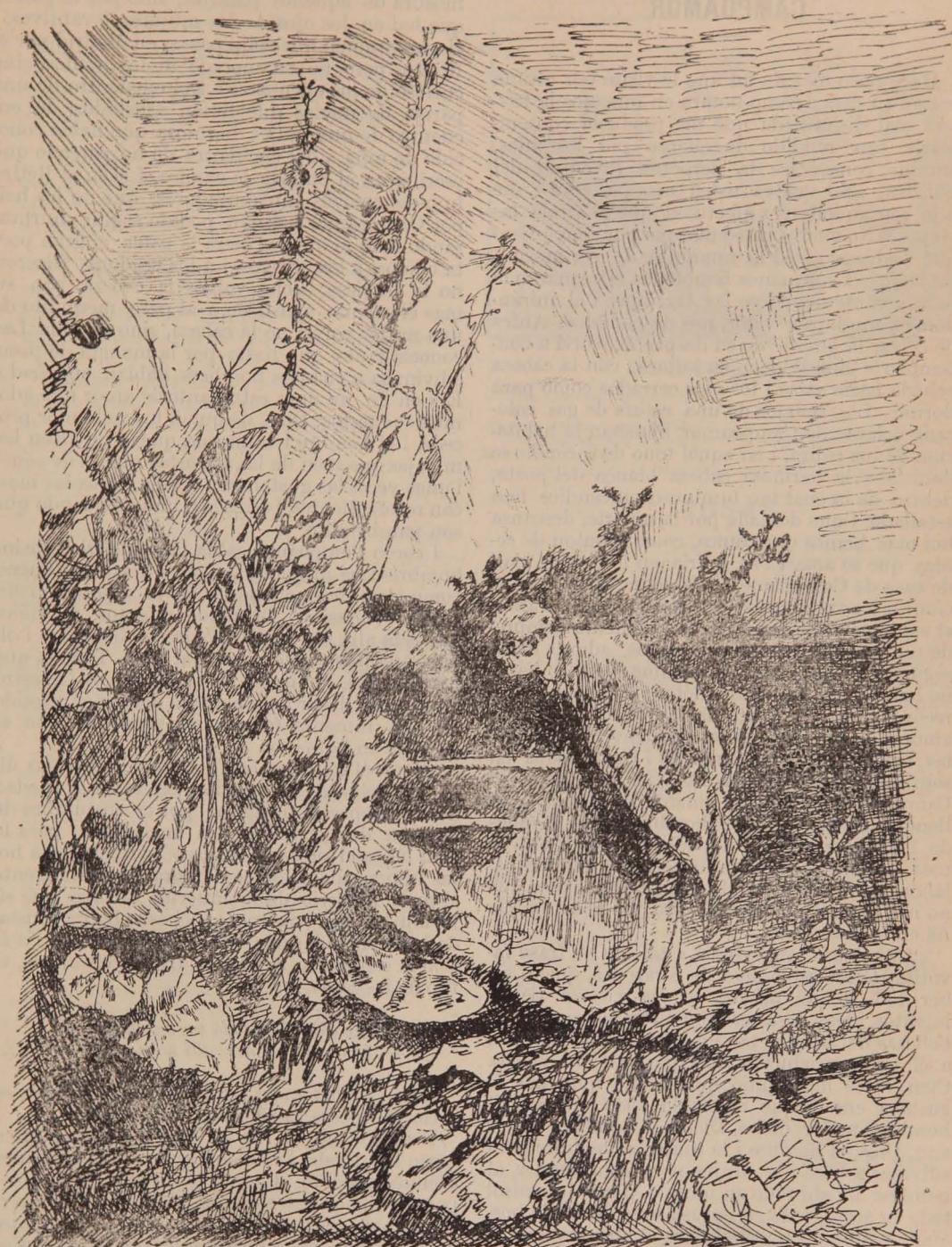
Toda trémula i miedosa,
no te he visto mas hermosa
que esa tarde, sobre el musgo recostada...
¡Breves horas de embelesos!
¡Cuánto fuego en tu mirada,
en tus manos i en tus besos!

He soñado
que en el bosque, sobre el musgo perfumado,
toda trémula de goce, la pasión tu seno henchía...
que me hablabas con la plácida dulzura del arrullo,
que eras mía,
que era tuyos!

A. MAURET CAAMAÑO

Valparaíso.



**UN HERBORISTA**

(Dibujo de nuestro colaborador J. Incháustegui)

CAMPOAMOR

Hace poco mas de un año le visité por última vez en su casa, i como notara en mis ojos la tristeza mal disimulada que me producía contemplarle tan rendido de cuerpo por los años, aunque conservase la perpetua juventud del espíritu, «No vuelva usted mas por aquí», me dijo con aquella voz afectuosa que le atrajía las almas. «No vuelva usted mas por aquí; no quiero que padezca usted la amargura de ver morir a un viejo». I sus manos temblonas estrecharon la mia; i conteniendo yo las lágrimas, i el mirandome para darme valor, nos despedimos. Antes de cerrar la puerta de su despacho, volví a contemplarle hundido en su butaca, con la cabeza echada hacia atrás i los ojos cerrados como para dormir. Los reflejos de una estufa de gas colocada delante de Campoamor llenaban la habitación de luz rojiza, i en aquel tono de incendio se destacaba la hermosa cabeza blanca del poeta, dentro de la cual tan luminosos incendios han estallado, i que doblada por la muerte, descansa hoy mas blanca que nunca, como montón de ceniza que se apaga i se enfria en lo oscuro. Salí de casa de Campoamor, i ya en la calle proporcioné a los transeúntes que por azar me miraran, el espectáculo, siempre curioso i ridículo siempre, de un hombre que llora. «¡Adios, adios!» decía segun iban saliendo mis lágrimas... Pero harto he hablado de mí, de mi dolor i de ellos; quiero recordar al gran poeta de la juventud, de los amores, de las mujeres; al que convertía en miel las amarguras del pesimismo i trasformaba en sonrisas las terribles advertencias de Kémpis; al Campoamor, en fin, tan amante de la vida i tan lleno de caridad con los hombres, que después de haber sumergido su poderoso espíritu en lo mas desconsolado de la filosofía, inventó la palabra *Dolora*, afeminando el sufrimiento para que no nos asustara demasiado éste que nos acompaña en la existencia.

«¡Cuénteme usted cosas!» tal era su frase favorita. Gran esplorador de corazones, quería saber todo lo que pasaba en esa víscera. Sentimientos, ideas, cosas, eso constituía su regalo. Las bellezas del campo, tan amadas por otros poetas, a él no le producían mas que pasajero efecto. Cien veces me repitió que el sitio que mas le gustaba era el que no había visto nunca. El hombre, mejor dicho, Dios i el hombre; mejor aun, Dios, el hombre i la mujer, el hombre para adivinar a Dios i la mujer para comprender al hombre: hé ahí todo su mundo, ¡i qué inmenso! todo su amor, todo su entusiasmo. Nada de bosques, montañas o pensiles, ni el mar siquiera... despreciaba el escenario, aburriánle las descripciones; el hombre, siempre el hombre; el personaje, sus afectos, sus sueños, sus caídas, sus triunfos; cosas, cosas de las almas, i almas de las cosas, nada mas.

Cierto que hablaba alguna vez con entusiasmo de su finca de Matamoros, pero no por la her-

mosura de aquellos paisajes, sino por la pasión que hai en los ojos de las mujeres levantivas; i cierto tambien que solia pasear en Madrid por el Retiro, pero no enamorado de los prados, sino curioso de los encuentros. Del encuentro de una pareja de novios que huian asustados; del encuentro de una mujer hermosa que había conocido de niña, i del encuentro de un pareado que escribir en el puño de la camisa. I si en el Retiro hubiese arroyos murmuradores, que no los hai, por Campoamor habrían podido seguir murmurando todo lo que les diera la gana; el gran poeta odiaba a los arroyos i a los oradores. Cicerón no le hubiese hecho volver la cabeza, con su mas elocuente apóstrofe, i al paso menudito de una mujer volvía nó la cabeza, sino el alma. Las conocía tanto, que hasta por la manera de pisar adivinaba a cuántos hombres habían engañado! Era en fin, un gran estudiante de amor que adoraba sus testos: Dios, de quien todo el amor procede, i el hombre i la mujer, que se reparten las migajas que caen de las augustas manos de aquél i unas veces las gustan con delicia, otras las masan regañadientes, i otras las tiran olvidando que son pan bendito.

I como Campoamor sabia tanto de Dios, de los hombres i las mujeres, jera tan bueno! tan bueno como el confesor cuando echa la absolución sin apurar demasiado los mandamientos. Si ahora que está allá arriba, San Pedro se distrajera i olvidase la llave, se le llenaba el cielo. Todo el que haya amado, redimido. ¡Qué gozo para nuestro gran poeta llegar ante el trono del Señor seguido de una inmensa falange de pecadoras con el Kémpis en la mano!

Vería él tan hermoso desfile en estas sus últimas noches de existencia, cuando en la soledad de su despacho, insomne por la costumbre de trabajar de noche i por la ancianidad, para la cual hasta el sueño es esquivo, permaneciera horas i horas silencioso con su gran espíritu frente al gran misterio de la muerte? Yo creo que sí. Ni aun en esas temerosas noches le habrá asustado la eternidad; sabía que es fuego i amor, i a él solo le espantaba el frío, el frío de las almas, el frío de las cosas.

... Me dijo señalando un cementerio:
—;Los que duermen allí no tienen frío!

Esto escribió en su hermoso poema *El tren expreso*. ¡No podía asustarle la muerte!

Descanse en paz, en los brazos de Dios, quien tanto le adoraba i se complacía en sus criaturas. Hemos perdido el gran poeta de las almas; pero le amaremos siempre. ¡Cuántas veces vendrá uno de sus versos a nuestros labios! ¡Cuántos besos recibirá su espíritu mientras haya quien sufra, quien ame, quien espere...!

JOSÉ DE ROURE

Madrid, febrero de 1901

PENSANDO EN GUTIERREZ NÁJERA

Oh, artista! Oh, pensador! Oh, gran poeta!
oh, inmenso corazón de bondad lleno:
fuiste una dualidad que se respeta,
un egrejo escritor i un hombre bueno-

Amabas i te amaban; no hubo sombra
que oscureciese tu alma sana i pura,
por eso el labio con amor te nombra,
tu jenio esplende i tu memoria dura.

Tu espíritu i tu amor están dispersos,
como tu lo anunciabas con tu lira
en tus alados i divinos versos
que el mundo aplaude i que tu patria admira.

Duerme tranquilo: de laurel i palma
es la guirnalda para ti tejida;
es mui triste a tu edad soltar el alma,
cerrar los ojos i dejar la vida!

¿Que no ha muerto, decís, porque la fama
labra su busto sobre mármol frío?
Decidlo así a la esposa que lo llama
inconsolable en el hogar vacío.

¿Que no ha muerto, clamáis, entusiasmados
i a quien muerto lo llora haceis reproche?
Decidlo así a los niños enlutados,
que lo estrañan llorando en cada noche.

¿Que no ha muerto, afirmáis, porque está llena
de su luz inmortal nuestra memoria?
Decidlo así a la madre que de pena
cerró los ojos i voló a la gloria.

Los aplausos del mundo aleve i vano
que solo arrastran vanidad consigo,
consolar pueden al orgullo humano,
nó al hogar sin amor i sin abrigo.

Ai! los huérfanos! pobres serafines
que el mundo a sus embates abandona!
no desfloreis ante ellos los jardines
cuando es solo de espinas su corona.

Honrad al pensador, honrad al jenio
que todo lo merece en su grandeza:
pero entrad a su hogar, ancho proscenio
de soledad de llanto i de tristeza.

Allí dejad ternuras i cariños
a los que al padre amante no recobran,
i haced algo en su bien; ante esos niños
las vanas pompas mundanales sobran!

JUAN DE DIOS PEZA

Méjico.

Ecos de la cuaresma



Día Domingo de Ramos

—Han almorcado ustedes ya.
—Nó.
---Pues entonces, me convido.
---Debemos advertir a usted que no pensamos comer en toda la Semana Santa.

ROSAS

(A BLANCA: PARA SU ALBUM)

I

Oh niña que pasas
por sobre la alfombra
de flores mui tiernas
de cáliz sin sombra,
cantando los sueños
de tu alma tan pura,
llorando o sonriendo
lejanas dulzuras!
Te esperan las rosas
vestidas de blanco,
las núbiles novias
te forman un banco
de tallos de lilas
i pétalos suaves,
te llevan sus trinos
magníficas aves...

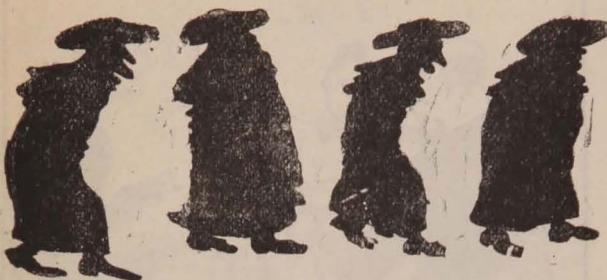
III
Oh niña! las rosas
que tiene tu alma,
orfebre que guarda
las rosas mas blancas,
qué bellas florecen,
tan puras, tan albas,
cual brillan de lejos
las rosas del ará!

LUIS R. BOZA

Primavera 1900.



Ecos de la cuaresma



Pasaron los días
de rudo trabajo,
sermones arriba
novenas abajo.

ENCARNACION

(Colaboración extranjera de PLUMA I LÁPIZ)

- Mancebo: abandonaste las tigres, el cuidado
del lar de tu floresta?
- Yo busco por el orbe la religión, el culto
de la mujer que el alma de la pasión encierra,
mas dime: tú quién eres?
da frío tu presencia.
- Yo soi la hija triste de los cansados hielos,
esposos de las nieblas
que vagan en la noche diciendo las salmodias
dolientes, funerarias, de sus hermanas muertas.
—En las noches azules
de mi país lejano, bajo las verdes ceibas,
santuario de las mirlas, al són de las bandolas
de pájaros i fieras,
se oyen las carcajadas
que dan mis cantinelas.
- Amada de los osos, estatua muda, exangüe,
bajo las ruinas viejas
de la ciudad de nieve,
dormito aquí soñando volar de la tiniebla
al bosque de la vida; allá donde colora
la nubil Primavera
el labio i los cabellos; donde estienden los brazos
los vates peregrinos a recibir la llena
exhalacion, la llama
de los soles vibrantes, luminosos, que llegan
a decir en el pecho
las páginas ocultas en la Naturaleza.
Mas dime ¿en dónde guardas aquel estilo raro?
En dónde esta la fuerza
para tejer la frase, para encarnar el númer
así, con esa estraña sinceridad, con esa
intuicion, que parece
que las cosas vinieran
a formar, con sus flautas bulliciosas o tristes
la armonia que dicen en el verso las letras?
- He mezclado en mi copa
unas gotas del jugo de la uva de Grecia
a la cálida sangre
de la vid de mi tierra,
para guardar intacta la juventud del Canto.
Empapados en esa
milagrosa mistura, surjen mis devaneos
i mis dolores: vuelan

libres como el milano
de las rocas enhiestas.

Los recojo en seguida con la red de la estrofa
trasparente, profunda, cual recoje la niebla
bajo el azul del cielo,
los vividos contornos, las aposturas trémulas
de la Vénus desnuda.

I polo las estrofas, pensando en la tristeza
de los cilicios ásperos,
pensando en las intensas
fruiciones de una carne sensitiva i alegra...
i en la pájina empiezan
a lucir los detalles, a ondular como el cuerpo
ductil de la culebra.

—No comprendo ese númer, ni tu raza de vates
misteriosos que mueren de placer i de pena
a brazados a un mármol. En mishondas quietudes
a mi pecho no llegan
los éxtasis, la fiebre de los fureos santos.

Soi musa de un poeta
que ignora los matices, que las silabas unce
al ritual del maestro de las duras cadenas,
del maestro que forja con estilo de hierro,
las estancias, que quedan
en el libro, entumidas
como virgenes muertas.

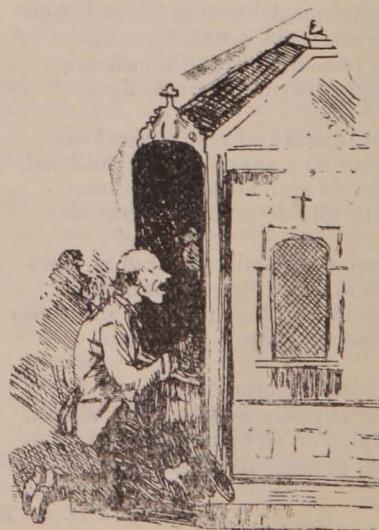
—Escucha: allá en los bosques de los ocultos números,
de mi nativa tierra,
bajo el azul fecundo,
haré temblar tus labios, desfallecer tus venas,
con esa sangre virgen, candente, que en un beso
reconcentró la vida, improvisó un poema.

--Entónces te amaría con un amor sin nombre,
para ser en tu selva
bajo las palmas libres, la religión, el culto
de la mujer que el alma de la pasión encierra.

FRANCISCO VALENCIA

Bogotá.

Ecos de la cuaresma



—¿Ha ayunado usted los días de precepto?
—Sí, padre... i los otros tambien.

QUEJAS

(Para el Álbum de la simpática señorita E. Clapp)

Abre tus ojos ya i no temas nada:
mira a tu alrededor i no te asombre,
que al final de la fúnebre comedia
tenga que sucumbir tambien el hombre.

Ah! cruel destino de la vida humana:
amarte tanto i sin poder siquiera
vislumbrar en la noche impenetrable
una esperanza que de tí viniera!

Bien comprendo que habré llegado tarde
a postrarme de hinojos a tus plantas,
pero ¿qué quieres? si es así mi suerte
i si son mis fatigas tantas, tantas!

Yo te perdono si es tu pecho ingrato;
yo te perdonó porque sé que tú amas,
i porque sé que al coronar mis ansias
sería yo el verdugo de dos almas.

Abre tus ojos ya i no temas nada;
mira a tu alrededor i no te asombre,
que al final de la fúnebre comedia
tenga que sucumbir tambien el hombre,

MEDARDO PACHECO C.

TIRIFILO

(Cuento de actualidad)

El chico prometía desde sus años de nene.
Su frente preñada, rebelde el pelo, cierta intensidad en la mirada, no podían ser sino caracteres de que aquel cuerpecito entero, crecido ya, encerrara un talento precoz.

Cierto era que en la escuela el viejo maestro nunca llamábalo por su nombre sin agregarle el título de *canónigo*, porque Tirifilo Chupete, si bien en el ramo de bien portarse no tenía *peros*, en el de entendederas poseía melones...

Todo esto, sin embargo, no era óbice para que, andando los años, el bueno de Tirifilo pasara de estudiante intenso i zascandil a mozo de pró en materia de ilustración.

Padres i conocidos creíanlo así, a pie juntillas. Pero al fin de fines, Chupete, el *canónigo*, jamás dió suelta a sus andaderas intelectuales ni se cuidó mucho ni poco, de que el domine dejara de tenerlo como tipo de creatura sin pizca de meollo.

* * *

Pasan los años de escuela para Tirifilo; abandonó la aula ya pintado el bozo i transformóse en pollo de espuela que pololeaba en la plaza del

pueblo, hacia de bastonero en las tertulias i asistía obligadamente a la barra del Municipio.

Esta especie de vida pública, naturalmente dió aires a Chupete como de mozo necesario i divertido, que él justificaba mostrándose serio i reservado ante los viejos i decidor i chusco ante sus congéneres, que no eran pocos.

Este i el ser hijo de padres de cierta notoriedad, conquistada a poco ménos que de guerra, llevaban a Tirifilo caminito de ser contado entre los notables de la ciudad, los cuales, tanto aquí como en Jaen—a decir de la zarzuela—forman siempre como una laya de cortejo de las autoridades que llegan a la ciudad, pueblo o aldea.

Triunfaba, pues, Chupete, i ya pocos se acordaban del escolar que cargaba con la dignidad de *canónigo* i que apénas garabateaba su nombre de pila.

* * *

Estos pequeños triunfos i el prurito de aparecer en todo, que le daba comezones, concluyeron por desarrollar en Tirifilo la manía de meterse en honduras de toda especie, así políticas como amorosas.

¿Que llegaba un nuevo mandatario?—Pues se le presentaba Chupete a ofrecérsele todo entero, i hasta para desatarle las correas de los zapatos.

¿Que se organizaba una velada de cualquier género?—Ahí estaba Tirifilo, perfumado, de punta en blanco.

Que pasaba un Ministro o un candidato por el pueblo?—Pues, el pegajoso era el primero que se acercaba al personaje en cuestión, manifestando sus respetos i su alta simpatía...

¿Que en un corrillo se leían unos versos?—Cal Chupete daba su opinión: él... él se sentía poeta... no escribía por dejacion... Temía indisponerse con los autores o levantar en ajenos pechos olas de envidia.

* * *

Marrullero i tenaz, el *canónigo* pensaba para sus adentros:

—Pues, señor, yo no páro hasta dar con algo suculento: una gobernación, una prebenda cualquiera.

I llegaron unos tiempos en que la política se hizo moda tan en boga, que el bueno de Tirifilo hubo de apersonarse a una eminencia de las que el Gobierno suele echar mano para constituir misterios anodinos.

Mucho debió hablar entre el hombre de Estado i Chupete el *canónigo*; cuando a poco se leía en un diario de circulación:

Nombramiento.—Don Tirifilo Chupete ha sido designado para servir de guardián de la cárcel de Catarrana!...»

Sic transit gloriā mundi!

GRAPHO

"LA PRENSA"
Portal Fernández Concha, Num. 15
Casilla 1832 -Teléfono Nac. 397
SUCURSAL
DEL
"Centro Editorial
La Prensa"

Gran Realización de Novelas

En esta casa encontrará el público toda clase de artículos para colegiales, escritorio, perfumería, etc., etc.

EL SUBTERRÁNEO DE LOS JESUITAS

Novela histórica nacional, por Ramón Pacheco.

20 Cts. Cuaderno

Pedidos acompañados de su valor a L. ROJAS, editor, Casilla 1832, Santiago.

FOTOGRAFIA ADARO

877, AGUSTINAS

Allí lado del Almacén Simpson. Se hace toda clase de trabajos de marco. Fotografías de últimos sistemas.

PRECIOS VENTAJOSOS

JOYA LITERARIA

125, AHUMADA

Centro de publicaciones de obras ilustradas, de lujo i económicas.

Antonio Bindis, Jerente.

Fábrica a Vapor de Bicicletas
DE
COPETTA HNOS.

SAN MARTIN, N. 70

Las bicicletas "La Santiago" ganadoras en las carreras de Viña del Mar i Santiago son las mejores en Chile.

De Venta: Bandera, Número 68

INGENIEROS!!

CURSO DE GEODESIA Y TOPOGRAFIA
POR
FRANCISCO BEUF
(SEGUNDA EDICION)
en 2 tomos Apendices y Planchas

\$ 50 EJEMPLAR

Centro Editorial

DE

ALBERTO PRADO MARTINEZ
Santiago de Chile
San Antonio, 53 Casilla, 583

ACABA DE SALIR

El Cerro de Santa Lucía.— Elegante folleto que contiene una reseña histórica i descriptiva del Cerro en su época colonial, de su transformación por Vicuña Mackenna i su estado actual; escrito por don Marcial Cabrera Guerra i la colaboración de un interesante estudio de don Rafael Sanhueza Lizardi.

EN PREPARACION

La gran Guía General de Chile —que saldrá a luz en diciembre de 1901 i que contendrá cuanto dato necesite conocer el comerciante, viajero o residente en Chile.

EN PRENSA

GUIA COMPLETA DE SANTIAGO

Y

Comercial de Valparaíso

PARA

1901 Y 1902

PUBLICADA POR
ALBERTO PRADO MARTINEZ
Y
ERASMO GUZMAN

La publicación más importante en su género de las editadas en Chile.

Precio 5 \$ ejemplar i

Para provincias \$ 5.40

Prado i Guzman

Santiago de Chile, Casilla, 583.

Ruperto Tapia Miranda

ESCRITORIO, BANDERA 156

SE ENCARGA DE LA COMPRA-VENTA DE PROPIEDADES
dentro i fuera de Santiago

Préstamos hipotecarios con Bancos ó particulares.

Conversiones de deudas.— Seguros contra incendios.

Arriendo de fondos.— Acciones i Bonos.

Concesiones en general.

Pedidos por Mayor a J. Ramos
CASILLA 211

"LA JUSTICIA"

Diario industrial de la mañana

SAN FERNANDO

Suscripción anual ... \$ 6,00

A AVISOS:

En Crónica 15 centavos linea.

En avisos nuevos 10 » »

Avisos económicos 5 » »

AUGUSTO A. RAMIREZ O.

Editor i Redactor.

Dentaduras de Cauchuc

ESMALTADAS EN ORO

Incorruptibles en su composición; no son atacadas por los jugos bucales, evitan el mal olor i las fermentaciones, cuyos efectos patológicos constituyen la mayor parte de las enfermedades i catarras estomacales.

Luis A. Muñoz - 21 de Mayo, 578

G. BURGALAT
HUÉRFANOS

Agua de Colonia Ambrée, perfume distinguido por excelencia.

Perfumería fina, extractos de flores de Nice, Violeta de Parma, Violeta de los Bosques, Heliotropo blanco, Jazmin, Muguet, Lilas.

TALLER DE MECÁNICA
"EL PROGRESO"

Calle Eizaguirre, 1259, entre Galvez i Nataniel

Fabrica toda obra ornamental de fierro forjado, como ser: rejas, balcones, pórticos, techumbres, etc.

Garantiza composturas de motores i toda maquinaria Tiene en venta, resortes para carretones i carretas

Oficina Central: Plazuela Sto. Domingo, 588

Teléfono, 804

CAMILO PIZARRO POZZUOLI

Compañía de Seguros

"LA CENTRAL"

Contra riesgos de fuego i mar i lucro cesante.

Capital: \$ 2.000,000

ÚNICO AJENTE EN SANTIAGO

Francisco Videla Lastra
Casilla, 1320

HUÉRFANOS, 875

Avisos Profesionales

ABOGADOS

José Tomas Mátus.—Estudio i domicilio: 571, Veintiuno de Mayo.

Juan Manriquez Rivera.—Estudio: 1072, Huérfanos—Domicilio: 263, Lira.

Salvador Allende Castro.—Estudio: 1037, Catedral.

Jerman Munita Merino.—Estudio: 1037, Catedral.

David Toro Melo.—Estudio: 1072, Huérfanos. Departamento: Instituto de Ingenieros (altos) Casilla, 854.

Abraham Herrera Bravo.—Abogado i procurador del número, estudio: 40, Ahumada. Casilla, 143.

Blas A. Maira.—Abogado i procurador del número. Estudio: 1213, Compañía.

Daniel 2º Tobar.—Estudio: 152, Bandera, altos, entre Moneda i Agustinas, Consultas de 1 a 3 P. M.

Ignacio Anguita Greene.—Domicilio: 1433, Delicias, Asuntos judiciales i administrativos.

Melquisedec Agüero R.—Estudio: 1150, Huérfanos. Casilla, 1610.

José Montalva V.—Estudio i domicilio: 271, Santa Rosa.

Santiago Aldunate Bascuñan.—Estudio i domicilio: 1312, Moneda.

Enrique Rocuant F.—Estudio i domicilio: 2029, Catedral.

Francisco Carey.—Estudio: 1312, Moneda. Casilla, 1794.

Arturo Toro Amor.—Estudio de don Jorge Huneus: 1310, Moneda.

Francisco Araya Bennett.—Estudio i domicilio: 80, San Martín.

Roberto Arellano P.—Estudio: 1207, Compañía. Domicilio: 214, Arturo Prat.

Aníbal Echeverría Reyes i Carlos G. Irribarria S.—Estudio: Bandera, 152.—Casilla, 1814.

José Damian Navarro.—Estudio i domicilio: 990, Rosas.

MÉDICOS

Ramon E. Vega.—Consultorio: 1869, Delicias.

Isaac Ugarte Gutiérrez.—Consultorio: 555, Ejército, de 1 a 4 P. M. Enfermedades del corazón i órganos internos.

Octavio Maira.—Duarte, de 1 a 3 P. M., Teléfono, 730. Medicina interna: preferentemente estómago i niños. Consultorio: 93.

Ramon Corvalan M.—Consultorio: 2405, Huérfanos, de 1 a 3 P. M. Medicina interna, adultos, niños i sífilis.

Francisco A. Alcaíno.—Consultorio: 2939, Delicias, de 1 a 3 P. M.

Arturo Espina F.—Consultorio: 3081, Delicias, de 1 a 3 P. M. Medicina interna.

Carlos Mandiola Ganá.—Consultorio: 174, Dieciocho, de 11 a 3 P. M. Medicina interna i enfermedades de niños.

Carlos Monckeberg.—Consultorio: 349, Ejército Libertador, de 12 a 3 P. M. Especialidad en enfermedades de niños.

Moises Amaral.—Consultorio: 2232, Catedral. Enfermedades de señoras. Consultas de de 1 a 3 P. M.

Espejo Varas Luis.—Consultorio: 243, Prat. Clínica interna.

S. Muñoz Labbé.—Consultorio: 78, Lira. Martes jueves i sábado, de 1 a 3; i lunes, miércoles i viernes de 10 a 11.

José Luis Melendez.—Consultorio: 389, Vergara.

MASAJISTA

Joaquin Cabezas.—Gabinete de jinnsia médica i masaje: 42, Serrano. Teléfono, 1913.

DENTISTA

M. Ureta Cienfuegos.—Consultorio: 639, Merced, frente al costado de la iglesia.

Luis Barahona Novoa.—Consultorio: 1573, Huérfanos, de 8 a 11 A. M. i 1 a 6½ P. M.

VARIOS

Luis Demarco Vergara.—Profesor de violin, mandolino i bandurria.—Casilla 261.

Número 20

Abril 14 de 1901

Pluma i Lápiz



CARLOS VARAS M.

(Cirano de Bergerac)

"Pluma i Lápiz"

Semanario ilustrado de Artes, Letras i Actualidades

Colaboracion literaria de los principales periodistas i literatos del pais i del exterior e ilustraciones de los mas distinguidos artistas i dibujantes nacionales.

—Retratos i caricaturas de celebridades chilenas i extranjeras de actualidad, i demás personalidades distinguidas de todo orden social: magistratura, intelectualidad, politica vida industrial, milicia de mar i tierra; reproducion de fotografias de bellezas femeninas, de grabados de arte i dibujos cómicos; vistas de monumentos, sitios históricos, obras, paisajes, marinias, costumbres, naturalezas, etc., de Chile.

—Se puede suscribir a PLUMA I LÁPIZ desde cualquier punto de la República con solo remitir el valor correspondiente por jiro postal o en estampillas de franqueo.

—Toda suscripcion trimestral, semestral o anual puede comenzar desde cualquier domingo del año i se computará a razon de trece, veintiseis o cincuenta i dos domingos, respectivamente.

—Encarecemos a nuestros suscriptores i ajentes la inmediata comunicacion de cualquier estravío o irregularidad en la recepcion por correo de la Revista, a fin de remediarla sin demora.

—El precio por mayor a nuestros ajentes de provincias, es de SEIS PESOS EL CIENTO, pero solo para revender. Conviene abonar anticipadamente el valor por centenas o medias centenas de ejemplares, para remitir semanalmente el número de ejemplares que se indique por orden telegráfica o postal, recibida en la Administracion ántes del sábado.

—PLUMA I LÁPIZ solicita Ajentes en todos los pueblos de la República donde exista servicio postal, por cuya estafeta pueda hacerse el servicio entre dicha Ajencia i la Empresa del Semanario.

—No se despachará ninguna orden de suscripcion ni pedido de números sueltos, sin haberse recibido previamente su valor.

—Toda correspondencia, sea literaria i de ilustracion, o administrativa i comercial, así como los jiros postales i demás valores, debe ser enviada al

SEÑOR DIRECTOR DE

"PLUMA I LÁPIZ"

Casilla, 311

SANTIAGO

Ajencia jeneral de comisiones

ARTURO URETA CIENFUEGOS

Casilla 315, Bandera 217, entre Huérfanos i Agustinas

—S A N T I A G O —

NEGOCIOS JUDICIALES

Cobranzas de cuentas, vales, legados, herencias, censos, capellanías, arriendos i documentos de toda especie en cualquiera ciudad de la República.

Proporciona copias de testamentos, particiones, escrituras públicas estendidas ante cualquier notario de provincia, fées de bautismo, defuncion o matrimonio.

Diligencias, cartas rogatorias en todas las ciudades del país.

En jeneral, atiende toda clase de gestiones judiciales o relacionadas con dichas oficinas.

JESTIONES ADMINISTRATIVAS

Reclamos, propuestas, sueldos insolutos, pensiones, montepíos, invalidez, premios de profesores, jubilaciones, gratificaciones, depósitos, legalizaciones, derechos aduaneros indebidos, obtencion i venta de privilejos esclusivos en cualquier país, registro de marcas fabriles.

Redaccion i tramitacion de solicitudes o presentaciones para ministerios, cámaras, consejos, direcciones, etc.

Se atienden asuntos ante cualquiera autoridad u oficina pública del país.

COMISIONES MERCANTILES

Compra, venta, arriendo, permuto o hipoteca de propiedades en cualquiera ciudad de la República.

Conversiones de deudas.

Acepta ajencias de todas clases para la venta de toda especie de productos en cualquier punto del país.

Proporciona informaciones comerciales, judiciales i confidenciales, telegráficas o por correo, sobre precios corrientes, esportaciones; informaciones reservadas o datos de cualquier i para cualquier punto del país.

Ajentes i corresponsales directos en las principales ciudades de Chile i del extranjero.

Suscripción anual. \$ 5.00
Id. semestral. 2.50
Id. trimestral. 1.25

Pluma i Lápiz

Número suelto 10 cts.
Id. atra. del mes 20 »
Id. id. del año . 40 »

SANTIAGO, casilla 311

Semanario Ilustrado de Artes, Letras i Actualidades

SANTIAGO, casilla 311

SUMARIO

TESTO.—*Los que sueñan*, por Tic Tac.—*A la Española*, por Jerman Papini i Zas. —*La Sobrina del Papa*, por Eladio de Lezama. —*Despierta*, por Miguel Suárez Z.—*Párrafos*, por Eleuterio Flores Toledo. —*Agua fuerte*, por Francisco A. Riu.—*Sultán*, por José Estremera.—*Palideces*, por Felipe Oteriño.—*De las ánforas de Epicuro*, por Rubén Darío.—*Las lágrimas rojas*, por Leopoldo Díaz.—*Cosas del día*, por Spargen.

GRABADOS.—*Cárlos Vargas M.*, (Cyrano de Bergerac).—*Paisajes de Chile*, Constitucion, Parque Schepeler.—*Tipos de Chile*, Indias araucanas (hermanas).—*Las culebras*, incubación involuntaria.

FLORES SERENENSES



Srta. LAURA AMENÁBAR VARELA

LOS QUE SUEÑAN

La vida de los hombres tiene su período crítico.

De quince a veinticinco años se goza un verdadero asalto de pretensiones, que después hacen sufrir, cuando uno observa en otro todo aquello

que pasó desapercibido en su época. El cuento eterno de la paja que ciega los ojos de los demás.

Cuando yo bordeaba la edad de las niñas, como dicen los aficionados al juego de lotería, se me ocurría nada menos que iba a ser todo un hombre.

Es decir un diputado al Congreso. Pero no uno

de aquellos que en mis buenos tiempos de colegial institutano, llamaban «carneros», i a quienes les *balé* tanto o mas, que lo que escribo ahora en bien de algunos lectores que valen. (Cuidado, señor tipógrafo!)

Si nō, uno de bien distinto pelo: orador, interruptor oportuno i chistoso, elegante i bueno para sopapos, capaz de dejarle un ojo en tinta al *gallo* que habia entonces, i de entrarle el habla a cualquiera por poco acostumbrado al silencio que estuviere.

Pero resultó lo que ménos tenia derecho a esperar: no se me cumplieron mis deseos.

En cambio un amigo mio, un poquito mayor que yo—razon talvez que lo inducia a tener ideas mas sólidas—se prometia, tan luego como terminara sus estudios de leyes, ir a radicarse a San Fernando para secar huesillos al sol i al aire libre, i hacer su agosto cosechando ópimos frutos.

Pero el destino, siempre veleidoso, me vengó con creces, cruzándole sus honrados i lejítimos planes i unjiéndolo diputado por un pueblo del sur, donde escasean de una manera alarmante los duraznos, i sobre todo los pelados priscos.

Mas, volvamos al tema de ustedes—tengo ya 28 años—pero no se vaya a creer que hago alusiones con mi disparatada manera de escribir.

Si un diputado es i debe ser una persona, desde luego declaro que yo no me he referido a persona alguna.

Por consiguiente no he ultrajado la inviolabilidad de nadie que goce de tan ventajoso fuero.

Decia, pues, (entre paréntesis los tres párrafos anteriores) que en nuestra «breve vida» tenemos un feliz cuarto de hora que durante diez años, dos períodos presidenciales cabalitos, o uno solo si ustedes quieren. ¡Ratito mejor aprovechadlo!

Se estudia poco; se aspira mucho (sin preposición) se cierra a cada instante el ojo derecho si se marcha por la vereda de la sombra i el izquierdo si la cosa va por el lado del sol; se fuma; se habla de política hasta por los codos, i a veces hasta por la suela de los zapatos; se escupe por el colmillo, cuando algun Director de buena voluntad quiere quedar cesante, publicando esas bien inspiradas composiciones: «A mí...» «A tí...» i «A ella...» i se encuentra malo todo lo ajeno, ramplón a Espronceda, oscuro a Larra, gongórico a Núñez de Arce i agreste a Campoamor.

Ahora el pololeo, para que hablar!

Las conquistas llueven, i las lluvias i todos los elementos desencadenados de la naturaleza, no son bastantes a amarrar en su casa, al que padece del mal de la edad, saboreando, talvez, el único néctar delicioso que brinda la vida: la esperanza i el amor.

¡Soñemos entonces los maduros!

TIC TAC

A LA ESPAÑOLA

Tienes un rítmico canto de alondra,
tienes dos ojos con sol de Sevilla,
i en los perfumes que deja tu rastro,
flota la esencia de la manzanilla.

Eres la Musa jentil i hechicera
de cuerpo de ángel i pie de manola,
i se podria formar con tu alma
una impalpable bandera española!

¿Quién no te admira, mujer deslumbrante?
Sí, cuando cantas, pareces del cielo;
i para reinar donde viven los astros
solo te faltan dos alas con vuelo!

En tus cabellos hai flecos de sombra
i las camelias que esmalstan tus rizos,
son como estrellas flotando en la noche,
parecen copos de blancos hechizos.

Musa floral de mis dulces canciones,
con las pupilas me alumbras la idea;
eres celaje de todas mis albas,
luna que todas mis noches platea.

Eres la Vénus de un mar de ventura,
en ti no he visto dolor ni una vez,
sino el contento de mil peteneras
aljofaradas con mucho Jerez.

Dulce princesa de chulas i majas,
eres la rosa de un patio andaluz
i a tus encantos arrojo mis versos,
cual una lluvia de perlas de Ormuz!

¡Oh! mi heroina de ebánica trenza,
¡oh! mi morocha de garbo jentil,
siempre parece que llega a tus plantas
la onda mas pura del río Jenil!

En tu irizado manton de Manila
hai los revuelos de un picaflor,
i su bordado esplendente derrocha
tintes i sedas en cada primor.

Hecha tu sangre con sávia de rosas,
tienes moriscos deseos de zambra,
i tienes un algo que anhela ser chula
ébria de luz matinal de una Alhambra!

Como en un nuevo balcón de Julieta,
se balancea mi escala de amor
de tus balcones de mármol prendida
con unos broches de oro de flor!

En cada rayo de luna que enreda
niveas hilachas de hermosos fulgores
en los encajes de tu celosía,
siempre coloco mis versos mejores.

I mis ensueños se cuajan en rosas
de terciopelo con tinte de grana,

que en las macetas de tu balcónaje
prende un querub, al nacer la mañana.

Humedecida con Málaga puro
vive en tus labios la amable sonrisa...
¡choque ideal de corales i perlas
siempre semeja tu anjélica risa!

¡Oh! cuántas noches, mi ardiente gachona,
te dan mis besos desmayos de flor,
i de tu cuello suspendo mi abrazo
¡como un divino collar del amor!

Cuando hai un soplo de Eden por el campo,
cuando fluctúa en la luz el estío,
tomo las nuevas corolas que nacen,
i te las echo con mucho rocio!

I al salpicarte las chispas de aljófar
tantos fulgores de Diosa destellas
que eres el trozo de un cielo con astros,
que eres un ángel cubierto de estrellas!

Con las pupilas deslumbras el alma
i con el beso perfumas la vida,
¡flor andaluza, desprende tu broche,
vierte la miel en el seno escondida!

Fleco de sol de tu España riente
que al Uruguay descendiste entre aromas,
¡porque te cree quizás un Paraíso
te sigue un bando de blancas palomas!

Inspiradora de todas mis dichas,
góndola azul de mi lago de ensueños,
eres el ala que roza mi vidrio,
eres la estrella que flota en mis sueños!

Rítmica alondra, qué suave es el canto
con que me dices: ¡Ya viene la aurora!
¡Cómo parece que alguna Julieta
desde tu cuerpo de virgen me adora.

GUZMAN PAPINI I ZAS

LA SOBRINA DEL PAPA

CUENTO DE AMOR

La primera vez que la ví, fué en la calle de Sevilla. Iba sola i todos se volvían para mirarla: los hombres, admirados, las mujeres, con envidia:

Alta, esbelta, blanca i rubia, con un traje azul i un sombrero adornado con grandes plumas blancas, te aseguro, lector, que daba la hora.

A mí me dió un vuelco el corazón i me quedé absorto contemplándola. Pero, jai! cuando más fascinado estaba por aquella espléndida visión, la espléndida visión subió a un coche de alquiler sin cuidarse mucho de que en la ascension guardaran un riguroso incógnito sus piernas.

Esto fué para mí el golpe de gracia. Aquellas

piernas que, merced a las medias negras, destacaban vigorosamente sus elegantes i voluptuosos contornos sobre la blanca enagua, se grabaron para siempre con rasgos de fuego en mi memoria.

Yo no he visto las famosas piernas de la Diana cazadora mas que en yeso, pero a mi juicio, mi Diana del coche pesetero, aventaja a la diosa en ese punto, aunque las medias negras le dan el aire de haber tomado pediluvios de tinta.

Pero voi a correr un velo sobre estas voluptuosas imágenes para proseguir mi historia.

Cuando ví que mi hermosa incógnita se metía en un simón i que al marchar me disparaba, como la flecha del Partho, la imagen de sus piernas, bien se me ocurrió que yo debía tomar un fiacre, diciendo al cochero: «Sigue aquel carroaje, veinte francos de propina.» Yo no recuerdo si por allí había esos fiacres, que tan a punto hallan en los folletines a medio traducir, los personajes de novela; lo que sé de fijo es que a la sazón no tenía yo en mi bolsillo, no digo veinte francos, ni siquiera una peseta.

Esta fatal circunstancia, me impidió correr tras de mi rubia. En la pena que sentí al verla desaparecer, formé el propósito de buscarla por todo Madrid i no cejar en mi empeño hasta dar con ella.

Así lo hice. Arrebatado por mi repentina i violenta pasión, desde aquel día me dediqué a recorrer calles, paseos, cafés, teatros i todos los sitios en que me parecía posible encontrarla. Apenas divisaba en cualquier parte unas plumas blancas, echaba a correr tras ellas atropellando a la gente i sin reparar en el riesgo de que me aplastase un tranvía. Los encontrones que sufrió i los empelones que me dieron, no son para contados; tampoco he de contar las muchas veces que me llamaron pedazo de animal i bruto.

Un día que, como siempre, iba yo pensando en ella, pasó de pronto por delante de mí un carroaje en que vislumbré dos señoras, un sombrero con plumas blancas, adornos de encaje i otros arreos femeniles. «¡Ella es!» Dije para mí, i sin encomendarme a Dios, me lancé tras el coche, que por cierto iba a buen paso. Corré, lo alcancé, i asomándome a la portezuela, ví con horror que había tomado por mi rubia al ministro de Fomento que iba de gran uniforme a Palacio con el Patriarca de las Indias.

Aunque me llevaron a la prevención por de pronto, este percance no me hizo escarmentar i proseguí mis pesquisas cada vez con más ardor.

A pesar de que el verdadero amor es timido i reservado, decidí franquearme con algunos amigos, para ver si me ayudaban en mi empresa. «Por las señas, me decía uno, esa dama que buscas debe ser la que trabaja en el Circo con dos cerdos amaestrados.» «Yo creo, añadía otro, que a esa señorita la he oido cantar en el teatro de la Primavera unos couplets, buscándose una pulga.»

Tales suposiciones me parecieron absurdas, refiriéndose a una dama que, a mi juicio i echando por lo corto, cuando menos debía de ser condesa. Bastante más juiciosa i acertada hallaba yo

la opinion de un caballero andaluz, compañero mio de posada. Segun éste, todas las señas de mi hermosa incógnita eran exactamente i sin variar un punto las de una dama mui ilustre con la cual habia hecho el viaje a Madrid desde Sevilla. Esta ilustre dama, al decir de mi andaluz, era nada ménos que una sobrina de Su Santidad, que habia venido a España en compañía de un hermano encargado de traer al obispo de Coria la birreta cardenalicia. «Créame ozté, decia el sevillano con la mayor seriedad; no puézer otra.»

Al principio la cosa me pareció probable i luego la tuve por segura.

Aunque con esto me era ya mas fácil encontrarla, preciso me fué interrumpir mis pesquisas por unos días, pues con tanto correr de una parte a otra, recibiendo chaparrones i tomando frío, me había dado una fluxion a la boca i tenia un carrillo mui hinchado.

Pero, ¡lo que son las cosas! una noche que para cierto asunto habia salido yo de casa llevando mi carrillo hinchado cubierto con un pañuelo, al pasar por la calle de Alcalá me veo a mi hermosa rubia que entraba en el teatro de Apolo con dos señores. A los pocos momentos entraba yo tambien i mui pronto la divisé en un palco con sus dos acompañantes que me parecieron estranjeros i diplomáticos por el aire estirado i las gardeñas.

Me figuré que uno de ellos era su hermano i supuse que el otro habria venido tambien en la embajada. «Por lo visto, pensé, se necesitan dos diplomáticos para traer una birreta.»

Con esto ya no tuve la menor duda de que la joven era sobrina del Papa i en mis adentros felicité a Leon XIII por su sobrina. ¡Qué hermosa estaba!

Como yo no apartaba de ella los ojos, al fin hubo de notar mi insistencia i... vamos, aunque no la echo de Tenorio, puedo asegurar que no la ofendió mi atrevimiento, pues al mirarme se sonreia.

Esto me dió mucho ánimo i para hacer valer mi figura me quité el pañuelo de la cara. Entonces...

Quiero abreviar mi relato: la catástrofe se aproxima.

Al acabarse la función salí corriendo al vestíbulo para ver un instante a mi adorada mas de cerca. Ahi que iba entre los dos diplomáticos de la birreta, al pasar junto a mí me dirijí una mirada i una sonrisa. Ví el cielo abierto i ademas ví... Como estaba la acera mojada, para dirijirme al coche la sobrina de Su Santidad se arremangó un poco el vestido i volvió a enseñar la pierna.

Después de esto oí que uno de los gardenias decia al cochero: «calle de Carretas, 72.»

¡Qué noche aquella, lector! Aunque se me deshinchó el carrillo, no me dejó dormir la impaciencia. Apénas fué de dia me vestí i empecé a estudiar una declaración amorosa, pues alentado por la actitud... bondadosa de la ilustre dama, me había resuelto a dar un golpe atrevido haciéndola una visita.

En efecto, a eso de las diez me dirijí a su casa i cuando estaba discurriendo en el portal por quién preguntaría, veo en el primer tramo de la escalera a la ilustre dama.

Esta es la mía, pensé; hai que aprovechar la ocasión; i armándome de valor la dije:

—Señorita, ruego a usted que me perdone... vengo sufriendo tanto que me ha sido imposible resistir...

—¡Ah, sí, sí! Ya me hago cargo... Anoche lo advertí. Pero aquí me tiene usted enteramente a su disposición. Suba usted; será cosa de un momento.

Cuando oí estas frases pronunciadas con acento mui extranjero pero no italiano, mi sorpresa no tuvo límites. «¡Cielos! pensaba yo, una mujer tan hermosa i sobrina del Padre Santo por añadidura que se pone a mi disposición a las primeras de cambio i en su propia casa...» Yo creía estar soñando. Pero por si o por no i entre dormido o despierto subí tras ella.

Me hizo atravesar algunas piezas que me parecieron lujosamente amuebladas i me llevó a un gabinete donde con jentil desenfado se quitó el abrigo i el sombrero que tiró sobre un sofá.

—Supongo, me dijo con acento cariñoso, que no tendrá necesidad de sacársela. En fin, vamos a verla. Siéntese usted.

I diciendo esto, me indicaba un asiento de forma particular.

Entonces comprendí de pronto todo el horror de mi situación. Aquel sillón de aspecto extraño, los armarios con piezas anatómicas, los instrumentos de acero relucientes... ¡Qué rayo de luz!

La que yo había creido sobrina de Su Santidad era una DENTISTA.

¿Qué habrias hecho tú, lector, en mi caso? Yo me dejé sacar la muela.

Madrid.

ELADIO DE LEZAMA

DESPPIERTA LA SORDINA PARA

Para una Monja

¿Por qué si eres tan bella,
por qué si eres hermosa,
te ocultas tras el velo
que al mundo del amor tus galas robas?

¿Por qué si son tus labios
entreabierta amapola,
solo cantan tristezas
i nō la del amor, canción hermosa?

¿Por qué ese color triste
sobre la blanca toca
figura ala de cuervo
envolviendo el plumón de la paloma?

Descubre tu semblante,
hermosísima monja,
vea yo tus encantos
tus celestiales pudibundas formas.

¿No ves cómo otras niñas
no cual tú tan hermosas
solicitas acuden
i apuran del amor la fuente toda?

¿No viste a mi morena
acudir soñadora
al punto, do la llama
mi pasion con arrullo de paloma?

Descorre el triste velo
que tus encantos roba,
cual la negra pantalla
mata la luz que de la vela brota.

No tus miradas lánguidas
a mis ojos escondas,
vea yo tus mejillas
sonrosadas al beso de la aurora.

No marchites tus labios
con oraciones locas,
no magulle el cilicio
tus celestiales pudibundas formas.

Eres mujer-estátua,
sé virgen soñadora,
deja de ser de mármol,
preludia del amor la ardiente estrofa.

Piensa en los azahares
de la nupcial corona,
estremezca tu cuerpo
de la vida pensar en ciertas cosas.

Siente, vive, palpita,
sé mujer, no seas monja,
que Dios i el mundo sepan
que eres de carne, alabastro i rosas.

Canta versos de amores,
sueña trajes de boda,
rasga las negras vestiduras, grita:
—Perdóname, Dios mio, estaba loca!

MIGUEL SUÁREZ Z.

PÁRRAFOS

(De una carta)

Hablas de luchas, de ideales i de no sé cuántas otras cosas por el estilo, i sigues con tus sambuleces de artista! —Me figuro, pues, que consideras eso de las doctrinas, del orden caduco

i del progreso solo por su lado decorativo i sentimental.

Me dices que quieres reconocer fila al lado de los que marchan con la roja bandera de las reformas; que deseas ser hombre de acción, combatir al lado de los buenos, sin timideces ni vacilaciones; i, con solo anhelar todo eso, te crees un viejo soldado en la lejía de los espíritus progresistas.

No me extraña. Como tú hai muchos. Por una ilusión intelectual, se consideran unos sabiondos, pozos de ciencia, i, por ende, de poder; i hablan a destajo i sin empacho de la dolorosa historia de la humanidad, de las enfermedades sociales, de los peligros i esperanzas en que se ajitan al presente los pueblos todos, de los ideales, en fin, cuyos voceros se hacen con creciente afán.

Si todas esas cosas, por su modernidad, porque han hecho, en parte, la transformación social, política e intelectual de los pueblos, no gozaran de una popularidad boyante, siendo así como la mas rica herencia de las naciones, tú i tus flamantes compañeros de fila estarían tal vez muy lejos de embobarse con ellas para echárselas de intelectuales, de hombres vacíos.

Te rebajas al hacerte uno de esos inconscientes i anónimos batalladores de las ideas modernas. Para mí, en eso veo un grave mal: una propensión a caer en las extravagantes utopías de los reformadores à outrance, o en las estúpidas indiferencias de los hombres vacíos.

Justo que, harto de la adoración de la forma, siempre fujitiva, variable, insustancial, busques esa alma oculta que presta tanta brillante variedad de pasajeros matices a las cosas i que, sin embargo, en el fondo, permanece inmutable; justo también que, cansada vuestra imaginación del fulgor triunfante de la línea i del color, afinados ya vuestros sentimientos, veais surjir de ese barajamiento de pasiones con pasiones en que se ajitan los pueblos un sordo clamor de vida i de lucha. Pero así, si mas arma que vuestro inteligente entusiasmo o vuestro delirio, que así se llama, no penseis en luchas, en combates con gigantes que pueden resultar torres de viento...

Por desgracia, en este pedazo de suelo americano han brotado como callampas los modernos quijotes del progreso. I por aquí, en este mismo Santiago, se ha querido arraigar una maleza social exótica: el anarquismo,—en este suelo virgen todavía, preñado de riquezas inexploradas,—retando la salud floreciente de un pueblo trabajador i joven, que aporta a la nación, con su sangre social, nuevos i sanos elementos de vida i de progreso.

Nó, tú no puedes ir con tu brillante oscuridad a aumentar la turba intelectual de los pseudoluchadores del progreso; tú no debes ir a engrosar el número de los voceros de las ideas modernas, de los torpes lacayos de las personalidades espumosas, de los *chocloneros* o habladores de oportunidad.

Que luchando aprenderás a comprender doctrinas; que el comercio de ideas con hombres

mas intelectuales que tú, te haran apreciar lata-
mente el ideal bajo cuya blanca bandera de con-
cordia i de adelanto, marchan hacia lo mejor
viejos i jóvenes, estrechándose, conociéndose,
comprendiéndose!

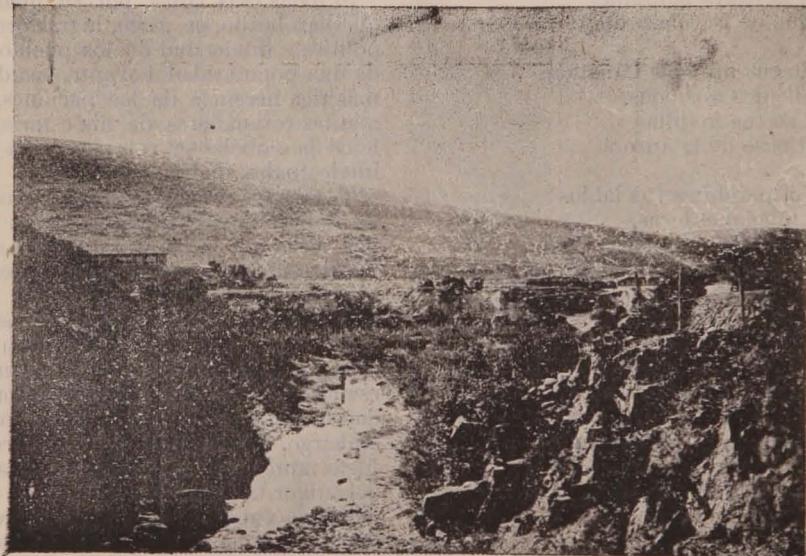
¡Soberbia razon!—Pero para que el ideal se
realice, lo primero es conocerlo, sentirlo, entusias-
marse con él; despues, pensándolo, amán-
do-lo, se desarrolla por su propia virtud.

Si es así, ¿qué vas a hacer tú, con tu sola
nulidad entusiasta, con el solo dormido fulgor

de tu verbo infecundo? No vayas a acrecentar el
número de tanto adoquin polítiquero, de tanto
ajitador de opiniones. Deja que por ahora se
marchiten las verdes ajilidades de tu actividad
florecente, i ven al lado de los pasivos, a la re-
serva, aquí en compañía de los que estudian i
piensan, aquí donde se amasa el porvenir!

ELEUTERIO FLORES TOLEDO

PAISAJES DE CHILE



(De fot. del señor V. A. Palacios)

CONSTITUCION. — Parque Schepeler

AGUA FUERTE

(Colaboracion extranjera de PLUMA I LÁPIZ)

Así la quiero yo... Pálida i blonda,
con grandes ojos donde fiel retrata
la negra historia de mi suerte ingrata,
los resplandores de mi fiebre honda.

Vision de fuego que en mis noches ronda,
es la heroina del Amor que mata:

ja del brindis sensual de la *Traviata*!
ja del dúo postre de la *Gioconda*!...

I yo la quiero así... Temible i bella,
inclinada con fe sobre la huella
de mis seguros i resueltos pasos.

Siempre llena de mí... Como la Muerte,
aferrada al capricho de mi suerte
con el nudo inmortal de sus abrazos!...

La Plata.

FRANCISCO A. RIU



SULTAN

Ramiro tomó otro sorbo de café i comenzó de esta manera:

Tenia yo un perro de aguas que era el animal mas inteligente, simpático i agradable de cuantos nacieron de perra. A mi mujer, desde que éramos novios, se le había hecho antípatico el animalito; notable injusticia, porque él, comprendiendo en su natural instinto el amor que yo la tenía, la saludaba siempre con afectuosos

salió el pobre animal con el rabo entre piernas, como alma que lleva el diablo.

Desde entonces; cuando iba yo a misa, él se quedaba á la puerta del templo.

El dia de la boda acompañaron a los contrayentes, en representacion de las respectivas familias, a mi novia su madre i a mí mi perro, dignísimo pendant de mi futura suegra.

Pero al llegar a la puerta del templo el perro se me agarró a uno de los faldones del frac i tiraba de él para impedirme la entrada.

Yo atribuía el hecho al recuerdo de los palos

TIPOS DE CHILE

(De fot. remitida por el señor Eduardo Brayo, de Angol)

INDIAS ARAUCANAS (hermanas)

meneos de cola, le daba sus buenos lametones en la cara, lo cual miraba yo con cierta complacencia no exenta de envidia, i hasta un dia, al ponerle las manos sobre el pecho para darla un cariñoso abrazo, le rasgó de arriba abajo un vestido de tul que acababa de estrenar.

—¿Por qué no regalas el perro a cualquiera?— solía decirme mi adorada Felipa.

—Regalar yo a Sultan, al único individuo de mi familia!... ¡Quiá!

—Quieres al perro mas que a mí!

—Os quiero a los dos, pero de distinta manera, Ambos llenais por completo mi corazon; tú como novia, i él como perro.

Solia yo ir a ver a mi novia a misa los dias de precepto, i como Sultan nunca se separaba de mí, entraba él tambien, hasta que un dia, viéndole el pertiguero, le dió tan horrible palo, que

de marras; pero mas importancia tenian aquellos tirones, puesto que, segun he comprendido despues, eran todo un discurso filosófico-moral contra el matrimonio en jeneral, i en particular contra el mio.

Únicamente, al ver mi insistencia, consintió el perro en dejarme entrar i aun entró él mismo, comprendiendo que no debia dejarme solo en trance tal i entre tales jentes. Pero al salir yo, con mi señora del brazo, se permitió el animalito mirarme con cierta tristeza i decirme de un modo sarcástico:

—¡Guau, guau!

Frases que por entonces no comprendí, pero que despues han resonado muchas veces en los oídos con su traducción verosímil, que era:

«¡Tonto, tonto!»

Durante la luna de miel, sufrió Felipa resig-

nada la compañía de Sultan, i aun solia divertirse viéndole ponerse en dos patas, hacer centinela, saltar i hacerse el muerto.

Aquel perro tenia un instinto atroz. Daba un saltito por los franceses i por los ingleses, i por su ama i por su amo; pero jamas quiso saltar por mi suegra, cuyo nombre debia de hacerle el mismo efecto que los organillos, porque lo mismo era oirle que ponerse a aullar desaforadamente.

Esto, como es natural, sacaba a mi mujer de sus casillas, mucho mas viendo la gracia que a mi me hacia la ocurrencia, i se enfadaba conmigo, aunque yo juraba i perjuraba no haber influido en el ánimo del animal para el caso, i que todo se debia únicamente a su natural talento i buen juicio.

Vino un verano calurosísimo tras una primavera de horrible sequía, i dieron en rabiar perros, que era una bendicion de Dios.

Mi mujer no dejó pasar tan excelente ocasión, i me rogaba, casi con lágrimas en los ojos, que matara al perro, que iba a darnos un disgusto el dia menos pensado.

¡Cómo había yo de matar al fiel compañero de mi vida, a aquel sér cariñoso i resignado, que veia sin rencor mis caricias a mi mujer, en perjuicio de las que a él le debia; que, cuando no iba conmigo, esperaba mi vuelta sin separarse de la puerta de la calle, i que me adivinaba i reconocia a un kilómetro de distancia!

Al fin, mi mujer, viendo que era intútil su empeño, abrazando el partido de la paz, hizo amistades con el perro i aun le sacaba a paseo de vez en cuando.

Las circunstancias vinieron a justificar los tirones del faldon i el guau, guau, de Sultan, porque interviniendo mi suegra en todos los asuntos de la casa, que fué como si interviniere el mismísimo demonio, huyó para siempre la paz conyugal ante las infundadas sospechas de mi infidelidad que se le metieron en la cholla a la buena señora.

No tenia en que fundarlas, que ¡si hubiera tenido!...

Pero como humo i mala cara echan la jente de casa, se me hizo insoportable la mia, i fui, poco a poco, buscando en la ajena lo que no encontraba en la propia.....

I cátame convertido en marido infiel por obra i gracia de mi mamá política.

Tula era una guapa chica, i yo me encontraba mui a gusto a su lado. Comiamos juntos i hasta dábamos paseos poéticos por las afueras.

Un dia estábamos sentados en un banco del Parque departiendo amorosamente. Tula tenia abierto un gran quitasol que hacia rodar por el suelo sobre los estremos de sus varillas, que iban dejando puntitos equidistantes sobre la arena.

De pronto veo aparecer a cierta distancia a mi mujer i a mi suegra que iban paseando su mal humor.

Estaba perdido; mi suegra iba a cargarse de razon.

Pero, apelando a un recurso que he visto en

las viñetas de muchos periódicos ilustrados, coji el quitasol de Tula, i haciendo con él un biombo que nos ocultaba completamente a las miradas de los transeuntes, esperé mas tranquilo a que las señoras pasaran por delante de nosotros sin poder reconocerme.

Asustadísimo estaba yo tras de aquel improvisado parapeto, cuando sentí sobre él un peso que me hizo bajar hasta el suelo, dejándome al descubierto ante mis parientes.

Era mi perro, que me había adivinado i que se agachaba ante mí, abriendo la boca i moviendo la cola cariñosamente.

¡Pobre Sultan! Felipa se había empeñado en que muriese, i murió a mis manos.

Séale la tierra pesada.»

JOSÉ ESTREMERA

PALIDECES

Yo adoro vuestra palidez, señora; yo adoro vuestra palidez de óstia inviolada, de lirio enfermizo, de cosa que se muere, porque ella contribuye a sombrear vuestros ojos, vuestros enigmáticos ojos, que surjen sobre la blancura de vuestra faz como dos abismos llenos de misterios. ¡Oh, el misterio de vuestros ojos!

Yo adoro vuestra palidez, señora; yo adoro vuestra palidez de santa, de vidriera gótica, de princesa de cuento decadente, de ajuar de novia imperial, porque sobre ella surje la púrpura de vuestros labios como la mancha de sangre de una venganza de amor sobre una pechera aristocárticamente blanca. ¡Oh, la sangre de vuestros labios!

Yo adoro vuestra palidez de reina furiosa de celos, de cirio de un festival místico, de mármol de una estatua de la vieja Atenas, porque sobre ella irradia la gloria de vuestra cabellera como una lluvia de sol sobre un paisaje blanco de nieve. ¡Oh, el tesoro de vuestros cabellos!

* * *

Anoche os vi, señora mia; anoche os vi junto a los cristales de vuestro balcón, de ese balcón en cuya balaustrada van a prenderse mis pensamientos, como guirnaldas de rosas mui blancas.

Al principio no os distingui: vuestra cabecita se me antojó uno de los dibujos de la cortina que apartabais con vuestras manos de reina, uno de esos dibujos que representan rostros de princesas vagamente diseñados, caras rígidas, sin expresión, caras estasiadas ante un sueño de otros tiempos, rostros de muertas mui antiguas, rostros copiados de la cripta de una abadía medieval.

Mas luego os adiviné, señora mia. Os denunció el fulgor de vuestros ojos, lucecitas llenas de

misterio hâcia donde van mis ânsias como un tropel de mariposas.
¿Qué hacíais allí? ¡Oh, pensativa!

* * *

Yo sé que me amais, señora de mis ânsias; i ese amor es un misterio para mí.

Vos sois fina , sutil, como la virgen de un cromo prerrafaelista; vos adorais las pelucas empolvadas, las espadas con empuñaduras de oro; vos delirais por las actitudes irreprochables i por los ademanes de suprema distinción; vos tenéis el respeto de lo místico, el de las vírgenes de los santuarios i el del milagro de los discos de la eucaristía.

Yo soy brutal, a veces, como soldado de una causa de represalias i de reveindicaciones; yo odio las sangres azules i los blasones insultantes de orgullo; yo adoro los ademanes violentos de los discursos de barricada i las fieras actitudes de las rebeliones plebeyas; yo no amo la madera carcomida de los ídolos, ni tengo otro respeto que el del bien, ni otro fanatismo que el del dios Talento.

¿Por qué me amais, señora de mis ânsias?...
¿Por qué os quiero?...

FELIPE OTERÍÑO



DE "LAS ANFORAS DE EPICURO"

LA ESPIGA

Mira el signo sutil que los dedos del viento, hacen al ajitar el tallo que se inclina, i se alza en una ritmica virtud de movimiento, con el aureo pincel de la flor de la harina.

Trazan sobre la tela azul del firmamento el misterio inmortal de la tierra divina i el alma de las cosas que da su sacramento en una interminable frescura matutina.

Pues en la faz del campo la faz de Dios asoma. De las floridas urnas místico incienso aroma el vasto altar en donde triunfa la azul sonrisa;

Aun verde está i cubierto de flores el madero, bajo sus ramas llenas de amor pace el cordero i en la espiga de oro i luz duerma la misa.

LA ANCIANA

Pues la anciana me dijo: mira esta rosa seca que encantó el aparato de su estación un dia: el tiempo que los muros altísimos derrueca no privará este libro de su sabiduria.

En esos secos pétalos hai mas filosofía que la que darte puede tu sabia biblioteca; ella en mis labios pone la mágica armonía con que en mi tomo encarno los sueños de mi rueca.

«Sois un hada», la dije: «Soy un hada», me dijo: «i de la Primavera celebro el regocijo dándole vida i vuelo a estas hojas de rosa.»

I trasformóse en una princesa perfumada, i en el aire sutil, de los dedos del hada voló la rosa seca como una mariposa.

RUBÉN DARIO

LAS LÁGRIMAS ROJAS

(BALADA EN PROSA)

(Colaboracion extranjera de PLUMA I LÁPIZ.)

En aquel dia de otoño—la última luz moría tras la montaña—vestida toda de blanco—como una joven desposada.

Del fondo del lago azul—dos esmeraldas vividas—me miraban fijamente:—los ojos de la Náyade sonreian pérfidamente.

I dijo la Náyade: inclínate—inclínate hacia mí, viajero pálido— de ojos inconsolables.

—Náyade, le respondí suspirando,—busco el alma que ha perdido—al cruzar el mar infinito.

I la Náyade sonreia pérfidamente—retorcendo las fibras de ámbar—de sus trenzas, bajo las olas.

—Náyade, pregunté de nuevo—¿dónde he perdido el Alma—que hoy me falta; ¿dónde? ¿dónde?

I la Náyade sonreia—retorciendo las trenzas de ámbar—debajo de las olas.

Entonces, sobre una roca solitaria—del lago, me senté a llorar—mi juventud, con lágrimas quemantes,—que dejaron un surco sangriento:—con lágrimas rojas,—como que brotaban de mi corazon.

EL BESO A LA SOMBRA

(ELEJÍA EN PROSA)

Frente a mí, en la hora vespertina—tu imájen surgió de las ondas azules—como una azucena cenida por un nimbo de oro.

Yo me acerqué a tu lado—¡oh sombra de una vision amada!—¡ai, por siempre desvanecida!—¡Oh sombra de un sueño que se hunde entre la niebla!...

Yo me acerqué hasta tocar la orla—de espuma de tu traje etéreo,—de tu traje flotante en la penumbra de un crepúsculo violeta.

I fué entonces—¿recuerdas, Euglena?—que tus dos alas de nieve rozaronme la frente—con su caricia de ultratumba.

I yo tendí mis brazos, i grité en el antro—que se abria bajo mis piés:—«Euglena! Euglena! Euglena!»

I siete veces, el Eco misterioso—me repitió tu nombre,—i siete veces, mis labios sedientos—solo besaron tu sombra.

LEOPOLDO DIAZ

Jinebra, 1901.

COSAS DEL DÍA

Seguimos rindiendo culto a la paz.

Acaba de llegar de Europa el jeneral Körner, portador del *ramo de olivo*, i en la persona del jeneral hemos hecho una significativa manifestacion... al ramo.

En ésta, como en otras muchas cosas, podiamos dar ejemplo a Europa, que se ha puesto belicosa como un diantre, pero hai la desgracia de que en Europa ¡no nos conocen! si no mienten los informes de nuestro compatriota, don Alberto Mackenna Subercaseaux.

«No han leido ustedes «Los países del porvenir» publicado en *El Correo de Paris* i traducido en *El Mercurio* del 1.^o de Abril? Lean, pues.

«¿Sois de Chile?—preguntaban los franchutes a don Alberto—i muchos, confundiendo Chili con Pet-Chili, me pedian noticias de la guerra de China.»

Es el colmo de la ignorancia porque «es muy curioso de observar—sigue diciendo don Alberto—lo poco que se cultiva aquí la geografía universal, la cual, aun entre la jente instruida, es tan poco conocida como *El Nuevo Testamento* lo es por los árabes. He visto el caso (?) de un profesor de geografía del colejio Santa María... (ruega por... don Alberto) «que decia a sus alumnos: La Venezuela es una de las mas ricas posesiones del Africa Central.»

Lamentamos sinceramente la ignorancia geográfica de los europeos; i, en el camino de las lamentaciones, lamentaremos tambien que *El Mercurio* ponga en evidencia esa ignorancia, i la de nuestro compatriota.

Entretanto en *Chili* adelantamos a paso de parda: lento, pero seguro, aunque inútil.

Este paso lo hemos importado de Europa, pero de la Europa jermana que estudia geografía i que es por tanto distinta a la latina a que se refiere nuestro compatriota don Alberto.

Ahora tambien, a propuesta de don Marcial Martínez, estamos tratando de asimilarnos algo de los sajones en lo relativo a las contiendas electorales. La candidatura de don Jerman la hemos inventado i la vamos a sacar a lo yankee, esto es, a la moda.

Porque lo yankee es lo que hoy priva.

* * *

Otros latinos—los españoles—tratan tambien de deslatinalizarse asimilándose costumbres yankees.

Entre otras cosas, se trata de la formacion del verdadero teatro lírico español, de la ópera española.

Para ello se construye ya un teatro en el que se estrenarán óperas cada tres dias; despues se representarán esas óperas en toda España: i despues se hará una jira por toda América. Todo está preparado: artistas de mérito se han comprometido para ello, i los fondos están listos.

Como las representaciones comenzarán en Noviembre, la jira por América empezará en Enero, llegando a *Chili* a principios del invierno próximo.

Varios autores trabajan ya sin descanso. Nueve óperas han de estar terminadas en Agosto, en ensayo quince dias despues, i representadas—i suponemos que aplaudidas—en Noviembre. ¡I los italianos que necesitan largos años para escribir una sola operita!

Esto es lo que se llama trabajar a lo yankee con Y mayúscula.

Duro, i a la cabeza.

A ver si españoles i chilenos, jermanizándonos i sajoneándonos, se la ganamos a esos lerdos italianos, i a esos presuntuosos franchutes que no saben geografía.

Ahora nos esplicamos por qué se han unido a los bárbaros del norte.

Dios los crie, i ellos se juntan.

* * *

Nuevo adelanto yankee que esperamos con impaciencia llegue a *Chili*.

Se ha instalado en Nueva York una gran ajencia que facilita el divorcio por la modesta suma de veinticinco dollars.

Dicha ajencia tiene testigos falsos, señoritas que se dejan sorprender por sus supuestos maridos para que el juez levante actas de adulterio i conceda el divorcio sin que se entere la verdadera esposa; policías compradas; en fin, todo lo necesario para tan apetecido objeto.

Un solo agente de la casa ha intervenido en 9,258 divorcios pedidos por maridos sin que las esposas sepan aun que son libres.

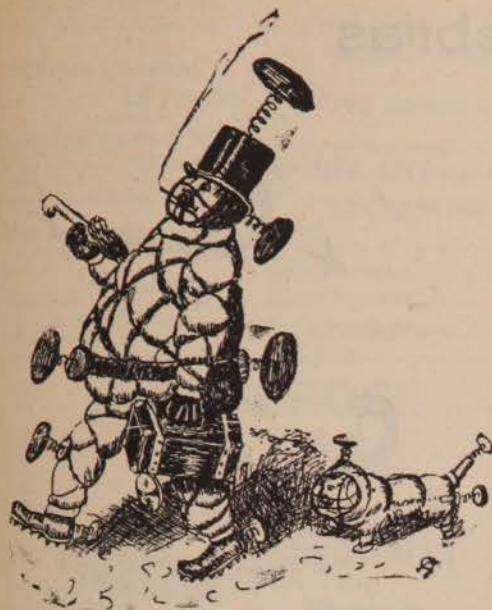
Las facilidades que para el divorcio conceden las leyes americanas (del norte), facilitan sobremanera las jestiones de la ajencia.

Con testigos falsos, todo se consigue.

Creemos que una ajencia de esta clase arraigaria tambien en *Chili*, porque testigos falsos ya *sabemos* que no nos faltan.

* * *

Entretanto nosotros andamos ganándonos el Jubileo Santo.



Traje (patentado) para viajar en los Ferrocarriles chilenos

I por cierto que el Domingo pasado tuvimos por ello una gran satisfaccion. Con motivo de una indisculpable falta de atencion de los mercedarios, los feligreses del Sagrario en romeria estuvieron largo rato, mui largo, esperando que abrieran las puertas del templo de la Merced, i en aquellos momentos bajaban del Cerro en romeria tambien los radicales que iban a hacer manifestacion a sus caudillos.

Muchos temieron algun desorden que habria sido harto desagradable por hallarse la calle invadida por multitud de señoritas de las familias mas distinguidas, pero ni de una ni de otra parte salio la menor inconveniencia.

Este modo de proceder no es yankee, pero digno de nuestras alabanzas.

Si unos i otros fueran siempre tan respetuosos i tan *transijentes*, mucho ganariamos todos.

* * *

Como premio a los radicales que tan cortesmente se portaron el Domingo, les regalamos el siguiente *Memento homo* del poeta español don Antonio de Trueba: esperamos que nos lo agraderán en lo que vale.

Sacrilego, que estas siempre con la blasfemia en el labio,
que te burlas imprudente de todo lo noble i santo.
Que la piedad escarneces, que no ves la santa mano de Dios en las maravillas de que el mundo está poblado; que de la virtud te ries

llamándola nombre vano; que mas allá de la muerte solo ves polvo i gusanos: ¡feliz si de Dios tus ojos nunca hubieras apartado! Quien nada cree, nada espera, i la esperanza es un bálsamo que aroma i consuela i cura los corazones llagados. Vuelve hoy a Dios, que mañana no podrás hacerlo acaso. Mira que la vida es corta! Mira que el infierno es largo!! Mira que te has de morir!!! Mira que no sabes cuando!!!!

SPARGEN

DEPASSIER I C.^A

Mercería

Ferretería

Maquinaria Agrícola

AHUMADA 851-869

—♦—
Maletas para viajes,

Cajas de fierro i Cristalería

PINTURAS, RELOJES, CATRES, ETC.

Arados, Rastras, Cultivadores

I SILLAS DE MONTAR

ARTÍCULOS DE FANTASÍA, ETC.

CAMPO LÍRICO

(PRIMERA SIEGA)

Versos de Antonio Bórquez Solar con prólogo por Marcial Cabrerizo Guerra.---\$ 2.50 el volvimen. Se hallan a venta los últimos ejemplares i se envian frances de porte a provincias, remitiendo su valor en jiros postales o estampillas de franqueo, a la orden del Administrador de PLUMA I LAPIZ, Santiago, casilla 811.

LA MÁQUINA DE ESCRIBIR

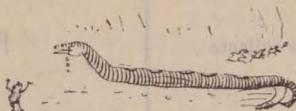
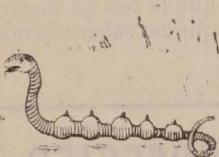
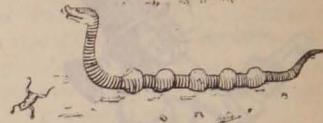
"New Century Caligraph"

Más producto. Mas velocidad.	Ménos esfuerzo. Ménos cansancio.
---------------------------------	-------------------------------------

American Writing Machine Company

302, Broadway, New York, E. U. de A.

Las Culebras



INCUBACION INVOLUNTARIA

“LA UNION”
SOCIEDAD DE AHORROS
SANTIAGO

CAPITAL: \$ 100,000

OFICINA: BANDERA, ESQUINA MONEDA

EMITE BONOS DE

Serie A \$ 1,000.—Erogacion mensual \$ 1,50.—Serie B \$ 500.—Erogacion mensual \$ 0.75,
pagaderos en 25 años; sino les favorece el sorteo, no cobra derecho de emision.

\$ 1,000

Sorteos mensuales ante Notario, en Santiago.
pagará «LA UNION» al dueño de un Bono de la Serie A, que sea sorteado; o en caso que no lo favorezca algun sorteo, pagará esos

\$ 1,000

a los 25 años.

«LA UNION» pagará el total de las mensualidades pagadas, en caso de fallecimiento del dueño de un Bono si oportunamente prueban las herederos no poder seguir pagando sus cuotas.

El dueño de un Bono tiene derecho a que se le devuelva al fin del tercer año el **50% de lo que hubiere pagado, i 5%**, mas por cada año que trascurra, siempre que no adeude mensualidades.

El retardo en el pago de tres mensualidades motiva la anulacion del Bono que no tenga tres años de pagos satisfechos.

«LA UNION» anticipa fondos con garantia de sus Bonos. Cada Bono sorteado tendrá dos aproximaciones de **50 pesos**.

"LA PRENSA"

Portal Fernández Concha, Num. 15
Casilla 1832 - Teléfono Nac. 397

SUCURSAL DEL

"Centro Editorial

La Prensa"

Gran Realización de Novelas

En esta casa encontrará el público toda clase de artículos para colejiales, escritorio, perfumería, etc., etc.

EL SUBTERRÁNEO DE LOS JESUITAS

Novela histórica nacional, por Ramón Pacheco.

20 Cts. Cuaderno

Pedidos acompañados de su valor a L. ROJAS, editor, Casilla 1832, Santiago.

FOTOGRAFIA ADARO

877, AGUSTINAS

Al lado del Almacén Simpson. Se hace toda clase de trabajos de marco. Fotografías de últimos sistemas.

PRECIOS VENTAJOSOS

JOYA LITERARIA

125, AHUMADA

Centro de publicaciones de obras ilustradas, de lujo i económicas.

Antonio Bindis, Jerente.

Fábrica a Vapor de Bicicletas DE COPETTA HNOS. SAN MARTIN, N. 70

Las bicicletas "La Santiago" ganadoras en las carreras de Viña del Mar i Santiago son las mejores en Chile.

INJENIEROS!!

CURSO
DE
GEODESIA Y TOPOGRAFIA
POR
FRANCISCO BEUF
(SEGUNDA EDICION)
en 2 tomos Apendice y Planchas

\$ 50 EJEMPLAR

Pedidos por Mayor a J. Ramos

CASILLA 211

Ruperto Tapia Miranda

ESCRITORIO, BANDERA 156

SE ENCARGA DE LA COMPRAS-VENTA DE PROPIEDADES

dentro i fuera de Santiago

Préstamos hipotecarios con Bancos ó particulares.

Conversión de deudas, — Seguros contra incendios.

Arriendo de fondos, — Acciones i Bonos,

Comisiones en general.

"LA JUSTICIA"

Diario industrial de la mañana

SAN FERNANDO

Suscripción anual . . . \$ 6,00

AVISOS:

En Crónica 15 centavos linea.

En avisos nuevos 10 " "

Avisos económicos 5 " "

AUGUSTO A. RAMIREZ O.

Editor i Redactor.

Dentaduras de Caucho

ESMALTADAS EN ORO

Incorrumpibles en su composición; no son atacadas por los jugos bucales, evitan el mal olor i las fermentaciones, cuyos efectos patológicos constituyen la mayor parte de las enfermedades i catarras estomacales.

Luis A. Muñoz - 21 de Mayo, 578

G. BURGALAT HUÉRFANOS

Aqua de Colonia Ambrée, perfume distinguido por excelencia.

Perfumería fina, extractos de flores de Nice, Violeta de París, Violeta de los Bosques, Heliotropo blanco, Jazmin, Muguet, Lilas.

Centro Editorial

DE

ALBERTO PRADO MARTINEZ
Santiago de Chile
San Antonio, 53 Casilla, 583

ACABA DE SALIR

El Cerro de Santa Lucia.— Elegante folleto que contiene una reseña histórica i descriptiva del Cerro en su época colonial, de su transformación por Vicuña Mackenna i su estado actual; escrito por don Marcel Cabreru Guerra i la colaboración de un interesante estudio de don Rafael Sanhueza Lizarral.

EN PREPARACION

La gran Guia General de Chile — que saldrá a luz en diciembre de 1901 i que contendrá cuanto dato necesite conocer el comerciante, viajero o residente en Chile.

EN PRENSA

GUIA COMPLETA DE SANTIAGO
Y

Comercial de Valparaíso

PARA

1901 Y 1902

PUBLICADA POR

ALBERTO PRADO MARTINEZ
Y

ERASMO GUZMAN

La publicación mas importante en su género de las editadas en Chile.

Precio 5 \$ ejemplar i

Para provincias \$ 5.40

Prado i Guzman

Santiago de Chile, Casilla, 583.

Cigarrería "La France"

18, Portal Fernández Concha, 18

IMPORTACION

DE

Cigarros lejítimos de Habana

Gran variedad en cigarros i cigarrillos de todas marcas extranjeras i nacionales.

Surtido completo de artículos de fumar.

"LA FRANCE"

18, Portal Fernández Concha, 18

JERMAN JOUTARD

TALLER DE MECÁNICA "EL PROGRESO"

Calle Eizaguirre, 1259, entre Galvez i Nataniel

Fabrica toda obra ornamental de fierro forjado, como ser: rejas, balcones, pórticos, techumbres, etc.

Garantiza composturas de motores i toda maquinaria

Tiene en venta, resortes para carretones i carretas

Oficina Central: Plaza Sto. Domingo, 588

Teléfono, 804

CAMILO PIZARRO POZZUOLI

Compañía de Seguros

"LA CENTRAL"

Contra riesgos de fuego i mar i lucro cesante.

Capital: \$ 2.000,000

ÚNICO AJENTE EN SANTIAGO

Francisco Videla Lastra

Casilla, 1320

HUÉRFANOS, 875

Avisos Profesionales

ABOGADOS

José Tomas Mátus.—Estudio i domicilio: 571, Veintiuno de Mayo.

Juan Manriquez Rivera.—Estudio: 1072, Huérfanos.—Domicilio: 263, Lira.

Salvador Allende Castro.—Estudio: 1037, Catedral.

Jerman Munita Merino.—Estudio: 1037, Catedral.

David Toro Melo.—Estudio: 1072, Huérfanos. Departamento: Instituto de Ingenieros (altos), casilla, 854.

Abraham Herrera Bravo.—Abogado i procurador del número, estudio: 40, Ahumada. Casilla, 143.

Blas A. Maira.—Abogado i procurador del número. Estudio: 1213, Compañía.

Daniel 2° Tobar.—Estudio: 152, Bandera, altos, entre Moneda i Agustinas. Consultas de 1 a 3 P. M.

Ignacio Anguita Greene.—Domicilio: 1433, Delicias. Asuntos judiciales i administrativos.

Melquisedec Agüero R.—Estudio: 1150, Huérfanos. Casilla, 1610.

José Montalva V.—Estudio i domicilio: 271, Santa Rosa.

Santiago Aldunate Bascuñan.—Estudio i domicilio: 1312, Moneda.

Enrique Rocuant F.—Estudio i domicilio: 2029, Catedral.

Francisco Carey.—Estudio: 1312, Moneda. Casilla, 1794.

Arturo Toro Amor.—Estudio de don Jorge Huenue: 1310, Moneda.

Francisco Araya Bennett.—Estudio i domicilio: 80, San Martín.

Roberto Arellano P.—Estudio: 1207, Compañía. Domicilio: 214, Arturo Prat.

Aníbal Echeverría Reyes i Carlos G. Irribarria S.—Estudio: Bandera, 152.—Casilla, 1814.

José Damian Navarro.—Estudio i domicilio: 990, Rosas.

MÉDICOS

Ramon E. Vega.—Consultorio: 1869, Delicias.

Isaac Ugarte Gutiérrez.—Consultorio: 555, Ejército, de 1 a 4 P. M. Enfermedades del corazón i órganos internos.

Octavio Maira.—Duarte, de 1 a 3 P. M., Teléfono, 730. Medicina interna: preferentemente estómago i niños. Consultorio: 93.

Ramon Corvalan M.—Consultorio: 2405, Huérfanos, de 1 a 3 P. M. Medicina interna, adultos, niños i sífilis.

Francisco A. Alcaíno.—Consultorio: 2939, Delicias, de 1 a 3 P. M.

Arturo Espina F.—Consultorio: 3081, Delicias, de 1 a 3 P. M. Medicina interna.

Cárlos Mandiola Gana.—Consultorio: 174, Dieciocho, de 11 a 3 P. M. Medicina interna i enfermedades de niños.

Cárlos Mönckeberg.—Consultorio: 349, Ejército Libertador, de 12 a 3 P. M. Especialidad en enfermedades de niños.

Moises Amaral.—Consultorio: 2232, Catedral. Enfermedades de señoras. Consultas de 1 a 3 P. M.

Espejo Varas Luis.—Consultorio: 243, Prat. Clínica interna.

S. Muñoz Labbé.—Consultorio: 78, Lira. Martes juéves i sábado, de 1 a 3; i lunes, miércoles i viernes de 10 a 11.

José Luis Melendez.—Consultorio: 389, Vergara.

MASAJISTA

Joaquín Cabezas.—Gabinete de gimnasia médica i masaje: 42, Serrano. Teléfono, 1913.

DENTISTA

M. Ureta Cienfuegos.—Consultorio: 639, Merced, frente al costado de la iglesia.

Luis Barahona Novoa.—Consultorio: 1573, Huérfanos, de 8 a 11 A. M. i 1 a 6½ P. M.

VARIOS

Luis Demarco Vergara.—Profesor de violin, mandolino i bandurria.—Casilla 261.



PLUMA Y LÁPIZ

JOYA LITERARIA

Cuspinera, Zeix i Ca.

AHUMADA, 125—CASILLA, 1563

Gran Centro de Publicaciones Ilustradas

Agencia exclusiva de la «Ilustración Artística» con «Salón de Modas» i sus regalos de cinco tomos empastados. Quedan abiertas permanentemente suscripciones al «Album de Salón», «Ilustración Española i Americana», «Blanco i Negro», «Barcelona Cómica», «Vida Galante» i «Orbe Católico» i un variado surtido de obras de Literatura, Ciencias i Artes, Historias, Diccionarios i obras de Medicina, gran surtido de novelas i última edición del Diccionario de la Real Academia Española.

Antonio Bindis C., Jerente

Fábrica a Vapor

DE

BICICLETAS

DE

COPETTA H. nos

SAN MARTIN, N. 70

Las bicicletas «Santiago» ganadoras en las carreras de Viña del Mar i Santiago, son las mejores en Chile.

CIGARRERÍA

“LA FRANCE”

18, PORTAL FERNÁNDEZ CONCHA, 18

IMPORTACIÓN

DE

Cigarros lejítimos de Habana

Gran variedad en cigarros i cigarrillos de todas marcas extranjeras i nacionales.

Surtido completo de artículos de fumar.

“LA FRANCE”

18, PORTAL FERNÁNDEZ CONCHA, 18

JERMAN JOUTARD

La Máquina de Escribir

“NEW CENTURY CALIGRAPH”

Más producto 25% / Ménos esfuerzo
Más velocidad Ménos cansancio

AMERICAN

WRITING MACHINE COMPANY

302, Broadway

New York, E. U. de A.

COMPAÑIA DE SEGUROS

“LA CENTRAL”

Contra riesgos de fuego i mar i lucro cesante

Capital: \$ 2.000,000

ÚNICO AJENTE EN SANTIAGO

Francisco Videla Lastra

Casilla, 1320

HUÉRFANOS, 875

“LA PRENSA”

Portal Fernández Concha, 15

Casilla 1832—Teléfono Nac. 397

SUCURSAL

“Centro Editorial

La Prensa”

Gran Realización de Novelas

En esta casa encontrará el público toda clase de artículos para colejiales, escritorio, perfumería, etc., etc.

El Subterráneo de los Jesuitas

Novela histórica nacional, por Ramon Pacheco.

20 Cts. Cuaderno

Pedidos acompañados de su valor a L. ROJAS, editor, Casilla 1832, Santiago.

C. BURGALAT

HUÉRFANOS

Aqua de Colonia Ambre, perfume distinguido por excelencia.

Perfumería fina, extractos de flores de Nîce, Violeta de Parma, Violeta de los Bosques, Heliotropo blanco, Jazmin, Muguet, Lilas.

Centro Editorial

DE

ALBERTO PRADO MARTÍNEZ

Santiago de Chile

San Antonio, 53 Casilla, 583

ACABA DE PUBLICAR

El Cerro de Santa Lucía.—Historia i descripción completa de este paseo, por don Marcial Cabrera Guerra, con un interesante estudio de don Rafael Sanhueza Lizardi. Franco de porte, \$ 0.60.

EN PRENSA

El Congreso Chileno.—Elegante álbum biográfico que contiene los retratos de todos los senadores i diputados del actual período 1900-1903 i una nota biográfica de cada uno.

Guía completa de Santiago i Comercial de Valparaíso.—Contendrá ilustraciones i planos, direcciones de domicilios por orden alfabético, lista completa de los propietarios de Santiago, etc., etc., itinerarios i tarifas de correos i transportes. Precio por ejemplar, \$ 5.00.

EN PREPARACION

La Majistratura Chilena.—Álbum-biográfico que contendrá los retratos de todos los funcionarios judiciales del país: ministros, relatores, i secretarios de Cortes; jueces de todos los departamentos de la República i sus secretarios, i con una nota biográfica de cada uno de ellos.

La Gran Guía General de Chile, que saldrá a luz en Diciembre de 1901 i que será la sinopsis más completa que se haya hecho aquí. Se agradecerá quanto dato se envíe para ella de cualquier parte de la República.

Alberto Prado Martínez

Editor

Ruperto Tapia Miranda

Escrivitorio: Bandera, 156

SE ENCARGA

DE LA

COMPRA-VENTA DE PROPIEDADES

dentro i fuera de Santiago

Préstamos hipotecarios con Bancos o particulares. Conversiones de deudas. Seguros contra incendios. Arriendo de fondos. Acciones i Bonos. Comisiones en general.

Suscripción anual. \$ 5.00
Id. semestral. 2.50
Id. trimestral. 1.25

Pluma i Lápiz

Número suelto 10 cts.
Id. atra. del mes 20 »
Id. id. del año. 40 »

SANTIAGO, casilla 3II

Semanario Ilustrado de Artes, Letras i Actualidades

SANTIAGO, casilla 3II

SUMARIO

TESTO. -*Las hermanas Joutard.*—*Carta abierta*, por Pedro E. Jil.—*Incienso i caridad*, por Andrés P. Cardenal.—*Lasciate ogni speranza*, por Ilota.—*Adolescencia*, por Froilan Furcios.—*Alma*, por Carlos Soto Alvarez.—*Mis pobres hijos*, por Diógenes Salazar.—*Otoño*, por Ernesto A. Guzman i Guzman.—*La bella española*, por Emma Suarez S.—*A una rubia*, por Vicente Acosta.—*Una carta de mujer*, por G. Martinez Sierra.—*Invierno*, por Helio....*Epigramas*, por A. Mauret Caamaño....*Por las calles*, por Tic Tac....*Ojos negros*, por Guillermo Bravo M.

GRABADOS. —*Alegoria de Pluma i Lápiz*, por Marecello.—*Las hermanas Joutard.*—*Incienso i caridad.*—*Telas nacionales*: «*Paisaje*», orijinal de Alberto Valenzuela Llanos....«*Torso de Estudio*», orijinal de Marcial Plaza Ferrand....*Señoritas Alamos, Iñiguez i Vial.*

LAS HERMANAS JOUTARD



Srta. FLORA i PAULINA JOUTARD

El público santiaguino ha de guardar gratísimo recuerdo de aquellos dos precoces e infantiles talentos musicales que se llamaban las Joutard, Florita i Paulina. Admirables en intuicion artística, en sentimiento i en ejecucion las señoritas Joutard hicieron aquí la mas rápida escala de estudios i triunfos.

Honrando las estraordinarias aptitudes de

nuestras pequeñas compatriotas, el Gobierno de Chile las envió a Europa, pensionadas del Estado para consagrarse con toda amplitud a su vocacion musical en el Conservatorio de Berlin, de donde Paulina nos escribe:

«Hemos tenido un espléndido recibimiento en el Conservatorio i a la fecha estamos mui adelantadas. Flora ha tomado últimamente parte en un concierto dado por una cantatriz i en cuanto mi

hermana se apareció al público la recibieron con una lluvia de aplausos que se hizo mayor aun al terminar la primera pieza.

«En los demás trozos de música le hicieron una verdadera ovación. De todos lados se oían las voces de *¡bravo!* Sobretodo al tocar Flora sus composiciones el público entero se levantó i se acercó al piano i la obligaron a repetir dos veces.

«Varios chilenos se encontraban esa noche entre el público, que era numeroso i escojido. Uno de ellos el doctor Praga con la familia Andersen regalaron a Flora un lindo ramo de flores con los colores de la bandera chilena i la siguiente inscripción:

A LA SEÑORITA FLORA JOUTARD
SUS COMPATRIOTAS DE LA ZICTENSTRASSE
EN SU FELIZ ESTRENO

Berlin, 14, 11, 1900

«Las críticas las leerá usted en los diarios de ésta i por ellas podrá juzgarse de la impresión que ha causado.»

PLUMA I LÁPIZ se complace en hacerse eco justiciero de estos éxitos de nuestros compatriotas i envia a ellas su mas caluroso aplauso.

CARTA ABIERTA

A un bardo de exelso número
i pobre a nativitate,
que cometió el disparate
de dedicarme un volumen.

¡Cuidado que eres simplón!
¡Dedicar tu libro a mí!
Pero, hombre, ¿no sabes, di,
cuán perra es mi situación?

¿No ves que en esta virtud
no podría, aunque quisiera,
mostrarte de una manera...
tanjible mi gratitud?

Pues tú necesitas, ántes
que fútiles parabienes,
adquirir lo que no tienes:
un chaquet... o unos tirantes...

A mí me sabe a ultraje
el que den en mi alabanza
frases de buena crianza
cuando necesito un traje...

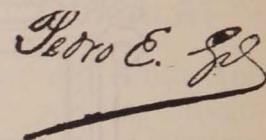
Mas, yo... No te escandalices
si te llego a asegurar
que ni aun puedo comprar
un pañuelo de narices...

El otro dia pasé
un bochorno soberano:

metí al bolsillo la mano
para pagar no sé qué,

i, joh, suerte mia antipática!
senti hasta en el alma frio
al hallarle mas vacío
que una campana neumática...

Enmienda, pues, majadero,
enmienda tu inocentada;
escribe otro libro i... nada!
dedicaselo a un banquero.



INCIENSO I CARIDAD

I

El cochero paró en firme, con mano fuerte, el brioso tronco de alazanes a la entrada del palacio. Saltó ligero del pescante el lacayo, abrió la portezuela de la berlina i vióse descender de ella al señor obispo i al administrador de la opulenta señora de Ochoa.

Era una pobre mujer escuálida, medio tullida, resto inútil del taller que el trabajo envía a la miseria para saciar su voracidad humana, la que allí se arrodilló al paso de su ilustración presentándole aquella rubia cabecita que entre harapos consumía la anemia.

—¡Señor, para esta criatura!

El prelado estendió la diestra, les bendijo i no oyó mas porque sin detenerse seguía adelante internándose en el lujoso portalón.

—¡Una limosna por caridad!

Pero ya el morado capisayo de su excelencia i el brillar del rico anillo i el valioso pectoral perdíanse de vista al trasponer su dueño el alto tramo de la amplia escalera de mármoles... ¡i hasta el señor obispo no podían llegar aquellos lamentos del hambre!

¡Qué mirada la que al entrar había dirigido el administrador al portero!

Temblando quedó éste al pensar lo que encima se le venía.

¡Peste de llorona pegajosa, i como se le metió en el portalón sin ser vista!

—¡Para un pedazo de pan!—seguía diciendo la pobre.

—¡Qué pedazo de pan ni qué pedazo de cuerno!—esclamó iracundo el portero: ¡A la calle, estropajo lloron!

I a la calle fueron a parar madre e hijo de un empujón tremendo.

¡Ah! el lucio mastín de galoneada librea, estiradas patillas i cuello engomado había perdido su típica habitual docilidad i clavaba hidrófobo sus colmillos; pero ¿no estaba él viendo en inminente peligro su mendrugo de pan con la presencia del mendigo a la puerta del amo?

Bien se acordaba de aquel dia en que vino de Gualleco a tomar posesion de su destino i de lo que entonces le dijo el señor administrador:

—Sobre todo, que nunca vea la condesa un pobre en el portal interrumpiendo el paso a las visitas. Es cosa que no tolera. En ello le va a usted el destino.

—Está bien, su merced.

—¡I por cuánto aquel dia!...

Allí, junta a la acera, el arroyo de la calle, recojío la camilla de la comisaría los cuerpos de la madre i del hijo.

—¡Pá qué dará Dios niños a estas borrachas! —decía el guardia municipal a uno de los camilleros.

II

¡Quién habría de pensarlo! Pero el caso es que sucedió.

I sucedió así:

Aquel soplo helado de la sierra, despreciando la franca entrada que mil viviendas pobres le ofrecieren, se coló silencioso por el portalon del palacio, subió escaleras, pasó imperceptibles resquicios de puertas, atravesó colgaduras, pórticos i cortinones, i el caluroso encuentro con chime-



neas i estufas, se metió, frío, muy frío, en los vasos pulmonares de la condesa, al par que una aspiración.

¡Santo Dios i la que se armó allá adentro! Los primeros glóbulos que advirtieron la entrada del terrible huésped, *helados de espanto*, quedaron inmóviles. Detrás llegaron otros i otros, i centenares i miles, i millones mas... ¡i todos paraban en su vertiginosa carrera! Aquella masa globular sin movimiento, obstruía completamente las vías i no era posible franquear la enorme barrera ni abrirse paso.

Las autoridades médicas hacían inauditos esfuerzos para volver las cosas a su estado normal i con terapéuticas voces oíaseles gritar en todas partes:

—¡Órden, señores! ¡No echarse encima! ¡Poco a poco i sin barullo, que unos tras otros todos pasaremos!

¡Pero que si quieren! Los de adelante seguían sin moverse, los de atrás eran cada vez más numerosos. i agolpándose unos contra otros, formaban un terrible atascamiento en todas partes,



que imposibilitaba la circulación. Aquello era asfixiante. ¡No se podía respirar! ¡No se podía vivir!

I así acabó la vida i así vino la muerte. De ello certificaron varias eminentes médicas, después de tanta consulta, tanto recetar i tanto saber. La señora viuda de Ochoa había dejado de existir víctima de una doble pulmonía.

¡Parecía increíble! Ella, rodeada de su rico *comfort*, con su escrupuloso método i sus esquisitos cuidados, con su exuberancia de vida i su fuerte naturaleza, con los desvelos de su servidumbre i de la ciencia... —Con todo esto i no pudo librarse de aquella enfermedad que en pocas horas la llevó al sepulcro como al más misero i abandonado mortal!

—¡Qué tremenda desgracia! —decía todo compungido el administrador, heredero ya de cuantioso legado.—Pero cuando Dios así lo ha dispuesto, consolémonos, que acaso el alma de la señora sea más necesaria en la gloria que su cuerpo lo fué en este pícaro mundo.

III

Todos los periódicos publicaban largas i encomiásticas necrolojías de la que en vida fué viuda de Ochoa.

Había sido dechado de inagotable caridad i madre amantísima de los pobres. Su nombre era el primero siempre, i su donativo el mayor para toda obra benéfica. Sus piadosas fundaciones se contaban por cientos.

Un diario añadía:

«Tantas fueron sus buenas obras, que raro era el dia en que el nombre de la por muchos conceptos nobles i virtuosa dama no figuraba en las columnas de la prensa para dar cuenta de alguno de sus mil caritativos actos.»

Como aquellos funerales hacia muchos años que no se habían visto otros en la población.

La Catedral estaba de bote en bote. Colgaban de los muros del templo enlutados crespones; en la nave central erguiese como gigantesca sombra en gran túmulo forrado de ricos terciopelos que lucian anchos galones de oro. Centenares de círios escalonados en simétricas filas, alumbraban con profusión aquél lujoso monumento de la muerte; i como doble cenefa del mismo veíanse las blancas sobrepellicies de los sacerdotes i los negros ternos de etiqueta de la presidencia del duelo.

Elocuentísima fué la oración del señor Obispo. La caridad cristiana, la mas hermosa de todas las virtudes, guiando en esta vida como luminar glorioso los pasos bienhechores de la señora viuda de Ochoa.

«¡Bien aventurada su alma, hermanos míos, que en alas de la caridad ha volado a la celeste mansión de los justos para gozar de la gloria eterna como yo a todos os deseo...!»

I el ilustre prelado bajó del púlpito.

Terminó el divino oficio i sonaron de nuevo las tristonas notas de los fagotes estinguiendo con su agónico canto las dulces melodías de la oración de su excelencia.

Se dejó oír potente el coro de salmistas entonando el *Liberame Dómine* que en *evescenalus* aterrador se repetía cada vez mas sublimemente fúnebre hasta agotar las armonías de la frase musical.

¡Liberame Dómine de morte eterna...! ¡Liberame Dómine...! ¡Liberame... Domine...!!!

I aquél lugubre lamentar de la salmodia con tan profunda angustia repetido; aquel chiporro-te del cirio; el oír de la cera; aquellos negros crespones; el gigantesco túmulo; el sordo murmullo del responseo sacerdotal... ¡Aquello jai! como escalofriaba! ¡Cómo se metía en la carne i como llegaba hasta los huesos en helada sensación de tocamiento cadavérico...!

IV

Envueltas en aurea vaporosa nube, llegaron aquellas tres almas a las divinas puertas del cielo.

I preguntóles San Pedro:

—¿Vosotras qué pedís?

—Señor—dijo una—¡caridad para el alma de mi hijo i para la mía, ya que en el mundo no la tuvieron los hombres con nuestros cuerpos!

—La infinita caridad del Todopoderoso es con vosotras dos; pasad a gozarla en el reino de los cielos.

—¡San Pedro bendito! —esclamó la otra—ahí tenéis mi historia en el mundo; toda ella está llena de obras de caridad, por cualquiera de las cuales espero merecer de Dios la gloria eterna.

El santo portero examinó detenidamente el voluminoso infolio que el alma le había entregado i luego dijo a ésta:

—Encuentro en la historia de tu vida mucho incienso piadoso quemado en aras de la insaciable vanidad de tu cuerpo; pero no encuentro un átomo de caridad en tu alma. ¿I esperabas por ella merecer la gloria? ¡Pues espera, alma, espera!

I las puertas del cielo se cerraron para el alma de la señora.

Era entonces cuando el ilustre prelado había descendido del púlpito, satisfecho de su elocuente oración i cuando las celestiales melodías de su oratoria se extinguían ante el fúnebre sonar del *Liberame Dómine*.

ANDRÉS P. CARDENAL

Lasciate ogni speranza...

Cónedor altivo, que sufres
el tantálico suplicio,
en vano ensayan tus alas
alzarte del precipicio.
En vano sueñas como ántes
en dominar los espacios:
tus plumas están tronchadas
i tus yertos miembros lacos...
Ya no puedes desafiar
el aquilon formidable:
talvez, herido, eres menos
que algun reptil miserable.
La vida para ti guarda
el abismo solamente...
No sueñas mas elevarte
sobre la cumbre imponente...
Cónedor de mis esperanzas,
deja de intentar el vuelo;
que tus alas están rotas
i será inútil tu anhelo!...

ILOTA



ADOLESCENCIA

(Colaboracion extranjera de PLUMA I LÁPIZ)

Era en otoño. Mi prima i yo jugábamos sobre el césped amarillo, en pleno campo, en el buen tiempo de las vacaciones. Corriamos alegramente por las verdes cañadas, subíamos a las colinas, nos perseguíamos bajo los tupidos carrizales. Apé-nas contábamos doce años. Ella era fresca i sonrosada. Yo sentía arder mi corazón con el fuego de extraños deseos.

Un día, de improviso, me quedé trémulo i pálido. El hule rosado que sujetaba una de las medias negras de Luisa se rompió con el esfuerzo de la carrera que ella había emprendido para darme alcance. Al notarlo, me paré, esperándola con los brazos abiertos. I de rodillas, procuré atarle la media con el lazo de mi corbata. Pero al mirar aquella carne de una blancura de azucena, al sentir bajo mis manos ardientes aquella piel cálida i olorosa, las sienes me latieron con violencia i sin saber cómo cubrí de besos apasionados la deliciosa rodilla de mi prima, que reía como una locuela.

Aquella tarde regresamos al anochecer a la casa de la hacienda. Mui juntos el uno del otro marchábamos en silencio por la llanura solitaria, envueltos en la lumbre misteriosa del crepúsculo. Admirábamos los prodigiosos paisajes del cielo, las nubes escarlatas del ocaso, los encajes violetas flotando en el fondo de los claros horizontes, que empezaban a poblar de luminosas estrellas. Cantaban las cigarras bajo las cortezas de las viejas encinas i mil vagos murmullos vibraban sobre las altas yerbas. Una brisa tibia, cargada de aromas, acariciaba el gracioso rostro de mi compañera, i de la tierra parecía surjir un halito voluptuoso, un aliento sobre humano que causaba en nosotros una ardiente embriaguez.

Como cediendo a un impulso irresistible, mi prima, toda temblorosa, se echó en mis brazos i se puso a sollozar. Yo la estreché sobre mi corazón i la besé en la boca, largamente, con un beso interminable; pero a medida que mis labios oprimían con mas fuerza los suyos, ella lloraba mas. I era delicioso el sabor de su boca humedecida por sus lágrimas.

Han pasado muchos años... Era un otoño... Luisa era mui apasionada i yo sentía por mis venas correr un fuego divino...

FROILAN FURCOS

(Honduras-Tegucigalpa)

ALMA

No impugneis a las águilas sombrías
que plegaron su vuelo un breve instante,
i asidas a las cumbres que avasallan
si no osan ascender tampoco caen.

El titán se detiene, mas su empuje vibra al sentir lo que su mente crea: si la espirante Fe tronchó sus alas, su grandioso ideal las forja nuevas.

Allí está sobre el límite del mundo vacilante, bebiéndose una lágrima: un zarpaso brutal hirió su frente, i la herida rezuma sangre de alma.

La que los leones lloran en las selvas ante la fiera esposa hecha cadáver; la que Dios mismo derramó en el leño sin dejar de ser Dios ni ser cobarde.

Sollozos hai que anhelan lo infinito del alma alta que logró exhalarlos: que el llanto es débil si pequeña el alma, i el alma es poca cuando el llanto escaso!

CARLOS SOTO ALVAREZ

Abril de 1991.

¡MIS POBRES HIJOS!

¿Teneis a vuestro lado, enloqueciendo el hogar, esos que llamais: «mis lindos» i que comparais con los ángeles i las flores, con las mariposas i con los claveles bermeyos?

¿Teneis hijos?

Entonces, disculpadme...

No soy ajeno del todo a esas debilidades de padre, a esas dulces insistencias del corazón, que aun a sabiendas de que se va a cometer una chochez, lanzan, al mas precavido, al escarnio o a la compasiva crueldad de los hombres sin afectos, en tratándose del primer paso, del primer diente, de la primera sonrisa, de la primera mirada que entreabre el cielo del único egoísmo santo de la vida, ¡del hijo!

¿Quereis que os presente a los míos?

Dadme este pequeño placer, siquiera para que no se diga después por esos pobrecitos, que refrescan con sus besos inocentes la furtiva lágrima que suele brotar rebelde de lo mas hondo de mi alma de luchador tenaz, que yo, ¡su padre! que para todos he tenido algún consuelo, no haya sabido,—lo que no se aprende!—humedecer una sola pájina con una ternura para ellos, para ellos mis pobres hijos del alma!...

¿Por qué, cuando todos cantan al amor; cuando hai franca hospitalidad para las pasiones fugaces, que son goces salpicados de martirios, se habia de negar un humilde rincón a mis tiernos tres pequeñuelos, donde hacerles esa caricia íntima, que pluma alguna podrá describir; dónde, como el arrullo de esas benditas expansiones del hogar, poder estrecharlos, formar con ellos ese nudo de almas, que nada ni nadie puede romper, i combinar ese encantador ramillete de carne de pétalos rosados, que os ofrezco, nó como la expresión de lo perfecto, si no como el pálido esbozo de lo que siento con mas vehemencia, de lo que amo con mas delirio, de lo que me arrastra con

fuerza incontenible a postrarme ante los altares de cuanto es bello i noble en la vida?

¡Teneis hijos?

Amadme entonces a los mios, si sentis algun afecto por los vuestros.

¡Os lo mendigo!

Yo amo a los niños i a todos los débiles de la tierra, porque mis hijos me los recuerdan.

Mañana, cuando sean hombres, me enseñarán a amar a los hombres.

Pero entre tanto, vén, mi pobré *Nené*, tu eres la mayor, i aunque no has cumplido tres años, nos hemos acostumbrado a tratarte como a una jovencita.

Te sientas sobre mis rodillas... i me cubres de besos... ¿Para qué?...

Sientes frio... i me has dicho que te compre un abrigo. I luego me has preguntado con galante intencion, que de tí puedo aceptar, porque bien sé que tu cumplido no ofende,—«¿I esos ojitos?» «¿Adónde fué a comprar esos ojos papá?»

fomentar disensiones, ni amparar caudillos porque su imperio es de paz.

—¡A mis brazos tambien el otro!

¡Qué reinen siempre en santa fraternidad, los dos predilectos, los dos amados príncipes de mi carazon! de este infeliz trono púrpura, que vale para ellos mas que todas las grandes del mundo!

Pero la tercera no viene; no puede venir...

Me la traen. Pobre *Martita*, seis meses, i ya es para mí el perfume de la flor que se aproxima.

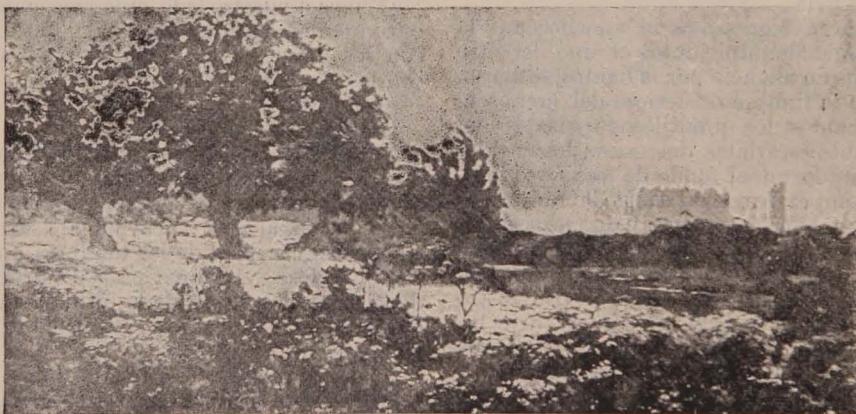
¡Ríanse cuanto quieran los profanos a estos misterios sublimes del hogar!

Lo que es ella no hará mas que mirarme, ¡sin saber lo que mira!

Viene por su beso cotidiano que, como la leche de su madre, forma tambien parte de su nutricion.

Porque el beso del padre es, asimismo, el manantial de leche fresca que afluye a los labios, para resarcirle de la sangre del esfuerzo i de las fatigas del trabajo.

TELAS NACIONALES



PAISAJE (Original de Alberto Valenzuela Llanos)

—¡Chancera! Cómo se conoce que eres mujer! ¡I que bien sabes que al abrigo de la bondad de tu padre jamas sentirán hielo en el alma, aunque tu cuerpecito tiemble i tus carnes tiriten, porque en el mundo no nos comprenden: ni a tí que eres mi hija, ni a mí que soy tu padre!

I viene *Osvaldo*, el hombre de la casa, el aragonés empecinado, que no alcanza a los dos años i ya impone su lei tiránica con gritos que dejan sordo. Quiere escalar el poder armando revolución de lágrimas, pataleos i empellones, para subir a mis brazos i derrocar a su hermanita, en sus ambiciones desmedidas de no dejarme escribir a fuerza de caricias.

Pero es Amor el poder de un padre i no puede

I yo siento ansias de besar a los niños: a los míos i a los ajenos.

Se encuentra no sé que de celeste en esas boquitas de seda, que las pasiones no han podido ultrajar; en esos rostros anjelicos, inefables, no sombreados por los pesares, ni manchados por la mentira, que al posar muchas veces en ellos los labios sedientos, parece que se sintieran descansar, como alas de mariposa herida, sobre la etérea castidad de un alma que no hubiere alcanzado a rozarse con el contacto impuro de la tierra, ni con el hálito candente de todos los infiernos!...

DIÓJENES SALAZAR

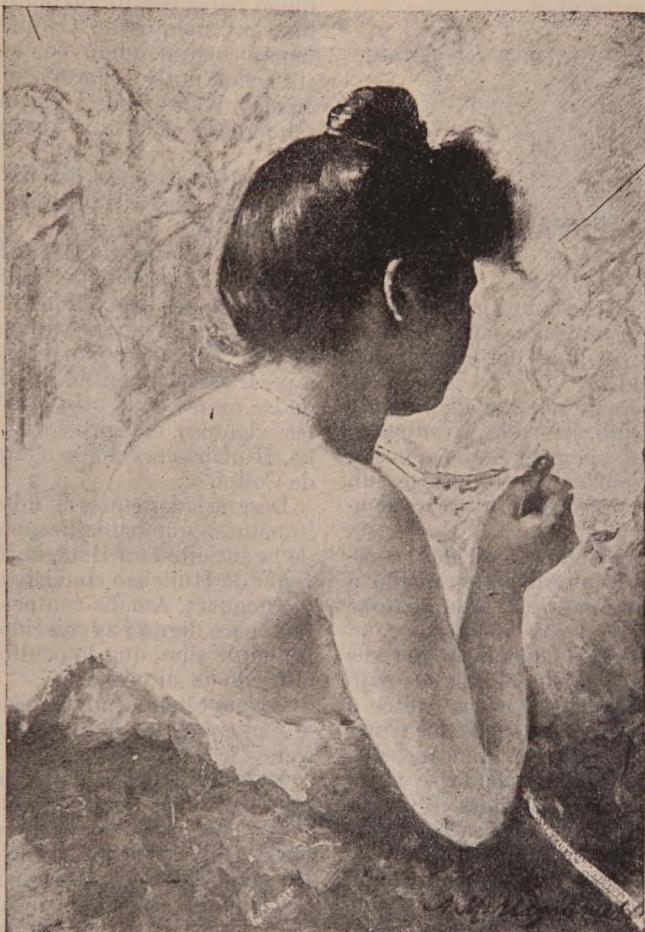
OTONOAL

Esparcimiento láguido de sávia
en las ramas enfermas abeja,
i un cataclismo de secreta rabia
la tísica ojarasca abofetea.

¡El Otoño! Solloza su elejía
amarillenta; eleva la plegaria
de suspiros, congojas de agonía,
como una amarga rima funeraria.

Languidece el azul; calla el bullicio
que el aire arrebuja; su himno entona,
entre vapores báquicos, el vicio
i un enjambre de nubes amontona...

TELAS NACIONALES



TORSO DE ESTUDIO (Original de Marcial Plaza Ferrand)

¡El Otoño! Descuelga sus penachos
de lóbregas tristezas enfermizas;
despliegan sus mortajas los picachos
i las nieblas esparcen sus cenizas.

El bosque no cuaja florecencia
de rumores i aromas; es desierto;
ya no embriaga su tibia efervescencia;
el búcaro de pétalos ha muerto.

Sonrisa melancólica se cuaja
en los labios del tísico; se arredra:
¡es que ve en cada lienzo una mortaja
i en cada lecho un almohadón de piedra!

¡El Otoño, qué frío! Muchas quejas
inundan el espacio; cien congojas
en las almas marchitas. ¡Cuántas viejas
historias de dolor cuentan las hojas!

¡Qué sombrío el Otoño es, i qué largo!
Nada hai que mas el corazon taladre;
¡hace tiempo un beso mui amargo
i amarillento, se llevó a mi madre!

Qué tristes las canciones otoñales
se esfuman sollozando en el espacio;
sus notas, melodías sepulcrales;
sus estrofas, sonrisas de topacio.

¡Qué triste es el Otoño! I es por eso
que amo sus enlutados atavíos;
porque el beso de Otoño es solo el beso
que bebe todos los pesares mios.

ERNESTO A. GUZMAN I GUZMAN

Abrial de 1901.

"LA BELLA ESPAÑOLA"

Ha llegado a mis manos con una galante como honrosa dedicatoria, la novelita cuyo nombre encabeza estas líneas, oriijinal del escritor don Luis A. Florez Fernández.

La personalidad literaria de este distinguido joven es ventajosamente conocida en nuestro mundo intelectual. Educacionista, literato i poeta, Florez Fernández ha logrado conquistarse un puesto eminente entre nuestros ilustrados pendasores.

La Bella Española o la Venganza de Yacona consta de 193 páginas escritas en un estilo sencillo a la par que galano e interesante. El argumento se desarrolla en las fériles tierras de Arauco, en dónde los hechos heroicos i lejendarios de sus hijos, han inspirado a los historiadores sus páginas mas brillantes i sus mas vigorosos cantos a los poetas, entusiastas admiradores de sus triunfos i de sus glorias. Esos valientes araucanos que habitan en las sombrías selvas, donde se alzan cual fantasmas gigantescos los robles seculares, tienen su historia de conmovedores sacrificios.

El librito de que nos ocupamos es una relación histórica de la época de la conquista. Colipi, uno de sus principales personajes, valeroso cacique, jefe de una tribu numerosa i querido como un Dios por sus fornidos mocetones, tenía tres mujeres a quienes amaba con ternura. Una de ellas, Yacona, hermosa i varonil, se distinguía por sus hermosos sentimientos i firmeza de carácter al par que por su ascendrado amor por el valiente cacique.

En una de las victorias alcanzadas por los araucanos sobre los españoles, Colipi tomó prisionera, entre otras, a una joven de incomparable hermosura llamada Ema, hija del capitán enemigo Pedro de Albeal; i fascinado, enloquecido por su belleza, se convirtió de señor en esclavo de su encantadora prisionera.

Ema poseía un carácter violento i caprichoso. Acostumbrada desde su mas tierna infancia a ver satisfecho el menor de sus deseos, hubo de aceptar, empero, la alianza que le brindaba el cacique, confiando en su interior recuperar algún dia la perdida libertad.

Joven material, de indignación ardiente i voluptuosa, concluyó por Amar a Colipi con locura, con pasión, pues su union con él le proporcionaba la embriaguez del goce satisfecho.

No contenta con ser preferida en el corazon del cacique, concibió un odio mortal contra las otras tres esposas, especialmente contra Yacona, a quién había destituido del lugar que ocupaba en los sentimientos de Colipi, i este odio fué fielmente correspondido por las otras mujeres. La situación, pues, se hacia intolerable. Las dos principales rivales, Ema i Yacona, se odiaban mortalmente i cada una quería prevalecer sobre la otra.

La española no se detenia a analizar sus sentimientos; quería inutilizar a su enemiga, aun cuando para ello tuviera que emplear medios violentos. El destino la ayudó en su negra empresa, en la persona del indio Huilchao, uno de los mocetones de Colipi. El cacique la quería mucho porque en varias ocasiones le había salvado la vida. Huilchao jamás había querido casarse, a pesar de su juventud i de las ardientes miradas de las mozas de la tribu. De musculatura hercúlea, vigoroso, enérgico i de un valor a toda prueba, Huilchao era digno compañero en la guerra de Colipi.

Desgraciadamente, el mismo amor terrible e impetuoso que había hecho del cacique el esclavo de la encantadora Ema, encendió tambien el corazon de Huilchao convirtiéndole en inextinguible hoguera. Amaba con pasión a la esposa de su jefe, pero digno i agradecido, no declaró su sentimiento sino que lo ocultó cuidadosamente en el fondo de su pecho.

Por no estenderemos demasiado no haremos una reseña completa de la preciosa novelita que revisamos.

La historia del valeroso moceton ha sido descrita a grandes rasgos por el autor.

Los cuatro personajes mas culminantes de la obra, Colipi, Yacona, Ema i Huilchao, reflejan los caractéres de aquella época de sangre. Yacona, jenerosa en su venganza, es admirable e inspira desde luego las simpatías en el lector. La desgracia de Ema, justo castigo de sus faltas i de sus crímenes, inspira commiseración i lástima. En cuanto a la atrocious muerte del infortunado Huilchao, el espíritu se sobrecoje de horror e indignación i no se puede ménos que sentir manifiesta repugnancia por la única i verdadera culpable. El sacrificio del infeliz indio es una de las páginas mas interesantes de la obra.

En resumen, Florez Fernández ha enriquecido nuestra literatura nacional con una novelita instructiva i de verdadero mérito.

Persevere el joven escritor i llegará muy alto.

Nosotros le enviamos nuestros parabienes i un entusiasta voto de aplauso por la tarea emprendida.

EMMA SUÁREZ O.

Santiago, Abril de 1901.

A UNA RUBIA

Perdona, Lucy, pero tengo antojos
de saber si es el sol el que ha fundido
tu melena triunfal de oro encendido,
que a una aurora de Mayo diera enojos.

Díme, ¿en qué sangre de claveles rojos
el botón de tus labios se ha teñido?
¿En qué rayo de luna se han dormido
las húmedas turquesas de tus ojos?

¿Qué divino cincel ha modelado
el mármol ideal de tu escultura?
Tú pasas... i el deseo, enamorado,

Se pierde en tu eucarística blancura...
alma que aun al amor no ha despertado,
maravilloso lirio de hermosura! ...

VICENTE ACOSTA

UNA CARTA DE MUJER

No puedes figurarte el efecto que me han causado tus palabras de esta tarde, ni es fácil que yo acierte a explicártelo; porque he sentido al separarme de tí tal cúmulo de impresiones extrañas i opuestas, que apénas si pueden definirse ni analizarse; sobre todas ellas domina, sin embargo, una pena grandísima, inmensa, unida a amargo aturdimiento de humillación...

Creiste, en tu ambición de dicha, que serías completamente feliz solo con poseer mi cariño; yo al principio lo dudé porque no estaba aun ciega i te conocía; después, engañada por mi afan, conseguí creerlo, llegó a parecerme hasta la cosa más natural del mundo, i ahora me encuentro con la desilusión terrible, pero inevitable... Te quiero, te quiero con toda mi alma, necesito verte feliz, aun a costa, no ya de mi vida, sino de mi dicha, quiero sufrir muchísimo, hasta no poder mas, si con eso he de merecer para tí una hora mas de goce... pero no puedo vivir sabiendo que por mí te desesperas, i si acabo de convencerme, i esto casi convencida, de que alejo de tí la felicidad, de que te hago pesada la cadena, para mí tan dulcísima de nuestros amores, yo sabré romperla aunque me cueste la vida ¡para qué laquiero si no es para tí? ingratísimo, loco, desagradecido, que estás ofendiendo a Dios i a mí (si fuera



Srta. ALAMOS INIGUEZ i VIAL

possible que me ofendiera con quien es alma de mi alma).

¿Qué nó, no tienes esperanza? ¡I por qué? ¿Temes acaso que te falte mi cariño, que me canse de la esperanza? ¿Crees que no estoy dispuesta a compartir contigo lo mismo el triunfo que la decepción, la alegría que el sufrimiento? ¡Si todo lo que nos espera es dicha! Que aciertas, que triunfas... verás como me complazco en tu triunfo i que orgullosa voi a estar de ser tuya i solo para tí, a quien todo el mundo festejará; verás que bien te va a saber la gloria repartida conmigo ¡no lo crees así?

I si no alcanzas lo que buscas, si no te entienden, si te desprecian... ¡verás entonces como te quiero mas, a ser posible, i como en mis brazos hallas consuelo a todo i como te ries del mundo entero a mi lado, conmigo que te admiraré por todos juntos...

¿Qué para conseguir... lo que sea, tenemos que esperar? ¡I qué importa si somos dos los que esperamos tanto i tan bueno? Así mereceremos mas nuestra dicha i la gozaremos mucho mejor después, acuérdate de Jacob (i perdona lo bíblico de la cita.)

Todo esto suponiendo que pueda quitarte de la cabeza tus ideas lúgubres, i lo dudo un poquito, porque ya me voi convenciendo de que mi tan decantada influencia sobre tí no deja de ser un mito... Pero es preciso, porque con esa desesperación en el alma, no puede hacerse nada de provecho.

.....
¿A qué vienen esas penas? ¿Qué te falta? ¿Qué es lo que quieras? ¿Mi cuerpo? Piénsalo bien... ¿Estarias mas convencido de mi cariño el dia en que por fuerza tuvieras que dejar de estimarme? No puede ser. ¡Déjame, por Dios, creer que me quieras mejor que todo eso! ¡Qué seria de nosotros el dia en que no te pudiera mirar sin sonro-

jar me, el dia en que tuvieras derecho a despreciarme!... No lo puedo pensar, i si solo a esa costa puedes ser feliz, solo deseo morirme, morirme enseguida.

Ahora sí que lloro, vida mia, i lloro de pena i de miedo i de vergüenza... Tu dices que has aprendido a amar conmigo i ¡qué mala muestra debo ser cuando no he conseguido enseñarte mejor! ¡Qué pena tan grande haber soñado con un amor tan por encima de todos los amores, tan sublime, tan santo i encontrarse, en la persona a quien se ha consagrado la vida, una desesperación, una angustia que no se puede calmar más que a besos...

Para darme el alma... ¡No me la has dado ya, no tienes la mia i sujetala con cadenas mas fuertes que tus brazos, que sabrian ahogarme pero no unirme a ti contra mi gusto, con las cadenas de mi firme voluntad, de mi constancia inalterable, de mi amor sin límites?...

¡Tengo muchísima pena i casi no puedo llorar de vergüenza i de lástima que me doi a mi misma! Lo ves, ídolo al fin, ídolo de barro. Yo me vuelvo loca i me quiero ofender i no puedo, porque te quiero tanto, tanto...

Pero ¿a qué decirte sino me has de creer, si estás pensando que no sé quererte, cuando todavía veo clara la idea del deber, si me has de hacer un crimen que imponga mi conciencia a mi cariño?

Estoi loca, mi vida, ya lo ves, ni sé lo que digo ni lo que pienso. Por Dios, contéstame enseguida. Dime lo que quieras, pero pronto, porque sino voi a morirme de angustia.

Estoi llorando i temblando... ¿I por qué? ¿Temblando de qué? ¿De miedo acaso? ¿Miedo i contigo? Imposible. Corre, por Dios, a decirme que no temá nada a tu lado, que me defenderás siempre hasta contra mí misma... ¡Qué seria de mí sino estuviera segura de ello!

Por la copia, G. MARTÍNEZ SIERRA

INVIERNO

Envuelto en el sudario de sus nieblas, se tiende silencioso sobre el campo, para imprimirlle el beso de las tumbas con sus helados, cenicientos labios.

Duerme la tierra en muda catalepsia, su frente soñadora entre las manos heladas por el Norte: ya no cantan sus endechas de amor los tiernos pájaros.

Adiós, adiós risueñas alboradas, mañanas perfumadas, tardes frescas, crepúsculos serenos, noches tibias; adiós! adiós, hermosa Primavera.

Ya se acerca el invierno; ese importuno visitante, que viene con sus nieblas, a disipar venturas, matar dichas i a arrojar sobre el mundo sus tristezas.

Viene a extinguir de las fragantes flores el aroma sutil que les da vida; viene a callar el canto de las aves; nos viene a adormecer con sus caricias.

Ah! mis noches de luna, en que a la sombra tranquila de los árboles, oia, absorto en mis neuróticos ensueños, dulce rumor de besos, con delicia!

Cuando el Invierno de la vida, arroja sus negros desencantos sobre el alma no hai virgen Primavera que lo aleje; ni el Estío ni el Otoño lo rechazan;

I al escrutar con penetrante vista el fondo de conciencias laceradas, miramos un fatídico sudario sobre el campo fecundo de esperanzas.

Ya no se ven ropajes que disfracen la espantosa fealdad de ciertas almas: desnuda la miseria, no hai aromas para paliar la fetidez humana.

Por la noche glacial, están temblando pensamientos e ideas reclinadas, i en vano esperan un ardiente soplo que los eche a volar en la mañana!

HELIO

EPIGRAMAS

—Tu necesidad no tolero:
despreciar todo un *partido*,
joven, guapo, con dinero!
¿Buscas mas en un marido?
—Sí, mamita, que esté *entero*!

* * *

Desde que pobre quedé
nuestro amor fué un imposible...
Claro! se apagó la hoguera
por falta de combustible.

* * *

Si de la conciencia al rostro
asomara el lodo inmundo
de fijo no se hallaría
un solo blanco en el mundo.

* * *

La pinté mi pasión con labio ardiente;
pero ella indiferente
a mi afán se mostró... Falto de calma,
con el acento del amor sincero,
te mostraré, la dije, toda el alma...
Mas ella, entre confusa i zalamera,
me interrumpió sonriendo:—Caballero,
muéstreme, si le place, la cartera!

Valparaíso.

A. MAURET CAAMAÑO

SUSCRITORES ANUALES DE "PLUMA I LÁPIZ"



Sr. Leocadio Alvayay
Vallenar



Sra. Sofía Astorga de G.
Santiago



Sr. Domingo Torres
Vallenar

POR LAS CALLES

—Hola! Pancho, ¡qué agradable sorpresa, querido amigo!
—Oh! qué encuentro mas notable...
Al fin juntos! ¡Yo contigo!...
—¿Qué es de tu vida, pillin?
—De dónde vienes ahora?
—Vengo de San Agustín
de salir de las Tres Horas...
I... ¿cómo va de negocios?
—Querras decirme de trabajo!...
Bien... para matar los ocios,
no me falta desparpajo!
—I en qué te ocupas, Julian?
—¿Qué no sabes? ¡Es divino!
Consegui, con don Tristan,
un magnífico destino!...
Trescientos pesos mensuales;
viático, hasta que me muera...
¡Si, señor! de veinte reales,
cada vez que salga fuera!
I lo que hai que hacer, no es mucho:
asistir a la oficina...
—Vaya! asombrado te escudo
de suerte tan peregrina!
A mí... tampoco digamos
que me va mal. Algo hacemos:
¡he saltado cuatro tramos
desde que ya no nos vemos!

Ya soi oficial tercero,
gracias a mis relaciones,
a mi amigo al archivero
i al diputado Quiñones
que,—como nadie le ignora,—
es pariente mui cercano
de un primo de mi señora.
—I es claro, te da la mano!
—Ahora... ¡suben mis bonos!
I hai mas de una expectativa
que, a pesar de los enconos
que me tienen, sigo arriba.
—I ya de oficial primero,
la cosa cambia, mi amigo!...
Se asciende ya mas ligero...
—Las tienes todas contigo!
—¿Qué diablos! Si tengo dos
senadores que me estiman;
i es hecho: ¡como que hai Dios,
que en ésta el hombro me arriman!
I tengo un tio Ministro
del Señor, ¡de mucho influjo!
que es, por lo demás, mui listo,
siempre que por algo pujo...
—Adios! ¡qué buenos instantes!
—Hasta la vista, Julian!

(Adios, bribones farsantes,
Recuerdos a don Tristan!...)

TIC TAC

“CAMPO LÍRICO”

(PRIMERA SIEGA)

Versos de Antonio Bórquez Solar con prólogo de Marcial Cabrera Guerra

Se hallan a venta los últimos ejemplares, al precio de \$ 2.50 cada uno, i se envia franco de porte a provincias, remitiendo dicho valor por jiro postal o estampillas de franqueo, a la órden del Administrador de PLUMA I LÁPIZ, Santiago, casilla 311.

OJOS NEGROS

Niña, son negros tus ojos,
i así como el negro intenso
tienen del café, asimismo
están quitándome el sueño.

¿Qué me arrastra fascinado
tras tus ojos, cuyo fuego
las rosas de tus mejillas
tiñe de color moreno?

Es la atracción de lo oscuro
del abismo... donde esos
dos soles se hallan cautivos
en urnas de cristal negro!

Par de soles que me alumbran
mas que alumbra el sol del cielo,
porque iluminan mi alma
ideas que irradian ellos.

Parecen como, entre flores,
gusanos de luz que, presos
en tus pestañas, se ajitan
con resplandores de incendio.

Doquiera, en ronda fantástica,
les miro, diamantes negros
que al chispear tu rostro inundan
de luz tal que impide verlo.

Si en mí se fijan, herido
de tan viva lumbre, ciego;
mas su visión luminosa

queda clavada en el pecho.

Quedan vibrando sus rayos
que me inflaman, i sintiendo
yo una plenitud de vida
que se difunde aquí dentro!

I bien, morena, que escancien
el café que quita el sueño
i hace soñar; pues soñando,
ébrio de amor les contempla,
consumiéndome en la llama
que sus rayos encendieron
i voraz, inextinguible,
arde en mí cual fuego griego.

Si al cabo sueño es la vida,
toda así soñarla quiero;
quiero un hechizo que me haga
ver que fulgurante inquietos,

siempre hablándome, tus ojos
en que la esperanza bebo,
mientras que, oyendo, los míos
con su mirar te dan besos!

De lo real las embriagueces
goce en lo soñado, i luego,
desvanecido el encanto,
también se apague el cerebro.

GUILLERMO BRAVO M.

Talca, 1901.

“LA UNION” SOCIEDAD DE AHORROS SANTIAGO

AUTORIZADA POR DECRETO DEL SUPREMO GOBIERNO

CAPITAL: \$ 100,000

OFICINA: BANDERA, ESQUINA MONEDA

EMITE BONOS DE

Serie A \$ 1,000.—Erogación mensual \$ 1,50.—Serie B \$ 500.—Erogación mensual \$ 0.75,
pagaderos en 25 años; sino les favorece el sorteo, no cobra derecho de emisión.

Sorteos mensuales ante Notario, en Santiago.

\$ 1,000

pagará «LA UNION» al dueño de un Bono de la Serie A, que sea sorteado; o en caso que no lo favorezca algún sorteo, pagará esos

\$ 1,000

a los 25 años.

«LA UNION» pagará el total de las mensualidades pagadas, en caso de fallecimiento del dueño de un Bono si oportunamente prueban las herederos no poder seguir pagando sus cuotas.

El dueño de un Bono tiene derecho a que se le devuelva al fin del tercer año el **50% de lo que hubiere pagado**, i 5% mas por cada año que trascurre, siempre que no adeude mensualidades.

El retardo en el pago de tres mensualidades motiva la anulación del Bono que no tenga tres años de pagos satisfechos.

«LA UNION» anticipa fondos con garantía de sus Bonos. Cada Bono sorteado tendrá dos aproximaciones de **50 pesos**.

"Pluma i Lápiz"

Semanario ilustrado de Artes, Letras i Actualidades

Colaboracion literaria de los principales periodistas i literatos del pais i del exterior e ilustraciones de los mas distinguidos artistas i dibujantes nacionales.

—Retratos i caricaturas de celebridades chilenas i extranjeras de actualidad, i demás personalidades distinguidas de todo orden social: magistratura, intelectualidad, política vida industrial, milicia de mar i tierra; reproducción de fotografías de bellezas femeninas, de grabados de arte i dibujos cómicos; vistas de monumentos, sitios históricos, obras, paisajes, marinias, costumbres, naturalezas, etc., de Chile.

—Se puede suscribir a PLUMA I LÁPIZ desde cualquier punto de la República con solo remitir el valor correspondiente por jiro postal o en estampillas de franqueo.

—Toda suscripción trimestral, semestral o anual puede comenzar desde cualquier domingo del año i se computará a razón de trece, veintiseis o cincuenta i dos domingos, respectivamente.

—Encarecemos a nuestros suscriptores i agentes la inmediata comunicación de cualquier estravío o irregularidad en la recepción por correo de la Revista, a fin de remediarla sin demora.

—El precio por mayor a nuestros agentes de provincias, es de SEIS PESOS EL CIENTO, pero solo para revender. Conviene abonar anticipadamente el valor por centenas o medias centenas de ejemplares, para remitir semanalmente el número de ejemplares que se indique por orden telegráfica o postal, recibida en la Administración antes del sábado.

—PLUMA I LÁPIZ solicita Agentes en todos los pueblos de la República donde exista servicio postal, por cuya estafeta pueda hacerse el servicio entre dicha Ajencia i la Empresa del Semanario.

—No se despachará ninguna orden de suscripción ni pedido de números sueltos, sin haberse recibido previamente su valor.

—Toda correspondencia, sea literaria i de ilustración, o administrativa i comercial, así como los jiros postales i demás valores, debe ser enviada al

SEÑOR DIRECTOR DE

"PLUMA I LÁPIZ"

Casilla, 311

SANTIAGO

Ajencia general de comisiones

ARTURO URETA CIENFUEGOS

Casilla 315, Bandera 217, entre Huérfanos i Agustinas

— S A N T I A G O —



NEGOCIOS JUDICIALES

Cobranzas de cuentas, vales, legados, herencias, censos, capellanías, arriendos i documentos de toda especie en cualquiera ciudad de la República.

Proporciona copias de testamentos, particiones, escrituras públicas estendidas ante cualquier notario de provincia, fées de bautismo, defunción o matrimonio.

Diligencias, cartas rogatorias en todas las ciudades del país.

En general, atiende toda clase de gestiones judiciales o relacionadas con dichas oficinas.

JESTIONES ADMINISTRATIVAS

Reclamos, propuestas, sueldos insolutos, pensiones, montepíos, invalidez, premios de profesores, jubilaciones, gratificaciones, depósitos, legalizaciones, derechos aduaneros indebidos, obtención i venta de privilegios exclusivos en cualquier país, registro de marcas fabriles.

Redacción i tramitación de solicitudes o presentaciones para ministerios, cámaras, consejos, direcciones, etc.

Se atienden asuntos ante cualquiera autoridad u oficina pública del país.

COMISIONES MERCANTILES

Compra, venta, arriendo, permuta o hipoteca de propiedades en cualquiera ciudad de la República.

Conversiones de deudas.

Acepta agencias de todas clases para la venta de toda especie de productos en cualquier punto del país.

Proporciona informaciones comerciales, judiciales i confidenciales, telegráficas o por correo, sobre precios corrientes, esportaciones; informaciones reservadas o datos de cualquier i para cualquier punto del país.

Ajentes i correspondentes directos en las principales ciudades de Chile i del extranjero.

Avisos Profesionales

ABOGADOS

José Tomas Mátus.—Estudio i domicilio: 571, Veintiuno de Mayo.

Juan Manríquez Rivera.—Estudio: 1072, Huérfanos.—Domicilio: 263, Lira.

Salvador Allende Castro.—Estudio: 1037, Catedral.

Jerman Munita Merino.—Estudio: 1037, Catedral.

David Toro Melo.—Estudio: 1072, Huérfanos. Departamento: Instituto de Ingenieros (altos), casilla, 854.

Abraham Herrera Bravo.—Abogado i procurador del número, estudio: 40, Ahumada. Casilla, 143.

Blas A. Maira.—Abogado i procurador del número. Estudio: 1213, Compañía.

Daniel 2.º Tobar.—Estudio: 152, Bandera, altos, entre Moneda i Agustinas. Consultas de 1 a 3 P. M.

Ignacio Anguita Greene.—Domicilio: 1433, Delicias. Asuntos judiciales i administrativos.

Melquisedec Agüero R.—Estudio: 1150, Huérfanos. Casilla, 1610.

José Montalva V.—Estudio i domicilio: 271, Santa Rosa.

Santiago Aldunate Bascuñan.—Estudio i domicilio: 1312, Moneda.

Enrique Rocuant F.—Estudio i domicilio: 2029, Catedral.

Francisco Carey.—Estudio: 1312, Moneda. Casilla, 1794.

Arturo Toro Amor.—Estudio de don Jorge Huneeus: 1310, Moneda.

Francisco Araya Bennett.—Estudio i domicilio: 80, San Martín.

Roberto Arellano P.—Estudio: 1207, Compañía. Domicilio: 214, Arturo Prat.

Aníbal Echeverría Reyes i Carlos G. Irribarria S.—Estudio: Bandera, 152.—Casilla, 1814.

José Damian Navarro.—Estudio i domicilio: 755, Bandera.

MÉDICOS

Ramon E. Vega.—Consultorio: 1869, Delicias.

Isaac Ugarte Gutiérrez.—Consultorio: 555, Ejército, de 1 a 4 P. M. Enfermedades del corazón i órganos internos.

Octavio Maira.—Duarte, de 1 a 3 P. M., Teléfono, 730. Medicina interna: preferentemente estómago i niños. Consultorio: 93.

Ramon Corvalan M.—Consultorio: 2405, Huérfanos, de 1 a 3 P. M. Medicina interna, adultos, niños i sifilis.

Francisco A. Alcaíno.—Consultorio: 2939, Delicias, de 1 a 3 P. M.

Arturo Espina F.—Consultorio: 3081, Delicias, de 1 a 3 P. M. Medicina interna.

Cárlos Mandiola Gana.—Consultorio: 174, Dieciocho, de 11 a 3 P. M. Medicina interna i enfermedades de niños.

Cárlos Mönckeberg.—Consultorio: 349, Ejército Libertador, de 12 a 3 P. M. Especialidad en enfermedades de niños.

Moises Amaral.—Consultorio: 2232, Catedral. Enfermedades de señoras. Consultas de 1 a 3 P. M.

Espejo Varas Luis.—Consultorio: 243, Prat. Clínica interna.

S. Muñoz Labbé.—Consultorio: 78, Lira. Mártes juéves i sábado, de 1 a 3; i lunes, miércoles i viernes de 10 a 11.

José Luis Meléndez.—Consultorio: 389, Vergara. Especialidad en enfermedades de niños.

MASAJISTA

Joaquin Cabezas.—Gabinete de gimnasia médica i masaje: 42, Serrano. Teléfono, 1913.

DENTISTA

M. Ureta Cienfuegos.—Consultorio: 639, Merced, frente al costado de la iglesia.

Luis Barahona Novoa.—Consultorio: 1573, Huérfanos, de 8 a 11 A. M. i 1 a 6½ P. M.

VARIOS

Luis Demarco Vergara.—Profesor de violin, mandolino i bandurria.—Casilla 261.

Número 22

Abril 28 de 1901

Pluma i Lápiz



Don MANUEL BARROS BORGONO
Rector de la Universidad de Chile

"Pluma i Lápiz"

Semanario ilustrado de Artes, Letras i Actualidades

Colaboracion literaria de los principales periodistas i literatos del pais i del exterior e ilustraciones de los mas distinguidos artistas i dibujantes nacionales.

—Retratos i caricaturas de celebridades chilenas i extranjeras de actualidad, i demás personalidades distinguidas de todo orden social: magistratura, intelectualidad, politica vida industrial, milicia de mar i tierra; reproducción de fotografías de bellezas femeninas, de grabados de arte i dibujos cómicos; vistas de monumentos, sitios históricos, obras, paisajes, marinias, costumbres, naturalezas, etc., de Chile.

—Se puede suscribir a PLUMA I LÁPIZ desde cualquier punto de la República con solo remitir el valor correspondiente por jiro postal o en estampillas de franqueo.

—Toda suscripción trimestral, semestral o anual puede comenzar desde cualquier domingo del año i se computará a razón de trece, veintiseis o cincuenta i dos domingos, respectivamente.

—Encarecemos a nuestros suscriptores i ajentes la inmediata comunicación de cualquier estravío o irregularidad en la recepción por correo de la Revista, a fin de remediarla sin demora.

—El precio por mayor a nuestros agentes de provincias, es de SEIS PESOS EL CIENTO, pero solo para revender. Conviene abonar anticipadamente el valor por centenas o medias centenas de ejemplares, para remitir semanalmente el número de ejemplos que se indique por orden telegráfica o postal, recibida en la Administración antes del sábado.

—PLUMA I LÁPIZ solicita Agentes en todos los pueblos de la República donde exista servicio postal, por cuya estafeta pueda hacerse el servicio entre dicha Ajencia i la Empresa del Semanario.

—No se despachará ninguna orden de suscripción ni pedido de números sueltos, sin haberse recibido previamente su valor.

—Toda correspondencia, sea literaria i de ilustración, o administrativa i comercial, así como los jiros postales i demás valores, debe ser enviada al

SEÑOR DIRECTOR DE

"PLUMA I LÁPIZ"

Casilla, 311

SANTIAGO

Ajencia general de comisiones

ARTURO URETA CIENFUEGOS

Casilla 315, Bandera 217, entre Huérfanos i Agustinas

—S A N T I A G O —

NEGOCIOS JUDICIALES

Cobranzas de cuentas, vales, legados, herencias, censos, capellanías, arriendos i documentos de toda especie en cualquiera ciudad de la República.

Proporciona copias de testamentos, particiones, escrituras públicas estendidas ante cualquier notario de provincia, fées de bautismo, defunción o matrimonio.

Diligencias, cartas rogatorias en todas las ciudades del país.

En general, atiende toda clase de gestiones judiciales o relacionadas con dichas oficinas.

JESTIONES ADMINISTRATIVAS

Reclamos, propuestas, sueldos insoluto, pensiones, montepíos, invalidez, premios de profesores, jubilaciones, gratificaciones, depósitos, legalizaciones, derechos aduaneros indebidos, obtención i venta de privilegios exclusivos en cualquier país, registro de marcas fabriles.

Redacción i tramitación de solicitudes o presentaciones para ministerios, cámaras, consejos, direcciones, etc.

Se atienden asuntos ante cualquiera autoridad u oficina pública del país.

COMISIONES MERCANTILES

Compra, venta, arriendo, permuta o hipoteca de propiedades en cualquiera ciudad de la República.

Conversiones de deudas.

Acepta agencias de todas clases para la venta de toda especie de productos en cualquier punto del país.

Proporciona informaciones comerciales, judiciales i confidenciales, telegráficas o por correo, sobre precios corrientes, deportaciones; informaciones reservadas o datos de cualquier i para cualquier punto del país.

Ajentes i correspondientes directos en las principales ciudades de Chile i del extranjero.

Suscripción anual. \$ 5.00
Id. semestral. 2.50
Id. trimestral. 1.25

Pluma i Lápiz

Número suelto 10 cts.

Id. atra. del mes 20 »

Id. id. del año . 40 »

SANTIAGO, casilla 311

Semanario Ilustrado de Artes, Letras i Actualidades

SANTIAGO, casilla 311

SUMARIO

TESTO. —*Don Manuel Barros Borgoño.*—*Romanza de amor*, por Carlos Pezoa Véliz.—*Las Zapatillas*, por A. K.—*Humo*, por A. Mau-
ret Caamaño.—*El Prescidente*, por Tic Tac.—*Pasan*, por J. M. Quevedo.—*En flor*, por Amado Nervo.—*Sarmiento, su vida i su obra*, por Jean Guerrette.—*Venablos*, por Federico A. Gutiérrez.—*Fantasia de Otoño*, por M. Magallanes Mouré.—*Floreal*, por Clemente Palma.—*Casos i Cosas*.+*Guia completa de Santiago i comercial de Valparaíso para 1901 i 1902*.

GRABADOS. —*Don Manuel Barros Borgoño*, Rector de la Universidad de Chile.—*Señora Amalia Gutiérrez de Eyzaguirre*.—*José Guilleremo Guerra*.—*Don Domingo F. Sarmiento*.—*Grabados Cómicos*.—*Suscriptores anuales de «Pluma i Lápiz»*.—*Editores i Colaboradores del Guia completa de Santiago i Comercial de Valparaíso para 1901 i 1902*.

Dr. MANUEL BARROS BORGOÑO

La grandiosa manifestacion que los estudiantes de Santiago hicieron el domingo último al nuevo Rector de la Universidad, demuestra la simpatia i el cariño que el doctor Barros Borgoño ha sabido captarse entre ellos. Hombre de ideas acentuadamente liberales, de vasta i sólida ilustración científica i profesional, de un carácter intejérriomo, el doctor Barros Borgoño es hoy dia una de las primeras personalidades del profesorado universitario, al que ha dedicado los mejores años de su vida, con una constancia i una consagración poco comunes.

La designación hecha por los miembros docentes i académicos de la Universidad, por una abrumadora mayoría, es verdaderamente halagadora para el nuevo Rector: no iba a buscar honores, que no necesitaba, pero sus compañeros i sus amigos quisieron discernirle el mui alto de confiarle la dirección superior de la enseñanza universitaria.

Graduado de médico en París, es profesor de clínica quirúrgica de la Escuela de Medicina desde hace veinte años. Ha sido tres o cuatro períodos consecutivos Decano i formaba parte del Consejo de Instrucción Pública por nombramiento del mismo claustro universitario, que ahora lo ha designado para ocupar el puesto que había vacante por fallecimiento del doctor San-Cristóbal.

Mas de una vez se le ha querido tentar con la oferta de que aceptase una cartera ministerial. Resistió siempre a estas insinuaciones i ha preferido seguir disfrutando tranquilamente del cariño i de la estimación que sus alumnos le profesan.

Cópule desempeñar el honroso puesto de Presidente de la Comisión Organizadora del primer Congreso Médico Latino-Americano. Cuando al clausurar las sesiones de esta asamblea, el doctor Texo hizo la síntesis del trabajo realizado, se expresó en los siguientes términos:

«Siempre en todos los Congresos Médicos Internacionales se han destacado figuras eminentes, que por su conjunto han recibido la admiración i el aplauso de todos los congresales, señalándolas a los demás i a la posteridad como un justo homenaje.

«Entre nosotros, señores, se destaca por sobre todos un cirujano eminente, de cerebro robusto, de físico potente, a la vez que suave, reflejando en su mirada, no solo al hombre de ciencia i al cirujano hábil, sino tambien al hombre de consejo i al consumado clínico. Su acción se ha dejado sentir manifiestamente en este Congreso. Todos le reconoceis i adivinalis. Señores, me refiero al Presidente de la Comisión Organizadora, al profesor doctor Manuel Barros Borgoño, i permitidme que una voz desinteresada i por lo tanto imparcial lo proclame la primera figura médica de Chile actual.»

La palabra imparcial i justiciera del delegado argentino, que consagró en aquella ocasión solemne la personalidad científica del doctor Barros Borgoño, ha venido ahora a ser corroborada por la honrosa distinción con que a éste ha favorecido el claustro pleno universitario.

ROMANZA DE AMOR

Mira la fresca flor ¡huele a delicia!
prendida al césped donde el paso estampo.
¡Hai un silencio dulce, que acaricia
como abrazo de vírgen, en el campo!

Traza en las guijas donde chilla el lote
versos de luz la mariposa incauta
i el viento arranca de sus labios de oro
cadencias melancólicas de flauta!

Llevo las gafas de oro del engaño
i veo todo azul... ¡sublime ambiente!
i un suspiro de amor, largo i extraño,
me abraza el corazón como serpiente!

Ven hacia mí. ¡Embriágame a miradas!
¡Soi el poeta que cantando penas
delira con alcobas perfumadas
i con labios de vírgenes morenas!

Ven, ¡abbrázate a mí! Juntos iremos
hacia un país de flores o delicias
i el río del placer remontaremos
en la barca ideal de tus caricias!

Canta el silencio una cancion impura
e incita a los placeres prohibidos
i los pájaros, ébrios de ternura,
hablan de amor en los ocultos nidos.

Se entregan a un *can-can* loco i ardiente
las almas, soñadoras sempiternas,
i retoza en los labios del ambiente
ese olor a embriaguez de las tabernas!

Sueña con tu embriaguez el vino en jarras,
oloroso, vibrante i purpurino...
¡Ven a soñar bajo las tibias parras;
cantemos al amor... ¡bebamos vino!

¡Bésame! Enciende ya la Poesía
cuadros de luz en intanjibles tulles,
como una gigantesca alegoría
de fuegos pirotécnicos azules!

Allá, a lo lejos, su reloj desata
el campanario que recita horas
i escribe tripentálicas de plata
en el block de las almas soñadoras!

Como un trasnochador que en su lirismo
masca la entonacion de una romanza,
mi espíritu, borracho de histerismo,
tambalea cantando una esperanza.

¡Ven a remar! La barca del ensueño,
llena de flores i olorosa a viñas,
lanza su proa hacia un pais risueño
por ese mar de luz de las campiñas!

¡Entrégame ante el júbilo del aire,
que trizará tu voluntad de roble,
ese cuerpo que arroja en su donaire
todo el aire marcial de un paso doble!

Abre tus brazos de azahar. Con bello
paso de garza ideal busca retiros
i teje, entrelazándote a mi cuello,
un collar de miradas i suspiros!

¡Dáme tus carnes blancas i sanguíneas!
¡Yo tiemblo al escuchar que tu figura
toca en las flautas de sus curvas líneas
una gran serenata de hermosura!

Esta hoguera de cánticos que árde,
¿no ves cómo deslumbra en su apogeo?
¿No ves cómo en el lago de la tarde
nadan los cisnes del carnal deseos?

¡Bésame que derrama el rejimiento
de sombras sus espías en derrochel...
¿No ves en el vivac del firmamento
brillar los centinelas de la noche?

Ven a cantar el ária de tus cuitas
al compas de mi guzla de poeta.
¡Mira esta soledad que habla de citas
como la alcoba oscura de Julieta!

Tú, apoyada en mi pecho desgranando,
como chorro de luz, tus sentimientos,
será un cuadro, ante el cual, riendo i llorando,
marchas de triunfo tocarán los vientos!

CÁRLOS PEZOA VÉLIZ

LAS ZAPATILLAS

Desde aquel dia todo cambió en la casa. Se admiraron las pinturas del señor Silva, i Alvarez que era visita de la casa i mui amigo de la señora de Silva, aceptó con reconocimiento dos enormes lienzos, de siete por cuatro, cuyos marcos le costaron doscientos pesos. Se conceptuaba mui feliz cuando el señor Silva se le antojaba servirse de su caballo para sus negocios para pasear; seguialo a caza con mas celo i abnegacion que el perro mejor amaestrado, i al volver se deshacia en alabanzas de la admirable destreza del señor Silva. Si el señor Silva necesitaba algo en la ciudad vecina, ¿no estaba allí Alvarez para evacuarle el encargo? Bien podia el señor Silva contar diez veces seguidas la misma historia, sin que hubiera nadie que se lo hiciera notar o que se lo dejase entrever prestándole menos atención. Por último, Alvarez hacia constantemente mano a tantas partidas de ajedrez o de tresillo, como se le antojaba jugar al desgraciado esposo de Rosalia.

Habiase tornado la casa en asilo de la mas dulce paz; todas las voces eran allí tranquilas i benévolas. Cuando en otro tiempo se veia el señor Silva en la precision de emprender un viaje, todo se ponía en completo desorden: todos se condolian amargamente del trabajo de hacer su maleta, i del trastorno de que siempre hallan pretesto los criados en un viaje; sosteníanle que sus pretendidos negocios no existian, que su viaje no era sino un capricho o un antojo; que tenia mui buenas razones para no confesarlo. Pero ahora ha cambiado todo: se hacen los preparativos con minuciosa solicitud; Alvarez presta su estuche de afeitar, traído expresamente de Inglaterra; Rosalia encarga con la mayor ternura que no se detenga mucho tiempo, que no se esponga de noche en los caminos, que no emprenda por las mañanas la jornada sin haber tomado algo caliente, etc., etc.

Por último, el señor Silva ha partido. Su mujer le ha acompañado hasta la puerta de calle, i desde el ángulo del camino, en el paraje mas distante desde donde es posible descubrir, Silva ha visto sosteniendo lasbridas a su caballo i volviéndose, que su mujer le hacia con un pañuelo blanco señales de afecto i despedida.

Llegada la noche, todos eran presa del mas profundo sueño, cuando se oyó que llamaban estrepitosamente a la puerta; i en efecto, el horri-

ble tiempo que hacia, justificaba la prisa de la persona que queria entrar. Preguntaron de dentro—¿quién está ahí?

—¡Eh! ¡por vida mia!...—contestaron desde afuera;—yo, Silva, mojado hasta los huesos.

A esta respuesta, en lugar de abrir a su amo, corrió la criada a llamar a la puerta del aposento de Rosalía. Solo despues de algunos minutos pudo Silva entrar en su casa.

—No sé. Rosalía temblaba horriblemente.

—¿Creo—le dijo—que no habra sido ningun incidente desagradable el que te ha obligado a esta vuelta inesperada?

—De modo alguno—contestó Silva;—lo que quisiera es tener mis zapatillas. He hablado a pocas leguas de aquí un propio que me traia las noticias en cuya busca iba; me figuré que llega-



Sra. AMELIA GUTIÉRREZ DE EYZAGUIRRE

—Pronto, Rosalía, un buen fuego; un ahogado no puede estar mas mojado que yo.

Silva se desnudó, se calentó, i cuando ya se vió algo repuesto:

—Dios mio!—esclamó,—Rosalía, estás mui pálidita.

—Es—replicó su mujer—que me has despertado bruscamente, i que tu aspecto no tenia nada de risueño.

—¿A dónde diablos están mis zapatillas, Enriqueta?

—¿Qué zapatillas?—preguntó la sirvienta.

—¿Cuáles han de ser? Las mias; mis zapatillas verdes.

ria antes de llover i preferí pasar la noche al lado de mi encantadora Rosalía, en su estancia i nō en una posada. Pero, señor, ¿dónde estarán mis zapatillas?

—Amigo mio—le dijo Rosalía—¿qué necesidad tienes de zapatillas para dormir, que es lo mas oportuno en este momento? Ya te has secado, i la cama acabará de hacerte entrar en calor.

Acostóse Silva, mas nō sin dirigir aun otra mirada por el cuarto en busca de sus zapatillas. Una vez en la cama, no pudo dormir.

Habia traído el caballo a un paso tan vivo, que la sangre en movimiento alejaba de sus párpados el menor vestijio de sueño; dió en vano cien vuel-

tas en el lecho buscando una postura favorable; por fin, pasado algun tiempo, se determinó a decir a media voz:—Rosalia, ¿duermes?—Rosalia dormia ménos que él aun, pero guardóse muy bien de contestar. Esperaba con impaciencia suma a que sucumbiese Silva a uno de esos sueños profundos que suceden al cansancio; pero cuando oyó dar las cinco i vió que no tardaría en amanecer, levantóse precipitadamente.

—¿A dónde vas?—le preguntó Silva.

—Voi a levantarme.

—Para qué, si aun no es de dia?

—No tengo sueño.

—Ni yo, aun cuando no he cerrado los ojos en toda la noche; estate aquí conmigo i hablaremos.

—No: di ayer algunas órdenes a los criados, i quiero vigilarlos a ver si las ejecutan bien.

—Te lo ruego.

—No puede ser.

En cuanto hubo salido, encendió Silva una bujía i trató de leer en un libro que se hallaba por casualidad sobre el velador; pero fastidióle su lectura sin producirle sueño; levantóse para tomar otro, i un movimiento natural le hizo buscar aun otra vez las zapatillas i esclamar:

—¡Oh, qué diablos! ¿pero dónde estarán mis zapatillas?

Tomó la bujía i se puso a mirar en derredor de la estancia. De súbito se paró estupefacto al ver la punta de una de sus zapatillas que salía por debajo de la madera del balcón; inmediatamente corrió a dejar la vela sobre el velador esclamando al propio tiempo:

—¡Oh, estarán bonitas! ¡Irlas a dejar en el balcón esa loca de Enriqueta con un tiempo como éste!

Abrió en esto las maderas, i se bajó a tientas por las zapatillas; no tardó en poner la mano en una de ellas, pero indudablemente tenían algo dentro, i aquél algo era un pie; al extremo del pie había una pierna; al extremo de la pierna un caballero... Cojió al caballero por el cuello, e impeliéndolo hacia la estancia, esclamó:—¡Ah!... ¡La!... Pero de repente se detuvo al reconocer a Alvarez a quien le dijo con voz terrible:

—Amigo Alvarez, necesito que usted me explique cómo está dentro de mis zapatillas.

A. K.

HUMO...

Cuando miro disiparse
por leve soplo de viento
el humo azul que despidé
mi cigarro ceniciente;
pienso que así, como el humo,
es la vida i sus placeres;
el aprecio de los hombres
i el amor de las mujeres!

A. MAURET CAAMAÑO

EL PRESCIDENTE

Todos esos entusiastas que trabajan como unos descosidos en estos animados tiempos de elecciones, ¿saben acaso para quién trabajan?

No me negarán que todos trabajan por alguien, muchos por algo; pero nadie habrá tan rematado que crea a buena fe, siquiera, que trabaja para alguien.

I sin embargo, ¡oh! fragilidad de las cosas humanas, todos, cual mas cual ménos, nos codeamos; gastamos nuestro poco de esfuerzo, el que elevamos a la categoría de sacrificio; sufrimos con paciencia las debilidades i flaquezas de nuestros próximos, es decir de los que llamamos nuestros correligionarios, i hasta cargamos con el fardo de impropios que acostumbran lanzarnos los próximos ajenos o sea los que nunca faltan, hidalgos i jenerosos adversarios.

¿I tanto, para qué?

Para lo que cada cual quiera; pero el hecho es que en cuentas resumidas, venimos a parar en que cuanto se hace i queda por hacer es en beneficio exclusivo i único del prescidente; de ese ser sentimentalista que mira con profundo horror todas esas infernales maquinaciones de la política, que atraen malquerencias sociales i divisiones de familias, pérdida de destinos i hasta celo policial por velar por la moralidad pública en los chincheles i bodegones, tan descuidados en otras épocas de por sí tranquilas.

El prescidente huye de este fárrago, como se aleja la castidad del lupanar.

Faltaria mas, alma pura, ir a enlodarse en ese pozo de miserias i de plagas en que sobrenada la política del país; ir a contribuir a fomentar discordias, él, pacífico por excelencia, i por ende excelente sujeto ante la opinión de sirios i troyanos; hombre bien quisto con todo el mundo, que no se atreve a tener juicio propio por no ofender las ideas ajenas, lo que le vale aceptar la opinión de todos para no agriar tampoco las ánimos de nadie con no tener ninguna!

¿A quién le hace daño, entonces, su abstención?

Los que le conocen, ¿no saben de sobra que es bueno como el pan i flexible como la mala báданa?

¿Qué mas, pues, entonces se le puede exigir en estos tiempos?

¿Qué quiebre lanzas!... que se pronuncie...

No lo espereis... Si tal hiciere dejaría en el acto de ser hombre bueno.

¡Pasaria a ser hombre político de golpe i zumido!

I éste seria, quizás, un paso poco cuerdo, de parte de quien bien sabe como anda la cordura ajena por experiencia propia.

Pero, veamos; ¿qué se pierde con la no intromisión del prescidente en la cosa pública?

Se gana, si señor, un hombre mas por cada voto ménos que cae a ese garlito que han dado en llamar urnas electorales; porque al subir un

gobierno cualquiera, lo primero de lo primero, es pedir su consejo imparcial a todos esos graves i sesudos hombres que han permanecido en honoros cuarteles de invierno; i en las situaciones difíciles ellos son los llamados a organizar los ministerios, i como en un año hai por lo menos cuarenta días críticos, nadie se extraña de verlos siempre arriba, ofreciendo la misma prescindencia que practicaban abajo.

Esto por lo que atañe al prescindente de campanillas, que por lo que hace al «no me meto en política» vulgar, es decir al que por viente i lomo ha nacido para empleado público, la cosa marcha siempre de viento en popa.

Después del triunfo de quien ustedes gusten, todavía no se produce una vacante, cuando ya «el no me meto en política», empieza sus trajes en que deja las uñas de los pies, a la vez que también deja, pero crecer i multiplicarse las de las manos, para ocupar con honra i provecho e imparcialmente «el destino.»

I lo consigue, a fé.

Joven bueno, alejado de todo trato humano, sin enemigos que le hagan guerra i sin amigos que le hagan sombra, es el mas a propósito para elemento inmejorable para hacer de él lo que se el puesto i un quiera, desde un gobernador austrial hasta un contrabandista meridional.

Es justo! ¡Merece premio! ¡Porque al fin i al cabo el prescindente, «el no me meto en política», «el imparcial» i «el no estoy para lesos», forman una sola pasta, de que se hace un modelo de hombres quitados de bullas; que a nadie dividen en las luchas partidistas, porque a nadie separan, i que, con una clara noción de lo que debe entenderse por libertad electoral, dejan que el raspador funcione en las actas de escrutinio, mas, muchísimo mas de lo que han funcionado los agentes comprando eso que llaman conciencia popular; que el sable cubierto de orín de los guardianes de ese curioso orden que apodian público, deformé, que no corte, las hermosas orejas-bonetes de los aficionados a inmiscuirse en lo que no les corresponde, i que cada cual que tenga algún poder sobre los otros, haga de su capa un sayo, i se gobierne de manera que se conozca en todo caso que él está para gobernar a los demás, pero no para ser gobernado por nadie que no sepa gobernarse a sí mismo.

¡I qué de malo hai en esto?

¡Correcto! Es claro que si algun dia a cualquiera de ustedes le da por prescindente, entenderá este asunto como *Tic Tac*, servidor de ustedes lo entiende: esto es, que prescindirian, aunque hubiera razones en contrario, de molestar a todos los que no prescinden del sable, del garrote, del raspador, de las amenazas, de los banquetes, de los discursos i de otras cosas que salen de lo comun.

¡Felices los que se abstienen!

Porque ellos son sordos, ciegos i mudos.

I hasta se hacen tontos, cuando no son tontos de veras!

TIC TAC



La que por coqueta o santa
antes desechara a tantos
hoi, perdido lo que encanta,
se lee vida de santos.

PASAN...

Pasan las horas de angustia
sobre mi vaga quimera
como una gran ventolera
sobre una azucena mustia.

Las elegantes espiras
del humo de mi esperanza
tiembran en la lontananza
del cielo de las mentiras.

En los azules abismos
de los impalpables cielos
se van muriendo los vuelos
entre solemnes mutismos.

I mis pupilas unjidas
por óleos sentimentales
miran sus jiros banales
de blancas alas finjidas.

Miéndolas siento el gran vacío
temeroso i desolado,
de un palacio abandonado
en el mundo interior mio!

J. M. QUEVEDO

EN FLOR

La pñez de los botones es augurio de las rosas;
muchos jérmenes aguardan que les digan: transformaos
muchas larvas en capullo tornaránse mariposas,
muchas albas sonrosadas como novias pudorosas,
regarán topacio i nácar en los vórtices del caos.

Tiempo es ya de que los jérmenes se maduren i se doren,
tiempo es ya de que nos muestren la virtud en que se animan,
si son albas, que amanezcan, si son tórtolas que iloren,
si son perlas que se irisen; si son tallos que se enforen;
si son águilas que vuelen, si son cristos que rediman!

AMADO NERVO



JOSÉ GUILLERMO GUERRA

“SARMIENTO”

«SU VIDA I SUS OBRAS»

Mentiríamos si dijéramos, segun la frase al uso, que «hemos saboreado» la obra que Guillermo Guerra acaba de entregar al público. Para leer trabajos de esta índole de investigacion histórica,—en la forma en que deben ser leidos i aprovechados,—se requiere cierta nocion prévia de los hombres i sucesos que analiza i una directa dedicacion del espíritu en la atenta lectura de sus páginas.

Tiempo para esta consagracion nos falta necesariamente, en estos días, a quienes somos todavía un poco cronistas políticos, entrometidos en la apasionada disputa presidencial; pero ello no puede obstar a que consagremos a este autor la breve nota de actualidad informativa que él i su obra merecen en justiciero concepto.

Guillermo Guerra, que venia desde su terruño de Copiapó, la ciudad cuna del mas jenuino i avanzado liberalismo chileno, ingresó a las aulas del colegio de San Ignacio para hacer su primera educacion i cumplir él tambien la evolucion que pocos hemos dejado de verificar: de cuervillo loyolano o mochuelo seminarista a cle-

clerófobo furioso i desatado. Por eso, tales estudios humanitarios hubieron de continuar-se bien luego en las salas del Instituto Nacional, centro de racionalismo impio i endonde, por mas que digan, todavia hai capellan i oratorio para el respeto apparente de la religion del Estado, i por no desairar mucho a sus ministros en esta última década, en que se venia poniendo de moda i era de buen tono tener su poco de misticismo elegante i su poco de religiosidad farsantesca, porque estaba resultando que varios literatos femeninos de Francia, atacados de singulardismo, iban convirtiéndose, con sospechosa repetition, a la fe papal.

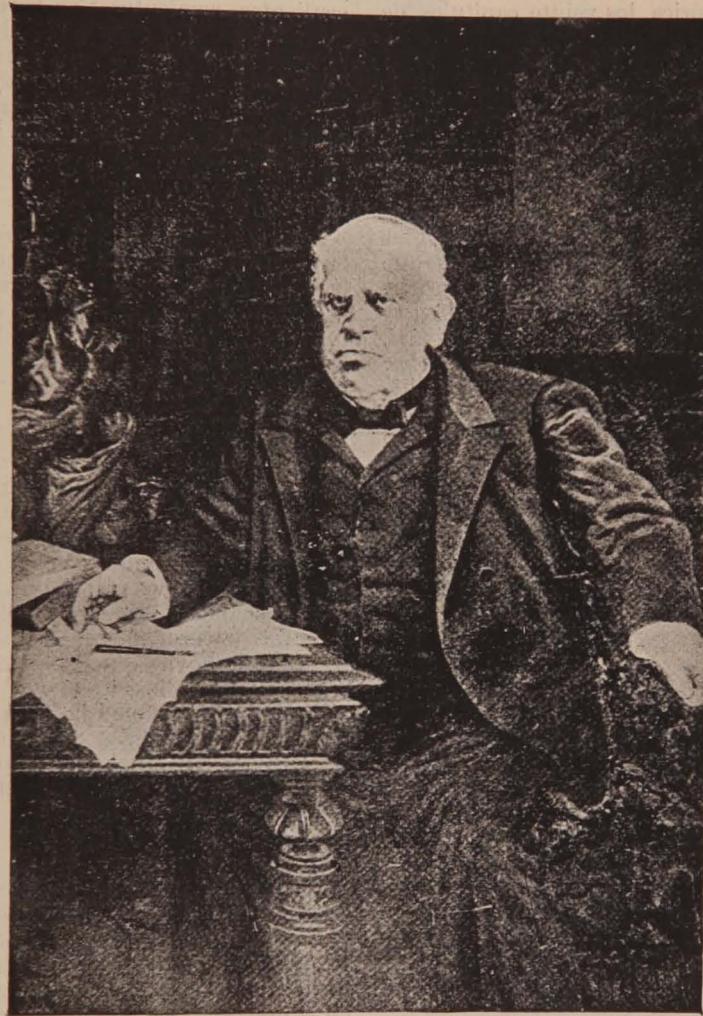
Sin embargo, nada de eso tenia que ver con Guillermo Guerra, que desde chico estaba predestinado a gastar lentes i a echar por el atajo de la grave seriedad de la vida, entrando a los estudios filosóficos i de erudicion. I asi fué que, en lugar de hacer versos tontos a los veinte años, se metió de rondon a los archivos históricos i en 1888, respondió desde Chile a la invitacion que, en España hacia la «Sociedad Colombina», de Huelva, para un certámen conmemorativo del descubrimiento de América, con una monografía de aquel nobilísimo frai Juan Pérez de Marchena, confidente de Colon i su protector empenoso i abnegado ante la corte de España.

La obra de Guerra obtuvo la mas alta recompensa entre todas las presentadas. Si no se otorgó el premio a ninguna de las concursantes, la de Guerra mereció el único *accesit* discernido i se le confirió a su autor el título de miembro honorario de aquella institucion.

Por aquel tiempo i cabalmente cuando Guerra experimentaba los secretos envaneamientos de

do republicano, i en Santiago el Consejo de Instruction i en Buenos Aires una Comision Popular *ad hoc*, abrieron certámenes para premiar a la mejor obra que estudiara la vida i labor de Sarmiento.

Como tarea de su predilección, José Guillermo Guerra se consagró a este interesante estudio sociológico de la época siguiente a la indepen-



Don DOMINGO F. SARMIENTO

(Reproducción del grabado que acompaña al libro de J. Guillermo Guerra)

muchacho por su triunfo, acacia en la Asuncion del Paraguai el fallecimiento de Domingo Faustino Sarmiento, gran estadista, cuya actuacion pública habia abarcado Chile i la Arjentina, en la antigua época de la organizacion político-social de ámbas patrias.

Uno i otro gobierno creyeron de su deber impulsar la honracion histórica de aquel distingui-

dencia americana en estos dos pueblos del sur; i fruto de la empresa acometida por él, fué el libro que poco despues presentaba a uno i otro certámen i que hoy entrega al público, ya total i definitivamente terminado, despues de la reflexiva espera de diez años que él mismo buenamente quiso imponerse, deseoso de afirmar el criterio inseguro de la juventud, i convencido de la ne-

cesidad de ir a compulsar i ampliar numerosos puntos de investigacion en sus propias fuentes de oríjen, en la República vecina, saturándose si era posible, del ambiente mismo de aquella nación donde se desarrolló la acción de Sarmiento durante cuarenta años, propósito este último, que nuestro amigo logró realizar el año pasado.

Es así como, pacientado i a conciencia, Guillermo Guerra ha nutrido de hechos, ajustándolos con la trabazón del raciocinio i de la deductiva enseñanza histórica, los veinte capítulos de su *Vida i Obras de Sarmiento* en que va desenvolviendo el complejo carácter de éste como *self-man* i maestro de escuela, como polemista i guerrillero, como publicista i caudillo, como estadista i magistrado, en un estilo sobrio i claro, nō con exornaciones trabajosas de estilista, mas sí en el amplio, robusto i sesudo período de un historiador penetrante i certero.

No a nosotros, que apénas somos suficientes para el dilectantismo lectoril, sino a aquellos que son llamados en su rol de altos mentores sociales, a fijar su atención en las producciones trascendentales de la jóven intelectualidad nacional, incumbe el análisis i crítica de este libro sobre Sarmiento, libro que honra a su autor i a la literatura patria, que es una noble manifestación de avanzadas ideas liberales i que, en el propósito de su animoso autor es el primero de una serie de estudios en que ha de reseñarse la acción i la vida de otros luchadores del progreso americano como Mitre, Manuel Antonio Matta i Barros Arana, tarea útilmente educadora en que se avanzó hace tiempo otro vigoroso talento de esta misma generación jóven, Alejandro Fuenzalida, con su hermoso libro sobre *Lastarria i su tiempo*.

VENABLO

Oh, tú, sátrapa vil, que te paseas
como un grande señor, en plena calle,
ya verás, ya verás cuando yo falle,
¡qué tribunas de luz, las azoteas!
Si es menester decírtelo, no creas
que por temor a tu venganza, calle,
¡porque te he de acusar donde te halle
i te he de descubrir donde me veas!
Yo te miro pasar... ¡nadie te ladra!
¿Para qué hai un jendarme en cada cuadra?
¿La Lei solo en los débiles oficia?
Yo te miro pasar... ¡muchas veces
he creido que han muerto ya los jueces,
por no creer que ha muerto la Justicia!

FEDERICO A. GUTIÉRREZ

FANTASÍA DE OTOÑO

I

Aquel gran rei era un borracho.

I sucedió que esa primavera no brotaron las vides de su reino.

Vino el estío; i a los blancos i calcinantes rayos de un sol de fuego, se retorcieron los secos i crujientes sarmientos, i en las estensas viñas, en vez del alegre rumoreo de las hojas verdes ajitadas por la brisa, se alzó un murmullo de trituración i chasquidos como de huesos que se rompen.

Aquel otoño, las arañas hilaron sus telas cencuentas en los lagares del gran rei.

II

Era la última bota de vino rojo, oculta desde la pasada vendimia en el fondo de la húmeda bodega subterránea. El rei-borracho iba a beberla en medio de sus esclavas desnudas, que en torno de él cantaban i danzaban voluptuosas danzas de incitantes posturas.

III

El odre está vacío.

I el ebrio rei, en actitud de imbécil, caída sobre el pecho la coronada testa, murmura palabras palabras incoherentes, apénas perceptibles, palabras que revientan como un burbujeo entre sus labios reteñidos con la púrpura del vino. Sus ojos permanecen clavados en el gran tapiz rojo rameado de verde, que se estiende a sus pies, tan fljos, tan inmóviles, que se diría que un hilo invisible tira de ellos. Cada vez que pretende levantarlos, el invisible hilo hace su oficio.

Ln tanto las esclavas, estrechándose, han ido, poco a poco, i calofrios de inquietud estremecen la sedosa piel sonrosada de sus desnudos cuerpos.

IV

El rei, haciendo un fatigoso esfuerzo, ha logrado incorporarse i con mirada estúpida, contempla a Zuneida,—Zuneida, la esclava favorita, de tez pálida i grandes ojos negros, negros i redondos como brillantes uvas negras—que escancia en la gran copa de oro mate, que cinceló hábil orfebre, las últimas gotas del sangriento licor.

V

—Mas... Zuneida...

—¡Señor! La postre gata es esa que tiembla aun en vuestras labios.

—Zuneida!... Dí a mi copero que coja la mas dulce uva de mis viñas i la esprima en los lagares...

—¡Señor! Vuestras vides secas están, quemólas el sol del estío: no hai un grano de uva en vuestras viñas...

—¡Vino... Zuneida! ¡Quiero vino! Diabólico fuego roe mis entrañas... mi lengua arde... seco está mi paladar i mis labios. ¡Ah! mis labios se resquebrajan como la tierra falta de riego.

VI

I el rei avanza tambaleando, como presa del vértigo.

Zuneida tiembla, i las encendidas rosas de su seno palidecen, palidecen como sus mejillas. Ha visto asomarse la locura a los ojos de su rei...

I los rojos ojos del rei-borracho caen sobre los negros, negros i mui grandes ojos de la esclava favorita, como cae el halcon rapaz sobre la tímida paloma.

VII

—¡Zuneida, Zuneida!... ¿Sabes tú, por ventura, quién ha arrancado la negra uva de mis vides?

VIII

De pronto, el bermejo rostro del gran rei, estalla en una carcajada rabiosa...

—¡Tus ojos! negros i brillantes como mis uvas negras!

¡Tú!...

IV

I su potente brazo rodea el desmayado cuerpo de la infeliz Zuneida, mientras sus dedos encorvados en una crispacion horrible, se clavan, como férreos garfios, en los ojos de la hermosa mujer i se hunden... i se hunden hasta arrancárselos de sus órbitas...

X

Un alarido i una carcajada retumban bajo la amplia bóveda.

I el eco va repitiendo i alternando un alarido... una carcajada... un alarido... una carcajada...

M. MAGALLANES MOURE

FLOREAL

Habia un gran alboroto entre las flores del jardín de la mrrquesita Elodia.

Durante la noche habia venido S. M. el rei Momo, acompañado de sus consejeros Arlequin i Pierrot, las habia despertado a todas i ordenándolas celebrar las Carnestolendas. Esto, despues



—¡Alto! No se puede entrar!

—¡Cómo no se puede entrar! ¡No ve Ud. que ahí va mi mujer con el teniente?

—Pues, por eso mismo, no se puede entrar.

de bromear un rato, de piropearlas i de hacer piñaceras alusiones a la linda marquesita, chanzas que aplaudian Pierrot i Arlequin soltando grandes risotadas i agitando endemoniadamente los cascabeles.

Todas hablaban a la vez. La rosa bachillera charlaba hasta por las espinas; la camelia ensartaba discurso tras discurso; el jazmin se reia a caquinos; el nardo hacia enrojecer a sus compañeras con sus bromas de color subido; la traviesa peonia se arrastraba cautelosamente i pellizcaba los tallos a las flores vecinas; el mui mentecato del narciso hablaba distraídamente, porque toda su atención la ponía en acicalarse con las gotas de rocío; las buenas tardes querían seguir durmiendo, pero los tunantes claveles, apenas las veían dormitando, las daban insolentes besos en los pétalos; el heliotropo hablaba al oido de una margarita no sé qué cosas, que la turbaban i hacian reir; la azucena recitaba oraciones matinales (ja la mui tonta se le había metido entre hoja i hoja ser monja!); la violeta era la única que no hablaba ni se movía: soñaba en las frases de amor que, en voz baja, la venia murmurando, desde hacia tiempo, un apuesto galan de noche... ¡Pobrecilla! ¡Ya no resistiría mas i pronto cedería!...

—¡Qué batahola!

—Celebremos el carnaval con un fastuoso baile, —propuso la coquetuela de la rosa.

SUSCRITORES ANUALES DE "PLUMA I LÁPIZ"



Sr. Aristides Bravo



Sr. Juan B. Acevedo



Sr. Luis A. Contreras

—¡Bravo! ¡Bravo!—gritaron las flores.

—Mejor sería una bacanal!—apuntó maliciosamente el nardo.

—¡Grosero! ¡Insolente! ¡Satírico!—apostrofó irritada una dalia marisabidilla.

—Sátiro, habréis querido decir, mi furiosa amiga,—corrijo con sorna el nardo.

—¿I qué es eso de bacanal?—preguntó una clemátide inocentona.

—Es... lo que no puede decirse,—contestó riéndose la rosa.

—Señoras i caballeros, propongo un simbólico baile de disfraces,—dijo un lirio que la daba de poeta decadente,—disfracémonos, por ejemplo, de gente honrada.

—Perfectamente, señor mio, pero sepamos antes cómo es ese disfraz.

—No había caído en el inconveniente... Entonces de pícaros.

—¡No sea usted lila! Ese no es disfraz.

—Pues yo declaro que prefiero a todo eso pasar unas cuantas horas en el teatro prendida al *smoking* de un gallardo i aristocrático jóven.

—Yo,—dijo tímidamente la azucena,—quisiera estar en el altar de la Virgen, iluminada por la luz de los cirios i envuelta por tibias i fragantes nubes de incienso.

—¿Si, eh?—dijo el incorrejible nardo.—Yo no aspiro a delicias tan celestiales: me conformo con estar en un *bouquet* rodeado de mis amiguitas las rosas, bien apretado con ellas...

—¡Libidinoso! ¡Concupiscente! Pillo! — interrumpieron éstas, pinchando al pícaro nardo con las espinas.

—¡Ai, tiranas!... ¡Ai! ¡Ai!... ¡Qué os beso!... ¡Ai!...

—¡Callaos, bachilleras del demonio!—esclamó un viejo cuervo desde un abeto próximo. No me

habeis dejado meditar en toda la noche con vuestra insulsa charla. Yo os quisiera ver a todas dentro de la panza de un buei. ¡Vaya con las charlatanas i con la disparidad de opiniones! ¡Malhaya las Carnestolendas!

—Usted dispense, señor Cuervo, que le hayamos turbado sus meditaciones; no le habíamos visto... Tenga usted en cuenta que la alegría es patrimonio de la juventud i no de ancianos i sabios como usted.

—¡Ea! En suma, ¿lo que vosotros quereis es diversion? ¿No es verdad?—preguntó el cuervo con maligna sonrisa.

—Sí, señor.

—¿I quereis mucho a la marquesita, esa damisela tan frívola, tan charlatana i tan loca como vosotras mala pécora?

—Oh! si, señor; ella es buena, con frecuencia nos riega, nos cuida i nos acaricia con sus lindas i delicadas manos.

—Perfectamente, pues ella os va a dar hoi diversion,—dijo el cuervo con cachaza, i remontó el vuelo.

Las flores se pusieron contentísimas. Ya maliciaban de que se trataba. Ese feo cuervo aludiría probablemente a la fiesta que la marquesita daba todos los años en Carnestolendas.

...Efectivamente, pocas horas después el jardiner, vestido de negro, arrancó todas las flores para adornar el ataúd de la marquesita, que había muerto esa noche, mientras S. M. el rei Momo, borracho como una cuba, decía chuscas, que aplaudían sus consejeros Pierrot i Arlequín, soltando grandes risotadas i ajitando endemoniadamente los cascabeles!...

CLEMENTE PALMA

“
SOCIETATI DE AHORROS

SANTIAGO

AUTORIZADA POR DECRETO DEL SUPREMO GOBIERNO

CAPITAL: \$ 100,000

OFICINA: BANDERA, ESQUINA MONEDA

EMITE BONOS DE

Serie A \$ 1,000.—Erogacion mensual \$ 1,50.—Serie B \$ 500.—Erogacion mensual \$ 0.75,
pagaderos en 25 años; si no les favorece el sorteo, no cobra derecho de emision.

Sorteos mensuales ante Notario, en Santiago.

\$ 1,000

pagará «LA UNION» al dueño de un Bono de la Serie A, que sea sorteado; o en caso que no lo favorezca algun sorteo, pagará esos

\$ 1,000

a los 25 años.

«LA UNION» pagará el total de las mensualidades pagadas, en caso de fallecimiento del dueño de un Bono si oportunamente prueban las herederos no poder seguir pagando sus cuotas.

El dueño de un Bono tiene derecho a que se le devuelva al fin del tercer año el **50% de lo que hubiere pagado, i 5% mas por cada año que trascurra, siempre que no adeude mensualidades.**

El retardo en el pago de tres mensualidades motiva la anulacion del Bono que no tenga tres años de pagos satisfechos.

«LA UNION» anticipa fondos con garantia de sus Bonos. Cada Bono sorteado tendrá dos aproximaciones de **50 pesos.**

"LA FRANCE"
18, PORTAL FERNÁNDEZ CONCHA
IMPORTACION

Cigarros lejítimos de Habana
Gran variedad en cigarros i cigarrillos de todas marcas extranjeras i nacionales.

Surtidio completo de articulos de fumar.

"LA FRANCE"
18, PORTAL FERNÁNDEZ CONCHA, 18
JERMAN JOUTARD

La Máquina de Escribir
"NEW CENTURY CALIGRAPH"

Mas producto 25% Ménos esfuerzo
Mas velocidad Ménos cansancio

AMERICAN

WRITING MACHINE COMPANY
302, Broadway
New York, E. U. de A.

DEP

Mercería. — Maletas para PINTURAS, RASTRAS, ARTÍCULOS,

Ruperto Tapia Miranda

Escrítorio: Bandera, 156

SE ENCARGA

DE LA

COMPRA-VENTA DE PROPIEDADES

dentro i fuera de Santiago

Préstamos hipotecarios con Bancos o particulares. Conversiones de deudas. Seguros contra incendios. Arriendo de fondos. Acciones i Bonos. Comisiones en general.

Editorial

ALBERTO PRADO MARTÍNEZ
Santiago de Chile
San Antonio, 53 Casilla, 583

ACABA DE PUBLICAR

El Cerro de Santa Lucía.—Historia i descripción completa de este paseo, por don Marcial Cabrera Guerra, con un interesante estudio de don Rafael Sanhueza Lizardi. Franco de porte, \$ 0.60.

EN PRENSA

El Congreso Chileno.—Elegante álbum biográfico que contiene los retratos de todos los senadores i diputados del actual período 1900-1903 i una nota biográfica de cada uno.

Guía completa de Santiago i Comercial de Valparaíso.—Contendrá ilustraciones i planos, direcciones de domicilios por orden alfabético, lista completa de los propietarios de Santiago, etc., etc., itinerarios i tarifas de correos i trasportes. Precio por ejemplar, \$ 5.00.

EN PREPARACIÓN

La Magistratura Chilena.—Album-biográfico que contendrá los retratos de todos los funcionarios judiciales del país: ministros, relatores, i secretarios de Cortes; jueces de todos los departamentos de la República i sus secretarios, i con una nota biográfica de cada uno de ellos.

La Gran Guía General de Chile, que saldrá a luz en Diciembre de 1901 i que será la síntesis más completa que se haya hecho aquí. Se agradecerá cuanto dato se envie para ella de cualquier parte de la República.

Alberto Prado Martínez
Editor

GUIA COMPLETA DE SANTIAGO

I COMERCIAL DE VALPARAISO PARA 1901 I 1902

PLUMA I LÁPIZ ofrece a sus abonados la reproducción, en la página de la vuelta, de un grupo fotográfico en que figuran el editor de la *Guía de Santiago i comercial de Valparaíso para 1901 i 1902*, señor Alberto Prado Martínez, i su socio don Erasmo Guzman F., acompañados de algunos de sus colaborados.

La empresa de los señores Prado Martínez i Guzman acaba de dar término a la tarea que iniciara siete meses há para dar a la publicidad esta obra, i será oportuno que dediquemos algunas líneas a hacer el bosquejo de ella, con ocasión de haber podido recorrer a la ligera el vasto material que abarca, no estando aun el libro encuadrado.

La *Guía completa de Santiago i comercial de Valparaíso para 1901 i 1902* forma un volumen de mil doscientas páginas en 8.^o mayor, que contiene noticias históricas, geográficas i estadísticas de la República cuyo conocimiento es interesante i provechoso.

Siguiendo el orden de su inserción, el lector encuentra una guía administrativa, política i social de la ciudad de Santiago que comprende todas las reparticiones del servicio público, con el nombre i dirección de los empleados, horas de despacho i ubicación de las oficinas i edificios públicos; la nómina completa de los propietarios de la capital por orden alfabético de calles, con el valor de la tasa municipal; el rol profesional, comercial e industrial de la misma ciudad; un capítulo interesantísimo que contiene los programas de enseñanza i reglamentos de todos los establecimientos de instrucción del Estado i de algunos particulares; i el rol de vecinos—también de Santiago,—por orden alfabético de apellidos i por comisariados; nómina i personal directivo de las instituciones i centros sociales; directorios políticos; indicador de servicios religiosos; lista de los órganos de la prensa de Valparaíso i Santiago, i noticias referentes a los teatros de esta última ciudad.

Continúa la sección de Valparaíso con algunos datos generales del puerto; la guía profesional, comercial e industrial; un capítulo sobre navegación marítima, con la nómina de la flota de cada Compañía, sus itinerarios i tarifas.

La sección de itinerarios, tarifas i reglamentos de los Ferrocarriles del Estado (red central) i particulares i servicio de travías de Santiago es completa i de manifiesta utilidad.

En seguida, una serie de cuadros comprendidos bajo el rubro *Sección Comercial*, entre los cuales merecen especial mención los que dan el promedio de los precios alcanzados durante el año 1900 por los frutos del país, productos de industria minera, animales vendidos en el Tattersall i la cotización corriente del metro cuadrado de terreno en la parte urbana de Santiago.

Finalmente, la obra contiene, además de un buen número de ilustraciones intercaladas en el texto, varios pliegos de papel satinado con las facsímiles de los principales diarios de Santiago i Valparaíso, diseños de teatros, planos históricos i seccionados por comisariados de la ciudad de Santiago i siete series de cupones de descuento que dan derecho a una rebaja de 10% sobre el importe de mercaderías compradas en determinados establecimientos de comercio, conforme a las estipulaciones de los respectivos contratos, por escritura pública que en facsímile aparecen estampados al dorso de dichas páginas. El uso de estos cupones puede significar para el poseedor de un ejemplar de la *Guía* el abono de uno, diez, cien i mas pesos, pues cada uno de ellos representa un valor ilimitado i es recibido como dinero efectivo en pago de un 10% del importe de sus órdenes de compra.

En estas condiciones i con tan abundante i útil material, la *Guía* de los señores Prado Martínez i Guzman está llamada a tener el mejor de los éxitos.

Es un ensayo feliz a que ha arribado el intelectual editor don Alberto Prado Martínez, secundado por su socio capitalista don Erasmo Guzman, i que debe servirle de base para dar a la publicación el carácter de *Anuario*, haciéndolo extensivo a toda la República.

Tenemos noticias de que el señor Prado Martínez ha empezado ya a preparar elementos de trabajo para dar a luz a fines del año la primera edición de una *Guía General de Chile*.

Felicitamos al señor Prado Martínez por su iniciativa i le auguramos el mismo buen éxito que ya se tiene asegurada la publicación que con el título de *Guía completa de Santiago i comercial de Valparaíso* saldrá a la circulación en el curso de la presente semana.

Publicaciones de esta naturaleza, que son honra i provecho para el país en que ellas aparecen, merecen no solo el apoyo decidido del público i del comercio mui principalmente, sino también la ayuda eficaz de toda administración que se precie de progresista i quiera contribuir en forma práctica al desarrollo del comercio i al incremento de las relaciones sociales adonde van encaminadas estas publicaciones.

“CAMPO LÍRICO”

(PRIMERA SIEGA)

Versos de Antonio Bórquez Solar con prólogo de Marcial Cabrera Guerra

Se hallan a venta los últimos ejemplares, al precio de \$ 2.50 cada uno, i se envia franco de porte a provincias, remitiendo dicho valor por jiro postal o estampillas de franqueo, a la orden del Administrador de PLUMA I LÁPIZ, Santiago, casilla 311.



Alberto Letelier M. Cárlos Prado M. Cipriano Donoso Julian Ramos Pedro Manaut
Gabriel de la Gola Belisario Letelier Erasmo Guzmán F. Alberto Prado Martínez Víctor Rawlings Luis Thayer O.

IMP. TORINO - SANTIAGO

PLUMA Y LÍPIZ

MAYO 5 de 1901

No 23



AJENCIA JENERAL DE COMISIONES

DE

ARTURO URETA CIENFUEGOS

CASILLA 815

SANTIAGO DE CHILE

BANDERA, 217 ENTRE HUÉRFANOS I AGUSTINAS

Atiende Rogatorias, Cobranzas i Comisiones

DE TODA ESPECIE EN CUALQUIER PUNTO DEL PAÍS

Tiene correspondentes en todos los países de América i Europa

“LA UNION”
SOCIEDAD DE AHORROS
SANTIAGO

AUTORIZADA POR DECRETO DEL SUPREMO GOBIERNO

CAPITAL: \$ 100,000

OFICINA: BANDERA, ESQUINA MONEDA

EMITE BONOS DE

Serie A \$ 1,000.—Erogación mensual \$ 1.50.—Serie B \$ 500.—Erogación mensual \$ 0.75,
pagaderos en 25 años; sino les favorece el sorteo, no cobra derecho de emisión.

Sorteos mensuales ante Notario, en Santiago.

\$ 1,000

pagará «LA UNION» al dueño de un Bono de la Serie A, que sea sorteado; o en caso que no lo favorezca algun sorteo, pagará esos

\$ 1,000

a los 25 años.

«LA UNION» pagará el total de las mensualidades pagadas, en caso de fallecimiento del dueño de un Bono si oportunamente prueban los herederos no poder seguir pagando sus cuotas.

El dueño de un Bono tiene derecho a que se le devuelva al fin del tercer año el **50% de lo que hubiere pagado, i 5% mas por cada año que trascurre, siempre que no adeude mensualidades.**

El retardo en el pago de tres mensualidades motiva la anulación del Bono que no tenga tres años de pagos satisfechos.

«LA UNION» anticipa fondos con garantía de sus Bonos. Cada Bono sorteado tendrá dos aproximaciones de **50 pesos.**

Suscripción anual. \$ 5.00
Id. semestral. 2.50
Id. trimestral. 1.25

Pluma i Lápiz

Número suelto 10 cts.
Id. atra. del mes 20 »
Id. id. del año . 40 »

SANTIAGO, casilla 311

Semanario Ilustrado de Artes, Letras i Actualidades

SANTIAGO, casilla 311

SUMARIO

TESTO. -*Melancolías otoñales*, por A. Bórquez Solar.—*La mañana*, por Guillermo Montebruno L.—*La Tzaritza*, por R. Peichersal.—*Cosas idas*, por A. Mauret Caamaño.—*Caridad*, por Augusto Gana H.—*Aurorita*, por Carlos Pezoa Véliz.—*Rumbos*, por L. M....
Critica Literaria, por Pedro E. Jil.—*El himno al Martillo*, por M. Cabrera Guerra.—*Juan Francisco González*, por Barbonilleur.—*Psicopatía*, por Renato Morales.—*El cisne negro*, por Luis R. Boza.—*Del arpa azul*, por José López de Maturana.—*La ola*, por Eulogio 2.º Gutiérrez.—*Un' ora di contemplazione*, por Hiedra.

GRABADOS. —*El Otoño*.—*Evohé*, (boceto de Marcial Plaza Ferrand).—*Nuestros Pintores*, Juan Francisco González.—*La Ola*.—*Grabados alegóricos*.

MELANCOLÍAS OTOÑALES

Cómo van pasando estos días de Otoño, taciturnos i silenciosos, empapados en un pálido filtro de melancolía; estos días otoñales, cuando el sol enfermo de clorosis sale a pasear por las mañanas como un convaleciente, envuelto en su boina de nubes, para morirse después en un crepúsculo borroso i sangriento. Cómo van pasando en un desfile de monjes que oraran por una avenida de cipreses, en donde hasta el viento que pasa tiene miedo de decir sus plegarias de raso i de misterio.

Me parece que bajo estos cielos lechosos hubiera así como un llanto de ópalos, como un supremo enternecimiento de ópalos i de ágatas, que hasta esas mismas nubes fueran apiñamientos de millares i millares de plumas de palomas blancas i de armiños morenos; i que flotara bajo los horizontes una teoría de vírgenes que llevaran tristemente en sus vestiduras blancas como reminiscencias de la tierra i de un amor de desgracia i de infierno.

I que es cierto que todas las cosas en esta enfermedad del sol han probado de ese extraño filtro de melancolías, lo están diciendo hasta esas pocas flores exangües, tan pálidas, tan dolorosamente pálidas; las últimas visitas huérfanas del beso de oro que bajo del azul en el buen Verano, que ya no tienen la lujuriosa caricia de los zéfiros ébrios de perfumes, los alcanfores i los cristantemos que tienen sueños orientales i que son como príncipes nostálgicos i encantados.

Las flores, estas hijas últimas de la tierra morena, hijas de la ancianidad de la tierra, tienen también sus almas tristes, lloran su llanto de extrañas heridas, de vírgenes impolutas que desfallecen de sed de amor, de ansias de un intenso i dulce martirio de amor; ellas, hasta cuyos oídos llegó la ardiente leyenda exótica de las flores, de las ráfagas calientes de aromas de Afrodita, cuando los pájaros, estos dulces i vagabundos poetas, dijeron en sus cantos todos los misterios del silencio, de las delicias del amor único, vital i eterno.

Por eso, porque todas las cosas han bebido de este filtro de melancolías, toda carne está como debilitada i todo espíritu dulcemente i tristemente impresionado.

He aquí como entonces, también es llegado el

tiempo de las leyendas románticas, en que las mujeres están más pensativas, así soñarán como las flores en quimeras e imposibles de amor i de misterio; he aquí por qué van como pensando en un amor de princesas tiernamente enternecidas delante de unos pétalos que mueren al crepúsculo o delante del gancho mustio que despojó la racha implacable i fría. I he aquí por qué ha hecho muy bien nuestro artista, este incógnito nob., de nuestro querido semanario, en adornar la primera página de PLUMA i LÁPIZ, con ese simbolo de Otoño, con esa mujer pensativa, exacta representación de todas estas tristezas inefables i místicas de esta Estación.

Sí, el Otoño es una mujercita, flor de sentimiento, aromada de los perfumes que provocan ensueños de países de hadas, de historias de doncellas que murieron de mal de amores. Sí, el Otoño es una mujercita cuyos nervios están vibrantes de pasiones incomprensibles i grandes i dulces.

El Otoño es una mujer que besa i que tiene en los labios del licor del amor que amó en otras vidas, cuando fué princesa o cuando fué flor.

A. BÓRQUEZ SOLAR

LA MAÑANA

Viento frío recorre la enamorada;
palidecen los astros en el cielo;
una que otra perdiz alza su vuelo
por misteriosos ruidos asustada.

Luces vagas disipan la enlutada
vestidura del bosque, i en su anhelo
de dar flores i frutos, vibra el suelo
al presentir del día la llegada.

La luz pálida i triste de la aurora
ilumina el contorno, pronunciando
el calor indeciso del follaje,

I cuando se aproxima ya la hora,
sale el sol, lentamente, derramando
a torrentes su luz por el paisaje.

GUILLERMO MONTEBRUNO L.

LA TZARITSA

LEYENDA RUSA

En aquel tiempo existia en la elevada orilla del Volga un castillo encantador reluciente de oro i de piedras preciosas. Las puertas eran de plata maciza i los salones, embalsamados con los perfumes de Arabia, estaban decorados con ricos tejidos de Oriente, sederias de la China, tercio-pelos bordados i paños cargados de perlas.

El castillo encerraba jardines llenos de sombras, con sus *parterres* matizados de flores brillantes i con surtidores de aguas cristalinas. Allí vivia rodeada de sus parientes i de sus esclavos, la czarina de la Horda de Oro, la hija del Khan de Khorasan, hermosa de cuerpo i buena de corazón, que se distinguia entre sus compañeras como una rosa en medio de su follaje.

Nunca se ha visto en la tierra hermosura parecida; nunca se verá otra igual, i por esto los moradores la apellidaron Estrella de Khorasan.

Su esposo, el terrible Czar de la Horda de Oro, venia con frecuencia a este castillo, del que solo los asuntos del Estado lo tenian alejado.

Por mas que habia suplicado a la rosa de Khorasan que se trasladase a la capital, ella no queria cambiar su mansión apacible por los frescos jardines, los palacios sumptuosos i la alegría de la población.

Las mujeres del Khan, que vivian en Sarai, nunca habian visto a la Estrella de Khorasan, pero habian oido elogiar muchas veces su hermosura, lo que les causaba un despecho cruel.

Por eso resolvieron perderla.

—Khan de la Horda de Oro—dijeron al Czar,—¿por qué la Czarina de tu corazón no quiere venir a la capilla? Es porque allá abajo lleva una vida muy alegre. Será preciso sorprenderla, caer en el castillo, descorrer las cortinas; de seguro pondrás la mano sobre un galán.

El Czar, lleno de cólera, hizo callar aquellas lenguas envidiosas.

Mucho tiempo despues los del Consejo dijeron al Czar:

—Khan de la Horda de Oro, la Estrella de Khorasan te subyuga i te distrae de los negocios del Estado. ¿No sabes, sol de la tierra, sombra de Allah, que apenas has dejado su castillo ella llama a sus *giaours* i se divierte con ellos a tus espaldas?

El Czar, rujiendo de cólera, dió la orden de cortar la cabeza a todos los de su Consejo.

Algun tiempo despues la madre del Khan le dijo:

—Khan de la Horda de Oro, has castigado injustamente a los de tu Consejo. Yo sé que la Estrella de Khorasan llama a sus perros de *giaours* vestidos de brocado. Encienden fuegos i cantan i la Czarina besa sus manos.

—El Khan permaneció mudo. Estaba furioso, pero no podía desencadenar su rabia sobre su madre. Esta agregó:

—Al dia siguiente de la *djouma*, mucho antes de la noche, la Estrella de Khorasan recibirá a... su amante. Encenderán fuegos, cantarán, se divertirán a expensas de mi querido hijo, el terror de los incrédulos, la esperanza de los siervos de Allah i de su santo Profeta.

El Czar permaneció mudo.

A la caída del dia se ensillan los caballos i el Czar galopa con una escolta en dirección al castillo. Hacia la media noche, en la hora en que las estrellas mas centellean en el cielo, llega a orillas del Volga al castillo maravilloso. Sus ojos no se apartan de la luz que se ve en las ventanas; a sus oídos llegan los ecos de los cantos.

El Czar se aproxima con precaución i mira. La Estrella de Khorasan, sus parientes, sus esclavos, vestidos con paños brillantes, todos alegres i arrodillados delante del *giaour* vestido de brocado, entonan con él un canto de alegría i de triunfo. La Estrella de Khorasan se levanta, se desprende del grupo de sus compañeras, se aproxima al *giaour* i lo besa en los labios. El Khan, rujiendo de cólera, llama a su escolta i hace rodear al palacio.

Era la noche del Domingo de Pascua i la czarina daba al sacerdote el beso de paz de los cristianos. El castillo fué arrasado; de él solo quedó el recuerdo, porque los habitantes dieron el nombre de Tsaritsyn a la villa que se ha levantado sobre sus ruinas.

R. PEICHERSAL.

“COSAS IDAS”

I

¡Qué hermosa siesta la de ese día
la de ese día primaveral!
Yo... todo tuyo; tú... toda mia;
¡cuánto deleite, cuánta alegría,
bajo las ramas del naranjal.

Mis locos labios que te besaban...
tus negros ojos que me embriagaban...
tú... casta i bella; yo... pasional;
las avecillas... ¡cómo cantaban
entre las ramas del naranjal!

II

— Pasó la siesta, pasó el estío;
fué como un sueño tu amor i el mio,
fué como un sueño primaveral...
todo ha quedado triste i sombrío
bajo las ramas del naranjal!

De aquellas horas de amor sedientas
ya nada existe... ¡Suerte fatal!
Yo... vago errante; tú... ya no alienas;
i están escuetas i amarillentas
todas las ramas del naranjal!

A. MAURET CAAMAÑO

Nuestros Pintores



JUAN FRANCISCO GONZÁLEZ

JUAN FRANCISCO GONZÁLEZ

Es el mas artista de nuestros pintores,—i se podria completar la frase diciendo: i el mas pintor de nuestros artistas.

Le debemos la introduccion del impresionismo en pintura, que ha venido a ser para nuestro enriquecido ambiente artistico lo que una potente inyección de vida para el cuerpo de un debilitado.

Mui ufanos estaban con sus obras los que con ellas cubren año a año las paredes interiores del *petit Parthenon* de la Quinta Normal, cuando he aquí de pronto aparece Juan Francisco González apagándolo todo con la luminosidad radiante de sus admirables *manchas* de color.

Qué de alborotos hubo entonces!

Nadie queria acercar siquiera sus telas a los cartones de González. I se buscó la manera de aislarlos... Aquellas inofensivas manchitas, excepcionalmente rojas o verdes, azules, violadas o amarillas tuvieron la extraña virtud de hacer huir a los graves i bien pensados lienzos académicos. El impresionismo triunfaba del academismo...; porque huir ¿no es declararse en plena derrota?

Pocas personalidades mas mal comprendidas i peor tratadas que la de Juan Francisco González.

Amanerado, falso, exagerado, loco, son epítetos que le cuelgan al cuello cuántos no alcanzan a comprender su intencion artística. A esos, hai que recordarles o advertirles, por si no lo saben, que la pintura no es arte de imitacion sino de interpretacion, i, como tal, abierto a todos los temperamentos, a todas las escuelas, a todos los gustos.

—Tú pintas el sol amarillo. Pues yo lo pinto rojo. ¿Qué tu sol no brilla? Pues el mio alumbría. I ahora dime: quién lo interpretó mejor, ¿tú o yo?...

Vamos, que es cerrar los ojos!

Asombrosa es la produccion artística de Juan Francisco González por lo fecunda i elevada.

Su fuente de inspiracion es la Naturaleza misma que él observa i estudia sin descanso.

Pinta rápidamente, nerviosamente, con la seguridad de quien no yerra.

¿Que no yerra?

Tambien él suele errar, a veces...

Dice él:

—De veinte golpes, quisiera dar uno en la herradura...

I yo, para su consuelo:

—Maestro, muchos hai que de veinte golpes dan veintiuno en la herradura...

¿Quién es aquel que nunca erró?

La cuestión es: errar *ménos...* o *mas...*

Entiendo que vosotros, amabilísimos lectores, conocéis a Juan Francisco González, siquiera sea su estampa.

Es un beduino... que se ha dejado enredado

por ahí su albornoz blanco. No creais que como José su túnica... porque os pasariais de listos...

De su fisonomía moral poco, mui poco, tengo que deciros: no quiero echarme encima la gran honra de declarar que hemos comulgado juntos... Sé, por referencias, eso sí, que es un hombre exelente, de carácter recto i jeneroso como conviene a un artista de verdad, de alma sin doblez i gran corazon; que tiene sus tintes de bohemia, pero... que estima en mucho la limpieza...

I para concluir, ¿querereis que os revele un gran secreto?

Sabed, pues, que las obras de Juan Francisco González, esas mismas obras tan castigadas por nuestros criticos, tienen actualmente buena venta en Paris... i en Munich i tambien en Berlin...

BARBOUILLEUR

Mayo, 1904.

PSICOPAÍTA

Es fama que un pensador
de esclarecidos talentos,
en su cerebro el dolor
sentía de forjador
de sus grandes pensamientos!

Si á un desgraciado veía,
con sublime abnegacion
nobles acciones tenía,
pero también le dolía
muchísimo el corazon.

Al punto acudió la ciencia
i con remedios soberbios
conjuró tanta dolencia
trocando casi en demencia
la vibracion de sus nervios

Hoi el rudo forjador
en su cráneo no golpea,
porque no tiene el candor
de soportar con dolor
la jestacion de una idea.

Con tan sabia curacion
es un burgues que en la vida
no siente tribulacion,
i con frecuencia se olvida
de que tiene corazon.

RENATO MORALES.

EL CISNE NEGRO



Finalmente, al delicado prosista **Froilan Turcios**... En Tegucigalpa. ... *L. R. B.*

I

Lel crepúsculo. — Una claridad vaga, matizada de zafiros i de ópalos aparece en el fondo opaco de la lejanía. Los montes se tiñen de violeta que se aclara, se aviva al beso de la primera luz. Luego el sol. El astro glorioso derrama desde lo alto cascadas de oro, formando fujitivas olas que se deshacen como pinceladas que se dilatan por el inmenso fondo del Universo. Las golondrinas jiran en remolino por el espacio, cantando líricas mellopeas al detenerse sobre el copo de los árboles para desplegar luego sus alas en un derroche de las alegrías voluptuosas de la altura.

En mi pobre choza, yo tambien sonrí. Las golondrinas son mis amigas i las flores mis confidentes que saben todas mis nostaljias i mis sueños. Por esto, hasta mí llega el ron del de las notas de un loco lirismo de sus cantos i los sutiles aromas de los heliotropos i no-me-olvides. ¿Aca so no es tambien el alma una flor? Si; ella tambien derrama aromas. El invierno de las angustias marchita a las almas i las eterniza.

La naturaleza, llena de colores i perfumes, sujestiona. Es el gran tem-
plo en el cual el númer se dilata en evocaciones luminosas i en que el alma se eleva purificada hacia las re-
jones de la luz.

Yo que siento en mí mismo palpitaciones de alas i anhelos imposibles, quiero dedicarle un himno a la naturaleza irisada por el rubio sol. A la orilla de un lago bordeado de lirios pensativos i de temblantes campánulas, yo le ofrendo la mina tibia i olorosa de mi orfebre mezclada entre las ondulaciones de mis rimas,— mis rimas imposibles!—que tienen fulgores de zafiros i amatistas.

Mi espíritu se eleva a los cielos en busca de un ampo de luz.

En tanto el dia dorábase bajo la lluvia del Astro, una sombra vaporosa envuelta en el capuz azulejo de las matinales neblinas, apareció a lo lejos. Era Dalia, mi princesa muy amada, que venia desde la tierra cálida trayéndome en su es-
corcel un réjico florón de loto.



II

Oh, mi amada! Rubia como un ramito de espi-
gas ejípcias, blanco como un copo de nieve es-
candinava! Aspiremos el perfume del alabastri-
no incensario de las tierras cálidas del Oriente! Bebamos el vino que sabe a mirra de marmóreas ánforas! La vida es solo una copa de fino cristal desbordante del aromoso elixir del placer i del delirio!

Reimos.

—¿Me amas?—esclamó Dalia, fijando en mí la luminaria de sus ojos azules, mientras las evo-
caciones de lejanos harem mantienen la flora-
cion de su cuerpo en un divino temblor.

—Sí, te amo! En mi pecho hai un harpa que vibra un dulce himno: la palpitacion del poema de nuestro amor inmenso... Eres mi princesa. Yo solo soy un peregrino que busca la forma i la luz...

En un arranque de diuino éxtasis, imprimí sobre los rojos botones de sus labios sangrientos i húmedos un ósculo de pasion, como un símbolo de adoracion i deseо, al mármol cincelado i a la carne de pálidas rosas. Ella se ruborizó. Su cabellera,—como olas de sol,—caia en un lumineo desborde sobre sus hombros forrados en los pompones de los encajes. En sus pupilas de un diá-
fano azul brillaron como trémulas perlas sus primeras lágrimas de amor:

—Cuánto te amo!

Unidos nuestros cuerpos como nuestros pensamientos, sentimos de pronto un eco lejano, como un suspiro desolado...

En el lago, flotando entre las ondas—en que se engarzaban lijerísimas gotas de un eléctrico azul i lá-
grimas de aurora,—un cisne pen-
sativo desplegaba sus alas de tercio-
pelo aureo. Parecia un principe en-
cantado que soñara con princesas pálidas i románticas.

—Mira—díjome Dalia,—¿no es verdad que es muy triste ser un cisne solitario, que talvez nunca ha amado?

—Sí, mi bien. Pero los cisnes aman hasta morir. La albura de sus alas tiñese de negro cuando traicionan a sus princesas... Por eso no hai sino cisnes albos...

III

Tarde. Celajes de púrpura i de oro engalanan la tersa lámina del firmamento. En el ocaso hai rosas,—rosas albas, azules i de sangre.

El sol declina. Lanza llamaradas de fuego, allá lejos, que bañan como sagrados óleos a las vetus-
tas cimas de las montañas.

Dalia, mi princesa de Oriente que tiene el sa-
grado incienso en marmóreas ánforas, se ha ido... con la última llama azulada del Crepúsculo. El

cisne, inclinando el arco de su cuello de seda ondulosa para esconder bajo el armiño de sus alas el ágata de su pico, ha llorado conmigo la última luz del dia i la postrera rima de mi poema. Despues, se ha escondido silencioso bajo la cortina de los melancólicos sauces i de las campánulas temblorosas al beso del sol.

Yo he regresado a mi choza, a esconder tambien en la sombra mi ensueño que se fué como el aroma desvanecido de una flor. Escribo. Pero el himno parece sollozar en el carcaj de mi cerebro. En lugar de los engarces de luminosas pedrerías, hai notas opacas, pinceladas trágicas de una paleta en brumas. El Dolor hace derramar a mi Númen solo perlas negras... la guirnalda que coronará mi ataúd.

He esperado la venida del otro crepúsculo. En mi pecho, la llama del amor vive aun. Ella se ajita en últimos destellos que se apagan i que vuelven a brillar como diminutas estrellitas en un cielo negro. Es la Esperanza. Es la diosa siempre tierna que nos trae en su cesto la prenne mirra de cálices despedazados. Es la temible rival del Dolor implacable.

Por fin, ante el lago azul en que se miran los lirios i las campánulas trémulas, yo veo la claridad del alba, el primer beso de luz crepuscular.

Los montes se tiñen de oro. Las flores derraman sus efluvios, mostrando sus cabelleras matizadas de iris; solo Dalia no regresa... ¿Volverá?

Las golondrinas rien a carcajadas desde los árboles, pareciendo recordar a Dalia:—«¡cuánto te amo!»

Pensativo, sollozando sin lágrimas el último canto de mi vida desolada, sentí de súbito un vago murmullo de alas en despliegue. Miré, lanzando un grito de terror. Ante mí, el cisne que en el crepúsculo del dia ido era tan albo como la espuma, estaba ahora negro, trágico, con sus grandes alas mui abiertas como abanicos, mirándome con fijeza con la luminosa piedra de sus ojos color de sangre. Parecía querer ahogarme con la presión de sus oscuras alas.

En tanto, el sol brillaba lanzando torrentes de un oro líquido quemante como destellos de una hoguera. Las aves estaban mudas, como viejas harpas olvidadas.

Quise huir, pero la llama roja de los ojos del cisne negro me fascinaba, impidiendo aun morirme... Estaba unido a la roca! Saqué mi album, i entre las estrofas de mi himno, escribi:

«En mi vida, he visto un cisne negro; pero nunca he podido encontrar una mujer blanca. Solo cuerpos de mármol albo i almas acompañadas con negras sombras...»

Entonces, el cisne desapareció. Senti en mi rostro un hálito helado, el roce glacial de un ala fría.

El dia parecía consumirse, desvaneciéndose entre brumas. En la noche, ya en mi choza, sentí rondar por mi cuarto un ave grande i extraña. La fria sensación del beso helado volvió a acariciar mi rostro.

Desde entonces, el cisne negro me persigue. En

mis horas de alegrías fugaces, en mis momentos de ensueño, cuando apuro el aroma dulce de los cálices amargos, el cisne hiela mi mejilla con su hálito frío, i murmura a mi oído:

—«Tu alma es mía. Tus pupilas no verán jamás sino mirajes de rosa i de oro; mas que mi beso de hielo, te aprisionará la realidad del fondo oscuro de mis brazos, que son firmes alas de mármol negro... Soi el DOLOR!»

LUIS R. BOZA

DEL ARPA AZUL

I

Ven a escuchar mi cantiga oportuna
bajo el pálido triunfal de la glorieta,
donde está deshojando tu poeta
sus blancas ilusiones una a una.

Siento un largo vahido que se aduna
con la agonía de la tarde inquieta
ya baja el leñador de la meseta
i se dibuja el pepo de la luna.

¡Qué bello, junto al lago adormecido
léjos del cieno i de la humana lidia,
bésar tus labios rojos, mi sultana!

Miéndras tornan las aves a su nido
i los cisnes contemplan con envidia
tu elegante perfil de americana!

II

Eres joh, reina de las gayas flores!
una mística virgen pensativa
son tus ojos de casta sensitiva
como pálidos astros tembladores.

El conjunto ducal de tus primores
hace que el bardo en tí pensando viva
i que cante al forjarte tan alta
el poema inmortal de sus amores

Cuando, evocando una vision, te meces,
en tu busto triunfal hai morbideces
que provocan lascivos embelesos.

I el delicado timbre de tu risa
se me antoja una tótola sumisa
la cántiga trinando de sus besos!

III

Baja hasta el alma, inspiracion ardiente;
vibrante lira del amor, resuena:
quiero decirle a mi jentil morena
que está por ella pálida mi frente.

Que se ajita en el claustro de mi mente
una idea que todo lo envenena,
que está mi vida de nostalgias llena,
que soi un errabundo penitente.

Que el oscuro bohemio necesita
de un beso los eróticos temblores
para matar la dolorida cuita;

I quiere con sus ímpetus de amores
abrazar a su réjia condesita
en la alcoba pletórica de flores.

JOSÉ LÓPEZ DE MATORANA

LA OLA

Sobre la superficie del piélago el Eterno colocó la Ola.

¡La Ola!

Ella es la protesta del océano contra el límite. Tiene suspiros de Amor, rujidos de Cólera, arrullos de Dolor.

Pacífica, besa cariñosa la arena de la playa; soberbia, orada con furor la ribera.

Su embate es eterno como la Roca, perpétuo como los designios del Creador.

En sus tremendas iras lleva la Perfidia i la Traicion.



¡Es pérvida como la mujer; traidora como los Cobardes!

De aquí que Dios en castigo la hizo Esclava. Lleva en su poder la esclavitud.

Su salobre seno se dilata o se contrae merced a las diversas fases de la luna.

Los rubores de la pálida hostia del espacio le imprimen ora la Ira, ora la Calma, ora el Dolor!

¡Ola!

De tu limpida sien resurjen los efluvios de la Nube, como ofrenda de amor que elevas al Infinito.

Tu blando lecho de espuma parécheme el sudario de la mar en calma.

Miguel Anjel te copió furiosa i embravecida en sus bocetos inmortales, angustiada por la ira del Dolor i cubierto tu penacho de alba espuma con salvajes arrugas.

Yo te increpo cuando en medio de tu fiereza indómita muestras la horrible fauce que mata con su perfidia al naufrago desgraciado que en vano pretende asirse a la roca salvadora.

Yo que he visto la lucha del corazon humano

con tu furor en una tarde sin encantos, siento que mi alma es finita para fustigar ante Dios tus perfidias infinitas!

EULOGIO 2.^o GUTIERREZ
Antofagasta.

UN' ORA DI CONTEMPLAZIONE

Tramontava lentamente il sole dietro una rigida roccia che ergevasi ripida e scoscesa, adorna qua e là di folti cespugli. Ero presso la riva del

mare che si stende languido, immenso, agitato da lievi fremiti, e susurrante parole misteriose.

Mesta e ineffabile era quell'ora del tramonto, con una quiete un po' pesante, che pareva imporre silenzio anche al pensiero, eppure un cumulo d'idee tumultuavano nella mia mente, agitandosi con una folla d'immagini insistenti.

Palpitava l'onda sulla sabbia e l'ultimo bagliore crepuscolare si posò sulla ripida roccia. Un uomo m'ingombra allora le orecchie... Una figura muliebre m'apparve alla fantasia, Saffo, quali sordi tumulti non si destarono nel tuo cuore, quando amore, in parvenza d'angiolino, coronato di rose, venne a cingerti del suo amplexo fatale, e tu incinta avidamente ne bevesti l'insidiosa dolcezza. Infelice!... l'anima tua sovranaamente poetica, accesa d'entusiasmi, irresistibilmente attratta dal bello, dal profondo, dall'infinito,... sentendo in sé mille impulsi, mille impeti, che ti fremevano nel cuore, che ti cantavano nell'anima ispirata... troppo crudele, troppo straziante doveva riuscirti l'indifferenza della persona amata. Sventurata! Troppo bello la tua magica fantasia

t'avea dipinto l'ideale, troppo avevi profusi gli slanci dell'anima tua ardente ad alimentare quel fatale sentimento a vagheggiare sogni diversi, speranze alate... visioni che ti traevano lontano da questo mondo... E quale voce pietosa poteva più trattenerti sulla terra, quando il miraggio paradisiaco era svanito per sempre, e cupo inenarrabile con la svieta ironia del disinganno, ruggiva tremendo il desolante dolore avvolgendo tristemente in una clamide di dolore e di lutto. La voce del dovere, la virtù, esclamai scostando il capo e allontanando l'occhio dalle onde lucenti, ove mi pareva veder sorgere la diva Saffo, scapigliata, invasa dalla disperazione. Ma qual dovere, quale virtù, quando all'anima combattuta dalle tumultuose passioni non s'affaccia una speranza nel mondo, quando una soave legge d'amore non ti porge il balsamo per ferite si crudeli?

HIEDRA

CASOS I COSAS

En la playa:

—¿Por qué no acepta usted mi cortes invitación, señora? Su marido está lejos haciendo el muerto.

—Pues si mi marido hace el muerto, no estoy yo dispuesta a hacer el papel de viuda desconsolada.

* * *

Al salir del teatro:

—¿Qué tal la obra estrenada?

—Bien. Pero no sé si llamarla comedia o drama.

—¿Cómo concluye?

—Pues en tragedia, no lo dudes, es tragedia.

* * *

Mujer previsora:

—¡Alégrate, esposa mia! dice el marido. Ya estoy completamente curado de mi reuma.

La mujer reflexionando:

—Pues lo siento en el alma. ¡Ya no sabremos nunca cuándo tendrá que mudar el tiempo!

* * *

En el baño:

—¿Qué le parece a Ud., baronesa, nado bien?

—Admirablemente, vizconde. Cualquiera diría que ha tenido Ud. algún besugo entre sus antepasados.

GALPONES DE LA VEGA

Unico Mercado de primera mano en Santiago

Situado a seis cuadras de la Plaza de Armas

EN LA

CALLE BELLAVISTA

Entre los puentes de Purísima i Mackenna

Hai línea de carros de Bellavista i Purísima i líneas de Compañía i Agustinas, cuya estacion está en la Plaza de Bello, a ménos de una cuadra.

EL GRAN MERCADO DE LA VEGA

recibe directamente toda la existencia de ventas de

VERDURAS, LEGUMBRES I FRUTAS

de las haciendas mismas i surte toda la capital como la

SOLA I UNICA PRIMERA MANO

Para dar al público absoluta confianza, estos Galpones están puestos bajo la inmediata vigilancia del Consejo Superior de Higiene i del Laboratorio Químico Municipal, a fin de que todo el comestible se venda en perfectas condiciones de aseo e higiene.

Las verduras se lavan en palanganas desinfectadas i con agua potable para evitar infecciones i enfermedades contagiosas.

Las Carnicerías, Chancherías i Pescaderías son modelos de las establecidas en Europa.

Correo-Casilla, 725.—Teléfono Nacional, 228.—Inglés, 970

EL AHORRO MUTUO

SOCIEDAD ESTABLECIDA PARA PROPAGAR EL AHORRO I LAS ECONOMIAS EN TODAS LAS CLASES SOCIALES

Capital Autorizado, \$ 2.000,000 — Capital Suscrito, \$ 200,000

DIRECTORIO:

F. PINTO IZARRA, Presidente.—FERNANDO RIOJA, Vice-Presidente.—CÁRLOS G. ÁVALOS.—J. F. A. BITTENCOURT.
—LUIS E. BROWNE, Director-Jerente.—EMILIO RENARD, Delegado de Gobierno

JUNTA DE VIJILANCIA:

OSVALDO RENJIFO.—ADOLFO GUERRERO.—CÁRLOS ALDUNATE S.—ALIRO PARGA, Jerente

La Sociedad emite Bonos de Ahorro que se pagan con un derecho de emision de un peso por una sola vez i con erogaciones mensuales.— Pagando una erogacion mensual de \$ 1.50 durante 25 años, (serie A), se entregará al tenedor del Bono la suma de \$ 1,000 en efectivo.—Igual suma se le pagará cubriendo erogaciones mensuales de \$ 3.30, durante 18 años, (serie B), o de \$ 5.40 durante 12 años (serie C).—Tambien emite Bonos de la serie D, de \$ 500. Derecho de emision, 50 centavos. Mensualidad, \$ 1.00. Plazo, 23 años.—Los bonos se pueden transferir en cualquier tiempo, pagando el derecho de un peso i registrando el endoso en la oficina. Los sorteos son públicos i tendrán lugar, por ahora, los días 15 de cada mes. Los fondos destinados al pago de los Bonos, a su vencimiento, serán colocados en cédulas de la Caja Hipotecaria, como está establecido en el inciso 5º del artículo 29 de los Estatutos.

GRAN BOTERIA “CHILE”

ESTADO, 279

PARIS ————— SANTIAGO

Calzado hecho

i sobre medida de todas clases

ÚNICA EN SU CLASE

Precio i Elegancia en Chile

Luis Aldunate C.

GRAN CLUB DE CALZADO FINO i botas para militares Bomberos i Particulares BOTERIA “LA BOHEME”

Bandera, 11

Por UN PESO se obtendrá un elegante par de botines a elección del agraciado i por DOS PESOS un buen par de botas sobre medida. Los sorteos son semanales i los materiales garantidos.

Juan R. García

NO OLVIDE UD. QUE EL Coñac Zóñico “CRUZ ROJA”

Premiado con Medalla de Oro

EN LA

Esposicion de Concepcion

DE 1898 I 1900

DE

LUIS FERRARI C.

NO TIENE RIVAL

Librería

“El PROGRESO”

GRAN SURTIDO

Novelas de
escojidos autores

ARTÍCULOS DE ESCRITORIO

Papelería

Libros en blanco

Testos para

Colejos, etc.

A PRECIOS BAJÍSIMOS

AHUMADA, 50

ENTRE ALAMEDA I MONEDA

Tornero Dños.

JOYA LITERARIA*Cuspinera, Zeix i Ca.*

AHUMADA, 125—CASILLA, 1563

Gran Centro de Publicaciones Ilustradas

Ajencia exclusiva de la «Ilustración Artística» con «Salón de Moda» i sus regalos de cinco tomos empastados. Quedan abiertas permanentemente suscripciones al «Album de Salón», «Ilustración Española i Americana», «Blanco i Negro», «Barcelóna Cómica», «Vida Galante» i «Orbe Católico» i un variado surtido de obras de Literatura, Ciencias i Artes, Historias, Diccionarios i obras de Medicina, gran surtido de novelas i última edición del Diccionario de la Real Academia Española.

Antonio Bindis C., Jerente

Fábrica a Vapor
DE
BICICLETAS
DE
COPETTA H.^{NOS}
SAN MARTIN, N. 70

Las bicicletas «Santiago» ganadoras en las carreras de Vida del Mar i Santiago, son las mejores en Chile.

CIGARRERÍA
“LA FRANCE”
18, PORTAL FERNÁNDEZ CONCHA, 18
IMPORTACIÓN

de
Cigarros lejítimos de Habana
Gran variedad en cigarros i cigarrillos de todas marcas extranjeras i nacionales.

Surtido completo de artículos de fumar.

“LA FRANCE”
18, PORTAL FERNÁNDEZ CONCHA, 18
JERMAN JOUTARD

La Máquina de Escribir
“NEW CENTURY CALIGRAPH”

Más producto 25% / Ménos esfuerzo
Más velocidad Ménos cansancio

AMERICAN
WRITING MACHINE COMPANY
302, Broadway
New York, E. U. de A.

COMPAÑÍA DE SEGUROS**“LA CENTRAL”**

Contra riesgos de fuego i mar i lucro cesante

Capital: \$ 2,000,000

ÚNICO AJENTE EN SANTIAGO

Francisco Videla Lastra
Casilla, 1320

HUÉRFANOS, 875

DEPASSIER I. C.
AHUMADA, 351-369

Mercería. — Ferretería. — Maquinaria Agrícola
Maletas para Viajes, Cajas de Fierro i Cristalería
PINTURAS, RELOJES, CATRES, ETC.
ARAOS, RASTRAS, CULTIVADORES i SILLAS DE MONTAR
Artículos de Fantasía, etc.

Ruperto Tapia Miranda

Escritorio: Bandera, 156

SE ENCARGA

DE LA

COMPRA-VENTA DE PROPIEDADES
dentro i fuera de Santiago

Préstamos hipotecarios con Bancos o particulares. Conversiones de deudas. Seguros contra incendios. Arriendo de fondos. Acciones i Bonos. Comisiones en general.

“LA MUTUAL”

Compañía de Seguros

I DE AHORROS

ESTABLECIDA EN

VALPARAISO

CALLE PRAT, 106

Sucursal en Santiago

HUÉRFANOS, 1068

Emite Bonos de mil Pesos

La serie A con \$ 1.50 de erogación mensual.

La serie E con \$ 15.00 de erogación mensual.

(Amortizable en 5 años o antes por sorteo)

PÍDANSE PROSPECTOS

HUÉRFANOS, 1068

“LA MUTUAL” asegura:

Edificios, Mobiliarios, Mercaderías, etc., etc.

Préstamos hipotecarios que se pagan con el servicio de sus mismos Bonos.

Ambrosio Olivos
Huérfanos, 1068

Centro Editorial

DE

ALBERTO PRADO MARTÍNEZ

Santiago de Chile

San Antonio, 53 Casilla, 583

El Cerro de Santa Lucía.—Historia i descripción completa de este paseo, por don Marcial Cabrera Guerra, con un interesante estudio de don Rafael Sanhueza Lizardi. Franco de porte, \$ 0.60.

EN PRENSA

El Congreso Chileno.—Elegante álbum biográfico que contiene los retratos de todos los senadores i diputados del actual período 1900-1903 i una nota biográfica de cada uno.

ACABA DE SALIR

Guía completa de Santiago i Comercial de Valparaíso.... Contiene ilustraciones i planos, direcciones de domicilios por orden alfabetico, lista completa de los propietarios de Santiago, etc., etc., itinerarios i tarifas de correos i trasportes. Precio por ejemplar, \$ 5.00 rústica; pasta cartoné \$ 6.

EN PREPARACION

La Magistratura Chilena.—Álbum-biográfico que contendrá los retratos de todos los funcionarios judiciales del país: ministros, relatores, i secretarios de Cortes; jueces de todos los departamentos de la República i sus secretarios, i con una nota biográfica de cada uno de ellos.

La Gran Guía General de Chile, que saldrá a luz en Diciembre de 1901 i que será la sinopsis más completa que se haya hecho aquí. Se agradecerá quanto dato se envíe para ella de cualquier parte de la República.

Alberto Prado Martínez
Editor

Número 24

Mayo 12 de 1901

Pluma i Lápiz



PRIMERA LLUVIA

**AJENCIA JENERAL DE COMISIONES
DE
ARTURO URETA CIENFUEGOS**

CASILLA 815

SANTIAGO DE CHILE

BANDERA, 217 ENTRE HUÉRFANOS I AGUSTINAS

Atiende Rogatorias, Cobranzas i Comisiones

DE TODA ESPECIE EN CUALQUIER PUNTO DEL PAÍS

Tiene corresponsales en todos los países de América i Europa

**“LA UNION”
SOCIEDAD DE AHORROS
SANTIAGO**

AUTORIZADA POR DECRETO DEL SUPREMO GOBIERNO

CAPITAL: \$ 100,000

OFICINA: BANDERA, ESQUINA MONEDA

EMITE BONOS DE

Serie A \$ 1,000.—Erogación mensual \$ 1,50.—Serie B \$ 500.—Erogación mensual \$ 0,75,
pagaderos en 25 años; sino les favorece el sorteo, no cobra derecho de emisión.

Sorteos mensuales ante Notario, en Santiago.

\$ 1,000

pagará «LA UNION» al dueño de un Bono de la Serie A, que sea sorteado; o en caso que no lo favorezca algún sorteo, pagará esos

\$ 1,000

a los 25 años.

«LA UNION» pagará el total de las mensualidades pagadas, en caso de fallecimiento del dueño de un Bono si oportunamente prueban las herederos no poder seguir pagando sus cuotas.

El dueño de un Bono tiene derecho a que se le devuelva al fin del tercer año el **50% de lo que hubiere pagado**, i 5% mas por cada año que trascurra, siempre que no adeude mensualidades.

El retardo en el pago de tres mensualidades motiva la anulación del Bono que no tenga tres años de pagos satisfechos.

«LA UNION» anticipa fondos con garantía de sus Bonos. Cada Bono sorteado tendrá dos aproximaciones de **50 pesos**.

Suscripción anual. \$ 5.00
Id. semestral. 2.50
Id. trimestral. 1.25

Pluma i Lápiz

Número suelto 10 cts.
Id. atra. del mes 20 »
Id. id. del año . 40 »

SANTIAGO, casilla 311

Semanario Ilustrado de Artes, Letras i Actualidades

SANTIAGO, casilla 311

SUMARIO

TESTO. - *Charlas domingueras*, por Pedro E. Gil.—*Plumazos*, por Founalio.—*Ilusión i realidad*, por Juan González Matta.—*Lore-Lay*, por José Gautier.—*Libertad*, por Juan Ochoa.—*Padre solícito*, por José Estremera.—*Sed de amor*, por A. Mauret Caamaño.—*El alma de los africanadores*, por Vicente Vera.—*En el Campo Santo*, por Carlos Soto Alvarez.—*Oh! Santiago! Oh! la capital!* por Tic-Tac. —*Tras una enfermedad*, por Julian Casal.—*Historia triste de siete besos*, por Wolkmann.—*Eclecticismo*.

BABADOS. —*Primera lluvia*.—*El furor hípico i los remates de caballos en la calle del Estado*.—*Caudillos boers*: jenerales Erasmo, Botha i Meyer.—El jeneral Cronge con el célebre cañón Long-Tom.—*El último aguacero*.

CHARLAS DOMINGUERAS

Mayo 11

Casi simultáneamente con el nuevo Ministerio, ha entrado en funciones activas el taciturno Otoño. Se podría asegurar que la jestación del primer aguacero ha sido tan larga i laboriosa como la jestación del último Ministerio. Los vecinos ya desesperábamos de tener un chubasco debidamente organizado que reflejara fielmente la situación política, i un Gabinete formal que iniciara la temporada de invierno produciendo los desastres de costumbre, i veíamos prolongarse indefinidamente la permanencia de la estación de verano, a despecho de la mayoría parlamentaria, i la permanencia del señor Amunátegui i colegas, a despecho de las predicciones atmosféricas.

Es sujettiva la extraña analogía entre lo ocurrido en las rejones celestiales i nuestra cosa pública; mayormente después de la aparición de ese endiablado cometa, que ha pegado tan grave chasco al Observatorio Astronómico; de ese cometa que, segun todas probabilidades, es un signo de siniestro augurio para alguno de los candidatos en lucha.

Pero, desentendiéndonos de tan elevadas comparanzas, ya tenemos encima el Otoño, i a estas horas los ciudadanos distraídos, o que carecemos de callos barométricos, hemos recibido nuestro bautismo de lluvia sobre la encumbrada superficie del hongo i sobre los pliegues inmaculados del over-coats.

El Otoño es el heraldo del Invierno, por si ustedes no lo sabian; pero a las veces hace de heraldo i de señor, todo en una pieza, i se pone a soltarnos chaparrones por su cuenta, que no hay dónde acojerse.

A pesar de su cara de pocos amigos, cejijunta i hosca, no pocas jentes dispensan al Otoño su mas alta i distinguida consideracion con que se suscriben, etc., i su llegada es aplaudida con vivo entusiasmo.

Entre otros, por los pollos de la *high-life*, que se pasan horas enteras ante el espejo ensayando frases, jestos i actitudes, ora de candor supino, ora de malicia sagaz i discreta, ora de encantador pesimismo i elegante hastío de la vida, para lucirlos en la mas próxima *soirée*.

I por los poetas plañideros, que están siempre a latibra del cambio de estaciones para lanzar al viento los ecos quejumbrosos de sus rabeles eternamente tristes... i desafinados. ¿Se anuncia la primavera? Pues allá va el respectivo *Primaveral*, en ájiles octasílabos dobles, en que se habla del alumbramiento de Natura, de la preñez de los botones de rosas, etc., etc.; todo un curso de obstetricia..... poética. ¿Llega el verano? Allá va un *Estival*, en que convida a la vírgen de sus amores a vagar bajo la grata sombra de la enramada dó trinan los pajarillos; por supuesto, la vírgen no acude i el doncel se ve obligado a vagar solo. ¿Se nos descuelga el Otoño, a quien Dios guarde? *Autumnal* al canto, con el consabido simil del árbol despojado de sus hojas por el vendaval impio i el corazon despojado de sus ilusiones al soplo del huracan de las pasiones. ¿El Invierno? ¡Horror, temblor, furor, alfajor!

El ave negra i trágica,
i el buho graznador,
i el buitre del tormento,
i el cuervo del dolor,

i demás zoología a que se recurre en estos casos.

¡Oh, los vates plañideros! Si no hubiera calendarios, ellos llenarian perfectamente el vacío. (No es alusión a su estómago).

Yo encuentro justificadísimo que las personas se alegran con el cambio de estación cuando nada tienen que perder con él i sí ganar con la novedad. ¿Qué pierden, por ejemplo, con la llegada del otoño los caballos de los carruajes aristocráticos, aun cuando no sean propiamente persona? Ellos se burlan del frío i de la lluvia con sus caparazones sobre los lomos.

Los que tienen algo que perder son los *pobres pobres*, que ya se quisieran ser caballos aristocráticos siquiera por unos quince días... ¡Cuántas hambrunas satisfechas a punta de pasto aprensando i cebada! Verdaderamente, para algunos mortales es una desdicha nacer con estampa de cristiano cuando mas les valiera haber tenido dobles las extremidades de los pies, como dijo el otro, i haber sacado un apéndice digno de un candidato derrotado!

Pero, así es el destino humano: hace hombres de séres nacidos para caballos i vice-versa; (es decir, caballos de séres nacidos para hombres; no sea que ustedes vayan a entender que alguien puede nacer para vice-versa).

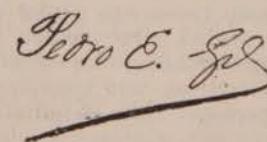
Con todo, no hai que envidiar la suerte de esos simpáticos e intelijentes servidores del hombre, como se les ha llamado, para diferenciarlos de ciertos sirvientes, que en lo brutos que son, no se parecen en nada a los caballos.

La raza ¡ai! está próxima a desaparecer: sus servicios los desempeñan ahora con manifiesta economía la bicicleta i la electricidad en sus diferentes disfraces: automóviles, tranvías urbanos, etc. Ahora es cuando tiene que hacer para rato la Sociedad de Fomento de las Razas Caballares, institucion formada de caballeros, (cuidado, señor cajista), que han encontrado mucho mas digno i honroso fomentar la raza caballuna que fomentar la raza humana.

¡I cuidado si ésta necesita que se la atienda! Entre el alcoholismo i las guerras i las epidemias i los progresos de la civilización, van a acabar con esta ascendente cría humana mas pronto que quisiéramos. ¡Hombre! ¿Para qué naceríamos, si solo hemos de vivir *l'espace d'une matin*? me decia poéticamente el otro dia un amigo mio. Evidentemente, exageraba; porque lleva ya treinta años encima i tiene unas ganas locas de pasar a la posteridad como émulo de Mátus, Alem, o Matusalen, como ustens quieran.

I a todo esto, se me ha perdido el hilo de mi discurso. ¿De qué empecé hablándoles a ustedes? ¡Ah! ya recuerdo: fué del Ministerio ¿no es así? Pues vean ustedes cómo los extremos se tocan; comenzar hablando del Gabinete i concluir hablando de Matusalen. Porque no hai duda que el nuevo Ministerio va a tener mas vida que Matusalen. ¡Hemos tenido tantos en que los ministros no han hecho otra cosa que llegar a su despacho, estar ahí el tiempo preciso para firmar la dimision i largarse a su casa, vueltos otra vez a la categoría de simples ciudadanos!

Que es lo que yo voi a hacer: largarme a la mia despues de haber aderezado a ustedes esta ensalada.



PLUMAZOS

Cada dia estamos mas contentos de que PLUMA I LAPIZ no se haya metido en política, es decir, de que no se arriesgue a ser *montaña* ni se monte en ser riesquista. Así, neutra, ya está libre de una cosa: de que El Ferrocarril le trascriba los editoriales y se llene él el vientre con el fruto de nuestro cerebro.

Si hubiéramos bajado a la arena candente de la política—frase de un orador parlamentario todavía inédito,—estaríamos hoy en el mas grave de los conflictos. Sépanse ustedes que hasta ahora no se sabe si es pecado o no votar por don Jerman Riesco.

El Porvenir sostiene que si; *La Libertad* dice que no; i mientras tanto el tiempo pasa, la elección se nos echa encima i la cuestión no se resuelve en definitiva.

El Porvenir ha traído en su apoyo a un teólogo, a un presbítero, un señor Caro, i *La Libertad* ha sacado a otro teólogo, laico, pero tampoco no muy gratuito, el señor Egaña; i la pelota dogmática electoral va de uno a otro de estos impugnadores, dentro de sobresalto muy natural de todos los que somos ciudadanos con derecho a sufragio pero también con alma que salvar.

Por mí, digo yo, que se condene los riesgos. Algo ha de costarles, pues, el triunfo de su candidato. I en cuanto a los montinos, no está tampoco del todo mal la cosa. Si la pierden, lo que ellos no creen, han ganado en cambio el cielo, porque, al fin i al cabo, ninguno ha pecado votando por Riesco.

* * *

Porque la verdad es que hai jente que nace predestinada a la bienaventuranza celestial.

Dignos de la palma—nada mas que de la palma de los mártires,—son, por ejemplo, esos esposos londinenses del *Hall de San Jorge* que han establecido una liga defensiva, pero no ofensiva, contra sus esposas,—las que ya no parecen limitarse a eso sino que han pasado a ser grilleta i mordaza,—para lo cual los susodichos cónyuges, segun lo anuncia el cablegrama de Londres, han acordado solicitar el apoyo del Parlamento.

Bueno. Allá tienen ellos a Eduardo VII que él si que sabe cómo se debe tratar al bello sexo.

Pero si no desea enseñarles la receta a sus subditos, hai muchos otros medios de volver en la tranquilidad i el apetito a los esposos británicos.

Si la *Isla de San Balandran* no es inglesa, estará próxima a serlo, así como el Transvaal i el Cabo. Para entonces, que todos los maridos del «Saint George Hall» emigren a la isla i cesarán sus cuitas.

I dejen a Eduardo VII en las otras islas, en las de la Gran Bretaña, en donde será un rei, al reves de las novelas demi-monde.

Solo para señoras!

FAUNALIO





ILUSION I REALIDAD

I

Te busco, te busco en vano
ideal del alma, oh amor!
¿En qué paraje lejano
te ocultas del ser humano,
ideal del alma, oh amor?

Te busco, te busco ancioso,
oh gloria, vida inmortal!
¿Eres miraje engañoso
de un espíritu ambicioso,
oh gloria, vida inmortal?

II

Te huyo, te huyo en vano
fatal espejro, oh dolor!
Mas tú me tiendes la mano,
conmigo vas como hermano,
fatal espejro, oh dolor!

Te huyo, te huyo ansioso,
oh muerte, sueño letal!
Mas tú me besas gozoso,
i yo en tus brazos reposo,
oh muerte, sueño letal!

JUAN GONZALO MATTIA

LORE-LAY

(Tradicion alemana)

Dicen que en el Rhín undoso,
cuando la luna de plata
en la onda se retrata
como en espejo grandioso,

Sobre el erguido peñón
se sienta pérflida un hada,
que con voz dulce i templada
al aire da su cancion;

Que destrenza su melena
con un peine de oro bello,
cayeddo el blondo cabello
sobre su tez de azucena,

I al limpio rayo del astro
de su melena el tesoro,
finje una lluvia de oro
sobre formas de alabastro;

I que en el mundo no hai
canto tan dulce i divino,
como el canto peregrino
de la hermosa Lore-Lay.

Dicen que un bello doncel
dejó la fada engañada,
i ella contra el mundo airada
se venga en los otros de él;

I así el incauto mancebo
que oye de noche aquel canto,
no resistiendo a su encanto
deja el banco del remero,

A la proa se abalanza,
presa de un sueño divino...
miéntras al hondo remolino
la frájil barquilla avanza.

I aunque un' lastimero jai
del abismo se levanta,
i juega con su crencha i canta,
la pérflida Lore-Lay!

JOSÉ GAUTIER

LIBERTAD

Sombra, sombra de hojas verdes, era lo que buscaban ambos en las horas de amor. ¡Cuánto cantaron juntos aquella primavera! ¡Cuántas ternezas se dijeron los dos en la copa de un árbol agitado por la brisa!... Si ella, mirando al cielo, se arrobaba en su canción, oíala él atento, latiendo un poco la cabecita temblorosa, i cuando morían las últimas notas en el pico de su compañera, sacudiase las plumas, se erguía con jentileza para entonar también la trova del amor ardiente. ¡Jilguero de más inspiración i más fachenda! Era grande i tenía el plumaje limpio i hermoso. Había pasado en la vida sus aventuras serias i graves. Una mañana, cayó preso en liga; vió correr hacia él cuatro chiquillos locos de gozo; hizo entonces un esfuerzo supremo, i escapó. Dejó dejó allí sus plumas, compró con sangre la libertad de sus alas; pero logró huir a la espesura, a los rincones sombríos de follaje, al hogar de hojas de sus sueños... Aquel día voló mucho, bebió con ansia la dicha de ser libre, i a una araña que sorprendió acechando a una mosca, matóla de un picotazo...

* * *

¡A cuántos afanes les llevó el amor, a él i a su compañera! Gracias que ésta, salió la pájara más hacendosa i sabionda que se había visto. Estaba en todo. Hilos, briznas, tamo, cerdas, todo se lo colgaba del pico i lo traía a casa para hacer el nido; i mientras su amante enamoraba i tejía aquellos materiales, ella le contemplaba enamorada, charloteando en voz baja i dando también sus planes... Así elevaron a su amor un templo, i en él se unieron felices, escondidos en la fronda misteriosa, teniendo como regalo de bodas, azul de cielo, rayos de sol, caricias de la brisa, música de hojas...

Tuvieron hijos; cuatro diablejos dragones, que todos se volvían boca en cuanto oían comida; había que cebarlos; había que salir a buscar alimentos. En esto se pasaban el día. El calor de sus plumas, el pan de sus bocas; todo era poco para aquellos golosos. ¡Qué fatigas!

Cuando los pequeñuelos comenzaron a echar pluma i alegraban el árbol con su charla, salieron un día los padres en busca de alimento. Volvieron al oscurecer... No hallaron en el árbol ni nido ni pájaros; no tuvieron a quién cebar. Entonces comenzó el amor triste, el cantar llorando, la queja inmensa que se perdió en la soledad de la arboleda. Cuando cerró la noche, velaron juntos su dolor, sobre las ruinas del nido; no pegaron los ojos i a la luz del alba de aquel día no la saludaron cantando...

* * *

El amor les guió. Volaron, volaron, buscando aquí i acullá. No se sabe quién les mostró el paradero de sus hijos... pero dieron con ellos. En una casa, no muy lejos del bosque, había un bal-

con, de cuyas rejas pendía una jaula; allí estaban los cuatro dragones encerrados entre alambres, presos por un rapaz, un diablo tirano, un saltabardales, que había dicho a un compañero de correrías:

—Ya verás cómo vienen los padres a cebarlos.

—Vendrán; pero hai que tener ojo. Dicen que los jilgueros envenenan a sus hijos, cuando ven que es imposible libertarlos,—le replicó el otro tirano.

Sí; los padres vinieron; llegaron angustiados; posáronse primero en las ramas de un árbol cercano a la casa, para estudiar la situación i cuando se creyeron solos i seguros, lanzáronse como locos encima de la jaula, erizadas las plumas, los ojos ardiendo... El padre aferró el pico a una reja, intentando arrancarla; la madre besaba a los hijuelos i estendía las alas como para abrazarlos i darles calor... ¡Malditas rejas!

Convencidos de su impotencia, instaláronse ambos en un árbol próximo a la cárcel; desde él veian a los cuatro dragones; desde él volaban todos los días a llevarles de comer, con lo cual el chiquillo tirano, estaba satisfecho; crecían los pájaros que era un primor; de día en día, se les notaba crecer las plumas de las alas, ¡de unas alas que crecían aprisionadas!... Días i más días se pasaron padres e hijos contemplándose; aquejados en el árbol, éstos en la cárcel...

Moría la primavera. Una mañana, ambos jilgueros partieron del árbol como saetas. Nadie los vió en todo el día; pero volvieron al ponerse el sol i cebaron como siempre a los golosos; luego volaron a las ramas de su hogar, i en él pasaron la noche, silenciosos, enojados, inmóviles, hasta que apuntó la aurora. Tampoco aquel día la saludaron cantando...

Cuando ya el sol alegraba los campos, apareció en el balcón el chiquillo carcelero a visitar los presos. Estaban muertos, i velaban sus cadáveres, desde el árbol cercano, dos jilgueros, inmóviles, silenciosos, que parecían dos puntos negros.

Recordó entonces el niño lo que le había dicho su amigo. ¿Sería verdad lo del veneno?

I miró a los dos pájaros. Estos, entonces, entonaron no sé qué himno de libertad, sagrada o terrible protesta; revolotearon un momento contemplando los cadáveres de sus hijos, alejáronse luego, i el rapaz los vió perderse para siempre en el espacio azul. Iban cantando...

JUAN OCHOA

PADRE SOLÍCITO

Así hablaban don Clemente, viejo grave, i Luis, un chico buen mozo, bastante rico i persona muy decente,

—Usted no será dichoso siguiendo soltero; ya verá un dia como está perdiendo un tiempo precioso.

—Me cansa vivir así, sí, señor. Mas ¿qué he de hacer, si no encuentro una mujer educada para mí?

Porque yo quiero una esposa económica, dispuesta, arregladita, modesta, aseada i hacendosa;

que no sea un *sprit fort*; que no ame las diversiones; que no frecuente salones ni sepa lo que es *sport*; que no me salga pedante i que lea en la *Doctrina* i en el libro de cocina, mas que en *La Moda Elegante*;

una mujer que del nido haga una santa mansion, que tenga por diversion el cuidar de su marido, a quien dé dulces consuelos si Dios pesares le envia; que sea el ama de cria de sus tiernos pequeñuelos.

En fin, yo la quiero que sea mujer de su casa.

—Pues, hombre, mi hija Tomasa es quien le conviene a usted.

Aunque no cuenta millones, es una chica escelente i tiene precisamente todas esas condiciones.

A usté el tiempo se le pasa en flores viviendo así.

Nada, créame usté a mí: cásese usted con Tomasa.

Don Clemente, al otro dia hablaba con Baltasar:

—¿Cuándo se va usté a casar?

—Soi mui jóven todavía,

Luego, para tomar esa carga, será menester que yo encuentre una mujer educada a la francesa;

que no sea miserable, sino que gaste i derroche i sepa guiar un coche i sepa tirar al sable;

que odie la chiquillería i, si es madre alguna vez, no haga la ridiculez de meterse a ama de cria;

i si llega la ocasión de lucir i de brillar, sepa a todas eclipsar llevando encima un millón.

—¡Ya! Una mujer elegante, bien educada i no fea, para la cual usted sea, mas que un marido, un amante;

i que brille i que no esté metida siempre en su casa.

—Justo!

—Pues mi hija Tomasa es quien le conviene a usted.

JOSÉ ESTREMERA

SED DE AMOR

Siento una sed de amor que me enajena, una sed de pasion enloquecida: ven a mis brazos, pues, linda morena, te brindaré en un ósculo mi vida.

Yo tengo para darte en mi embeleso, si feliz me adurmiera en tu regazo, el alma... en la embriaguez de un solo beso, la vida... en el delirio de un abrazo.

Siento mi sangre arder... El fuego calma de la fiebre voraz que me sofoca: yo te daré, siquieres, toda el alma por un beso tan solo de tu boca.

Deja gozar la anjélica terneza de tu boca de miel, con desvario; reclinaré en tu seno mi cabeza desmayado de amor, ídolo mio.

I en la embriaguez de mi delirio ardiente, trémulo de pasion, de goce lleno, tendré besos de amor para tu frente, tendré besos de amor para tu seno.

Deja apurar el néctar i ambrosía de tus cálidos labios en capullo; en mis brazos, feliz, tú serás mia, en tus brazos, feliz, yo seré tuyo.

Quema tus alas, con afan profundo, en el incendio de un amor sublime i mia sé... i olvidate del mundo: tú sabes que el amor tambien redime.

Entrégatelo... La fiebre me domina... palpita de pasion tu seno erecto... ¡Gocemos, sí, de esa embriaguez divina que mezcla lo sublime con lo abyecto!

A. MAURET CAAMAÑO

Valparaíso.



El furor hípico



Los remates de caballos en la calle del Estado

EL ALMA DE LOS AFRICANDERS

En una de las calles principales de la ciudad del Cabo, alzase un edificio de tres pisos, tipo perfecto del estilo holandes del siglo XVIII. La fachada es blanca i escrupulosamente limpia; persianas verdes cierran constantemente ventanas i balcones; ancha cornisa de piedra con aristas mui salientes forma la crestería allá en lo alto; i una plataforma, amplia i tambien de pie-

africanders.» Su jefe, su cabeza visible, es Jan Hofmeyr, hombre cauto i astuto; pero el espíritu del partido, quien encarna la idea i ha dado a ésta aliento i vida, es una mujer: la que habita la casa de la fachada blanca i las persianas verdes en la Ciudad del Cabo.

Es viuda i de apellido ilustre. Impone con su aire de severa dignidad. Lleva con distinción suma elegantísimo traje de seda negro, i los gruesos pendientes de diamantes i la larguísima cadena de oro, muchas veces arrollada al cuello,

CAUDILLOS BOERS



Jenerales Erasmus, Botha i Meyer

dra, coronada tambien por un barandaje de hierro, se estiende ante el entresuelo, a lo largo de la acera. Todo el edificio tiene en su aspecto algo de singular i misterioso que despierta iatrae la curiosidad de quien por primera vez lo ve.

En efecto, allí hai algo. Allí mora una mujer hermosa i distinguida, alma de todo el movimiento africander en el Africa del Sur.

Hai en Europa quien cree que los africanders deben ser hombres feroces, acaso negros como los zulús, al oír diariamente que tanto temen los ingleses que se levanten en rebeldía ayudando a los boers. Nada de eso. Los africanders son hombres blancos i civilizados. Son los descendientes de europeos, ya nacidos i naturalizados en el Africa del Sur. Son los que consideran este país como su única i verdadera patria, i cuya aspiración se resume en esta frase: «Africa para los

que como adornos lleva, harian honor al regalo de un rei.

Así recibe en su salon uno o dos días por semana. El decorado de la estancia está de acuerdo con el atavío de la dueña: rico, sencillo, severo. Allí no hai flores, ni divanes, ni bordados. Todo es estilo holandes del período mas ríjido i mas puro.

Allí acuden periódicamente todos los miembros del Parlamento del Cabo pertenecientes al partido africanders; allí se preparan las campañas electorales, se discute el acceso a los ministerios del Gobierno de la Colonia, se pesan i miden los derechos i aptitudes de los diversos candidatos. En una palabra, teda la maquinaria del partido africanders recibe su movimiento inicial en aquella casa.

La hermosa viuda está en constante comuni-

cacion con todos los jefes africanders de los distritos rurales, conoce, dia por dia, el estado de los ánimos i la situacion de las cosas, alienta a los unos, contiene a los otros; organiza, concierta i unifica las aspiraciones de todos. De tal modo confian ellos en el patriotismo, en el entusiasmo i en la inteligencia de esta mujer extraordinaria, que sus palabras son órdenes i sus decisiones aceptadas con fe profunda, como las mas convenientes i mejores.

Cuando Cecil Rhodes tomó parte en las luchas politicas del Cabo, comprendió en seguida que no podria llegar a ejercer el poder en la Colonia, teniendo enfrente a quien así encarna el espíritu de su pueblo. Cecil Rhodes tomó, pues, partido en las filas de los africaners, visitó muchas veces la casa de la viuda, i con el influjo que en el pais le dieron sus inmensas riquezas i su extraordinaria actividad, llegó efectivamente a primer ministro en el Cabo, como africander.

Pero la perspicaz mujer nunca tuvo completa confianza en él i se guardó muy bien de ponerle al corriente de todas las interioridades i resortes del partido. Los hechos posteriores han demostrado la penetración femenina. Cecil Rhodes notó que le habían conocido i cesó en sus visitas. Cayó del puesto de primer ministro i colocóse resueltamente al lado del elemento inglés i trabajó por asegurar el dominio británico en todo el Africa, por hundir para siempre las aspiraciones de los africaners i por destruir la independencia de sus naturales aliados los boers del Transvaal i del Orange.

Porque éstos son tambien, en realidad, verdaderos africaners, i con los del Cabo juntan en una su aspiración suprema, la estirpación del dominio inglés del Africa del Sur.

De aquí el que los transvaalenses i oranjistas, en su lucha épica contra el inmenso poder de Inglaterra, hayan confiado siempre en el apoyo de los africaners del Cabo. Que lo han tenido en muchos órdenes, ha sido patente. Los alambres de la Casa Blanca de Capetown llegaban hasta Pretoria. El viejo Krüger i la perspicaz viuda son buenos amigos, i saben cada uno lo que vale i representa el otro.

Pero en toda la primera parte de la guerra, solo los africaners de los distritos fronterizos al Orange ayudaron con las armas en la mano a sus compañeros del otro lado del río. Ahora es otra cosa. Cuando los ingleses creían agotadas las fuerzas de los boers i concluida la guerra por estenuación del enemigo, la lucha adquiere más vigor i presenta una nueva fase.

El ejército británico es el que está estenuado i en cuadro. No hai ahora fuerzas suficientes para guardar líneas de comunicación extensísimas, para guerrear en territorios inmensos i para mantener guarniciones numerosas en la colonia del Cabo. La ocasión ha tardado en llegar, pero ha llegado. Los boers han podido atravesar otra vez sus fronteras del Sur i del Oeste i penetrar hasta el corazón de un país para ellos amigo.

I allá van esos hombres gigantes, moral i fisi-

camente, con sus caballos chicos i su reducida impedimenta, bordeando ciudades donde se encierran los destacamentos ingleses, i acampando ellos, los boers, a sus anchas en las llanuras o en los montes, estrechando manos de amigos que vienen a reforzar sus filas, o recibiendo elementos de boca i guerra con que el país invadido les brinda. Allá van llevando por vanguardia pequeños pelotones, que a la menor señal de peligro se encaraman, como suelen, a los altos, i tras de las rocas i los árboles fusilan las patrullas inglesas o resisten un ataque hasta que el núcleo principal de los compatriotas acuda o se retire, según convenga.

Así han avanzado centenares de kilómetros por un territorio que Inglaterra creía suyo i llevado la alarma a las poblaciones mismas de la costa.

¿I qué parte habrá tomado en el avance boer i en la actitud de los africaners la mujer del Cabo, alma del partido? No lo sé, ni sé tampoco ahora qué habrá sido de ella; pero si un cuerpo se levanta i anda i da muestras de vida i de vigor, señal es (sigamos la metáfora) de que el alma no se ha separado del cuerpo.

VICENTE VERA

EN EL CAMPOSANTO

Para G. Labarca Hubertson

¡Aquí estás, todavía, centinelas
de los últimos sueños...
Pálidos, tristes... macilento emblema
de los hondos silencios...

Sois restos de dolientes agonías
sois ánforas de horror,
penumbra de una luz desvanecida
adonde no va el sol.

Cariátides opacas de un misterio
ignoto e inmutable,
pareceis un horrible pensamiento
brotado de la hez de unos ideales.

I es por eso que os amo, porque veo
un muerto en cada árbol,
en cada rama una quedeja al viento,
en cada hoja humedecida un llanto.

I aquí bajo tus laxas cabelleras,
sombrias como lágrimas,
hoi he vuelto a buscar para mis penas,
los ecos que me sanan...

Aquí donde talvez haya algún ángel
que sepa oír mi voz,
porque allá entre los vivos no hallo a nadie
que entienda mi dolor.

Abril de 1901.

CARLOS SOTO ALVAREZ

OH! SANTIAGO! OH! LA CAPITAL!

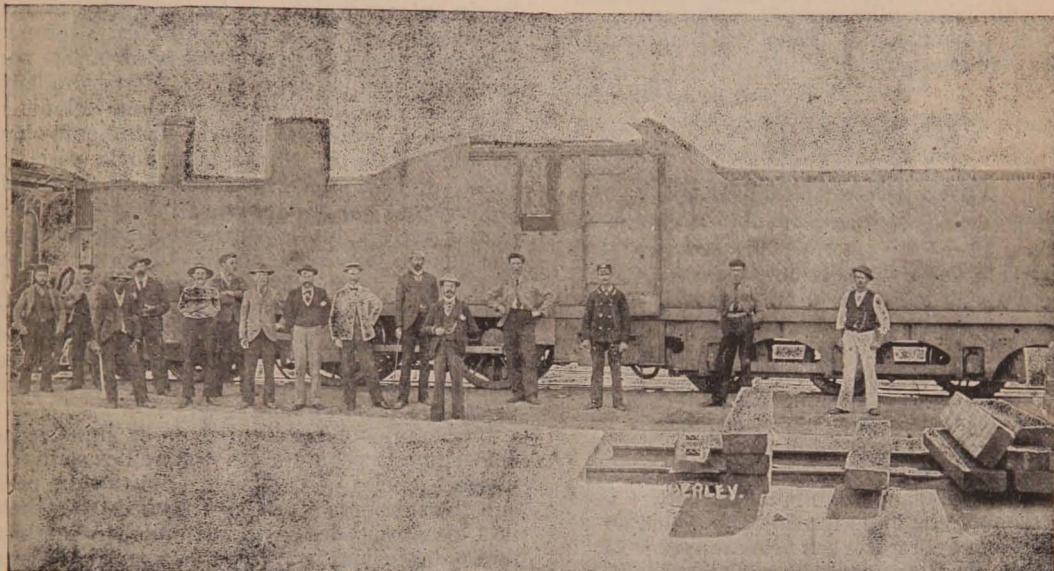
(Desde San Fernando)

—«No señor, usted tiene aspiraciones; usted quiere labrarse un porvenir, vágase usted a Santiago. Allá nadie se queda sin ser hombre; todos suben como la espuma. Hai tanto campo para los individuos de acción. No vejete usted en provincia; no se sepulte en vida usted.»

Así dicen todos los provincianos que han ido a sentar sus reales a la capital, cuando de tarde en tarde vuelven a la tierra natal, mirando con

maravillas se siente orgulloso, omnipotente entre la turbamulta de sus compatriotas, que arrastran la cadena de la existencia por el lodo i el polvo del viejo pueblo de caserones coloniales con la resignación del esclavo o del ilota.

—Oh! Este pueblo siempre atrasado! Aquí no se hace nada. ¡Qué gente Dios mio! La juventud compuesta de mozos mal educados e ignorantes; no hai paseo público, un teatro i ni siquiera una señora que poder mirar! En Santiago es muy distinto, qué mozos tan distinguidos, tan cultos, tan inteligentes; qué señoras tan discretas i elegan-



La guerra boers. Un tren blindado

desprecio el nido que los abrigó, para traernos la buena nueva i llevarnos el carbon i leña con que nos calentamos en el invierno, la harina con que amasamos nuestro pan i el ruidoso i succulento frejol que alborota i salta en la olla de greda fabricada en los acreditados talleres de Talagante.

El provinciano que logra regresar con vida i salud de Santiago i que puede pasear su atildada persona por las calles del «pueblo miserable» que tuvo la honra de verlo nacer, es el sér mas feliz de la creacion i el espíritu mas reformista que darse pueda.

Vuelve lleno de Santiago, sin que esto quiera decir que haya pasado allá un solo dia satisfecho; viene deslumbrado, como el mochuelo, que después de haber sido expuesto a la clara luz del sol, hubiere sido llevado a la cueva oscura i sucia donde abrió por primera vez los ojos a las sombras; llega fascinado con todos aquellos ruidos, con la vision de esa movilidad asombrosa de grandes ciudades.

Ha visto, mas bien dicho, ha sentido el despertar del progreso, i creyéndose el autor de aquellas

tes; qué diversidad de espectáculos i qué de paseos i qué mundo de cosas a cual mas bella, a cual mas interesante!

Así se expresa el provinciano en su pueblo i fuera de su pueblo, de donde resulta que en Santiago nos tienen por una manada de salvajes, solo comparable a la opinion que se tienen formada en Paris de esa otra manada de aristócratas i santiaguinos asombradizos, que llegan a aquella capital haciéndose cruces i abriendo tamaña boca ante el progreso.

Crean en Santiago que los que se quedan en provincia son como los ejemplares de provincianos que les mandamos, para que se diviertan de la debilidad humana; como creen en Paris que los que se quedan en Santiago son como los ejemplares de imbéciles que se mandan por visitar las capitales europeas para que se formen la mas triste idea de los chilenos.

De aquí resulta: que tanto da ser provinciano en Santiago, como santiaguino en Paris, o como tonto en cualquiera parte del mundo.

Por esta misma causa no me extraña un ápice

cuando leo la prensa de la capital i veo que se establece como término de comparacion de todo lo que es ruin, de todo lo que es bajo, ramplón o simple, al pobre diablo obligado, a la víctima propiciatoria del periodista santiaguino, al infeliz provinciano, a quien le suponen cuanta candidez es digna de lástima o de risa.

En París, para consuelo nuestro, pintan en cueros vivos i tatuados horrorosamente a esos escritores que se desvelan por imitar a los Goncourt i a los Daudet en la moda del lenguaje i a los siúticos de *boulevard* en la moda del vestido.

En lo que hacen bien, para aplastar de alguna manera esa fatuidad insolente que les inflama de viento las mejillas, cuando esclaman:

¡Oh! no hai como Santiago! Oh! Santiago! Oh! la capitall! Ooooooo oh!!!

TIC TAC

TRAS UNA ENFERMEDAD

Ya la fiebre domada no consume el ardor de la sangre de mis venas, ni el peso de sus cálidas cadenas mi cuerpo débil sobre el lecho entume. Ahora que mi espíritu presume hallarse libre de mortales penas, i que podrá ascender por las serenas rejones de la luz i del perfume haz joh Dios! que no vean ya mis ojos la horrible realidad que me contrista i que marcha en la inmensa caravana, o que la fiebre, con sus velos rojos, oculte para siempre ante mis ojos la desnudez de la miseria humana.

JULIAN CASSAL

HISTORIA TRISTE DE SIETE BESOS

LETRAS ALEMANAS

Me parece que fué hace algunos años, cuando un dia llamó Dios al arcángel Gabriel i le dijo: Abre una de las ventanas del cielo, levanta la cortina i mira hacia abajo; estoí oyendo llorar de un modo inusitado.

Gabriel obedeció, i con la mano sobre los ojos, de visera, porque los rayos del sol le deslumbraban, miró por todo el mundo, i al rato: Veo una pradera, dijo, i de una parte está Bartolina guardando gansos i de otra, Cristobalillo, guardando puercos, i los dos lloran de tal suerte que ablandarian piedras.

—Deja que me entere yo mismo, dijo el bueno de Dios Padre. I cuando hubo mirado vió que era cierto lo que Gabriel había dicho.

I entonces averiguó por qué lloraban Bartoli-

na i Cristobalillo, de aquella manera. Amábanse los dos con todas sus fuerzas i como el uno guardaba puercos i la otra gansos, no había grandes diferencias sociales que se opusieran a su inclinación. Estaban decididos a casarse, pensando con sencillez que bastaba para ello con quererse como se querían. Pero sus padres no pensaban lo mismo i tenían que contentarse por lo pronto con el noviazgo. Como es bueno que haya método en todo, i el beso es asunto importante entre los novios, convinieron los dos en que siete besos por la mañana i siete por la tarde eran lo suficiente para ir matando el tiempo de la espera. Por algún tiempo, todo marchaba sin entorpecimiento i (con propiedad pudiera decirse), a pedir de boca. Ningún día faltaron los catorce besos: siete para el desayuno, siete para merienda; porque de comidas fuertes no había llegado el caso. Pero en la mañana del día en que sucedió esta triste historia, justamente cuando solo faltaba el último beso de la serie, los gansos de Bartolina i los cochinos de Cristobalillo, armaron por cuestión de alimento tan descomunal refriega, que los dos enamorados tuvieron que dejarlo todo para poner en orden a sus subordinados. I cuando se hallaron, ya tranquilizadas las huestes, cada uno a un lado de la pradera i cayeron en la cuenta de que habían perdido el séptimo beso, comenzaron a berrear tan estruendosamente que el mismo Dios no pudo por menos de alarmarse.

Primeramente pensó, que en la inmensidad del tiempo la pena de los pastorcillos sería una insignificancia; pero cuando advirtió que pasaban horas i horas i que los cerdos de Cristobalillo i los gansos de Bartolina, andaban también muy entristecidos por simpatía, i gruñían i graznaban desaforados, decidió sacarlos de penas i cualquiera que fuese su deseo, satisfacerlo inmediatamente. Pero era el caso que los dos tenían el mismo pensamiento i que mirando cada uno tristemente hacia donde el otro se hallaba: ¡Quién estuviera donde están los cochinos! pensaba Bartolina; i Cristobalillo: ¡Quién estuviera donde están los gansos! I al cumplirse en el acto su deseo, volvieron a hallarse separados.—Sin duda que Cristobalillo ha ido a buscarme, pensaba Bartolina.—De seguro que Bartolina ha pasado a hacerme una visita, pensaba Cristobalillo, i volvían de nuevo a suspirar. ¡Quién estuviera con los gansos! ¡Quién estuviera con los cerdos! I de nuevo vieron cumplido al punto su deseo i de nuevo volvieron a hallarse separados, i sus llantos eran cada vez mayores por el séptimo beso perdido, hasta que al fin, llegada la noche, volvieron a su casa rendidos de llorar. I como no estaba bien que Dios se desdijese de su palabra i en nada podía remediarles, se prometió desde aquel día, no atender en lo sucesivo deseos de enamorados así lloraran cuanto quisieran.

VOLKMANN

ECLECTICISMO

Filósofos profundos,
¿cuál de vuestras doctrinas es verdad?
Jueces de recto juicio i ancha frente,
¿cuáles de vuestras leyes acatar?
moralistas sesudos, inflexibles,
¿cuál es de todas la mejor moral?
dioses omnipotentes,
i a cuál de entre vosotros adorar?...
¡Oh!... Yo os admiro a todos
i os venero i ensalzo por igual
como creyente digno de mi siglo:
—lejos de mí la duda i la impiedad—
i con vuestras doctrinas he formado
un tratado completo i singular
cuyos santos principios, que profeso,
bastan a hacer la dicha de un mortal:
vereis allí en magnífica armonía,
sentencias de Platon, Sócrates, Kant,
Goethe, Darwin, Voltaire, Hegel, San Pablo,
César, Mahoma, Budha... i otros mas,
i segun los preceptos inmortales
en que encierran su ciencia sin igual
profetas, sabios, dioses i poetas,
vivo sumido en deliciosa paz;
i sueño con huríes de ojos negros,
profeso amor a todos, fraternal,
veo en el mono a un digno antepasado
i en Venus a una hermosa realidad;
digo que en mí hai un alma—aunque impalpable—
que no se ha de extinguir—¡eso jamas!—
i no me creo un dios... porque es incómodo
eso de estarse tiso en un altar
escuchando alabanzas de los necios
i chanzas de la gente suspicaz...

EMILIO FERNÁNDEZ



“CAMPO LÍRICO”

(PRIMERA SIEGA)

Versos de Antonio Bórquez Solar con prólogo de Marcial Cabrera Guerra

Se hallan a venta los últimos ejemplares, al precio de \$ 2.50 cada uno, i se envia franco de porte a provincias, remitiendo dicho valor por jiro postal o estampillas de franqueo, a la órden del Administrador de PLUMA I LÁPIZ, Santiago, casilla 311.

"Pluma i Lápiz"

Semanario ilustrado de Artes, Letras i Actualidades

Colaboracion literaria de los principales periodistas i literatos del pais i del exterior e ilustraciones de los mas distinguidos artistas i dibujantes nacionales.

—Retratos i caricaturas de celebridades chilenas i extranjeras de actualidad, i demás personalidades distinguidas de todo orden social: magistratura, intelectualidad, política vida industrial, milicia de mar i tierra; reproducción de fotografías de bellezas femeninas, de grabados de arte i dibujos cómicos; vistas de monumentos, sitios históricos, obras, paisajes, marinas, costumbres, naturalezas, etc., de Chile.

—Se puede suscribir a PLUMA I LÁPIZ desde cualquier punto de la República con solo remitir el valor correspondiente por jiro postal o en estampillas de franqueo.

—Toda suscripción trimestral, semestral o anual puede comenzar desde cualquier domingo del año i se computará a razón de trece, veintiseis o cincuenta i dos domingos, respectivamente.

—Encarecemos a nuestros suscriptores i ajentes la inmediata comunicación de cualquier estravío o irregularidad en la recepción por correo de la Revista, a fin de remediarla sin demora.

—El precio por mayor a nuestros ajentes de provincias, es de SEIS PESOS EL CIENTO, pero solo para revender. Conviene abonar anticipadamente el valor por centenas o medias centenas de ejemplares, para remitir semanalmente el número de ejemplares que se indique por orden telegráfica o postal, recibida en la Administración antes del sábado.

—PLUMA I LÁPIZ solicita Ajentes en todos los pueblos de la República donde exista servicio postal, por cuya estafeta pueda hacerse el servicio entre dicha Ajencia i la Empresa del Semanario.

—No se despachará ninguna orden de suscripción ni pedido de números sueltos, sin haberse recibido previamente su valor.

—Toda correspondencia, sea literaria i de ilustración, o administrativa i comercial, así como los jiros postales i demás valores, debe ser enviada al

SEÑOR DIRECTOR DE
"PLUMA I LÁPIZ"
Casilla, 311 SANTIAGO

GALPONES DE LA VEGA

Único Mercado de primera mano en Santiago

Situado a seis cuadras de la Plaza de Armas

EN LA

CALLE BELLAVISTA

Entre los puentes de Purísima i Mackenna

Hai línea de carros de Bellavista i Purísima i líneas de Compañía i Agustinas, cuya estación está en la Plaza de Bello, a menos de una cuadra.

EL GRAN MERCADO DE LA VEGA

recibe directamente toda la existencia de ventas de

VERDURAS, LEGUMBRES i FRUTAS
de las haciendas mismas i surte toda la capital como la

SOLA I UNICA PRIMERA MANO

Para dar al público absoluta confianza, estos Galpones están sujetos bajo la inmediata vigilancia del Consejo Superior de Higiene i del Laboratorio Químico Municipal, a fin de que todo el comestible se venda en perfectas condiciones de aseo e higiene.

Las verduras se lavan en palanganas desinfectadas i con agua potable para evitar infecciones i enfermedades contagiosas.

Las Carnicerías, Chancherías i Pescaderías son modelos de las establecidas en Europa.

Correo-Casilla, 725.—Teléfono Nacional, 228.—Inglés, 970

JOYA LITERARIA
Cuspinera, Zeix i Ca.

AHUMADA, 123—CASILLA, 1563

Gran Centro de Publicaciones Ilustradas

Agencia exclusiva de la «Ilustración Artística» con «Salón de Moda» i sus regalos de cinco tomos empastados. Quedan abiertas permanentemente suscripciones al «Album de Salón», «Ilustración Española i Americana», «Blanco i Negro», «Barceloná Comica», «Vida Galante» i «Orbe Católico» i un variado surtido de obras de Literatura, Ciencias i Artes, Historias, Diccionarios i obras de Medicina, gran surtido de novelas i última edición del Diccionario de la Real Academia Española.

Antonio Bindis C., Jerente

Fábrica a Vapor
DE
BICICLETAS
DE
COPETTA H. NOS
SAN MARTIN, N. 70

Las bicicletas «Santiago» ganadoras en las carreras de Viña del Mar i Santiago, son las mejores en Chile.

CIGARRERÍA
“LA FRANCE”
18, PORTAL FERNÁNDEZ CONCHA, 18
IMPORTACIÓN

DE
Cigarros lejítimos de Habana
Gran variedad en cigarros i cigarrillos de todas marcas extranjeras i nacionales.

Surtido completo de artículos de fumar.

“LA FRANCE”
18, PORTAL FERNÁNDEZ CONCHA, 18
JERMAN JOUTARD

La Máquina de Escribir
“NEW CENTURY CALIGRAPH”

Más producto 25% Ménos esfuerzo
Más velocidad Ménos cansancio

AMERICAN

WRITING MACHINE COMPANY

302, Broadway

New York, E. U. de A.

COMPAÑÍA DE SEGUROS
“LA CENTRAL”

Contra riesgos de fuego i mar i lucro cesante

Capital: \$ 2.000,000

ÚNICO AJENTE EN SANTIAGO

Francisco Videla Lastra
Casilla, 1320

HUÉRFANOS, 875

DEPASSIER I C. A.

AHUMADA, 351-369

Mercería. — Ferretería. — Maquinaria Agrícola

Maletas para Viajes, Cajas de Fierro i Cristalería
PINTURAS, RELOJES, CATRES, ETC.
ARADOS, RASTRAS, CULTIVADORES i SILLAS DE MONTAR

Artículos de Fantasía, etc.

“LA MUTUAL”
Compañía de Seguros
I DE AHORROS
ESTABLECIDA EN
VALPARAISO
CALLE PRAT, 106

Sucursal en Santiago
HUÉRFANOS, 1068

Emite Bonos de mil Pesos

La serie A con \$ 1.50 de erogación mensual.

La serie E con \$ 15.00 de erogación mensual.

(Amortizable en 5 años o antes por sorteo)

PÍDANSE PROSPECTOS
HUÉRFANOS, 1068

“LA MUTUAL” asegura:

Edificios, Mobiliarios, Mercaderías, etc., etc.

Préstamos hipotecarios que se pagan con el servicio de sus mismos Bonos.

Ambrosio Olivos
Huérfanos, 1068

Centro Editorial

DE
ALBERTO PRADO MARTÍNEZ
Santiago de Chile
San Antonio, 53 Casilla, 583

El Cerro de Santa Lucía.—Historia i descripción completa de este paseo, por don Marcial Cabrera Guerra, con un interesante estudio de don Rafael Sanhueza Lizardi. Franco de porte, \$ 0.60.

EN PRENSA

El Congreso Chileno.—Elegante álbum biográfico que contiene los retratos de todos los senadores i diputados del actual período 1900-1903 i una nota biográfica de cada uno.

ACABA DE SALIR

Guía completa de Santiago i Comercial de Valparaíso.—Contiene ilustraciones i planos, direcciones de domicilios por orden alfabetico, lista completa de los propietarios de Santiago, etc., etc., itinerarios i tarifas de correos i trasportes. Precio por ejemplar, \$ 5.00 rústica; pasta cartoné \$ 6.

EN PREPARACION

La Magistratura Chilena.—Álbum-biográfico que contendrá los retratos de todos los funcionarios judiciales del país: ministros, relatores, i secretarios de Cortes; jueces de todos los departamentos de la República i sus secretarios, i con una nota biográfica de cada uno de ellos.

La Gran Guía General de Chile. que saldrá a luz en Diciembre de 1901 i que será la sinopsis más completa que se haya hecho aquí. Se agradaría cuanto dato se envíe para ella de cualquier parte de la República.

Alberto Prado Martínez
Editor

Ruperto Tapia Miranda

Escrítorio: Bandera, 156

SE ENCARGA

DE LA

COMPRA-VENTA DE PROPIEDADES

dentro i fuera de Santiago

Préstamos hipotecarios con Bancos o particulares. Conversiones de deudas. Seguros contra incendios. Arriendo de fondos. Acciones i Bonos. Comisiones en general.

EL AHORRO MUTUO

SOCIEDAD ESTABLECIDA PARA PROPAGAR EL AHORRO I LAS ECONOMIAS EN TODAS LAS CLASES SOCIALES

Capital Autorizado, \$ 2.000,000 — Capital Suscrito, \$ 200,000

DIRECTORIO:

F. PINTO IZARRA, Presidente.—FERNANDO RIOJA, Vice-Presidente.—CÁRLOS G. ÁVALOS.—J. F. A. BITTENCOURT.
—LUIS E. BROWNE, Director-Jerente.—EMILIO RENARD, Delegado de Gobierno

JUNTA DE VIJILANCIA:

OSVALDO RENJIFO.—ADOLFO GUERRERO.—CÁRLOS ALDUNATE S.—ALIRO PARGA, Jerente

La Sociedad emite Bonos de Ahorro que se pagan con un derecho de emision de un peso por una sola vez i con erogaciones mensuales.—Pagando una erogacion mensual de \$ 1.50 durante 25 años, (serie A), se entregará al tenedor del Bono la suma de \$ 1,000 en efectivo.—Igual suma se le pagará cubriendo erogaciones mensuales de \$ 3.30, durante 18 años, (serie B), o de \$ 5.40 durante 12 años (serie C).—Tambien emite Bonos de la serie D, de \$ 500. Derecho de emision, 50 centavos. Mensualidad, \$ 1.00. Plazo, 23 años.—Los bonos se pueden transferir en cualquier tiempo, pagando el derecho de un peso i restringiendo el endoso en la oficina. Los sorteos son públicos i tendrán lugar, por ahora, los días 15 de cada mes. Los fondos destinados al pago de los Bonos, a su vencimiento, serán colocados en cédulas de la Caja Hipotecaria, como está establecido en el inciso 5º del artículo 29 de los Estatutos.

GRAN BOTERIA “CHILE”

ESTADO, 279

PARIS ————— SANTIAGO

Calzado hecho

i sobre medida de todas clases

ÚNICA EN SU CLASE

Precio i Elegancia en Chile

Luis Aldunate C.

GRAN CLUB DE CALZADO FINO i botas para militares Bomberos i Particulares

BOTERIA “LA BOHEME” Bandera, 11

Por UN PESO se obtendrá un elegante par de botines a elección del agraciado i por dos PESOS un buen par de botas sobre medida. Los sorteos son semanales i los materiales garantidos.

Juan R. García

NO OLVIDE UD. QUE EL
Coñac Tónico

“CRUZ ROJA”

Premiado con Medalla de Oro
EN LA

Esposicion de Concepcion

DE 1898 I 1900

DE

LUIS FERRARI C.
NO TIENE RIVAL

Librería

“EL PROGRESO”

GRAN SURTIDO

Novelas de

escojidos autores

ARTÍCULOS DE ESCRITORIO

Papelería

Libros en blanco

Testos para

Colejos, etc.

A PRECIOS BAJÍSIMOS

A HUMADA, 50

ENTRE ALAMEDA I MONEDA

Tornero Hnos.

Número 25

Mayo 19 de 1901

Ilustra y Dársel



FLOR DE INVIERNO

JOYA LITERARIA
Cuspinera, Teix i Ca.

AHUMADA, 125—CASILLA, 1563
Gran Centro de Publicaciones Ilustradas

Agencia exclusiva de la «Ilustración Artística» con «Salón de Moda» i sus regalos de cinco tomos empastados. Quedan abiertas permanentemente suscripciones al «Album de Salón», «Ilustración Española i Americana», «Blanco i Negro», «Barceloniana Cómica», «Vida Galante» i «Orbe Católico» i un variado surtido de obras de Literatura, Ciencias i Artes, Historias, Diccionarios i obras de Medicina, gran surtido de novelas i última edición del Diccionario de la Real Academia Española.

Antonio Bindis C., Jerente

Fábrica a Vapor
DE
BICICLETAS
DE
COPETTA H.^{NOS}
SAN MARTIN, N. 70

Las bicicletas «Santiago» ganadoras en las carreras de Viña del Mar i Santiago, son las mejores en Chile.

CIGARRERÍA
“LA FRANCE”
18, PORTAL FERNÁNDEZ CONCHA, 18
IMPORTACIÓN

Cigarros lejítimos de Habana
Gran variedad en cigarros i cigarrillos de todas marcas extranjeras i nacionales.

Surtido completo de artículos de fumar.

“LA FRANCE”
18, PORTAL FERNÁNDEZ CONCHA, 18
JERMAN JOUTARD

La Máquina de Escribir
“NEW CENTURY CALIGRAPH”

Más producto 25% Ménos esfuerzo
Más velocidad Ménos cansancio

AMERICAN
WRITING MACHINE COMPANY
302, Broadway
New York, E. U. de A.

COMPAÑÍA DE SEGUROS

“LA CENTRAL”

Contra riesgos de fuego i mar i lucro cesante

Capital: \$ 2.000,000

ÚNICO AJENTE EN SANTIAGO

Francisco Videla Lastra
Casilla, 1320

HUÉRFANOS, 875

DEPASSEURIC^A

AHUMADA, 351-369

Mercería. — Ferretería. — Maquinaria Agrícola

Maletas para Viajes, Cajas de Fierro i Cristalería

PINTURAS, RELOJES, CATRES, ETC.

ARAOS, RASTRAS, CULTIVADORES i SILLAS DE MONTAR

Artículos de Fantasía, etc.

“LA MUTUAL”

Compañía de Seguros

I DE AHORROS

ESTABLECIDA EN

VALPARAISO

CALLE PRAT, 106

Sucursal en Santiago
HUÉRFANOS, 1068

Emite Bonos de mil Pesos

La serie A con \$ 1.50 de erogación mensual.

La serie E con \$ 15.00 de erogación mensual.

(Amortizable en 5 años o antes por sorteo)

PÍDANSE PROSPECTOS

HUÉRFANOS, 1068

“LA MUTUAL” asegura:

Edificios, Mobiliarios, Mercaderías, etc., etc.

Préstamos hipotecarios que se pagan con el servicio de sus mismos Bonos.

Ambrosio Olivos
Huérfanos, 1068

Centro Editorial

DE

ALBERTO PRADO MARTÍNEZ

Santiago de Chile

San Antonio, 53 Casilla, 583

El Cerro de Santa Lucía.—Historia i descripción completa de este paseo, por don Marcial Cabrera Guerra, con un interesante estudio de don Rafael Sanhueza Lizardi. Franco de porte, \$ 0.60.

EN PRENSA

El Congreso Chileno.—Elegante álbum biográfico que contiene los retratos de todos los senadores i diputados del actual período 1900-1903 i una nota biográfica de cada uno.

ACABA DE SALIR

Guía completa de Santiago i Comercial de Valparaíso.—Contiene ilustraciones i planos, direcciones de domicilios por orden alfabético, lista completa de los propietarios de Santiago, etc., etc., itinerarios i tarifas de correos i transportes. Precio por ejemplar, \$ 5.00 rústica; pasta cartoné \$ 6.

EN PREPARACION

La Majistratura Chilena.—Álbum-biográfico que contendrá los retratos de todos los funcionarios judiciales del país: ministros, relatores, i secretarios de Cortes; jueces de todos los departamentos de la República i sus secretarios, i con una nota biográfica de cada uno de ellos.

La Gran Guía General de Chile, que saldrá a luz en Diciembre de 1901 i que será la sinopsis más completa que se haya hecho aquí. Se agradecerá cuanto dato se envíe para ella de cualquier parte de la República.

Alberto Prado Martínez
Editor

Ruperto Tapia Miranda

Escrivitorio: Bandera, 156

SE ENCARGA

DE LA

COMPRA-VENTA DE PROPIEDADES

dentro i fuera de Santiago

Préstamos hipotecarios con Bancos o particulares. Conversiones de deudas. Seguros contra incendios. Arriendo de fondos. Acciones i Bonos. Comisiones en general.

Suscripción anual. \$ 5.00
Id. semestral. 2.50
Id. trimestral. 1.25

Pluma i Lápiz

Número suelto 10 cts.
Id. atra. del mes 20 »
Id. id. del año . 40 »

SANTIAGO, casilla 311

Semanario Ilustrado de Artes, Letras i Actualidades

SANTIAGO, casilla 311

SUMARIO

TESTO. - *Charlas domingueras*, por Pedro E. Gil.—*Efímera*, por M. A. C.—*Drama en un acto*, por Catulle Méndes.—*Duda*, por Eduardo Tejeda.—*Vitium victrix*, por Augusto Gana H.—*Homenaje*, por Rafael Silva.—*Por causa de la lluvia*, por Machitun.—*Anorosa*, por J. Quezada Martínez.—*Baladas en prosa*, por Leopoldo Díaz.—*Rimas*, por L. Flores Fernández.

GRABADOS. — *Flor de Invierno*.—*Paisaje Cordillerano*: Las primeras nieves, (de instantánea tomada en el Valle del Tinguiririca) para Pluma i Lápiz.—*Escudo de armas de la ciudad de Santiago*.—*Crisantemos*.—*Valparaíso*: Obras del Malecón.



Charlas Domingueras

Mayo 18

Con la expresiva inauguración del otoño, ha comenzado a prestarnos sus inapreciables servicios el ingenioso aparato cuya apolojía hizo Iriarte en una de sus mejores fábulas; el adminículo que nos sirve en todo tiempo i que solo ahora ha venido a encontrar un rival en las góndolas de la tracción eléctrica, que, como él, nos sirven en verano i en invierno; en verano, para cegarnos con el polvo de las calles, i en invierno para hacernos atrapar constipados a destajo: me refiero al paraguas.

El origen del paraguas se pierde, señores, en la noche de los tiempos. Posiblemente su invención sea coetánea de la primera lluvia que remojara las desoladas estensiones del globo terráqueo, i en tal caso sería más viejo que la humanidad, si atendemos a la circunstancia de que el primer hombre fué hecho de barro. ¡I de dónde iba a sacar el Creador barro, no digo para hacer un hombre, pero ni para hacer un muñeco, si previamente no se hubiese descargado sobre la tierra una copiosa lluvia? I advierto al que quiere pillar en un despropósito, que yo me refiero únicamente a la invención del paraguas, que como todas las cosas buenas, surgió en la mente de Dios en aquel momento sicológico, para ser revelada más tarde al despabilado mortal que le dió forma tanjible. Conste la salvedad.

¡Notable descubrimiento el del paraguas! ¡I pensar que se le quiere sustituir con esos deslúcidos impermeables, prosaicos i anti-estéticos! Si, hasta por razones de poesía debemos evitar que se consume esa abominación. ¡Hai, en efecto, nada más poético que una linda muchacha que con una mano sostiene la flexible caña de su *mignon* i con la otra descubre al transeunte la an-

tesala del paraíso, en forma de una pierna hechicera, aprisionada entre las mallas de finísima media negra?

Yo no comprendo que haya jentes que se entretengan en gritar: ¡abajo Riesco! o ¡abajo Montt! cuando solo debería estar en los labios este grito universal: ¡abajo los impermeables!

¿No es ya bastante que nuestras mujeres (es decir, las de ustedes) hayan optado por esos ridículos paletots que las hacen inaccesibles a la contemplación de sus encantes esteriores? Porque no hái duda que si ahora los impermeables solo los usan los hombres, mañana los usarán las señoritas, consecuentes con esa afición innata que las lleva a apropiarse todo lo que nos pertenece.

Pero volvamos a los paraguas. Es incuestionable que ellos son muy útiles, pero también muy incómodos cuando tenemos que valernos de ellos, i solo así me esplico que se les trate de reemplazar por algo de más expedito manejo. Sobre todo, ahora que la empresa eléctrica ha sembrado las cunetas de las veredas con postes de todos calibres i de las más entusiastas configuraciones; salir con paraguas en día de lluvia es esponerse a un fracaso seguro. A lo mejor se vé uno entre la espada i la pared, quiero decir, entre un poste i la pared, forcejeando por sacar el paraguas que se ha encajado allí i no sale ni a tres tirones. I si es usted de esos sujetos que usan unos paraguas capaces de cobijar a toda una tribu bajo sus alas protectoras, está usted irremisiblemente perdido; a cada paso provocará las maldiciones de los viandantes que se ven pinchados sin compasión por las varillas del formidable armatoste. Para protegernos en estos trances difíciles, se impone una esgrima del paraguas con sus cortes, quites i molinetes, que prevean todas las situaciones de un individuo puesto en tan peligrosas circunstancias. Propongo seriamente la idea, segura de que merecerá la aprobación de las jentes, i de que se hará tan popular como la esgrima del sable, por ejemplo, en que figuran maestros que lo esgrimen a maravilla...

* * *

¡I qué me dicen ustedes de las cuentas de esa ilustre Municipalidad?

Se acabó aquello de *las cuentas del Gran Capitan*, que ya estaba bueno para la historia: de hoi mas, solo se dirá *las cuentas del Municipio*, modernismo que se imponía por los avances del progreso.

Catorce mil pesos en té! ¿Recuerdan ustedes aquellos otros catorce mil pesos en naipes del Club de Setiembre? Pues, mucho me temo que este reventón de actualidad que regaló a la chismografía callejera la cháchara de comadre del alcalde Urzúa, tenga el mismo desenlace trágico-mítico de aquél, i la mejor noche vean los señores ediles allanada su Casa Consistorial (previo aviso, se entiende) por los agentes de la secreta, a ver qué significa ese escándalo.

Francamente, bebe mucho té la ilustre Corporación; pero ni por eso se pone más nerviosa: al contrario, trata de sus asuntos, en especial de los de algún interés para la localidad, con una pa-chorra...

Bien que no todo se ha gastado en té, i en la cuenta entran también varios banquetes a altas autoridades nacionales i a respetables colectividades extranjeras. Porque eso es lo que pierde a nuestro Municipio: la manía de las grandes manifestaciones. Yo no voi a ensañarme contra el actual, que al fin i al cabo no es ni mejor ni peor que cualquiera de sus predecesores: todos son lo mismo. Parece que sufrieran, por lei atávica, la misma manía de exhibicionismo que los caracteriza. Recordemos que hace algún tiempo esa manía se tradujo en notas i cablegramas a los gobiernos europeos i a sus representantes entre nosotros, por cualquier motivo mas o menos fútil; bastaba que al emperador de Alemania le doliera un callo o que el Czar de todas las Rusias amaneciera alguna mañana con un humor de todos los demonios i cojiera por ello algún berrinche, para que nuestro Municipio enviara un cablegrama alusivo al acto.

Nosotros nos hemos reido a lo que daba la tripa de ese lastimoso Bullrich, especie de ajente viajero de curiosidades artísticas, i de su jira por las cortes europeas, i no habíamos parado mientes en que nuestros rejidores son cada uno un Bullrich en miniatura, listo para cualquier manifestación de *rastaquerismo* internacional.

No debe ser para descrita la cara que habrá puesto nuestro fastuoso Ayuntamiento después que las Asambleas de Electores, reunidas el último domingo, han aprobado a regañadientes ese morrocotudo pellizco a los fondos vecinales. ¿Verdad que es para morir de risa ver una corporación que ha descubierto el orijinal recurso de dar comilonas *ad referendum*? Porque ahora resulta que los banquetitos esos de marras, los había pedido al fiado... al pueblo elector.

Nó, como nuestros ediles sigan por ese camino, en la época de elecciones, los electores vamos a tener que exigir de cada candidato a municipal su partida de nacimiento; porque hasta aquí parece que por un error lamentable, solo habíamos unido concejales menores de edad, de entre esos manirotos i juerguistas que están pidiendo a gritos la curatela judicial.

* * *

¡Cielos! ¿Se han apercibido ustedes de lo que pasa? ¡Estamos perdidos! Las señoras mujeres se aprestan a despojarnos del cetro de la dirección del mundo, que hasta aquí hemos sostenido con mas o menos éxito.

Ah, nos hemos desgañitado gritando por ahí sobre la invasion de las dunas, i hemos cerrado los ojos a la invasion de las mujeres, mil veces mas terrible! ¡Las mujeres están hoi en todas partes, como Dios... i como los microbios: en el Ateneo, en el Congreso, en los banquetes políticos; si, escandalizas, en los banquetes políticos.

Mañana estarán en la dirección del Ejército i en el comando de nuestros barcos de guerra.

Las mujeres en el Ateneo, pase, porque precisamente por ellas van allí a soltar majaderías a algunos especialistas en el ramo; en las tribunas del Congreso, pase también, porque eso ocurre en Paris, i es sabido que aquí nos pirramos por imitar lo que se hace en Paris; pero, las mujeres en las manifestaciones políticas... Es un colmo. ¿Qué van a hacer allí las mujeres? Van a recibir un voto... de aplauso?

¡Oh! preveo las escenas del porvenir:

—Josefa, dirá el ama de casa a la criada, alcánzame acá los guantes i el fichú, que voi a salir.

—Pero ¡a dónde vas a estas horas? dirá el marido sacando el reloj i viendo que son las ocho de la noche.

—Al Club de las Columnas del Liberalismo, donde hoi se proclama candidato a diputado.

—I tú qué tienes que ver con eso?

—Nada, tanto me da que sea Fulano o Mengano el candidato; voi porque eso es de buen tono. ¡Abur!

El marido se cojerá la cabeza con ambas cuartos manos i se abismará en sus reflexiones.

¡Ea *sursum corda!* Sacudamos la inercia todos los hombres del sexo masculino, i cerrando el paso a las invasoras, gritemos a la faz del universo:

¡La mujer: *voilà l'ennemi!*

PEDRO E. GIL

EFÍMERA

La ví como voluble mariposa
posarse siempre en la entreabierta rosa
i deleitarse con la luz del sol:
era su vida toda poesía,
i su alma virjinal no conocía
las luchas del amor.

En su casto i risueño paraíso
se halló cautiva, i caprichosa quiso
mas perfume encontrar, buscar mas luz:
como una flor marchita i deshojada
la ví despues, inmóvil la mirada,

en un negro atud... —

M. A. C.

DRAMA EN UN ACTO

EL PRÓLOGO

Vamos a tener el honor de representar ante ustedes el drama de lo eternamente irrealizable.

En nuestra obra reconocereis vuestros ensueños i las bajezas contra las cuales chocan, como una golondrina ante un muro.

A todos se os ha ofrecido alguna vez la dicha que esperabais i no adivinasteis que la teniais tan cerca, que os hubiera bastado tender la mano para apoderaros de ella.

ra enviarle ramaletas de flores. Dicen que e rico, i me es igual que lo sea o no. Lo que yo deseo es ser esposa de alguien que se asemeje a los jóvenes que figuran en las novelas i en los poemas, de alguien que sea muy amable, muy hermoso i muy alto i que solo tenga tesoros en su corazón.

(Teresa guarda silencio; oye ruido en el esterior i tiembla de miedo. Impulsada por un movimiento instintivo, se dirige a la ventana, que va a abrir, creyendo que podrá ver al desconocido en quien sueña despierta; pero se detiene, se encoge de hombros; lanza un profundo suspiro, i exclama:)

PAISAJE CORDILLERANO



Las primeras nieves

(De instantánea tomada en el valle del Tinguiririca para PLUMA Y LÁPIZ)

Huyó para siempre, durante el tiempo perdido en no atreveros a creer que estaba tan a vuestro alcance.

Como la antigua usanza exige que el prólogo sea breve, el avisador se dispone a dar las tres señales de costumbre, no a intervalos iguales, sino con arreglo al ritmo desigual de los latidos de un corazón que va a morir.

ESCENA PRIMERA

(Es de noche i el teatro representa el dormitorio de una joven. En el fondo una ventana cerrada)

TERESA

—Tengo diez i siete años i quisiera amar i ser amada. Pero no me gustaría tener por esposo el grave personaje que mi madre me presentó anoche i que desde ahora está autorizado pa-

—¡Si me habré vuelto loca! Esos que pasan son, sin duda, los que regresan ebrios de la fiesta del inmediato pueblo.

(Teresa vuelve el rostro hacia el lecho, se despoja de su traje, se acuesta, cierra los ojos i es víctima de una larga pesadilla.)

ESCENA SEGUNDA

(Un camino ante la casa de Teresa)

VALENTIN

—¡Que el diablo me lleve si no maldigo de estas estúpidas mujeres con quienes he alternado hasta hace pocos instantes!

Me he alejado de ellas con tedio en el alma i repugnancia en los sentidos.

¡Cuán poco se les parece la mujer a quien

anhelo amar i de la que desearia ser amado!

Quisiera tener por esposa unas de esas doncellas que se parecen a las hermosas vírgenes que figuran en las novelas i en los poemas.

¡Seria tan bella i tan pura como los ángeles del cielo! ¡Me esperaria sin haber tenido noticia de mi llegada i me acoyeria con la inocente sonrisa de los enamorados, cuyo rostro no se enrojece nunca de vergüenza!

¡Cuán dichosos seríamos, ella adorándome sin cesar i yo amándola eternamente!

(Valentin guarda silencio. Siente un escalofrío pasajero i parécele por un instante que se halla a corta distancia del ángel esperado.)

(De pronto divisa la ventana de Teresa, iluminada todavía.)

(Intenta escalar la pared i romper los cristales, creyendo que allí se encuentra su ideal; pero se detiene, se encoje de hombros, lanza una carcajada burlona i esclama:)

¡Si me habré vuelto loco! ¡Pues no iba yo a figurarme que la mujer de mis ensueños me esperaba afanosa tras de esa ventana!

¡Apuesto cualquier cosa a que me encontraría con una anciana soñolienta o con una pareja conyugal en medio de sus habituales tendencias!

(I Valentin dirige sus pasos hacia la fiesta, deseoso de alternar nuevamente con las estúpidas mujeres a quienes había maldecido momentos después.)

EPÍLOGO

Por mas que se rian los que nos han escuchado, hemos tenido el honor de representar el drama de lo eternamente irrealizable.

Las mujeres se han reconocido en Teresa, i los hombres en Valentin, i todos habeis censurado sus vacilaciones ante la ventana.

Pero conozco el epílogo: segun la antigua costumbre, no puede durar mucho tiempo. Una vez terminado el drama, va a caer la cortina, no con el ruido de un telon del teatro, sino con el sonido de las cuerdas en torno de un ataúd que baja a la tumba.

CATULLE MÉNDÉS

DUDA

¿Qué es lo que tiene la niña,
que, en una roca sentada,
llora i dirige su vista
hacia el mar que ruje i brama?

¿Qué tiene, que de sus ojos
brota ardiente i gruesa lágrima,
que al absorberla las olas
quedá en perla transformada?

¿Qué tiene, que de sus labios
de puro carmín i grana,
brota dulce melodía
entre incoherentes palabras?

¿Qué tiene, que al distinguir
a lo lejos una barca,
en ella clava su vista,
tornando de triste a ufana?

¿Qué tiene, que largo rato
permanece contemplándola,
i a intervalos se sonríe,
i a intervalos llora i clama?

¿Qué tiene, que al verla entrar
en el puerto ya salvada,
corre cual el viento alegre,
entre rocas i entre amarras?

¿Qué tiene?... Lector querido.
de fijo, yo no sé nada;
pero cuando ella corria,
debía de interesala.

EDUARDO TEJEDA

VITIUM VICTRIX

I

I con voz angustiada, había vintadole, Briones, a su jefe, el dueño de la fábrica, la triste situación de su pobre madre.

—Si, señor Cárcamo, se muere, se muere, si usted no se compadece, anticipándose algún dínero a cuenta de mi trabajo. Anoche tuvo un ataque al corazón que la ha dejado postrada en el lecho i casi sin el don de sus facultades mentales. El doctor me ha dicho que si, cuanto antes, cuanto antes, señor, no se somete ella a un régimen violento de curación, que, por supuesto, me demandará muchos gastos, tendré, tendré, señor, que conformarme a perderla... para siempre,... a ella, único ser de mi familia...

El señor Cárcamo era un hombre compasivo i bueno, así es que oyendo la relación que el desgraciado Briones le hizo, sollozando de amargura, se dirigió sin vacilar a la caja de fondos, de donde sacó unos cuantos billetes i se los entregó, diciendo:

—Esta suma le será a usted abonada en calidad de gratificación, porque usted buscará un reemplazante provisorio para la contabilidad; bien lo merece usted. Disponga de los días que juzgue por conveniente para atender al restablecimiento completo de la salud de su madre.

—Oh, señor, cuán nobles son sus sentimientos. Usted también ha tenido madre.

Briones, con el corazón oprimido de gozo, se alejó de la fábrica i empezó a cruzar calles i ave-

nidas, acelerando el paso para llegar pronto al término de su etapa.

—Qué alegría reinará en nuestro hogar, se decía, forjándose en su incauta imaginación miles de ilusiones al recapacitar en la dicha próxima, en la futura felicidad constituida por la salud i el bienestar de su madre.

Al sorto, a medida que avanzaba, en estas reflexiones, iba a desembocar en su callejuela «De la Piedad», cuando sintió a su espalda una voz femenil que le llamaba.

Era Cármen, la voluptuosa e infiel *cocotte* que con sus ojazos negros, sus blancas i perfiladas manos i, sobre todo, sus disolutos refinamientos, había apasionado tanto, en otra ocasión, ese su pobre corazón, con la debilidad propia de la adolescencia.

Más tarde, cuando ella, hastiada de ese fugaz capricho, despreciara al inconsolable Briones, éste había sufrido tanto, que la tierna solicitud de su madre había sido impotente para cicatrizar las heridas de su corazón.

Pero ahora era de su madre. Ella le absorbia todo su pensamiento. Al menos, así lo creía él.

Sin embargo, se sintió débil en cuanto ella le alargó su mano, envolviéndolo con su poderosa mirada i la influencia de una caricia nerviosa. Concluyó por forjarse un mundo de ensueños, de felicidades... I olvidó todo. Una nube opaca atravesó por su vista; su organismo estalló contra una voz que le decía desde el fondo de su alma: No vayas, tu madre te espera.

I Cármén i Briones huyeron de la callejuela «De la Piedad». La noche, la eterna compañera de los besos, caía con su negra túnica de misterios.

II

Allá, en la inmensa habitación donde corría el *champagne*, una escultura de Vénus i Baco enlazados, triunfaba. Parecían contemplar con benevolencia i alegría las parejas, que se deslizaban al compás de los acordes de la orquesta, agitando el ambiente perfumado i cálido.

Baco i Venus. El primero un monstruo, tuerlo i horripilante; la segunda, la imagen plástica, la encarnación de la mujer. Ambos recibian impunemente los grandes homenajes de la antigua Roma. Uno simboliza la repugnante borrachera la otra el eterno amor, i siempre que se comparta la adoración para con ellos, marchan sin discordia, unidos, a pesar de la remota similitud que existe entre el Dios i la Diosa.

Allí se oían gritos destemplados, impropios que nacían al calor de los celos, juramentos; todo un escándalo mundanal que aturdía i exhortaba a perder la concepción de la existencia.

Briones, beodo ya, i loco de la alegría i de amor, danzaba entregado en brazos de disolutos refinamientos; i como por una lei injénita, al enfrentar, girando al compás del vals, a esos dioses mitológicos, presentia recibir dulces sonrisas de ellos.

I seguía ajeno a todo lo que no estaba a su

alcance. Su alma, sus sentidos, su sangre; todo le pertenecía a su compañera.

Después, la orquesta cesó; las parejas empezaban a abandonar la estensa habitación i ya no se oían gritos ni vociferaciones. El aire era más cálido i perfumado.

Ellos se sentaron, tras de un largo silencio motivado por muy opuestas causas: él, embobido en la contemplación de ella, sumergido en un profundo idiotsimo amoroso, estudiando, si se quiere, todas las delicias i encantos ocultos de su compañera; ella, hastiada, fria como el mármol de una tumba, inaccesible a toda caricia en que no estuviese de por medio el interés.

Ella dijo: Es necesario que te marches; la hora es avanzada; yo no me pertenezco; Samuel vendrá en breve i no quiero que él me impugne faltas de ingratitud.

Al oír estas palabras Briones, que fueron como una puñalada en su corazón, la cruel realidad se desencadenó en su cerebro.

Repentinamente empezaron a presentarse los recuerdos pasados, hasta tomar grandes proporciones. Entonces vió todo claro.

Una vergüenza entremezclada de rabia se apoderó de él, i sin tratar de dominar su cólera, le gritó, huyendo: Oh! miserable i egoista, me has esplotado i me abandonas.

En el laberinto de ideas que se agolparon a su mente, el piano le pareció una caja mortuoria, mientras que Baco i Vénus enlazados le enviaban risas sarcásticas i muecas de desprecio.

III

Las tres de la madrugada habían sonado ya.

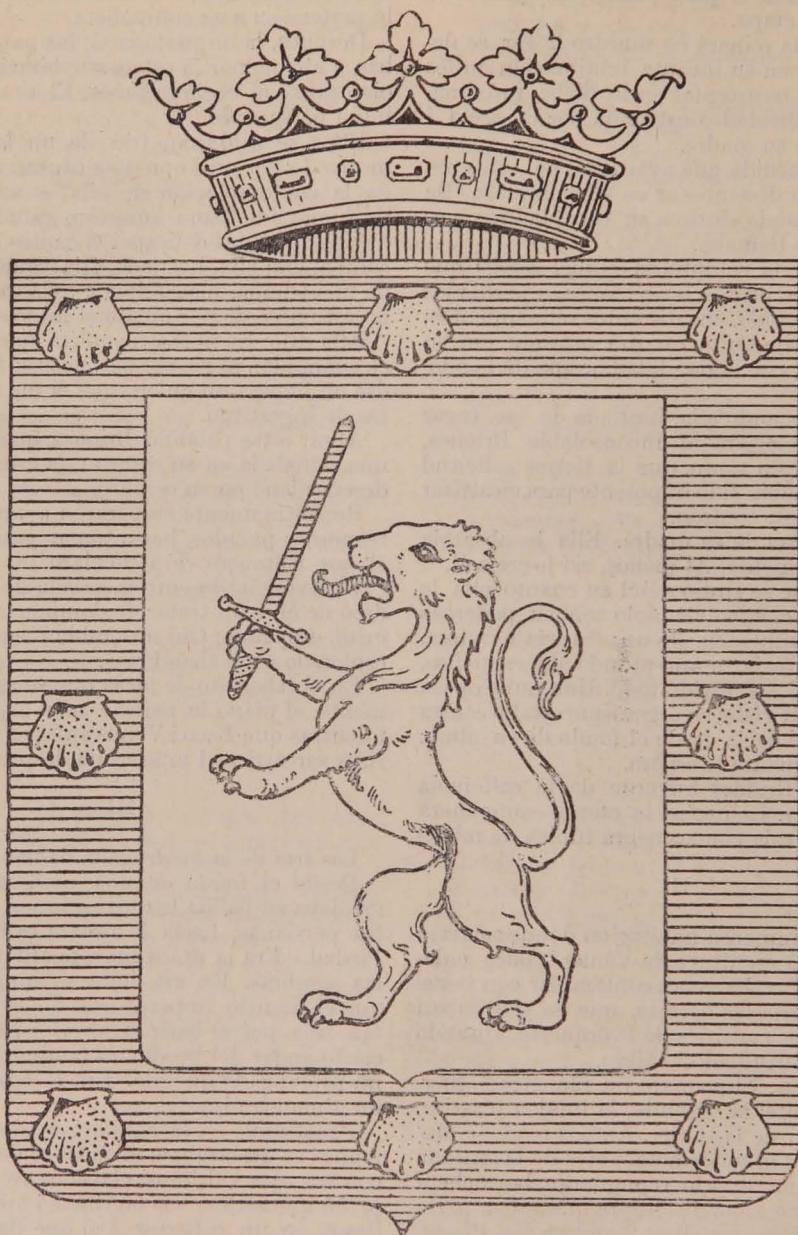
Desde el fondo de una modesta habitación arrojaba su pálida luz un quinqué, al través de las persianas, hacia la oscura callejuela «De la Piedad». Era la única luz que allí parpadeaba en las sombras. En esa hora solemne i tétrica en que el silencio impera, cuando es interceptado tan solo por el batir de alas lejanas o por el incierto andar del beodo noctámbulo, se dejó oír un prolongado quejido. Era el adios eterno de un alma agonizante.

Penetrando en la habitación, dos figuras humanas se destacaban: el cadáver de una anciana con sus ojos vidriosos, clavados en el techo, i un joven que secaba sus lágrimas i apagaba sus sollozos en un cobertor, i al que Baco i Vénus le enviaban risas sarcásticas i muecas de desprecio. Habían triunfado.

AUGUSTO GANA H.

Iquique, 1901.





Escudo de Armas de la Ciudad de Santiago

Si es conocido de todo santiaguino el escudo de ciudad con que los gobernantes de la Independencia reemplazaron al antiguo español, si lo ven a cada paso en el edificio municipal, en los teatros i en los nuevos tranvías eléctricos, no acontece la mismo con este último, cuyo grabado damos aquí, a guisa de curiosidad heráldica.

Dicho escudo fué concedido por S. M. C. don Carlos V por real cédula dada en Madrid el 5 de Abril de 1552, segun consta del *Nobiliario de Conquistadores de Indias* publicado por la sociedad de bibliófilos españoles en Madrid el año 1892.

Su descripción, copiada de la real pragmática, dice literalmente:

LEON DE SU COLOR, LINGUADO DE GULES, EMPUÑANDO UNA ESPADA AZUR, PUÑO DE ORO SOBRE CAMPO DE PLATA; ORLA DE AZUR CON OCHO VENERAS DE ORO; CORONA DUCAL AL TIMBRE.



HOMENAJE

Crisantemos de oro que cultiva
jardinero ideal; botón de rosa,
donde una abeja de esmeralda liba
dorada miel dulcísima i sabrosa.

Clavel fragante de corola rubia
enamorado del azul del cielo,
que las gotas brillantes de la lluvia
recojes en tu blondo terciopelo.

Jazmín en cuyo labio perfumado
bebe aromas el céfiro líjero;
lillas blancas que aun no ha marchitado
el resplandor canicular de enero.

Flor misteriosa de la sombra hermana
que solo abres el sedátil broche,
cuando cae rendida la mañana
sobre la negra falda de la noche.

Tierno nenúfar, de flexible tallo
que flotas dulcemente en la laguna:
nido de nácar donde duerme un rayo
pálido i pensativo de la luna.

Castísima violeta, pudorosa
doncella triste que el amor consume;
ofelia inmaculada i candorosa,
vaso lleno de místico perfume.

Pétalo suave de camelia blanca;
cálices de los lirios moribundos,
donde una rubia mariposa arranca
el néctar en sus vuelos errabundos.

Estrellas! que sois flores siderales
prendidas en la bóveda zafira;
estrofas! que sois flores inmortales
que surjen de las cuerdas de la lira.

Mi mente os une en prístinos manojos,
miéntras sueña, de amor embelesada,
con el negro profundo de unos ojos
donde hai vagos reflejos de alborada.

¡Oh virgen de divinas aureolas
a quien amo con ansias... interpreta
mi alma taciturna de poeta
oculta en estas líricas corolas!

RAFAEL SILVA

Mayo de 1901.

POR CAUSA DE LA LLUVIA

Es vieja costumbre en mí que, cuando llega el invierno con la impertinencia de sus días fríos i baja la lluvia a recluirnos dentro de casa, yo me haga el sueco, digo el noruegro, i por asociación de ideas, quiera curar mi mal humor con un hartazgo estúpido de literatura del Norte. Son jentes que me hacen pensar i algunas veces ¿por qué no decirlo? me hacen, a la vez que pensar, sentir. ¡Aunque son éstas tan raras!

El propósito hoy por hoy de la raza germánica, en general, es ir matando el sentimiento, ir empobreciendo eso que ha llamado Max Nordau: *mentiras convencionales*. Fuera amor, fuera deber, fuera el engaño político i religioso, tal parece ser su divisa. Despues del clima, la cerveza es lo que mas ha contribuido a ello.

«Casi todos», dice Guicciardini, son inclinados a la embriaguez, apasionados por este vicio: se atracan de bebidas durante la noche i a veces durante el dia.»

Díganme ustedes si en este estado se puede sentir pasiones nobles hacia una mujer. Nô. En ese estado lo mas que puede haber son instintos bestiales. Sin embargo, no acontece así en el hogar sajon, i éste sería digno de envidiarse a no ser por la monotonía que reina en él. La causa de esto es que a esta gente le circula por las venas, mas bien que sangre, horchata o algo así; por eso decia aquel que los «sajones son fríos, sin emoción ni sentimiento, insípidos i tiernos, verdaderos nabos.»

Para ellos no hai mas que cuatro cosas importantes en este mundo i son: ganar dinero, comer bien, beber mejor i amar la libertad. No hai aleman u holandes que no se sienta verdaderamente satisfecho al decir i probar que es libre; en cambio para los latinos la libertad es un libertinaje i de la cual se rie a casquillo quitado, como diría Valera.

«En los pueblos germánicos», dice Taine, (lo que es a citar no hai quien me eche el pié delante), se asocian las jentes, no para hablar, sino para obrar; la política es un negocio que hai que encaminar hacia el bien; se tiene el espíritu de los negocios, la palabra no es mas que un medio, el efecto aun lejano es el fin.»

Al revés. «Los pueblos latinos», dice el mismo autor, (nada; lo que es hoy fusil yo a Taine, quiera él o no quiera), tienen un gusto muy vivo por el exterior i el adorno de las cosas, por la pomposa representación que deslumbra los sentidos i la vanidad, por la regularidad lógica, por la simetría exterior i la bella ordenación; en una palabra, por la forma.

Si no fuera por motivos poderosísimos diría que desearía pertenecer a la raza sajona (jah, quién tuviera el pelo rubio i los ojos azules!) porque si hai cuatro cosas que me gustan en esta vida, esas son: tener dinero, comer bien, tal como lo aconseja el doctor Ugarte Gutiérrez, beber mejor i amar la libertad. Con libertad,

pan, vino i dinero, creo que se podría encontrar el punto de apoyo que buscaba Arquímedes para mover el mundo. Por eso, los sajones, jamás ceden la derecha a ninguna otra raza. ¿I por qué? ¿No son ellos las jentes del porvenir?

Nos reímos i nos burlamos de ellos porque no tienen corazón; pero ¿acaso el no tenerlo es una desgracia, i el tenerlo una felicidad?

Allá va un hombre: su aspecto es decente i sus maneras distinguidas. Va camino del bosque i lleva la cabeza baja como que algún pensamiento le agobia; se interna entre los árboles, saca un revólver i se horada el cráneo de un balazo. Los periódicos del dia siguiente anuncian que el Señor N... se ha quitado la vida porque la esposa le fué infiel.....

Tal procede, con raras excepciones, un latino.

Pero veamos este otro: es un sajon. Acaba de sorprender a su media costilla en coloquios íntimos con el amante; pero en vez de cojer un revólver i matar a la esposa adultera, como haría un latino, coje a ésta por un brazo, o no la coje, i la dice con toda la cachaza de que dispone:

—Váyase usted arreglando; es necesario que nos separemos.

I se va i en busca del amante de su mujer?

Nó, hombre, nô! se va a tomar, en unión de los amigos, algunas copas de cerveza.

Echegarai, con todo su jenio i con todo el querer imitar a Ibsen, en un pueblo sajon difícilmente se haría aplaudir, y Sellés, que obtuvo un triunfo en España por su célebre drama *El Nudo Gordiano*, no es de dudarse que en Noruega le hubieran silbado i ridiculizado,

Sin embargo, dése a *Hedda Gabler*, i se oirán repetidos i frenéticos aplausos. Para ellos *Hedda* es un drama sublime; para nosotros... una cosa extraña i que si la pusieran en escena nos provocaría el sueño.

Véamos, si nô, sus personajes. El primero que se presenta a la vista, que se destaca de entre los otros, es *Hedda*, moza caprichosísima i que hereda la rudeza del cuartel de su padre, el cual, según se colije, es un militar noruego. Esta mujer se casa con Tesman, a quien no quiere o al menos no lo demuestra. Yo estoy por creer que no le quiere, pues según se ve en el curso de aquel proceso, ella no tuvo afecto más que a un individuo, a Loeborg, a quien profesó, en un tiempo, un cariño tan frío, que no pasaba de ser una amistad algo íntima.

Pero después entra la duda de si amaba o nô a su esposo, pues al tener el manuscrito de Loeborg, por envidia de que Tesman no lo hiciera igual, lo arroja a las llamas; lo que da märjen a que Loeborg, desesperado al no hallar «a su único hijo», como él le llamaba, se vaya a casa de Hedda, a quien la comunica su resolución de quitarse la vida. Aquí no puedo resistirme a trascribir el final de aquella escena, una de las mejores del drama. Loeborg, al despedirse dice a Hedda: Adiós señora. Mil cosas de mi parte a Jorge Tesman.

Hedda.—¡Nó, aguarde usted! Es preciso que se lleve un recuerdo mío.

(Entonces se acerca al escritorio i vuelve con una pistola.)

Loeborg.—¿Eso? Es ese el recuerdo?

Hedda.—(Inclinando la cabeza en señal de asentimiento.)—¿La conoce? Un dia estuvo dirijida contra usted

Loeborg.—Aquel dia debió usted utilizarla.

Hedda.—Pues bien, utilicela usted mismo ahora.

Loeborg.—(Guardándose la pistola en el bolsillo.)—Gracias!

Hedda.—¡En buena forma, Loeborg! Prométamelo.

Loeborg.—Adios, Hedda Gabler.

I ese mismo dia Loeborg cumple su palabra suicidándose.

la falta de que desapareciera el manuscrito de Loeborg, ni tampoco hecho ninguna de las bocadas en que a cada rato incurria.

Loeborg es tan excepcional como Hedda. Es un escritor de fama i bebe i se emborracha como cualquier... sajon. Parece hecho de acero para el amor; nada siente por las mujeres i una prueba de lo que digo es el poco caso que hace de Thea, a pesar de que ésta le persigue a donde quiera que va. Despues que pierde el manuscrito i que consigue una de las pistolas de Hedda, se pega un tiro. Creerán ustedes, como es natural, que lo hará «en buena forma» como le aconseja Hedda, que ese tiro se lo dará en el corazon o en las sienes; pero resulta que no es así. Aquel hombre no encuentra lugar mas a propósito que el bajo vientre: caso *sui generis*, o mejor, como Hedda dice, «ridículo i bajo.»

VALPARAISO



Obras del Malecon

Aunque lo mas orijinal no es que Hedda diera la pistola a Loeborg, sino que despues, por no encontrarse sujetas a los caprichos de Brack, (que sabia que ella habia facilitado aquella arma,) se va a su cuarto, toca furiosamente el piano, canta i creo que hasta baila, i a poco se oye una detonacion: es que acaba de suicidarse.

Al examinar este carácter no se ve sino una mujer sin corazon i caprichosa en grado eminente; en fin, un caso de histerismo agudo.

El polo opuesto del Hedda es Tesman, jóven bueno, si los hai, pero de esta jente que serian capaces de dejarse pegar de la mujer por ta, que no se altere la paz doméstica. Esta mansedumbre, que no quiero yo para mí ni para ninguno de los mios, no deja de ser una desgracia. Si Tesman fuera otro, uno de esos hombres, que sin ser unos tiranos en sus casas, se dan a respetar, Hedda ni hubiera comenzado por desconsiderar a Julia (tia de Tesman) ni hubiera incurrido en

Otra que tal baila es Thea, quien, se huye de la casa de su esposo para ir detras de Loeborg. Cualquiera diria que esa fuga la hace a impulsos del amor. Pero no hai tal cosa. Thea es una mujer mala i nada mas, puesto que en su corazon no habia ni pizca de cariño. ¿Puede éste existir cuando no obstante, recibir por boca de Brack la noticia de que Loeborg se ha herido, no con secreta mas que hacer preguntas impertinentes, en vez de volar donde su amante i socorrerle?

Por lo visto el único hombre de sentido comun (aparte de algunas aberraciones) es Brack. La mision de éste es por cierto, bastante agradable, pues se reduce solamente a hacer buena compañia a los caballeros i a las señoras, principalmente a las señoras, i con especialidad a Hedda. Brack es, como se vé, un hombre de salon, una especie de *femineo*, pero seriote que en ocasiones se deja caer con chistes tan pesados i sosos que se nos atragantan a los que llevamos esta sangre latina.

Tales son, en resumen, los personajes que actúan en *Hedda Gabler*, sin contar por supuesto a Julia, que pasa por allí como una sombra. I por lo que concierne al drama en su parte intrínseca, en mi humilde concepto, entiéndanse bien, en mi humilde concepto, es mas que un drama real, un drama de imaginación, o lo que es lo mismo, simbólico. I como no encierra «lo universal que en la realidad late», cual el escepticismo humano en *Hamlet* o los celos en *Otelo*, «no ha llegado al capitolio», como diría mi amigo Juan Coronel.

MACHITUN

¿Por qué he de olvidarte?
Sígueme queriendo,
i pierde cuidado,
que aunque fuera cierto
que habías de matarme
con solo tu aliento,
desprecio la vida.

¿Para qué la quiero?
Preferible es mil veces la muerte.
¡Muriendo en tus brazos, moriré contento!

J. QUEZADA MARTÍNEZ

AMOROSA

Me han asegurado
(no sé si creerlo)
que una gran hoguera
son tus ojos negros,
i que hai un abismo
de nieve en tu pecho;
i hai quien me aconseja,
aunque no he de hacerlo
que desista i relegue al olvido
todo este cariño que para tí tengo.

Tu imájen ni un punto
se borra en mis sueños;
tu ser en mi alma
retratarse veo;
mi vida es la tuya,
tus ojos mi cielo,
tus gustos mis gustos,
mios tus deseos.

¿Cómo no quererte siendo tú mi vida?
¿Cómo he de olvidarte si por tí me muero?

No sé qué consiguen
con decirme eso;
no sé qué adelantan
cuando no he de hacerlo.
¿Qué es un gran abismo
de nieve tu pecho?
¿Qué una gran hoguera
son tus ojos negros?
I que matan con solo mirarlos
al infortunado que se atreve a ello?

¿I qué? Aunque fuera
verdad todo eso;
aunque tus miradas
despidieran fuego;
aunque tus acciones
mostraran el hielo
que en lo mas profundo
esconde tu pecho,
i supiera, vida de mi alma,
que al mirarte solo, quedaria muerto.

BALADAS EN PROSA

(Colaboración extranjera de PLUMA I LÁPIZ)

UN IDILIO

Bajo el follaje silencioso de los tilos;—he visto inclinarse sobre una tuberosa—pálida, como una novia de Ensueño,—un clavel mui orgulloso bajo su túnica escarlata.

I he mirado a la tuberosa doblegarse,—en un estremecimiento vago de placer,—i he visto que el clavel se deshojaba sobre ella, en lluvia—de color de púrpura.

Desde una próxima glorieta—de glicinas, un mirlo malicioso—gorjeaba su canción picante,—mientras la tuberosa cándida—enrojecía de púdor,—i el clavel palidecía de orgullo bajo su túnica escarlata...

EL LLANTO DE PSIQUIS

Un dia brumoso en el camino de la montaña,*—vestida toda de pétalos de lirio—encontré una Psiquis llorando—junto a un rosal marchito por la nieve.

Cada lágrima que caía sobre la roca—hacia brotar una flor blanca como el sueño—de una virgen enamorada de un astro;—i hubiérase creido que aquellas florecillas eran,—elias mismas,—pequeños astros caídos de una lejana,—de una misteriosa constelación.

¡Oh, hermana mia!—¿por qué lloras?—dije inclinándome hasta rozar con mi frente—herida por las ortigas del camino,—sus alas ténues de libélula—posada sobre un cuello de cisne.

Entonces, Psiquis, sin responderme,—i señalando un nido de alondras—deshecho por los huracanes de invierno,—secó sus lágrimas con una flor enferma—de aquel rosal marchito por la nieve...

LA PRIMER VIOLETA

En la hora grave del crepúsculo—los viejos árboles se retorcian de dolor—azotados por el viento de otoño,—i sus hojas amarillentas rodaban—con un jemido de angustia,—sobre el césped quemado por la escarcha.

Un ruisenor solitario cantaba—sus tristezas en un claro del bosque,—i lentamente, como lágrimas infinitas—las estrellas fueron constelando el azul misterioso.

Sobre el rayo melancólico,—sobre el rayo mas tenué—de la mas remota constelacion,—un gran querub desterrado del cielo—(cuyas alas herian las sombras—como espadas de diamante)—dejó caer de sus ojos negros,—de sus ojos tristes una lágrima azul:—i sobre el césped quemado—apareció húmeda de rocío, la primer violeta!...

Jinebra, 1901.

LEOPOLDO DIAZ

RIMAS

I

Cuando te miro así, triste i llorosa
alzar al cielo la mirada en busca
de algun consuelo que tu pena calme,
yo quisiera ofrecerte mi ternura.

Mas tú no la querrás; lo sé. ¿Se puede
con la amistad cambiar aun en penumbra
el caos en que vaga el alma errante
despues de la traicion del amor? ¡Nunca!...

II

¡Oh, déjame llorar! La pena mia
es de aquellas amargas
que hacen la vida un imposible i hacen
de la existencia una penosa carga!

¡Oh, déjame jemir! No me consuelas,
que al mirarte reir yo mas me afijo:
¡Es tan grande mi pena que no cabe
ni en el gran corazon de un buen amigo!

L. FLORES FERNÁNDEZ

1900.

M. DO

"Pluma i Lápiz"

Semanario ilustrado de Artes, Letras i Actualidades

Colaboracion literaria de los principales periodistas i literatos del pais i del exterior e ilustraciones de los mas distinguidos artistas i dibujantes nacionales.

—Retratos i caricaturas de celebridades chilenas i extranjeras de actualidad, i demás personalidades distinguidas de todo orden social: magistratura, intelectualidad, politica vida industrial, milicia de mar i tierra; reproducción de fotografías de bellezas femeninas, de grabados de arte i dibujos cómicos; vistas de monumentos, sitios históricos, obras, paisajes, marinas, costumbres, naturalezas, etc., de Chile.

—Se puede suscribir a PLUMA I LÁPIZ desde cualquier punto de la República con solo remitir el valor correspondiente por jiro postal o en estampillas de franqueo.

—Toda suscripción trimestral, semestral o anual puede comenzar desde cualquier domingo del año i se computará a razón de trece, veintiseis o cincuenta i dos domingos, respectivamente.

—Encarecemos a nuestros suscriptores i agentes la inmediata comunicación de cualquier estravío o irregularidad en la recepción por correo de la Revista, a fin de remediarla sin demora.

—El precio por mayor a nuestros agentes de provincias, es de SEIS PESOS EL CIENTO, pero solo para revender. Conviene abonar anticipadamente el valor por centenas o medias centenas de ejemplares, para remitir semanalmente el número de ejemplos que se indique por orden telegráfica o postal, recibida en la Administración antes del sábado.

—PLUMA I LÁPIZ solicita Agentes en todos los pueblos de la República donde exista servicio postal, por cuya estafeta pueda hacerse el servicio entre dicha Agencia i la Empresa del Semanario.

—No se despachará ninguna orden de suscripción ni pedido de números sueltos, sin haberse recibido previamente su valor.

—Toda correspondencia, sea literaria i de ilustración, o administrativa i comercial, así como los jiros postales i demás valores, debe ser enviada al

SEÑOR DIRECTOR DE
"PLUMA I LÁPIZ"
Casilla, 311 SANTIAGO

EL AHORRO MUTUO

SOCIEDAD ESTABLECIDA PARA PROPAGAR EL AHORRO I LAS ECONOMIAS EN TODAS LAS CLASES SOCIALES

Capital Autorizado, \$ 2.000,000 — Capital Suscrito, \$ 200,000

DIRECTORIO:

F. PINTO IZARRA, Presidente.—FERNANDO RIOJA, Vice-Presidente.—CÁRLOS G. ÁVALOS.—J. F. A. BITTENCOURT.

—LUIS E. BROWNE, Director-Jerente.—EMILIO RENARD, Delegado de Gobierno

JUNTA DE VIGILANCIA:

OSVALDO RENJIFO.—ADOLFO GUERRERO.—CARLOS ALDUNATE S.—ALIRO PARGA, Jerente

BONOS AMORTIZADOS EN EL SORTEO DEL 15 DEL PRESENTE

A 52319	Hortensia Dayhareabal	\$ 1,000	Carampangue
» 35462	Alfredo Fernández B.	1,000	Santiago
» 45660	Honoría Arias	1,000	Valparaíso
» 12507	Clara Astorquiza P.	1,000	Talca
» 13055	Amanda J. Alvarez	1,000	Serena
» 32588	Guillermina von R. de Ramfold	1,000	Temuco
» 36863	Luis Blaciola Chid	1,000	Santiago
» 10446	Leonor del C. Céspedes	1,000	Iquique
» 44569	Amalia Campos	1,000	Tomé
» 33364	Dolores Astorga O.	1,000	Santiago
» 35487	Oscar Mc Konney M.	1,000	»
» 22571	Luis Sota	1,000	»
» 7645	Fernando López S.	1,000	Iquique
» 22964	Juan Paulino Lazo	1,000	San Fernando
» 35077	Matilde Cañas	1,000	Santiago
» 17765	Enrique Nuss	1,000	»
B 1162	Zoila Ureta	1,000	Casablanca
C 2615	Carolina Martínez B.	1,000	Concepción
D 3597	Camila P. de Amador	500	Iquique
» 3651	Cilve Almonte	500	,

**GRAN BOTERIA
“CHILE”**

ESTADO, 279

PARIS ————— SANTIAGO

Calzado hecho

i sobre medida de todas clases

ÚNICA EN SU CLASE

Precio i Elegancia en Chile

Luis Aldunate C.

GRAN CLUB DE CALZADO FINO
i botas para militares
Bomberos i Particulares

**BOTERIA
“LA BOHEME”**

Bandera, 11

Por UN PESO se obtendrá un elegante par de botines a elección del agraciado i por dos PESOS un buen par de botas sobre medida. Los sorteos son semanales i los materiales garantidos.

Juan R. García

NO OLVIDE UD. QUE EL

Coñac Tónico

“CRUZ ROJA”

Premiado con Medalla de Oro

EN LA

Esposicion de Concepcion

DE 1898 I 1900

DE

LUIS FERRARI C.

NO TIENE RIVAL

Librería

“EL PROGRESO”

GRAN SURTIDO

*Novelas de
escojidos autores*

ARTÍCULOS DE ESCRITORIO

Papelería

Libros en blanco

*Testos para
Colejos, etc.*

A PRECIOS BAJÍSIMOS

A HUMADA, 50

ENTRE ALAMEDA I MONEDA

Tornero Hnos.

GALPONES DE LA VEGA

Unico Mercado de primera mano en Santiago

Situado a seis cuadras de la Plaza de Armas

EN LA

CALLE BELLAVISTA

Entre los puentes de Purísima i Mackenna

Hai línea de carros de Bellavista i Purísima i líneas de Compañía i Agustinas, cuya estacion está en la Plaza de Bello, a ménos de una cuadra.

EL GRAN MERCADO DE LA VEGA

recibe directamente toda la existencia de ventas de

VERDURAS, LEGUMBRES I FRUTAS

de las haciendas mismas i surte toda la capital como la

SOLO I UNICA PRIMERA MANO

Para dar al público absoluta confianza, estos Galpones están puestos bajo la inmediata vigilancia del Consejo Superior de Higiene i del Laboratorio Químico Municipal, a fin de que todo el comestible se venda en perfectas condiciones de aseo e higiene.

Las verduras se lavan en palanganas desinfectadas i con agua potable para evitar infecciones i enfermedades contagiosas.

Las Carnicerías, Chancerías i Pescaderías son modelos de las establecidas en Europa.

Correto-Casilla, 725.—Teléfono Nacional, 228.—Inglés, 970

“LA UNION”
SOCIEDAD DE AHORROS
SANTIAGO

AUTORIZADA POR DECRETO DEL SUPREMO GOBIERNO

CAPITAL: \$ 100,000

OFICINA: BANDERA, ESQUINA MONEDA

EMITE BONOS DE

Serie A \$ 1,000.—Erogacion mensual \$ 1,50.—Serie B \$ 500.—Erogacion mensual \$ 0.75,
pagaderos en 25 años; sino les favorece el sorteo, no cobra derecho de emision.

Sorteos mensuales ante Notario, en Santiago.

\$ 1,000

pagará «LA UNION» al dueño de un Bono de la Serie A, que sea sorteado; o en caso que no lo favorezca algun sorteo, pagará esos

\$ 1,000

a los 25 años.

«LA UNION» pagará el total de las mensualidades pagadas, en caso de fallecimiento del dueño de un Bono si oportunamente prueban las herederos no poder seguir pagando sus cuotas.

El dueño de un Bono tiene derecho a que se le devuelva al fin del tercer año el **50% de lo que hubiere pagado, i 5%** mas por cada año que trascurra, siempre que no adeude mensualidades.

El retardo en el pago de tres mensualidades motiva la anulacion del Bono que no tenga tres años de pagos satisfechos.

«LA UNION» anticipa fondos con garantía de sus Bonos. Cada Bono sorteado tendrá dos aproximaciones de **50 pesos**.

AJENCIA JENERAL DE COMISIONES

DE

ARTURO URETA CIENFUEGOS

CASILLA 315

SANTIAGO DE CHILE

BANDERA, 217 ENTRE HUÉRFANOS i AGUSTINAS

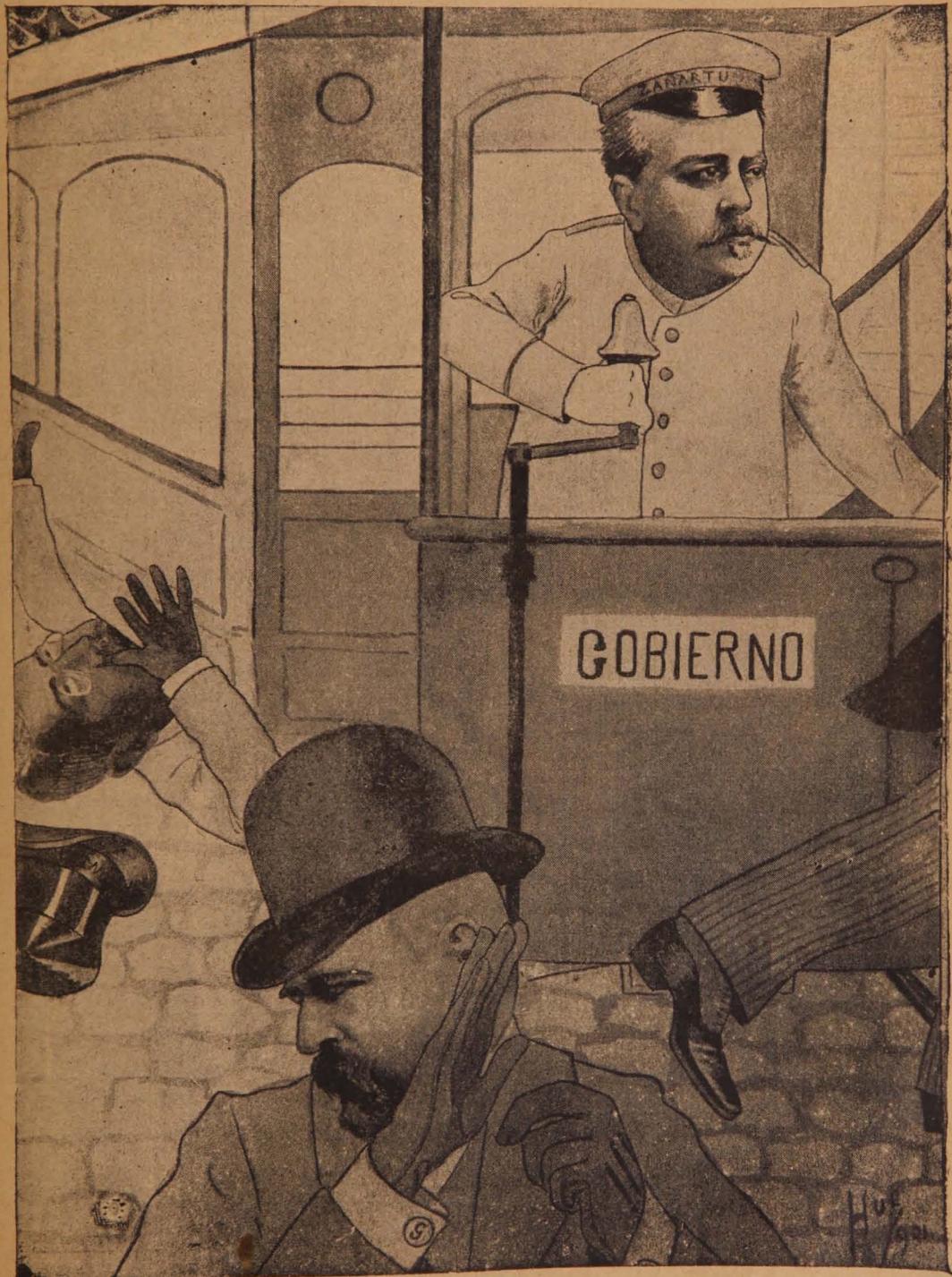
Atiende Rogatorias, Cobranzas i Comisiones

DE TODA ESPECIE EN CUALQUIER PUNTO DEL PAIS

Tiene correspondentes en todos los países de América i Europa

Imp. i Lit. Turin, Rosas, 971-975

Pluma i Lápiz



Hoi lleva el manubrio i el trole
del carro, Zañartu con pulso sereno;

pero, Dios nos libre del gran *tole-tole*
si se carga al freno.

JOYA LITERARIA

Cuspinera, Zeix i Ca.

AHUMADA, 123—CASILLA, 1563

Gran Centro de Publicaciones Ilustradas

Ajencia exclusiva de la «Ilustracion Artística» con «Salon de Moda» i sus regalos de cinco tomos empastados. Quedan abiertas permanentemente suscripciones al «Album de Salon», «Ilustracion Española i Americana», «Blanco i Negro», «Barceloniana Cómica», «Vida Galante» i «Orbe Católico» i un variado surtido de obras de Literatura, Ciencias i Artes, Historias, Diccionarios i obras de Medicina, gran surtido de novelas i última edición del Diccionario de la Real Academia Española.

Antonio Bindis C., Jerente

Fábrica a Vapor
DE
BICICLETAS
DE
COPETTA H.NOS
SAN MARTIN, N. 70

Las bicicletas «Santiago» ganadoras en las carreras de Viña del Mar i Santiago, son las mejores en Chile.

CIGARRERÍA
“LA FRANCE”
18, PORTAL FERNÁNDEZ CONCHA, 18
IMPORTACIÓN

Cigarros lejítimos de Habana
Gran variedad en cigarros i cigarrillos de todas marcas extranjeras i nacionales.

Surtido completo de artículos de fumar.

“LA FRANCE”
18, PORTAL FERNÁNDEZ CONCHA, 18
JERMAN JOUTARD

La Máquina de Escribir
“NEW CENTURY CALIGRAPH”

Más producto 25% Ménos esfuerzo
Más velocidad Ménos cansancio

AMERICAN
WRITING MACHINE COMPANY
302, Broadway
New York, E. U. de A.

COMPAÑÍA DE SEGUROS

“LA CENTRAL”

Contra riesgos de fuego i mar
lucro cesante

Capital: \$ 2.000,000

ÚNICO AJENTE EN SANTIAGO

Francisco Videla Lastra

Casilla, 1320

HUÉRFANOS, 875

DEPASSIER I. C.
AHUMADA, 351-369

Mercería. — Ferretería. — Maquinaria Agrícola
Maletas para Viajes, Cajas de Fierro i Cristalería
PINTURAS, RELOJES, CATRES, Etc.
ARAOS, RASTRAS, CULTIVADORES i SILLAS DE MONTAR

Artículos de Fantasía, etc.

“LA MUTUAL”
Compañía de Seguros
I D E A H O R R O S
ESTABLECIDA EN
VALPARAISO
CALLE PRAT, 106

Sucursal en Santiago
HUÉRFANOS, 1068

Emite Bonos de mil Pesos

La serie A con \$ 1.50 de erogación mensual.

La serie E con \$ 15.00 de erogación mensual.

(Amortizable en 5 años o antes por sorteo)

PÍDANSE PROSPECTOS
HUÉRFANOS, 1068

“LA” MUTUAL asegura:

Edificios, Mobiliarios, Mercaderías, etc., etc.

Préstamos hipotecarios que se pagan con el servicio de sus mismos Bonos.

Ambrosio Olivos
Huérfanos, 1068

Centro Editorial

DE

ALBERTO PRADO MARTÍNEZ
Santiago de Chile
San Antonio, 53 Casilla, 583

El Cerro de Santa Lucía.—Historia i descripción completa de este paseo, por don Marcial Cabrera Guerra, con un interesante estudio de don Rafael Sanhueza Lizardi. Franco, de porte, \$ 0.60.

EN PRENSA

El Congreso Chileno.—Elegante álbum biográfico que contiene los retratos de todos los senadores i diputados del actual período 1900-1903 i una nota biográfica de cada uno.

ACABA DE SALIR

Guía completa de Santiago i Comercial de Valparaíso. ... Contiene ilustraciones i planos, direcciones de domicilios por orden alfabético, lista completa de los propietarios de Santiago, etc., etc., itinerarios i tarifas de correos i trasportes. Precio por ejemplar, \$ 5.00 rústica; pasta cartón \$ 6.

EN PREPARACION

La Majistratura Chilena.—Album-biográfico que contendrá los retratos de todos los funcionarios judiciales del país: ministros, relatores, i secretarios de Cortes; jueces de todos los departamentos de la República i sus secretarios, i con una nota biográfica de cada uno de ellos.

La Gran Guía General de Chile, que saldrá a luz en Diciembre de 1901 i que será la sinopsis más completa que se haya hecho aquí. Se agradecerá cuanto dato se envíe para ella de cualquier parte de la República.

Alberto Prado Martínez
Editor

Ruperto Tapia Miranda

Escrivtorio: Bandera, 156

SE ENCARGA

DE LA

COMPRA-VENTA DE PROPIEDADES

dentro i fuera de Santiago

Préstamos hipotecarios con Bancos o particulares. Conversiones de deudas. Seguros contra incendios. Arriendo de fondos. Acciones i Bonos. Comisiones en general.

Suscripción anual. \$ 5.00

Id. semestral. 2.50

Id. trimestral. 1.25

Pluma

SANTIAGO, casilla 311

Semanario Ilustrado de Arte

SUMARIO

TESTO. «*Esmeralda*», por A. Bórquez Solar.—*Al Café*.—*Al Té*, some
Gabriel Toro, por la Redaccion.—*Fulgor i Niebla*, por Carlos
por W. Castro Zamudio.—*El vendedor de Periódicos*, por
Boza.—*Entre Fieras!*... por Tic-Tac.—*El Orto*, por José V.
por M. Magallanes Moore.—*Medioeval*, por Gabriel Jáuregu
GRABADOS.—Actualidad política, caricatura por Hué...—*Señor Don G*
catejero.—Juventilia.—*Chéz Gage* (1 i 2) dibujos cómicos.

“ESMERALDA”

21 de mayo

Nó la estraña i preciosa cristalizacion de una gotita de mar o de la pupila de una pantera de Oriente; nó la joya que en el engarce primoroso del orfebre es talismán que sabe de dulcísimas leyendas misteriosas; nó la jema que el miraría sujestiva i dice de maravillosas tentaciones a las mujeres morenas; nó de esa, sino de la mas grande, de la mas gloriosa, de la mas sublime, que fué como una flor, en medio de los golfos, cuya eclosión desparramó por los ámbitos las irradiaciones de un sol de heroismos, gran flor solemne de epopeyas.

Sí, de aquella que ha veinte años triunfó de la muerte entre las garras de la muerte misma, la indómita i bravía que Prat—nombre grave i soberbio, único como el de un Dios—cabalgó en el tiempo en que pasó bajo el cielo i sobre el mar el carro de Marte sanguinario; en el rojo tiempo aquel de la guerra, cuando el mar con la cólera de sus viejos centauros en un colérico i piafante galope de carga, fué de playa en playa i de poniente en poniente, a tender sobre los cielos la sangrienta bandera, como un cortinaje de púrpura sobre el lecho de la agonía del sol... Sí de aquella *Esmeralda* que brillará cien millares de años, como una estrella en la historia de las cosas divinas i humanas.

De esa es la que nos acordamos.

Vedla eternamente en su triunfo, incendiada, ladrando como un perro de cien cabezas, con todas sus lenguas de fuego i de humo, herida i tambaleante como una hembra que hirió a traidor el cazador en la noche de la selva; silenciosa i brava como un volcán; danzando en el filo de las olas en aquel duelo a muerte; furiosa leona en defensa de sus cachorrillos, desfalleciente, con los hijares desgarrados i las melenas sangrando. Vedla así porque ella es una personificación de lo heroíco, de todo lo que hai grande i bello aun en medio del horror, de la angustia i de la agonía...

Esmeralda! que tuvo un alma que habló en trance difícil su evanjelio, que tuvo una transfiguración tan grande como la de Cristo en el Tabor; Prat que por el heroismo supera a Nelson

lecho bajo la presion magnética de aquellos hermosos ojazos negros, profundos como dos abismos, que no podía olvidar un solo instante i que le quemaban el rostro. Se esforzaba entonces la simpática muchacha por dejar de sí aquellos dos soles oscuros, que la febriexitaban con su fulgor de sombras; se pellizcaba la carne de seda de sus piernas robustas en erétil tensión nerviosa, para ver de disipar aquella idea tenaz, imperiosa, dentro de su picante escozor de deseo acariciador i ardoroso...

Pero las ondas de sus curvas ideales se contraian para dilatarse suaves,—después de haber formado nudos, apiñados de músculos,—bosquejando las morbideces delicadas i ténues de una sonrisa de la carne, estimulada por la impresión cortante de sus uñas agudas i rabiosas, que se clavaban en sus redondeadas almohadillas de felpa auroral, para subyugar los temblores de su cuerpo de virgen, produciendo el contrario efecto de alfilerazos de placer.

Fatigada después de estas luchas estériles, Juanita se sumía en las delicias de un sueño reparador, para despertar sonriendo, siempre sonriendo con una expresión indefinible, mezcla de gozo, de llanto i de imprecación.

¿I?... Lo que pasa siempre: finjío amor a Guillermo para conseguir que Mario fuera introducido.

Pasado algún tiempo, era de ver las continuas veladas en aquella humilde casita.

Sentados los tres alrededor de una mesa, Juanita, su madre i Mario, mientras la niña cosía, la madre espiaba, i él, simbolizando la fuerza i la grandeza de alma, hablaba de sus triunfos artísticos, como de algo que, natural i espontáneamente, debía de acariciar también, mas tarde o más temprano, el corazón i las sienes de aquellas dos pobres mujeres.

I Juanita, mecida en esa atmósfera de arrullador cariño, se sentía mareada en el porvenir, ebria entre los brazos de aquel hombre vigoroso que la estrechaba frenético, i la palidez de un anticipado deleite invadia su rostro i entorpecía sus manos, turbada por una sensación de adormecimiento que la hacía pincharse los dedos, sin sentir el picor de la herida, i sin ver cómo iban cayendo las gotas de sangre que salpicaban, como lágrimas de rosas, la blanca castidad del lienzo de la costura.

I al levantar la vista, sacudiendo los párpados pesados por mil voluptuosos ensueños, parecía convocar anticipadamente al artista a sus odas de virgen, con su sonrisa grabada, con titilaciones

LÍRICO”

SIEGA)

prólogo de Marcial Cabrera Guerra

recio de \$ 2.50 cada uno, i se envia franco de postal o estampillas de franqueo, a la orden del 311.

de espasmo loco, en las graciosas i enérgicas líneas de las soberbias comisuras de sus labios húmedos i rojos...

Habituado a los atrevimientos del pincel, bien sabía Mario traducir aquella audacia de temperamento, i apénas si contenía su recato ante la sonrisa helada de la madre, amarga como un reproche i seca como el deber.

Pero un dia debió llegar, i el cielo quiso cubrir sus arreboles de fuego, con un destello fugaz de sol anémico, que fue a perderse lánguido entre un negro hervidero de nubes tétricas, como enormes picachos. I llegó al fin.

Juanita ya no sonríe.

Ha plegado sus labios con la impotente severidad de una tumba que se cierra.

En su boca se encuentra burilado el jesto des-

deñoso de un eterno dolor; pero en el fondo de sus pupilas de fuego parece asomarse algo así como una tranquilizadora sonrisa de santa magestad.

Su madre, en cambio, rie a carcajadas histéricas, como una loca.

¿I Mario?

Ah!... El noble pintor vive para su arte, i está empeñado en copiar ahora el aire de infinito abandono de una romántica modelo, rubia i desfalleciente, como un desmayo de espigas maduras, bajo un ambiente tibio i en un campo de eterno verdor.

¿Te ha desagradado mi cuento siempre nuevo?
Entonces... ¡no rías así!...

D. S.

Sr. don Gabriel Toro

Fué una vida útil i ejemplarizadora la que se estinguió con don Gabriel Toro, primer alcalde de Talehuano, fallecido hace poco en ese puerto.

Hombre de trabajo en la mas esforzada i amplia significación de esta palabra, el señor Toro lo debió todo al propio impulso de sus sanas energías físicas i morales. Desde joven lo ajitaron ansias de viajar i de ir al encuentro de la esquivadiza fortuna; i la grande tierra yankee fué la de su elección, como la mejor escuela práctica de las noblezas del trabajo i de las positivas recompensas del esfuerzo personal.

Vuelto a la patria i radicado en ella no hubo obra ni empresa social de objetivo humanitario o progresista que no



contara con su jeneroso concurso; i así fué como, en honrosa retribución popular, se le eligió para el gobierno-local de Talehuano, para presidente del partido radical i para superintendente del cuerpo de bomberos de ese mismo pueblo, cargos de confianza i de honor todos ellos, en cuyo desempeño lo sorprendió la muerte, después de dilatados servicios.

Apreciadores inmediatos de los méritos de este distinguido ciudadano, mayormente realizados con la modestia que rodeó su existencia en aquel lejano pueblo, hemos querido acompañar su retrato con el justiciero i sencillo homenaje de estas líneas.

PLUMA I LÁPIZ

“PLUMA I LÁPIZ”

A venta en todos los kioscos del Portal Fernández Concha

SE SIRVEN POR CORREO SUSCRICIONES ANUALES DE SANTIAGO

Ordenes, con su valor en estampillas de franqueo o billetes de Banco:

CASILLA 311 — SANTIAGO

FULGOR I NIEBLA

Para el álbum de la Sra. Emma Miranda W.

Son las fuentes de luz de la existencia
el cielo i el amor:
¡qué lóbrega es la lucha cuando no arden
la fe ni el corazón!

Quedan destellos fatuos que se apagan
al hielo de la acerba negación;
ténues vislumbres tibias que se mueren
como el barniz fugaz del arrebol.

Muchos en la vorágine del mundo
osan marchar sin Dios,
mas, ¿quién podrá alentar sino lo alumbría
la antorcha de un amor?...

CÁRLOS SOTO ALVAREZ

Mayo de 1901.

MUJERES I VIOLETAS

Mujeres, perlas orientales de rara hermosura, que llevais impresas en el rostro, acaso las palideces de un dolor que tratais de amigar en el alma, jamad a las violetas!

Ya es tiempo... A lo largo de los arroyos, flexibles i ondulos como enormes sierpes de purificado cristal, se entrebaten tristemente las primeras sonrisas íntimas, de esas pobres flores enferma de vivir siempre bajo un cielo gris i de haber tenido por cuna las mortificantes espinas de una tierra siempre árida.

Los poetas del dia, esos derrochadores de tesoros fantásticos i exóticos, tienden a vuestra paso la rejia alfombra de flecadura de oro de los crisanthemos i de campo blanco sembrado de flores de loto...

Pero vuestros íntimos, aquellos que quisieran rimar, ¡algo tan sublime! humedeciendo la cadencia de la estrofa, quizas si en el mar de lágrimas de vuestras almas, cojen violetas en los prados i os las obsequian, como una caricia agonizante i sentida.

¡Nada mas bello!

Un ramito de violetas sobre las pieles de seda de una aristocrática dama, es como un enjambre de asombradas huérfanitas que sonrien de gratitud sobre un lecho blando i dul-

ce, cargado de aromas que embriagan i de tibios vapores que desvanecen...

I esas violetas que jimen, a compas con las brisas de otoño, sobre los corazones marchitos por el rubio agujon de los amores, son ¡qué buenas confidentes!

Las violetas son perfume; ¡son mujeres!

Las mujeres son almas; ¡son violetas!

I unas i otras son carne de pétalos, que un dardo agudo desgarra, que un dolor sublime ensangrienta.

¿Quereis cojer la flor de la modestia?—¡Planta rara!

¡Inclinaos si sois humildes!

¡Caminad sobre las espinas si sabeis ser mártires!

¿Quereis encontrar una mujer que os ame?

Preguntadle que impresion le causan las violetas, i dadle algunas para que las albergue en su seno...

Las violetas no miran al cielo, porque santificando su martirio tienen su cielo: la resignación.

Las mujeres virtuosas, poetizando los dolores i los cuidados del hogar, tienen tambien el suyo: el amor.

¡I Dios ama a las que saben sufrir i premia a las que saben amar!

Cuando alguna pobre hija i esclava del trabajo, poco a poco desfallezca, i cuando las fuerzas le falten para amasar su pan con lágrimas, aunque la altivez la reanime para rechazar el ultraje del oro, i doble su pálida cabecita, sonriendo por toda una eternidad, como una flor sobre su tallo, no pregunteis quién ha muerto...

Es una violeta que suspira quizas por primera vez.

I cuando veais rodar entre el polvo la faz profanada de alguna violeta, que ya no canta sus profundas melancolías porque carece de aromas, pensad en esas pobres mujeres, de alma siempre virgen, mordidas por la deshonra en el alegre carnaval de la vida, i en esas pobres esposas que se consumen sin otra caricia que el hálito del vino i las imprecaciones del fuego!...

¡Cuántas os pareceis, mujeres i violetas!

¡Tanto, que al mirar a las violetas creo ver llorar a las pobres mujeres, i al fijarme en los rostros alegres de esas notas que el mas puro sentimiento vistió de ángeles en la tierra, parece a mi espíritu que son violetas que sonrien en su marcha triunfal al traves de los dolores i de las lágrimas!

A los Diarios, Periódicos i Revistas de Provincia

La Administracion de PLUMA I LÁPIZ se encarga de hacer rápidamente los clichées de retratos e ilustraciones que se le pidan, para lo cual basta enviar las fotografías o dibujos, indicando la medida de su tamaño, en ancho i alto, por centímetros.



Bien merecen una copla
la niña de talle fino,
el jóven sitemesino
i la mamá que resopla...

Mujeres, llevad siempre un manojo de violetas frescas sobre el corazon.

Violetas, buscad siempre la dulce mecedora de los senos amorosos de las mujeres.

DIÓJENES SALAZAR

¡REDENTA!

Déjame que yo exorne tu tristeza con el negro crespon de mis dolores. Blanca azucena enferma: tu belleza me recuerda la flor de mis amores.

Seduce en la tersura de tu anemia un no sé qué tan suave que me arroba. Pobre azucena blanca de Bohemia marchita en el misterio de la alcoba!

Tu pureza manchada en la miseria de una existencia triste i errabunda, sacaré del arroyo i de la feria, antes que con el barro se confunda.

Talvez con mis plegarias de poeta consiga yo que el mundo te redima: ¡Friné fué perdonada, i era inquieta como tú, mariposa de otro clima!

W. CASTRO ZAMUDIO

En Cauquén, 1901.

EL VENDEDOR DE PERIÓDICOS

(Colaboracion extranjera para PLUMA I LÁPIZ)

Aunque la nieve caiga con su lenta tristeza coronando la noble cabeza de Horacio Greeley, siempre le veia atareado, lijerillo en la plazuela triangular donde flores rojas i amarillas armonizan con sus colores fuertes, brincar por las escaleras del elevado como un pajarillo que no acierta a posarse.

Rubio, de ojos claros, su cuerpecito endebel tiritaba bajo un ancho i deshilachado abrigo pardo. Apenas tendria el alto de una espiga, i ya su vida la erizaban los sufrimientos de una miseria que imprimia en sus macilentas carnes el sello de la enfermedad.

Vendia periódicos pregonándolos con voz lastimera, quejumbrosa como un ruego, murmurando los nombres de las grandes hojas con un monótono ritornelo; y hasta muy tarde cuando las mujeres espián en las sombras para regatear sus gracias, Willie apoyado en el pedestal de la estatua de Greeley, ofrecia las ediciones de la noche, hundida en la barba en el sucio cuello del abrigo i cardeno el rostro que el aire helado punzaba cruelmente.

El reloj del *Heraldo* dió la una, cuando me lo encontré echado sobre los escalones del Elevado. Nevaba. A través de los vidrios húmedos de los tranvías, perfilábanse cabezas envueltas en blancas pieles sonrosadas, rostros rientes, felices;

CRÓQUIS CALLEJERO



La niña.—Se te ha olvidado una cosa, mamá.
La mamá.—¿Qué, cielo mío?

La niña.—Echarte los dulces al bolsillo por si lloro en el camino.

cruzaban fugaces los trineos al repiqueteo de las campanillas, cuando me acerqué a mi viejo amiguito, poniéndole la mano en la frente, la cual ardía en fiebre.

A la presión de mi mano, saltó sorprendido, rojos los ojos, el aliento entrecortado i entre un quejido i un sollozo, me dijo humildemente: Pe riódicos, señor...!

En el hueco de la mano callosa le dejé un peso que él miró sorprendido balbuceándome:

—Ya podré irme señor. Si papá Jack no recibe dinero esta noche para atizarse el cuartillo de guardiante, me hubiera deshecho a palos...!

FRANCISCO GARCIA CISNEROS

New York.

ENSUEÑO DE CREPÚSCULO...

Declina la tarde... La brisa murmura por sobre las hojas su dulce sonata... Estiende la noche su manto de sombras cubierto de engarces de trémula plata. Silencio i misterio doquier domina: la dulce violeta se aduerne en la bruma, el ave no canta su nota arjentina, el agua dilata pompones de espuma! Mi espíritu triste eleva sus alas buscando ternuras lejanas i bellas... En notas ocultas de rítmica escala se eleva a los cielos i besa a una estrella...

LUIS R. BOZA

¡ENTRE FIERAS!...

I

—Pero, hombre, es usted un nene... ¡Dejarse atropellar así! ¿I por quién? Por un pisaverde cualquiera, que con un soplo podría ser derribado... Yo en su lugar, téngalo usted por entendido, lo habría hecho tragarse cuatro dientes i morder el polvo, en toda regla, en seguida. Donde usted me ve, así flacucho i todo, nadie todavía se me ha quedado parado, a excepción de... Ah! ya recuerdo, fué un lance curioso: «Salia yo una noche de una casa, a la cual no se puede entrar de dia, por razones que usted mejor que yo conoce, cuando ¡zas! sentí un golpe terrible en la frente; luego un zumbido de oídos; vi candelillas ¡y después? ¡nada!... Me encontré en brazos de un guardian que trataba de convencerme...

—Pero, señor, ¿cómo quiere usted?

—¡Qué! ¿cómo? ¿Cree usted que me voi a dar por vencido? A traicion... ¡qué gracia! Déjeme, usted, a ver si se me queda parado...

—I así no mas va a ser, señor... lo que es por esta vez se quedará con las ganas...

—Imposible, hombre, déjeme usted... pero, permítamelo! I ya verá como le agacho el moño!

—Haga lo que quiera, al fin, a mí que me importa. ¡Lo dejo con su amigo i santas pascuas!

I me mostró aquel bárbaro... ni mas ni menos: ¡Un poste de teléfono!

Como usted comprenderá, no había gresca posible, i, dicho i hecho, hube de resignarme a tomar el camino de mi casa con la cola entre las piernas...

Pero, en cambio, cuando me encuentro con enemigos positivos a la vista, ¡qué mandobles pego! Yo no me quedo con lo ajeno, como usted...

—Pero escúcheme, don Apolinaro, tome usted en cuenta que yo recién convalecía de una penosa enfermedad, i que, además, mi ánimo se encontraba abatido por desgracias de familias; a no

ser esto, quizás usted no tendría que lamentar mi falta de energía...

—¡Que indigestiones, ni que niño muerto! No hai poder humano que atempere la fiebre de un ultraje! ¡Supiera usted lo que yo soí! Perro que ladra no muerde, amigo. Yo soí de los callados,

II

—¡Amigo don Apolinario!... Oiga usted... ¡don Apolinarioooool!... ¿Va usted sordo?

—Mui léjos de eso, don Tranquilino, pero mi mujer me ha mandado de carreras a la botica,



JUVENILIA

que son los mas terribles; de los que agarran i no sueltan...

—Será usted lo que quiera, don Apolinario, pero la cuestión es que no nos detengamos por mas tiempo, porque ambos somos ocupados, i ya la ocasión llegará de que charlemos mas detenidamente.

—Pero no me resigno, don Tranquilino, créame... ¡Yo en un caso igual!...

porque estamos con un chico que ya la larga de haberse tragado una aguja, que se le ha atravesado en la garganta... ¡qué situación amigo mio! ¡I sea usted padre de familia! Uff! en esta vida no falta porque sufrir! ¡Jesús, hombre!

—Cuánto lo siento; pero crea usted, que yo, con eso i todo, no me habría dejado zurrar la bádiana, así tan intemperativamente por ese mequetrefe que le acaba de dar de palos en plena calle

sin que usted hiciera al menor amago a defenderte. ¡I, sobre todo, después de sus bravatas de la semana pasada, i de haberme tomado el pelo a su regalado gusto por el lamentable accidente de que fui víctima! Yo seré lo manso que usted quiera; podré dejarle insultar estando con mi salud delicada, pero que me apaleen villanamente!... eso, ¡pucha! Convéñzase, hombre, es usted un gallina, forrado en piel de quiltro...

—Permitame, señor, entendámonos: después de todo yo he procedido cueradamente. ¿Quería usted que yo dejara perecer a mi Pepito, el mas engañador de mis chiquitines, para darle una lección a aquel muchachote imbécil, que empieza a descargarme bastonazos, nada mas que por que no hago la vista gorda, para que pololee con mi Rosarito, una chiquilla inocente, que aun no ha cumplido los veinte años? ¡Ya tendré tiempo i ocasión de probarle a ese rapaz inconsiderado, que yo—Apolinario Tarragó—me basto i me sobre para hacer pesar sobre él, toda su felonía i su indigna conducta, con la sola fuerza de mi brazo. Le juro a usted que a las primeras de cambio, donde lo encuentre, lo pateo, si, señor! ¡lo pateo!

—Calma, calma, no sea que lo vaya a hallar exaltado su señora, que ya la tenemos encima i se imponga de esta ocurrencia... ¡I en su situación!.. Con su hijo quizás... ¡que horrible, mi querido amigo! ¡Cuanto sientol...

—¡Apolio!!! Ya lo esperaba de tí...

—Sigue mal el niño, señora?

—Está bien, gracias. Hace un mes tuvo una erupción en las piernas, pero ya ha pasado todo.

—Apoloniooooo!!! I aun no te mueves! ¿Crees que las niñas van a esperar toda la tarde los útiles de tocador que te encargué para salir a paseo mañana? ¡Infeliz!

—Valiente, don Apolonio, ha tragado usted el anzuelo... Hasta luego, señora, besitos a Pepito!

—¡I te quedas con la boca abierta, ¡col arde! cuando insultan a tu mujer! Oye! así se contesta:

—Imbécil, don Tranquilito, tráguese usted la lengua, i responda, si se atreve:—¡I por casa cómo andamos?

TIC TAC

EL ORTO

(De Longfellow)

A mi amigo Gustavo Díaz

Surgió del hondo mar adormecido
un viento vagabundo,
diciendo a las tinieblas:—«¡Recojeos!
¡Que ya despierta el mundo!»

Pasó sobre los buques, que veleros
rompen la onda sonora,
gritándoles:—«¡Arriba marineros
que ya viene la aurora!»

Se internó por la selva oscura i fría,
poblada de visiones:

—«Despertad,» murmurando, viene el dia
¡jermidor de frutos i pasiones!»

A los añosos troncos de ancha copa
i gigantesca talla:

—«De verdes hojas desplegad al aire
el pendón de batalla!»

Al ave que dormita en la espesura,
el ala entumecida:

—«Batid el vuelo, que se acerca el alba,
el ave de la vida!»

Al gallo vijilante de la choza
perdido en la llanura:

—«¡Cantad, cantad! que avanza el enemigo
de la tiniebla oscura!»

A la espiga del campo, doblegada
al peso de su grano:

—«La aurora vuestra hermana se levanta
¡tras el monte lejano!»

Al viejo campanario de la aldea:

—«Con lengua de metal, cantad el dia;
i a los muertos del triste cementerio:
—«¡Dormid, dormid! ¡no es tiempo todavía!»

JOSÉ V. NAVARRETE

INCREPACION

(Colaboración extranjera de PLUMA I LÁPIZ)

Que aquél que recorriendo su ruta de asperezas
haya abrevado su alma en mayores tristezas
que mis tristezas, alce la voz y me reproche!

Job, Jeremías, Cristo, Daniel, en vuestra noche
toda llena de angustias de redención, había
un astro: el astro de una ideal teoría.
Dios vino hasta vosotros, Dios besó vuestra frente
Dios abrió en vuestro cielo la brecha reluciente
de una esperanza...

En mi alma todo es sombra, i en ella
jamás! jamás! titilan los oros de una estrella.
Mi alma es como la higuera por el Señor maldita.
No da fruto, ni sombra ni reposo; no ajita
sus abanicos de hojas; sus ramas, ¡ai! desnudas,
servirán a la desesperación de algún Judas:
de algún ideal tránsfuga que me besó con dolo
i que por fin se ahorca, desesperado i solo!

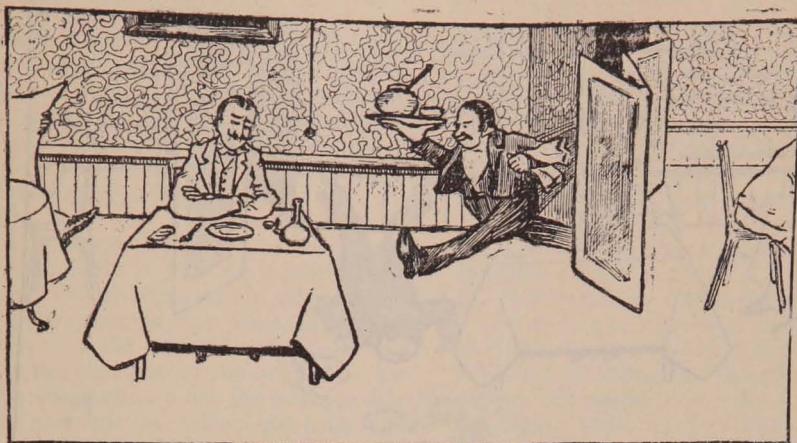
Que aquél que recorriendo su ruta de asperezas
haya abrevado su alma en mayores tristezas
que las mías, levante su voz de trueno...

...En dónde
están los grandes tristes? Ninguno me responde
la Eternidad es muda i el Enigma Cobarde.

Hermana, tengo frío! el frío de la tarde...

AMADO NERVO

Chéz Gage



¡Al fin! . . .

NOCHE DE INVIERNO

Para A.

Cesa la lluvia de improviso... Entonces, en medio de una misteriosa calma, se oye el lento gotear de los tejados, miéntras débil se eleva a la distancia el prolongado i lastimero grito de algun nocturno vendedor que pasa bosteando de sueño i de cansancio...

Desde el antiguo velador, su pálida luz temblorosa una bujía esparce; pero es tan débil esa luz, tan vaga, que la mitad del aposento queda sumerido en la sombra...

Así en mi alma rincones hai poblados de tinieblas, albergues de visiones i fantasmas!

Por disipar un poco la tristeza que mi angustiado corazon embarga en estas noches lúgubres de invierno, cojí un libro i metiéndome en la cama me dispuse a leer...

Fijos mis ojos en el abierto libro se encontraban, pero mi pensamiento, desplegado, como cóndor audaz, sus réjias alas, a través de la noche tendió el velo en busca de tu alcoba perfumada...

Porque aquí en mi aposento es mucho el frío, porque esta soledad es mui amarga, porque mi corazon aquí está enfermo, i se me muere de tristeza el alma!

Con rapidez creciente, ante mis ojos un ave colossal batió sus alas... Era de la bujía moribunda

la luz que parpadeando agonizaba, miéntras interrumpían nuevamente aquella triste i misteriosa calma la lluvia redoblando en los tejados i el viento sacudiendo las ventanas.

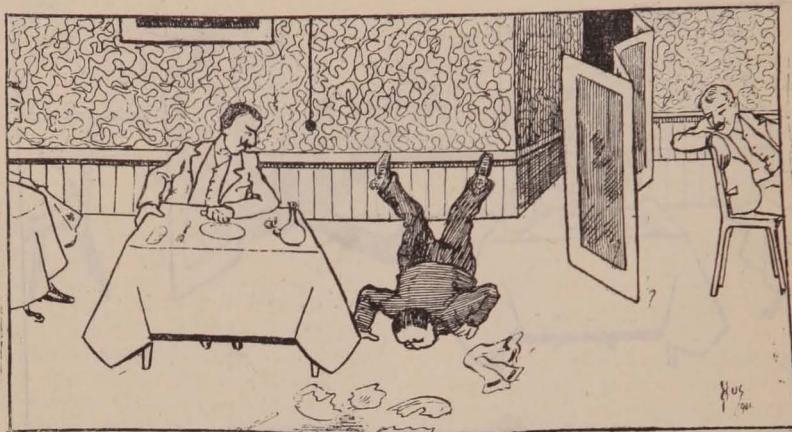
1899.

M. MAGALLANES MOORE

MEDIOEVAL

De ricas telas vestida i de brillantes cubierta, la sala hipóstila cruza la taciturna princesa. Conjunto de lirios blancos su virgen rostro semeja, i en sus pupilas se notan melancólicas tristezas. Amplio el cabello se estiende, cual negros bucles de seda, sobre la mórbida espalda de la arrogante Emedea. (Que tal su nombre es segun cuentan antiguas leyendas desde hace tiempo escondidas en vetustas bibliotecas). Desciende luego hasta el parque donde las castas violetas, al ser holladas le brindan sus delicadas esencias. Pero ella, reina que olvida de sus vasallos la ofrenda, ni vé, ni siente i tan solo, de sus congojas se acuerda. De pronto escucha un acorde

Chéz Gage



i . . . !

en la apartada floresta,
que llega hasta sus oídos
como una láguida queja.
¿Será el rumor de las hojas
murmurando en la arboleda,
o de un alma enamorada
la melancólica endecha?...
Ni es el rumor de las hojas,
ni es melancólica endecha,
solo es el llanto de su alma
semejante a la de Ofelia.

GABRIEL JÁUREGUI

CHARLAS DOMINGUERAS

Mayo 25

La antigüedad local (no me atrevo a llamarla novedad) ha sido la compañía de zarzuela que actúa en Apolo, allí donde mismo se exhibió antes la primera muestra del feraz cementerio de Chuquicamata, i de lo cual no alcancé a ocuparme en mi crónica anterior.

Yo no querria decir mal de nadie; pero al fin parece que el Apolo se ha contagiado de las momias i ahora le ha caido encima una buena provision de momias vivas. Ocho a puchos a que ahora no hai ningun ciudadano acucioso que quiera formarle capítulo al empresario, por la propiedad de ninguna de las nuevas momias. ¡Qué ha de haber!

Pero, dejando en paz a la compañía, echemos un cuarto a espadas sobre lo que en cuestión de teatros pasa entre nosotros.

Desde luego, salta a la vista esa absurda centralización de nuestros sitios de recreo. Para asistir a una pieza los que vivimos lejos del «mundanal ruido», tenemos que hacer una pere-

grinacion al centro i estar allí el tiempo indispensable para que a la vuelta cualquier próximo comiendo no nos practique un balance en nuestros bolsillos. Aquí en Santiago, donde todos, sin distincion de clases sociales, somos aficionados al teatro,—i si nó, basta echar, en noches de función, una mirada a las altas i tumultuosas rejoynes del paraiso para convencerte,—hai barrios populoso como los de Yungai, Estación o Matadero, capaces de dar vida a un teatro de regulares proporciones. Estamos a merced de dos o tres teatros ubicados, por sus empresarios, con un criterio de tenderos o vendedores de joyería de Chicago, en pleno centro comercial de la ciudad, cuando debería existir, por lo ménos, uno en cada comuna. ¿No habrá alguien que quiera dar a sus capitales tan fructifera inversion?

* * *

Ya que estoy en terreno propicio, no he de abandonarlo sin dedicar cuatro líneas al que ha levantado el nivel de nuestro teatro,—desgraciadamente todavía solo en los libretos de las obras dramáticas,—a una envidiable altura en nuestro continente sud-americano: hablo de Juan Rafael Allende. Cualquiera que sea su personalidad periodística, yo no la discuto; quiero hablar solo de su personalidad de autor dramático. En este carácter, no creo que haya en Chile, ni aun en Sud-América, alguien capaz de mojarle la oreja. Sus solas obras formarian una biblioteca de selecta literatura dramática. Tiene comedias de acerba sátira política, como *La República de Janja* i *Un drama sin desenlace*; de chispeante critica social, como *Victima de su propia lengua* i *¡Para quien pelé la pava!*; dramas de fuerte nervio patriótico, como *El Cabo Ponce* i *José Romero*, i de hondo i verdadero sentimiento como *Las mujeres de la*

India, donde hai estrofas que harian honor a la firma de Eugenio Sellés. Sus versos, de irreprochable correccion académica, dicen siempre lo que él quieren que digan i sus personajes son tomados de la vida real donde nos encontramos con ellos a cada paso.

I así, como es nuestro primer dramaturgo, muchos de nuestros jóvenes literatos no conocerán sus obras ni siquiera de oídos. ¿Por qué ese aislamiento? Acaso haya contribuido a ello su desplorable reputacion periodística, porque con frecuencia ha caido en estremos dignos de la mas grave censura. Pero eso no seria una razon: he dicho que el Allende dramático nada tiene que ver con el Allende de la hoja de guerrilla. A la representacion de sus obras puede asistir sin tener de qué ruborizarse la mas pacata de nuestras señoras, excepto a *La República de Javja*, que prohibió la autoridad porque allí salia una Verdad desnuda que alarmó a los que no la conocian ni de vista, i por ende, no sabian qué traje era el que usaba.

He hecho estos rápidos recuerdos porque ese hombre pertenece a una generacion que se va, i es bueno no echar demasiado en olvido a los que por sus méritos tienen derecho a que se les haga un poco de justicia, no de esa justicia póstuma, que no repara nada, i que se tributa desatadamente en formas de alabanzas vocingleras, a todos los que desaparecen, las merezcan o no.

* * *

Pero ¿qué mucho que nos olvidemos de los hombres, cuando nos olvidamos de nuestras propias glorias? Con nadie ha sido menos avara de sus laureles la Gloria que con nosotros los chilenos: nuestro calendario patriótico está lleno de memorables efemérides, en compacta reunión, como las cuentas de un rosario, i sin embargo, las fechas que nos recuerdan un hecho heróico, un espléndido triunfo de nuestras armas, pasan en silencio, como aniversarios fatídicos, sin merecer de las autoridades ni siquiera los baratos honores de un festival.

Si no es por algunos conciertos privados, el 21 de Mayo, el dia conmemorativo de la grandiosa epopeya americana, pasa de largo, como cualquier otro.

Con el peso de nuestras glorias sucede algo así como con el fenómeno de la pasión atmosférica: nos carga los hombros i no lo sentimos.

O no queremos sentirlo, olvidando que pocas naciones como la nuestra pueden presentar un pasado mas nutrido de hechos memorables, i que eso mismo debería hacernos mirarlo con mas cariño.

* * *

Para naciones pobres de glorias, la Argentina; con el agregado de que es mas que pobre: es paupérrima. Si no es por aquel cuadrillazo al Paraguay, la infeliz no tiene glorias ni para remedio. Es decir, siempre que eso del Paraguay constituya una gloria.

Pues esta misma escasez los está haciendo preparse a toda prisa para escalar la Historia en brazos de la Fama. Por de pronto juntaron todos sus buques marítimos, (porque tambien tienen de rio, esto es, de agua dulce) i sin perder uno solo (*¡eu mesmo temblo!*) se largaron a Bahía Blanca a efectuar simulacros de combate. No lo hicieron del todo mal, porque son hombres que han nacido para los simulacros... pero de ahí no pasan. En el asalto final, segun rezan los telegramas, los marineros llegaron a la orilla con el agua hasta la cintura, lo que visto por los diputados i demás *cucalones* de la comitiva oficial, se fueron como un solo hombre a la oficina de telégrafos i enviaron a Buenos Aires un despacho concebido en estos términos: «Defensa nacional asegurada.»

¿Es decir que ántes que los marineros se metieran al agua no estaban seguros de la defensa nacional? ¡Hombre! me imagino lo que seria una nación defendida por cuatro gatos, animalitos que tienen tanto miedo al agua. Pero los argentinos no son cuatro gatos, nó señor: son la mar de gatos, entre los cuales priman los gatos romanos, como que allí hai bachichas hasta para poner de guardacantones.

Bromas aparte, tiene el mérito de la originalidad eso de defenderse *nacionalmente* por la vía hidroterápica; cualquier dia le levantan allí una estatua al abate Kneipp, inventor del sistema, que se la tiene mas ganada que cualquier almirante mas o menos de caballería.

He subrayado adrede lo de *nacionalmente*, porque allí el vocablo *nacional* es un artículo de primera necesidad i lo usan mucho para no olvidarse de que todavía quedan ejemplares de argentinos en el país. Hasta a los mismos Presidentes de la República les cuelgan el mote, porque parece que no siempre han sido auténticamente nacionales: hai quien dice que el general San Martín, por ejemplo, era paraguayo, i en cuanto al general Carrera...

Son vecinos mui divertidos estos de la otra banda; ahora, envalentonados con el éxito de sus simulacros, van a encargar a los astilleros europeos un nuevo acorazado de 11 mil toneladas. Aprietal ¡dónde lo van a meter compradores? Va a llegar el dia en que sus naves de guerra no les van a caber en la boca... del Plata si siguen encargándolas así, crecedorcitas, i van a tener que dejarlas al lado afuera, como en los hoteles los pasajeros dejan sus zapatos al lado afuera de la puerta de sus cuartos, para que el mozo los lleve i se los lustre.

¿No habrá por ahí algun mozo internacional que les lleve a los argentinos sus calamorros marítimos... para lustrárselos, a ver si se dejan de travesuras peligrosas?

Pedro E. G.

EL AHORRO MUTUO

SOCIEDAD ESTABLECIDA PARA PROPAGAR EL AHORRO I LAS ECONOMIAS EN TODAS
LAS CLASES SOCIALES

Capital Autorizado, \$ 2.000,000 — Capital Suscrito, \$ 200,000

DIRECTORIO:

F. PINTO IZARRA, Presidente.—FERNANDO RIOJA, Vice-Presidente.—CÁRLOS G. ÁVALOS.—J. F. A. BITTENCOURT.

—LUIS E. BROWNE, Director-Jerente.—EMILIO RENARD, Delegado de Gobierno

JUNTA DE VIJILANCIA:

OSVALDO RENJIFO.—ADOLFO GUERRERO.—CARLOS ALDUNATE S.—ALIRO PARGA, Jerente

La Sociedad emite Bonos de Ahorro que se pagan con un derecho de emision de un peso por una sola vez i con erogaciones mensuales.— Pagando una erogacion mensual de \$ 1.50 durante 25 años, (serie A), se entregará al tenedor del Bono la suma de \$ 1,000 en efectivo.— Igual suma se le pagará cubriendo erogaciones mensuales de \$ 3.30, durante 18 años, (serie B), o de \$ 5.40 durante 12 años (serie C).— También emite Bonos de la serie D, de \$ 500. Derecho de emision, 50 centavos. Mensualidad, \$ 1.00. Plazo, 23 años.— Los bonos se pueden transferir en cualquier tiempo, pagando el derecho de un peso i rejistrando el endoso en la oficina. Los sorteos son públicos i tendrán lugar, por ahora, los días 15 de cada mes. Los fondos destinados al pago de los Bonos, a su vencimiento, serán colocados en cédulas de la Caja Hipotecaria, como está establecido en el inciso 5º del artículo 29 de los Estatutos.

“LA UNION”

SOCIEDAD DE AHORROS

SANTIAGO

AUTORIZADA POR DECRETO DEL SUPREMO GOBIERNO

CAPITAL: \$ 100,000

OFICINA: BANDERA, ESQUINA MONEDA

EMITE BONOS DE

Serie A \$ 1,000.—Erogacion mensual \$ 1.50.— Serie B \$ 500.—Erogacion mensual \$ 0.75, pagaderos en 25 años; sino les favorece el sorteo, no cobra derecho de emision.

Sorteos mensuales ante Notario, en Santiago.

\$ 1,000

pagará «LA UNION» al dueño de un Bono de la Serie A, que sea sorteado; o en caso que no lo favorezca algun sorteo, pagará esos

\$ 1,000

a los 25 años.

«LA UNION» pagará el total de las mensualidades pagadas, en caso de fallecimiento del dueño de un Bono si oportunamente prueban las herederos no poder seguir pagando sus cuotas.

El dueño de un Bono tiene derecho a que se le devuelva al fin del tercer año el **50% de lo que hubiere pagado, i 5% mas por cada año que trascurra, siempre que no adeude mensualidades.**

El retardo en el pago de tres mensualidades motiva la anulacion del Bono que no tenga tres años de pagos satisfechos.

«LA UNION» anticipa fondos con garantía de sus Bonos. Cada Bono sorteado tendrá dos aproximaciones de **50 pesos.**

GRAN BOTERIA**“CHILE”**

ESTADO, 279

PARIS ————— SANTIAGO

*Calzado hecho**i sobre medida de todas clases*

ÚNICA EN SU CLASE

Precio i Elegancia en Chile

Luis Aldunate C.

**GRAN CLUB DE CALZADO FINO
i botas para militares**

Bomberos i Particulares

BOTERIA**“LA BOHEME”***Bandera, 11*

Por UN PESO se obtendrá un elegante par de botines a elección del agraciado i por dos PESOS un buen par de botas sobre medida. Los sorteos son semanales i los materiales garantidos.

Juan R. García

NO OLVIDE UD. QUE EL**Coñac Tónico****“CRUZ ROJA”**

Premiado con Medalla de Oro

EN LA

Esposición de Concepcion

DE 1898 I 1900

DE

LUIS FERRARI C.

NO TIENE RIVAL

Librería**“EL PROGRESO”****GRAN SURTIDO***Novelas de**escojidos autores***ARTÍCULOS DE ESCRITORIO****Papelería***Libros en blanco**Cestos para**Colejos, etc.***A PRECIOS BAJÍSIMOS****AHUMADA, 50**

ENTRE ALAMEDA I MONEDA

Tornero Hnos.

GALPONES DE LA VEGA

Único Mercado de primera mano en Santiago

Situado a seis cuadras de la Plaza de Armas

EN LA

CALLE BELLAVISTA*Entre los puentes de Purísima i Mackenna*

Hai línea de carros de *Bellavista* i *Purísima* i líneas de *Compañía* i *Agustinas*, cuya estacion está en la Plaza de Bello, a ménos de una cuadra.

EL GRAN MERCADO DE LA VEGA

recibe directamente toda la existencia de ventas de

VERDURAS, LEGUMBRES I FRUTAS

de las haciendas mismas i surte toda la capital como la

SOLO I UNICA PRIMERA MANO

Para dar al público absoluta confianza, estos Galpones están puestos bajo la inmediata vigilancia del Consejo Superior de Higiene i del Laboratorio Químico Municipal, a fin de que todo el comestible se venda en perfectas condiciones de aseo e higiene.

Las verduras se lavan en palanganas desinfectadas i con agua potable para evitar infecciones i enfermedades contagiosas.

Las Carnicerías, Chancherías i Pescaderías son modelos de las establecidas en Europa.

Correo-Casilla, 725.—Teléfono Nacional, 228.—Inglés, 970



"Pluma i Lápiz"

Semanario ilustrado de Artes, Letras

I ACTUALIDADES

—Se puede suscribir a PLUMA I LÁPIZ desde cualquier punto de la República con solo remitir el valor correspondiente por jiro postal o en estampillas de franqueo.

—Toda suscripción trimestral, semestral o anual puede comenzar desde cualquier domingo del año i se computará a razón de trece, veintiseis o cincuenta i dos domingos, respectivamente.

—PLUMA I LÁPIZ solicita Ajentes en todos los pueblos de la República donde exista servicio postal, por cuya estafeta pueda hacerse el servicio entre dicha Ajencia i la Empresa del Semanario.

—Encarecemos a nuestros suscriptores i ajentes la inmediata comunicación de cualquier estravío o irregularidad en la recepción por correo de la Revista, a fin de remediarla sin demora.

—No se despachará ninguna orden de suscripción ni pedido de números sueltos, sin haberse recibido previamente su valor.

—Toda correspondencia, sea literaria i de ilustración, o administrativa i comercial, así como los jiros postales i demás valores, debe ser enviada al

SEÑOR DIRECTOR DE

"PLUMA I LÁPIZ"

Casilla, 311

SANTIAGO

AJENCIA JENERAL DE COMISIONES

DE
ARTURO URETA CIENFUEGOS

CASILLA 315

SANTIAGO DE CHILE

BANDERA, 217 ENTRE HUÉRFANOS I AGUSTINAS

Atiende Rogatorias, Cobranzas i Comisiones

DE TODA ESPECIE EN CUALQUIER PUNTO DEL PAÍS

Tiene corresponsales en todos los países de América i Europa

Número 27

Junio 2 de 1901

Pluma i Lápiz



P. y L.

Luis
Durante

JUNIO

NO OLVIDE UD. QUE EL
Coñac Tónico
“CRUZ ROJA”
Premiado con Medalla de Oro

EN LA

Esposicion de Concepcion

DE 1898 I 1900

DE

LUIS FERRARI C.

NO TIENE RIVAL

Fábrica a Vapor
 DE
BICICLETAS
 DE
COPETTA H. NOS
 SAN MARTIN, N. 70

Las bicicletas «Santiago» ganadoras en las carreras de Viña del Mar i Santiago, son las mejores en Chile.

GRAN CLUB DE CALZADO FINO
 i botas para militares
 Bomberos i Particulares

BOTERIA
“LA BOHEME”

Bandera, 11

Por UN PESO se obtendrá un elegante par de botines a elección del agraciado i por dos PESOS un buen par de botas sobre medida. Los sorteos son semanales i los materiales garantidos.

Juan R. García

SUCURSAL DE
“La Joven América”

4, PORTAL FERNÁNDEZ CONCHA,

Cigarrillos de las mejores clases i marcas. Recomiendo especialmente los cigarrillos

LA JUVENTUD ELEGANTE
 que no tienen rival en aroma i esquisito gusto.

COMPRO I VENDO SELLOS
 Etranjeros i Chilenos para Colección

Manuel A. Acevedo

DEPASSIER I C.

AHUMADA, 351-369

Mercería. — Ferretería. — Maquinaria Agrícola
 Maletas para Viajes, Cajas de Fierro i Cristalería
 PINTURAS, RELOJES, CATRES, ETC.
 ARADOS, RASTRAS, CULTIVADORES i SILLAS DE MONTAR
 Artículos de Fantasía, etc.

Ruperto Tapia Miranda

Escrivtorio: Bandera, 156

SE ENCARGA

DE LA

COMPRA-VENTA DE PROPIEDADES

dentro i fuera de Santiago

Préstamos hipotecarios con Bancos o particulares. Conversiones de deudas. Seguros contra incendios. Arriendo de fondos. Acciones i Bonos. Comisiones en general.

COMPAÑIA DE SEGUROS

“LA CENTRAL”

Contra riesgos de fuego i mar i lucro cesante

Capital: \$ 2.000,000

ÚNICO AJENTE EN SANTIAGO

Francisco Videla Lastra

Casilla, 1320

HUÉRFANOS, 875

GRAN BOTERIA

“CHILE”

ESTADO, 279

PARIS ————— SANTIAGO

Calzado hecho

i sobre medida de todas clases

ÚNICA EN SU CLASE

Precio i Elegancia en Chile

Luis Aldunate C.

Centro Editorial

DE

ALBERTO PRADO MARTÍNEZ

Santiago de Chile
 San Antonio, 53 Casilla, 583

El Cerro de Santa Lucta.—Historia i descripción completa de este paseo, por don Marcial Cabrera Guerra, con un interesante estudio de don Rafael Sanhueza Lizardi. Franco de porte, \$ 0.60.

EN PRENSA

El Congreso Chileno.—Elegante álbum biográfico que contiene los retratos de todos los senadores i diputados del actual período 1900-1903 i una nota biográfica de cada uno.

ACABA DE SALIR

Guía completa de Santiago i Comercial de Valparaíso.... Contiene ilustraciones i planos, direcciones de domicilios por orden alfabético, lista completa de los propietarios de Santiago, etc., etc., itinerarios i tarifas de correos i trasportes. Precio por ejemplar, \$ 5.00 rústica; pasta cartoné \$ 6.

EN PREPARACION

La Magistratura Chilena.—Album-biográfico que contendrá los retratos de todos los funcionarios judiciales del país: ministros, relatores, i secretarios de Cortes; jueces de todos los departamentos de la República i sus secretarios, i con una nota biográfica de cada uno de ellos.

La Gran Guía Jeneral de Chile., que saldrá a luz en Diciembre de 1901 i que será la sinopsis mas completa que se haya hecho aquí. Se agradecerá cuanto dato se envie para ella de cualquier parte de la República.

Alberto Prado Martínez
 Editor

Suscripción anual. \$ 5.00
Id. semestral. 2.50
Id. trimestral. 1.25

Número suelto 10 cts.
Id. atra. del mes 20 »
Id. id. del año. 40 »

Pluma i Lápiz

SANTIAGO, casilla 3II

Semanario Ilustrado de Artes, Letras i Actualidades

SANTIAGO, casilla 3II

SUMARIO

TESTO.— *Charlas Domingueras*, por Antuco Antúnez.—*La novelita de muchas*, por A. Bórquez Solar.—*En las sombras*, por Arturo. —*Hojas de Álbum*, por Alejandro Parra M. i Ricardo Prieto M.—*Una como hai pocas*, por Tic-Tac.—*Una caída*, por J. Balles-teros L.—*Noche lírica*, por Carlos Pezoa Véliz.—*Luctuosa*, por M. Magallanes Moore.—*Anarkos*, por Guillermo Valencia.—*Letras Americanas*: A Luis II de Baviera, por Froilan Turcios....*La primera lágrima*, por Jorge Prieto Lastarria.—*Mi perro*, por M. Cabrera Guerra.

GRABADOS.—*Junio*, por Luis Surak....*Hojas de Álbum*.—*Anarkos*....*Froilan Turcios*....*La primera lágrima*....*Mi perro*.

CHARLAS DOMINGUERAS

Junio 1.^o

Jesús, qué calamitosa
nuestra situación actual,
por arriba, por abajo,
por delante i por detrás!
Por afuera, cuatro gatos
que nos quieren manducar
en el seno de un Congreso
que dedican al dios Pan
porque allí a tocar la flauta
diz que cada nación va.
Por adentro, una Excelencia
que nos mantiene en un ¡ai!
haciendo todos los días
un viaje a la eternidad,
mientras rodean su lecho.
porque el susto cunda más,
cinco o seis *facultatibios*...
¿no es para desesperar?

Luego, *por mor* de la lucha
en que empeñados están
dos caballeros que rabian
porque la posteridad
les reserve un rinconcito
siquier sea en su desvan,
se forma todas las noches
cada escándalo hasta allá,
en las calles, en la Plaza,
i hasta dentro del Portal,
ahuyentando a las señoritas
con toda civilidad.
No hai *meeting* que no concluya
en gresca fenomenal,
en la que en lugar de *speeches*
palos vienen, palos van,
moliéndome a mas de un prójimo
la mitad de un costillar
hasta que la policía
llega a escape a meter paz...
cuando el teatro del suceso
desierto se encuentra ya.
A este paso, cualquier día
va a parecer la ciudad
inmensa casa de orates,
pero de aquellos de atar,
que apuestan a ver quien hace
mayor la barbaridad.

¡I todo por si es don Pedro,
o bien, por si es don Jerman!

I pasándonos al teatro,
hai dos *troupes* por llegar,
con lo cual se nos prometen
buenos ratos de solaz,
porque al fin de esa manera
nos podemos *regodear*
escogiendo a nuestro gusto
lo que nos agrade mas.
Los *pollos* del alto mundo
iránse al Municipal,
dó suele haber unos *gallos*...
que ni gallos de verdad.
Los chicos de juicio alegre
al Santiago u otro igual,
(i saldrán cantando *jotas*
i haciendo *équis* a rabiar).

El oro se va a las nubes,
las nubes bajan acá
haciendo que nuestras calles
semejen *piernas* de mar;
(lo de *brazo* es anticuado).

I a tanta calamidad
júntanse los arjentinos,
que no cesan de *fregar*:
a intriguillas por aquí,
invasiones por allá.
Para acabar de teñir,
finjiendo sinceridad,
nos invitan a un Congreso,
(la manía es jeneral)
de miembros del periodismo,
i sin decir ¡agua va!
nombran presidente de él
al amigo mas leal
que tiene Chile en aquella
tierra de la lealtad...
¡Vaya un novísimo i bello
modo de fraternizar!

(I aquí concluyo en mis altas
funciones de revistero.
Os pido, humilde i sincero,
perdoneis sus muchas faltas).

ANTUCO ANTÚNEZ
(Pedro E. Jil)

LA NOVELITA DE MUCHAS

La noche está fria. He aquí entonces por que la luna pálida va de viaje, la viajera, por el cielo, envuelta en su blanco alboroz de nubes.

—La noche está fria. ¿Por qué miras silenciosa y taciturna a la viajera del cielo que va de viaje, envuelta en su blanco alboroz de nubes?

Pues, yo sé por qué estás taciturna i silenciosa, joven mujer que bordeas el río de las melancolías que está en el país de los amores difuntos, joven mujer que no pecaste de amor, que es dulce pecar, en tu primera primavera.

Yo sé por qué estás taciturna i silenciosa; yo sé, porque entiendo la lengua de los suspiros, del suspiro, que un rei mago me enseñó en un feliz tiempo antiguo.

I oí ahora tu suspiro como el paso del alma de una violeta.

Es que tú estás pensando en tus sueños de quince años, en el príncipe de tus pasadas imaginaciones furtivas, en tus ternuras de ángel; en el príncipe de tus sueños, que llegaba a ti, tu amado, tu señor, tu amo, como un conquistador a la ciudad flanqueada de torres de tu corazón, cuando su paso de triunfo marcaban alegramente las músicas de tu alma, i exhalaban sus ansias como hurras i como hosannas los timbaleos de tus pasiones de amor.

En aquél, delante del cual tu caiste como una rama florecida i desfallecida de perfumes; en el que te besó con el beso de la vida que hace borbotar la sangre en las venas i encojer el músculo en el cuerpo de las vírgenes, en el dichoso día de los dulces i mortificantes sueños de amor.

Es que yo sé que piensas con pena que tu lámpara se apagó antes de la hora en que debía llegar tu amado, tu señor i tu rei. Es que piensas que sentiste el piafante resoplido del caballo blanco herido del acicate del deseo i te ocultaste para no sentir su cálido aliento entusiasta como un repique de rebato en días de revoluciones; en que te ocultaste cuando pasaba el fogoso caballo blanco, espoleado por el que venía a tomar la ciudad flanqueada de torres de tu corazón.

Es que se va agotando la flor de tus esperanzas.

Es que llamas i tu llamado suena en la soledad de tu alma como un martillazo en una iglesia desierta.

Es que ves que el príncipe se ha ido á conquistar otra nueva Nínive.

Pomo cerrado de olorosas esencias, piensas que nadie querrá tomarte.

Panteoncito de ilusiones y de recuerdos, ves que se acerca tu noche con sus Miedos, los Miedos que tienen un cortejo de Fuegos Fátuos.

Más, si aun eres joven i sufres, florecita postre de Primavera, toma la mano del poeta i camina junto á él por el camino de un comun martirio en cuyo final, tras de la cruz, hai un paraíso i hai una estrella escondida perennemente desde el día en que se besaron vuestras almas, en el dia de la creacion.

La noche está fria. ¿Por qué miras silenciosa i taciturna a la viajera del cielo que va de viaje envuelta en su blanco alboroz de nubes?

A. BÓRQUEZ SOLAR

EN LAS SOMBRAS

He tenido sus manos en mis manos
he bebido en su aliento la ambrosía;
pero siempre, después de tanto goce,
ha brotado en el pecho una agonía

He sentido al calor de un tierno beso
llegar al corazón una esperanza,
pero siempre, fatídica i traidora,
ha surjido la duda en lontananza.

Yo no acierto a saber por qué si es dicha
la que me brindan tus ardientes ojos,
abundan tanto en el jardín de mi alma,
las flores de las tumbas, los abrojos.

Pedazo de mi ser, cuando arrebatas,
con tu silencio sepulcral mi calma,
entre las sombras, solitaria i triste,
solloza la avejilla de mi alma!...

ARTURO

Serena, 1901.

“PLUMA I LÁPIZ”

A venta en todos los kioscos del Portal Fernández Concha

SE SIRVEN POR CORREO SUSCRIPCIONES ANUALES DE SANTIAGO

Órdenes, con su valor en estampillas de franqueo o billetes de Banco:

CASILLA 311 — SANTIAGO



De la señorita Ester Artigas B.

LA PALOMA

«Mi novia ha de ser hermosa, con una hermosura de princesa; jóven, con una juventud de flor.»

Así dijo el príncipe.

I un dia del mes de las rosas, a la hora del alba, cuando el rocío tiembla en las hojas i los pájaros cantan su clara i alegre cancion matinal, eligió su mas rauda paloma mensajera i le puso en el pico rosado una carta de amor.

«Escucha, le dijo. Como es la hora del alba, las niñas duermen aun. Tú buscarás el jardín donde haya flores mas olorosas i frescas, i detendrás tu vuelo junto a la ventana mas pequeñita i mas blanca. Allí aguardarás que mi novia despierte...»

La mensajera partió.

I volando, volando, llegó a tu jardín —¡oh niña!—allí donde florecen las rosas mas frescas i los claveles mas olorosos; i a la hora en que tiembla el rocío en las hojas i los pájaros cantan su clara i alegre cancion vino a posarse junto a tu blanca ventana, con la carta de amor en el pico rosado.

I allí está, niña hermosa, esperando que tú te despiertes i salgas a abrir tu ventana.

ALEJANDRO PARRA M.

ESFLORESCENCIA

Tu frente innaculada resplandece de dorado fulgor, bajo la gloria de tus cabellos de castaños rizos. I tu boca de amor--huerto sellado--i tu mejilla tersa florecieron con aroma de nardos i azucenas.

I en las grañas mañanas luminosas las bellas ilusiones--blancas garzas del ignoto país de los ensueños--se cruzan por tu mente en vuelo raudo, como pálidas nubes que atraviesan el limpio cielo de un hermoso estío.

I timido tu espíritu inocente se oculta a las miradas presuroso... I tembla, como rosa del invierno al ósculo funesto de la escarcha; como la débil flor de los suspiros a los rayos del sol de mediódia.

Tu juventud se yergue dulcemente como esbelto penacho victorioso de duraznero en flor. I en el soberbio primor de tus quince años, tus pupilas como alegres alondras, cantan tiernas la divina cancion de tu hermosura.

RICARDO PRIETO M.

1899.



UNA COMO HAI POCAS

Doña Jacinta es una buena señora, que frisará en sus cuarenta i cinco años, i aun cuando nunca ha sido casada—según ella lo asegura—su talle se ha deformado por las pesadas travesuras del tiempo, i sus caderas ensanchadas enormemente de babor a estribor, le han dado el aspecto de un lanchón varado en las costas de algún puerto bonancible.

Su rostro nada tiene de atrayente, a no ser un lunar en la barba, vistoso como un garbanzo i poblado de pelos cortos i crespos, como los de un choro de las Quiriquinas.

Con eso i todo, el mundo entero envidia la reputación de virtuosa de que disfruta en el barrio la distinguida señora.

¡Virtud sólida que ni el demonio en persona se atrevería a profamar!

I es natural: nadie, por mui osado que sea, podría tener el suficiente desplante para lanzarle, así no mas, un piropo a la cara a la señora de mi devoción, que, piadosa, hasta el exceso, se encamina todos los días a entregarse a sus prácticas habituales, al templo mas del agrado de ustedes, con una *uncion*, que es de no deseársela *estrema*, en gracia de su buena salud corporal.

De aquí deducimos que la agradable devota es todo lo que se llama entre nosotros «una buena cristiana», i por lo que a ella concierne lo relacionado con el nombre no le viene tanto por el amor que pudiera tenerle a Cristo, que es ninguno, cuanto por el que Cristo viniere en profesarse a ella, en cuanto ha lugar en derecho, i tomando en consideración las relevantes dotes personales que la adornan.

Pero, andando, que el caso es que nadie mejor que doña Jacinta para lo que tiene conexión con la crónica religiosa de una legua a la redonda.

Ella, la invencible mártir de su fe, sabe al dedillo, i sin necesidad de que repiquen fuerte: adónde toca jubileo circulante, adónde trisajío, adónde novena solemne i adónde simple distribucion; quien sermoneará en el dia i quien platicará en la noche, i sobre todo no ignora en épocas de elecciones conventuales, i no convencionales, quien ha sido designado por la divina gracia para ser el ejecutor en la tierra de las órdenes que se sirvan enviarnos desde el cielo, las mas de las veces por el divino botón.

Pero lo mejor de lo mejor: ¡qué pozo de ciencia sagrada, i que entendida en cánones es doña Jacinta!

Anoche, sin ir mui léjos, sabiendo que me

gusta el mate, i que por consiguiente soy tan católico, o quizás más que ella, me convidió a su casa sin recelo alguno i sin soñar siquiera que desde hace poco tiempo se me ha metido en la caja del cuerpo, no sé por qué extraño tragaluz, un espíritu maligno, que me cosquillea—por dentro—hasta hacerme destornillar de risa, con grave perjuicio de la manera como están organizados los que, por exigencias de las lenguas patrias, me veo obligado a llamar mis semejantes.

Pero, apuremos el paso que la noche avanza i corre de mi cuenta... ¡entendido!

Llegué i golpié cautelosamente para no interrumpir el santo rosario que rezaban la señora i la criada, una muchacha no mal parecida, pero pasada a muchas casas, que no tengo para qué enumerar fastidiando con ello a las dueñas de casa.

Más, a pesar de la cautela empleada, tuve la rara fortuna de ser oido del interior—lo que prueba que nada tiene que ver el rezo con los oídos—para llegar a tiempo a mascullar mi parte junto al gato que runroneaba como un sochante dentro de la reducida estancia.

Concluido el último misterio doloroso, i momentos después los pocos misteriosos dolores de mis rodillas, pasé a sentarme con actitud grave i tranquilo continente entre la cabeza de San Juan Bautista, chorreando sangre, i un San Lorenzo bárbaramente asado en una parrilla.

Al frente se me colocó doña Jacinta con su gato entre las piernas i el brasero de por medio, con la tetera de agua burbujeante, lista a demostrarlos concéntricamente como se forman las nubes i a no dejarnos pelos en la lengua con el inofensivo mate.

Ya al alcance de la cuadrada i gorda mano de mi cofrade i amiga los útiles todos, indispensables para el pacífico convite, empezaron los preliminares de nuestra conversación.

—Con franqueza, Tic Tac, ¿le gusta con azúcar quemada?

—Oh! si señora, así toma un sabor celestial.

—Ahora que dice sabor celestial, ¿estuvo usted en la plática de antenoche? Hubiera visto, hijito de mi alma, como se las atracó el padre Cipriano a todas esas pizpiretas que van a la iglesia mui pintiparadas, como si se tratara del teatro...

¡Qué jentes!... No me castigue Dios que fuera yo a cometer irreverencias, a estar volviendo la cabeza a todos lados como una tarabilla, i a hacer señas con los ojos a diestra i siniestra... ¡Jesus me ampare!... Si ya el Demonio las tiene a todas de su cuenta... ¡I así querrán encontrar esposo las marisabidillas!...

A los Diarios, Periódicos i Revistas de Provincia

La Administración de PLUMA I LÁPIZ se encarga de hacer rápidamente los clichés de retratos e ilustraciones que se le pidan, para lo cual basta enviar las fotografías o dibujos, indicando la medida de su tamaño, en ancho i alto, por centímetros.

¿Qué hombre, por pertinaz hereje que sea, se va a atrever a unir su suerte con una de estas descreidas irreverentes?

Mire, no hace muchos días, una a modo de flauta que parecía señora, cometió la imprudencia, el desacato de sentarse poco menos que encima de mis faldas... Calcule, usted, qué pellizco retorcido le daria, que no le quedarán mas ganas de molestar a una persona que sabe guardar el decoro i la circunspección que se debe a la casa de Dios.

Convénzase, Tic Tac,—concluyó mi piadosa amiga, que no me dejó hablar por mas que he nacido para diputado, pues mientras me tenía ocupada la boca en *chuparle* la bombilla, me atorillaba los oídos con su inagotable charla,—convénzase que se van acabando las personas, que, como yo, somos de veras i honradamente católicas.

—I hube de mirarle al rostro, i junto con devolverle por última vez el mate vacío, le respondí con mística mansedumbre:

—En realidad, doña Jacinta, quedan pocas como usted.

I el gato—hermoso gato romano—como si hubiera querido manifestarme de una manera elocuente su asentimiento, lanzó un lúgubre i lastimero mahullido, que me hizo refleccionar en los tejados de vidrios de algunos próximos míos, que han fijado su residencia en el mundo de los gatos, donde se exhiben calzados de guante blanco, «símbolo de la pureza...»

TIC TAC

¡UNA CAIDA!

Para A. López G.

Un mozo de veinte años, elegante
rico, gallardo, alegre, vividor...
La detuvo una vez, i palpítante,
con dulce timidez la habló de amor...

Ella, inocente de la farsa humana,
creyendo en la bondad de su pasión,
como le amaba, una feliz mañana
le dió cuerpo, honradez i corazón!...

El capricho acabó, le dió la gana
al infame i alegre seductor
i ella enterada de la farsa humana
tuvo que silenciar su cruel dolor!

LUCTUOSA

Muerde el frío cierzo
mis trémulas carnes
i pienso: «en su tumba ¡qué frío tan hondo
sentirá mi madre!»

Azota la lluvia
mi helado semblante,
i yo pienso que acaso en la tumba
de mi pobre madre
penetra la lluvia, manchando con lodo
su blanco cadáver!

M. MAGALLANES MOORE

Mayo, 1901.

“CAMPO LÍRICO”

(PRIMERA SIEGA)

Versos de Antonio Bórquez Solar con prólogo de Marcial Cabrera Guerra

Se hallan a venta los últimos ejemplares, al precio de \$ 2.50 cada uno, i se envía franco de porte a provincias, remitiendo dicho valor por jiro postal o estampillas de franqueo, a la orden del Administrador de PLUMA I LÁPIZ, Santiago, casilla 311.



AMARKOG

POEMA

Guillermo Valencia

Obsequio de colaboración de su autor para

"PLUMA I LÁPIZ"

Roma, 1901

De todo lo escrito amo, solamente lo que el hombre escribió con su propia sangre. Escribe con sangre i aprenderás que la sangre es espíritu.

Federico Nietzsche

I

En el umbral de la polvosa puerta, sucia la piel i el cuerpo entumecido, he visto, al rayo de una luz incierta, un perro melancólico, dormido. En qué sueña? Tal vez árida fiebre con un espino sus entrañas hinca o le fluye los pasos de una liebre que ante sus ojos desciudada brinca. I cuando el alba sobre el Orbe mudo como un ave de luz se despereza, ese perro nostálgico i lanudo sacude sonoliento la cabeza i se echa a andar por la fragosa vía con su ceño de inválido mendigo, mientras mueren las ráfagas del dia para tornar a su fangoso abrigo.

Hundido en la cloaca la ajita con sus manos temblorosas, i de esa tumba miserable saca tiras de piel, cadáveres de cosas. Entre tanto, felices compañeros, sobre la faldilla azul de las princesas i en las manos de nobles caballeros, comparten el deleite de las mesas; ciñen collaras de valioso broche, i en las jéridas horas de la noche tienen calor, en tanto que el próspero que va sin dueño entre el humano enjaubre, tropieza con el tósigo maldito, creyendo ahogar el hambre, i en las hondas fatigas del veneno echado sobre el polvo se estremece, latídico temblor le turba el seno, i con el ojo timido, saltado sobre la tierra sin piedad, fallece. Todos vuelven la faz, nadie le toca, al bardo solo, que a su lado pasa, atedia la frescura de su boca, «dónde mitidos dientes se enfilan como perlas resplandentes».....

II

Misero can, hermano de los parias, tú inicias la cadena de los que pisán el crinal humano roido por el cáncer de su pena; es su cansancio igual a tu fatiga, como tú se acurrucan en los quicios o piden paz, sin una mano amiga, al silencio de oscuros precipicios. Son los siervos del pan; fecunda horda que llena el mundo de vencidos. Llama ávida de lamer. Tormenta sorda que sobre el Orbe enloquecido brama. I son sus hijos pálidas lejones.

de espejos que en la noche de sus cuevas, al ritmo de sus tristes corazones vivían soñando con auroras nuevas de un sol de amor en mística alborada, i, sin que llegue la mentida crisis, en medio de su miseria nidiada los degüellan las ráfagas de tísis!

III

Los mudos socavones de las minas se tragan en falanjes los obreros que, suspendidos sobre abismo loco, semejan golondrinas posadas en fantásticos aleros, Con lux fosforecente de cocuyos, trémula i amarilla, perfida oscuridad su lamparilla. Sobre vertiginosos voladores acorazados olímpicos trabajos, i en masas de carbón ennegrecidos, se clavan en los fríos agujeros, como pueblo infeliz de escarabajos a tallar en los árboles podridos.

Sus manos desgarradas vierten sangre; sarcástica retumba la voz en la recóndita huronera; allí fué su vivir; allí su tumba les abrirá la bárbara cantera que inmóvil, dura, sus alientos gasta, o frenética i ciega i bruta i sorda con sus olas de piedra los aplasta.

IV

El minero jadeante mira saltar la chispa de diamante que años después envidiará su hija cuando triste i hambriona i harapo a, la melilla más blanca que una rosa blanca, i el ojo con azul ojera, se para a remirarla, codiciosa, al través de una diáfana vidriera, do en mágicos joyeles de rubias sedas i olorosas pieles, fulgen piedras de trémulos cambiantes, ligadas por artistas en círculos: rubias i amatistas, zafiro i brillantes, la pelta oscura i el topacio gnalda, i en su morbido estuche de rojizo peluche como vivo retoño, la esmeralda. La joven, pensativa sus ojos clava, de un azul intenso, en las joyas, cautiva de algo que dínerme entre el tesoso inmenso; no es la codicia sórdida que labra el pecho de los viles; es que la dicen mística palabra las jeras que tallaron los buriles; ellas proclaman la fatiga ignota de los adoradores; acosada estirpe que sobre recio pedernal se agota, destrozada la faz, el alma rota, sin un caudillo que su mal estirpe:

V

El diamante es el lloro de la raza minera en los astros mas hondos de la hullera:

;Loor a los dolientes campeones que vertieron sus lágrimas entre los socavones!

Es el rubí la sangre de los héroes que en épicas faenas, tiñeron el filo con el desangre que hurtó la vida a sus hinchadas venas:

;Loor a los valientes campeones que perdieron sus vidas entre los socavones!

El zafiro recuerda a los trabajadores de las simas el último jiron de cielo puro que vieron al mecerse de la cuerda que los bajaba al laberinto oscuro:

;Loor a los sepultos campeones que no verán ya el cielo entre los socavones!

I el topacio de tinte amarillento es recóndita ira i concreciones de dolor. Lamento que entre el callado boquerón espira:

;Loor a los cautivos campeones que como fieras rujen entre los socavones!

VI

La joven pordiosera huye... ¡Qué formidable vocero pasa volando por la azul esfera, con el lejano murmurar de un río! Es una turba de profetas. Vienen al aire desplegando los pendones color de cielo; sus cabezas tienen profusas cabelleras de leones. En sus labios marchitos se advina el himno, la oración, i la blasfemia; llama febril sus ojos ilumina de sacros respaldores; pálidos como el rostro de la Anemia, llegaron ya; son los Conquistadores del ideal; dad paso a la Bohemia! Ebrios todos de un vino luminoso que no beben los bárbaros, i envueltos en adrajos, son almas de coloso, que preparan a la impasible altura donde afilan sus hojas los laureles con que ciñen de olímpica verdura, en tu vasto proscenio, a los unijdos de tu Crisma, oh Jenio!

Aquel muestra su aljaba de combate, repleta de pinceles; el otro vibra, como ruda clava, un cuadrado martillo i dos cinceles; se interrogan, se dicen sus proyectos



LOS PECADOS CAPITALES

I

La vida de los jóvenes intelectuales, amigos de las letras i demás manifestaciones artísticas, lleva aparejada una multitud de síntomas patológicos que la denuncian.

Algunos de esos síntomas, lejos de realzar el mérito i la jenialidad del que los alienta, son un estigma revelador de las mayores bajezas i de los mas ruines sentimientos.

Enfermedades crónicas que se arraigan con ansias de vampiro a los espíritus mediocres, cuando aun no se han revelado en la plenitud de sus fosforescencias, i que van abarcando dia a dia mayor espacio en el corazón hasta que logran adueñarse por completo de sus palpitaciones i hacer sombra sobre el fulgor de esos cerebros que, de otro modo, irradiarian como constelaciones de primera magnitud.

Dolorosos ejemplos se agolpan al borde de la pluma para demostrar este axioma, triste, abrumador, funesto...

La anemia intelectual que sepulta tantos cadáveres en la sombra vergonzosa del olvido; que ata tantos espíritus en la horrible picota de la impotencia, ese *virus* ponzoñoso que no se conforma con un joven, que no se sacia con miles de jóvenes, reconoce por causa una serie de vicios orijinarios del ambiente, del *medium* en que se desarrolla la juventud actual embriagada por lauros que son cortesías i por aplausos que no valen nada.

Librenos Dios de herir susceptibilidades ni siquiera de hacer alusiones. Ya es de por si suficientemente odioso el oficio de señalar a la juventud inesperta los abrojos con que, antes que ella, tropezamos, para agravar la embarazosa situación con los recores de los que se dan por aludidos i la ingratitud de los mismos que están al borde de las pendientes que nos proponemos señalar.

En esta democracia—que alguien, con justa razón dió en llamar «República de las Letras» por cuanto en ella, con o sin méritos, todos se consideran ciudadanos—hai un núcleo de chicharras que desafina torpemente, i otro núcleo de cotorras que se permite el lujo de repetir, con indéciente audacia, lo que oyeron decir al amo...

Este es mas infame, el mas común, el mas popular de todos los pecados.

El mas infame, porque encarna la perfidia de una dulcísima tentación,—a la manera de esas frutas que una vez mordidas incitan a clavarles de nuevo el diente... El mas común i el mas popular porque de él, solo se libran unos pocos

elejidos, iniciados de antemano en la sana teoría de pudor, i que llegan al periodismo con una abundante dosis de firmeza en el carácter i de energía en el cerebro.

Las múltiples tendencias literarias que se desarrollan en estos tiempos, no bastan a satisfacer a estos tísicos intelectuales para correr por rumbos propios, sin seguir huellas que, aunque gloriosas, ya fueron señaladas.

El afán de maestro, de estilo, de escuela, esteriliza a un cincuenta por ciento de los artistas, de los literatos i de todos aquellos que persiguen la túnica inmortal.

I de aquí, precisamente, viene el daño.

La popularidad de *J*, el éxito del libro de *H*, el aplauso fementido tributado a *Z* por cuatro botarates, influyen en las mentes raquínicas, contagiándolas al punto con el mareo del laurel.

Esos *atacados* no son dueños de sí; obedecen a un secreto instinto, a una fuerza extraña que les subyuga, les hipnotiza, haciéndoles ejecutar obras ajenas, i repetir lo que otros ya dijeron: llegando al extremo a veces, de no incomodarse para buscar la mas pequeña variante, ni el mas leve rastro de originalidad propia.

Esto es atrozmente desconsolador. Con ese farrago de estúpidos, inconscientes i maniáticos, confundidos con ella, es necesaria una potencia intelectual a toda prueba para poder abrirse paso i salir adelante.

Basta ya! Que la «República de las Letras» cambie de régimen i se convierta en imperio, donde todos los ciudadanos no puedan gozar de los mismos privilejos, donde haya aristocracia, i sea necesaria la vena azul para sentarse entre los elejidos. Es menester que la sociedad cierre sus puertas a esos *apestados*, i que no confunda bajo un compasivo nombre (hiriente en el concepto que ella le da) a buenos i malos, a grandes i chicos, a vigorosos i a débiles.

Infame cizaña, que es necesario extirpar con mano firme i corazón sereno, para alcanzar la selección de la raza que alzará bien alto el florecimiento intelectual i artístico del nuevo siglo de oro que se inicia.

E. M. B.



EL AHORRO MUTUO

SOCIEDAD ESTABLECIDA PARA PROPAGAR EL AHORRO I LAS ECONOMIAS EN TODAS LAS CLASES SOCIALES

Capital Autorizado, \$ 2.000,000 — Capital Suscrito, \$ 200,000

DIRECTORIO:

F. PINTO IZARRA, Presidente.—FERNANDO RIOJA, Vice-Presidente.—CÁRLOS G. ÁVALOS.—J. F. A. BITTENCOURT.—LUIS E. BROWNE, Director-Jerente.—EMILIO RENARD, Delegado de Gobierno

JUNTA DE VIJILANCIA:

OSVALDO RENJIFO.—ADOLFO GUERRERO.—CARLOS ALDUNATE S.—ALIRO PARGA, Jerente

La Sociedad emite Bonos de Ahorro que se pagan con un derecho de emision de un peso por una sola vez i con erogaciones mensuales.—Pagando una erogacion mensual de \$ 1.50 durante 25 años, (serie A), se entregará al tenedor del Bono la suma de \$ 1,000 en efectivo.—Igual suma se le pagará cubriendo erogaciones mensuales de \$ 3.30, durante 18 años, (serie B), o de \$ 5.40 durante 12 años (serie C).—Tambien emite Bonos de la serie D, de \$ 500. Derecho de emision, 50 centavos. Mensualidad, \$ 1.00. Plazo, 23 años.—Los bonos se pueden transferir en cualquier tiempo, pagando el derecho de un peso i rejistrando el endoso en la oficina. Los sorteos son públicos i tendrán lugar, por ahora, los días 15 de cada mes. Los fondos destinados al pago de los Bonos, a su vencimiento, serán colocados en cédulas de la Caja Hipotecaria, como está establecido en el inciso 5.^o del artículo 29 de los Estatutos.

“LA UNION” SOCIEDAD DE AHORROS SANTIAGO

AUTORIZADA POR DECRETO DEL SUPREMO GOBIERNO

CAPITAL: \$ 100,000

OFICINA: BANDERA, ESQUINA MONEDA

EMITE BONOS DE

Serie A \$ 1,000.—Erogacion mensual \$ 1,50.—Serie B \$ 500.—Erogacion mensual \$ 0.75, pagaderos en 25 años; sino les favorece el sorteo, no cobra derecho de emision.

Sorteos mensuales ante Notario, en Santiago.

\$ 1,000

pagará «LA UNION» al dueño de un Bono de la Serie A, que sea sorteado; o en caso que no lo favorezca algun sorteo, pagará esos

\$ 1,000

a los 25 años.

«LA UNION» pagará el total de las mensualidades pagadas, en caso de fallecimiento del dueño de un Bono si oportunamente prueban las herederos no poder seguir pagando sus cuotas.

El dueño de un Bono tiene derecho a que se le devuelva al fin del tercer año el **50% de lo que hubiere pagado, i 5% mas por cada año que transcurra, siempre que no adeude mensualidades.**

El retardo en el pago de tres mensualidades motiva la anulacion del Bono que no tenga tres años de pagos satisfechos.

«LA UNION» anticipa fondos con garantía de sus Bonos. Cada Bono sorteado tendrá dos aproximaciones de **50 pesos.**

"Pluma i Lápiz"

Semanario ilustrado de Artes, Letras

1 ACTUALIDADES

—Se puede suscribir a PLUMA I LÁPIZ desde cualquier punto de la República con solo remitir el valor correspondiente por jiro postal o en estampillas de franqueo.

—Toda suscripción trimestral, semestral o anual puede comenzar desde cualquier domingo del año i se computará a razón de trece, veintiseis o cincuenta i dos domingos, respectivamente.

—PLUMA I LÁPIZ solicita Ajentes en todos los pueblos de la República donde exista servicio postal, por cuya estafeta pueda hacerse el servicio en tre dicha Ajencia i la Empresa del Semanario.

—Encarecemos a nuestros suscriptores i ajentes la inmediata comunicación de cualquier estravío o irregularidad en la recepción por correo de la Revista, a fin de remediarla sin demora.

—No se despachará ninguna orden de suscripción ni pedido de números sueltos, sin haberse recibido previamente su valor.

—Toda correspondencia, sea literaria i de ilustración, o administrativa i comercial, así como los jiros postales i demás valores, debe ser enviada al

SEÑOR DIRECTOR DE

"PLUMA I LÁPIZ"

Casilla, 311

SANTIAGO



AJENCIA JENERAL DE COMISIONES

DE

ARTURO URETA CIENFUEGOS

CASILLA 815

SANTIAGO DE CHILE

BANDERA, 217 ENTRE HUÉRFANOS I AGUSTINAS

Atiende Rogatorias, Cobranzas i Comisiones

DE TODA ESPECIE EN CUALQUIER PUNTO DEL PAÍS

Tiene correpondentes en todos los países de América i Europa

LE FOGLIE CADONO

È una mesta parola, un mesto annunzio: è la stagione che muore. Intendiamo è suo estremo saluto nel fremito dell'albero che va spogliandosi, scosso dal vento autunnale: e l'occhio segue con tristezza le foglie ingiallite che si staccano dai rami che volteggiano per l'aria, e raggiungono sul suolo quelle che le hanno precedute.

Lo sguardo che ha salutato i primi germogli in primavera, che s'è riposato sul verde profondo delle foglie di cui gli alberi si rivestivano, saluta adesso mestamente quegli ultimi avanzi, che fra poco una pioggia uggiosa e fina combinerà col fango. Le foglie cadono! E fra la tristezza della natura che muore, il pensiero che tutto finisce, ci assale quasi involontariamente. Un senso d'angoscia ci opprime, pensando alla fugacità d'ogni cosa. Quante volte si è salutato e atteso un avvenimento con gioia, l'attesa è finita, ciò che si desiderava s'è ottenuto, eppure non ci siamo detto «sono felice!»

Direi quasi che anche nel momento in cui tutto sembrava sorriderci, ci assale d'improvviso una specie di sconforto, di tristezza. Perchè? Perchè non sappiamo godere del presente senza che il pensiero lo abbandoni, per scrupoli

tare l'avvenire, per interrogarlo? Perchè il sorrisoso dilegua, lo sguardo si rattrista? È il cuore che ci suggerisce quel durerà? che ci turba e ci guasta ogni gioia. Le foglie cadono, la bella stagione è finita. Come se la natura vegetale avesse qualche cosa di comune con la natura nostra; ci rattristiamo o ci rallegriamo seguendo lo svolgersi delle sue fasi.

Ed invero, quanto più progrediamo nella vita, non vediamo intorno a noi dissecate di care illusioni perdute, di desideri mai rea, lizzati, di sogni e di speranze diluse?

Esse s'ammucchiano tristemente sulla nostra via, ai nostri piedi, fino a che il gelido soffio dell'oblio non li trasporti lontano.

Ma la primavera tornerà a rivestire le piante, solo per noi non vi sarà quel

secondo risveglio su questa terra.

Non potremo pensare a rivivere quando l'autunno della vita s'affacerà a noi. Per noi verrà un giorno in cui, come le foglie vissute ai raggi del sole, volgeremo al nostro fine, anche noi torneremo alla terra, e le foglie cadranno sulla nostra tomba.

Le foglie cadono!.....

HIEDRA

B llavista, Mayo 1901.

NUESTRA COLABORADORA



Señora Clotildis B. de Cenzatti
(HIEDRA)



Junio 8.



es riqueza». Verdad tambien que nunca como ahora los artículos de primera necesidad (no me refiero a los artículos pato-políticos, que solo sirven para ciertas necesidades) han alcanzado tan alta cotización en el mercado. ¡Ni que fuéramos todos unos Crasos, digo, unos Cresos!

Pero, desde que un comerciante tuvo la idea, para felicidad de sus clientes, de poner furiosamente en práctica el beneficioso sistema de *todos para uno*,—que algunos consagran de tan rotunda manera,—las personas de cortos alcances... pecuniarios están en sus glorias.

¿Quiere usted hacerse de un buen reloj, aunque éste no sea precisamente un artículo de imperiosa necesidad? Pues cuidado con ir a una joyería, donde le pedirán a usted un ojo de la cara a poco que le vieran facha de provinciano a medio descortezar. Nó, señor, va usted i se inscribe en un Club de Relojes, que gracias a Dios no faltan por ahí, i si tiene usted buena suerte, a los dos o tres sorteos ¡paf! por una friolera se arma de un cronómetro, llamémoslo así, que ya se querrian para ellos algunos de nuestros edificios públicos, que ostentan en sus fróntis unos relojes que en cuanto a la hora, les pasa lo que a los oficiales de nuestro ejército en cuanto al uniforme: no hai dos que anden iguales.

Hai clubs de zapatos, como el de la *Botería Prusiana*, en que por una bicoca se hace usted de un par de botines contra callos i juanetes, de cuero superior (no los hai de cuero francés ni ruso, que están desterrados del establecimiento por razones de patriotismo), que se sirven al consumidor, acompañados de instrucciones impresas para el mejor modo de usarlos, como el Coñac Cruz Roja o el Hspecifico Clark's. (De este Club se escluyen los cojos i los que cuentan con mas de cuatro pies... de estatura.)

¿I los clubs de trajes, bondad divina? Por nada, por una miseria, se queda usted con un terno completo, sin faltarle una hilacha; al contrario, talvez hilachas sean las que le sobren. ¡I qué sorpresas reservan á los afortunados accionistas! El otro dia, un amigo mio, inscrito en un club de ropa hecha (no es alusión a los mensajes presidenciales) i que se sacó en un sorteo un terno que casi le resulta de levita, si ésta hubiera sido un poco mas larga, se encontró en los bolsillos del chaleco los siguientes objetos: en el de la derecha, un pedazo de cabo para el bigote, una peineta i un frasquito de pachouli; i en el de la izquierda, un peso en moneda sencilla, un boleto de empeño i un rizo de cabellos castaños, todo olvidado allí por un empleado del establecimiento que se había puesto el traje el Domingo anterior para ir a casa de su novia.

Los clubs de sorteos se multiplican de un modo halagador para el sentimiento patrio, pero aun no tengo noticias de que se hayan establecido algunos que son de urgente necesidad. No existe, por ejemplo, un club de gorras, para las personas aficionadas, que abundan mas de lo que se cree. A los diputados i demás jentes que viajan siempre de gorra, les vendria de perilla.

Tambien reclaman las necesidades del pais la instalacion de un club de escobas, para que se surtan del artículo, a bajo precio, los jefes de oficinas públicas i ciertos poetas que acostumbran medir sus versos con el palo.

* * * *

A propósito de poetas, a los que de veras lo son, i en jeneral a todos nuestros literatos, se les presenta una magnífica oportunidad de demostrar sus facultades para el teatro, con motivo del certámen dramático abierto por la empresa de Variedades. Descarto del asunto lo que atañe a los premios pecuniarios, porque no creo que sea el móvil del lucro, con exclusión de todo otro noble objetivo, lo que lleve a nuestros escritores a concurrir a ese torneo del talento, como con tanta crudeza lo dijo el jurado respectivo, de algunos de los que se presentaron, no hace mucho tiempo, a disputarse las recompensas del certámen Varela.

UN CCLMO DE ABSTINENCIA



— Tomemos carro...
— Yo no tomo mas!

Antes que como otra cosa, debemos mirar esa asignacion en numerario como un estímulo ofrecido a las fatigas de la imagina-cion, como un reconocimiento espílcito de que al autor de una pieza literaria debe retribuirse su obra, ateniéndonos al mismo criterio con que retribuimos al ebanista que nos fabrica un mueble o al zapatero que nos confecciona un par de botas, valga la comparacion. La lei económica, como las leyes físicas, es de efectos inmutables.

Pero nó, debe ser otro impulso mas jeneroso el que arrastre a nuestros intelectuales a aceptar el reto de honor lanzado por la empresa Ansaldo a sus facultades dramáticas, que hace poco han dado pruebas de ser lozanas i vigorosas. Debe haber cierta emulacion artística, cierta gallarda aspiracion a demostrar que hai aquí aptitudes para crearnos un teatro propio «nuestro», con caractéres «nuestros», con escenas «nuestras», vertidos en libretos «nuestros» i amenizados con música «nuestra». Despues llegará el dia en que todo esto sea llevado a las tablas por artistas «nuestros», con una ejecucion bien acertada, a tal punto que se destierre la chulapería tauromatesca que hoi es el pan «nuestro» de cada dia en los tabladoss del género chico.

* * * *

I va de letras.

El Ateneo ha abierto últimamente sus puertas a sus *habitúes*, es decir, a los que tienen acceso a su sagrado recinto premunidos del amuleto mágico de una tarjetita de entrada.

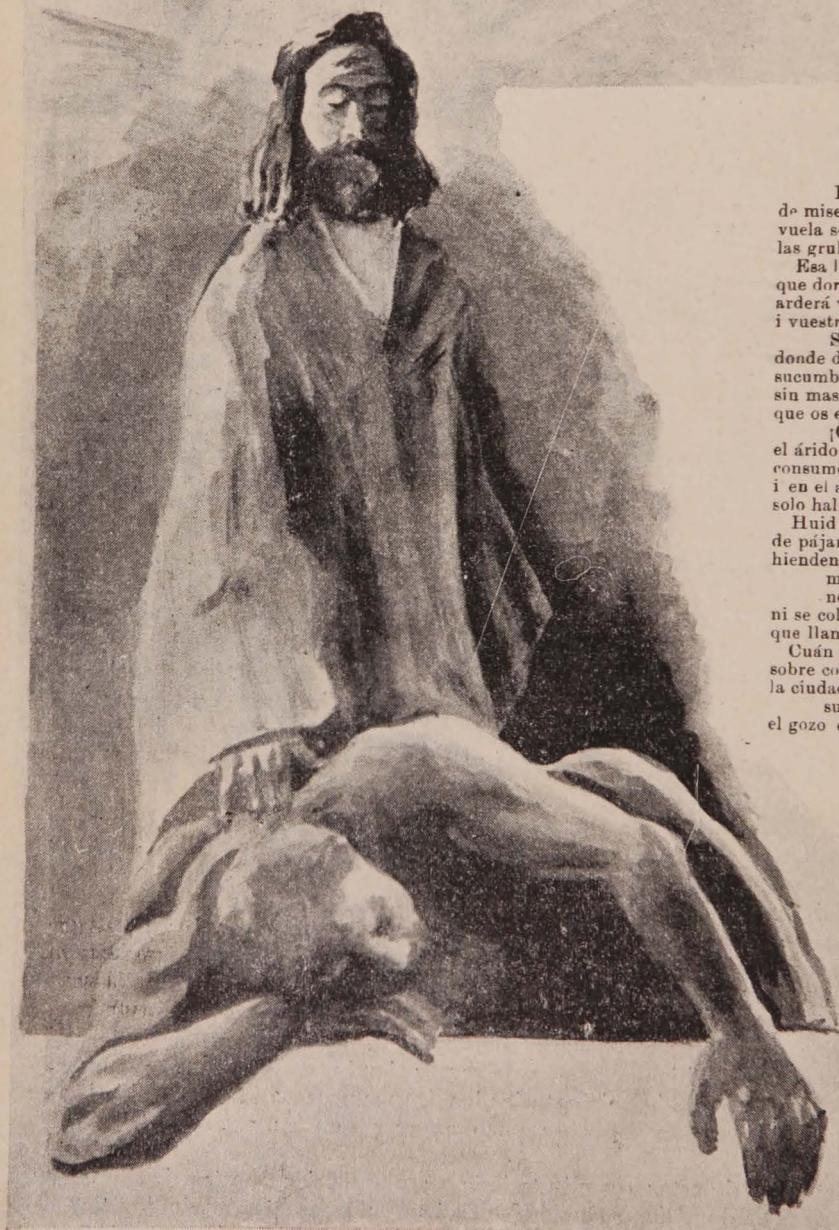
Cierto crítico feroz ha descargado su formidable machete sobre los oradores de la primera velada, desde una hoja caricaturesca de los Domingos, i los ha dejado hechos una lástima. Positivamente, el procedimiento es de lo mas primitivo, i yo no sé hasta qué punto la autoridad del susodicho crítico pueda hacer que su exabrupto obre en el ánimo de las víctimas i las retraiга en lo sucesivo de ocupar la tribuna ateneista.

De mí sé decir que si el simpático centro ha de seguir siendo esclusivamente el escenario en que luzcan sus dotes poéticas i declamatorias los inspectores de la Universidad, mas valiera que no hubiera salido de su callado reposo a hacer esta su segunda temporada inverniza.

Porque, francamente, eso de estar oyendo toda la temporada las poesías de don Pedro N. Prández, tras las poesías de don Diego Dublé Urrutia i ántes de las poesías de don Samuel A. Lillo, todos inspectores de la Universidad, no tiene maldita la gracia. Rindamos parias al talento o al talante de los susodichos; pero ¡por Dios! rindámoselas también, pues las merece, al sabio refrancillo: «entre col i col, lechuga».

ANTÚCO ANTÚNEZ.

AMARKOS



VII

Desventurada tribu
de miserables, vuestro ensueño vano
vuela solo entre sombras como vuelan
las grullas en las noches de verano.

Esa lumbre asesina de los focos
que doran las soberbias capitales,
arderá vuestras frentes inmortales
i vuestras alas de zafiro, ¡oh Locos!

Sin pan, ni amor ni gruta
donde dormir vuestras febres horas,
sucumbí a la barbara cadena,
sin mas vision que la chafada ruta
que os empuja a los légamos del Sena...
¡Canes, minero, art'stas,
el árido recinto que os encierra
consume vuestrs lívidos despojos;
i en el agrio Sahara de la tierra
solo hallásteis el agua... de los ojos!

Huid como una banda tenebrosa
de pájaros nocturnos que entre ramas
hienden oscuridad sin voz ni huella;
morig; para vosotros
no se difunde el dia

ni se columpia en el cenit la estrella
que llamaron los hombres Alegría!

Cuán lejos de vosotros se levanta,
sobre columnas de marfil bruñido,
la ciudad de los Amos, donde canta
su canto de ventura
el gozo entre las almas escondido.

POEMA DE GUILLERMO VALENCIA

-♦-3-

Obsequio de colaboración de su autor para PLUMA I LÁPIZ

(Conclusion)

Allí todo olvidan
stra angustia. Los áboles no dejan
e silencio cargados i de flores—
gar, de los vencidos que se quejan,
treno funeral de sus dolores;
allí, cual un torrente
de sus ondas a dormidas charcas,
resbala friamente
con su ruido sonoro
oro, a los abismos de las arcas.
Allí las sedas crujen
omo crujen las carnes sacudidas
or las fieras: son fieras que no rjen
s seres sin piedad. Ved cómo pasa
sobre el marmóreo suelo,
n su capa de pieles, la hembra dura
al un oso gigante sobre hielo.
¿Por qué se abren sus ojos
desmesuradamente?
Ah! si es que apunta con fulgores rojos
l astro de la sangre, por Oriente.

VIII

Bajo el odio del viento i de la lluvia
por la fríjida estepa se adelantan
os domadores de la Bestia rubia.
Ya los perros sarnosos
se tornaron chacañas. De ira ciego
el minero de ayer se precipita
sobre los tronos. Un airado fuego
ntre sus manos temblonas palpitá,
sorda a la niñez, al llanto, al ruego,
uje la tempestad de dinamita!
Son los hijos de Anarkos! Su mirada
on reverberaciones de locura,
voca ruinas i predice males:
parecen tigres de la Selva oscura
con nostalijas de víctimas junciales.
El furioso caer de sus piquetas
un trizas torna la vetusta arcada
que erijeron al Bien nuestros mayores;
por la red de las enormes grietas
a filtrando, con tintes de alborada,
un sol de juventud, sus resplandores.

Aquel, un arma ruda
oide, que parta huesos i que esprima
el verbo de la cólera; filuda
por el trabajo, recojido su lima
de fatigado obrero,
a bajo el golpe de Luchení, muda
ayó la Emperatriz como un cordero!

Pini, Vaillant, Caserio i Angiolillo,
uestro valor ante la muerte, espanta:
egros emperadores del cuchillo,
que rendís la garganta
como débil mendrugo
las ávidas fauces del verdugo;
de duques i barones
o circundó plegada muselina
uestros cuellos. Allí donde culmina
el dorado listón de los toisones,
os dió la guillotina
mordisco glacial: vendimiadora
que la tez i las almas descolora.
Aun parece vibrar en mis oídos
la voz de Emile Henry; ya bajo el hacha;
a rodar su juvenil cabeza,
omo la flor al soplo de la racha,
esclamo: «GERMINAL», i de la herida
corrió una fuente de licor sagrado
que bautizó la historia dolorida
e los siervos, e n óleo ensangrentado.

I ese fué dulce al comenzar; renuevo
de razas de alto nombre.
¿Quién me dirá si un huevo
es de torcaz o víbora? La mente
no sabe leer lo que en el tiempo asoma:
el hombre, como el huevo,
en nidos de dolor será serpiente
i en nidos de piedra será paloma!

IX

Por donde quiera que mi sé camine
Anarkos va, que todo lo deslustra:
un rito secular que no decline
ante el puño brutal de Bakunine,
i el heraldo feroz de Zarathustra!

No puede ser que vivan en la arena
los hombres como pújiles; la vida
es una fuente para todos llena.
Id a beber, esclavos sin cadena,
potentado, tu sirvo te convida!
Nada escuchan! Los pobres, a la jaula
de la miseria se resisten fieros,
i con brazo de ajustos domadores
i el ojo sin ternura, los enjaula
la codicia sin fin de los señores!

¿Quién los conciliará? Tibios reflejos
de una luz paternal i vespertina
visten de claridad el linde vago:
es que el Patriarca de los Ritos viejos,
de sapiencia cubierto, se avicina,
con la nerviosa palidez de un Mago.
Es flaco i débil: su figura finje
lo espiritual; el cuerpo es una rama
donde canta su espíritu de Esfinge;
i su sangre, la llama
que los miembros cansados transparenta;
de su nariz el lóbulo móvil
aspira lo invisible;
son sus patricia manos una garra
febril i amarillenta:

es de los griegos la jentil cigarra
que con mirar el éter se alimenta!

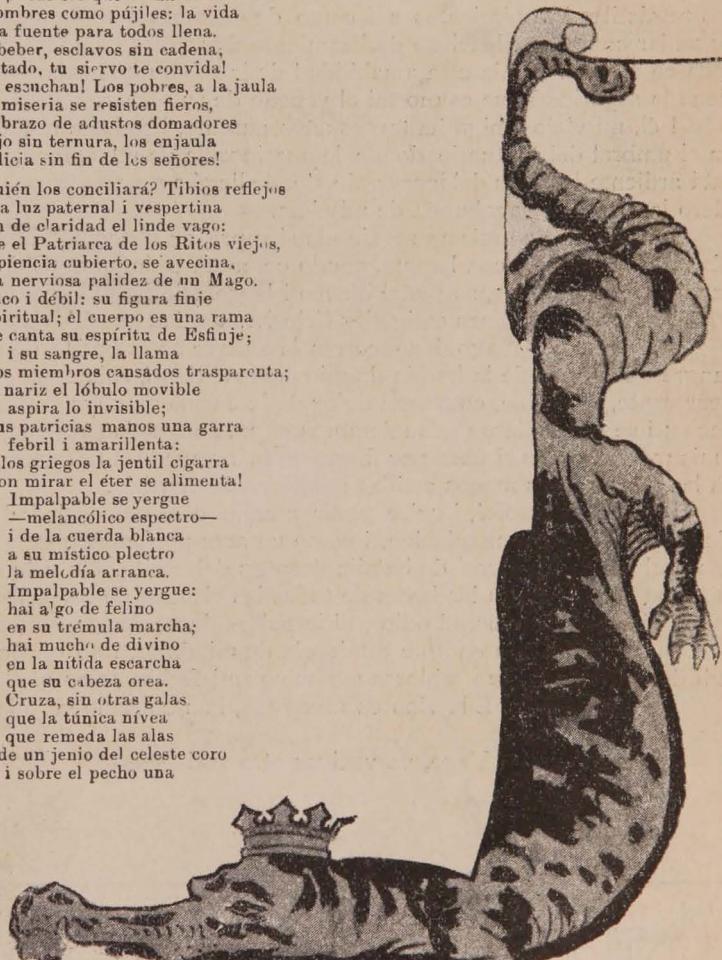
Impalpable se yergue
—melancólico espectro—
i de la cuerda blanca
a su místico plectro
la melodía arranca.

Impalpable se yergue:
hai a go de felino
en su trémula marcha;
hai mucho de divino
en la nitida escarcha
que su cabeza orea.
Cruza, sin otras galas
que la túnica nivea
que remeda las alas
rotas de un jenio del celeste coro
i sobre el pecho una

cuz de pálido oro.
Alza el brazo. La Europa
lo aguarda como a antiguo caballero,
debajo de una bóveda de acero;
calla sus 'abios la soberbia tropa
de esclavos i señores;
el pontífice augusto
trae el bálsamo santo que redime
i calma la batalla de panteras;
revolvió lo justo;
ya va a decir el símbolo sublime...
i de sus labios tiernos
salió, como relámpago imprevisto,
a impulso de los hálitos eternos,
esta sola palabra:

a JESUCRISTO.

(Dibujos de Huc)



FILIGRANAS**EL PUÑAL DE YAGO**

Hai que bordar filigranas para PLUMA I LÁPIZ, semanalmente, con lo poco de mis regocijos i con lo mucho de las penas i tristezas mias, que así lo quiero yo para vosotras, almas de ternuras i de sentimiento, i para vosotros todos los de buen corazon, encendido en hoguera de amor a la Mujer o al Arte.

* * * *

I hoi sabed que mi viejo amigo ha vuelto, despues de muchos años de ausencia, cuando ya creia que él se hubiera para siempre muerto en aquella tierra que bañan los cuatro torrentes del Infortunio, de la Desesperanza, de la Melancolia i del Olvido.

Mi amigo ha llegado pálido, cetrino, con mas fosforescencia en la torva mirada; ha llegado recatándose, como con pasos de ladron que acecha en las tinieblas, i vestido de no se sabe qué andrajo recojido en el camino. I le castañeteaban los dientes en la sombra, i sus labios estaban cárdenos i gruesos como los belfos de una alimaña; i al andar tenia movimientos retráctiles i crujimientos así como de escamas i repugnantes suavidades viscosas. Era su andar como un silencioso deslizamiento de reptil i como golpe de zarpa que está enguantada en su piel. Tenia esta amabilidad de la víbora que sabe que son fuertes sus anillos i que tiene la seguridad que es mortal el venenó de su diente.

I él, mi viejo amigo ha tantos años ausente, llegóse a mí, ahí en el umbral de la alcoba, en el umbral del santuario donde la mariposilla de mi amor se ha vuelto a encender, donde está ardiente la brasa del incensario, donde llegó a posarse como la huérfana golondrina en el alero la errante i vagabunda de mi alma.

I él me hizo su mismo regalo de siempre, su obsequio de buen amigo, su regalo frio, blanco, largo como una lengua, agudo como un triángulo. ¡Oh! mi amigo Yago me dió su regalo de otras veces, su puñal blanco i largo, frio i agudo como un triángulo!

¡Conoceis a mi buen amigo los Celos?... Verdad que él es bueno como todos los amigos?...

El puñal de Yago hizo correr la sangre en la herida de mi corazon; mas no se vió la sangre que corrió de la herida de mi corazon. Sentí, solamente, un gran dolor, mudo, hondo, penetrante, indecible, como ese dolor de la encina en cuya corteza se va hundiendo el filo del hacha; i se distendieron mis miembros en una angustia suprema, como si trucidaran mis pies i mis manos, como si fibra por fibra fueran arrancadas mis carnes, como si hubieran clavado en las uñas de mis manos astillas i alfileres de martirio.

I temblé, i suspiré, i quise pedir auxilio con esa ansiedad espantosa de las pesadillas. Tuve como una estrangulacion, i como un acre perfume de sangre subió a mis narices dilatadas cual las de un corcel de batalla despues del asalto. Un velo de tinieblas pasó delante de mis ojos i apuré hasta las heces de todas las cicutas, de los acíbaros mas negros i mas traícos. I ni tuve ni rabias, ni odios, ni impulsos de venganza, sino como un resignado abandono de mí mismo, en esta enorme catalepsia de mi dolor, i no oí otra voz que la de unos lejanos ladridos hirientes como rabiosas moscas no satisfechas en su víctima...

... Mas despues Ella vino en mi ayuda, i su bálsamo curó la herida de mi corazon, piadosamente.

¡Oh cruel amigo Yago, no vuelvas otra vez!

A. BÓRQUEZ SOLAR

Pluma i Lápiz

A VENTA EN TODOS LOS KIOSKOS DEL PORTAL
Fernández Concha.—Se sirven por correo suscripciones anuales
de Santiago.—Ordenes, con su valor en estampillas de franqueo o billetes de Banco: Casilla 311.—SANTIAGO.

LETRAS AMERICANAS

RUBEN DARÍO

(Colaboracion extranjera para «Pluma i Lápiz»)

Si la produccion artística encuentra en su senda una voz de alabanza o un gruñido de censura que deshiele la indiferencia de un nombre, puede vanagloriarse el poseedor que, envidiado o admirado, va camino de la gloria, que su nombre salvado del olvido se repetirá en oleadas de simpatías o en borbtones de bílis: Ruben Darío es de esos. Su nombre, persa-judáico, salvó su gloria, i hoy, joven, oficia de maestro en un templo donde la belleza tiene el trono mas joyante i donde se lee como versículo de iniciacion i como lema sujutivo: el arte por el arte.

Su cara conserva aun los rasgos orgullosos del indio formidable; sus ojos adormidos como si la vision fuese interna, o persiguiera en el cielo negro del cerebro, el alma de sus cuentos o la inspiracion de sus versos; apénas habla; un ensueño lo desvanece, como la morfina a un vicioso demoníaco; i al andar arrastra el paso con la pereza de un enfermo; en tanto, va la musa joven—la que viste de rosa i verde, la que bebe *champagne* en los gabinetes de las mundanas i baila valses en los palacios de los zares—a cantarle sus coplas con una música nueva, que hace el efecto de un ramo de flores deshojadas por una brisa que silbara sobre los pétalos, un gracioso rondó de escalas cromáticas, mas bullicioso que el bailado por las viejas marquesas de faldas pompadour i seniles chamberlanes de encajes blancos.

Jefe de una escuela, comenzó en el nuevo mundo una etapa progresiva, pues la factura nueva siempre es adelanto en el vulgar asunto manoseado muchos años atrás por los primeros cancioneros de la conquista; i al primer rondel de Darío, hubo interjecciones, preguntas de soslayo, vinieron las críticas zonzas i absolutistas, las ridiculeces groseras; mas una cruzada se inició, i los poetas niños i algunos

prosadores viejos fueron venciendo a cada torneo de letras, i pronto la escuela modernista tuvo un Vaticano—la América—i una lejón ardorosa de sacerdotes.

Cuando muy joven leía los cánticos clásicos, los anapestos castizos, su cerebro hecho para lo raro dejaba de alterarse, i con el respecto que da lo viejo, saludaba el dactilo bucólico, la oda heróica, pero sin tomar el sendero ni hacerse sectario de las antiguas lejones greco-romanas, cuyos imitadores han sido medianías insignificantes. Mas un día en un amanecer triston, leyó a Hugo—el primer parnasiano — a Baudelaire — el primer decadente — vió a la América siglos atrás en asuntos literarios, e impasible ante el anatema que habrían de lanzar los rimadores de aguinaldo, ofreció a manera de pregón, sus versos en un ritmo nuevo, donde el color i la

música amalgaman sus tonos i sus sonidos.

Simultáneamente Casal i Martí en Cuba i Gutiérrez Nájera en Méjico, presentian el movimiento que iniciaba, la revolución que venia como un claro de luz en la indiferencia asumida en los poetas americanos ocupados aun en aplaudir a Lamartine, a Gallegos i a Musset; ignorando que a Lecomte de Lisle se le erijía en el maestro del parnasianismo i que Verlaine flotaba la bandera del decadentismo; i trabajaron en ajustar la rima española, la vaguedad esquisita de lo exótico, la idealidad de mujeres nuevas, haciendo ver al mundo literario que el modernismo en algunas de sus sectas—tales como el decadentismo, colorismo, parnasianismo, son los románticos mas quintesenciados i a veces mas amanerados del siglo XVIII i los de primeros del actual, señalando casi todos a Hugo como precursor de la escuela i los mas exigentes a Baudelaire, el poeta de la aristocracia.

La América de las palmas i los ríos, del



RUBEN DARÍO

sol ardiente i del cielo azul, fué cantada por Darío; pero alternó sus cantos, rompiendo el cerco de poeta local, i cantó al mundo, al Paris vicioso de la cortesana morfinómona; al Japon misterioso de los Buddahs i crisantemos; a la Grecia mitolójica de los sátiro i los gnomos; al pais cortesano de los abanicos del renacimiento; a los fantásticos caprichos de la corte de Oberon; i a la satánica bruma que cultivó Poe en sus narraciones blasfemáticas; encontrando lo bello, lo espiritual, presintiendo lo artístico en todo, ya en un mosaico pompeyano, como en una minúscula figurilla de la Siria.

Sus libros mas conocidos son *A. de Gilbert*, *Los Raros* i *Prosas Profanas*. En el primero se advierte el arte en las descripciones, la filosofía de un magnífico, de un artista; el paralelo en prosa debe hacerse con Catulle Méndes, el mas refinado de los cuentistas, i en verso con Henry Regnier, uno de los bizantinos de la rima. *Las Estaciones*, los sonetos

Aureos, el *Lied*, el epitalamio *Para una novia*, el soneto *Colombia*, la perfumada composición *Era un aire suave*, el aristocrático *Blason*, *El clavicordio de la abuela* pueden demostrar al sereno de juicio, al hombre honrado ante su conciencia artística, que Ruben Darío ántes que neurótico i decadente, raro i afrancesado, es un poeta admirable, de un léxico suntuoso i mórbido, un correcto artista en la medida del metro i un soñador delicado que da en el verso la mejor nota de su pauta i el mejor matiz de sus pinceles.

Actualmente el bardo Darío vive en Paris, haciendo la vida de un *montmartrois* junto a Jean Moreas, al cancionero Montoya, al pintor de la Gándara, a Fleuris, a Dubus, i toda la caravana modernista.

FRANCISCO GARCÍA CISNEROS.

New York, Abril de 1901.

LOS OJOS NEGROS DE JULIA

¿Eva era rubia? Nô. Con negros ojos
vió la manzana del jardín: con labios
rojos probó su miel; con labios rojos
que saben hoi mas ciencia que los sabios.

Vénus tuvo el azur en sus pupilas,
pero su hijo nô. Negros i fieros
encienden a las tórtolas tranquilas
los dos ojos de Eros.

Los ojos de las reinas fabulosas,
de las reinas magnificas i fuertes,
tenian las pupilas tenebrosas
que daban los amores i las muertes.

Pentesilea, reina de amazonas,
Judith, espada i fuerza de Bhetulia,
Cleopatra, encantadora de coronas,
la luz tuvieron de tus ojos, Julia.

Luz negra, que mas luz que es la luz blanca
del Sol, i las azules de los cielos,
luz que el mas rojo resplandor arranca
al diamante terrible de los celos.

Luz negra, luz divina, luz que alegra
la luz meridional, luz de las niñas
de las grandes ojeras, ¡oh luz negra!
que hace cantar a Pan bajo las viñas!

RUBEN DARIO

LA PRIMERA DECEPCION

Ambiente perfumado, gasas, flores,
rodean a Rebeca, que anhelante
de dulces emociones, ve el instante
de la fiesta llegar i sus amores.

Corrije presurosa los menores
defectos del tocado, i su semblante
irradia satisfecho i arrogante
del contento mas vivo los fulgores.

Su orgullo al contemplarse reflejada
en veneciano espejo, no la engaña,
pues el sol la envidiase si la vieras...

De pronto, palidece, i espantada
una cana se observa que le empaña
el lustre de su rejia cabellera...

GUILLERMO MONTEBRUNO L.

I DIJO EL POETA...

PARA A. BÓPQUEZ SOLAR

«Acércate mujer, tu nívea frente
que finja un leve despuntar de aurora,
reclina aquí, sobre mi pecho ardiente
que lleva un mundo que en las sombras llora.

La atroz crucifixion del alma mia
que con desden marmóreo yo resisto,
es mas salvaje aun, mas dura i fria
que el hierro que cruzó los pies de Cristo.

No hai nada para mí; yo veo solo
que todo sufre, se retuerce i ruje,
como bajo los látigos de Eolo
la ronca selva, sollozando, cruce...

La vírgen Alba, para mí reviste
de jirones de sombra el seno pulcro,
i la veo surjir lívida i triste
cual Lázaro del fondo del sepulcro.

I caer al crepúsculo que iriza
del Ande los ensueños de granito,
como lágrima azul que se desliza
por la pálida faz de lo infinito.

Bebámos, i la noche que me abrumó
huya ante el vino que derrama en calma,
los lirios i las rosas de su espuma
sobre las llamas del Horeb de mi alma.

Todo tiende a beber, bajo el arcano
que el éter cubre con flotante velo:
el cielo los efluvios del oceano,
el océano las lágrimas del cielo.

I Dios bebe tambien; allá en la tarde
verás la copa en que ha bebido vino,
si un ocaso de sol fulgura i arde
en el fondo del éter cristalino.

Ven. Ruede de tus senos adormidos
el cendal que a mis labios los arranca,
i arrullen con ardor a mis sentidos
las melodias de tu carne blanca.

Como astro rojo la lujuria brille
en tus pupilas hondas i serenas,
i deja que a tus plantas me arrodille
con la sangre del sol dentro las venas.

I que la lira de mis nervios cante...
i entre copas, sonrisas i embelesos
se embriague el corazon como bacante,
en la loca vendimia de tus besos.

Rasga ese velo que me causa agravios,
para sentir como han sentido pocos,
cómo riman tus formas con mis labios
una estrofa carnal de ritmos locos!»

MIGUEL LUIS ROCUANT

Relojería i Joyería Central

988 — Portal Fernández Concha — 988

GRAN CLUB DE VARIEDADES

Para la adquisicion
semanal de Relojes, Joyas u objetos
de arte



Club A—Cinco pesos semanales: un reloj de oro (18 k) de hombre, caja atornillada; o reloj de cadena, de señora.

Club B—Dos pesos cincuenta centavos semanales; un reloj de oro (14 k) de señora.

Club C—Un peso veinte centavos semanales o cinco pesos mensuales, especial para empleados i militares; un reloj de plata fina o enchapado en oro, garantido por diez años; o dos relojes de níquel.

Los relojes son de las mas afamadas fábricas Keystone, Elgin o Waltham.

Están vigentes los primero i segundo clubs de las series A i B con sorteo todos los Sábados a las 9 P. M.

Se admiten inscripciones para los segundos clubs de ambas series. Se reciben inscripciones de provincias enviando su valor por jiro.

Se ruega a los lectores de PLUMA I LÁPIZ en provincias mencionar esta Revista al enviar su inscripción.

Guia Jeneral de Chile

ANUARIO DEL CENTRO EDITORIAL

DE

Alberto Prado Martínez

SANTIAGO DE CHILE — CASILLA 583

—•••—

ÚNICA publicación de su género que se edita en Chile. La edición correspondiente a 1902 contendrá: noticias históricas, geográficas i estadísticas del país; datos de interes jeneral de las ciudades; vias de comunicacion, itinerarios i tarifas de transporte i d' stancas, guia administrativa i social, rol profesional, comercial e industrial de cada centro importante de población, nóminas de propietarios i de vecinos de Santiago, Valparaíso i otras ciudades principales; planos e ilustraciones, etc., etc.

Con los títulos *Indicador del comercio por mayor i Registro de marcas de comercio i de fábrica*, dará dos nuevas secciones que tienen por objeto publicar ampliamente las referencias de las mas importantes casas de comercio establecidas en Chile i prologar el conocimiento de los sellos de garantía en uso para amparar los productos lejítimos contra las falsificaciones.

Se agradecerá toda información que se envie para esta publicación.

Solicitanse agentes para la contratacion de avisos i suscripciones en el país i en el extranjero.

Toda comunicacion referente a la Guia Jeneral de Chile deberá ser dirigida ántes del 30 de Setiembre, bajo sobre franqueado, al

Centro Editorial de Alberto Prado Martínez

Santiago de Chile.—Casilla 583

Gran Almacen SIMPSON

Estado esquina Agustinas

Premiado en la Exposición de 1900

Por su gran surtido de Provisiones para Familias

TEES —————
CRUZ AZUL
MONOPOLE
SUPERIOR
VICTORIA
SON LOS MEJORES

Teléfonos: Ingles 1 Nacional

LA MAQUINA DE ESCRIBIR
NEW CENTURY CALIGRAPH
Mas producto 25 POR CIENTO Ménos esfuerzo
Mas velocidad Ménos cansancio
American Writing Machine Company
New York,
302 Broadway,

Valparaíso: Prat 106 Santiago: Huérfanos 1068. **"LA MUTUAL"**

Compañía de Seguros y Ahorros autorizada por el Gobierno

CONSEJO DIRECTIVO:

Guillermo Lyon, Presidente.
Manuel J. Sofía, Vicepresidente.
Federico Eltzinger, Ernesto Fontaine,
Víctor Gana Cruz, Luis Garnham.
Samuel Ossa Borne, Director Gerente,
Abogado: Victor, Bobillier.

Santiago: Huérfanos 1068. **"LA MUTUAL"**

Junta de Vigilancia en Santiago

J. Florencio Valdés Cuevas, Presidente.
J. Miguel Echenique, Manuel Ossa.
Vicente Santa Cruz, abogado.
Agente: Ambrosio Olivos.

Bonos de Ahorro cuyo fondo de amortización lo forman parte del derecho de emisión y la totalidad de las erogaciones mensuales, aumentadas con utilidades de los seguros marítimos y contra incendio.

"LA MUTUAL"

Abona los siguientes intereses sobre Depósitos:

A la vista 4 %
Con un dia de aviso 5 %
A un mes plazo 6 %
Con 30 dias de aviso 7 %

Sorteo el 23 de cada mes.

CRÉDITOS HIPOTECARIOS

Seguros Marítimos y contra Incendio

GALPONES DE LA VEGA

ÚNICO MERCADO
de primera mano en Santiago

SITUADO A SEIS CUADRADAS DE LA PLAZA DE ARMAS EN LA CALLE BELLAVISTA

Entre los puentes de Purísima i Mackenna

Hai línea de carros de Bellavista i Purísima i líneas de Compañía i Agustinas, cuya estación está en la Plaza de Bellavista, a ménos de una cuadra.

EL GRAN MERCADO DE LA VEGA

recibe directamente toda la existencia de ventas de VERDURAS, LEGUMBRES I FRUTAS de las haciendas mismas i surge toda la capital como la sola i única primera mano.

Para dar al público absoluta confianza, estos Galpones están puestos bajo la inmediata vigilancia del Consejo Superior de Higiene i del Laboratorio Químico Municipal, a fin de que todo el comestible se venda en perfectas condiciones de aseo e higiene.

Las verduras se lavan en palanganas desinfectadas i con agua potable para evitar infecciones i enfermedades contagiosas.

Las Carnicerías, Chancherías i Pescaderías

SON MODELOS
de las establecidas en Europa

Correo-Casilla, 725
Teléfono Nacional 228; Inglés 970



Tabla demostrativa. Erogaciones anuales y cuotas de retiro facultativo. Bonos Serie A. Ganarán 5 % anual las erogaciones anticipadas.

Años	Erogaciones pagadas	Presta ó devuelve "La Mutual"	Lo que otras compañías devuelven
3	\$ 54	\$ 24 00	\$ 0 00
4	" 72	" 43 20	"
5	" 90	" 67 50	" 60 00
6	" 108	" 97 20	" 72 00
7	" 126	" 132 30	" 84 00
8	" 144	" 158 40	" 96 00
9	" 162	" 186 30	" 108 00
10	" 180	" 216 00	" 120 00
11	" 198	" 247 50	" 132 00
12	" 216	" 280 80	" 144 00
13	" 234	" 315 90	" 156 00
14	" 252	" 352 80	" 168 00
15	" 270	" 391 50	" 180 00
16	" 288	" 432 00	" 192 00
17	" 306	" 474 30	" 204 00
18	" 324	" 518 40	" 216 00
19	" 342	" 564 30	" 228 00
20	" 360	" 612 00	" 240 00
21	" 378	" 661 50	" 252 00
22	" 396	" 712 80	" 264 00
23	" 414	" 765 90	" 276 00
24	" 432	" 820 80	" 288 00
25	" 450	" 1,000 00	" 1,000 00

Operaciones hipotecarias servidas por mensualidades aplicando los bonos de ahorro de 25, de 20, de 15, de 10, ó de 5 años, al pago de intereses y amortización del capital en esos plazos.

El Ahorro Mutuo

SOCIEDAD ESTABLECIDA PARA PROPAGAR EL AHORRO I LAS ECONOMÍAS EN
TODAS LAS CLASES SOCIALES

Capital Autorizado, \$ 2.000,000—Capital Suscrito, \$ 200,000

DIRECTORIO:

F. PINTO IZARRA, Presidente.—FERNANDO RIOJA, Vice-Presidente.—CÁRLOS G. AVALOS.—J. F. A. BITTENCOURT.—LUIS E. BROWNE, Director-Jerente.—EMILIO RENARD, Delegado de Gobierno

JUNTA DE VIJILANCIA:

OSVALDO RENJIFO.—ADOLFO GUERRERO.—CARLOS ALDUNATE S.—ALIRO PARGA, Jerente

€@3-

La Sociedad emite Bonos de Ahorro que se pagan con un derecho de emision de un peso por una sola vez i con erogaciones mensuales.—Pagando una erogacion mensual de \$ 1.50 durante 25 años, (serie A), se entregará al tenedor del Bono la suma de \$ 1,000 en efectivo.—Igual suma se le pagará cubriendo erogaciones mensuales de \$ 3.30, durante 18 años (serie B), o de \$ 5.40 durante 12 años (serie C).—Tambien emite Bonos de la serie D, de \$ 500. Derecho de emision, 50 centavos. Mensualidad, \$ 1.00. Plazo, 23 años.—Los bonos se pueden transferir en cualquier tiempo, pagando el derecho de un peso i rejistrando el endoso en la oficina. Los sorteos son públicos i tendrán lugar, por ahora, los días 15 de cada mes. Los fondos destinados al pago de los Bonos, a su vencimiento, serán colocados en cédulas de la Caja Hipotecaria, como está establecido en el inciso 5.^o del artículo 29 de los Estatutos.

“CAMPO LÍRICO”

(PRIMERA SIEGA)

Versos de Antonio Bórquez Solar con prólogo de Marcial Cabrera Guerra

Se hallan a venta los últimos ejemplares, al precio de \$ 2.50 cada uno, i se envia franco de porte a provincias, remitiendo dicho valor por jiro postal o estampillas de franqueo, a la órden del Administrador de PLUMA I LÁPIZ, Santiago, casilla 311.

“LA UNION”

Sociedad de Ahorros—SANTIAGO

Autorizada por Decreto del Supremo Gobierno

CAPITAL: \$ 100,000

OFICINA: BANDERA, ESQUINA DE MONEDA

EMITE BONOS DE:

Serie A \$ 1,000.—Erogacion mensual \$ 1.50.—Serie B \$ 500.—Erogacion mensual \$ 0.75, pagaderos en 25 años; si no les favorece el sorteo, no cobra derecho de emision.

Sorteos mensuales ante Notario, en Santiago.

\$ 1,000

pagará «LA UNION» al dueño de un Bono de la Serie A, que sea sorteado; o en caso que no lo favorezca algun sorteo, pagará esos

\$ 1,000

a los 25 años.

«LA UNION» pagará el total de las mensualidades pagadas, en caso de fallecimiento del dueño de un Bono si oportunamente prueban los herederos no poder seguir pagando sus cuotas.

El dueño de un Bono tiene derecho a que se le devuelva al fin del tercer año el **50% de lo que hubiere pagado**, i **5%** mas por cada año que trascurra, siempre que no adeude mensualidades.

El retardo en el pago de tres mensualidades motiva la anulación del Bono que no tenga tres años de pagos satisfechos.

«LA UNION» anticipa fondos con garantía de sus Bonos. Cada Bono sorteado tendrá dos aproximaciones de **50 pesos**.

Pluma i Lápiz

Semanario ilustrado de Artes,
Letras i Actualidades

Suscripción anual	\$ 5.00
Id. semestral.....	2.50
Id. trimestral.....	1.25
Número suelto.....	0.10
Id. atrasado del mes.....	0.20
Id. id. del año.....	0.40

—Se puede suscribir a PLUMA I LÁPIZ desde cualquier punto de la República con solo remitir el valor correspondiente por jiro postal o estampillas de franqueo.

—Toda suscripción trimestral, semestral o anual, puede comenzar desde cualquier domingo del año i se computará a razón de trece, veintiseis o cincuenta i dos domingos, respectivamente.

—PLUMA I LÁPIZ solicita Agentes en todos los pueblos de la República donde exista servicio postal, por cuya estafeta pueda hacerse el servicio entre dicha Ajencia i la Empresa del Semanario.

—Encarecemos a nuestros suscriptores i agentes la inmediata comunicación de cualquier estravío o irregularidad en la recepción por correo de la Revista, a fin de remediarla sin demora.

—No se despachará ninguna orden de suscripción ni pedido de números sueltos, sin haberse recibido previamente su valor.

—Toda correspondencia, sea literaria i de ilustración, o administrativa i comercial, así como los jiros postales i demás valores, debe ser enviada al

Director de "PLUMA I LAPIZ"
Casilla 311 SANTIAGO



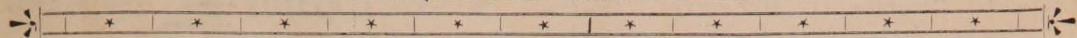
AJENCIA JENERAL DE COMISIONES
DE
ARTURO URETA CIENFUEGOS
Santiago de Chile — Casilla 315
Bandera 217, entre Huérfanos i Agustinas

Atiende Regatorias, Cebranzas i Comisiones de toda Especie en
cualquier punto del país

Tiene corresponsales en todos los países de América i Europa

Pluma y Lápiz

Director: Marcial Cabrera Guerra



Mientras todos andamos
a palo i piedra,
por si es Montt o si es Riesco
quién se la lleva

De la otra banda
viene llegando Pepe
con esta sarta.....

DEPASSIER I C.A.

SANTIAGO - Calle Ahumada, N.^o 351 i 369

Teléfonos: Nacional N.^o 6, Ingles N.^o 75

MERCERÍA, FERRETERÍA, MAQUINARIA AGRÍCOLA, MALETAS
PARA VIAJES, CAJAS DE FIERRO I CRISTALERÍA
PINTURAS, RELOJES, CATRES, ETC., ARAOS, ARTÍCULOS, ETC.

Representantes de ROSE INNES i Ca. — Valparaíso

Hacen encargos a Europa i Estados Unidos, por cuenta ajena, dando grandes facilidades a los interesados.

Cigarrería "La France"

18 — Portal Fernández Concha — 18
Esquina de Ahumada

Aviso a mi clientela i al público en general que acabo de recibir el tabaco habano que esperaba para la fabricación de cigarrillos del país.

Recomiendo especialmente los AFAMADOS VEGUEROS fabricados con el lejítimo tabaco Bahía, garantizado de no tener ninguno bafo de potasa ni otros ingredientes nocivos para la salud.

No olvidarse que

LA FRANCE
emplea el mejor tabaco i vende mas barato que ninguna otra casa del ramo.

"LA EXPOSICIÓN"

1033 — HUÉRFANOS -- 1033
Al lado del Banco Matte

Surtido permanente de muebles de salón, dormitorio, comedor, catres bronce, esmaltaos ingleses, somiers, tripes, encerados, etc.

Grandes Talleres de Muebles i Tapices

Ventas al contado i a plazos

La Casa tiene por norma VENDER BARATO para VENDER MUCHO.

HUÉRFANOS, 1033

No olvide Ud. que el

COÑAC TÓNICO

"Cruz Roja"

PREMIADO CON MEDALLA DE ORO

En la Exposición de Concepción de 1898 i 1900

DE

LUIS FERRARI C.

NO TIENE RIVAL



GRAN CLUB DE CALZADO FINO

Botas para Militares

BOMBEROS I PARTICULARES



Bandera, 11

Por UN PESO se obtendrá un elegante par de botines a elección del agraciado i por DOS PESOS un buen par de botas sobre medida. Los sorteos son semanales i los materiales garantidos.

JUAN R. GARCIA

SUCURSAL DE

"LA JÓVEN AMÉRICA"

4, Portal Fernández Conch, 4

Cigarrillos de las mejores clases i marcas. Recomiendo especialmente los cigarrillos

La Juventud Elegante
que no tienen rival en aroma i esquisito gusto.

Compro i vendo sellos extranjeros i chilenos para colección.

Manuel A. Acevedo

COMPAÑIA DE SEGUROS

"La Central"

Contra riesgos de fuego i mar i lucro cesante

Capital: \$ 2 000,000

Unico Ajente en Santiago

Francisco Videla Lasta

CASILLA, 1320

HUÉRFANOS, 875

A. Thompson Rei i Ca.

HUÉRFANOS, 1136

TELÉFONO, 1158

OFRECEN EN VENTA:

Arados de todas clases, Cultivadores para Viñas i para Siembras
Abonadoras de guanos, Rastras de discos i de dientes,
todas de acero.

ROMANAS DE 400 A 1,200 KILOS

Pinturas preparadas de los Estados Unidos a precios sin competencia.

A. Thompson Rei i Ca.

Viña San Nicolás
RÁNQUIL

G. Navarro i R. Rojas

Bandera, 621

Venta de vinos por mayor.
Especialidad en vinos tintos i blancos.

Reparto a Domicilio

Suscripción anual . . . \$ 5.00
Id. semestral \$ 2.50
Id. trimestral \$ 1.50

CASILLA 311

Pluma y Lápiz

Número suelto . . . Cts. 10

Id. atrasado del mes . . . 20

Id. id. del año . . . 40

CASILLA 311

SEMANARIO ILUSTRADO DE ARTES, LETRAS Y ACTUALIDADES

DIRECTOR: MARCIAL CABRERA CUERRA

AÑO I.

Santiago, Domingo 16 de junio de 1901

Núm. 29

TESTO.—CHARLAS DOMINGUERAS, por Antuco Antúnez.—*Siluetas de los Domingos*, por A. Bórquez Solar.—*Floral*, por Colibri.—*Página de Álbum*, por Antonio Orrego Barros.—*La Cruz del Sur*, por Miguel L. Rocuant.—*Rifa de novios*.—EN EL CENTRO ESPAÑOL: *La galería de cuadros de Pérez Collar*, por Jean Guerrette.—*Serenata*, por David M. Ortiz.—*Lo eternamente viejo*, por Tic-Tac.—*Así la quiero*, por César J. Muñoz.—*La carta triste*, por Federico A. Gutiérrez.

ILUSTRACIONES.—Portada: *Pepe Vila*, caricatura de Huc.—*Página de Álbum*, dibujo de Antonio Orrego Barros.—*Domiciano Pérez Collar*, fotografiado.—GALERÍA DE CUADROS: I. *Cervantes*.—II. *El Españoletto*.—III. *Vives*.—IV. *Herrera*.—V. *Calderon de la Barca*.—VI. *Velázquez*.—VII. *Nebrija*.—VIII. *Montañez*.—IX. *Servet*.—X. *Colon*.—DIRECTORIO DEL CENTRO ESPAÑOL EN 1901, fotografiado.—*Los que llegan de París*, dibujo cómico.—*Niños preoces*, dibujo cómico.

Charlas Domingueras

Junio 15

¡Chiton, señores,
mucho silencio,
hasta que Harpócrates
baje su dedo!
Nadie pretenda
rasgar el velo
con que se cubre
nuestro Congreso,
que trata asuntos
de orden esterno
con calladeces
de cementerio.
¿Habla Serrano?
¡hit, chit, silencio!
Iero ¿que dijo?
¡chit, chit, misterio!
¿Hatlo el Ministro?
¿Contestó Huneeus?
¿Terció don Joxe?
¿Cuarteó Sagredo?
¡Chiton, señores,
mucho silencio!
¿Cinuitos cañones
hoi poseemos?
¿Estamos listos
para un evento?
¿Nos faltan buques?
¿Van a traerlos?
¿A los cuyanos
rechazarémos
en sus avances,
a sangre i fuego?
¡Chiton, señores,
mucho silencio!
Nadie pretenda
del gran secreto
(de la comedia)
romper el velo.
¿El pueb o quiere..?
¡Álláse el pueblo!
Pero, ¿pretende..?
¡Chúpese el dedo!
Los diputad s

s lo sabemos
de nuestra patria
guardar los fueros.
¡Chiton, señores,
mucho silencio!
¡Calien los vivos!
¡Vivan los muertos!

I así de esta suerte, todo el mundo
que en punto a defensa no hai mas que
[pedir.
Si al fin el ejército no tiene reserva,
la tiene el Congreso. Podemos dormir.

**

Pero ¿quién será el valiente
que pueda dormir tranquilo
temiendo el alma en un hilo
en la situ ion presente?

Situación molesta i c. itica
en que, llegando a las manos,
se matan los ciudadanos
por razones de política.

El bravucon que un bautismo
de sangre recibi quiere,
viva a Rie-co... i allí muere;
i si viva a Montt, lo mismo.

A rastrado por la ola
del fatídico momento,
hoy no hai mejor argumento
que el cañon de una pistola.

Hoy dia se va hasta el crimen
por sostener opiniones,
i las mas simples cuestiones
a balazos se dirimen.

Así, si hai dos que debatan
con encontrado criterio,
los dos van al cementerio...
por que, de fi o, se matan.

No quiera nuestro infortunio,
si así vamos hasta el fin,
que haya una de San Quintin
el veinticinco de Junio.

Temparemos nuestra fiereza,
que si el pueblo se afarola,
no va a dejar, a la cola,
ni titere con cabeza.

**

Pues de títeres se trata,
¿qué decir de ese Chocano,
de ese titere peruano
que hoy anda dando la lata
a cada infeliz nacion
que se topa en el camino
con el canto a lo divino
que entona en su guitarron?

Sin que en él la fe vacile,
lleno de pujanza homérica,
va a confabular la América
contra el desdichado Chile.

¡Temble este país salvaje
que ya ha hecho al mundo tantas,
i tema las *Iras Santas*
si no acepta el arbitraje!

¡Qué fiasco, Dios Eterno,
el del Pan-americano!
Ese terrible Chocano
es un Metternich moderno!

Va a quedar el mundo estático
ante los nuevos principios:
obtener con cuatro ripios
todo un triunfo diplomático!

En buenas manos están
los fueros del sol peruan :
en el exterior, Chocano;
en el interior, Garland.

Darián, es de creer,
la nota alta del registro,
Chocano, como ministro;
Garland, como canceller.

I en el Pan-americano
nos dejarían sin pan,
ent e Chocano i Garland.
i entre Garland i Chocano.

ANTUCO ANTÚNEZ

SILUETAS DE LOS DOMINGOS

Domingo.—Lectora amable, ¿qué harás ahora en este largo dia de descanso? Ya has oido beatificamente tu misa, has embriagado un poco tu alma con la audicion de las solemnes secuencias i liturjias, de las místicas antifonas que en un trueno ronco i grave dan los tubos del armónium, i del humo perfumado de la mirra i del incienso que en azules espirales puebla el ábside resplandeciente de oros i de cirios.

Ya has vuelto del templo con la sonrisa en los labios i con el corazón ligero. ¿Qué harás ahora?

Tú, niña que te inicias en el culto del Amor, que vas á cortar las rosas tempraneras del ritual de Vénus, en el blanco teclado, picando como un mirlo una sonata, pondrás tus dedos inviolados de rosa i de leche i pensarás de príncipes encantados leyendas misteriosas i dulces; en el novio, acaso, que ha de traer violetas para tus senos nacientes i temblorosos, i estrañas delicias para tu alma, e incomprensibles anunciaciões que pondrán como un velo de púrpura sobre la blanca flor de almendro de tu carita blanca.

Miéndras la hora del paseo llega, tejerás en tu imaginacion, niña de los ojos garzos con mirares de gacela pensativa, tejerás en tu imaginacion un bordado de Ensueños i de Ilusiones en la tela de tus Esperanzas; o en el libro fijarás tu mirada, viendo a veces entre líneas el recuerdo de tu amado, o temblará de emociones tu corazon bajo el corsé, como un pájaro que aleteara bajo su jaula, temblará de emociones si lees páginas de amores románticos, de caballerescos trovadores que murieron desdeñados de altaneras castellanas, de paladines i duquesas, de princesas i landgraves; o, tal vez, en estos mismos renglones, así ellos serian tan dichosos, caerán tus miradas desdeñosas, tus miradas de terciopelo, i puede que pienses, distraídamente, en quien siempre pensando en ti—¡oh hermosa desconocida, mi Ideal Jerusalém!—estas líneas para tu espaciamento escribe...

Mas tú, hermosa mujer, ¿qué harás hoy? El dia está brumoso i las cuchillas del frío van enfiladas i cortantes por las calles... Seguramente el Hipódromo estará un poco desierto i no podrás lucir bien vuestros talles incitantes ni la insolencia provocadora de vuestros senos i de vuestras caderas opulentas. El templado ambiente de la cámara es mejor. Qué bien abrigan las pieles en esa atmósfera de vuestros perfumes de mujer i de las esencias del tocador. ¿Verdad que esperareis visitas? Las esperareis reclinadas indolentemente en los almohadones, primores de las elegancias, tiritando de vo lujurosidad, nó de frío, como una sultana, pensando en vuestra última caricia, deseando otra mas larga i mas intensa, mas dulce i mas estrecha de aquel mismo a quien mortificais con vuestros desdenes, e incendiáis con vuestras miradas i con vuestros engreimientos de felina...

Mas, en verdad, yo digo a todas que en cualquier dia hai que buscar el placer, miéndras hai juventud i ardiente sangre en las venas. La carne pierde mui pronto su tersura. Tened siquiera un dulce pecado de amor que recordar cuando llegueis al invierno de la vejez, que para todas empieza a los treinta años.

A. BÓRQUEZ SOLAR

FLORAL

PARA LUCRECIA

Eres un búcaro fresco i fragante ..
Desde los pies hasta el rubio cabello
diróntre gracias las hadas propicias,
cuando con carne de flores te hicieron...

Nardos i lirios formaron la seda
de tu faz bella i tu mórbido cuerpo;
rojos claveles zumaron la savia
que hai en tus férvidas venas latiendo.

Son tus mejillas dos rosas bermejas;
sueño que son dos magnoliás tus senos;

son azucenas tus pálidas manos,
i es trigo de oro tu ondeante cabello.

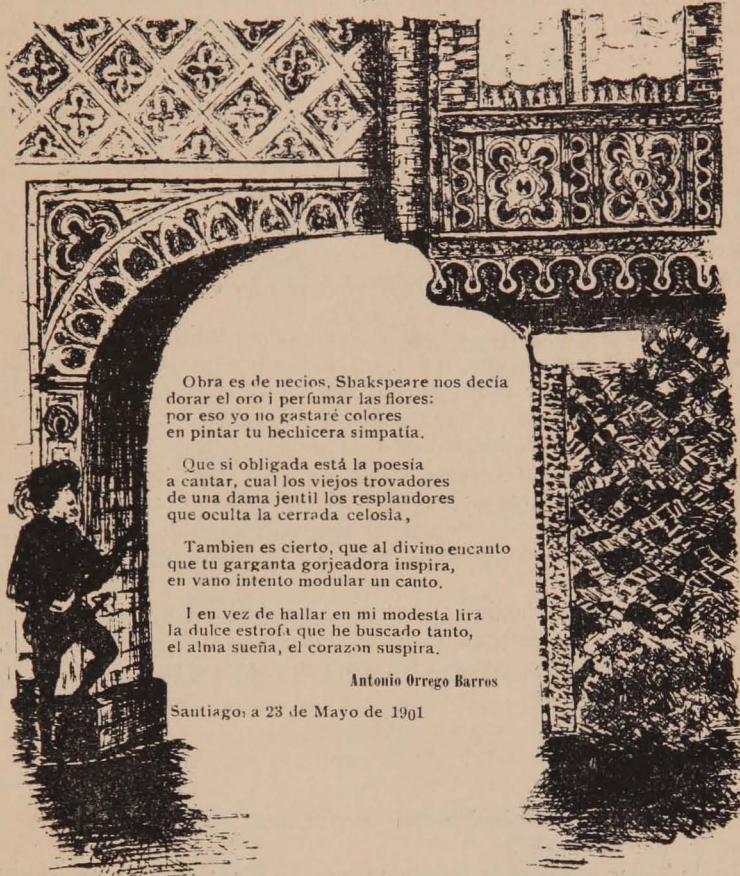
Es una flor de granado tu boca;
huele a jazmines tu cándido aliento;
son azahares tus dientes menudos,
i son violetas tus ojos de cielo.

Cuando te admiro, mis ojos te besan
todas las flores del búcaro espléndido,
i soy feliz... Mas, suspiro pensando:
—«¡Ai, quién besara la flor que no veo!»...

COLIBRÍ

Página de Álbum

PARA MI AMIGA CAROLINA CIFUENTES R.



Obra es de necios. Shakspere nos decía
dorar el oro i perfumar las flores:
por eso yo no gastare colores
en pintar tu hechicera simpatía.

Que si obligada está la poesía
a cantar, cual los viejos trovadores
de una dama jentil los resplandores
que oculta la cerrada celosía,

También es cierto, que al divino encanto
que tu garganta gorjeadora inspira,
en vano intento modular un canto,

I en vez de hallar en mi modesta lira
la dulce estrofa que he buscado tanto,
el alma sueña, el corazón suspira.

Antonio Orrego Barros

Santiago, a 23 de Mayo de 1901

LA CRUZ DEL SUR

PARA CYRANO DE BERGERAC

Cuando el Caos enorme, como un león rujía,
recorriendo los antros de los cielos profundos,
desgarró el azul vírgen la trágica agonía
de millares de estrellas, de millares de mundos,

Bajo el negro silencio que vertía la altura
con la ánfora de sombra de la noche sin rastros,

se abrió a los orbes muertos, inmensa sepultura
en medio a los lejanos esbozos de los astros.

I sobre ese sepulcro, tendió la Cruz sus brazos,
llorando sangre de oro, llorando una plegaria
que escuchan las auroras, que escuchan los ocasos
i la blanca apoteosis de la cumbre estelaria!

MIGUEL LUIS ROCUANT

RIFA DE NOVIOS

Inolvidable Marta: A ti, que, aunque mui jóven todavía, tienes mucha mas experiencia que yo, que, como quien dice, acabo de salir del colejo de las monjas de la Maestranza donde nos conocimos, acudo hoi en demanda de un consejo franco i leal. Yo sé que tú eres mui buena, que aun me sigues queriendo como cuando en vez de estudiar charlábamos juntas, escitando las iras de Sor Juana; i sé que me aconsejarás lo que debo hacer, lo que tú harias en mi lugar.

Es el caso que Antonio, aquel muchacho rubio i simpático con quien tengo relaciones, no es del agrado de mi familia. Papá, que, como sabes, es intransigente cuando se pone a serlo, ha puesto candados a las ventanas i balcones, ha dado órdenes terminantes, bajo pena de inmediata despedida, a criadas i sirvientes, i ha reñido i vociferado. Mamá, por otra parte, me ha regañado tambien, i me ha dicho que Antonio es un abogadillo sin pleitos, incapaz siempre de sostener una casa con el boato i el decoro de la mia, i que lo que me conviene es que haga caso a Artemio del Rio, aquel minero rico, a favor del cual tambien parece inclinarse papá.

A mí, hablándote con franqueza, el tal Artemio me resulta mui antipático. Elegante, si es, pero con una elegancia tan estraña, que no parece sino que va encorsetado bajo la larga levita, que se peina diez o doce veces al dia, que se da otras tantas cosmético en aquellas guías del bigote que deben pinchar como agujas, i que mantenido siempre derecho, como si llevara en su interior una barra de hierro, solo se inclina para saludar con ridículas reverencias, que mas que producto de su cortesía, obedecen a un mecanismo de relojería.

Dicen que tiene una gran fortuna; él vive i triunfa; pero por eso mismo me parece a mí que, acostumbrado a una vida de derroche i de alegría, no ha de hacer mui buen casado. A mí me distingue mucho, i el dia de mi santo me envió un jarrón preciosísimo con muchísimas flores.

Aun estando indecisa, mé inclino a Antonio, tan simpático, tan serio, tan natural i tan sufrido; porque tú no sabes los desprecios que le han hecho mis papás.

¿Qué hago? ¿Qué resuelvo? Aconseja pronto a tu amiga que te quiere i abraza,

LUISA

* * * *

Queridísima amiga: Gran distincion me otorgas confiándome tus dudas, i esperando que yo, pobre de mí, he de resolvértelas.

Difícillico es de hallar solucion al problema que me planteas; pero a cambio de darte la que solo tú debes escojer, te contaré en dos palabras dos historias, para que tú adoptes como modelo la que mas te agrade.

Empezaré por la mia. Ya recordarás que cuando yo me casé con Pepe, lo hice contra viento i marea de toda la familia. Mis padres me decian que era un pobreton, un empleadillo del tres al cuarto; que sí derrochaba lo que no tenia, i pedía prestado; que esto i lo otro. Yo rompé por todo, estuve dispuesta (te soi franca) a dejarme raptar, i no tuvieron mas remedio que ceder, i me casé en la capilla reservada del Sagrario.

Tres años, van para cuatro, llevo de casada: mi marido, ya lo sabes tú, me adora i soy feliz con él. Pepe ha hecho en la Bolsa una fortuna i nada faltaen casa; somos completamente felices.

El otro caso es el de la señora de Ruiz, que dió un verdadero escándalo para casarse con su marido, i ya sabes que ahora viven separados; tanto, que él, con un descaro inaudito, dicen que vive con una bailarina italiana en el hotel de San Bernardo, i ni siquiera saluda a su mujer cuando, como el otro dia, se la encuentra en las carreras de caballos.

¿Quieres dos *casos* contrarios? Allá van: Lolita obedeció a sus papás i hoi es mui desgraciada; su marido la ha dejado plantada. I Rosa Vélez, que no hizo caso a sus padres, es hoi dichosa, i si hubiera casado con Perico López hoi estaría viuda, pues López se suicidó acosado por las trampas que contrajo en el juego i otros vicios peores.

—¿Qué hago entonces? me preguntarás. Pues, mui sencillo. ¿Quieres un consejo concreto? Pues mira, sortea tus pretendientes, deja que hable la suerte: en dos papelitos iguales

NIÑOS PRECOCES



— Qué descaro! Te olvidas tú que me debes tus días...
— Bien, papa, pero mis noches?...

ASÍ LA QUIERO

Hermosa, virgen, ardiente
como en mis noches la sueño,
así en mis pálidos días
yo la quiero.

Que besen su faz las rosas
crepusculares del cielo,
cuando viole en su pupila
sus secretos.

Que cuando comprenda su alma
la gran pasión de mis versos,
se violento el ritmo suave
de su seno.

Que en la alcoba que sombreé
nuestros dulces embelesos,
floten solo sus visiones
cual recuerdos.

Que me brinde, ya en el éxtasis,
con la esquivez del deseo
el candor i la hermosura
de su cuerpo...

Hermosa, virgen, ardiente,
como en mis noches la sueño,
así en mis pálidos días
yo la quiero!

CÉSAR J. MUÑOZ LLOSA

JAVIER LATORRE

Escenógrafo de los principales teatros de Chile. Decoraciones para grandes espectáculos de ópera i baile a precios convenientes, escenas en tela o papel para zarzuela i drama. Dirección: TEATRO MUNICIPAL, SANTIAGO (Chile).

LA CARTA TRISTE

Colaboracion estranjera para PLUMA I LÁPIZ)

I

I es menester que te lo diga todo,
porque ya estoi cansado de mi alma,
porque si te lo oculto de este modo
temo que me asesine la nostaljia.

Vaya, pues, hasta tí, como una alondra,
este mi canto de dolor, i el cielo
haga que tú ilumines tanta sombra
dando un rayo de luz a cada verso.

Yo jte lo juro por la gloria, Marta!
te amé con el amor de la inocencia,
i bien pudo probártelo esa carta
que te llevó un jiron de mi tristeza.

¿Qué culpa tuve al ofenderte un dia,
viendo joh, pesar! el ídolo manchado?
Tú lo sabes. . entónces yo rendía
ciego tributo de pasion al mármol...

Pero hoi... Las ilusiones cual saetas
volaron a rejones mas azules,
i ya sé que hasta el mármol tiene vetas!
i ya sé que hasta el cielo tiene nubes!

¡Qué hemos de hacerle, corazon! Yo mismo
quise salvar tu cuerpo de la ola,
i, llorando, en la boca del abismo
te mostré los azares de las novias.

II

I has podido reir, Marta!... I acaso
tú, la hermosa, la buena, no me oiste
porque la lengua criminal del raso
jah! no te dijo lo que yo te dije.

Hoi ya tienes pulseras con brillantes,
todo, desde el charol hasta la seda,
pero tu alma, tu virtud de ántes
quedóse en tu percal de costurera.

¡I ese frú-frú de tu vestido, eso
que te envanece i te sublima tanto
i que suena en tu oido como un beso,
suena en mi corazon como un sarcasmo!

No te quiero ofender, mas si la ofensa
va en este pliego a sonrojar tu cara,
sabe que eternamente la vergüenza
ensucia el rostro cuando limpia el alma.

I estas estrofas, como yo sombrías,
si es que llegan al nido de la alondra,
hablen de la ventura de otros dias,
hablen del que muriéndose, la adora.

I si quiere venir... si quiere .. ántes
vaya i busque su chal de costurera,
que tire al rio todos sus brillantes
i si no... ¡que se quede i que no venga!

FEDERICO A. GUTIÉRREZ

Relojería i Joyería Central

988 — Portal Fernández Concha — 988

GRAN CLUB DE VARIEDADES

Para la adquisicion
semanal de Relojes, Joyas u objetos
de arte



Club A—Cinco pesos semanales; un reloj de oro (18 k) de hombre, caja atornillada; o reloj de cadena, de señora.

Club B—Dos pesos cincuenta centavos semanales; un reloj de oro (14 k) de señora.

Club C—Un peso veinte centavos semanales o cinco pesos mensuales, especial para empleados i militares; un reloj de plata fina o enchapado en oro, garantido por diez años; o dos relojes de níquel.

Los relojes son de las mas afamadas fábricas Keystone, Elgin o Waltham.

Están vigentes los priñ ero i segundo clubs de las series A i B con sorteo todos los Sábados a las 9 P. M.

Se admiten inscripciones para los segundos clubs de ambas series. Se reciben inscripciones de provincias enviando su valor por jiro.

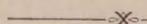
Se ruega a los lectores de PLUMA I LÁPIZ en prov nias mencionar esta Revista al enviar su inscripcion.

Gran Almacen

SIMPSON

Estado esquina Agustinas

Premiado en la Exposición de 1900

Por su gran surtido de Provisiones para
Familias

TEES

CRUZ AZUL

MONOPOLE

SUPERIOR

VICTORIA

SON LOS MEJORES

Teléfonos: Ingles i Nacional

Guia Jeneral de Chile

ANUARIO DEL CENTRO EDITORIAL
DE

Alberto Prado Martínez

SANTIAGO DE CHILE — CASILLA 583

—♦—

La edición correspondiente a 1902 de esta publicación, ÚNICA que se edita en Chile, contendrá: noticias históricas, geográficas i estadísticas del país; datos de interés jeneral de las ciudades; vías de comunicación, itinerarios i tarifas de transporte i distancias, guía administrativa i social, rol profesional, comercial e industrial de cada centro importante de población, nóminas de propietarios i de vecinos de Santiago, Valparaíso i otras ciudades principales; planos e ilustraciones, etc., etc.

Con los títulos *Indicador del comercio por mayor i Registro de marcas de comercio i de fábrica*, dará dos nuevas secciones que tienen por objeto publicar ampliamente las referencias de las más importantes casas de comercio establecidas en Chile i propagar el conocimiento de los sellos de garantía en uso para amparar los productos lejítimos contra las falsificaciones.

Se agradecerá toda información que se envie para esta publicación.

Solicitanse agentes para la contratación de avisos i suscripciones en el país i en el extranjero.

Toda comunicación referente a la *Guia Jeneral de Chile* deberá ser dirigida antes del 30 de Setiembre, bajo sobre franqueado, al

Alberto Prado Martínez

EDITOR

Santiago de Chile. — Casilla 583

LA MAQUINA DE ESCRIBIR
NEW CENTURY CALIGRAPH

Más producto 25 POR CIENTO Menos esfuerzo
Más velocidad Menos cansancio

American Writing Machine Company
New York,
302 Broadway,

Valparaíso: Frat 106 "LA MUTUAL" Santiago: Huérfanos 1068.

Compañía de Seguros y Ahorros autorizada por el Gobierno

CONSEJO DIRECTIVO:

Guillermo Lyon, Presidente.

Manuel J. Sofía, Vicepresidente.

Federico Eltzinger, Ernesto Fontaine,

Victor Gana Cruz, Luis Garnham,

Samuel Ossa Borne, Director Gerente,

Abogado: Víctor, Bobillier.

Agente: Ambrosio Olivos.

Junta de Vigilancia en Santiago

J. Florencio Valdés Cuevas, Presidente.

J. Miguel Echeñique, Manuel Ossa,

Vicente Santa Cruz, abogado.

Bonos de Ahorro cuyo fondo de

amortización lo forman parte del de-

recho de emisión y la totalidad de

las erogaciones mensuales, aumenta-

dadas con utilidades de *los seguros*

marítimos y contra incendio.

Sorteo el 23 de cada mes.

"LA MUTUAL"



Abona los siguientes intereses so-
bre Depósitos:

A la vista 4 0/0

Con un día de aviso 5 0/0

A un mes plazo 6 0/0

Con 30 días de aviso 7 0/0

Bonos de \$ 1.000

Serie

A a 25 años .. 1.50

B .. 20 .. 2.50

C .. 15 .. 3.75

D .. 1 .. 6.50

E .. 5 .. 15.00

Mensualidades

Tabla demostrativa. Erogaciones anuales y cuotas de retiro facultativo. Bonos Serie A. Ganán 5 0/0 anual las erogaciones anticipadas.

Años	Eroga- ciones ó devuelve pagadas	Presta- ciones "la Mutual"	Lo que otras compañías devuelven
3	\$ 54	\$ 24 : 0	\$ 0 00
4	72	43 20	0 00
5	90	67 50	60 00
6	108	97 20	72 00
7	126	132 30	84 00
8	144	158 40	96 00
9	162	186 30	108 00
10	180	216 00	120 00
11	198	247 50	132 00
12	216	280 80	144 00
13	234	315 90	156 00
14	252	352 80	168 00
15	270	391 50	180 00
16	288	432 00	192 00
17	306	474 30	204 00
18	324	518 40	216 00
19	342	564 30	228 00
20	360	612 00	240 00
21	378	661 50	252 00
22	396	712 80	264 00
23	414	765 90	276 00
24	432	820 80	288 00
25	450	1,000 00	1,000 00

Operaciones hipotecarias servidas por mensualidades aplicando los bonos de ahorro de 25, de 20, de 15, de 10, ó de 5 años, al pago de intereses y amortización del capital en esos plazos.

GALPONES DE LA VEGA

ÚNICO MERCADO

de primera mano en Santiago

SITUADO A SEIS CUADRADAS DE LA PLAZA DE ARMAS EN LA CALLE BELLAVISTA

Entre los puentes de Purísima i Mackenna

Hai línea de carros de Bellavista i Purísima i líneas de Compañía i Agustinas, cuya estación está en la Plaza de Bello, a menos de una cuadra.

EL GRAN MERCADO DE LA VEGA

recibe directamente toda la existencia de ventas de VEDURAS, LEGUMBRES i FRUTAS de las haciendas mismas i suerte toda la capital como la sola i única primera mano.

Para dar al público absoluta confianza, estos Galpones están puestos bajo la inmediata vigilancia del Consejo Superior de Higiene i del Laboratorio Químico Municipal, a fin de que todo el comestible se venda en perfectas condiciones de aseo e higiene.

Las verduras se lavan en palanganas desinfectadas i con agua potable para evitar infecciones i enfermedades contagiosas.

Las Carnicerías, Chancherías i Pescaderías

SON MODELOS

de las establecidas en Europa

Correo-Casilla, 725

Teléfono Nacional 228; Inglés 970

CRÉDITOS HIPOTECARIOS

Seguros Marítimos y contra Incendio

El Ahorro Mutuo

SOCIEDAD ESTABLECIDA PARA PROPAGAR EL AHORRO I LAS ECONOMÍAS EN
TODAS LAS CLASES SOCIALES

Capital Autorizado, \$ 2.000,000—Capital Suscrito, \$ 200,000

€@3.

La Sociedad emite Bonos de Ahorro que se pagan con un derecho de emisión de un peso por una sola vez i con erogaciones mensuales.—Pagando una erogación mensual de \$ 1.50 durante 25 años, (serie A), se entregará al tenedor del Bono la suma de \$ 1,000 en efectivo.—Igual suma se le pagará cubriendo erogaciones mensuales de \$ 3.30, durante 18 años (serie B), o de \$ 5.40 durante 12 años (serie C).—También emite Bonos de la serie D, de \$ 500. Derecho de emisión, 50 centavos. Mensualidad, \$ 1.00. Plazo, 23 años.—Los bonos se pueden transferir en cualquier tiempo, pagando el derecho de un peso i restando el endoso en la oficina. Los sorteos son públicos i tendrán lugar, por ahora, los días 15 de cada mes. Los fondos destinados al pago de los Bonos, a su vencimiento, serán colocados en cédulas de la Caja Hipotecaria, como está establecido en el inciso 5.^o del artículo 29 de los Estatutos.

“LA UNION”

Sociedad de Ahorros—SANTIAGO

Autorizada por Decreto del Supremo Gobierno

CAPITAL: \$ 100,000

OFICINA: BANDERA, ESQUINA DE MONEDA

EMITE BONOS DE:

Serie A \$ 1,000.—Erogación mensual \$ 1.50.—Serie B \$ 500.—Erogación mensual \$ 0.75, pagaderos en 25 años; si no les favorece el sorteo, no cobra derecho de emisión.

Sorteos mensuales ante Notario, en Santiago.

\$ 1,000

pagará «LA UNION» al dueño de un Bono de la Serie A, que sea sorteado; o en caso que no lo favorezca algun sorteo, pagará esos

\$ 1,000

a los 25 años.

«LA UNION» pagará el total de las mensualidades pagadas, en caso de fallecimiento del dueño de un Bono si oportunamente prueban los herederos no poder seguir pagando sus cuotas.

El dueño de un Bono tiene derecho a que se le devuelva al fin del tercer año el **50% de lo que hubiere pagado**, i **5%** mas por cada año que trascurre, siempre que no adeude mensualidades.

El retardo en el pago de tres mensualidades motiva la anulación del Bono que no tenga tres años de pagos satisfechos.

«LA UNION» anticipa fondos con garantía de sus Bonos. Cada Bono sorteado tendrá dos aproximaciones de 50 pesos.

AJENCIA JENERAL DE COMISIONES

DE

ARTURO URETA CIENFUEGOS

Santiago de Chile — Casilla 315

Bandera 217, entre Huérfanos i Agustinas

♦

Atiende Rogatorias, Cobranzas i Comisiones de toda Especie en
cualquier punto del país

Tiene corresponsales en todos los países de América i Europa

Número 30

Junio 23 de 1901

Pluma y Lápiz



DOMICIANO PEREZ COLLAR (MI—DO)

DEPASSIER I C.A.

SANTIAGO - Calle Ahumada, N.^o 651 i 669

Teléfonos: Nacional N.^o 6, Ingles N.^o 75

MERCERÍA, FERRETERÍA, MAQUINARIA AGRÍCOLA, MALETAS PARA VIAJES, CAJAS DE FIERRO I CRISTALERÍA
PINTURAS, RELOJES, CATRES, ETC., ARADOS, ARTÍCULOS, ETC.

Representantes de ROSE INNES i Ca. — Valparaíso

Hacen encargos a Europa i Estados Unidos, por cuenta ajena, dando grandes facilidades a los interesados.

Cigarrería "La France"

18 — Portal Fernández Concha — 18
Esquina de Ahumada

Aviso a mi clientela i al público en general que acabo de recibir el tabaco habano que esperaba para la fabricación de cigarrillos del país.

Recomiendo especialmente los AFAMADOS VEGUEROS fab icados con el lejítimo tabaco Bania, garantizado de no tener ningún baño de potasa ni otros ingredientes nocivos para la salud.

No olvidarse que

LA FRANCE emplea el mejor tabaco i vende mas barato que ninguna otra casa del ramo.

"LA EXPOSICIÓN"

1033 — HUÉRFANOS -- 1033
Al lado del Banco Matte

Surtido permanente de muebles de salón, dormitorio, comedor, catres bronce, esmaltados ingleses, somiers, triples, encerados, etc.

Grandes Talleres de Muebles i Tapices

Ventas al contado i a plazos

La Casa tiene por norma VENDER BARATO para VENDER MUCHO.

HUÉRFANOS, 1033

No olvide Ud. que el
COÑAC TÓNICO
"Cruz Roja"

PREMIADO CON MEDALLA DE ORO

En la Exposición de Concepción de 1898 i 1900

100

LUIS FERRARI C.

NO TIENE RIVAL

GRAN CLUB DE CALZADO FINO

Botas para militares

BOMBEROS I PARTICULARES



La Bohème

Bandera, 11

Por UN PESO se obtendrá un elegante par de botines a elección del agraciado i por DOS PESOS un buen par de botas sobre medida. Los sorteos son semanales i los materiales garantizados.

JUAN R GARCIA

SUCURSAL DE

"LA JÓVEN AMÉRICA"

4, Portal Fernández Conch, 4

Cigarrillos de las mejores clases i marcas. Recomiendo especialmente los cigarrillos

La Juventud Elegante que no tienen rival en aroma i esquisito gusto.

Compro i vendo sellos extranjeros i chilenos para colección.

Manuel A. Acevedo

COMPAÑIA DE SEGUROS

"La Central"

Contra riesgos de fuego i mar i lucro cesante

Capital: \$ 2.000.000

Unico Ajente en Santiago

Francisco Videla Lastra

CASILLA, 1320

HUÉRFANOS, 875

A. Thompson Rei i Ca.

HUÉRFANOS, 1156

TELÉFONO, 1158

OFRECEN EN VENTA:

Arados de todas clases, Cultivadores para Viñas i para Siembras
Abonadores de guanos, Rastras de discos i de dientes,
todas de acero.

ROMANAS DE 400 A 1,200 KILOS

Pinturas preparadas de los Estados Unidos a precios sin competencia.

A. Thompson Rei i Ca.



Viña San Nicolas
RÁNQUIL

G. Navarro i R. Rojas

Bandera, 621

Venta de vinos por mayor.
Especialidad en vinos tintos i blancos.

Reparto a Domicilio

Suscripción anual . . \$ 5.00
Id. semestral \$ 2.50
Id. trimestral \$ 1.50

CASILLA 311

Pluma y Lápiz

Número suelto . . Cxs. 10
Id. atrasado del mes . . 20
Id. id. del año . . 40

CASILLA 311

SEMANARIO ILUSTRADO DE ARTES, LETRAS Y ACTUALIDADES

DIRECTOR: MARCIAL CABRERA GUERRA

Año I.

Santiago, Domingo 23 de junio de 1901

Núm. 30

TESTO.—*Noches de Ópera*, por A. Bórquez Solar.—CHARLAS DOMINGUERAS, por Antuco Antúnez.—*La Frájil Quimera*, por Leopoldo Díaz.—CHRISANTHEMOS I VIOLETAS; *Flor de tísis*, por Luis R. Boza.—PÁGINAS DE TOLSTOY: *Ivan, el loco*, por Leon Tolstoy.—*El jeneral Mitre*, por M. Zúñiga Medina.—*Fujitiva*, por M. Cabrera Guerra.—*Placa Velada*, por P. i L.—PERSONALIDADES ARTÍSTICAS: *Santiago Pulgar*, por G. Labarca Hubertson.—*Elejía de Otoño*, por M. Magallanes Moure.—*Intima*, por J. B. L.—*Amigos!*... por Marzal.

ILUSTRACIONES.—Portada: *Domiciano Pérez Collar*, caricatura de Huc.—*La Frájil Quimera*, dibujo de Sievert.—*Bajo la carpeta*, instantánea.—*Señora Sara Aránguiz de Gómez García*, fotografiado.—*Jeneral Bartolomé Mitre*, fotografiado.—Autógrafo del mismo, facsímile.—*Fujitiva*, dibujo de Huc.—*Santiago Pulgar*, fotografiado.—CUADROS CAMPESTRES: *A invernlar al pueblo*, instantánea.

NOCHES DE ÓPERA

Ya ha llegado para ti el hermoso tiempo de la ópera lírica, las noches deliciosas de las dulces i misteriosas ensoñaciones al compás caprichoso de las orquestas, cuando jimen los oboes i aplauden los cobres, languidecen las harpas i suspiran los violines; cuando las voces de la pasión que se finje en el amplio tinglado, delante de los telones i bajo las bambalinas, tiene en tu corazón como un reflejo, como una ardiente repercusión de ansiedad i de amor.

Pero es necesario que oigas bien esta música, hecha solo para tí, mujer. Vé a oirla con tus atavíos de reina, resplandeciente en la gloria de tus diamantes i de tu hermosura, en la inocencia de tu infancia i con tu perfidia de felina. Estarás así tan bonita con tu crujiente traje de raso o seda i con las perlas que como pimpollos de rosas blancas emergerán del blanco sonrosado de tu escote, joh varona universal i eterno! I, entonces, en esta noche de la ópera, tendrán tus altos senos el onduloso encrespamiento de la ola, i tu cabellera negra, así como la atracción sombría del abismo donde tus ojos negros, como dos diamantes negros, alumbran la audacia de los deseos i la palpitación de los suspiros; miéntras los que te contemplan codician tu garganta, tu garganta como un valle de nieve que anuncia encantadoras colinas de nieve, i la flor de tus labios rojos como la flor del terebinto.

Yo sé que apenas oigas el desgranamiento de las pautas, ese lujurioso derroche de armonías, vagamente tú pensarás en placeres inefables i no conocidos, por los cuales siempre suspiras, en besos que no te han dado i en caricias que no te han oprimido. I como una paloma, cuyas alas estuvieran enfermas de extrañas languideces, irás lentamente, lentamente, al país embriagador de los ensueños para ir resbalando dulcemente, dulcemente, por el sendero de las ánsias, de los deseos que teñirán en rosicler tu mejilla, que pondrán un incitante brillo húmedo en tu mirada, i como el temblor de un espasmo en tu cuerpo hecho de espuma i de rosa, de magnolias i de lirios, de tentación i de dulzura. Entonces, estarás más hermosa bañada en la lluvia de oro que vacian los focos, en esa atmósfera de los picantes i cálidos perfumes de otras cien mujeres hermosas como tú, con las esquisiteces de Roger et Gallet; estarás toda embriagada, como suspendida entre el cielo i la tierra con lo que te dicen los perfumes i las miradas que te miran, con lo que te dicen seductoras i malignas, hechiceras i enervantes las notas del teclado, con las quejas del oboe i el suspiro de las harpas...

I acaso no pensarás que por encima de toda esa turba elegante que te admira i te desea, que por encima de toda esta admiración i este querer a la belleza irreprochable i tentadora de tus formas, está la muda i solemne de tu poeta desconocido que fervorosamente te adora, que te ofrece de hinojos su alma, que se conformaría solo con besar la yema de tus dedos o la fimbria de tu bata de seda.

I joh mujer! tú no sabes que es mui dulce tener el amor de un poeta.

A. BÓRQUEZ SOLAR

Charlas Domingueras

Junio 22.

¡Favor del cielo! ¿qué sería de nosotros sin ese excelente doctor Briones? Él, como aya cuidadosa, vela incesantemente por la salud de la numerosa prole santiaguina, tan aturdida, señor, i tan confiada. Ahora las ha emprendido a reglamento limpio contra el estendido gremio de rata-barbas de la capital.

¡Oh, los figaros parlanchines i solícitos, de cháchara interminable i obsequiosidad sin límites! Son buenas jentes después de todo, a no ser por ese prurito de verbosidad, que lo tienen desde tiempos inmemoriales, si hemos de creer a la historia, que nos refiere cómo Arquelas, interrogado por un barbero acerca del modo de afeitarlo, le respondió: «En silencio». Los peluqueros son personas que están siempre al cabo de la nota de palpitante actualidad, como si en su vida hicieran otra cosa que leer la prensa universal.

Yo confieso que miéntras me entregaba dócilmente a las blancas manos de algun peluquero atento i primoroso, he aprendido muchas cosas útiles... i he saboreado todas las dulzuras de una fina educación.

Mas de una vez, miéntras se me envolvía delicadamente el cuello en una toalla, he dado un respingo sobre la silla.

—Ai, señor, ¿qué tiene Ud.? me ha dicho el figaro con voz meliflua. ¿Se siente Ud. mal?

—Eh, poca cosa: que me he pinchado un... muslo. Algun alfiler, sin duda.

—¿Alfileres? No, señor, no los usamos aquí nunca. Ya sé lo que debe ser: algun pelo caido ahí miéntras afeitaba a un propietario rural, que es cliente nuestro.

—Caracoles con los pelos! Pues entre un pelo de ese señor i un clavo de metal, no veo diferencia.

El hombre atento se sonríe como celebrando este rasgo de *ingenio*; i en tanto me embadurna el rostro con un hisopo lleno de jabón, me pregunta:

—¿Ha leído Ud. los dos últimos manifiestos?

—Nó, contesto abriendo apénas los labios, de miedo a que me meta el hisopo en la boca.

—Oh, son notables! Están ahí retratados de cuerpo entero sus autores, don Claudio Montt i don Pedro Vicuña, digo...

—Ah, ¿vienen sus retratos tambien? Serán al fotografiado, supongo.

—Me refiero a sus retratos morales.

—No conozco el procedimiento.

—Pues créame Ud., yo, entre Vicuña i Montt, no sabría por cuál decidirme.

—Es claro, ninguno usa patillas, aunque don Claudio lleva a don Pedro por la mosca.

—I por la cabeza.

—¿Es mas cabezón don Claudio? En todo caso, eso solo atañe al sombrerero.

—Hablo de la cabeza intelectual.

—¡Ah!

—¿Le gustan a Ud. las chuletas?

—Me muero por ellas, ¡pero, gracias, ya he almorcado!

—¡Es Ud. muy graciosó!

—Favor que Ud. me hace.

—Hablo de las chuletas de Ud. ¿Se las dejó?

—Si no es inconveniente...

—Ninguno. ¿I qué piensa Ud. del Partido...?

—No acostumbro partirmé: todo el cabello hacia atrás.

—Iba a decir, el partido democrático ..

—¿Qué hai?

—Que se ha metido en un pantano.

—Ya saldrá con ayuda de zancos.

—¿Le gusta a Ud. Portugal?

—No lo conozco. Le diré que he viajado poco

—Será Colonia.

—Nó, en la actualidad es país independiente, pero luego será colonia inglesa.

Mi hombre, que sin duda piensa que le estoy tomando el pelo, invirtiendo los papeles, se queda un rato en silencio; pero el vicio triunfa i me pregunta luego:

—¿Qué piensa Ud. de las Ligas?

—No las uso.

—Hablo de las Ligas del dia: contra el alcoholismo, la tuberculosis...

—Ah, ya; nos estamos aficionando mucho a las Ligas.

—Eso es pernicioso.

—Si pernicioso, porque se usan mas en las piernas. I sobretodo bajo el punto de vista de la moral.

—Conoce Ud. a ese vándalo del doctor Briones?

—De hazañas.

—Sí, valiente hazaña la que va a hacer con nosotros! Nos va a arruinar. Fijese Ud. a lo que nos obliga.

Pero todavía no sabe Ud. lo mejor.

El hombre ha concluido mi *toilette* i guarda las navajas.

—¿Qué es ello? pregunta con curiosidad.

—Les va a obligar a todos Uds. a usar, miéntras sirven a los parroquianos, un pañuelo de seda, que, cubriendo desde la parte interior de la nariz hasta la punta de la barba, vaya a atarse al occipucio.

—Caballero, está Ud. servido.

—Un millón de gracias. Aquí tiene Ud.

—Gracias, caballero.

—Vaya, amigo mio, hasta la vista. I cuide Ud. de obedecer al doctor Briones porque si nó...

I me largo puerta afuera, escapando de que el hombre me atice un garrotazo con la escoba que barre los pelos.

Ahí tienen Uds. a los peluqueros. ¿Verdad que si el reglamento Briones va a la práctica con el agregado aquél, nos privaría de pasar muy buenos ratos en confianza con esos excelentes sujetos?

ANTUCO ANTÚNEZ



(Dibujo de Sievert).

LA FRÁJIL QUIMERA

(POEMA)

(Colaboración extranjera para PLUMA I LÁPIZ)

Lucy, la novia pálida, sintiendo que moría,
escribió llena el alma de honda melancolia,
a Franck, el jóven músico de rubia cabellera,
a Franck, el prometido, su voluntad postrema:

«Como ligero esquife con la vela tendida
me ausento de las playas sonoras de la vida.
Agoniza el crepúsculo... ¡La inmensa noche baja!
Coróname de flores, i pónme una mortaja,
una mortaja blanca, como el cisne encantado
que conduce la barca del paladín sagrado...
Luego, piadosamente, con tu querida mano,
como en un lecho, estiéndeme encima del pia o;
quiero escuchar al borde sereno de la tumba
una elejía, un vago lamento de ultra-tumba;
será de nuestras bodas el himno funerario
alzando por mí muerte su ritmo solitario...
Después, coloca, amigo, debajo mi cabeza,
para que allá... me bañen con su onda de tristeza,
esas divinas músicas, que lindan con el cielo,
sollozos, armonias, plegarias de consuelo,
reflejos de lejanos crepúsculos que abruman,
aquellas Réveries tiernísimas de Schumann»...

Así era el manuscrito; pequeños caractéres
i signos misteriosos que escriben las mujeres,
con el sutil perfume de las rosas marchitas
evocando un pasado de cosas infinitas...

Franck meditó un momento... Sobre la blanca hoja
el llanto jardiente llanto! corrió de su congoja;
i contemplando el albo semblante de la muerta,
delante de la virgen inanimada i yerta,
creyó mirar un lirio tronchado por el viento
bañado por un rayo de luna amarillento;
i sus pupilas, huérfanas del campo de la vida,
eran lotos azules en el agua dormida ..

Franck vió su postrer sueño rodar a lo insondable
i se sintió perdido, sin rumbo, miserable...
El dolor impasible clavábale su lanza,
hiriendo, con un golpe, su amor i su esperanza.
La tarde, lentamente, del cielo descendía
i sobre los cristales su luz palidecía,
uniéndose la suave tristeza del poniente
a la sombra enfermiza de su alma i de su frente.

Horas terribles! Horas de abatimiento i llanto!
Fantasmas de suicidio!... Erynnias del espanto!...
Todo en la sombra jira con vértigo inaudito,
todo lo arrastra el ala de un huracán maldito...
¿A dónde van los pétalos errantes de las rosas?
I las difuntas vírgenes, hacia qué misteriosas
Thulés de Ensueño parten, en rápidos bajeles?
A qué remotas islas, cubiertas de laureles,
donde las brisas mecen la seda del follaje,
i el mar alza en las rocas su cántico salvaje?....

Cuando te dió la noche sobre la alcoba oscura
su manto de silencios, su palio de amargura,
Franck, recordando el último pedido de la muerta,
la levantó en sus brazos i colocó la yerta
dorada cabecita de Lucy sobre el piano,
abrió el libro de Schumann con temblorosa mano,
i derramó en la onda de una vaga elejía
el mundo de sus sueños magníficos de un dia .
¿Fué ilusión? ¿Fué delirio lo que sus ojos vieron?
Los silenciosos labios de Lucy sonrieron;
i, como las corolas de una glycina abierta,
dos lágrimas lloraron los ojos de la muerta!...

LEOPOLDO DIAZ

Ginebra, 1901.

CRYSANTHEMOS I VIOLETAS

FLOR DE TISIS

A MANUEL A. BASTIÉN, (MÚSICO)

Aquella alba muchachita de grandes pupilas luminosas, salia a mi encuentro todas las tardes para ofrecerme el obligado ramillete de flores coloristas i olorosas. Todos los dias desde muy temprano hasta el atardecer, rodaba por los portales i por el *foyer* de los teatros, con su pequeño cestito desbordante de flores, ofreciendo a cada paseante,—con su carita risueña i sus pupilas como dos chispas glaucas,—con voz tenue i llorosa, un ramillete de gallardas orquídeas o de margaritas pensativas. Las mundanas que pasaban, gloriosas con la pléthora de sus cuerpos cinelados, con sus trajes escotados i llenos de encajes, posaban las margaritas lánguidas i muriéntes sobre sus senos temblorosos. Los dandyes i literatos de salon, colocaban las violetas azules,—las flores obligadas de los nostájicos i los cursis,—sobre la solapa de sus lucentes fracs. Alguno que otro enamorado arreglaba su ramillete para la amada, un voluminoso ramo sin armonía, como pincelazos violentos sobre un fondo azul.

Lila, hubiera querido tener a sus flores,—sus pobres amigas de tristezas,—eternamente a su lado. Eran ellas su único ensueño, su eterna labor la de cuidarlas con adoración.

Mui lejos, a orillas del manso río que se dilata como una delgada sierpe de plata, vivia con su madre, una pobre anciana enferma, i sus flores. Eran éstas su tesoro, en las cuales depositaba toda la ternura de su alma.

Amaba mucho a sus flores!... Pero, tenía que venderlas por los portales; despues de cortarlas del tallo, húmedas aun por las lágrimas crepuscularias, ella sollozaba, besándolas con ternura. ¡Vender sus margaritas i sus violetas para no morir! Las acariciaba en el silencio de sus meditaciones dolorosas, acomodándolas en pequeños ramitos que por la tarde morirían de angustia sobre la espuma flotante de los encajes, o sobre el ojal del macfarlan de algún mísero forjador de rimas decadentes.

En las noches de invierno, en que las nubes asemejan grandes águilas negras con sus alas en despliegue, Lila vendía crysanthemos i violetas. Arrebujada junto a una columna, tiritando de frío, pregonaba con voz doliente sus flores, con cierto estribillo lejano de angustia.

Yo me detenía siempre ante ella, a conversar un poco de nimiedades i de novelas callejeras, pensando intimamente si acaso el Destino arrancaría tambien del tallo a aquella flor de carne que no conocía aun el fuego devorador del ósculo de un sol de oro.

En un atardecer cuando la lejanía bañábbase en un desfloramiento de ópalos, en una lluvia de camelias sangrientas que brillaban sobre el fondo de un puro i blanquecino azur, fui donde Lila en busca de un ramito. La encontré mas alba, sus pupilas parecían haberse dilatado con un brillo de esmeralda. En su cesto, los crysanthemos blancos brillaban como pequeños copos de nieve.

Al despedirnos, despues de colocarme la flor, la dije una galantería. Ella se sonrojó, queriendo lanzar una cristalina carcajada que se cristalizó por el esfuerzo, haciéndola arrojar de sus labios un pequeño chorro de sangre, que fué a dilatarse sobre las corolas nevadas de los crysanthemos.

La muchacha se puso a sollozar inconsolada, al ver sus flores manchadas sin haberlas espendido aun, en un solozo de angustiosa desesperanza.

Yo quise consolarla, pero sentí tambien una amargura intensa a la vista de ese cuadro realista i sombrío, miéntras los crysanthemos brillaban encarrujados en la sombra, con su nieve matizada en púrpura húmeda, así como aquella otra flor de tisis tiritaba sollozante, tras la columna fría e impenetrable, iluminada por los reflejos vespertinos de la última luz...

LUIS R. BOZA

Invernal, 1901,

JAVIER LATORRE

Escenógrafo de los principales teatros de Chile. Decoraciones para grandes espectáculos de ópera i baile a precios convenientes, escenas en tela o papel para zarzuela i drama. Dirección: TEATRO MUNICIPAL, SANTIAGO (Chile).

PÁGINAS DE TOLSTOYIVAN, EL LOCO

Sarah... Sarah, toma tu cintillo de coral i guárdalo. Abre un hoyo en la tierra tan hondo como mis penas, i por hondo, negro como tus ojos; quítate tu basquiña roja i tus enaguas de razo azul, i vistete el sucio harapo de la bohemia errante; deshaz tus trenzas de ébano, desatando el hilo de monedas falsas que las anudan; desnuda tus piececitos de las chinelas acordadas, desapareza de ti la hermosura de las hijas de Tirol, para tornarte en la jitanilla ruin, transeunte abigarradade villorrios, i si gueme; huey e commigo, presto... iremos al Mediodía, allí donde el naranjo florece i la perspectiva hermosa no se reduce a los cielos los opacos i a los álamos blancos de las montañas del Voralverg, ¡te quiero tanto!

¿No sabes que quemarán nuestro hogar?

Donde tu cuna se meció, el viento de mañana barrerá cenizas. Ya no tendremos techo que detenga los plumones nevados del invierno, ni al amor de la lumbre del hogar cantaremos las endechas de las historias del pais natal. Nosotros no debemos tener patria ni hogar! Mejor, mejor... nuestro hogar es nómada, hoy será la hoja de un camino, mañana el umbral de una puerta extraña, pasado... será un palmo de tierra capaz solo para tapar un cuerpo! Por patria el mundo —¿que nó?—¡el mundo todo! ¡Sí, el mundo todo, hasta que mi raza acabe! ¡Vén... vén, sígueme, no vuelvas el rostro atrás, que allí quedan los que nos lanzan a la intemperie; si te conocieran virgen i hermosa, te ultrajarían, i eso, nunca, mientras Ivan tenga sangre en las venas i un bordon recio como un basto!

Te has cansado, pobrecita, de andar descalza. Oye, ¿no sabes el sueño de un hombre agonizante al golpe de los que nos arrojan? Escucha: te lo referiré, pero no te entristezcas, ríe al

oirlo, que es una moraleja. Cansado un zíngaro de huir sin rumbo, sin un pedazo de pan en la alforja, ni un centavo en el pañuelo, se sentó en una piedra a la entrada de una rica ciudad. A poco tiempo una hermosa mujer de tez blanca, no morena como la tuyu, pasó a su lado.

Su hermosura le pasmó, i en lugar de pedirle dinero, el loco le pidió amor. ¡Amor! ¡a quién?

Ella le contestó riendo, i apartándose con asco de sus harapos, le dijo: ¡allí me esperan; allí están los que amo!

I así diciendo fué a besar en los carrillos a los niños que jugaban aventándose bolas de nieve en una plaza cercana. Era la Felicidad.

Otra mujer pasó, mas hermosa aun por sus ricos vestidos i su tren lujoso.—¡Tú no me amarás?—le preguntó el zíngaro. Aparta,

importuno, aparta i no estorbes mi camino: ¿no vez que me esperan los que amo? I huyó hacia una estancia que la luz anegaba i en donde jugaban i reian hombres inmensamente ricos. Era la Fortuna.

Otra surgió, bella tambien, cantando i riendo como una manceba ebria.

—Tú sí, me amarás, la dijo él. Pero ella le vió andrajoso, rió de desden, i le dijo: «Yo no amo en razon, sino a aquel que escribe hazañas o versos sobre el dorso de letras de cambio!» i siguió hasta llegar al atrio de soberbio palacio. Era el de la Gloria.

El lloraba de verse desdeñado; con la cabeza caida entre las manos, hasta sintió que alguien le tocaba i se irguió. Eran tres mujeres: dos jóvenes, una habladora, resuelta, de ademanes risibles i otra muda, con el cabello suelto i el vestido negro. La tercera, vieja i acechadora. «Somos, dijo ésta, la locura, la tristeza i la muerte, i amamos al que nos ama» solo que yo amo



Instantanea Cordillerana para PLUMA I LÁPIZ

Señora Sara Aránguiz de Gómez García



la última, porque me gusta amar eternamente; el que ama la dicha, la fortuna o la gloria, concluye por desdeñarlas i amar a la locura o la tristeza miéntras yo llegue. «El amor de éstas conduce al mío. Solo en mí está todo: fuera de mí, todo, todo es nada, yo soy la

negociación inevitable i la inevitable novia. La dicha al infinito agobia; la fortuna hasta i la gloria cansa; nada son dicha, fortuna ni gloria, miéntras no las altera el dolor, el deseo o la ilusión. Con que ahora decide, ¿á quién amas?» I él sintió el beso de la tristeza vagar en sus labios, amando en secreto a la novia del amor!

Al día siguiente un cuerpo semi-oculto por la nieve amaneció en las afueras de aquella ciudad! Pero, ¡vamos, vamos andando, que ellos vienen! ¿No me sigues? ¿Dónde estás? Ja... ja... ja... ¡Te han cojido! Sarah!... Sarah mia, ¡te perdi! E Ivan, riendo, lloraba detrás del de-

partamento de locos del hospital, pensando en su hija miéntras llegaba la novia del amor eterno.

LEON TOLSTOY



MI CATEDRAL

Not Art but Nature traced these lovely lines.
LONGFELLOW.

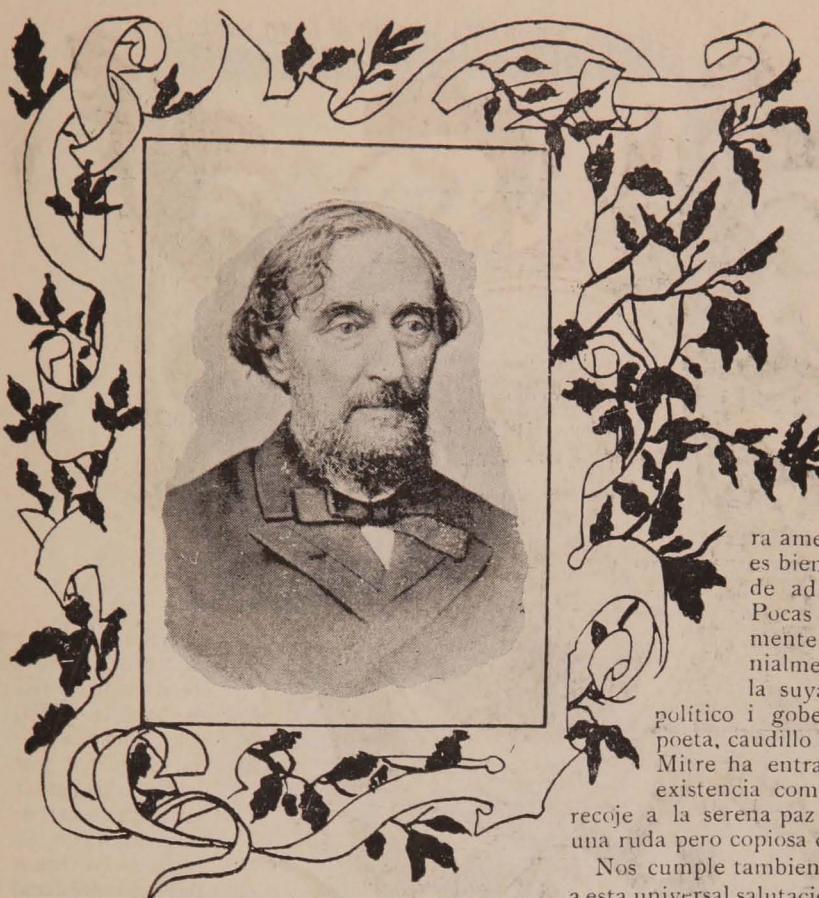
En mas inmensa Catedral me inclino
que aquellas en que el ánimo se arredra,
en que sueña el color, canta la piedra
i arrulla a Dios un huracan divino.

Mi enorme Catedral, son dos pupilas
que ilumina una luz como ninguna,

que ilumina sus bóvedas tranquilas
toda una clara noche azul de luna.

Ella siempre está triste, solitaria
i siempre brilla en su profunda calma,
con angustia, de luz crepuscularia;
la lámpara eucarística de una alma!

MIGUEL LUIS ROCUANT



El Jeneral Mitre

El 26 del actual cumple el jeneral argentino don Bartolomé Mitre el octoéximo aniversario de su vida, en medio del homenaje un ánime de sus conciudadanos de la vecina República i las salutaciones que le enviarán de todos los pueblos del continente.

Como ilustre figura americana el jeneral Mitre es bien digno de esta ofrenda de admiración i simpatía. Pocas existencias mas útilmente laboriosas ni mas jernalmente accidentadas que la suya: militar i guerrero, político i gobernante, historiador i poeta, caudillo i ciudadano, el jeneral Mitre ha entrado en el ocaso de su existencia como el labrador que se recoje a la serena paz del hogar después de una ruda pero copiosa cosecha.

Nos cumple también a nosotros asociarnos a esta universal salutación al jeneral Mitre; i al

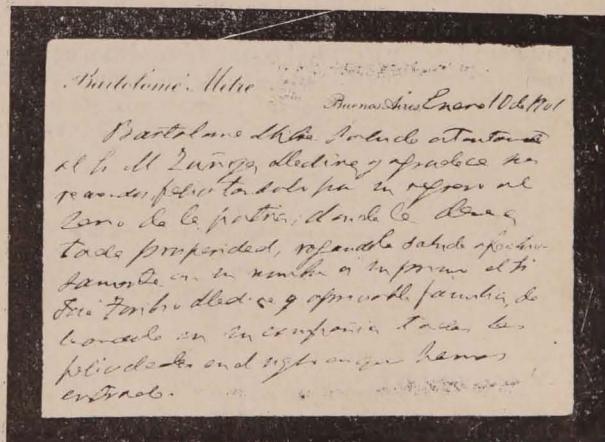
presentar, con tal motivo, su retrato i la tarjeta autógrafa que va al pie, cedemos espacio al elogioso ditirambo de nuestro colaborador señor Manuel Zúñiga Medina, amigo i admirador del general.

BARTOLOMÉ MITRE

Arbol gigantesco de las selvas americanas, dilató sus raíces por la vasta estension de siete naciones en la alborada de su soberanía acaso para constituir el apoyo de un futuro equilibrio continental o acaso para cobijar bajo su sombra protectora los jémenes sacrosantos de la libertad, aliento i fuerza del alma de los padres de nuestra independencia.

Arbol abundante de la savia de la vida, alzó su copa mas allá de las nubes, provocó las tormentas, los vendavales i el rayo; abrió su follaje a todos los vientos i, por sobre los elementos destructores de la naturaleza se enseñorea hoy, triunfante i glorioso,—después de haber prodigado óptimos i sabrosos frutos durante tres cuartos de siglo,—resistiendo todavía al tiempo, á la gloria i al triunfo.

M. ZÚÑIGA MEDINA





F U J I T I V A

—♦♦—

Mal que pese a tu suerte,
querubín coquetuelo,
al cruzar por mi páramo.
te he atrapado en tu vuelo
i cautiva de un día
en mi cárcel serás.
Porque así te deseaba,
oh mujer sensitiva,
tan fugaz como ardiente,
tan gentil como esquiva
que te brindas un rato
i que al punto te vas.

Porque si tú me traes el que querer que yo quiero:
la pasión violentísima, no el amor majadero
que ni incendia la sangre, ni enloquece la sien.
Todo fuego i relámpago! Hoi ardor, después frío...
Aíl si viene el bostezo del *spleen* i el hastio,
i aparece el Arcángel a cerrar el Edén!

Para amarnos un rato en la dulce mentira,
que tus nervios se afinen como cuerdas de lira,
que se espase tu espíritu en el goce mayor.
I que no haya ni mundo, ni deber, ni mañana,
cuando pongas, cual nunca virginal i mundana,
en mis labios tu beso, i en mi pecho tu amor.

M. CABRERA GUERRA

—♦♦—

PLACA VELADA

Doña Mamerta tenía dos únicos cariños: su jardín i su familia. Cuando no absorbían su atención las *thalamifloras*, *calicifloras*, *monochlamideas*, etc., se dedicaba al cuidado de su marido i de su única hija, Luisa, que era una azucena.

Luisa, en sus estudios de historia natural donde Miss La Fetra, no había pasado de la zoología, i llegó a convencer a su mamá de sus escasas condiciones para la botánica; distinguía una flor de una hoja, pero profundizar más en la clasificación le era imposible; por esto abandonaba a su mamá cuando algún visitante recorría el jardín, i ella solía aguardar en el comedor a que terminara aquella excursión. Doña Mamerta no estaba tan entusiasmada con sus disertaciones, que la impidieran observar que los dieciocho años de Luisa i su extraordinaria hermosura no pasaban inadvertidos para algún portalero i en especial para Enrique, estudiante de leyes i colaborador fotográfico de PLUMA I LÁPIZ.

Enrique i Luisa parecían dos centrales telegráficas, a juzgar por el gran número de transmisiones que se dirigían con los ojos; pero procuraban hurtar un momento de descuido para hacer la transmisión oralmente.

Aquel comedor, envuelto en tupido entrelazamiento de plantas trepadoras, quedaba, impidiendo llegar directamente los rayos solares, en una penumbra constante, i por esto era el sitio elegido por Luisa i Enrique para sus cortísimos coloquios amorosos, reducidos a la repetición continua de las sempiternas frases: —«¿Me quieres? —Mucho!» I allí entre el espeso follaje, quedaba el hondo suspiro.

Un día, la mamá notó que en el paseo por el jardín no la acompañaba Luisa i recordó la presencia de Enrique en el comedor. Llamó a su hija, i como no recibiera contestación, dirigióse al comedor: llegó a la puerta i al oír que Enrique preguntaba:

—¿Me quieres?

—Caballero —dijo—, esta señorita contestará a usted cuando yo se lo ordene, i usted volverá a esta casa cuando tengamos por conveniente llamarle.

Señaló la puerta a Enrique, tomó a Luisa de la mano i la llevó consigo.

Enrique no volvió nunca, i al recordar la escena de despedida, decía:

—En aquel comedor, verdadera cámara oscura, se introdujo un rayo de luz en forma de doña Mamerta, por falta de precauciones, i veló la placa.

P. y L.

¡AMIGOS!...

¡Bendita sea la amistad! ¡Qué cosa más hermosa es tener amigos!...

Sin embargo, como sucede con todo en este mundo, no deja la amistad de tener sus inconvenientes, su parte negativa, digámoslo así.

Ejemplo al canto:

El otro día encontré en la calle del Estado a un *amigo*, lo cual no tiene nada de particular, —¿quién no encuentra a un amigo en la calle del Estado?—tanto más cuanto que al individuo a que me refiero lo encontraba siempre en el mismo sitio dos o tres veces al día; pero es el caso que me invitó a que le acompañase a almorzar; i eso francamente, *sí me chocó*.

—*Hombre, nó!*

Muchas gracias, pero ya he almorzado —le contesté.

—Tomarás café al menos.

—Café? Es mi flaco, i acepté, mui satisfecho de haber encontrado álguien que me convidase a algo.

—¿A qué café o restaurant quieres que vayamos? —me preguntó así que hubo aceptado su amable invitación.

—Al que quieras.

—Iremos al Excel-sior, que es donde tú vas.

—*Vamos!*

I fuimos.

Yo solo tomé café (es decir, solo precisamente nó, con leche i azúcar); él tomó ademas (i por supuesto ántes que el café) una tortilla, un beefsteak, unos riñones salteados, media de vino, i un flan i una marraqueta.

Llegó el momento de irnos; llamó a Manuel, metió la mano en el bolsillo i...

—*Caracoles! Me he dejado el bolsillo en casa! Hombre, hazme el favor de pagar, yo te lo daré!*

Total: gracias a la amistad, un café me costó unos veinte reales, porque al *amigo*, desde aquel dia, no le he vuelto a ver, a pesar de que sigo pasando por la calle del Estado, donde ántes siempre lo encontraba.

Otras ventajitas de la amistad.

Escribe usted una obra, la pone a la venta; ni uno solo de sus amigos le favorece comprándole a usted un ejemplar; al contrario, le *exige* a usted que se lo regale, con dedicatoria i todo...

Tiene usted un vecino cuyos chiquillos o criadas hacen un ruido infernal, i con el sirviente le envía usted un recadito rogándole que a ciertas horas procure que en su casa hagan menos ruido, i a veces consigue usted que haga caso; pero si a mas de vecino es amigo, ¡a que no le envía usted el recadito, por miedo de que se enoje.

—Tiene usted amistad con el propietario de una revista literaria? Pues está usted obligado a escribirle artículos para su revista, i mientras que delante de usted hace gala de que nada debe i le cuenta a usted que ha pagado tanto a Balcells, tanto a Leblanc i tanto mas por sus artículos a

Zulano o Sotano, se contenta con decirle a usted sonriendo:

—Ya puede usted ir escribiéndome un articulito, ¿eh?

Entra usted en una tertulia, círculo o café, donde hai varios sujetos amigos i otros desconocidos; los primeros le presentan a usted a los segundos, i al retirarse usted dice uno de éstos:

—Parece buen sujeto! Es simpático, o tiene talento, o cualquier elojo así, i no faltará alguno de los amigos que conteste:

—Sí, pero...

I ántes de veinte minutos ya saben los desconocidos todos los defectos que usted tiene, alguno de ellos tal vez imaginado por la *amistosa* envidia.

En cambio una de las ventajas positivas que tienen los amigos es que siempre encuentra usted alguno dispuesto a pagarle los cinco centavos del carro; pero no hai uno solo que le pague a usted la casa, la ropa o la comida; así que puede decirse que la amistad de algunos (no todos) vale un cinco.

En suma, yo por mi parte declaro aquí solemnemente que no soy de los que creen que el mejor amigo es un peso, sino de los que desean tener muchos amigos, i como el número de éstos está siempre en razon directa con la importancia del capital que uno posee, precisamente deseo ser rico, para tener el gusto de *ensanchar* el limitadísimo círculo de mis amigos.

Solo por eso, sí señor, que lo que es por el dinero... ¡calle usted, hombre!...

Guia Jeneral de Chile

ANUARIO DEL CENTRO EDITORIAL
DE

Alberto Prado Martínez

SANTIAGO DE CHILE -- CASILLA 583

•♦•

La edición correspondiente a 1902 de esta publicación, única que se edita en Chile, contendrá: noticias históricas, geográficas i estadísticas del país; datos de interés jeneral de las ciudades; vías de comunicación, itinerarios i tarifas de transporte i distancia, guía administrativa i social, rol profesional, comercial e industrial de cada centro importante de población, nóminas de propietarios i de vecinos de Santiago, Valparaíso i otras ciudades principales; planos e ilustraciones, etc., etc.

Con los títulos *Indicador del comercio por mayor i Registro de marcas de comercio i de fábrica*, dará dos nuevas secciones que tienen por objeto publicar ampliamente las referencias de las más importantes casas de comercio establecidas en Chile i propagar el conocimiento de los sellos de garantía en uso para amparar los productos lejítimos contra las falsificaciones.

Se agradecerá toda información que se envie para esta publicación.

Solicítanse agentes para la contratación de avisos i suscripciones en el país i en el extranjero.

◆ PRECIOS DE LA GUIA ◆

Por un ejemplar a la rústica.....	\$ 5.00
, , pasta cartoné.....	» 6.00
Este último pagado por suscripción anticipada.....	» 5.00

GALPONES DE LA VEGA

ÚNICO MERCADO

de primera mano en Santiago

SITUADO A SEIS CUADRADAS DE LA PLAZA DE ARMAS EN LA CALLE BELLAVISTA

Entre los puentes de Purísima i Mackenna

Hai línea de carros de Bellavista i Purísima i líneas de Compañía i Agustinas, cuya estación está en la Plaza de Bellico, a menos de una cuadra.

EL GRAN MERCADO DE LA VEGA

recibe directamente toda la existencia de ventas de VERDURAS, LEGUMBRES i FRUTAS de las haciendas más i surte toda la capital como la sola i única primera mano.

Para dar al público absoluta confianza, estos Galpones están puestos bajo la inmediata vigilancia del Consejo Superior de Higiene i del Laboratorio Químico Municipal, a fin de que todo el comestible se venda en perfectas condiciones de aseo e higiene.

Las verduras se lavan en palanganas desinfectadas i con agua potable para evitar infecciones i enfermedades contagiosas.

Las Carnicerías, Chancherías i Pescaderías

SON MODELOS

de las establecidas en Europa

Correo-Casilla, 725

Teléfono Nacional 228; Inglés 970

LA MÁQUINA DE ESCRIBIR
NEW CENTURY CALIGRAPH

Más producto 25 POR CIENTO
Ménos esfuerzo
Ménos cansancio

American Writing Machine Company
302 Broadway,
New York,
E. U. de A.

Valparaíso: Prat 106 "LA MUTUAL"
Santiago: Huérfanos 1068.

Compañía de Seguros y Ahorros autorizada por el Gobierno

CONSEJO DIRECTIVO:

Guillermo Lyon, Presidente.

Manuel J. Sofía, Vicepresidente.

Federico Eltzinger, Ernesto Fontaine,

Victor Gana Cruz, Luis Garnache,

Samuel Ossa Borne, Director Gerente,

Abogado: Victor Bobillier.

Junta de Vigilancia en Santiago

J. Florencio Valdés Cuevas, Presidente.

J. Miguel Echénique, Manuel Ossa.

Vicente Santa Cruz, abogado.

Agente: Ambrosio Olivos.

Bonos de Ahorro cuyo fondo de amortización lo forman parte del derecho de emisión y la totalidad de las erogaciones mensuales, aumentadas con utilidades de los seguros marítimos y contra incendio.

Sorteo el 23 de cada mes.



"LA MUTUAL"

Abona los siguientes intereses sobre Depósitos:

A la vista	4 0/0
Con un día de aviso	5 0/0
A un mes plazo	6 0/0
Con 30 días de aviso	7 0/0

Bonos de \$ 1.000

Serie

A a 25 años 1.50

B, 20 " 2.50

C, 15 " 3.75

D, 10 " 6.50

E, 5 " 15.00

Tabla demostrativa. Erogaciones anuales y cuotas de retiro facultativo. Bonos Serie A. Ganán 5 % o anual las erogaciones anticipadas.

Años	Erogaciones pagadas	Presta ó devuelve "la Mutual"	Lo que otras compañías devuelven
3	\$ 54	\$ 24 : 0	\$ 0 00
4	72	43 20 "	0 00
5	90	67 50 "	60 00
6	108	97 20 "	72 00
7	126	132 30 "	84 00
8	144	158 40 "	96 00
9	162	186 30 "	108 00
10	180	216 00 "	120 00
11	198	247 50 "	132 00
12	216	280 80 "	144 00
13	234	315 90 "	156 00
14	252	352 80 "	168 00
15	270	391 50 "	180 00
16	288	432 00 "	192 00
17	306	474 30 "	204 00
18	324	518 40 "	216 00
19	342	564 30 "	228 00
20	360	612 00 "	240 00
21	378	661 50 "	252 00
22	396	712 80 "	264 00
23	414	765 90 "	276 00
24	432	820 80 "	288 00
25	450	1,000 00 "	1,000 00

Operaciones hipotecarias servidas por mensualidades aplicando los bonos de ahorro de 25, de 15, de 10, ó de 5 años, al pago de intereses y amortización del capital en esos plazos.

CRÉDITOS HIPOTECARIOS

Seguros Marítimos y contra Incendio

HUMEICA.

Librería Inglesa

AHUMADA, 357

Casilla 286 SANTIAGO Casilla 286

Surtido completo de útiles de Escritorio, Billeteras i Portamonedas finas.

Pintura en tubos para pintar al óleo i para acuarela, marca «Winsor i Newton».

Papel Whatman (lejítimo) para acuarelistas i papel Gillot para dibujantes.

Crema dentrífica «Sheffield»—Homocea.
Tinta para marcar ropa «Melanyl».

Footballs, Gomas de repuesto, Cañilleras, Reglas del juego de Football, traducidas del Ingles por Sieviking.

Figurines con y sin Moldes por cada Vapor

Relojería i Joyería Central

988—Portal Fernández Concha—988

GRAN CLUB DE VARIEDADES

Para la adquisicion
semanal de Relojes, Joyas u objetos
de arte

Club A—Cinco pesos semanales: un reloj de oro (18 k) de hombre, caja atornillada; o reloj de cadena, de señora.

Club B—Dos pesos cincuenta centavos semanales; un reloj de oro (14 k) de señora.

Club C—Un peso veinte centavos semanales o cinco pesos mensuales, especial para empleados i militares; un reloj de plata fina o chapado en oro, garantido por diez años; o dos relojes de níquel.

Los relojes son de las mas afamadas fábricas Keystone, Elgin o Waltham.

Están vigentes los primero i segundo clubs de las series A i B con sorteo todos los Sábados a las 9 P. M.

Se admiten inscripciones para los segundos clubs de ambas series. Se reciben inscripciones de provincias enviando su valor por jiro.

Se ruega a los lectores de PLUMA I LÁPIZ en provincias mencionar esta Revista al enviar su inscripción.

Sastrería Matritense

ESTADO, 98 ESQ. DE MONEDA

VISITENSE SUS GRANDES TALLERES

MURIR DE LA ROPA HECHA

La mas rápida del mundo está en Chile.
Hace trajes rápidos para luto en cuatro horas.

MODA I PERFECCION

pantalones en tres horas.

Departamento de Casimires

100,000 PESOS

Realización desde \$ 1.50

Artículos para Sastres

Recomendamos nuestra sarga de lana negra a \$ 1.70 i nuestras hombreras especiales a \$ 1.50 la docena.

Gran Almacén

SIMPSON

Estado esquina Agustinas

Premiado en la Exposición de 1900

Por su gran surtido de Provisiones para Familias

TEES CRUZ AZUL
MONOPOLÉ
SUPERIOR
VICTORIA

SON LOS MEJORES

Teléfonos: Ingles i Nacional

El Ahorro Mutuo

SOCIEDAD ESTABLECIDA PARA PROPAGAR EL AHORRO I LAS ECONOMÍAS EN
TODAS LAS CLASES SOCIALES

Capital Autorizado, \$ 2.000,000—Capital Suscrito, \$ 200,000

—t@—

La Sociedad emite Bonos de Ahorro que se pagan con un derecho de emisión de un peso por una sola vez i con erogaciones mensuales.—Pagando una erogación mensual de \$ 1.50 durante 25 años, (serie A), se entregará al tenedor del Bono la suma de \$ 1,000 en efectivo.—Igual suma se le pagará cubriendo erogaciones mensuales de \$ 3.30, durante 18 años (serie B), o de \$ 5.40 durante 12 años (serie C).—Tambien emite Bonos de la serie D, de \$ 500. Derecho de emisión, 50 centavos. Mensualidad, \$ 1.00. Plazo, 23 años.—Los bonos se pueden transferir en cualquier tiempo, pagando el derecho de un peso i registrando el endoso en la oficina. Los sorteos son públicos i tendrán lugar, por ahora, los días 15 de cada mes. Los fondos destinados al pago de los Bonos, a su vencimiento, serán colocados en cédulas de la Caja Hipotecaria, como está establecido en el inciso 5.^o del artículo 29 de los Estatutos.

“LA UNION”

Sociedad de Ahorros—SANTIAGO

Autorizada por Decreto del Supremo Gobierno

CAPITAL: \$ 100,000

OFICINA: BANDERA, ESQUINA DE MONEDA

EMITE BONOS DE:

Serie A \$ 1,000.—Erogación mensual \$ 1.50.—Serie B \$ 500.—Erogación mensual \$ 0.75, pagaderos en 25 años; si no les favorece el sorteo, no cobra derecho de emisión.

Sorteos mensuales ante Notario, en Santiago.

\$ 1,000

pagará «LA UNION» al dueño de un Bono de la Serie A, que sea sorteado; o en caso que no lo favorezca algun sorteo, pagará esos

\$ 1,000

a los 25 años.

«LA UNION» pagará el total de las mensualidades pagadas, en caso de fallecimiento del dueño de un Bono si oportunamente prueban los herederos no poder seguir pagando sus cuotas.

El dueño de un Bono tiene derecho a que se le devuelva al fin del tercer año el **50% de lo que hubiere pagado**, i **5% mas** por cada año que transcurra, siempre que no adende mensualidades.

El retardo en el pago de tres mensualidades motiva la anulación del Bono que no tenga tres años de pagos satisfechos.

«LA UNION» anticipa fondos con garantía de sus Bonos. Cada Bono sorteado tendrá dos aproximaciones de **50 pesos**.

AJENCIA JENERAL DE COMISIONES

DE

ARTURO URETA CIENFUEGOS

Santiago de Chile — Casilla 315

Bandera 217, entre Huérfanos i Agustinas

Atiende Rogatorias, Cobranzas i Comisiones de toda Especie en
cualquier punto del país

Tiene corresponsales en todos los países de América i Europa

Número 31

Junio 30 de 1901



FLIRT LÍRICO

DEPASSIER I C. A.

SANTIAGO - Calle Ahumada, N.º 651 i 669

Teléfonos: Nacional N.º 6, Ingles N.º 75

MERCERÍA, FERRETERÍA, MAQUINARIA AGRÍCOLA, MALETAS
PARA VIAJES, CAJAS DE FIERRO I CRISTALERÍA
PINTURAS, RELOJES, CATRES, ETC., ARADOS, ARTÍCULOS, ETC.

Representantes de ROSE INNES i Ca. — Valparaíso

Hacen encargos a Europa i Estados Unidos, por cuenta ajena, dando grandes facilidades a los interesados.

Cigarrería "La France"

18 — Portal Fernández Concha — 18
Esquina de Ahumada

Aviso a mi clientela i al público en general que acabo de recibir el tabaco habano que esperaba para la fabricación de cigarrillos del país.

Recomiendo especialmente los AFAMADOS VEGUEROS fabricados con el lejítimo tabaco Bahía, garantizado de no tener ninguno baño de potasa ni otros ingredientes nocivos para la salud.

No olvidarse que

LA FRANCHE emplea el mejor tabaco i vende más barato que ninguna otra casa del ramo.

"LA ESPOSICIÓN"

1033 — HUÉRFANOS -- 1033
Al lado del Banco Matte

Surtidio permanente de muebles de salón, dormitorio, comedor, catres bronce, esmaltados ingleses, somiers, tripes, encerados, etc.

Grandes Talleres de Muebles i Tapices

Ventas al contado i a plazos

La Casa tiene por norma VENDER BARATO para VENDER MUCHO.

HUÉRFANOS, 1033

No olvide Ud. que el

COÑAC TÓNICO

"Cruz Roja"

PREMIADO CON MEDALLA DE ORO

En la Exposición de Concepción de 1898 i 1900

DE

LUIS FERRARI C.

NO TIENE RIVAL

GRAN CLUB DE CALZADO FINO

Botas para Militares

BOMBEROS I PARTICULARS



Bandera, 11

Por UN PESO se obtendrá un elegante par de botines a elección del agraciado i por DOS PESOS un buen par de botas sobre medida. Los sorteos son semanales i los materiales garantidos.

JUAN R. GARCIA

SUCURSAL DE

"LA JÓVEN AMÉRICA"

4, Portal Fernández Concha, 4

Cigarrillos de las mejores clases i marcas. Recomiendo especialmente los cigarillos

La Juventud Elegante que no tienen rival en aroma i esquisito gusto.

Compro i vendo sellos extranjeros i chilenos para colección.

Manuel A. Acevedo

COMPAÑIA DE SEGUROS

"La Central"

Contra riesgos de fuego i mar i lucro cesante

Capital: \$ 2.000.000

Unico Agente en Santiago

Francisco Videla Lastra

CASILLA, 1320

HUÉRFANOS, 875

A. Thompson Rei i Ca.

HUÉRFANOS, 1196

TELÉFONO, 1158

OFRECEN EN VENTA:

Arados de todas clases, Cultivadores para Viñas i para Siembras
Abonadoras de guanos, Rastras de discos i de dientes,
todas de acero.

ROMANAS DE 400 A 1,200 KILOS

Pinturas preparadas de los Estados Unidos a precios sin competencia.

A. Thompson Rei i Ca.



Viña San Nicolás
RÁNQUIL

G. Navarro i R. Rojas

Bandera, 621

Venta de vinos por mayor.
Especialidad en vinos tintos i blancos.

Reparto a Domicilio

Suscripción anual . . . 35.00
Id. semestral . . . 12.50
Id. trimestral . . . 11.50
CASILLA 311

Pluma y Lápiz

Número suelto . . . Cts. 10
Id. atrasado del mes . . . 20
Id. id. del año . . . 40
CASILLA 311

SEMANARIO ILUSTRADO DE ARTES, LETRAS Y ACTUALIDADES

DIRECTOR: MARCIAL CABRERA GUERRA

Año I.

Santiago, Domingo 30 de Junio de 1901

Núm. 31

TESTO. — CHARLAS DOMINGUERAS: *Un cuarto de hora en la Ópera*, por Antuco Antúnez.—*Rosa che si sfoglia*, por Hiedra.—*Tragedia Oscura*, por José Juan de Tablada.—*La Tosca*: Su libreto i partitura.—ROMANCES A PLUMA i LÁPIZ: *Fiesta Galante*, por Erich le Roux.—*Discípulo de Mascagni*.—I VA DE TEATROS; el jeniero chico.

ILUSTRACIONES. — Portada: *Flirt lírico*, por Huc.—*En la Ópera* (diecisiete dibujos cómicos).—*El maestro i empresario Padovani*, caricatura.—*Giacomo Puccini*, fotógrafo. *Autógrafo de la Tosca*, facsímile.—*Affiche de anuncio de la casa Ricardi*.—*Fiesta Galante*, ilustraciones.—Teatro Municipal, instantánea.

Charlas Domingueras

UN CUARTO DE HORA EN LA ÓPERA

Junio 29

Todo es que llegue la ópera i los santiaguinos nos sentimos indemnizados de cuanto horror pueda depararnos el mas crudo de los inviernos.

Pueden por ahí salirse los ríos de madre, o de madrastra, segun, i arrasar con cuanto hallen a su paso; pueden hundirse todos los puentes del servicio ferroviario, que para eso fueron hechos, i hasta pueden caer los Ministerios, que en punto a estabilidad allá se van con los puentes del ferrocarril: don Antonio siempre el mismo, es decir, los santiaguinos tan frescotes, sin dárseños una semifusa de todo aquello, rindiendo pleito homenaje a los manes o a las manos de Verdi, Beethoven i Meyerbeer, o decidiendo doctrinalmente de los progresos de Puccini o Leoncavallo, desde las elegantes aposentadurías de nuestro primer coliseo, como se dice en jerga de gaceta.

Verdad que no todos vamos allí a que se nos caiga la baba escuchando las divinas melodías de los viejos jóvenes maestros

del arte lírico: eso quédese para las almas sensitivas i soñadoras, que diría un decadente, que se emboban con las bellezas del repertorio, i ante la avilantez del duque de Mántua suelen lanzar rujidos de indignación contenida, i verter lágrimas como avellanitas ante la romántica muerte de Mimí.

Antítesis de estos seres impresionables i nerviosos, es la turbamulta de tipos característicos de la temporada, cuyas instantáneas podéis tomar en el *foyer* del teatro, — diez o quince minutos ántes de comenzar la

función, — donde se apiñan a ambos lados del *portier* de acceso, formando guardia de honor al *mujerío* que entra.

Allí está el municipal obeso i lucio de cara,

mercante en abarrotes fuera de su cargo concejil, que ha desertado de la sala de sesiones donde se iban a tratar prosaicos asuntos de administración local i ha preferido a todo eso las dulces emociones de la música verdiana o los majestuosos acordes hijos del jenio de Wagner.

Allí el gomoso estirado i correcto dentro de su frac irreprochable, ostentando en la *boutonnière* un crisanthemo del tamaño de una coliflor.

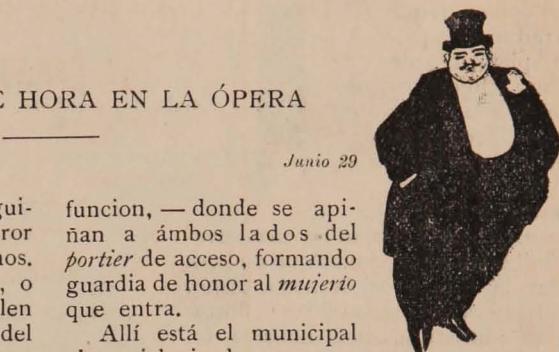
Allí el *reimpatriado* reciente, que llega del viejo mundo con toda la factura de un parisense *pur sang*, mirando insolentemente el tentador desfile a través del cristal de su monóculo.

Allí el vividor despreocupado, inimitable en su descuidada elegancia, a que da un sello original i simpático el cabello prematuramente blanco, que contrasta con la apagada negrura de su *clak*.

Allí el perfecto *gentleman*, embutido en su amplio *over-coast*, con su junquillo terciado, como presentando armas a las reinas del desfile.

Allí, en fin, *l'enfant terrible, jeune siècle* (perdon, joh dragones de la pureza del idioma!) corto de años pero largo de jenio, i a quien, al verle así, con su carita de recién nacido, dan ganas de ofrecerle el biberón.

Luego, adentro la sala rejamente iluminada



I cuando cae el telon, es de contemplar el cuadro que ofrece el proscenio por dentro, la revuelta algarabía de los servidores de escena que preparan la *mise en scène* para el acto que sigue, los *cucalones* artísticos que se introducen de rondon, primero al escenario a estasiarse ante las formas como aprensadas de las hijas de Terpsicore i en seguida hasta el *camerino* de la soprano, a presentarle el tributo de su admiracion... i de su chochez, en un *bouquet* fenomenal, que suelen llevar dentro un perfumado billete amatorio que pone de manifiesto hasta dónde llega la debilidad humana.

Ahí, en el proscenio revolucionado, volvemos a encontrar al pollo del *foyer*, luciendo la pechera sin mácula, encuadrada entre las vueltas de seda del *smoking*.

Allí se halla tambien el senador de setenta inviernos, enfundado en su gabán de pieles i para quien la danza de las horas, de *Gioconda*, es simplemente danza de minutos.

Porque aquí si que está para el santiaguino el *clon* de la temporada lírica: en las bailarinas. No es solamente el prodigio de su ájiles piruetos ni de los elegantes i fugaces escorzos del cuerpo en los graciosos pasos de danza. Haimas, haimas el «último acto», el *extra-ballet*, aquel que se pasa sin grandes espectadores en las salas galantes de cenas alegres, porque, se sabe, para una bailarina todo *es-cena*.

I así van pasando unos tras otros, los singulares tipos que se ponen en acción en las noches de ópera, juntos con muchos mas que no nos atrevemos a nombrar ni a meter en dibujo, como los periodistas que

por los *latroductus* de gas (no siempre han de ser *aranas*) con su triple herradura de palcos, pletóricos de belleza i lujosa indumentaria i su platea incommensurable semejando una selva vírgen de sombreros

femeninos que adoptan las mas invirosímiles configuraciones que pudiera dictar la locura de la moda. Aquí, oculto detras de alguna de esas florestas en miniatura, suele hallarse un ejemplar de esos otros personajes típicos de las noches de ópera, que podríamos llamar los carabineros del arte que arma al brazo,—esto es, partitura en ristre—se van al atetru ferozmente resueltos a no dejar pasar por la aduana de sus oídos críticos ningun *gallo* de contrabando, i que en cuanto divisan al director de orquesta que se dispone a ocupar su elevado sitio, abren su cuaderno i no despegan de allí la vista así les cayera encima un espectador de anfiteatro.

¡Tiemblen los violines desordenados i melifluos ante la batuta del director, pero tiemblen cien veces mas ante la severa autoridad del critico regaño!

¡Tiemble la flauta sutil entre los labios de un Pan desdentado i calvo de la orquesta!

I el violoncello sonoro, con las sisas de la tapa que parecen bigotes de *boxer* jóven.

I el bombo ensordecedor, que se coje él sólo la mitad del sitio destinado a la orquesta.

I en fin, los bronces engarbatados i chillones, que soplon a la desesperada la marcha triunfal de *Aida* (que es como decir la cancion de Yungai).

Todo lo sojuzga el critico desde las serenas rejones de su olímpica suficiencia, i al dia siguiente ocupará columna i media de un diario relatando meticulosamente cómo la contralto dió mas estension que la debida a un calderon o cómo el barítono se llevó por delante sin res-

peto alguno un compas de tres tiempos i medio, i todo con un lujo de tecnicismos... que nos quedamos en ayunas.





entran gratis,—porque tememos el formidable poder que ejercen—o los empresarios pequeñitos de cuerpo i ampulosos de manera, modevicos i aparatiertos, a los *recortados* que con «entrada general» se meten como abonados de sillón i quedan circunscritos a mirar por el ventilllo de cada palco las espaldas de la prenda o los *pieses* del tenor, i como tantos otros que ya el lector recuerda de por si.

I cuando habeis visto todo esto, cuando habéis pasado en revista, tipos i escenas del mas acabado *snobismo*, pensais que Santiago está ya mui cerca de París, por lo menos tan cerca como está la luna de la tierra, mirada a través del disco del ecuatorial, que en este caso sería nuestro propio envanecimiento de lugareños de gran ciudad.

* * *

Esto por hoy i en homenaje a la actualidad lírica.

Por lo demás, «el mundo marcha», como dijo Pelletan un dia que estaba desocupado i se entretenia en decir disparates. Porque bien pudo decir el mundo baila i entonces si que habria dado en el clavo.

En efecto, el mundo no ha pasado de ser un formidable trompo bailando eternamente en el espacio, miéntras sus habitantes bailan, asimismo, al són que les tocan. ¿No tenemos ahí a los ingleses bailando un rabioso e interminable cancan al son de los rabeles boers? i a los europeos en general bailando en la cuerda del Celeste Imperio? I si llegamos a



estos trigos americanos, las naciones mas o menos latinas, o lateras, están preparándose para asistir en familia a un baile casero que da el Tío Sam en el local que ha pedido prestado al compadre Méjico.

Desde luego se puede adelantar que el vals Bóstón llena casi todos los números del programa, con esclusión absoluta de la polca elemana. Solo por deferencia a la Arjentina, Perú i Bolivia, se han intercalado algunas *cuadrillas* a que son tan aficionadas esas naciones. Mucho me temo que toda la diligenza del bastonero se estrelle ante la imposibilidad de hallar una pareja para Chile, aunque en la reunión abunde el contingente de faldas. Creo que para evitar ese sensible accidente (como lo llamaría papá Carril) debimos haber mandado un embajador coreográfico, investido de amplios poderes para allanar toda dificultad en esa francachela internacional. Podría haber ido el señor Francoceta, que tenía hasta el título en su favor. Se dice que Chile lleva aprendido el vals *Mejor solo que no mal acompañado*, última producción del maestro Lecero, para bailarlo solo, caso de no hallar compañera de danza.

ANTUCO ANTÚNEZ



Rosa che si sfoglia

ALL'AMICO R.

La piccola mano femminile nel vespero mite struise l'ultima rosa agonizzante sull' ischeletrito rosaio, poi si aperse lentamente e sulla candida palma stavano: i petali, lo stame, i pistilli del povero fiore senza profumo. Ebbe un fremito lieve la piccola mano e cadde inerte, ogni cosa si disperse nell'aria e le labbra lente mormorarono con tristezza «così le illusioni», forse in quell'istante nello sguardo dolce si rifletteva pallida una visione lontana. Il moto e le parole si fermarono nella mia mente, pensando nella sventura che un cuore aveva colpito. L'anima nostra è proclive alla tristezza, e se un ricordo dolce può ridarle un istante di gioia, la reminiscenza di un dolore la conquide interamente, la riconduce nella larga vita vissuta, attraverso gli sconforti che la educarono, tra le sofferenze che la resero forte.

Non si fermerà mai essa conamossa dinanzi ad un felice, non avrà mai una sensazione di tenerezza nel tripudio d'una festa, ma ogni suo più delicato moto, ogni suo palpito suave, vibrerà per consolare il dolore, al racconto d'una sventura. E così: è nel dolore che l'anima sente di vivere, e sono le ore lente della tristezza che la ingentiliscono, sono le lagrime che la purificano.

Ora nel plumbeo grigio del cielo, nella desolata solitudine della campagna, del mare agitato, nel mestissimo volgere delle giornate d'inverno, ora può piangere, ora può godere interamente della triste volutta del dolore. Perché quando la primavera nel canto guilivo del trionfo estivo non può modulare la nota triste, como cri una splendente sala da ballo, non potrebbe toccare una nota funerea. Agonizzano le ultime rose tardive... un raggio di pallido sole guinge a posarsi sopra le ainole di grisantemi, e illumina per un istante i fiori, poi sparisce, lasciando nel animo, un desiderio nostalgico e pungente.

Sulla palma candida de la mano, sta la rosa sfiorita, morta... le labbra si muovono lente per le sconfitte. Oh'anime sofferenti nel malniconino grigore delle giornate d'inverno, sorgete! il povero rosaio, dopo il riposo, risorgerà più superbo e più forte, germogliando a centinaia altre splendide rose. E così pure sia di noi, e le illusioni cadute, non seguino la fine delle nostre fedi, ma si apportina esse il riposo, dal quale sorgeremo più forti ad affrontare l'avvenire.

HIEDRA

Bella Vista, 11 de Junio.



TRAJEDIA OSCURA

Colaboracion extranjera para PLUMA I LAPIZ

Ajitando en la mano el último libro de Zola sobre el trágico asunto Dreyfus, me hablaba mi amigo el doctor H... No cabe duda, me decía, que el número de inocentes condenados es mucho menor que el de criminales impunes. I sin mas preámbulo, como inmediata prueba de su decir, refirióme este episodio:

Descansando en mi superioridad intelectual, en mi posición de médico del puerto de M... traté siempre a Garnica, a ese turbio capitán de cabotaje a quien tenian todos los habitantes del lugar, ni mas ni menos que un beluario a una fiera...

Nunca acaricié la esponjada melena de su orgullo, jamas esquivé sus zarpadas coléricas, ántes hubo un momento en que empuñando el látigo de la razon conseguí arrinconarlo, como el domador a la bestia, en un rincon de la jaula.

Una noche en una oscura taberna del puerto a donde fuí a dar tras de una visita profesional, Garnica *alumbrado* por continuas libaciones i en vena de siniestras confidencias emprendió encárándose conmigo la siguiente narracion, que mas que desvarío de alcoholizado parece una verídica i tenebrosa confession que me esplicó claramente el por qué de mi aversion instinctiva hacia aquel hombre:

—Doctor, ¿se acuerda Ud. de Rafaela, la que tanto tiempo tuvo la fonda de Puerto Viejo? Bueno, pues esa Rafaela ha sido mi gran amor... Ud. alguna vez me ha contado sus aventuras i yo sé que en cuestión de mujeres Ud. es tan valiente i tan cobarde como yo... Rafaela fué mi gran amor; pero ¡qué quiere Ud.! me alejé de ella; tal vez lo mucho que la quisiera fué lo que me perdió; el caso es que mientras yo me iba a La Paz como segundo a bordo del pailebot «Guahumec», ella... me engañó... I lo supe pronto porque tenía mi jente; al llegar al lugar de la consignación, ya por el vapor de la Mala me había llegado una carta contándome todo... Rafaela había

estado en la plaza de gallos, en las «carpas» de Los Esteros i en la serenata con un tal Avila, que era antiguo conocido suyo i tapatio como ella... Los dos *la habian corrido* juntos i nada... que yo andaba de boca en boca, siendo la irrisión i la burla de todo el puerto...!

Avila, quitándome a Rafaela me había quitado cuanto tenía yo en el mundo... i la verdad, doctor, que la vida en mi tierra, despues de aquello, me parecía imposible! Me callé, me estuve fuerte; pero juré vengarme; juré matar a Avila, no a puñaladas, ni a tiros, sino de una manera en que no *arriesgara* nada, ni mi vida riñendo con él, ni mi libertad matándolo sin precauciones. I ahora verá Ud. lo que *le pasó* a Avila.

* * *

«El Maya» era un vapor que venia cargado de mercancías mui valiosas, tesoros casi, destinados a varias ciudades i puertos del Pacífico. Para el obispado traía objetos del culto, custodias, cōpones, candelabros, el barandal del altar mayor; para el puerto de San Juan, mucha plata en

lingotes i ademas un caudal de valores para una casa fuerte i para una oficina federal. La noche de su llegada «El Maya» fué cojido en la bahía por un chubasco formidable. Todos los *pangos* se hundieron, los barcos anclados se fueron mar adentro a correr el temporal; el viento levantó varias techumbres, las andanillas de olas llegaron hasta la calle del Teatro, i «El Maya» a media milla del puerto i con la caldera apagada hizo agua i se fué a pique. No hubo ahogados, toda la gente se salvó; pero algunos días después una casa armadora del puerto hizo un contrato con los fletadores de «El Maya» para salvar la mercancía i se organizó el buceo. Yo me contraté junto con Avila. Se limpiaron las escafandras. Avila tenía que bajar con otro buzo llamado el «Botete», miéntras que yo debía hacer funcionar la máquina de aire, siendo lo que los bu-

ceadores llaman «el cabo de vida», el que tiene a su merced la existencia del que desciende a las profundidades, puesto que por su acción funciona la máquina que lo hace respirar. El «Botete» bajó primero; se vistió la escafandra, le colgamos los «escapularios», que son dos enormes

lápidas de plomo pendientes del pecho i de la espalda, i por fin le atornillamos al collar la gran cápsula de bronce, el pesado cabezote de metal incrustado de gruesos i fuertes cristales. Lo levantamos en peso i suavemente lo dejamos sumerjirse. La máquina de aire funcionó perfectamente i al cuarto de hora volvía el «Botete» del fondo, trayendo consigo parte de los valores, i habiendo ganado casi una fortuna, pues más de mil duros le iban a ser entregados por su hábil tarea. Avila, ansioso de igual suerte, estaba ya vestido, abrumado con los escapularios i

limpiando el verdoso cristal del «cabezote». Antes de que le fuera atornillado, dijo dirigiéndose a mí:—Mucho cuidado, amigo Garnica, *ahorita vuelvo* Yo no le contesté, dejé que lo suspendieran i solo cuando lo vi a punto de ser sumergido, pegué mi rostro al vidrio del «cabezote» i lo miré fijamente con todo el furor de mi odio secreto i contenido. Creí verlo pálidescer bajo el cristal verdoso, i momentos después sentí los movimientos

desesperados con que desle el fondo Avila, aterrorizado i agonizante, sacudiéndola cuerda de alarma... Hice de manera que mis compañeros no se apercibieran, i seguí fingiendo que movía el propulsor de la máquina de aire... Cuando pasaron diez minutos ...»

No pude seguir oyendo la narración de aquel infame, prorrumpió el doctor H .. Todos en el puerto habíamos creído que aquel fatal accidente se debía a la falta de un perno notada al hacer la inspección del inyector neumático... Hasta esos momentos Garnica me revelaba el monstruoso crimen!..

—¿I qué tiempo hace de eso? pregunté al homicida, fingiendo indiferencia.

—Sí, comprendo! me contestó con cínica i triunfal sonrisa; piensa Ud. que una denuncia acabaría con un malvado como yo; pero no la intente Ud., doctorcito: Avila está bien muerto hace veintiún años; mi venganza, mi crimen, como Ud. quiera, ha *prescrito* i el que hoy me denunciara sería el mejor buzo del mar. ¡Aguantar veintiún años el resuello! I con una carcajada de ironía i desprecio glosó el soez retruécano Garnica...



Arturo Padovani

LA TOSCA, SU LIBR

Fresquísima i palpitante ha de estar a estas horas la impresion del estreno de anoche en el Municipal.

La nueva partitura de Puccini toca bien elocuentemente a todas las almas i, delicada i pasional, tiernamente melancólica i dramática, aun sin el recuerdo de la de Sardou, habla a todos en lenguaje humano i real, hondo i vibrante.

Juega en ese drama, como se sabe, una grande i fuerte pasión: el amor de Tosca, la cantante,

i del pintor Cavaradossi en el tiempo de las turbulentas repúblicas italianas, donde, al lado de la audacia i nobleza de los príncipes, conspiradores i bandidos, se arrastraba la abyección i cobardía de soplones i rufianes, la fuerte i singular edad histórica de Italia, en que sus mujeres eran tan deslumbradoramente hermosas como espantosamente trágicas en sus amores, en sus celos, en sus venganzas.

Todas estas pasiones en perpetuo hervidero animan i encienden la acción del melodrama, culminando en cada cual de sus personajes, en la enamorada i celosa amante de Mario, en la fraternal abnegación de éste hacia Angelotti, en el ímpetu concu-



GIACOMO PUCCINI

piscente del sicario i esbirro Scarpia, cerniéndose todas ellas sobre la red melódica de la prodigiosa instrumentación de Puccini.

Las primeras escenas del pintor Cavaradossi i la Tosca, delante del cuadro de la Magdalena que aquél pinta en la iglesia, es de una gran dulzura idílica; esta escena de amor, esos besos que se dan delante de la Virgen gozosamente i como con temor de provocar el disgusto de la Madonna, que contempla la caricia de la cantante apasionada, tiernamente poseída del deseo de amor, que sueña con el nido, —, para los amantes sagrados,—de amor i desconocido del mundo, donde durante la noche desde los bosques, desde los árboles, desde las áridas yerbas, salen palabras entrecortadas de pequeños amores. Entonces es cuando la Tosca dice con toda su alma: «Floreced joh! inmensos campos, palpitad auroras marinas en saliendo la luna; estrellas, ¡haced que llueva deleite! ¡Amor hiere en la sangre de Tosca!...»

En el segundo acto es intensamente impresionante la escena final, cuando la Tosca mata de herida de puñal al tiranuelo Scarpia, hipócrita lujurioso, miserable libertino que quiere poseer a la Tosca, ofreciéndole, en la rabia loca de su deseo, la libertad del amado Cavaradossi, condenado al patíbulo.

Entonces queda uno por manera especial conmovido cuando esta mujer creyente i amorosa, extraña síntesis, raro conjunto de misticismo cristiano i de ardiente pasión mundana, coloca velas al lado del muerto i un crucifijo sobre el pecho de Scarpia...

Pero la commoción es aun más fuerte al fin del tercero i último acto, cuando todos los sueños i proyectos de felices amores de Cavaradossi i de la Tosca se acaban en el trágico derrumbe de la muerte, cuando el simulado fusilamiento de su pintor se trueca en una bárbara i real ejecución i ella corre i se precipita al vacío desde el filo del abismo, porque entonces sobrecoje al ánimo una angustiosa opresión ante este último tronchamiento de la vida i del amor.

* * *

I por lo que respecta a la factura musical del melodrama, he aquí la opinión de uno de nuestros maestros, que ha querido dárnosla en las siguientes líneas:

Autógrafo d...

TO I SU PARTITURA

«La ópera de Puccini no tiene preludio ni yo he de escribírselo. El célebre drama de Sardou, reducido para el teatro melodramático por los eminentes poetas Giacosa e Illica, i la elegante música del maestro toscano, no necesita de presentación.

La Tosca es un trabajo que se puede discutir, que tiene sus enemigos, como toda persona o cosa buena los tienen, pero que al mismo tiempo posee el gran mérito de sujestionar a ese gran niño que se llama público, a ese público que no puede reirse por complacencia ni convovarse por convencionalismo.

Puccini conoce las exigencias del teatro moderno i sabe interesar a sus espectadores, que le manifiestan su agrado aplaudiéndole sinceramente sus óperas.

Algun crítico sostiene que Puccini se repite con demasiada frecuencia, que es demasiado uniforme, «que su música pasará de moda como pasarán de moda los cascabeles que en tanta abundancia hoy llevan nuestras señoras.» Yo no me atrevo a sostener lo contrario, pero afirmo que la moda me gusta i como parte del público *pagante*... i profano en música, aplaudo i me entusiasmo con sus producciones.

Mozart sostenía que en su inmortal *Don Juan* no había «una nota mas ni una ménos de lo necesario». Puccini no puede decir la misma cosa de su *Tosca*, pero en cambio puede estar orgulloso que su ópera haya sido aceptada en todo el mundo con agrado sincero i cariño.

Sin meterme a profeta, espero que los lectores de PLUMA i LÁPIZ me agradecerán si les indico los puntos sobresalientes de la ópera.

Desde luego en el primer acto llaman la atención los acordes lugubres con que se abre la ópera, los episodios orquestales siguientes i la tierna melodía del tenor:

Recondita armonía...

el interesante i melódico duo entre Cavaradossi i Tosca, cuya melodía oiremos varias veces en el curso de la ópera.

Esquisito por su profunda pasión es el canto de Tosca

Ed io venivo a lui tutta dogliosa...

mientras que sorprende la grandiosidad del final en que se oye el canto del *Te Deum* acompañado por las campanas i que es de efecto irresistible.

En el segundo acto, que es un bordado dramático, llama la atención la romanza de Tosca:

Vissi d' arte e d' amor...

una imprecación de Cavaradossi, i la parte instrumental, cuya factura es majistral, a pesar de las dificultades escénicas en que el músico hubo de tropezar, para poder esponer claramente sus elegantes ideas musicales.

Una alborada, nueva en su género, sobre un murmullo de contrabajos, al que se unen dulcemente un movimiento de flautas i la lejana canción de un pastor, sirve de preludio al tercer i último acto... pero este encanto se desvanece con el último toque de las campanas i al iniciarse el triste recitado de Cavaradossi:

Io lascio al mondo...

La romanza que sigue i el duo con Tosca es dramático i melódico i lleno de episodios interesantes.»



AFFICHE de anuncio de LA TOSCA
de la casa editora de Ricordi

Romances à la Pluma y lápiz

FIESTA GALANTE

— Esta noche daré a ustedes una sorpresa, después de la ópera i en el «Paris».

Se despidieron los tres amigos en la Plaza, donde una banda militar atacaba briosa mente la marcha del «Vendedor de Pájaros». Juan tomó un carroaje i Luis i Manuel siguieron por la calle del Estado.

Al enfrentar al «Internacional»:

— ¿Otro aperitivo, Manuel?

— Pero, hombre, será ya el tercero.

— ¡Bah! ¡I qué?... ¡Después se muere uno i no ha bebido nada!

De pie frente al mesón del restaurant, entre toda aquella turba de elegantes que hablaban muy alto, que jesticulaban, que fumaban de las buenas marcas de Band, pidieron:

— Un vermouth con bastante amargo.

— A mí. un Jerez de la Frontera.

— ¿Viste en el paseo a Ismaelita? ¡Qué morena tan simpática, tan graciosa! Me gusta tanto que no sabría qué hacer. La besaría, me mataría... ¡Tan rica ella!

— ¿I cuál será, hombre, la sorpresa que va a darnos Juan?... ¿Mujeres?

— Alguna cocota de alto rango.

— Sea lo que fuere, ya tenemos en perspectiva una buena cena. I ya sabes que cuando el niño se abre, se abre bien.

Pagaron. Salieron. En la esquina de Huérfanos se separaron con un cariñoso hasta luego. Juan era un muchacho alegre, jovial i decidido como él solo, inteligente como pocos. En corto tiempo había alcanzado envidiable reputación de diariista batallador e intransigente en su fanatismo de sectario de su fe, en su ideal de patriotismo i de virtudes cívicas. Tenía un solo defecto: amaba a todas las mujeres, todas las frutas del cercado ajeno. Luis era un chico de veinticinco años, que llevaba donosamente su sonoro apellido de familia, altanero, audaz, todo fatuo en su irreprochable Grote o Pinaud. Tiraba un buen sueldo en una oficina fiscal. I no tenía otra gracia. Manuel, un soñador incorrejible,



medio poeta i medio zíngaro, decía constantemente que Beaumelie habia dicho el Evangelio con su «embrágate de amor, de odio o de vino; el caso es que estés siempre borracho».

Esa noche se daba la «Bohemia» en el Municipal con la cual se impresionan tanto los temperamentos románticos, los desequilibrados del sentimiento, las flores de histeria, de pasión i erotismo, las pobres grisetas que tienen todas una triste historia de infortunio i de lágrimas.

Resplandeciente estaba el Teatro, todo lleno; resplandeciente de luz, en un incendio del oro de las arañas i de los focos; con sus palcos como unos joyeles, sobre cuyo peluche granate un millar de mujeres bonitas, i jóvenes, i blancas, resaltaban con sus rostros marfilinos i sus blancos escotes, como unas perlas de valor incalculable, del mas fino oriente. Unas, el menor número, las vírgenes soñadoras, oían con atención, casi con cierta actitud de recojimiento i de éxtasis la partitura de esa ópera enfermiza, delicada i languideciente, tan perniciosa para algunas almas como aquella de la cual Tolstoi, este Cristo anciano de las estepas, dice en su bella «Sonata de Kreutzer». Las otras, encendidas por aquel soplo pasional que, bajando desde el tinglado i subiendo amplio i sonoro desde la orquesta, inundaba el Teatro en una sola nube i en un solo trueno de armonías, flirteaban tentadoras i picarescas, incitantes i apetitosas, hechiceras i malignas.

Terminado el primer acto, en el vestíbulo se juntaron Luis i Manolo, casi al mismo tiempo que Juan, que pasaba entre dos diputados radicales, se descubría ceremoniosamente delante de una elegante pareja.

— ¿Quién es la señora a quien ha saludado?
— Amelia, la linda mujercita de...

I un nombre fué pronunciado muy bajito, un nombre que tenía cierta reputación en la vida galante.

— Dicen que es muy rara, que ha tenido sus caprichos. ¡Quién lo creyera en esta hermosa mujer toda seria e imponente en la majestad de su belleza!

—Yo daria toda la felicidad que me aguarda en la tierra i mi parte de gloria en el cielo por la gloria de sus besos, de sus caricias, por la gloria de su alma i de su cuerpo.

La mujercita a quien se aludia, se paseaba en el *foyer* desdenosa i solemne, como una reina. Sus cabellos eran negros i blanca su garganta como unas almendras, i sus senos altos, i sus caderas imponentes en su encamamiento como los brazos invertidos de una lira. Cuando se la miraba, se pensaba por la fuerza en las delicias del amor i del misterio, en las caricias furtivas, en el placer de los goces prohibidos.

I, despues, la salida de la ópera, ese animado espectáculo, ese alegre barullo del desfile, el delicioso rozamiento con las mujeres bonitas, cuyos penetrantes perfumes os marean; las sonrisas i miradas de la despedida; i afuera, el piafar impaciente de los troncos de los carroajes elegantes, mientras la larga fila de los coches del servicio público esperan allá, con sus farolillos rojos como unas rojas pupilas, la larga fila que comienza a moverse, a ondular i enroscarse como una estraña culebra negra con relucientes escamas rojas.

—Bueno. Al «Paris», que allá Juan debe estar esperando... Pero, hombre, ¿cuál será la sorpresa?

—Yo he estado pensando tambien en esto toda la noche. I no acierto.

—Yo he estado toda la noche con la tentación de esa bailarina, con sus piernas soberbias como dos columnas...

I llegaron al «Paris», como otros noctámbulos que iban a cenar solos o acompañados, donde piden un ojo de la cara por una nonada. Casi todos los departamentos estaban ocupados. En alguno de ellos la alegría estaba en su período álgido. Mientras unos reian, preludiaban las bandurrias i las guitarras murguistas.

Manolo preguntó a uno de los mozos:

—¿Está ocupado el segundo del segundo patio, mano derecha?

—Sí, patroncito; hai un matrimonio —dijo el fámulo, socarronamente, guiñándole a Luis.

—Pregúntale al marido de esa señora... si se llama Juan.

—Sí, patron, es don Juanito... i me ha dicho que les espera.

—¿Quién será la señora, chico?

—Apuesto a que es la Sarah.

—Pues digo yo que es la Hortensia.

—Cualquiera de ellas no seria una sorpresa.

—Pero una sola es lesera, hombre. Seria bueno que mandáramos por las... (Dos típles mui en boga en ese tiempo, de un teatrito de zarzuela maleante.)

Llegaron al departamento indicado del segundo patio. Manolo tocó prudentemente en los cristales de la puerta i a la voz de «¡adelante, chicos!» dicha desde adentro, penetraron en el reservado.

¿Habéis sentido alguna vez ese deslumbramiento que se produce al pasar de súbito de la oscuridad mas completa a una gran claridad de sol de verano? Pues, mayor fué el que tuvieron los dos muchachos al ver al lado de Juan, en aquel centro de la vida galante, a aquella hermosa mujer codiciada por todos hacia un momento, allá en la ópera, esa mujer soberbia i desdenosa, aristocrática, real hembra, lujosa i espléndida, que ahora estaba aun mas bella, con las mejillas mas sonrosadas, con el mirar mas brillante i acariciador, con los labios mas húmedos, con el escote mas tentador i los redondos senos mas palpitantes.

Ella gozó con la estupefaccion de los dos jóvenes i les sonrió como otorgando la limosna de su sonrisa miéntras Pedro orgulloso de su triunfo hacía las presentaciones entre ceremonioso i risueño. Despues, agregó:

—Hé aquí la sorpresa. Amelia ha querido conocer siquiera por una vez esta nuestra vida de noctámbulos i quería conocer a ustedes que tenéis hazañas que andan por ahí en boca de la fama, sobre todo a tí, Lucho, cuyos versos te ha leido i aplaude i celebra.

—Agradezco a la señora. Un aplauso de mu-

JAVIER LATORRE

Escenógrafo de los principales teatros de Chile. Decoraciones para grandes espectáculos de ópera i baile a precios convenientes, escenas en tela o papel para zarzuela i drama. Dirección: TEATRO MUNICIPAL, SANTIAGO (Chile).



Jer i de mujer espiritual i bonita vale tanto como la conquista de un reino.

I como hubiera el temor de un silencio modesto, Juan, adelantándose a la dificultad, dijo rápidamente:

—Ustedes saben, ÉL hace vida de perdido con esa tal Adela i ahora mismo, en el teatro, allí estaba, con el vejete que lo secunda. Ha pretestado urgencias, entrevistas politiqueras en el Club de la Union i ha salido después del segundo acto para juntarse con Adela i dejar a la señora en casa (con intencion)... El duelo es, pues, con armas iguales. I bien, amigos, hé aquí todo. Fuera de esto creo que no hai pregunta alguna que formular i que estoy completamente resguardado por vuestra féril lealtad de caballeros.

I comenzó la cena alegremente: llegó el Urmeneta blanco que Luis bebia de un sorbo, haciendo chasquear la lengua en el paladar i dejando con un golpe en la mesa el rojo cristal. I fué poco a poco animándose mas i mas la fiesta; la charla, mas viva, mas rápida, mas íntima. Amelia se hizo mas comunicativa, descendió un poco de su stital de reina. La carcajada fué mas franca así que el champaña de oro i de espuma puso su risa en la cena; entre tanto el humo de un «corona i corona» formaba como una envoltura de gasa blanca i azulosa en torno de los globos blanco i rosa filigranados de las lámparas de gas.

—Juan, diga a su amigo Luis que le suplico que nos diga versos.

—Señora—repuso Luis—sus deseos, son órdenes para mí... Pero, primero una copa a la salud de usted.

I dije aquellos mélancólicos de Darío, «te acuerdas que querías ser una Margarita...» i al terminarlos, después de «como una Margarita de amor se deshojó», se quedaron todos pensativos un rato. Entonces se habría sentido volar una mosca.

I despues siguió este muchacho medio poeta i medio zíngaro, miéntras la hermosa señora estaba pendiente de sus labios i le miraba con sus ojos grandes i negros intensamente, palpitán-

dole mas los senos, con los labios húmedos rojos entreabiertos, como atormentada de un oculto deseo.

—Yo contaré a ustedes que he visto en el Municipal un sombrero muy parecido a otro, al de una mujer que quise mucho, que la llevo aquí todavía en mi corazón... Toda una historia muy triste. Ella ha sido la única mujer que he querido. No hay en la tierra otra que le iguale. Nos amamos como unos locos i como unos niños, i de todos modos... Pero, hombre, quién habrá de pensar que ese sombrero me recordaría con tanta viveza aquel idilio muerto, a quien, también, la pálida, la celosa, por ver si me quería como una margarita de amor la deshojó... A la salud de la que ya no está, de la que abrió tan honda herida en mi corazón, de la que alegró como un sol mi juventud, de la que me inició en el amor, de la que yo quiero con toda mi alma, de la que se fué a un país lejano de misterio i de tinieblas i del cual no se vuelve; a la salud de la que está inmóvil, muertecita en su cajoncito blanco.

Hubo un silencio lleno de melancolías en esta alegría de la fiesta galante, hasta que aquella reina desdenosa, cuyo amor tenía la suerte de poseerlo Juan, suspiró toda temblorosa i anhelante:

—Querría ser esa muerta si supiera que habían de amarme así...

I para matar esa extraña tristeza que se mete siempre al final de todas las cenas galantes, se bebió mas, se hizo ruido, se cantó; pero inútilmente. A las tres de la mañana se dieron las buenas noches i en el reservado, aun en esa quietud del reservado parecía que estaban vibrantes aquellas palabras: «a la salud de la que está inmóvil, muertecita en su cajoncito negro».

Quince días después Pedro decía a Manuel:

—¿Te acuerdas de la cena de la otra noche?... Así nació el capricho de Amelia por Lucho. Su último capricho, ha dicho ella.

—Así son todas, chico.

ERICH LE ROUX

DISCIPULO DE MASCAGNI

Señor Director de PLUMA I LÁPIZ.—Ciudad.—Distinguido señor:—Dentro de la obsequiosidad de su apreciada Revista, me permitiría algunas palabras en defensa de la verdad. He leído en el semanario *Instantáneas* los datos sobre un artista de la Empresa Padovani i sin temor de un desmentido, puedo asegurar que es falso todo lo que dice dicho semanario, porque el abajo firmado conoce desde muchos años al artista a que *Instantáneas* quiere aludir i tiene con él lazos de amistad que le obligan a restablecer a su respecto la exactitud de esos detalles.

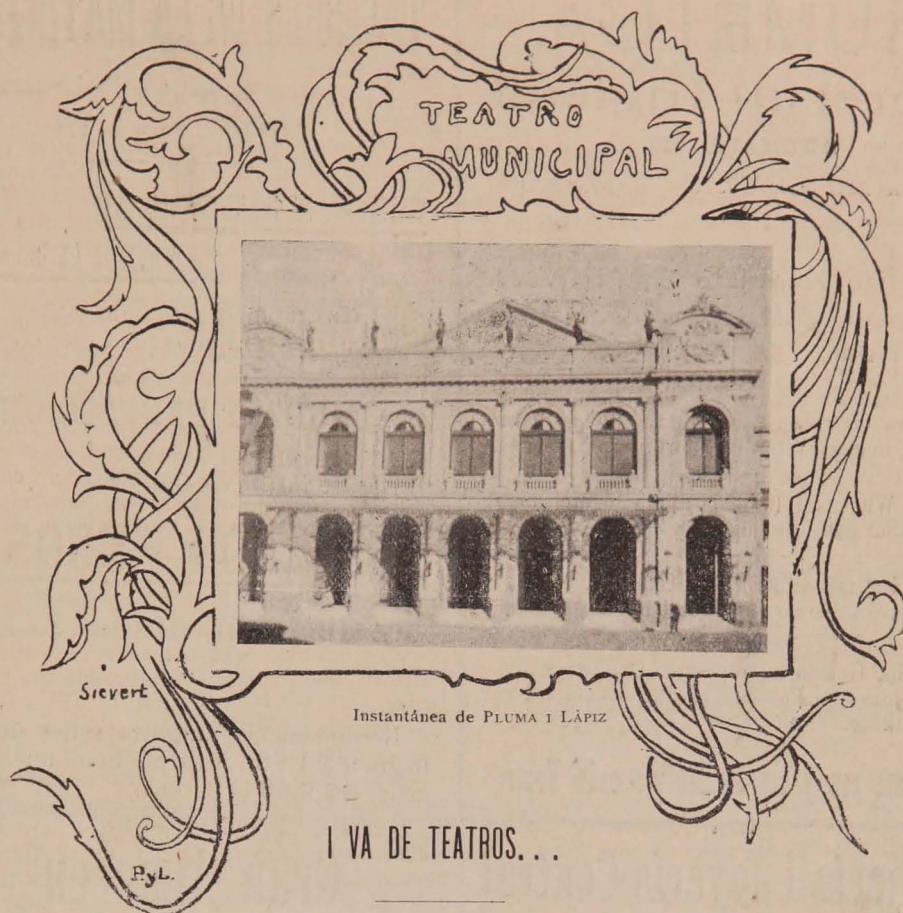
El primer tenor dramático, todos lo saben, es Peirano, que no ha estado nunca en la Argentina, i es un artista conocido de toda Europa, no necesitándose de más datos para comprobar el error de *Instantáneas*, que dice del primer tenor dramático ser «un sirviente de despacho», etc.

El solo tenor que tomó lecciones de Stiattesi, pero durante cuatro años (i no algunas como dice *Instantáneas*), es el tercer tenor lírico Braglia, que ántes de haber tenido por maestro de canto a dicho señor, fué discípulo i amigo de Mascagni.

Ademas dicho tenor Braglia puede ofrecer a quien quiera sus certificados de haber tenido una educación superior, teniendo todos sus boletos de liceos. I de su voz nada diré, sino que lo apreciarán... cuando cante.

Si los nuevos datos que nos ofrece *Instantáneas* son tan veraces i fundados como estos que rectifico, se puede creer que *Instantáneas* nunca ha dicho verdad.

Con mi mayor consideración soi de Ud. obsecuente i seguro servidor.—José GIOSEFFI.



I VA DE TEATROS...

EL JENERO CHICO

PARA-LELOS

LO QUE GUSTABA HASTA HACE POCO

Fragmento de Zarzuela

El protagonista i el que le ayuda a hacer los chistes

—Yo soi Simplicio Campa, mi padre es Bonifacio idem.

—¡Cómo idem!

—Quiero decir que es *Campa*.

—No, señor; llueve todavía.

—Pues sí... mi padre es Bonitacio Campa, i mi madre *campa*...

—De modo, que Ud. es Campa i Campa.

—Mi madre *campa*... por sus respetos.

—¡Ah! ya.

—Se llama Carolina Nario; pero para abreviar la llaman Ca-nario.

—Entónces es Ud. hermano de unos Campa Narios que yo conozco. ¡Unos mui altos!

—Casi todos los campanarios son altos, etc., etcétera.

LO QUE «PRIVA» HOI

Fragmento de Sainete

El chulo que siente i el que le acompaña... en el sentimiento

—Si la queria con toda mi alma, mas que a los ángeles del cielo! ¡Mas que a mi madre!

—Vamos, olvídalala.

—No puedo; cuanto mas quiero olvidarla, mas pienso en ella; tendria que morirme, i creo que seguiría pensando en la ingrata.

—Tú exajeras.

—Todo me recuerda sus palabras... desde que huyó con el otro, no sé qué me sucede, parece que me aprieta el corazon... i hasta las flores que tenía en la ventana parece que están tristes; ¡tan tristes que cuando por las mañanas veo en las hojas las gotas del rocío, creo que han llorado!

HUME I CA.

Librería Inglesa

AHUMADA, 357

Casilla 286- SANTIAGO- Casilla 286

Surtido completo de útiles de Escritorio, Billiteras i Portamonedas finas.

Pintura en tubos para pintar al óleo i para acuarela, marca «Winsor i Newton».

Papel Whatman (lejítimo) para acuarelistas i papel Gillot para dibujantes.

Crema dentrífica «Sheffield»-Homocea.
Tinta para marcar ropa «Melanyl».

Footballs, Gomas de repuesto, Canilleras, Reglas del juego de Football, traducidas del Ingles por Sieviking.

Figurines con y sin Moldes por cada Vapor

Relojería i Joyería Central

988-Portal Fernández Concha-988

GRAN CLUB DE VARIEDADES

Para la adquisición
semanal de Relojes, Joyas u objetos
de arte

Club A-Cinco pesos semanales: un reloj de oro (18 k) de hombre, caja atornillada; o reloj de cadena, de señora.

Club B-Dos pesos cincuenta centavos semanales; un reloj de oro (14 k) de señora.

Club C-Un peso veinte centavos semanales o cinco pesos mensuales, especial para empleados i militares; un reloj de plata fina o enchapado en oro, garantido por diez años; o dos relojes de níquel.

Los relojes son de las mas afamadas fábricas Keystone, Elgin o Waltham.

Están vigentes los primero i segundo clubs de las series A i B con sorteo todos los Sábados a las 9 P. M.

Se admiten inscripciones para los segundos clubs de ambas series. Se reciben inscripciones de provincias enviando su valor por jiro.

Se ruega a los lectores de PLUMA I LÁPIZ en provincias mencionar esta Revista al enviar su inscripción.

TALLERES DE LA MATRITENSE

ESTADO, 98 ESQ. DE MONEDA

Teléfono, Nacional 374

VISÍTENSE SUS GRANDES TALLERES

MUERTE DE LA ROPA HECHA

La mas rápida del mundo está en Chile.
Hace trajes rápidos para luto en cuatro horas.

MODA I PERFECCION

pantalones en tres horas.

Departamento de Casimires

100,000 PESOS

Realización desde \$ 1.50

Artículos para Sastres

Recomendamos nuestra sarga de lana negra a \$ 1.70 i nuestras hombreras especiales a \$ 2.40 la docena.

Gran Almacén

SIMPSON

Estado esquina Agustinas

Premiado en la Exposición de 1900

Por su gran surtido de Provisiones para Familias

TEES CRUZ AZUL
MONOPOLE
SUPERIOR
VICTORIA

SON LOS MEJORES

Teléfonos: Ingles i Nacional

Guia Jeneral de Chile

ANUARIO DEL CENTRO EDITORIAL
DE

Alberto Prado Martínez

SANTIAGO DE CHILE — CASILLA 583

En preparacion la edicion para 1902

La edicion correspondiente a 1902 de esta publicacion, UNICA que se edita en Chile, contendrá: noticias históricas, geográficas i estadísticas del país; datos de interes jeneral de las ciudades; vías de comunicacion, itinerarios i tarifas de transporte i distancias, guia administrativa i social, iol profesional, comercial e industrial de cada centro importante de poblacion, nóminas de propietarios i de vecinos de Santiago, Valparaíso i otras ciudades principales; planos e ilustraciones, etc., etc.

Con los titulos *Indicador del comercio por mayor i Registro de marcas de comercio i de fábrica*, dara dos nuevas secciones que tienen por objeto publicar ampliamente las referencias de las mas importantes casas de comercio establecidas en Chile i propagar el conocimiento de los sellos de garantía en uso para amparar los productos lejítimos contra las falsificaciones.

Se agradecerá toda informacion que se envie para esta publicación.

Solicitanse agentes para la contratacion de avisos i suscripciones en el país i en el extranjero.

PRECIOS DE LA GUIA:

Por un ejemplar a la rústica.....	\$ 5.00
» pasta cartoné.....	» 6.00
Este último pagado por suscripción anticipada.....	» 5.00

GALPONES DE LA VEGA

ÚNICO MERCADO

de primera mano en Santiago

SITUADO A SEIS CUADRADAS DE LA PLAZA DE ARMAS EN LA CALLE BELLAVISTA

Entre los puentes de Purísima i Mackenna

Hai linea de carros de Bellavista i Purísima i líneas de Compañía Agustinas, cuya estacion está en la Plaza de Bellavista, a menos de una cuadra.

EL GRAN MERCADO DE LA VEGA

recibe directamente toda la existencia de ventas de VERDURAS, LEGUMBRES i FRUTAS de las haciendas más i surte toda la capital como la sola i única primera mano.

Para dar al público absoluta confianza, estos Galpones están puestos bajo la inmediata vigilancia del Consejo Superior de Higiene i del Laboratorio Químico Municipal, a fin de que todo el comestible se venda en perfectas condiciones de aseo e higiene.

Las verduras se lavan en pañanganas desinfectadas i con agua potable para evitar infecciones i enfermedades contagiosas.

Las Carnicerías, Chancherías i Pescaderías

SON MODELOS

de las establecidas en Europa

Correo-Casilla, 725

Teléfono Nacional 228; Inglés 970

LA MAQUINA DE ESCRIBIR
NEW CENTURY CALIGRAPH

Ménos esfuerzo
Ménos cansancio
American Writing Machine Company
New York,
302 Broadway,

Valparaíso: Prat 106 Santiago: Huérfanos 1068.

Compañía de Seguros y Ahorros autorizada por el Gobierno

CONSEJO DIRECTIVO:

Guillermo Lyon, Presidente.
Manuel J. Sofía, Vicepresidente.
Federico Eltzinger, Ernesto Fontaine,
Víctor Gana Cruz, Luis Garnham.
Samuel Ossa Borne, Director Gerente,
Abogado: Víctor, Bobillier.



Junta de Vigilancia en Santiago

J. Florencio Valdés Cuevas, Presidente.
J. Miguel Echeverría, Manuel Ossa.
Vicente Santa Cruz, abogado.

Agenor: Ambrosio Olivos.

Bonos de Ahorro cuyo fondo de amortización lo forman el total del derecho de emisión y la totalidad de las erogaciones mensuales, aumentadas con utilidades de los seguros marítimos y contra incendio.

Sorteo el 23 de cada mes.

"LA MUTUAL"

Abona los siguientes intereses sobre Depósitos:

A la vista 4 %
Con un dia de aviso 5 %
A un mes plazo 6 %
Con 30 dias de aviso 7 %

Bonos de \$ 1.000

Serie	A a 25 años	1.50	Mensualidades
A	20	2.50	
B	15	3.75	
C	10	6.50	
D	5	15.00	

Tabla demostrativa. Erogaciones anuales y cuotas de retiro facultativo. Bonos Serie A. Ganan 5 % anual las erogaciones anticipadas.

Años	Erogaciones	Presta	Lo que otras
3	\$ 54	\$ 24.0	\$ 0.00
4	72	43.20	0.00
5	90	67.50	60.00
6	108	97.20	72.00
7	126	132.30	84.00
8	144	158.40	96.00
9	162	186.30	108.00
10	180	216.00	120.00
11	198	247.50	132.00
12	216	280.80	144.00
13	234	315.90	156.00
14	252	352.80	168.00
15	270	391.50	180.00
16	288	432.00	192.00
17	306	474.30	204.00
18	324	518.40	216.00
19	342	564.30	228.00
20	360	612.00	240.00
21	378	661.50	252.00
22	396	712.80	264.00
23	414	765.90	276.00
24	432	820.80	288.00
25	450	1,000.00	1,000.00

Operaciones hipotecarias servidas por mensualidades aplicando los bonos de ahorro de 25, de 20, de 15, de 10, ó de 5 años, al pago de intereses y amortización del capital en esos plazos.

CRÉDITOS HIPOTECARIOS

Seguros Marítimos y contra Incendio

El Ahorro Mutuo

SOCIEDAD ESTABLECIDA PARA PROPAGAR EL AHORRO I LAS ECONOMÍAS EN
TODAS LAS CLASES SOCIALES

Capital Autorizado, \$ 2 000,000—Capital Suscrito, \$ 200,000

—e@3—

La Sociedad emite Bonos de Ahorro que se pagan con un derecho de emisión de un peso por una sola vez i con erogaciones mensuales.—Pagando una erogación mensual de \$ 1.50 durante 25 años, (serie A), se entregará al tenedor del Bono la suma de \$ 1,000 en efectivo.—Igual suma se le pagará cubriendo erogaciones mensuales de \$ 3.30, durante 18 años (serie B), o de \$ 5.40 durante 12 años (serie C).—También emite Bonos de la serie D, de \$ 500. Derecho de emisión, 50 centavos. Mensualidad, \$ 1.00. Plazo, 23 años.—Los bonos se pueden transferir en cualquier tiempo, pagando el derecho de un peso i registrando el endoso en la oficina. Los sorteos son públicos i tendrán lugar, por ahora, los días 15 de cada mes. Los fondos destinados al pago de los Bonos, a su vencimiento, serán colocados en cédulas de la Caja Hipotecaria, como está establecido en el inciso 5.^o del artículo 29 de los Estatutos.

“LA UNION”

Sociedad de Ahorros—SANTIAGO

Autorizada por Decreto del Supremo Gobierno

CAPITAL: \$ 100,000

OFICINA: BANDERA, ESQUINA DE MONEDA

EMITE BONOS DE:

Serie A \$ 1,000.—Erogación mensual \$ 1.50.—Serie B \$ 500.—Erogación mensual \$ 0.75, pagaderos en 25 años; si no les favorece el sorteo, no cobra derecho de emisión.

Sorteos mensuales ante Notario, en Santiago.

\$ 1,000

pagará «LA UNION» al dueño de un Bono de la Serie A, que sea sorteado; o en caso que no lo favorezca algún sorteo, pagará esos

\$ 1,000

a los 25 años.

«LA UNION» pagará el total de las mensualidades pagadas, en caso de fallecimiento del dueño de un Bono si oportunamente prueban los herederos no poder seguir pagando sus cuotas.

El dueño de un Bono tiene derecho a que se le devuelva al fin del tercer año el **50% de lo que hubiere pagado**, i 5% mas por cada año que trascurra, siempre que no adeude mensualidades.

El retardo en el pago de tres mensualidades motiva la anulación del Bono que no tenga tres años de pagos satisfechos.

«LA UNION» anticipa fondos con garantía de sus Bonos. Cada Bono sorteado tendrá dos aproximaciones de **50 pesos**.

AJENCIA JENERAL DE COMISIONES DE ARTURO URETA CIENFUEGOS

Santiago de Chile — Casilla 315

Bandera 217, entre Huérfanos i Agustinas

Atiende Rogatorias, Cobranzas i Comisiones de toda Especie en
cualquier punto del país

Tiene corresponsales en todos los países de América i Europa